



SACRAS, ELOQVENTES ORACIONES,

QVE ORÓ, Y COMPVSO

EL ILUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO Señor Don Fray Martin Ibañez de Villanueua, Religioso Trinitario, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal en el Arçobispado de Toledo, Doctor Theologo, y Cathedratico de Visperas de Theologia de la Vniversidad de Alcalá, Obispo de Gaeta en el Reyno de Napoles, y Arçobispo de Rixoles.

SACALAS A LA LVZ DEL MUNDO, OFRECIENDOLAS A LA sombra de nuestro Reverendissimo P. Maestro Fray Joseph, Fausto, de Toledo, Ministro General de todo el Orden de la SS. TRINIDAD, el M. Reverendo Padre Maestro Fr. Juan Bautista Aguilar, Visitador General que fue en la Provincia de Aragon de dicho Orden, y Ministro que es, del Real Convento de Nuestra Señora del REMEDIO, de la Ciudad de Valencia.

EN VALENCIA: En la Imprenta de dicho Real Convento. Año de 1697.



A N.º R.mo P.e M.º

Fr. JOSEPH, FAUSTO, DE TOLEDO, Mayor, y General Miniſtro de todo el Orden de la Santiſsima Trinidad.

R.mo P.e N.º



OCO importa viua en el interior el afecto, ſino ſale al exterior el cariño. Es debil, deſcaecida llama, la que ſe apaga en el coraçon, ſin aſomarſe à la boca. Paſsion que no ſale à los labios, tiene mucho de remiſa. Si es grande la eſtimacion, hazeſe lugar en la voz, deſpreciando al enmudecido ſilencio. Todo el cuydado del concertado Relox, es moſtrar en el exterior, lo que en el interior oculta; y fuera gran deſcuydo en mi, el no ſacar â la exterioridad el afecto que encierra mi coraçon âzia V. Reverendiſsima. Imprimì para gloria de mi Religion ſagrada, algunas ſacras, eloquentes Oraciones, que compuſo, y dixo nueſtro Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor, Don Fray Martin Ibañez de Villanueua, y auiendo de eſcoger Heroe para la Dedicatoria, eligì Mecenas â V. Reverendiſsima. Aqui ſaco mi obſequioſo afecto à la exterioridad, pues preſento muchos dones, en vn ſolo dedicado Libro.

Tres generos de dones conceden la Theologia, y la Juriſprudencia, fundadas en lo que eſcriuieron S. Gregorio, (A) y el Angelico

(A) *Bene cum iuſtum virum deſcriberet Propheta, ait: Qui excutit manus ſuas ab omni munere. Neque enim dicit: Qui excutit manus ſuas à munere: ſed adiunxit ab omni: quia aliud eſt munus ab obſequio, aliud munus à manu, aliud munus à lingua. S. Gregor. Mag. Homil. 4. in Evangel. S. Thom. 2. 2. quæſt. 100. Art. 5.*

lico Doctor Santo Tomas de Aquino; y es el primero, el que liberal ofrece la mano; el segundo, el que publica afectuosa la lẽgua; y el tercero, el que sacrifica reverente el obsequio. Don que prodiga alargó la mano, fue aquel Candelero, que dedicò Dionisio, al sumptuoso Templo de Tarento (preclarissima Ciudad de la Grecia) en que brillauan tantas luzes, (B) como tiene el año dias. Ofrecido Don en que tuuo parte la Lengua, fue el remitido Inciense del grande Alexandro al Sacerdote Leonidas. (C) Culpauale éste, al Macedon ilustre, al ofrecer à sus Dioses, sagradas, placables Victimas, echasse con las dos manos el Inciense à la llama: Conquistô à Sabà Alexandro, y remitiendole numerosissima copia de Inciense, le dixo: Esse Don te ofrezco con liberalidad, para que no procedas avaro con los Dioses. Don nacido de vn grato, oficioso obsequio, fuè el que executò gozoso el gran Duque de Florencia, Cosme de Medices, (D) presentandole a Alfonso Rey de Aragon, y Sicilia, parte de las Decadas de Tito Livio, que acaso encontrò manuescritas. Advirtiòle apassionado à los Libros, y obsequioso le ofreciò las Decadas del Historiador mas insigne. Inciense, Candelero, y Escritos, fueron los ofrecidos Dones de la Mano, Lengua, y Obsequio, y esto mismo ofrezco à V. Reverendissima, dedicandole el eloquente, ingenioso Libro de Sermones, que escriuiò nuestro Ilustrissimo Villanueua. Es Libro que brilla qual precioso Candelero, porque es todo esplendor en preclarissima doctrina; es sagrado, oloroso Inciense, ofrecido a Dios en la elevada

lla-

(B) *Sicilia tyrannum iuniorem Dionysium in prytaneo Tarentino candelabrum dicasse, in quototidẽ succederentur lychni, quot in anno numerẽtur dies. Ludovic. Cœlius lib. 6. cap. 18.*

(C) *Alexander Macedo inter sacrificandum, cum vtraque manu thura ad evaporandum assumpsisset, à Leonida increpitus est. Dicebat enim Leonidas, cum ferentibus aromata terris imperaveris, copiose tunc thura adolebis, nunc vtere parcius. Victa Sabà Alexander Leonidæ scripsit, ad te thus myrrhamq; abũde transmisimus, vt cum Deis parcus esse desinas. Domit. Bruson. lib. 5. cap. 26. de Religione.*

[D] *Cosmus Medices, Alfonso Aragonio Regi, aliquot Decades Liuij nuper repertas, summi locò muneris misit. Panormit. lib. 1. de dict. & fact. Alphon. apud Beyerl. in Theat. verb. Munus.*

llama de vn abrasado zelo; y es Libro, que como Alfonso de las Decadas de Tito Liuio, deue V. Reverendissima hazer de él mucho aprecio.

Quien con profundidad los entiende, es quien estima los Libros. No haze aprecio del precioso Diamante, quien no conoce sus fondos. La resplandeciente luz del dia estiman los claros ojos, q̃ la ceguedad aviene se con las sombras, desestimando las luzes. Assi estimô Dictis Cretense los Libros que escriviò de la guerra de Troya, que dispuso le enterrassen con ellos. (E) Consiguieronle vna inmortal fama en la vida, y no quiso ni aun en la muerte dexarlos. Venciò Paolo Emilio à Perseo, poderoso Rey de Macedonia, y poniendo en el romano Erario vn riquissimo tesoro, sólo reservó para si la real Libreria. (F) Estimò en mas, pocos Libros, que muchas riquezas; porque no ay mas tesoro, que vn ingenioso, preciosissimo Libro. Son los Libros, seguras elevaciones para los ascensos. Ascendiò por las letras V. Reverendissima à la suprema Dignidad de su Religion sagrada. Llegò à tan excelso estado, por su grande estudio. Corrió igual cõ muchos en emprendida carrera, y adelantòse à todos en segundo proseguido Certamen. Consiguió el anhelado Palio en la religiosa Palestra.

Es observacion de Pierio, gravauan antiguamente los Soldados en sus militares Escudos, las hazañas que gloriosamente executauan, [G] quedandose con blanco Escudo, los que no aspirando à inmortalidad de gloria, el no hazer cosa en la guerra, era todo su fin, y blanco. No entrò V. Reverendis-

(E)

Dictys Cretensis libri sex de bello Troiano conscripti, quos moriens secum sepeliri iusserat, in Gnosso ciuitate, per terremotũ sepulchrô aperto inuenti fuerunt. Suidas.

(F)

P. AEmilius victo Perseo Macedonum Rege, & immensis opibus in AErarium Populi Romani relatis, ipse ex spolijs nihil præter Bibliothecam regiam sibi retinuit. Plutarch. in eius vita.

(G)

Clypeis vnde nomen, incidi describive facta pulchra moris fuit, vnde qui nihil adhuc strenue in bello gessissent, alba vtebantur parma, de quo Virgilius: Parmaque inglorius alba. Pier. Valerian. lib. 42. Hieroglyphic.

 sima

ſima con blanco Eſcudo, à ſer electo General en la religioſa guerra, que mejor llamàra convenida paz. Gravò en el Eſcudo que le labraron ſus meritos, el aver ſido con glorioſo deſempeño, Lector de Theologia ſagrada, Preſentado, y Maeſtro de juſticia, Miniſtro de los Conventos de Logroño, Zamora, Salamanca, Toledo, y dos vezes del de Madrid, Provincial en la Provincia de Caſtilla, Leon, y Navarra, Elector General, Predicador de ſu Mageſtad, Carlos Segundo, que Dios proſpere, Examinador, y Theologo de la Nunciatura de Eſpaña, y finalmente entrando por la puerta de ſus relevantes prendas, llegò â ſer electo General de todo nueſtro ſagrado Orden.

Bien al contrario de la Eleccion que executaron los Arboles, fue la de V. Reverendiſsima. Penſaron en que podia governarlos Rey, el Olivo, la Higuera, ò la Vid, y atendiendo los tres, el ſer Rey, era ſer nada ſuyos, y todos de los Subditos, eſtimaron en mas el dejar la dignidad real por ſu comodidad propia, que el admitir el Cetro con tan penoſa incomodidad: (H) y yà empeñados los Arboles en que avia de aver eleccion, eligieron Rey à la Zarça. Juraralo yo avian de errar la Eleccion. Eran vnos troncos los Electores, y eligieron lo peor, y ſi por ſer rudos troncos, fue la Eleccion errada, ſiendo los Electores de V. Reverendiſsima lo mas diſcreto de mi Religion celeſte, preciſo era el que fueſſe acertadiſsima la Eleccion. Eligieron lo mejor eligiendo à V. Reverendiſsima, haziẽdo exemplar para que el Prelado ſea eſcogido de lo mejor. Aquella miſterioſa Eſtatua que al verla Nabucodo-

(H) *Ierunt ligna, vt vngerent ſuper ſe Regem, dixerũtque Olivæ: Impera nobis. Quæ reſpondit: Nunquid poſſum deſerere pinguedinem meam, qua & Dii vtuntur, & homines, & venire vt inter ligna promovear? Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum: veni, & impera ſuper nos. Iudic. cap. 9. verſ. 15.*

no-

nosor en sueños, quedô hecho vna Estatua de admirado, nos dirá como han de ser los Superiores. Era su Cabeça de finissimo Oro, el Pecho de bruñida Plata, y formando las demás partes el terso Bronçe, y el duro Hierro, eran sus pies de Barro. (I) Es el Oro el Principe de los Metales, es lo mejor del Mundo, y era su Cabeça de Oro, porque deuen ser de lo mejor las Cabeças. Deve ser el mas luzido el Superior, con superiores luzes de Virtud, y Ciençia. Advierte Plinio en su segundo Libro, es Superior el Fuego à todos los demás Elementos: Es entre todos el que luze mas, y assi es el Superior, q̃ deue ser el Superior el mas luzido.

Mas ò infelicidad de los tiempos! que siendo las Luzes las que deven ocupar los puestos, son las sombras las que lo ocupan todo. Tan enbuelto en sombras estuuo en su principio el Mundo, que advierte el sagrado Texto era todo êl, obscurecida noche. (K) Precedieron à las luzes, las sombras; que à los que son mas, se adelantan casi siempre los que son menos. Escriviò Eucherio, dudan algunos, en donde estauan las Tinieblas, antes que hermosa resplandeciesse la Luz, y quien hizo à las Tinieblas, porque si nadie las hizo, serán las sombras aun mas gloriosas que las luzes, porque serán eternas. (L) A que responde el mismo Eucherio: Nada son las Tinieblas; porque no son mas que ausencia de la Luz. Nada son, y lo ocupan todo: pero què puestos no ocupan muchissimos que son nada? Son el desquite de estos Prelados los que son mucho; y de estos grandes Superiores es V. Reverendissima, siendo aun su sombra, luz; à

(I) *Huius statuæ caput, ex auro optimo erat, pectus autem & brachia, de argento: porro venter & femora ex ære. Tibiæ autem ferreæ: pedum quadã pars erat terrea, quadam autem fictilis.* Daniel. cap. 2. vers. 32.

(K) *Et tenebræ erant super faciem abyssi.* Genes. 1.

(L) *Quidam dicere solẽt: Vnde erant tenebræ antequam fieret lux? Quis eas fecerat? Aut si nemo fecerat, æterna sunt. Quibus respondetur: Non quia aliquid sunt tenebræ, sed ipsa lucis absentia hoc nomen accepit.* Eucher. apud Lipom. in Genesim.

cuyo esplendor se vieron lucidissimos aumentos en los Conventos, que fue V. Reverendissima Ministro. Devele su ser el de Logroño, teniendo mucho fundamento sus abiertas canjas, para confessar le deue el ser desde sus profundos cimientos. Elevado Teatro de su fama, será el que erigiò Teatro para los literales Actos, en el Convento de Salamanca. Templo â la veneracion de su nombre se nivela la Iglesia de nuestro Convento de Toledo: y el Real Convento de Madrid, en primorosa Escultura de su rico concluìdo Retablo, esculpirâ inmortalidadès â sus permanentes glorias: Haziendo el nueuo fabricado Organo, armonía al alegre, ruidoso son de las Campanas, de eminente Torre, que sustentada en el ayre, para assegurarla fuerte, como la de Faro, fue Norte à los Navegantes, esta será aviso à todos, en el Mar de sus liberalidades.

A los aumentos de los Conventos, siguieronse los de V. Reverendissima, sublimandole la Religion â su primer Ministro, à su Dignidad mas suprema. No sin misterio fueron propios nombres de V. Reverendissima *Joseph*, y *Fausto*. Interpretasse *Joseph*, *Aumento*. (M) Correspondieron como en el antiguo Joseph, los hechos al nombre. A vn *Joseph*, *Fausto*, siguióseles con vn Generalato, vn fausto aumento; Consiguiòle con la proteccion de V. Reverendissima este dedicado Libro, que repito es Don de la Mano, de la Lengua, y del Obsequio. Don de la Mano, porque para la Impresion, cuidadosa le copió la pluma. Don de la Lengua, deseando por esta Dedicatoria, no solo la mia, si todas las de la Fama, celebren las

(M) *Ioseph. Augmentum, vel profectus. Index Biblic. in Interpret. Nominum.*

rele-

relevantes prendas de V. Reverendissima.
Y Don del Obsequio, porque es el Obsequio, el que afectuoso le consagra, ofrece, y dedica. Dios guarde á V. Reverendissima para las altas glorias de nuestra Religion excelsa. De este Convento de Valencia, y Abril á 20. de 1697.

R.mo P.e Nuestro.

Menor hijo, y siervo de V. R.ma
q. b. s. m.

Fray Juan Bautista Aguilar.

APRO-

APROBACION, QVE DE ORDEN DE N. M. R. P. Provincial, diò el RR. P.P. Fr. Estevan Gisbert, Maestro en Artes por la Vniversidad de Valencia, Predicador de su Magestad Catolica, Examinador, y Teologo de la Nunciatura de España, y Ministro que fue del Convento de Santa Catalina Martyr de Mallorca.

Leì gustoso, estas sacras, eloquentes Oraciones, de nuestro Ilustrissimo Señor, y Padre Don Fray Martin Ibañez de Villanueva, y dixe admirado con Estacio: *Cælo ne peractum fluxit opus!* Empero acordandome que era hijo de la siempre Insigne Provincia de Castilla, dexãdo la admiraciõ se me ofreciò, lo que à otro proposito dezia Cassiodoro: *Qui tot annis continuis simul splendet claritate virtutis: & quamvis rara sit gloria, non agnoscitur in tam longo stemmate variata. Seculis suis producit nobilis vena primarios, nescit inde aliquid nasci mediocre; tot probati quot geniti; & quod dificili provenit, electa frequentia.*

Stacius.

Cassiod. lib. 3. variar. epist. 16.

Los que saben, pero quien lo ignora? Los Oradores que han florecido en aquel nuestro Convento de Madrid, entenderàn con quanta propiedad le aplicò este lugar de Cassiodoro, y no dudaràn que puede compararse con aquel riquissimo ramo que renace siempre con el verso de Virgilio: *Hoc enim avulso non deficit alter aureus, & simili frondescit virga metallo*: Y assi podrè dezir con el mismo Cassiodoro: *Nec enim fas erat, vt quem familia tanta produxerat, sententia nostra in eo aliquid corrigendum inveniet.* Pues no hallando cosa que corregir, hallo mucho que celebrar.

Idem lib. 5. variar. epistol. 4.

Fue

Fuè nuestro Villanueva, doctissimo Escolastico, y Cathedratico en la Vniversidad de Alcalà, sin que las tareas de la Cathedra le estorvassen los aciertos del Pulpito. Fué amenissimo Orador en letras divinas, y humanas, artifice primoroso de nuevas vozes: se hizo igual en los meritos à los mismos Autores que leìa. Bien podémos dezir lo que Ciceron de Demetrio Phalareo: *Disputator subtilis, Orator tamen dulcis.* En las Oraciones de nuestro Autor, se halla sutileza con dulçura; en sus argumentos, no se halló menos la dulçura con la sutileza. *Cicer. lib. 1. de offic[iis].*

Pues à vn Varon tan dado al estudio, y erudicion de las letras, quien le pudo enseñar à desnudar el acero contra la invasion que hizieron las armas de Francia à la Ciudad de Mecina, siendo ardiente rayo de Marte el que era venerado por alumno solo de Minerva? Sin duda podria respondernos lo que à otra semejante pregunta respondiò Alfonso nuestro Rey de Aragon: *Ex libris se arma, & armorum iura didicisse.* *Pannor. lib. 4.*

Estas Oraciones pues, tan dignas del aplauso, y admiracion, saca à la publica luz el muy Reverendo Padre Maestro, mi Maestro Fray Juan Bautista Aguilar, Ministro de este Real Convento de Nuestra Señora del REMEDIO de Valencia, Visitador que fue de esta Provincia de Aragon; y siendo Aguila de mucho caudal, como atestiguan las Obras que ha dado à la Estampa, y daràn testimonio las que actualmente està imprimiendo, antepone estas Oraciones à sus Empressas, para enriquecer à los estudiosos, no solo con sus Tesoros, si con los agenos; que yà en su modo les ha hecho propios, con la diligencia de encontrarles, y el efeto de comunicarles: y assi podrémos dezir de su aplicacion: *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.* Y porque las humildes vozes de mi alabança, no pueden igualar al alto merito de estas Oraciones, lo de-

xaré

xarè diziendo, que merecen la licencia que se pide. Salvo, &c. En este Real Convento de Nuestra Señora del REMEDIO de la Ciudad de Valencia, Abril a 18. de 1697.

Fr. Estevan Gisbert.

AVE MARIA.

EL Maestro Fr. Joseph Salat, Difinidor General de todo el Orden de la SS. TRINIDAD; y Ministro Provincial en los Reynos, y Corona de Aragon, &c. Por las presentes damos nuestra licencia al M.R.P. M. Fray Juan Bautista Aguilar, Ministro de nuestro Real Convento de Valencia, para que pueda imprimir en su Imprenta, vn Libro de Sermones en romance, dos Libros de Materias predicables en latin, y diferentes Materias de Theologia escolastica, que compuso el Ilustrisimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Martin Ibañez de Villanueva, Religioso Trinitario, Obispo de Gaeta, y Arçobispo de Rixoles, por constarnos, no ay cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas costumbres, ni Regalìas de su Magestàd. En fee de lo qual mandamos dar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario. Dadas en nuestro Real Convento de la Ciudad de Valencia, en 8. dias del mes de Noviembre de 1696.

El M. Fr. Joseph Salat, Difinidor General, y Ministro Provincial.

Lugar ✠ del Sello.

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Estevan Segarra Secret.

APRO-

APROBACION, QUE DE ORDEN DEL ILUSTRE Señor Vicario General, Governador del Arçobispado de Valencia, dió el R.P. Presentado Fr. Joseph *Rodriguez, Religioso Trinitario Calzado, Ministro que fue del Real Convento de Nuestra Señora del* REMEDIO, *y Vicario Provincial de los Conventos del Reyno de Valencia, Difinidor que ha sido, y Cronista General que es, en la Provincia de la Corona de Aragon, y Examinador Synodal del Arçobispado de Valencia.*

P*Rudenti viro, non sufficit conclusa laudatio.* Estas Ingeniosissimas *Oraciones* Evangelicas, corrian en diferentes formas. Alcançavan â pocos. Por la esterilidad de los Exẽplares, y de las Copias, no podian ser muchos, los que alabandolas, percibiessen vtilidad. Deseando que gozen generalmente, vtilidad, y alabança; y que esta, se estienda, y no se estreche; las alarga à la luz publica, quien las retenía, en Copias, y en Exemplares, retirando los intereses, de sus particulares estudios, por la conveniencia comun de los Estudiosos, y ennobleciendo N. Sagrada Religion, de la qual fue Hijo su Autor, N. Ilustrissimo Señor, y Padre, Arçobíspo Villanueva: como de quien recopilò, y comunicò los *Sermones* de otro *Villanueva* tambien, y *Arçobispo*, cantò vn Varon muy Insigne: *Non in privatos vsus, Nobilem hunc Concionum Thesaurum, convertit; sed in communes potius commoditates, edendum, publicandumquè, curavit; nobilitans planè, insigni beneficio, Vniversum Ordinem Nostrum, in quem Auctor, quondam cooptatus vixit.* Que aunque es verdad, que N. Religiosa Familia, ha servido en todos tiempos, â la Iglesia N. Madre, con Hijos, Resplandecientes, sobre Candeleros muy Superiores; notorio es, que se constituye en mas Esclarecida, quando se le repiten Hijos, Lucidos, por Benemeritos, en Dignidades: *Licet Cœtus* (Noster) *genuino splendore, semper irradietur; Clarior tamen redditur, quoties augetur Lumine Dignitatum.*

Casiodor. lib. 8. epist. 19.

In principio: *Operũ N. Valentini Archipræsulis. S. Thom. de Villanueva, apud Epist.* R.A.P. M. Fr. *Petri de Vzeda Guerrero.* Augustiniani

Cassiodor. vbi supra.

A esta Impression,viene de molde,vn Problema no vulgar,y es,à quien llamarémos, con verdad, y sin violencia, Autor? Vno ay,que compuso, y predicó,las *Oraciones.* Ay otro,que las junta,y las estampa. A entrābos individúa la *Pagina Titular*,y no pueden serlo entrambos. Es constante. Pero gran derecho adquiere el segūdo,y tanto,q̄ por el zelo de publicarlas, puede ser llamado,sin afectaciō,Primero.

A otro de los Libros Canonicos,cuyo nombre es: el *Eclesiastico*,intitulan: Libro de Jesvs,hijo de Siràc: *Liber Iesvs,filij Siràch.* Es dezir, que dicho Jesvs Siràc,es su Autor.Como serà esso,si concuerdan Escritores,tan Antiguos,como Sagrados,que es de Salomon,todo su contenido? y basta apuntar lo de S. Agustin: *Ex Salomonis Sententijs Collectum est.* Si es de Salomon,porquê han de atribuirlo à Siracides? Respōde el Docto Cornelio à Lapide,tan del caso, que no me detendrè en la aplicacion: *Quia Nonnulla deprompsit ex Salomone, partim,* EDITA; *partim,* NON EDITA. *Sparsas ergo Salomonis Sententias,* COLLEGIT, & DIGESSIT, *Siràcides; Suisquè Additis*, LIBRVM HVNC CONFLAVIT.

Apud *Prolegomena in Ecclesiasticum.* Cap.2

Es el Apellido, de quien ha vnido, y ordenado, este Volumen: *Aguilar*,que incluye la voz: *Aguila*; y es,segū S.Geronimo,la interpretacion de Siràcides: *Sublimidad, y Elevacion, de Aguila*; â que alude lo de Job.39. 27.y le copia aquella su propiedad generosa,de repartir con las otras aves,todo lo bueno, que caza,y recoge: *Aquila,nescit prædam suam, sola comedere; solet alijs avibus,communicare,& dividere:* quizà por aver leido en Seneca,que dàr,perdiendo,es muy loable hidalguia de vn animo: *Magni animi est, qui, quód alteri donat,sibi detrahit.*

Bercor. in *Reduct. Morali.* Lib.7. cap. 2. nu. 18.

Sobre perder,por dar Originales,y Copias, de las mas de estas *Oraciones*,ha solicitado con NN. Santas Provincias,deCastilla,y de Italia,acompañarlas con otras muchas;y el assalto,q̄ hizieron de ellas, los Ne-

cess-

ceſsitados,ò los Curioſos;ha desfavorecido ſus diligencias,ſin poder recopilar ſino eſtas Diez y ſiete.

Puede ſer no acaſo,que ſean *Diez y ſiete*,y no mas, ſiquiera para reſcindir, lo perpetuamente infauſto, de aqueſte Numero,conque le han hecho obſcuro, y aborrecible, varios ſuceſſos, aziagos todos. *Decimaſeptima Vnitas, Perfecti Numeri honore, deſtituta eſt! Nullum enim reperies Perfectum Numerum, habentem Decemſeptem figuras.*

Pedro Bũgo, *De Numeris*, fol. 417. Produciendo fatales, y laſtimoſiſſimos caſos, ſobre dicho Numero.

Mas ſiendo diſcurſo del miſmo Autor, que las Letras Numerales, que indican el Numero XVII. forman eſte Anagrama: VIXI; inferir podriamos, que no es caſual,el ceñido en las preſentes *Oraciones*, porque con lo de Poſtumas, y de tal Numero, nos acuerda N.Iluſtriſsimo Autor,nueſtro ſentimiento, de que yà no vive. Viviò. *Vixi.*

Dize bien. Y no dirémos mal, que vive, y vivirâ, eternamẽte ſu Nombre,no ſolo por Profeſſor de las Letras,en Catedras,y Pulpitos, de que tanto le aclamaron Excelſos Varones,de voto,y aprobacion:*Cuius Nomen,ex Suggeſtibus,ex Gymnaſijs, ex omni Piorum Concilio,excipimus.* Y haſta Roma,quando ſu Examen, para la Conſagracion en Obiſpo, admirò el oyrle ſatisfacer à todas las Preguntas; añadiendo al metodo, y formalidad, el confirmar cada vna de ſus Reſpueſtas,con Abonos de Autores,todos Eminentiſsimos Cardenales: primor, que fue de ſuma delicia,para aquel Venerabiliſsimo Sagrado Congreſſo.

Matthias Agricio, in *Declamat.pro Ruperto Tuitienſi*, apud iſtius Opera.pag.5.

Vive,y vivirà tambien,por Auxiliador de las Armas,pues quando las de Francia invadieron, la Fideliſsima,Inclita,y Hermoſa Ciudad de Mecina, le fue buen vezino,ſaliendo de ſu Arquiepiſcopal Sede de Rijoles,y vibrando por Baculo,el Azero;ayudó à los Sicilianos,y Eſpañoles,con Perſona, y con Socorros,tan baſtantes à turbar la hoſtilidad del aſſedio,que aun perſevera la memoria,de lo que fueron convenientes. Faccion, que huviera ſido eclip-

ſar

sar lo heroyco de su nombre *Martin*, relativo à lo alentado de Marte; si la escusara.

Anony-mus.

MARTINVS pulchrè Martis iam Nomen assumit,
Vt qui Marte suo, Pristina Bella ciet.

Vive, y vivirà, porque dichos Militares Progressos, no embargaron sus pingues Limosnas, à los pobres; sus adelantamientos, al Culto Divino; sus aumentos, à su Santa Mettopoli; sus consuelos, à sus Ovejas; su recta administracion de justicia, y piedad, con sus subditos; su caridad, à los enfermos; su assistencia, à los Hospitales; su buen exemplo, y su Predicacion, con todos; y el continuado exercicio, de virtudes solidas, para beneficio de su alma.

Vive, y vivirà, en el respeto, y veneraciõ, de quien, ò insuficiente, ò enternecido, ò vno, y otro, no acaba de borrar este Papel, renovandosele el gozo, de aver conocido, à N. Ilustrissimo Autor, siendo Catedratico de Alcalà; y besado su mano, por Mayo de 1661. en Madrid, donde logrò, aquellos sus cortesanos religiosos agassajos, con que supo siempre honrar, hasta con quien no les podia merecer.

Y en fin vive, y vivirà, en estas sus *Eloquentes Oraciones*; en las quales, lo sano de la Fè, y de la Dotrina, reyna con integridad; y lo bueno de las costumbres, concilia aplausos: *In cuius Scriptis, nihil nisi Grave, Sanctum, & Solidum extat.* Y assi juzgo, que puede concederse para su Impression, la Licencia, que se suplica. *Sic sentio.* Salvo, &c. En este Real Convento, de N. Señora del Remedio, de la Ciudad de Valencia, à 18. de Marzo, de 1697.

Præfatus Agricio, vbi supra.

Fr. Joseph Rodriguez, Examinador Synodal.

IMPRIMATUR.
D. Garcia de Azor Gov. y V.G.

IMPRIMATUR.
Torres R.F.A.

NOTICIA,





El Ill.mo y R.mo S.D.F. Martin de Villanueua, Opo de Gaeta, Arçobispo de Rijoles.

NOTICIA, Y ELOGIO,

DEL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEñOR DON FRAY MARTIN DE VI-llanueva, Religioso del Orden de la Santissima Trinidad, hijo de la Provincia de Castilla, Cathedratico de Prima de Escoto, en la Insigne Vniversidad de Alcalâ, y Arçobispo de Rijoles en el Reyno de Napoles.

ESCRIVELE

Fr. Geronimo Gibertò, Dotor Theologo, Maestro en Artes por la Vniversidad de Valencia, Regente de los Estudios del Convento de Nuestra Señora del REMEDIO de la misma Ciudad, Difinidor de Provincia en la de Aragon, del dicho Orden de la Santissima TRINIDAD, y Examinador Synodal del Arçobispado de Valencia.



NO intento dezir todo lo que se deve al Heroe, Autor de este Libro; porque, ni su Eminente Cumbre, se dexa alcançar, ni ay en mi Pluma, colores, para poderle descrivir. Toda la culta Eloquencia de Plinio, en su Trajano, me parece corta Eloquencia. Toda la artificiosa Elegancia de Enodio à Teodorico, de Ausonio à Graciano, y de Latino Pacato à Teodosio, no satisface à mis ansias.

Digan quanto discurran, celebren quanto sepan, que todo me parece poco, para lo que merece el Ilustrissimo Señor Arçobispo Don Fray Martin de Villanueva.

Es discretissima Alabança, la que vsa con el Rey Ezequias la Escritura. (A) No tuvo semejante, Ezequias, entre todos los Reyes de Jerusalen. Dezir, que no tuvo igual, fuera vn Elogio, con agravio de los Reyes, porque fuera exceder Ezequias à todos los que tuvo Jerusalen. Dezir, que no tuvo semejante, no es agravio, sino Elogio; porque quedan otras lineas, y clases, donde pudieron ser, ó mayores, ò iguales los otros Reyes; y como era vn Elogio del Cielo, era Elogio sin desprecio, porque en tocando en desprecio, el mayor Elogio, no es Elogio, sino agravio.

(A) *4. Reg. 18. v. 5. Non fuit similis ei de cunctis regibus Iuda.*

No necessita el Ilustrissimo Villanueva de esta prevencion para su Elogio, porque fue tan insigne, que aun singularizando su Elogio, no podia ser su Elogio agravio: pero intento aplaudirle, por no aver tenido semejante; no tanto, porque no sea su Elogio, agravio de los demás Hombres Grandes, sino por hablar siempre con veneracion de los que han sido Grandes Hombres.

No intento tanto formar Elogio, como dar noticia del Sujeto, y si yo acierto à dezir quien fue este Sujeto; le haré vn gran Elogio. Su mayor Alabança, no está en mi Pluma, sino en su Persona: pues con ser tanto, lo que se puede dezir, no llega à lo que supo merecer. Este conocimiento pudiera servirme de embarazo, y aun de Remora, para suspender la Pluma en Provincia, donde qualquier passo, assombra; y qualquier sucesso, admira: pero el deseo, de q̃ no queden sus grandes Glorias enterradas; en el abierto sepul-

cro

ćro del olvido, anima mi encogimiento, y sirve de Ayo, à mi Discurso.

Naciò el Ilustrissimo Señor D. Fr. Martin de Villanueva, año de 1620. à 5. de Octubre, en la Villa de Minaya, Obispado de Cuenca. Fue bautizado en la Parroquia de dicha Villa à 17. dias del mismo mes, y año: su Padre se llamó D. Gil Ibañez, natural de las Montañas de Burgos, muy Noble. Su Madre se llamò Doña Catalina de Villanueva, natural de la Villa de la Roda, y de las primeras Familias de aquella Villa.

Assi por Ibañez, como por Villanueva, pudiera dezir mucho de la Noble Hidalguia del Ilustrissimo Villanueva; pero es tanto lo que se adquiriò por su Virtud, Estudio, y Ingenio, que le sobra todo el Esplendor heredado, con ser vn Esplendor muy lucido.

Pusieronle en el Bautismo, por nombre Martin, à devocion de su Madre, que la tenia Grande, en S. Martin, y tomando el apellido de la Madre, costumbre antigua, y vsada en Castilla, se llamò, desde niño, Don Martin de Villanueva.

Hecho yà Perfeto Gramatico, se inclinò D. Martin de Villanueva, à tomar el Habito de Nuestra Religiõ de la SS. Trinidad. Pidiò el Habito, en nuestro Cõvento de Sãta Maria del Campo, Provincia de Castilla, que està en la Mancha.

Recibiòle de mano del Padre Fr. Luys de Herrera, Ministro de aquel Convento, año de 1636. con gran consuelo suyo, y de todo el Convento. Avia descubierto, antes de tomar el Habito gran capacidad, y se conociò mas, assi que entrò en la Religion. Viòse en él, suficiencia, y disposicion para todo. Aprendiò con gran

facilidad las Rubricas del Rezo, los Puntos del Canto, las Ceremonias de la Orden. Servia à los enfermos con mucha caridad: ayudava las Missas con singular devocion. En fin era, Fr. Martin de Villanueva, el que llevava en peso todos los Oficios de aquella Casa: y no solo se aplicava à todo su humildad, sino que lo executava todo con toda perfeccion.

Concluìdo el año del Noviciado, le Professò el mismo Ministro año de 1637. â los 17. años de su edad. No se halla en los Libros de la Provincia de Castilla, que el P. Fr. Luys de Herrera tuviesse mas Titulos, que el de Ministro de Santa Maria del Campo, ni ha menester mas, quien tuvo al Señor Villanueva por Hijo de Habito, y Profession. Lo que escriviò de la Madre de Alexandro la lisonja, es nacido para el Señor Villanueva. No avia menester Olimpia, Madre de Alexandro mas gloria, que tener á Alexandro por Hijo. Ni el P. Fr. Luys de Herrera, necessita en nuestra Religion de mas Titulos para ser venerado, que tener al Señor Villanueva por Hijo.

Nombrò la Religion, por Letor de Artes del Convento de la Imperial Ciudad de Toledo, á Fr. Rodrigo de la Fuente, que despues de aver seguido la carrera de Artes, y Theologia, fue Presentado, Maestro, Secretario del Provincial; Difinidor de la Provincia, y Ministro de los Conventos de Talavera de la Reyna, de Toledo, y de Nuestra Señora de Texeda.

Concluìdas las Artes, estudió la Theologia en nuestro Colegio de Salamanca, donde actuò los Actos Menor, y Mayor de aquella Universidad. (B) Dicha en que seguí à su Ilustrissima, hallandome en el mismo Colegio de Salamanca.

(B) *Assi lo dize el Señor Villanueva en un Papel de Informe, que hizo al Consejo de Castilla, que tengo impresso en mi poder.*

Actuò

Actuò, despues, en el Capitulo Provincial vna vez, (C) y le eligiò la Religion, para Presidir en diferentes Actos de Capitulos Provinciales, y de los Generales en Roma. (D)

(C) *El mismo Papel de Informe.*

(D) *El mismo Papel de Informe.*

Concluìdos sus Estudios, le nombraron Maestro de Estudiantes del Convento de Toledo, año de 1644. y Letor de Artes del mismo Convento de Toledo, año de 1646. Leyòlas con cuidado, como se vè por el Fruto. Entre muchos Dicipulos aventajados que tuvo, merecen recuerdo.

El Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor, el Maestro Fr. Diego de Salazar, y Cadena, Dotor Theologo por la Vniversidad de Salamanca, Predicador de su Magestad, y su Theologo especial para las Juntas de Conciencia, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Ministro tres vezes de Nuestro Convento de Madrid, Provincial de Castilla, y Obispo Electo de la Iglesia de Chiapa, en la Nueva España, Mitra que renũciò, por darse todo à Dios, en su Celda de Madrid, donde muriò, con vniversal sentimiento de todos, porque fue vn Sujeto, para Cathedra, Pulpito, Confessonario, y Govierno.

El Maestro Fr. Juan de Veneras, y Abila. Eligiòle la Religion para Graduarle, y seguir las Cathedras en Salamanca: leyò alli los Quodlibetos, y Repeticiones; y por falta de medios, no entrò en Grado, y se retirò à Toledo. Vivia el Maestro Veneras, quando yo estudiava en Salamanca, y el Reverendissimo P. M. Fr. Diego Cano, celebrava mucho el Ingenio profundo, y claro del Maestro Veneras. Lamentavase, que no siguiesse las Cathedras de Salamanca, vn Hombre de aquella Literatura: y pues el Maestro Cano le aplaudia, Grande Hombre era; porque el Maes-

tro Cano,en nada fue ligero, y en todo muy detenido. En Historia, en Moral, en Escritura, en Philosophia,en Theologia, y en todas Ciencias, era el Maestro Veneras muy versado. No aciertan à hablar de este Varon los que le conocieron,sino con lamentaciones, compadeciendose, de ver arrimado,à quien merecia la Primera Cathedra del Mundo.

El P.M. Fr. Andres Abascal, se Graduò de Doctor en Theologia por la Vniversidad de Valladolid,y muriò mozo, sin poder lograr las Cathedras,que merecia.

El P.M. Fr. Isidro de Sosa, en todo fue Insigne,pero en el Pulpito Eminente. El P. Predicador General Fr. Diego de la Secada, muy Religioso,y que merece Silla en tan Ilustre Diciplado.

El M.R.P.M.Fr. Francisco Antonio Silvestre,Administrador General de los Hospitales que Nuestra Religion tiene en Argel,para servir â los Cautivos Christianos en sus enfermedades; cuya Historia escriviò (E) con el acierto que celebran quantos la han leìdo: Oy es Ministro del Convento de Madrid, donde acredita su Prudencia,y Obsèrvancia.

(E) *Historia de los Hospitales que la Religion de la SS.Trinidad tiene en Argel, escrita por el R. P.M.Fr.Francisco Antonio Silvestre.*

Estos fueron los Dicipulos que sacò Villanueva en su Curso de Artes. Gloria es del Padre tener Hijos Sabios, dize el Espiritu Santo,(F).No es corta Gloria del Señor Villanueva, aver sacado de vn Curso de Artes,tantos Hijos Sabios,que bastan, no sòlo para ilustrar â vn Letor; pero pueden acreditar â vna Vniversidad.

(F) *Proverb. 10. vers.1. Filius sapiens latificat patrem.*

Concluìda la Letura de Artes., passò à la de Theologia en el año de 1648. y antes de concluír las Artes,le mandò el Eminentissimo Señor D.Balthasar Moscoso,y Sandoval,Arçobispo de

de Toledo, predicar en Toledo el Sermon que se intitula: *Christe audi Nos*, Rogativa por la Peste; y se admiró su Eminencia, y el Mundo, que en solos ventisiete años de edad, huviesse en Villanueva, letras para vn tan gran Sermon. Fue el primero que imprimió: Repitiendose las Impressiones, [G] para satisfacer al gusto de quantos le querian. Es el primero, que se halla en este Libro, y en qualquier Libro de Sermones, seria siempre el primero.

Passò à leer Theologia en Alcalà, aviendo admirado à Toledo. Empezó à leer en aquella Celebre Vniversidad, el año de 1648. donde leyò, y presidiò los Actos de Nuestro Colegio con Aplauso vniversal. Quedò el Señor Cardenal Moscoso tan aficionado à Nuestro Villanueva por el Sermon que le oyó del *Christe audi Nos*, que le diò para el coste, que trae el Grado de Dotor en Theologia en la Vniversidad de Alcalà. [H] Tomô el Grado à 19. de Enero del año 1653. y empezó à seguir las Oposiciones à las Cathedras.

Viòse en Villanueva vn caudal para todo; para Presidir, para Arguir, para leer de Puntos, y para Predicar. Entre lo mucho que se celebrava de Villanueva (que era mucho) lo que se llevava la primera estimacion, era la facilidad para todo. De repente predicó en varias ocasiones, y con tanto acierto, que solian dezir: *El Maestro Villanueva siempre predica bien; pero de repente, predica con admiracion.*

En los Argumentos, pasmava por la sutileza; por la eficacia; por la cortesia; por la elegancia; por la metaphisica; por la novedad; por el acierto; por el estilo; y por todo. Quando leia de Puntos, era tal su presteza, y velocidad en leer,

(G) *Imprimiòse el Sermon con titulo de Christe Audi nos. En Toledo año de 1649. En Alcalà, por Francisco Garcia Fernandez año de 1964. Y en Alcalà, por el mismo Francisco Garcia Fernandez, sin dezir en que año.*

(H) *El dicho Papel de Informe. Y el M.R.P. Fray Antonio de Iesus Maria, en la Vida del V. y Emin. Señor D. Baltasar Moscoso, y Sandoval, Cardenal, Arçobispo de Toledo. Numero 1877.*

que la Licion, en que otros se detuvieran dos horas, Villanneva la bolava en vna; sin tropezar, sin repetir, sin dar lugar para advertir, ni aun para respirar. No se sabía si tomava aliento para leer, ò si de vn aliẽto dezia toda la Liciõ. En fin, ninguno sabía aquella maravilla como era, y todos confessavan, que era vna grande maravilla.

En las Presidencias, hazia gala de dar à los Argumentos quanto querian; no solo quando Presidia, con noticia de lo que Presidia, sino quando Presidia de repente, por aver enfermado el Presidente. Assi le sucediò en la Vniversidad de Alcalà, y en algunos Capitulos Provinciales de Nuestra Religion. Como si huviera encargado à la memoria el Argumento, le repetia todo, resumiendo hasta los apices: y respondia con tantas opiniones, tan diferentes, que à muchos muy leidos, se les hazian nuevas aquellas Opiniones. Era vn assombro, oyrle responder en opinion de Santo Thomas, de Durando, del Maestro de las Sentencias, de nuestro Enrico de Gandavo, de Escoto, de Suarez, de Vazquez, de Molina, de Cayetano, y otros. No parece que avia estudiado solo en sus Libros, sino que era Autor de ellos. Tanta era su comprehension, tanta su facilidad, que dezia colunas enteras de memoria. Si le proponian en el argumento alguna autoridad, y trocavan, ó Capítulo, ò Libro, ò Seccion, ò Punto, ò Disputa, luego advertia la equivocacion, y añadia: Ahi no dize esso, sino esto. Como si de cada opinion supiera quanto ay que saber, assi hablava de cada vna, y de todas las opiniones; y à todo este mucho saber, se añadia, su gran modestia, vna suma humildad, procurando partir con todos el lucimiento. Para esto, apuntava (arguyendo) la solucion que devian

dar-

darle,si acaso se embarazavan ; ò dando campo, y aun luz para arguir,si el Arguyente no hallava que replicar. Con esto captava las voluntades,y rendia los coraçones;de genero,que dezian admirados: Qué Hombre es este tan diferente de todos! Donde ha estudiado este nuevo Arte de arguir,obligando? y de responder,favoreciendo? Este Hombre,es mas que Hombre. Este-hombre, es vn Angel. Y aunque todos dezian mucho, el Señor Villanueva,era mucho mas de lo que dezian todos.

No estrechava el Señor Villanueva su grande caudal à solo Theologia,y Philosophia. En Dogmas,Escritura,Moral,Historia, y Politica, era vn Mar de Ciencia. No avia Consulta grave en el Arçobispado de Toledo, que no se comunicasse con Villanueva. De toda España, le pedian parecer,quando se ofrecia alguna ardua dificultad. En hablando de Moral,parece,no avia estudiado otro,y que de Moral avia estudiado infinito;porque para qualquier caso, tenia siempre prontas las opiniones,las dificultades, los fundamentos, y los Autores, que en el Moral es mucho, por aver tanto escrito,y tan diferente todo. No gustava de las opiniones anchas, siempre estava por las mas seguras. Sobre cuyo punto, es digno de saberse,lo que solia repetir. *Esta probabilidad, que acredita de discretos, y noticiosos,tiene à muchos condenados. Vamos á lo seguro,para no ir al Infierno.* No sè, si por esto,ó por su autoridad,el Eminentissimo Señor Cardenal Moscoso, en viendo Firma de Villanueva, la seguia. Tuvo su Eminencia muchas ocasiones en que conocerlo;porque de muy pocos años,le hizo Examinador Synodal de su Arçobispado de Toledo. En los Examenes de Alcalá, siempre llamavan al Maestro Villanue-

va;

va; y dezia el Vicario de aquella Corte Arçobiſpal: Llamo al Maeſtro Villanueva, porque mas aprendo quando le oygo, que quando eſtudio.

A los Dogmas, ò Puntos de nueſtra Fè, ſe inclinò con ſingular paſsion. Hazia alarde de eſtudiar Dogmas, y dezia: Al Catolico, lo que mas le importa ſaber, es, lo que toca à la Fè de Catolico. En Concluſiones de Dogmas, arguía con mas guſto, que en todas las Concluſiones. No hablava (en eſtas ocaſiones) palabra, que no fueſſe, û de Santo, ú de Concilio. Siendo los Concilios tantos, y hechos ſegun los Errores de ſus ſiglos, el Señor Villanueva, ſabìa en que ſiglo ſe avian celebrado; porque Errores, y Hereſiarcas ſe avian movido: què Padres ſe avian hallado: què Puntos ſe avian contravertido; y què Dotrinas ſe avian reſuelto. A los Santos Padres, Chriſoſtomo, Atanaſio, Gregorios, Niſeno, Nazianzeno, y Magno, Aguſtino, Geronimo, Ambroſio, Cirilo, Epiphanio, Ambroſio, Leon, Baſilio, Chriſologo, Beda, Bernardo, y otros, tenia tan deſentrañados en los puntos mas delicados, profundos, y miſterioſos, que toda la Grande Vniverſidad de Alcalà le venerava Oraculo, le atendia Maeſtro; y confeſſava, que para vn Concilio, no ſe conocia en la Igleſia, Heroe mayor, que el Señor Villanueva; y aun algunos añadian, que de eſte ſiglo, Villanueva era el mas Inſigne de quantos avia gozado Alcalà. El Santo Tribunal de la Inquiſicion, le hizo ſu Calificador, y eran inumerables las Conſultas en que le ocupava.

La inteligencia en las Eſcrituras Sagradas, era la corona de ſus inteligencias. A las Verſiones dava ſentidos; y â los ſentidos, añadia Verſiones; con tantos Interpretes, con tantos Padres, con tantas razones, q̃ ſe tenìa ſu ſentido por el Literal,

tal,aunque nadie avia reparado en aquel ſentido. Exornava la Eſcritura, con todo genero de Hiſtoria Sagrada, Politica, Gentil, y Hebrea. Donde eſſo ſe conocia mas, era en los Sermones. Alli encadenava la Politica Chriſtiana;(que es la verdadera Politica) con la Hiſtoria, con la Eſcritura, con la Philoſophia, y con la Theologia, Eſcolaſtica, Moral, Dogmatica, y Miſtica; ſiendo vn Demoſtenes, en la Eloquencia; vn Ariſtoteles, en la Philoſophia; vn Diogenes, en el Deſengaño; vn Platon, en lo Politico; vn Seneca, en lo Diſcreto. Pero mal he copiado ſu modo, ſu eſtilo, y ſu aliento en el Pulpito. El que es exceſo de todos los Oradores de la Gentilidad, ſolo puede delinearſe à la luz de los Santos de la Chriſtiana Religion.

Dotòle Dios de todas aquellas Prendas naturales, que hazen celebre a vn Predicador. La eſtatura, perfeta; el color, vivo; el roſtro, agradable; la accion, ajuſtada; la repreſentacion, medida; la voz, clara, llena, y ſonora; la alma, mucha; la ponderacion, fervoroſa; la exclamacion, tiernìſsima. Predicava con las acciones, por la viveza; predicava con los ademanes, por la gallardìa; y predicava con los ojos, por la compoſtura. No partìa las clauſulas; de vn aliento las dezia enteras: y como à todas eſtas laudables Perfecciones que le diò el Cielo para predicar, ſe añadia ſu Eſtudio, zelo, y caridad, era vn Perfectiſsimo Predicador.

La prueba eſtà en eſte Libro de Sermones varios, parte impreſſos en ſu Vida, y Parte, Poſthumos, que ſalen aora juntos. En ellos ſe vè, vn Pablo, fervoroſo; vn Bautiſta, deſengañado; vn Geronimo, enternecido; vn Aguſtino, devoto; vn Leon, elegante; vn Ambroſio, eloquente; vn

Chri-

Chrisostomo, superior. Vn Cirilo, zeloso; vn Nazianzeno, vivo; vn Athanasio, profundo; vn Gregorio, discreto; vn Pelusiota, noticioso; y vn Bernardo, enamorado.

Gloriese nuestra Trinitaria Familia. Y hablando mejor: Dè muchas gracias â la Santissima Trinidad nuestra Sagrada Religion, por aver tenido en este siglo tres Oradores tan Insignes, que no sé si podràn hallarse otros iguales. El Reverendissimo P.M.Fr.Ortensio Felix Palavicino, y Arteaga, que murio año de 1633. El Reverendissimo P.M.Fr.Manuel de Guerra, y Rivera, que muriò año de 1692. Y al Señor D. Fr. Martin de Villanueva, que muriò año de 1695. No sê à quien gradue de Mayor; ni sè, si les he de llamar iguales. Lo que imagino, justo, y digno de dezir, es, que cada vno en su linea, es tan Insigne, que no puede ser mas Grande.

Llamavanle de la Corte, de Toledo, y de otras Ciudades, para Predicar en los dias mas Solemnes. La Vniversidad de Alcalà, se valìa de Villanueva en las ocasiones de mayor cuydado para su desempeño. En la muerte llorada de Felipe Quarto. En el Nacimiento alegre de Carlos Segundo, que Dios guarde, y prospere. En la memoria del Eminentissimo Señor Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros: y en ellos, y en los demâs, se verà, es nada quanto he dicho, y que era mayor su habilidad, que mi Descripcion. El Hospital de Zaragoça, deseò que predicasse aquella Quaresma, la mas celebre entre quantas ay en España: Dieronle la Quaresma. Admitiòla, y no la predicó, porque antes le nombrò su Magestad Obispo de Gaeta; y por este accidente la encargó el Hospital à N.R.mo P. M. Guerra, que la predicò con tanta accepta-

cion,

cion, que cōtinuò en predicarla otros dos años: que ſolo todo vn Guerra pudo llenar el grande vacìo del Señor Villanueva.

A vn miſmo tiempo acudia à tan diferentes ocupaciones, como Predicar en el Pulpito, leer en el Theatro, y governar en ſu Colegio. Los años de Opoſitor, leyó ſiempre Theologia en ſu Colegio; y quando Cathedratico, leìa vna materia de Theologia en ſu Colegio, à mas de la que leìa en la Vniverſidad. Dos vezes fue Retor de nueſtro Colegio de Alcalà conſecutivamente. La primera en 22. de Abril de 1654. La ſegunda en 8. de Setiembre de 1657. Governó en ambas ocaſiones con gran prudencia, y obſervancia, que ſolo ſe logra la obſervancia, quando ſe junta con el govierno de Prudencia. Era puntualiſsimo en todos los Actos de Comunidad; eſtilo, que obſervò deſde Novicio. Fue muy Religioſo, muy modeſto, muy retirado, muy caritativo, muy humilde, muy pobre, muy abſtinente, y muy obſervante. Acreditòlo bien eſtudiando; conociòſe mas en Toledo, leyendo las Artes con ſus Dicipulos, à quien ſervia en las enfermedades, mas como criado, que como Maeſtro. Lo miſmo vsò ſiempre en Alcalâ, leyendo Theologia. Era el Padre de todos los Colegiales. Su Celda, ſiempre abierta, y franca; dava quanto tenia. Muchas ocaſiones llevava los Habitos remendados, porque los Religioſos les viſtieſſen nuevos. Animavales ſumamente à eſtudiar, para ſervir mas à Dios en la Religion: que las Religiones, de ninguno ſon tan ſervidas, como de los Religioſos que tienen letras.

Doze años fue Regente de los Eſtudios del Colegio de Alcalà, y ſe adelantaron tanto los

Eſ-

Estudios, que se conociò bien quien era el Regente. Para esto era Villanueva el exemplo, y el aviso. En la Missa, era indefectible cada dia, y con gran devocion, que algunos ignorantes llaman pausa; y otros mas que ignorantes, añaden flema. Dizen mal, porque ni es flema, ni pausa, sino devocion, que es muy diferente, y tan plausible, que la indevocion es culpable. Siempre que las obligaciones de la Cathedra, y Vniversidad le permitian asistir al Coro, nunca rezava en la Celda. El Religioso, si puede, no se ha de contentar con rezar en la Celda, deve ir al Coro. De Casa no salia, sino para las funciones precisas de su Cathedra, Grado, y Letura. Ni aun de la Celda salia, sino para los Actos de Comunidad, y su obligacion. Su sueño era muy corto. Su alimento muy parco. Su vestido muy Religioso. Todo su cuidado ponia en servir à Dios, y estudiar.

No tenia el Señor Villanueva instante, no digo solo ocioso, pero ni aun libre. Coro, Missa, Refectorio, Vniversidad, Pulpito, Cathedra, y Estudio. Asi se hizo Eminente Hombre. Sin esse Estudio, no ay hombre que sea Eminente. Cuidò mucho del Colegio de Alcalà, en lo Espiritual, y Temporal, quando Retor. Aumentòle en obras, para lo qual aplicava las rentas de sus Cathedras, y las limosnas de sus Sermones, pagando Villanueva con su sudor el pan que comia al Colegio, que asi lo representò al Consejo Real de Castilla, en vn Informe que hizo para obtener la Cathedra de Philosophia Moral. (I) Cuidava de los enfermos con suma caridad, hasta descuidarse de si; siendo, no solo Grande por su Doctrina, sino Magno, por su Observancia. (K) Dava liciones con sus palabras, y exemplo con sus obras.

(I) *El Papel de Informe, yà citado.*

(K) *Math. 5. vers. 19. Qui fecerit, & docuerit hic Magnus vocabitur.*

obras. (L) Era Maeſtro, y Prelado. (M) Como Maeſtro enſeñava, como Prelado hazia; porque exercia todas las virtudes que enſeñava.

(L) *Ioan 13. verſ. 15. Exemplum enim do vobis.*

(M) *Ioan. 13. v. 13. Vos vocatis me Magiſter & domine, & bene dicitis; ſum etenim.*

Con todas eſtas varias, diſtinctas, aunque no opueſtas ocupaciones, ſiguió las Opoſiciones de las Cathedras en la Vniverſidad de Alcalá, donde ſin llevar Cathedra, leyò de Puntos diez y ſeis vezes. Para Salamanca, y Alcalá, llevar Cathedra de Theologia, con menos Opoſiciones, es contingencia, por tener Texadillo, (que llaman allà) en ſu caſa; porque como de cada Colegio, ó Convento no puede oponerſe ſino vno; donde ay Opoſitores mas antiguos, ſe reparten las Opoſiciones, ſegun las Cathedras en que ſe hallan, donde ha quedado ſolo, lleva inmenſo trabajo. Eſto advierto, para los que no ſaben los eſtilos de aquellas Vniverſidades. No tenia Villanueva en ſu Caſa otro Opoſitor; y aſsi, aviendo de leer à todas las Cathedras, leyó tãtas vezes ſin Cathedra, no porque huvieſſe Opoſitor mas adelantado que el Señor Villanueva, ſino, porque la antiguedad, con la ſuficiencia, es el titulo à que mas atiende el Conſejo; con que menos que entrando en Cathedras los mas antiguos, no ay lugar para los modernos.

A 9. de Enero del año 1659, tomò el Maeſtro Villanueva poſſeſsion de la Cathedra de Philoſophia Moral, que fue la primera Cathedra, con que el Conſejo Real de Caſtilla entrò premiando ſus grandes Talentos. (N) Regentòla ſolos dos años; y en ellos, leyò en la Vniverſidad de Alcalà aquellas Materias tan celebradas: *De Peccatis.* Y *De Actibus Humanis*, que confio ſe imprimiràn, para el bien comun.

(N) *Aſsi ſe lo dize al Rey N. S. la Vniverſidad de Alcalá, en los Titulos que le remite, de los Opoſitores à la Cathedra de Prima de Eſcoto, hecho, y impreſſo de acuerdo de aquella Vniverſidad, en 8. de Noviembre de 1695. que tengo en mi poder.*

En 22. de Diziembre del año 1661, tomò poſſeſsion de la Cathedra de Viſperas de Theo-

lo-

(O) *Conſta del miſmo Papel.*

logia (O) (û de Santo Thomas,como dizen otros) en cuya Cathedra leyó con el mayor aplauſo, y ſequito,que ſe ha viſto en aquella Vniverſidad.

(P) *El miſmo Papel*

En 8. de Noviembre del año 1662, tomó poſſeſsion de la Cathedra de Prima de Eſcritura. (P) Regentó eſta Cathedra, poco , como las demàs, porque en vacando alguna ſuperior , luego le promovia el Conſejo Real. Ay Materias de Eſcritura de las que dictò ſu Iluſtriſsima,para dar à la Eſtampa ; y en ellas, como en todas ſus Obras ſe verá, quien era Villanueva.

(Q) *Conſta por el Papel de Titulos, que la miſma Vniverſidad remitiò al Rey, para que proveyeſſe la Cathedra de Prima de Eſcoto, que vacò, por averla dexado el Obiſpo Electo de Gaeta D. Fr. Martin de Villanueva.*

En el primero de Diziembre de 1665,tomò poſſeſsion de la Cathedra de Prima de Eſcoto, y la Regentò haſta el año 1669, en que la vacò, por averle honrado ſu Mageſtad con el Obiſpado de Gaeta. [Q]

[R] *Ezequiel. 10. verſ.9. Et vidi, & ecce quatuor rota.*

Con que ſus Cathedras en la Vniverſidad de Alcalà fueron quatro.La de Philoſophia Moral. La de Viſperas de Theologia. La de Prima de Eſcritura. Y la de Prima de Eſcoto ; y ſiendo quatro,ſirven como de ruedas al Triunfal Carro de ſus Glorias. [R]Si yâ no ſon Rios profundos, por donde comunicó como Fuente (S)el perene caudal de ſus Talentos. Aunque mejor deven de ſer las quatro Puertas del Templo de ſu Fama, (T) que le dieron paſſo para ſubir al Trono de la mayor eſtimacion de Alcalâ.

(S) *Geneſ. 2.v. 10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis, ad irrigandum paradiſum, qui inde dividitur in quatuor capita.*

Leyó de Puntos á diferentes Cathedras de Theologia ventiſeis vezes. Preſidió ventinueve Actos de Theologia Eſcolaſtica;y diez y ſeis Actos Quodlibeticos,que ſon, Actos de Eſcritura.

(T) *Paralipom. c. 26.*

Era tal ſu inclinacion á los Eſtudios , y Eſtudiantes,que aviendo leìdo en nueſtro Colegio de Alcalà Theologia,deſde el año 1648, en que entrò en êl,por Letor,haſta el de 1659,en que le nom-

nombrò el Consejo Real Cathedratico de Philosophia Moral, desde este año, hasta el de 1669, en que dexò la Vniversidad, por la Mitra, leyò todos los años dos materias de Theologia. Vna, en la Vniversidad; otra, en nuestro Colegio, con tan numeroso concurso de Estudiãtes, asi de la Vniversidad, como de diferentes Colegios, que no cabian en los Teatros, tãto por tener sus papeles, como por oyr su explicacion.

Era ingenioso, conciso, y claro; tanto, que en muchos años, los Actos de nuestro Colegio de Alcalâ, y de toda la Provincia de Castilla, se defendieron, por los Papeles del Maestro Villanueva. Y su Curso de Artes, le bolvieron à leer varios Letores, y oy le guardan muchos, con cuidado, y aprovechamiento.

La facilidad tan celebrada de Lope, en los Versos, tuvo el Señor Villanueva en los Sagrados Estudios. En diferentes ocasiones, por no poder acudir â todo, se valia de escrivientes, y á vn mismo tiempo dictava à quatro. A vno, Theologia Escolastica; à otro, Escritura; Moral, à otro; y à otro, Sermones. Si esto es mucho, diganlo los Sabios; pero harán poco en dezirlo, sino passan â celebrarlo.

Saçó, en los ventidos años que estuvo en Alcalá, innumerables Dicipulos, muy aventajados Sujetos, asi de Colegiales Mayores de S. Ildefonso, como de los demás Colegios Menores, y del grande concurso de Estudiantes, de diferentes Reynos, y Naciones, que concurren en Alcalá. Pues por los años de 1680, casi no avia Cathedral en España, donde los Canonigos Magistrales, de Penitenciaria, y Lectura, no se gloriassen de ser Dicipulos del Señor Villanueva; publi-

cando à vozes, ser el Heroe mas vniversal en todas Ciencias, que se conocia en Alcalà: Refiriendo sus Argumentos, sus Presidencias, sus Liciones de Puntos, sus Sermones, y sucessos particulares de su viveza, y sabiduria. Los Curatos del Arçobispado de Toledo, y de otros muchos Obispados, las Religiones, y los Consejos estuvieron llenos de sus Dicipulos Oy viven algunos Señores Obispos, que confiessan, deven su Mitra à lo que les enseñò el Señor Villanueva.

Donde en esto ay, y huvo mas, fue en ambas Castillas, y Andalucia; sobre que en los Reynos de la Corona de Aragon, no faltan: y Yo lo he oydo en diferentes Iglesias de esta Corona, quando la anduve, Secretario de la Provincia. Como si en Alcalà, no huviesse mas Cathedra que la de Villanueva, ó como si Villanueva Regentasse todas las Cathedras, Villanueva, no solo era el Cathedratico de Prima, sino el Primero de todos los Cathedraticos.

Nombròle su Magestad Obispo de Gaeta el año 1669, y concuerdan quantos se hallaron, fue vn dia de Juizio, aquel dia, en Alcalá. Vnos alegres, otros tristes. Los tristes; porque Villanueva dexava aquella Vniversidad; ò porque la Vniversidad, perdia à Villanueva. Los alegres; porque premiava el Rey los meritos de Villanueva con aquella Mitra, aunque conocian era aquella Mitra, poco, para Villanueva. No huvo, quien le diesse la enorabuena, q̃ no le significasse, quanto sentia que se apartasse de Alcalà.

Quien mas lo sintiò, fue la Religion; porque con irse à Gaeta, se puso vn Sol, que la ilustrava, con todas las luzes del Mayor Zenit. Deseavan hazerle Provincial, que era entonces

quan-

quanto la Religion podia dar en España, (porque el Generalato, estava en Francia, aunque sin Vinculo, como por Patrimonio) y antes de darle la Orden esse Honor, le diò vna Mitra nuestro Rey. De cinquenta años, no cabales, fue Obispo.

Consagròse en Roma, y en el Examen de Obispo, admirò á los Examinadores. Se tuvo por fijo, seria Cardenal, llegando a Roma en vida de Nuestro Santissimo P. Clemente Nono, con quien, siendo Nuncio en España, tuvo estrechissima amistad. No avia para el Maestro Villanueva puerta cerrada en casa del Nuncio, el Eminentissimo Señor Don Julio Rospigliosi. Escriviale con gran frequencia de su Mano, llamandole, *Amigo, y Señor.* Fiava de su parecer, y resolucion, todas las Gravissimas dificultades, en que se hallava, y suelen hallarse los Nuncios. Passava muchos ratos en su compañia conversando, y se hazia lenguas en su aplauso, diziendo à muchos, en diferentes ocasiones: *No he tratado Hombre como este en mi vida. Todo lo sabe. Si fuera Pontifice, le hiziera Cardenal.* Repitiò esto, quando Cardenal; y al irse à Roma, le dixo: *Amigo, rogad à Dios que sea Papa, que si lo soy, os he de hazer Cardenal.*

Juzgaron todos, que el Señor Villanueva, no admitiria la Mitra de Gaeta, por ser de Italia, y por imaginar, no era Ascenso, para vn Hombre de tanto credito. Dixose, tomò la Mitra, no por la Mitra de Gaeta, sino por ir con Mitra à Roma, y besar el Pie à su Mecenas, el Santissimo Clemente Nono, no desconfiando, de añadir à la Mitra, la Purpura. Sea esto, ò otro, admitiò el Obispado: embarcòse en Alicante, llegò à Genova, donde encontrò con la noticia de aver muer-

to aquellos dias el Papa Clemente Nono; y de Religioso nuestro, que iva con su Ilustrissima, só Yo, lo sintiò tanto, que ni aun bastó, para ocultar el sentimiento, su grande disimulo; que quando llega á la Alma, no ay disimûlo, para vn gran sentimiento.

Pusose este Sol: Amaneció otro, en el Santissimo Padre Clemente Dezimo, y fue tal el estruendo del Ilustrissimo Villanueva, el dia del Examen, que llegò á los oydos de su Santidad, quien le honrò sumamente, besandole el Pie. Pronosticaron los Palaciegos, que à la luz de sus antojos, adivinan los sucessos, que el Señor Villanueva, seria nombrado Cardenal, en la primera Creacion, porque el Papa avía dicho: *Ay pocos Hombres, como este; Bueno será tenerle al lado, para qualquier successo.* Esto, y mucho mas, asseguran que dixo. Quedòse Villanueva con esta honra de Palabra, y sin la Purpura. Passò lleno de esperanças à Gaeta, y hecho otro San Carlos Borromeo, ò Santo Thomas de Villanueva, se entregò todo al cuidado de su Mitra.

La Mesa, era de vn pobre Religioso: el Habito, muy ordinario: el Fausto, ninguno. Solo se conocia, que era Obispo, por la Cruz que llevava en el Pecho, sobre la Cruz de Nuestro Escapulario. Viviò en gran paz con sus Canonigos, y muy amado de sus Ovejas. Hazia grandes limosnas; en esto empleava todas sus rentas, y parece le crecian las rentas, segun lo que crecian continuamente sus limosnas.

(V) Era vn Obispo, como lo aconseja S. Pablo, (V) Coadjutor de Dios; porque los Pobres, tiravan la renta de la Mitra, y el trabajo cargava sobre Villanueva. Fundò en Gaeta vn Seminario, pa-

(V) 1. Corinth. 3. vers. 9. *Dei enim sumus adjutores.*

para doze Muchachos, à quien se enseña la Grammatica; dexando para su estabilidad, muy buena renta. En la Santa Iglesia de Gaeta, hizo el Colateral, del lado del Evangelio, muy sumptuoso, y lucido. Colocó en él, à Nuestros SS.mos Padres Patriarchas, S. Juan de Matha, y San Felix de Valois (de quien fue siempre Devotissimo) en dos Imagenes de singular acierto, y primor.

Procuró quando Religioso, y quando Obispo, y Arçobispo, todo el Lustre de nuestra Religion. Ayudò, quanto pudo, para que entrasse el Generalato en España, como està. A la Beatificacion del Santo Fray Simon de Rojas, (causa que se prosigue en Roma), se aplicò, con todas veras, y eficacia. Al culto immemorial, y Rezo de San Roberto Kaneresburgo Martir, y del Beato Frãcisco Aberdon, Confessor, ambos de nuestra Religion, (X) influyò cõ todo el valimiento q̃ tenia con diferentes Cardenales, y Monseñores. En la Capilla Privilegiada de San Juan de Letran de este Convento de Valencia, les he puesto Yo en dos Retablos, para consuelo de los Religiosos, y de todos sus Devotos. En fin no tuvo la Orden pretension en Roma, para la qual el Señor Villanueva no se aplicasse, y influyesse quanto le era possible.

(X) *El R.P.M. Fr. Ioseph Moreno, en la Vida de S. Mamàs Martir.*

Ni aun, quando Obispo supo dexar de ser Cathedratico. Es Gaeta Ciudad corta, y viendo que no avia Estudiantes de Theologia, puso en la Antesala de su Palacio vna Cathedra, y en ella leía Artes à quantos querian oyrle, para que passassen à estudiar Theologia en las Vniversidades de Italia. Con esto se deve admirar, y aplaudir su grande humildad. Vn Obispo leyendo Artes, baxando de la Cathedra de Prima de Escoto en Al-

calà, à la Letura de Artes de Gaeta. Assi se humillan los Sabios, para ser mas Sabios. Passan de la Cathedra de la Estimacion, al Trono de la Perfeccion. De la cumbre del Aplauso, al Solio de la virtud. O singular Cathedratico, que quanto baxa en Cathedras, sube en Glorias! Mucho es regentar la Cathedra de Prima de Escoto en Alcalà; pero mas es leer Artes en Gaeta, porque en Alcalà se admira el Mundo de su discrecion; pero en Gaeta, se goza el Cielo de su humildad.

Del Obispado de Gaeta, passò al Arçobispado de Rijoles, en el mismo Reyno de Napoles. Viviò en Rijoles, con las mismas Virtudes que en Gaeta. No ay Virtud, que no la exercitasse en grado superior. Llamavanle en Rijoles, en Napoles, y en todo aquel Grande Reyno, *El Arçobispo Santo.* Ni en los vltimos años de su vida, dispensò en los ayunos, disciplinas, cilicio, visitas de los Hospitales, y su Arçobispado, supliendo su caridad, la falta de su salud.

Los Virreyes de Napoles, hizieron siempre grande aprecio del Arçobispo Villanueva. En ocasiones solemnissimas, le llamavan para predicar en aquella Corte. En todas las dudas graves, le consultavan, y seguian, no solo en lo Moral, sino aun en lo Politico, y Militar. (Y)

(Y) *Lanzina. Resoluciones de Mecina.*

Viviò setenta y cinco años, porque muriò en el de 1695, aviendo nacido en el de 1620, llorò mucho Rijoles su muerte. Divulgaronse varios Milagros del Señor Villanueva, assi en su muerte, como en vida. De todos se hablarà à su tiempo, porque la Santa Iglesia de Rijoles venera su Cuerpo como Reliquia de Hombre, que viviò, y muriò con opinion de

San-

Santo, con la esperança, que lo ha de declarar assi algun dia la Iglesia. A cuya correccion sujeto como humilde hijo suyo, quanto he escrito en este Elogio. En el Convento de Nuestra Señora del REMEDIO de Valencia á 18. de Abril de 1697.

Fr. Geronimo Gibertò.



ESCRIVE A QUIEN LEE,

EL M.R.P.MAESTRO Fr.JUAN BAUTISTA Aguilar, Viſitador General que fue, en la Provincia de Aragon, del Orden de la Santiſsima TRINIDAD, y Miniſtro que es, del Real Convento de Nueſtra Señora del REMEDIO, de la Ciudad de Valencia.



Ngenioſo Lector. El anſioſo, enoblecido deſeo, de los luſtres de mi Religion ſagrada, pudo ſer ocaſion, à que diſpuſieſſe en mi Real Convento, vna ſocorrida Imprenta, para que aſsi ſe facilitaſſe el imprimir las Obras de graves, doctiſsimos Religioſos, que deviendo luzir con la preclara luz de la Memoria, yazen entre las obſcuras ſombras del Olvido. Vno de los mas eminentes Varones, que brillaron en el Candelero de mi Religion, con eſplendoroſos rayos de refulgente Virtud, y reſplandeciente Doctrina, fue el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fray Martin Ibañez de Villanueva, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal en el Arçobiſpado de Toledo, Doctor, Theologo, y Cathedratico de Prima de Eſcoto de la Vniverſidad de Alcalà, Obiſpo de Gaeta en el Reyno de Napoles, y meritiſsimo Arçobiſpo de Rixoles. Elevaròle à tan eminẽtes pueſtos los eſplẽdores de ſu ſaber: Paſsò la Luz à reſplãdeciente Sol, por ſer toda eſplendores en ſu principio.

Fue eſte iluſtriſsimo Varon, preexcelente en la Eſcolaſtica Theologia, dexando eſcritas ingenioſiſsimas Materias Eſcolaſticas, y puede hazer

glo-

glorioso Terno, en la provechosa, elegante Predicacion, con nuestros eloquentissimos Padres, el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Hortensio Felix Paravicino, Predicador de las Magestades de Filipo Tercero, y Quarto, vna, y otra vez Provincial, y Vicario General en la Provincia de Castilla, otras dos Visitador Apostolico en la de Andaluzia: y el Reverendissimo Padre Maestro, Fr. Manuel de Guerra, y Ribera, Doctor Theologo por la Vniversidad de Salamanca, y Cathedratico que fuè de Filosofia, Predicador de la Catolica Magestad de Carlos Segundo, y su deputado Theologo, Examinador, y Theologo de la Nunciatura de su Santidad, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Padre de la Provincia de Castilla, Leon, y Navarra. Fixos, constantes Polos, sobre que se sustenta firme el brillante Cielo de Elegancia retorica: Inmobles, fortalecidas Colunas, en quienes se gravò para la inmortalidad, el glorioso Epigrafe del *Non plus vltra* de la Eloquencia.

Ser igual á tan ilustres Oradores, nuestro Ilustrissimo Villanueva, lo dizen con elegantes vozes todos los Sermones de este Libro, y en particular el primero, en que se hallarân con las tres partes de la Retorica: *Invencion, Distribucion*, y *Elocucion*, quantos *Tropos* incluye en si la mas facunda Eloquencia. Introducese con la *Deprecacion* à Christo crucificado, hermosa exornacion de la Retorica, que llama el Griego *Deesis*. Assi empieça su sacra, eloquẽte Oracion primera: *A Vos, piadosissimo Señor: A Vos, amabilissimo Dueño: A Vos, crucificado Dios mio: los suspiros tristes, con que los coraçones afligidos explican su dolor, tiernamente se dirigen. A Vos, los pechos reconocidos, con vn temor Christiano remiten su sentimiento en lagrimas. A Vos, las vozes confusas, con turbada, si misteriosa Retorica, os invocan: Oidnos, escuchadnos.* No siempre se han de

co-

coronar los fines de elogios, Principio es este, que se merece muchos fines de aplausos.

No olvida la dudosa *Interrogacion*, llamada del Griego Erotyma, introducida no pocas vezes de los ingeniosos Retoricos, para vna respuesta aguda. O con què agudeza responde à la pregunta que con religiosa modestia le haze à Christo crucificado! *Què hazaña puede ser de vuestro braço poderoso* (dezia) *destruir al Hombre? Es su vida vn soplo, vn viento ligero, vna llama facil, vna luz turbada, vna flor tierna. Mas ay dolor! que de lo mismo con que pretendo aplacaros, podeys (Dios mio) ofenderos. Porque me direis: Si la vida del Hombre es vn soplo, como se fia de ella? Si es breve exalacion, como no teme su fin? Si es llama facil, como no huye el peligro? Si es luz turbada, como se entrega al viento? Y si es delicada flor, como à tanto fuego, y à tanto rayo no tiembla? Yo lo dirè, Señor, porque no se acuerda, porque no lo vee, que si el Hombre abriera los ojos de la consideracion, y se diera vna buelta, què buelta diera para bolverse à Vos!* Gran dezir. Ingeniosa salida del intrincado laberinto, de la dudosa pregunta.

Vsa con admiracion, de la *Admiracion* que la Retorica vsa. *O ceguedad tenaz!* (repetia culpando al mas que continuado error del Hombre) *O terca ilusion! O engaño porfiado! O error prolixo! Despierta, despierta desdichado, del sueño perezoso que te embarga el sentido: rompe essa dura prision, que te cautiva el entendimiento: aparta esse nublado obscuro, que te ciega la razon.* Aun de la ponderacion con el nublado, brilla este dezir luzido. Resplandece brillante Estrella, en el Cielo de los Escritos de este Autor, la ingeniosa *Antisthesis*: Exornacion retorica, que consiste en la contraposicion de las vozes. Notese de las siguientes razones, la bien colocada contraposicion. Habla con Christo crucificado, y dize: *Desde que oí, que vuestra muerte destruyò la mia, y os vi en la Cruz, inclinada la Cabe-*

be-

beça, os reconocì inclinado à darme vida. Corto andube en dezir, inclinado á darme vida, pues veo que espira para que la gozèmos, que es propiamente, andar tan enamorado de nuestra vida, que se muere por ella; de suerte, que nuestras mejoras, se hazen de sus perdidas; nuestro alivio, de su dolor; y nuestra vida, de su muerte. Tiene mucha alma este discurrir, por la contraposicion que tiene la muerte, con la vida.

El Apostrophe, animada Figura de la Retorica, en que con eloquente espiritu, se dà alma à las inanimadas cosas, es elegante Tròpo muy vsado de este Autor. Asi habla con Jerusalen al considerarla destruìda por Antioco: *Ha Jerusalen, Jerusalen, y què baxío tan desdichado ha dado contigo en tierra! Caìste para escarmiento de los siglos, de la cumbre de la estimacion, al abismo del desprecio. Què rapida avenida de aguas de contradicion, anegò amargamente tu hermosura, siendo à vn mismo tiempo mordaza, y dogal para el silencio, y la muerte? Qué estrella enemiga, con maligna influencia, persigue tu grandeza? Qué hado inhumano, con villano teson desluze tu poder? Eres tu la cabeça de tantas Provincias, à quien todas pagavan feudo, oy esclava, desamparada, y sola? Cayose de tu cabeça la mas rica Corona, perdiò tu mano el mas grave Cetro.* Consiguiò con este dezir nuestro Autor, Cetro, y Laurel, en la Republica de la Eloquencia. Las vezes que se introduce à la *Narracion* de algun sucesso, es con tal multiplicidad de Tropos, que se coadunan con elegancia, muchas de las Figuras retoricas. Lease la toma de Jerusalen por Antioco, y se creerà realidad, tan puntual, eloquentissima Narracion.

La *Difinicion*, de que se vale el Retorico para expressar tal vez, los interiores afectos, luze con esplendores de elegancia, en esta Difinicion del Coraçon humano. Asi le dezia à Dios: *Convertid en tratable cera, el Coraçon humano, que es vn Diamante duro, vn*

Ris-

Riſco inflexible, vn Peñaſco, q̃ con el agua q̃ avia de ablandarſe, ſe continua, y ſe crece: Barro, q̃ ſe endurece con el fuego: Cera, que con el yelo ſe reſiſte; ſi el fuego de la ſenſualidad le hiere, como barro, eſtà mas obſtinado; y ſi la frialdad del eſpiritu le entivia, como cera, vive mas endurezido. Tierna perfeta Difinicion de vn duro Coraçon humano. La *Perifraſis*, fundada Figura de la Retorica, en la deſcripcion de las obras, con multiplicacion de palabras, ſe podrà leer en el ſuceſſo de los Romanos, y Sabinos, que empeçó en feſtivo, ſolemne divertimiento; ſe continuò en triſte, lamentable guerra; y ſe concluyò en alegre, regozijadiſsima paz.

Es el *Hyperbole*, vn valiente ingenioſo dezir, de que ſe vale algunas vezes animoſa la Retorica, y no ſerà Hyperbole el afirmar, entre quantos ſe dixeron con agudeza, ninguno con mas ingenio que eſte de nueſtro Autor. Implora laſtimado la miſericordia de Dios, y dize: *No nos falte en eſta ocaſion vueſtro amparo, que me quexarè à los Cielos, y à tanta novedad, pauſarà el veloz curſo de ſu elada peſadumbre. Convocarè las Eſtrellas vna, à vna, para que quien viò vueſtra antigua ſolicitud en mi remedio, vea aora en mi deſdicha, vueſtro olvido. Embaraçarè los Ayres à ſuſpiros, para que ſe quexen de oprimidos, yà que no de laſtimados. Enfrenarè con roncos alaridos la fiereza de los Mares, para que immobil ſu inquietud perpetua, à viſta de el eſcollo no açote tan combatida tabla de miſerias. Eſtremecerè con vn gemido eſpantoſo la Tierra, para que vean ſus yertos cadaveres en mi afliccion ſu imagen, y quando nadie por deſvalido me eſcuche, paſmarè de vn grito el Infierno todo, para que yà que de pertinaz ſu eterno horror no pueda dar alivio, ceſſe abſorto ſu deſordenado fuego, de ver que vueſtra miſericordia nos falte.* Eſcorzò aqui toda la valentìa del dezir.

Y en fin, como en el eſtrellado Cielo, forman la via lactea, amontonadas, reſplandecientes Eſtrellas; aſsi en el lucido Cielo de los Eſcritos de nueſ-

tro

tro Autor, brillan con resplandores de eloquencias, acumulados Tropos de la Retorica, en Alegorias, Metaphoras, Metalepsis, Metonymias, Antonomasias, Synecdoches, Suplementos, Paranomasias, Comutaciones, y Prosopopeyas. Pudiendo competir nuestro Orador Sagrado, con los mas famosos Oradores Griegos, Audocides, Lisias, Isocrates, Iseo, Eschines, Licurgo, Demostenes, Hiperides, y Dinarco. Como tambien con los Latinos, Galo, Blando Vibio, Scipion Emiliano, Sergio Galba, los dos Gracos, Carbon Papirio, Cayo Fanio, Metelo Numidico, Caton, Escauro, Marco Antonio, Lucio Crasso, Cayo Cesar, Estrabon, Publio Sulpicio, Mucio, Celio, Bruto, Calvo, Asinio Polion, Mesala, Avito, Salustio, Porcio Ladron, Rutilio, Oton, Fabiano Maximo, Romanio Hispon, Alburio Silo, Vibio Furio, Marilo, Fulvio Esparso, Diocles Caristio, Pasieno, Sepulco Basso, Ciceron, Plinio Segundo, Ausonio, y Latino Pacato.

O Lector ingenioso! Aprecia en mucho los ilustres Escritos de ète Ilustrissimo Autor, en que hallaràs el Estilo, con sublimidad preexcelsa; los Textos, no violentados, si atraìdos de la armonía de los premeditados assuntos; la Inteligencia de los Autores, fondada con profundidad; logradas con gravedad magestuosa, las Sentencias; clausulados los Periodos, con suave consonancia; las vozes, todas propias de los nada impropios Conceptos; con peso, los politicos Discursos; sin numero, las Agudezas; y con ingenio escritos, los morales, perfectissimos Documentos, que es lo que en la Eloquencia se estima,

y *Vale*.

ANA-

ANAGRAMMATISMVS
AD PRIMAM SERMONVM EDITIONEM
ILLVSTRISSIMI AC REVERENDISSIMI D.D.F.

MARTINI IBAñEZ EX VILLANOVA,
Episcopi ex Gaeta, Archiepiscopi ex
Rixoles.

PROGRAMMA.

DOMINVS DOMINVS
FRATER MARTINVS IBAñEZ EX
Villanova, Doctor Theologus, atque
Episcopus ex Caieta.

ANAGRAMMA PVRVM.

HOS SERMONES TVOS DOCTOS,
puréque aureos, Fr. Ioañ. Baptista Aguilar
in lucem edet, anno salutis,
M. DC. XC. VII.

A.B.C.D.E.F.G.H.I.L.M.N.O.P.Q.R.S.T.V.X.Z.
8. 1. 3. 3. 8. 1. 1. 1. 7. 3. 3. 5. 8. 2. 1. 4. 6. 6. 8. 2. 1.

Vna X. dissolvitur in C. & S.
& Z. dissolvitur in duas SS.

Petrus Ioannes Bogart, in Licæo Setabitano Humanarum Literarum Professor.

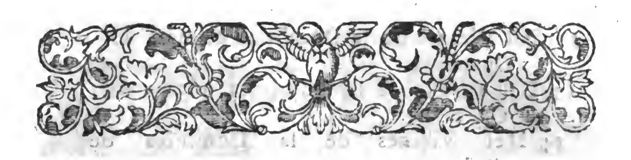
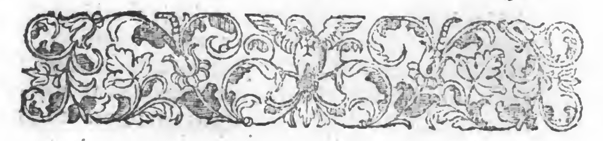


TABLA
DE LAS SACRAS,
ELOQVENTES ORACIONES
DE ESTE LIBRO.

12 Del



SACRA



SACRA, ELOQVENTE ORACION PRIMERA.

EXCLAMACION A IESV CHRISTO MVERTO EN LA CRVZ.

EN LA ROGATIVA, QVE POR LA preservacion de la peste de la Ciudad, y Reyno de Toledo, hizo acompañada de la Imperial, la muy observante Comunidad de la Sagrada Religion de la Trinidad Santissima.

CHRISTE AVDI NOS.



VOS, piadosissimo Señor, à Vos, amabilissimo Dueño, à Vos crucificado Dios mio, los suspiros tristes, con que los coraçones afligidos explican su dolor, tiernamente se dirigen. A Vos los pechos reconocidos con vn temor Christiano, remiten su sentimiento en lagrimas.

A Vos las vozes confusas, con turbada, si misteriosa Retorica, os invocan: Oìdnos, escuchadnos. Vos Trinidad beatissima, Padre poderoso, Hijo sabio, y amoroso Espiritu: Padre, que producis al Hijo; Hijo, que naceis del Padre; Espiritu, que procedeis del Padre, y del Hijo, piedad, misericordia. Vos Madre Virgen, fuente de nuestra salud, arbitro de nuestra vida, esperança de afligidos, y madre de pecadores, rogad por nosotros à Dios, y pedid, que aplaque su justissima ira, que por nuestros pecados en el maligno contagio de la peste, castigando otras Ciudades amenaza à la nuestra; y para que yo en este breve rato acierte à enseñar como podemos desenojarle, interceded por mi, para que alcance la gracia, que yo para obligaros (si ya vuestra piedad, en quien la necessidad es segura recomendacion, no se halla obligada de mi insuficiencia) os dirè con el Angel: *DIOS te salve Maria*, que si os saludó aquel celestial Espiritu, de parte del Consistorio de Dios, en orden á la Redempcion del mundo, quando lastimosamente gemia al peso intolerable de el yugo insolente de el Demonio: empeñaros fue para aquesta segunda redempcion, que antes de la esclavitud se previene. *Llena eres de gracia*, sin que en esse vaso purissimo de tierra virgen, quedasse algun vazio. *El Señor es contigo.* Y si es comun Filosofia, que mirandose al espejo, quien està enojado se templa, y se aplaca: siendo vos el claro espejo de Dios, averos puesto à sus divinos ojos, serà el medio mejor para templarle. *Bendita tu eres entre todas las mugeres*, por gozar sola aquel raro privilegio de la immunidad de el contagio de la original culpa: sea vuestra intercession executoria en nosotros para no pagar tributo, al que aora tememos. *Bendito es el fruto de tu vientre Iesus.* Arbol sois

miste-

misterioso, que disteis al mundo con pura fecundidad, el fruto de la vida : el arbol sois de la vida en el nuevo paraíso de la Iglesia , à la sombra de vuestras piadosas ramas llegamos huyendo de la tempestad horrible , que amenaza nublado tan sangriento. Laurel sois dichoso, donde no tienen jurisdicion los rayos de la muerte , y donde halla feliz seguridad nuestra vida. *Santa Maria:* Que dicha no assegura nombre tan dulzissimo? *Madre de Dios:* que es el titulo, con que os obedecen Cielo, y Tierra. *Rogad por nosotros aora.* Aora , que el dolor nos oprime: Aora, que la congoja nos çoçobra: Aora, que el temor nos cerca : Aora, que el peligro nos amenaza : Aora , que la enfermedad nos atemoriza : Aora, que la penalidad nos bruma: Aora, que el açote nos contrista: Aora, que el cuchillo nos aflige : Aora, que la culpa nos acusa : Aora, *y en la hora de nuestra muerte, Amen.*

A Vos (buelvo à dezir) Cruzificado bien mio, que nos oygais. Y à mi, que con religiosa modestia quisiera hazeros vna pregunta. Que hazaña puede ser de vuestro braço poderoso, destruir al hombre? es su vida vn soplo, vn viento ligero, vna llama facil, vna luz turbada, vna flor tierna. A nuestra luz, *Iob cap. 13.*
el viento que la enciende, la apaga; y à nuestra flor, *idem cap. 7.*
el calor que la produze, la marchita ; la nube , que *idem ca. 14.*
la crece, la deshoja; pues que necessidad tiene vuestro rigor de hazerle guerra , à quien dentro de si tiene enemigos tantos? Nace el hombre en lagrimas, criase en miserias , y acaba en horrores: que mas quereis darle que sentir? Llora su desnudez quando nace: que mayor trabajo, que ser pobre? Vive, y vase llegando à la muerte: que mayor penalidad, que vivir muriendo? Muere , y empieça con su muerte su olvido: que mayor dolor, que hallarse *Iacob. cap. 1.*

en la necessidad desvalido? Tanta angustia no os lastima? Tanta afliccion no os aplaca? El Leon valiente de la Tribu de Judà, muestra su esfuerço en vn animo rendido? Que vizarria puede ser de vuestro valor? Que hazaña de vuestro poder? Peca el hombre, es miserable: para esso sois vos misericordioso. Cae el hombre, es flaco: para esso es vuestro poder. Ofendeos el hombre, es fragil: para que sois benigno? El hombre en el barro de su ser tiene la enfermedad; y Vos en la piedad de el vuestro, su remedio. Mas ay dolor! que de lo mismo con que pretendo aplacaros, podeis (Dios mio) ofenderos! porque me direis: Si la vida de el hombre es vn soplo, como se fia de ella? Si es breve exalacion, como no teme su fin? Si es llama facil, como no huye el peligro? Si es luz turbada, como se entrega al viento? Y si es flor delicada, como à tanto fuego, y à tanto rayo no tiembla? Porque siendo èl el fragil, y yo el misericordioso, quiere que yo le busque, como si èl fuera el misericordioso, y yo el fragil? Porque si el ser humilde suyo, depende de el alto ser mio, para ofenderme à vn mismo tiempo se olvida culpablemente de ambos? Yo lo dire, Señor, porque no se acuerda, porque no lo vee, que si el hombre abriera los ojos de la consideracion, y se diera vna buelta, que buelta diera para bolverse à Vos. O ceguedad tenaz! ó terca ilusion! ó engaño porfiado! ó error prolixo! Despierta, despierta desdichado, de el sueño pereçoso, que te embarga el sentido; rompe essa dura prision, que te cautiva el entendimiento: aparta esse nublado obscuro, que te ciega la razon, O luz verdadera, hija de los purissimos resplandores de el Padre de las lumbres! Ilustrad nuestro entendimiento. Amaneced, ô Sol divino de justicia, en nuestras almas. Oídnos.

Apoc. cap. 3.

Chrisost. in Act. homil. 15.

Y ya que no ſea por nueſtro interes, por vueſtro credito ſiquiera. No es de coraçones generoſos empeçar el beneficio, y canſarſe luego. La conſervacion es vna produccion continuada; y quantas horas conſervais la vida de el hombre, tantas ſe la dais de nuevo. Hizifteisle à Imagen, y ſemejança vueſtra: mucho es: pero no es lo mas; conſervarle ſi: porque como antes de ſer el hombre, no pudo ofenderos, no tuvifteis de que agraviaros: y hazer bien, à quien no tiene merecido el mal, es liberalidad ſola; hazeos eſſe beneficio liberal, mas no miſericordioſo. Correſponderle con finezas los agravios, es luſtre glorioſo de vueſtro ſer infinito, que en la tabla inmortal de las divinas perfecciones, retoca la linea de el poder con nobles coloridos de amor. No merecio el Sol los tres primeros dias nombre de grande, aunque ſe gozó luzido: titulo tuvo de luz, ſin ventajas á los demas aſtros, ſin duda, porque enamorado de las ſuyas Narciſo, en el eſpejo de los cielos, fue ſu ocupacion ſu adelantamiento, y á viſta de la neceſſidad de la tierra deſnuda, y pobre, embaucado en ſu hermoſura, no la influyô vn rayo de ſu actividad: pero el quarto dia, que madrugó cuydadoſo, à dar vida á las plantas, aliento â las flores, y abrigo â la yerva: paſsó de luz, à Sol; de pequeño, à grande; de igual, â mayor; que la grandeza no crece de lo luzido, ſino de lo piadoſo. No fue lo mas reſpirar el barro, dar alma al polvo, y aliento á la ceniza; que aunque es verdad, que no tenia entonces grangeado vueſtro amor, no tenia merecido vueſtro enojo: veſtirle deſpues de aver pecado con aquellas tunicas, laſtimado de ſu deſnudez, quando la deſatencion avia hecho camino à la ira, fue lo mas; aqui moſtrafteis la omnipotencia con la miſericordia: y alli ſin la mi-

Ariſtot.

Geneſ. ca. 1.

Chriſ. hom. 28. in Geneſ.

Lira in cap. 1. Geneſ.

Ariſt. 2. de anima.

Gen. cap. 3.

miſericordia la omnipotencia. Si el hombre no pecára, ocioſa eſtuviera vueſtra miſericordia; de ſuerte, que el hombre ſin vueſtro poder no pudo ſer feliz; y Vos ſin ſu pecado no pudiſteis oſtentaros miſericordioſo; con que el pecado, que en èl deſcubre ſu fragilidad, en Vos deſcubre la miſericordia. Si fue por eſto darle la Igleſia à la culpa nombre de feliz? Mucho tengo que llorar en mi, quando os ofendo; y mucho que admirar en Vos, quando me convierto. Amo en Vos el buſcarme, porque en mi aborrezco el perderme; eſte error deſcubre mi ceguedad, y aquella diligencia publica vueſtro cuydado; y ſi yo no huviera errado, como vueſtro cuydado pudiera averme corregido? Yo ando muerto por perderme: y à Vos en eſſa Cruz os miro muerto por ganarme; porque mi obſtinaciō ha de ſer mas valiente, que vueſtro cuydado? Porque mi dureza ha de poder mas, que vueſtra benignidad? Yo como flaco, tengo de caer; Vos como poderoſo, aveis de levantarme; mayor ha de ſer vueſtro poder, que mi flaqueza. Yo por el pecado muero: Vos por la gracia me dais vida; que razon ay para que mi pecado vença à vueſtra gracia? Yo enfermo, y me curais Uos; mayor actividad ha de tener vueſtro remedio, que mi achaque; mas ha de poder vueſtra ſalud, que mi dolencia. Yo eſtoy pobre: Vos rico; vueſtro favor ha de exceder à mi neceſſidad; quando mi neceſſidad llega à pediros favor. Si à mi me miro, cobarde me deſmayo: ſi à Vos atiendo, animoſo me esfuerço. A mi me buelvo, y me veo tan feo, y abominable, que huyo de mi miſmo à Vos, y en Vos me defiendo de mi. Tan mal eſtoy conmigo, y de la fealdad de mi culpa vivo tan deſpagado, que ſi no me conſolára vueſtra viſta, me dexara de reconocer, por no verme.

Eccl. in offic. Sabba ſanct.

A Vos os miro, y os veo tan humilde, y piadoso, que aborrezco en mi todo lo que tiranamente os ofende. Yo siempre distraido: Vos siempre cuydadoso. O alma mia, quien te diera vnas alas como de paloma, y bolaras al pecho de tu hazedor, que es el verdadero descanso, dexando el nido de piedra de mi pecho! De que frenesi porfiadamente adoleces, que te vas tras el hombre, valiendo tan poco: y te olvidas de Dios, siendo el mas rico tesoro tuyo! O que estragado tienes el gusto, pue solo apeteces, lo que te daña: y te cansa, lo que te da salud! no se, como quien se quiere tan mal, puede acertar con su bien.

Psalm. 44.
Cantic. ca. 2.
Ad Colos. cap. 2.

Mas si en la mayor resistencia, se reconoce la mas valiente actividad; rayo sois (como lo advirtió el Coronista Matheo.) Poco teneis que hazer en los coraçones blandos, y reduzidos: en los endurezidos, y obstinados es donde aveis de labrar. Convertid en tratable cera el coraçon humano, que es vn diamante duro, vn risco inflexible, vn peñasco, que con el agua que avia de ablandarse se continúa, y se crece: barro, que con el fuego se endureze; cera, que con el yelo se resiste; si el fuego de la sensualidad le hiere, como barro, està mas obstinado; y si la frialdad de el espiritu le entivia, como cera, vive mas endurecido. Aqui, que es mas dificultoso el remedió, es menester vuestro cuydado; aqui, que està dudosa la cura, es menester vuestra medicina. No os desazonô la culpa, que yo se, que en medio de ella sabeis tratar de el perdon. A David en el adulterio con Bersabè, le llamasteis por Nathan vuestro Profeta. A la Magdalena, en el yerro. A Saulo, en la persecucion. A Matheo, en el thelonio. A Pedro, en la negacion. Al Ladron, en el suplicio. Al Soldado, en la ceguadad. Y â Tho-

Matth. c. 24
Ezech. cap. 16.
2. Reg. c. 32.
Luc. cap. 7.
Actor. ca. 9.
Luc. cap. 5.
Matth. c. 16
Luc. cap. 28.

más, en la duda. Pues adonde están aquellas antiguas misericordias? adonde aquellas piedades?

Direisme aqui (Dios mio) y donde estan aquellos antiguos rigores mios? donde aquellas passadas iras? como os acordais de los que perdonè, y no de los que he castigado? si para essos huvo perdon, huvo para otros castigo. Yo por el pecado desterrè à Adán de el Paraíso, perseguí â Senacherib, afligi
Gen. cap. 3. â Pharaon, postrê â Nabucodonosor, destrui à Bal-
4. Reg. c. 19. thasar, abrasè à Sodoma, aneguè al mundo: si ten-
Exod. cap. 7. go vn Cielo para los que perdono, tambien tengo
& seq. vn infierno, para los que castigo. Si levantais al
Dan. c. 4. & Cielo los ojos, y hallais en èl vn escandaloso, vna
5. divertida, vn ladron, vn perseguidor, vn infiel, y
Gen. cap. 19. vn inconstante: baxad los ojos al infierno, y le ha-
Gen. cap. 7. llareis lleno de inconstantes, infieles, perseguidores, ladrones, divertidos, y escandalosos; y si aquella consideracion os dà esperança, esta como no os causa temor? Quien te ha dicho (alma) que Dios, que castiga à tantos pecadores, ha de perdonarte à ti, si no aplacas su ira con verdadera penitencia? De donde te consta, que Dios, que haze tan lastimoso estrago en Sevilla, no le hará (si no te enmiendas) en Toledo? De que soy Christiano, de que le costè â Dios su Sangre, de que murio por mi en vna Cruz. Y por los demás (pregunto) à quienes oy està castigando, no padeció, no vertió su Sangre, no muriò en vn leño? No tienes adonde recurrir sino es à la enmienda; porque si es igual tu culpa, porque no has de tener la misma pena?

Tomò à Jerusalen, mas por industria, que por
1. Machab. valor, aquel bien afortunado Rey, Antioco. Entró
cap. 1. en ella, introduciendo con el poder, la tirania. Corrieron sus calles Hebrea sangre, y aumentada la corriente, con las tristes lagrimas de sus perdidos hi-

hijos, salió la crueldad de madre. Ardia el coraçon de el profano en llamas vivas de mortal saña, sin que tanta lluvia de humana sangre, pudiesse apagar el fuego voraz de su inhumano pecho. Adulteró indecente el conjugal decoro, robando las mugeres casadas. Deshojó insolente el blanco lirio de las virgines. Cautivó los niños, debastô el Templo, manchô el Altar, y profanó los vassos; erigió supersticiosas aras à mentidos Dioses; ofrecio infames holocaustos en abominables cultos, ritos barbaros, y sacrilegas ceremonias; poblando de bastardos, y escandalosos humos el ayre: sacrificios impuros, con que â las deidades muertas de sus idolos, correspondian desalumbrados los Gentiles. Mandó quemar los libros de la ley, y borrar el principal articulo de la Circuncision, relaxando la puntual observancia de Israel religioso. Los que le obedecian vivian en el cautiverio, para vna muerte dilatada; los que se resistian, morian en el suplicio para vna vida perpetua; y los que no llegavan â tan riguroso examen, huìan à la soledad, para vn continuo llanto. Ha Jerusalen, Jerusalen, y que baxio tan desdichado ha dado contigo en tierra! Caiste para escarmiento de los siglos, de la cumbre de la estimacion, al abismo del desprecio. Que rapida avenida de aguas de contradicion anegó amargamente tu hermosura, siendo â vn mismo tiempo mordaza, y dogal para el silencio, y la muerte? Que estrella enemiga con maligna influencia persigue tu grandeza? Que hado inhumano con villano teson desluze tu poder? Eres tu la cabeça de tantas Provincias, à quien todas pagavan feudo, oy esclava, desamparada, y sola? Cayose de tu cabeça la mas rica Corona, perdiô tu mano el mas grave Cetro. Donde estan tus habitadores, Ciudad ilustre? *Thren. ca. 1.*

tre?

tre? donde eſtan tus hijos, Pueblo querido? vnos muertos en tus Plaças, y otros fugitivos en tus campos. Tan ſola has quedado, que en ti ya no ſe obſerva el Sabado, no ſe celebra la Paſqua. Los coros de tus donzellas, que con ſuaves inſtrumentos, en dulzes melodias te cantavan la gala, ya en lamentable deſorden, con roncas vozes, y deſtemplados pechos, lloran tu miſerable ruina. El limpio, y caſto Thoro, que adornado con viſtoſas flores, fuè campo de deleites, oy es teatro de deſdichas. Ya tus Hebreas hermoſas, no viſten ricas telas de ſeda, y oro, ſino groſſeros, y pobres ſacos de toſco eſtambre, y de baſta lana. Ya no cubren el oro de ſu cabello, claros, y tranſparentes cendales de ſutil lino, ſino aſperas, y melancolicas cenizas de elado fuego. Las vozes lamentables, que dan en la montaña tus errantes hijos, hazen eco à tus muros, y ellos abiertos à la tirana violencia de el barbaro enemigo, abren camino dilatado al dolor. Alli fatigando el monte los miſerables, buſcan las obſcuras quiebras, y ocultas concavidades de los pardos riſcos, para alvergue piadoſo de ſu canſada vida. Alli las tendidas ramas de los ancianos robles, ſon tienda de campaña, en que ſe defienden de las adverſidades de el tiempo. Alli las hojas de los arboles, movidas à eſtremecimientos eſpantoſos de el ayre, forman vn eſtruendo confuſo, que atemorizando los animos de los triſtes, dexan la ſoledad de el campo mas horrible. Alli las turbias aguas, que impetuoſas baxan de las cumbres, crecen con el llanto, y ellos beven lagrimas, viviendo de ſu dolor, como ſuelen otros alimentarſe de el veneno. Adonde eſtà (Dios mio) vueſtra miſericordia? *Pſalm.* 88. tantas lagrimas, y Vos tan riguroſo? tantos ſuſpiros, y Vos tan deſentendido? tantas vozes, y Vos

tan

tan ſordo? Que dependencia, ó que armonia es eſta de el Cielo, y de la Tierra, ſi el quebranto vniverſal de la Tierra no laſtima al Cielo? Ea, Señor, bolved â vueſtra querida Jeruſalen los ojos, y la hallareis toda deſpoblada, entre aflicciones toda, en vn continuo alarido, en vn amargo llanto. Templad el enojo en tan laſtimoſa ſatisfacion, que no ſaben cortar azeros nobles en rendidos cuellos. Tended la viſta por las incultas aſperezas de eſſas montañas fragoſas, vereis de vn fatal aſſombro, embargada la reſpiracion de el Hebreo. Reparad en aquel pueblo, que fue embidia de el mundo, ſi ya el verle hirbiendo en hediondos guſanos á tanta multitud de aſqueroſos cadaveres, no os quiebra el coraçon; todos ſon ſiervos vueſtros, aunque perſeguidos: mas como ſin ſer perſeguidos, pudieran ſer ſiervos vueſtros? *Hier. ad Helio. de Iaud. vit. ſolit.*

O Señor! ó Crucificado Dios mio! Y como aquella antigua amargura ſe repite en nueſtros ſiglos. Que vivo traslado de aquella deſolacion lloran nueſtras edades. O invidia de el mundo! O paſmo de el Orbe! O exemplo de la grandeza de Eſpaña! O (que es lo mas) Sevilla, Madre de todos! Adonde eſtan tus hijos? adonde eſtan tus habitadores? Ay dolor! Setenta mil lloras en tus Plaças difuntos, otros eſperas en tus caſas muertos, y los demas viven en tus ſoledades fugitivos. Bolved los ojos piadoſiſſimo Padre, y Dios de toda conſolacion, à eſſas montañas aſperas de Sierramorena, la vereis poblada de los triſtes hijos de Sevilla, donde à la fuerça de la neceſſidad, y al rigor de el tiempo, viven muriendo todos. Ha Ciudad nobiliſsima! vna confuſa Babylonia eres, donde cada vno habla en la lengua de ſu dolor, ſin que nadie, para remediarlo, la entienda. Caiſte, caiſte Babylonia! Cer- *Apoc. ca. 14.*

rados muchos Templos, no se halla en ti, quien celebre la Pasqua de el Cordero, pues el dia en que â las finezas de Dios sacramentado te ardias en jubilos, y gozos, tropeçando la devocion en el peligro, trocó la citara en llanto. De la ruina de Jerusalen sus pecados fueron la causa, si de la tuya es la misma, ay de mi, y ay de todos!

Iob cap. 30.
1. Machab. cap. 1.

Pecaron nuestros primeros Padres, baxó enojado Dios â averiguar la causa, llamó solamente â Adan (como consta de el Texto) y quando ya tenia el processo substanciada la causa, dada la sentencia, y empeçado el castigo, salió Eva. Adonde vas muger, dando de ojos en la ira de vn poderoso ofendido? â ti no te llaman, á tu marido es â quien buscan, buelve al arbol donde primero estavas, y oculta entre sus ramas, por las celosias verdes de sus hojas, puedes examinar lo que passa, presentaraste, si tiene buen despacho tu marido; sino, huir al Juez la cara fue siempre de el culpado el mejor negociar. Esso no (dize la muger cuerda, y advertida) á los dos nos pusieron vn precepto mismo, ambos le avemos quebrantado, igual es el delito en nosotros, pues si me hallo con la misma culpa, porque no tengo de temer la misma pena? Y assi quando veo, que Dios está castigando en Adan su desatencion, me prevengo para el castigo de mi inobediencia. Quiero dexar el arbol, donde cometì el delito, porque quando llegue á castigarme pecadora, me perdone, viendome corregida, que si me hallasse en el arbol obstinada, sin duda para siempre quedarè perdida.

Gen. cap. 3.

O que exemplo tan grande, de lo que oy passa! Dios esta castigando muchas Provincias, y Lugares de la Christiandad con vna peste maliciosa, con venenoso contagio. La causa de su ira es el quebran-

Psalm. 88.

tamiento de sus divinas leyes, y preceptos. Que esperas tu, que te vees con los mismos, y aun con mayores pecados? Dexa el arbol, adonde cometiste el delito. Dexa (quiero dezir) la ocasion, en que vives obstinado, restituye la hazienda mal ganada, buelve la honra, que has quitado, sal de el arbol de el vicio, mira, que anda Dios castigando pecadores. Hallete corregido, no mueras como desdichado, y creeme, y agradeceme con la enmienda este desengaño, que Dios, que tiene espada para los otros, no le ha de faltar cuchillo para ti.

Llegó Judas Macabeo â los desiertos campos de Samaria con su exercito. Supolo Nicanor, Caudillo de el enemigo campo, y presentóle luego la batalla. Judas observante respondiò, que por ser Sabado aquel dia, dedicado solamente para el Culto divino, se dilatasse para el siguiente. Nicanor, insolentemente atrevido, respondió, que si èl tenia vn Dios poderoso en el Cielo, à quien obedecia en la dilacion, èl era poderoso en la tierra; para deshazer sus ordenes; y con animo resuelto sobrevino al Exercito Hebreo, dando à sangre, y fuego la batalla. Mas salió de ella tan tristemente desluzido, que bolviendo vitorioso el Macabeo, le halló tendido en el suelo, hecho vil despojo de la guerra, y trofeo infame de la muerte. Juntose el Consejo de los hijos de Israel, y acordó cortarle à Nicanor la mano, que iniqua avia movido contra Dios, y ponerla en vna escarpia enfrente de el Templo. Y la lengua, que blasfema le avia ofendido, mandò sacarla de la boca infame, y haziendola menudos pedaços, darla en alimento â las Aves de rapiña. Permitase aora, que dude, como siendo igual el delito, es la lengua tan desdichada, que la hazen menudos pedaços: y tan feliz la mano, que se que-

2. Machab. cap. vlt.

da

da entera? Es facil la respuesta. Si Dios castigàra la lengua, y la mano, fuera mucho rigor: si perdonàra la mano, y la lengua, fuera mucha blandura: y se atrevieran cada dia, lenguas blasfemas, y manos atrevidas. Pues buen remedio, castiguese la lengua haziendola pedaços. Perdonese la mano; pero essa mano, que ha de ser perdonada, pongase enfrente de el Templo, que en esse Templo està el
1.Reg.c.17. cuchillo con que David cortó la cabeça â Goliat: para que vea la mano, que si ha avido espadas para hazer pedaços lenguas blasfemas, han quedado â sus ojos cuchillos, para deshazer manos atrevidas. Estè mirando el castigo de la lengua, la mano; pero vea tambien, que no se han acabado los castigos; reconozca que Dios es poderoso, y tiemble de su rigor, quando està gozando de su piedad, pues vee ensangrentado el cuchillo.

No es esto, Fieles, lo que oy nos està sucediendo? Iguales son los pecados de los Pueblos. Vnos pecan de manos, que no se dan manos à pecar; otros pecan de lengua, que se hazen lenguas à maldezir, jurar, y quitar honras. Ya vemos el castigo, que Dios haze en los otros con tanta peste, con tanta mortaldad, y con tanta desdicha. Libres estamos aora, la salud sobra, no ay enfermedades: pero ay cuchillo, y es ceguedad no conocer, que Dios, que tiene espada para quitar la vida à tantos, no tiene espadas, y cuchillos, para que perezcamos nosotros. Por esso, quando allà castiga, acà amenaza. Aquellas vozes, hazen acà los ecos. Aquellos rayos, son aqui centellas. Aquellos truenos, si no nos corregimos, y enmendamos, han de ser aqui rayos. Aquellos amagos, aqui duras execuciones. Y en fin, aunque la ira de Dios no ha llegado por su bondad, à nuestro contorno, es menester mirar, que

esta

eftà enfangrentado el cuchillo, Dios enojado, y nofotros con poca enmienda.

Trifte de aquel, que â vifta de el peligro fe affegura! Miferable mil vezes aquel, que en el riefgo duerme! Que loca confiança, â vifta de tanto horror, entorpece tu razon, ciega tu entendimiento? Maldito fea amen, el invidiofo fatricida Cain, que viendo muerto à fu hermano Abel, fe fue à los campos de Eden, tierra de deleytes. Maldito feas (digo otra vez) y maldita fea la tierra, que te fuftenta, pues quando tu hermano eftá en manos de vna temprana muerte, tu te entregas al vicio. O! nò aquella obftinacion dura fe apodere jamàs de nueftro pecho. O! nunca aquella contumaz pertinacia, poffea nueftro coraçon, y perfuadete tu divertido inconfiderado, que fi à vifta de la muerte de tantos hermanos tuyos no dexas el deleyte, no das de mano al vicio, que ha de caer fobre ti, toda la maldicion rigurofa de Dios. Es poffible hombre, que tienes animo, para ver levantado el cuchillo, y no huir el golpe; y que eftás tan ciego, que te prefumes inmortal, con femejante defengaño? Gen. cap. 4.

Difcurria yo, que es tan grande la flaqueza humana, que quando mas le importa en el vencimiento la fuga, cobarde la determinacion, no puede acertar el medio; y la eleccion vencida, corre à la execucion fin contingencia el amago. Es experiencia advertida de todos, que quando al roftro de el hombre le amenaza vn golpe, cuya violencia no puede huir defprevenido, cierra indeliberadamente los ojos, de donde, quando veo los ojos de nueftro entendimiento cerrados en femejante conflicto, quando advierto nueftra prolija ceguedad en tan eftupendo peligro, infiero con defconfuelo prudente, que al ver venir el golpe de la ira de Dios, al ver

le-

levantar la espada de su justicia, hemos cerrado los ojos, haziendo dificil la enmienda ; y reacia la culpa; y temo (ó sea afectuosa viveza de el discurso, y no consequencia de el daño) que acobardados los espiritus, y rendidos los animos, hazemos irremediable el dolor, y mortal la herida.

Luego aora ya es evidente el golpe? No, Señor. No, Crucificado dueño, por Vos, y por nosotros, que no aveis de ser vos el mejor librado. Oìd

Isai. ca. 33. à vuestro Profeta Isaìas. Sed nuestro braço por la mañana, y nuestra salud en el tiempo de la tribulacion. Quando à vn hombre, que està desprevenido le tiran vn golpe, por guardar la parte mas delicada, pone delante el braço, y le recibe en èl.

Ya vemos el cuchillo de Dios, que nos amenaza; ya tememos el duro golpe de su justicia. Vna de dos, ô impedirlo, que no llegue: ó preveniros (pues sois nuestro braço) para recibirle. Larga experiencia teneis de los golpes, que como tal aveis llevado por nosotros. Essa pesadumbre de espinas,

Genes. ca. 3. que con terco desaliño os corona las sienes, vn golpe fue, que me tiró la tierra por el primer pecado: yo os puse por mi defensa, y en Vos hizieron setenta y dos heridas, sin que à mi me lastimasse alguna! Esse borron denegrido, que anubla el Cielo de vues-

Efren sîro, de pass. ca. tro rostro, vna bofetada es, con que como à mal esclavo me arrojavan de la Casa de Dios, y yo por no irme de ella recibi en vuestra venerable mexilla: Esse circulo morado de elada sangre, que os ciñe el

Bas. ora. de Bapt. cuello, le hizo vna sangrienta soga, con que atados mis pies, y manos, como à mal siervo, quisie-

Matth. c. 22 ron echarme en las tinieblas de el infierno. Essos

Luc. ca. 12. cinco mil açotes, que os descubren los huessos, cinco mil golpes eran, que de el castigo de Dios me amenazavan, y yo al ver venir tanta tempestad so-

bre

bre mi, hize de vuestras espaldas, braço para mi defensa, y Vos quedasteis todo maltratado, saliendo yo libre. Essos clavos para mis manos se hizieron. Essa Cruz para mi venia, braço fuisteis mio, en que parò su afrenta. Pues si sois (Dios mio) el blanco, adonde hieren mis golpes, y mis castigos; por Vos, y por mi aveis de impedir estos, que me amenaçan. Y que mal harè yo, si de aqui en adelante os pusiesse en ocasion de mas tormentos: si Vos, quando no por Vos, por mi sabeis templar el rigor; yo quando no por mi, por Vos, tengo de procurar la enmienda; que es dura sin razon, daros tanto que sentir. No mas culpas, porque no tengais mas penas. No mas pecados, porque no os lastimen mas heridas. No mas yerros, porque no os crucifiquen mas clavos: que no es razon, que vn Dios tan bueno, pague tanto, por quien tan poco vale. Siempre han de herir en el Cielo los rayos, que baxan à la tierra? Vn vil gusano ha de estremecer al amago de su muerte todas essas esferas? Porque el barro asqueroso de nuestro ser no se quiebre, se ha de poner à peligro el claro espejo, en que mira sus perfecciones el Padre de los resplandores, y las luzes? Mas para esso sois nuestro braço. *Sap. cap. 7.*

Ponderemos, para consuelo mas eficaz, vn caso de la antiguedad, que cuenta el principe de los Historiadores. Poderosos los Romanos al principio de su Imperio, y con tantas felicidades insolentes, hurtaron las hijas à los Sabinos, llevandolas por fuerça para casarse con ellas. Sintieron los Sabinos este agravio en lo vivo de su honor; y dissimulando para fortalezerse vn año entero, al fin de èl, les presentaron vna guerra rompida à sangre, y fuego. Salieron los Romanos à defender su causa. Llegan à ponerse los campos frente à frente, sue- *Tit. lib. 7. Oros. libr. 3. art. 4. Val. Max. lib. 2. ca. 4. de spect.*

nan los Clarines, alentando los coraçones de los hombres: inquietanse los brutos con la belicosa consonancia de las caxas: desnudan los valientes azeros, crecen las ansias de los Capitanes, para llegar á las manos. Quando en trance ya tan apretado, comiençan á entrar por orden entre los dos campos, las robadas hijas de los Sabinos con sus hijos reciennacidos en los braços, fruto, que en el año intermedio avian tenido de los Romanos. Y bueltas á los Sabinos, sus ofendidos padres, comiençan á ponerles los niños delante de los ojos, y á darles vozes. Sabinos valientes, y esforçados, que colera os arrebata? Que arrojamiento os despeña? Vais contra los Romanos? Pues advertid, que vais contra vosotros mismos; porque estos niños, que son hijos suyos, son nietos vuestros: por estos tiernos cuerpos han de passar primero vuestros estoques duros, que por el pecho de los Romanos. No podeis verter la Romana sangre, sin que de camino derrameis la vuestra. Bueltas luego con el mismo tenor á los Romanos, les dezian: Que hazeis Romanos valerosos? vais contra los Sabinos? pues advertid, que vais contra vosotros: porque estos niños, que son hijos vuestros, son nietos suyos. No podeis executar el fiero golpe en su ofendido pecho, sin que de camino en estas prendas de todos, os lastimeis á vosotros mismos. Al instante (dize el Historiador) se trocó en amigable silencio, el sangriento alboroto; y la discordia, se convirtió en paz confirmada. Tan poderosas fueron prendas comunes, puestas en medio de los dos estremos.

Que vemos oy sino vna batalla sangrienta en-
Apoc. c. 17. tre Dios, y el hombre? Guerra le haze el hombre á
Iob cap. 16. Dios con el pecado, y guerra le haze Dios al hom-

bre con la muerte. Ya suenan los instrumentos bellicos de parte de el hombre contra Dios, en el vicio; y ya Dios contra el hombre toca al arma con mortaldad, y pestilencia. Que traça para componer batalla tan sangrienta, lid tan peligrosa? Poner enmedio de estos dos estremos opuestos, à Jesu Christo crucificado; prenda comun de ambos, por ser verdadero Dios, y verdadero hombre; y bueltos à Dios, dezirle: Adonde vais Señor? Vais à destruir al hombre? Pues mirad, que el hombre ha emparentado con Vos; por essa prenda comun, que tiene naturaleza de hombre, y naturaleza de Dios; y sin lastimaros à Vos, no podeis castigar al hombre. Y bolviendonos al hombre, podemos dezirle: Adonde vas hombre? Vas à ofender à Dios? Mira que te destruyes à ti: pues por essa prenda de los dos, has emparentado con èl, por ser hombre, y Dios. O! suceda aqui lo que à los Sabinos, y Romanos, que la guerra se convierta en paz, el comun alboroto se sossiegue, dexe el hombre de hazerle guerra à Dios por el pecado, y dexe Dios de hazerle guerra al hombre por la muerte; no ofenda mas el hombre à Dios, que tiene prenda de el hombre: y Dios no castigue mas al hombre, que tiene prenda de Dios. Luego bien como à medianero nuestro entre estos dos campos os ponemos (Redemptor mio) pendiente de vna Cruz, que es el verdadero arco de paz, pidiendo que las hagais. Oidnos.

Desde que oì, que vuestrà muerte destruyò la mia, y os vi en la Cruz inclinada la cabeça, os reconocì inclinado à darme vida. El Evangelista San Juan, dize, que inclinò Christo la cabeça para morir; y advierte el Angel de las Escuelas Thomàs, que primero baxò la cabeça, y espirò lue- *Eccl. præf. de S. cruce. S. Tho. lec. 4. in cap. 19. Ioan.*

go: no espiró, y luego inclinó la cabeça, que esto segundo fuera efecto de vn desaliento de vn cuerpo sin vida, y aquello primero fue misterioso efecto de vn amor excessivo. San Agustin refiere de los Antiguos, que la Cruz en que muriò Christo estrivava en el Sepulcro de Adàn, cuyos huessos desavenidos, estavan en aquel lugar depositados. Muerto estava el primer hombre, Christo estava para morir, por darle vida. Bolvamos los ojos â su formacion, y le hallarèmos compuesto de la parte mas asquerosa de la tierra (de el cieno dize la Escritura) hecho vn pedaço de lodo, sin vida, y sin aliento, y para que viviesse se inclinó la Magestad de Dios à su rostro, y respiró en èl (no digo bien) espiró en èl (dize el Texto) y quedó el hombre vivo. Esta segunda vez Dios hombre en la Cruz deseando darle vida al viejo Adân difunto, anda rebolviendo traças su sabiduria, como conseguir su intento: Y acordandose (la voz es baxa, explicome con ella, suponiendo, que en Christo no pudo aver noticia, que se borrasse, ó se huyesse) y acordandose, que la primera vez le avia dado vida al hombre inclinandose à sus cenizas, y espirando en ellas, se inclinó à las cenizas de Adân, y espiró en ellas (como advierte otro Evangelista) con que cobró el hombre segunda vez la vida.

Aug. ser. 71 de temp. *Gene. cap. 2.* *Ioan. cap. 19* *Max. hom. 3. de trad.*

Corto anduve, segun este discurso, en dezir, inclinado à darnos vida, pues le veo que espira, para que la gozemos, que es propriamente, andar tan enamorado de nuestra vida, que se muere por ella; de suerte, que nuestras mejoras, se hazen de sus perdidas; nuestro alivio, de su dolor; y nuestra vida, de su muerte. Esto sin duda fue, lo que en persona de Christo exclamó Job, al verse tan desconsolado, y afligido, en aquel immundo lugar: Teatro de la mas

Maxi. hom. 1. de iud. Domino. *Job cap. 9.*

mas fina paciencia. Ojala, Señor, se pesaran mis penas, con mis culpas; con mis pecados, mis tormentos; y se viera, que pesa mas vna calamidad de las que padezco, que los delitos, que he cometido. Hallavase tan destituído de el alivio, que pedia aquella declarada rebelion de achaques; que vna grossera texa era blando cambray, con que limpiava las heridas de vna lepra mordaz, que le convertia en asqueroso humor la sangre de sus venas. Si seria impaciencia? Mas no, que no cupo semejante defecto en su virtud. Mirava, que padecia sin culpa, pues êl mismo publica, que no la tuvo. Si seria presumpcion? pero es temeridad. No fue sino misterio. Vn peso pide Job en figura de Christo. Esse es la Cruz (assi la llama la Iglesia. Si viviera Job en este siglo, ya por pobre fuera pesado. El Espiritu Santo dixo, que el mundo estava hecho con peso, y medida, y como, quanto sube vna balança, tanto baxa otra: de lo que caen vnos, es de lo que suben otros, con que en el mundo los mas caìdos son los mas pesados. Yo dixera, que esta desigualdad, mas es liviandad de los de arriba, que peso de los de abaxo. Mucho me ha divertido la digression, buelvo al intento. El peso de Christo, y de los hombres es la Cruz; mucho sube la balança de el hombre, y al mismo passo baxa la de Christo. Sube el hombre en el peso de la Cruz à la vida, y baxa en èl, Christo à la muerte. Sube el hombre al descanso, y baxa Christo â la fatiga; llega el hombre en vna balança hasta el Cielo, y vase inclinando Christo en la otra hasta la tierra.

Idem cap. 1.
Idem cap. 2.
Eccl. him. de pass.
Sapien. 11.



Como podremos componer aora esta Filosofia de vuestro amor, y esta experiencia de vuestra caridad ardiente, con tanto como padecemos, y con lo postrados, que estamos? Ya lo responde Da-

Pſalm. 37. vid en vno de los Pſalmos de ſu penitencia: porque mis maldades ſon tantas, que apoſtadas conmigo, ſon mayores, que yo. Porque mis pecados hazen conmigo vn peſo graviſſimo, que me arraſtra. Porque he renovado con indozil ignorancia, las antiguas heridas de mi culpa. Porque bolvi à perder ſegunda vez la luz, y di en manos de la mayor miſeria. Por eſſo he buelto à caer en la enfermedad, y la muerte. En la metad de mis dias, lleguè deſdichadamente á las horribles puertas de el infierno; buſcava lo que me faltava de vida, y vien-
Luc.cap. 18 do ſu inconſtancia, tuve infeliz preſagio. Corrido, y avergonçado de mis culpas, no me atrevo à mirar al Cielo, y medroſos mis ojos à tanta luz ſe deslumbran, á tanto rayo deſmayan. Como el Ave Nocturna, que huye los reſplandores de el Sol, bien hallada en las ſombras: aſſi yo en la obſcuridad de mis yerros, en el horror de mis pecados vivo tan cobarde, que no me atrevo à bolver los ojos à eſſos
Pſalm. ibid. divinos vueſtros. Trato de prevenirme para el dia riguroſo de la cuenta, examino con dolor de mi coraçon, y amargura de mi alma, mis paſſados años, mis engañados dias. Y hallo el natural tan inclinado al mal, la razon tan rendida al apetito, tan llevada la voluntad de el deleite, tantos traidores Aſpides, entre las falſas flores de eſte mundo; tantas eſpinas, entre ſus engañadoras hojas; tantos peligros, entre ſus locas ſeguridades; que apenas ſe
*Prov.*24. puede dar vn paſſo, ſin dar vna caìda. Eſto es vivir? Porque es amable la vida? Eſta es vida? Que le queda de eſpantoſa à la muerte? Mas como nunca
*Apoc. cap.*3. me faltó el libre alvedrio, y ſiempre eſtuve preve-
cit. à Concil. nido con las fuerças de la gracia, y aſſiſtido de vueſ-
Aaru. tro favor, no hallo diſculpa; no sè, que pueda reſponder à tantos, y tan repetidos cargos, como me

haze

haze vueſtra juſticia. Reſponded vos por mi, Señor, pues ſois abogado mio. A las puertas de vueſtra miſericordia llamo, para tomar ſagrado de tantos enemigos: abridme, dulziſſimo Jeſus. Yo, que ha tantos años, que ſalí de vueſtra caſa perdido, me buelvo à ella mas rendido al peſo de mis culpas, que apeſarado de ellas. Yo el mas miſerable pecador de quantos os han ofendido, como el hijo prodigo, buelvo reconocido à Vos, que ſois mi Padre: no ſoy digno de llamarme hijo vueſtro, porque pequè contra Vos, y contra el Cielo; veſtidme de la librea de vueſtros ſiervos; ſino con la eſtola primera de vueſtros hijos, pues vengo tan deſnudo. Acoſado de tantos enemigos, como me perſiguen, buelvo â vueſtro abrigo; como ſuele deſalarado el polluelo correr à las tendidas alas, quando oye el ſangriento graznido de el cruel Milano. Como el corderillo humilde huye al rebaño, quando ſiente el ladrido de los canes, ahuyentando la fiereza de el hambriento Lobo. Tended, tended las alas, Ave amoroſa, que ſi haſta aqui no he querido recogerme en ellas, es porque nunca tan de cerca he mirado el rieſgo de las Aves de rapiña. Socorred, ſocorred, Paſtor divino, que eſtàn llenos eſtos campos de rapaces lobos. Y yo ſiempre en el pecado, y yo nunca huyendo el peligro! O que duro tengo el coraçon, pues no le hago pedaços de dolor de averos ofendido! O que elada tengo el alma, pues no ſe abraſa en amor de vn Dios tan bueno, que me eſpera tanto! O que poco ſiento, pues no muero de pena, de eſtar en deſgracia vueſtra! O que villano, pues tan ingrato correſpondo! O que inflexible, pues nunca me convierto! O que engañado, pues tan tarde os conozco! Sin duda ſoy, ſino el peor, muy malo, pues eſte conocimiento no acaba de

Pſalm. ibid.

Luc.cap. 15

Matth. 23.

Ioan.10.

hazerme bueno. Ha! Señor, que huviera sido de mi, si me huvierais quitado la vida, quando andava tan perdido. Que fuera de mi, si por desdicha mia huviera muerto en desgracia vuestra, y estuviera desde que cometì el primer pecado ardiendo en los infiernos para siempre, sin que, ni la intercession de los Santos, ni los ruegos de vuestra Madre (todo me faltára) ni vuestra sangre, ni vuestra misericordia me valiera? Que fuera de mi, si me viera padeciendo vna eternidad, sin remedio, y sin esperança de ver jamas serenos vuestros ojos? Bendita sea, amen (Dios mio) vuestra piedad, que me aveis dado tiempo, para que me arrepienta, y me buelva à Vos. Es possible, que dormia yo en pecado mortal, y que tenia animo para poner á riesgo prenda de tanta importancia, como mi salvacion? Como me sustentava la tierra? Como me sufria el Cielo? Como me calentava el Sol? Como me alumbrava el dia? Como me abrigava la noche? Como no se conjurava contra mi la maquina de el Orbe? O nunca yo huviera nacido, si no fuè para serviros! Maldito sea el dia, en que nací, si nacì para ofenderos. Maldita sea la noche, en que me concebì, si no fue para amaros. Vno, y otro perezca à vuestra ira, y à mi despecho para eterno assombro de los siglos, si no me conservais para gozaros. Mas quien no ha de creer, de quien tanto me espera, y de quien tan continuamente me llama, que me guardais para mi bien, y no para que sea mayor mi mal.

Eccl. in offic. defunct.

Iob cap. 3.

Matth. c. 26

Ezech. c. 33

Mas quando me pongo à considerar, que es lo que le deveis al hombre, para que en correspondencia de algun obsequio suyo, le hagais vn beneficio tan grande, buelvo â tropeçar de nuevo en el temor, y me embaraço en el miedo. En su favor qui-

quiso alegar Jeremias en los Threnos, y no dixo mas de que viviamos. Misericordia, Señor, porque no seamos consumidos. No hallo en nosotros mas, que vna capacidad en la vida de el sujeto. Meritos, ó prendas para el beneficio no pudo hallarlas: despues lo dixo mas claramente el Apostol San Pablo. De suerte, que solo á vuestra clemencia, queda nuestra esperança, si ella nos faltasse, desde luego nos damos por muertos. Si en esta peligrosa tormenta, en que se van á pique tantas vidas, Vos no nos favoreceis, quien puede aver, que nos favorezca? Si en esta horrible, y espantosa noche, en que apoderadas las tinieblas, de la luz de nuestra vida, se apagan con lastimosa perdida tantas humanas llamas, no ahuyentais el nublado, enfrenais el ayre, y serenais el Cielo, de quien podrèmos esperar el dia? Si en este valle de lagrimas, en que casi se anegan nuestras esperanças, Vos no nos consolais, quien puede aver que nos consuele? Y en fin, si de el contagio, que infestando el ayre tan lastimosamente se dilata, Uos no nos remediais, de donde ha de venir el remedio? Aora, que es tanta nuestra afliccion, que el bien que gozamos, no nos llena â vista de el daño que tenemos; aora, que el menor ruido, nos assombra; la mas templada voz, nos atemoriza; el golpe mas humano, nos conmueve; aora es menester vuestro favor. No nos falte en esta ocasion vuestro amparo, que me quexarè à los Cielos, y á tanta novedad, pausarà el veloz curso de su elada pesadumbre. Convocarè las Estrellas vna â vna, para que quien vió vuestra antigua solicitud en mi remedio, vea aora en mi desdicha, vuestro olvido. Embaraçarê los ayres á suspiros, para que se quexen de oprimidos, ya que no de lastimados. Enfrenarè con roncos alaridos la fiereza de los mares,

Thren. ca. 3.

2. Corint. ca. 3.

res, para que immobil su inquietud perpetua, à vista de el escollo, no açote tan combatida tabla de miserias. Estremecerè con vn gemido espantoso la tierra, para que vean sus yertos cadaveres en mi afliccion su imagen, y quando nadie, por desvalido me escuche, pasmarè de vn grito el infierno todo, para que ya, que de pertinaz su eterno horror no pueda dar alivio, cesse absorto su desordenado fuego de ver, que vuestra misericordia nos falte. Piedad, Señor, que se va desmoronando el edificio, que os costó tanto. Clemencia, Señor, que está el mundo para dar vn estallido.

Leo Pap. ser. 5. Quadrag.

Y tu, Christiano mio, sabe tambien ayudarte, no lo dexes todo â Dios: mira, que el obrar suyo en ti no es obrarlo èl todo, y que tu seas solo vn vano instrumento como el cinzel en la mano de el entallador, ó la açuela en manos de el Carpintero (como quiso el otro Dogmatizante perfido condenado en Trento) la gracia de Dios coopera contigo, y si dexas tu parte, lo pierdes todo. Corrige tus costumbres, enmienda tu vida, llora tus yerros, confiessa tus culpas con vn dolor verdadero, con vn fervor ardiente, con vn proposito firme. Si aora por tener vida estás capaz para la misericordia, aora estàs bueno para la penitencia, no la dilates, que se haze peligrosa. Guarda siempre estas palabras de Agustino en tu memoria, con recomendacion de aquel devoto espiritu de la Cartuja: Mira hombre, que dexes tu â los pecados, y que los pecados no te dexen à ti. Si tu dexas los pecados, salvaraste sin duda; mas si los pecados te dexan à ti, no digo, que no te salvarás, pero lo dudo. Yo lo explicarè. De dos maneras puede el hombre hazer penitencia de sus culpas: ó en el ardor de la mocedad, en el brio de la juventud, quando están mas vivas las passiones,

Conc. Trid. sess. 6. ca. 4.

Leo Pap. ser. 12. Quadra.

Aug. to. 10. hom. 41. de ver. pœn.

nes, mas entera la ſalud, mas robuſto el natural, quando no le amenaza de cerca el peligro de la muerte. Eſto es dexar el hombre al pecado, y los que en eſta ſazon ſe convirtieren à Dios, ſe ſalvaràn ſin duda. O puede hazerſe la penitencia en la ſenectud, quando ya eſtàn poſtrados los brios de la naturaleza, muertos los incentivos de la carne, eſtragado, y marchito el natural, tivio el apetito, y la paſſion rendida. Y â eſtos tales los dexa el pecado. Ay de ſu penitencia! y ay de ſu converſion! No digo, que no ſe ſalvàràn: pero lo dudo. Que ay que agradecerle al que viendoſe en la cama, rendido â vna enfermedad mortal, â vna calentura maliciosa; llame al Confeſſor, y caſi ſin ſentido, ſin prevencion con la congoja, y la apretura de el mal confieſſe las culpas, de que mal ſe acuerda? No digo, que no ſe ſalvarâ: pero lo dudo. Que mucho haze, el que viendoſe en manifieſto peligro de muerte invoca à Dios, obligandole con el voto, y la promeſſa (que es muy creìble) no cumplirla deſpues, ſi cobrare la vida. Mucho lo temo. Ea pues Chriſtianos, à buen tiempo nos llega eſte aviſo. No pongamos la penitencia, y la ſalvacion en manos de la duda: llora aora, para que tus lagrimas ſean agradables â Dios: llora de arrepentido, y no de peligroſo. El arbol, que no hiziere fruto (dixo Chriſto) que ſe avia de cortar, y arrojar en el fuego. Pues en verdad, que tambien los arboles lloran, no sè yo porque ſus lagrimas no aplacan à Dios la ira. Si lo sè; llora el arbol, mas llora al ſentir el golpe de la hacha al cortarle. Pues arbol, que guarda el llorar para quando le eſtân cortando: al fuego: al fuego. Arbol eres Chriſtiano, en el Paraìſo de la Igleſia, regado con la Sangre de Jeſu Chriſto, para que dès colmados frutos de penitencia; mira como lloras,

Aug. ad fr. in eremit. ferm. 71.

Matth. c. 3.

Fulg. ſer. de confe.

Matth. ibi.

que

que si guardas las lagrimas, para quando te dè el sangriento golpe de la muerte, temo, que vayas à parar al fuego. Yo de camino te advierto, que salgan essas lagrimas de el coraçon, que las vozes de tu confession nazcan de el alma, porque no todos los que llaman à Dios, y le dizen, Señor, Señor, entran en el Reyno de los Cielos, sino aquellos, que ajustan sus obras con sus vozes. No todos los que con recios golpes se yeren el pecho, quedan limpios de el pecado; antes como suele la tierra entre las tablas à los golpes de el pisador (dize Agustino) quedar mas solida, y mas fuerte; assi el que se yere el pecho, y no enmienda la vida, haze à sus pecados mas duros, los tapia, y les dà nuevas fueças.

Matth. ca. 7

August.

Son estos tales vnos pecadores, que continuamente està Dios llamando, à cuyas inspiraciones parece, que se mueven, y estàn en su pecado obstinados; parece, que aman, y estàn elados, y frios; quisieran componer servir à Dios con sus entretenimientos, y son vnas veleidades ineficazes, y tivias, que jamàs llegan à tener efecto; vnas llamaradas de heno, que apenas prenden, quando ya estàn muertas. Fianse en estas inspiraciones, de que se desaprovechan, juzgando las tendràn en la ocasion, que importe, como si estuvieran en su mano; siendo assi, que Dios en castigo de el desaprovechamiento de los auxilios de su divina gracia, suele negar los que importan para la salud, y la vida. Abusan estos tales de la misericordia de Dios (dize el Leon de la Iglesia) y porque no ven à Dios riguroso, juzgan, que no està ofendido. Como si no fuera el mayor rigor dissimular su enojo, y dilatar el castigo. Yo à los que castigo (dize) amo. Bienaventurados aquellos, que en esta vida son perseguidos, ya con la enfermedad, ya con la pobreza, ya con el aba-

Prov. 26.

Gre. hom. 11 sup. Ezech.

Leo Pap. ser. 5. Quadrag.

Apocal. 3.

Iob cap. 5.

abatimiento, que los trata Dios muy como â ſuyos, los trata como â hijos. Y deſdichados los pecadores, que en eſte mundo viven ſobre la haz de la tierra, proſperos, y abundantes, porque ſe les guarda mas puntual ſatisfacion para tiempo mas riguroſo, ó para vn tiempo ſin tiempo. Que mal haze, el que, porque Dios en eſta vida no le caſtiga con amor de padre, eſpera en la otra la ſentencia, como de ſevero Juez. Ama, el que caſtiga; porque en el rigor quiere lograr la enmienda: aborrece, el que diſſimula; porque en la dilacion halla mayor materia al enojo. No te fies, alma, no te aſſegures, Chriſtiano, quando veas, que Dios te diſſimula, ni corras por eſſo desbocado tras el vicio; mira, que lo que ſe difiere, no ſe quita: no porque la deuda ſea larga, juzgues, que eſtâ pagada (dize San Leon) y que pueden ſer las largas, que te dan, ſiendo tu vida tan corta? Eſſe tiempo, que Dios te la conſerva no es para que abuſes de ſu bondad, ſino para que te aproveches de ſu miſericordia.

Iacob.cap.1.

Dion. Car. orat. 28. Chriſo. ſer. 46. in Pſal. 94.

Leo Pap. ſermo. 12. Quadrag.

Vengan trabajos, Señor, vengan tribulaciones, que mas os queremos Padre, que Juez; pero ſean los trabajos, y las tribulaciones, que nos dexen vida, para convertirnos à Vos: porque ſi con la epidemia, ſi con la peſte, y el contagio, nos dais la muerte, como podemos enmendar la vida? Poned à mi cuenta eſſos trabajos vueſtros, lleve yo el padecer, y recibid de Vos el morir; conſeguireis Vos el que aya por mi pecado muerte, y yo el que aya con el caſtigo enmienda; y quedarà con eſſo vueſtra juſticia ſatisfecha, vueſtra miſericordia deſpicada, y nueſtra felicidad ſegura.

Luego de juntarſe vueſtro padecer con nueſtro penar, ſaca el hombre el modo mas ſeguro de vivir? En eſte punto me arrebatô la conſideracion

aque-

aquella çarça de Oreb, mirola arder, y no quemar; y reconozco, que son llamas de vuestro amor. O lo que passa en Egypto! Dios mio, no vee vuestra Magestad la mayor desdicha que cayó sobre los humanos coraçones? Toda la nacion de Israel no la vee en la mas estrecha afliccion, y angustia, que sabe introducir la tirania? como si fuera delito el aver nacido libres, los condena Pharaon â ser esclavos. Ay impiedad, como hazer naturaleza el castigo? Que nace el triste Hebreo, y se halla mas presto en las cadenas de el Gitano, que en los braços de la madre! Y que se canse el barbaro de tener tantos rendidos, y mande, que como vayan naciendo los maten! El Egypcio infame, descendiente de Cham, señoreado de vuestro pueblo con tanta atrocidad! Que tiene de bendicion Israel, y en manos de tan baxa fortuna? Hijos de Abrahan, y en la tierra de vnos adobes? Prendas de Isaac, y entre lo humilde de vnas pajas? Familia de Jacob, y de manos en la massa de el lodo? Y que essa desventura no aya enternecido los Cielos, aviendo tantos años, que suenan allà vn sin numero de afligidos? Ea, Señor, bolved los ojos à Egypto, mirad los de vuestra Casa, sin ella, que el campo es su morada, que el sustento se les niega, que el cansancio los bruma, y el açote los contrista. Todos encorbados à la tierra, todos embarrados de el vil exercicio, todos ahumados de los hornos, y todos con vn continuo alarido, que mas viven de el llanto, que de la respiracion. Quando ha de ser la piedad de vn Dios para con los hombres? Quando? Aora, aora, que està Dios entre espinas (dize Ruperto) Dios espinado, y ençarçado, abrasarasse de amor por mi remedio. Hazian ya en aquella çarça lastimosos ecos los golpes de su pas-

Exod. cap. 3.

Rup. sup. ca. 3. Exod. cap. 12.

passion, y duran las lastimas de Israel, hasta tener vn Dios lleno de lastimas. O que cerca està de remediar mi mal, quien està cerca de sentirle? Miro arder la çarça, y pienso, que es fuego de su amor, que brota, para ayudar al consuelo, despues, que à las puntas de las espinas està dolorido. En aviendo Dios que padece, seguro està el remedio de el afligido. Tenga yo dueño à quien le toquen mis penas, que èl sabrà compadecerse de ellas.

Aora, Dios mio, mis vozes mas crecidas, aunque mas fatigadas, con mas aliento, y mas Christiana confiança os invocan. Y aora, Fieles, entrad conmigo en vna consideracion de la desdicha, que otros experimentan, nosotros tenemos, y esperamos por medio de este Señor librarnos. Que serà oir el clamor de toda vna Ciudad, invocando vuestra piedad inmensa, y que vos os hagais sordo à sus vozes? Que serà oir los repetidos sentimientos de vuestros hijos, deshechos sus coraçones en lagrimas, exhaladas sus entrañas en gemidos, solicitando vuestra misericordia, y Vos cerrando los oidos à sus ruegos? Que serà ver tanto numero de hechuras vuestras, muertas vnas à fuerça de el contagio, y otras postradas de vn lastimoso assombro? Ya, Señor, nos mirais con el diluvio de esta mortal epidemia (si no en la execucion, en el amago) hasta los labios, abriendo camino â nuestra ruina. Ya toda la gente se turba, y los hombres salen de sus casas, â fuerça de la confusion, y el espanto, perdiendo muchos â vista de tanto estrago la esperança. Mas perecen en la confusion, que en la tormenta. Los padres olvidados de el amor paterno, desamparan sus hijos, como à estraños; y los hijos faltando à la obligacion natural con sus padres, les niegan el socorro que les piden. Huyen vnos â los montes pidien-

diendo favor â las fieras; otros salen buscando alivio entre los brutos, pareciendoles hallarle mejor, que entre los racionales. Pasmados todos, atonitos, y turbados, ni hablan, ni se conocen. Hasta la tierra avergonçada de tanto delito, no abre sus senos, para abrigar los miserables difuntos, que es la primera vez, que no paran en tierra; y lo que mas admiracion causarà, serà ver los hombres lastimados, y compungidos de sus delitos, apesarados de sus culpas, andar buscando las medicinas espirituales, vltimo, y mejor remedio; y muchos no las hallando, daràn llorosas vozes, y lamentables gritos à los Cielos, y descogeràn bramidos espantosos â la tierra; y los que antes de verguença ocultavan sus delitos, publicaràn à todos sus fealdades, y torpezas. Alli vee el torpe tan manchada, y denegrida su alma, que turbada la razon, y los sentidos, tan tivio se convierte, que parece, que se obstina; tan desalentado se reduce, que parece que se distrae. Alli el sobervio tan sin deliberacion se humilla, que parece que se ensobervece. Alli el maldiciente buelve la honra, como que la quita: porque como todas son obras hijas de el miedo, y no de el amor, llevan vna libertad, como violenta, que las desacredita. Teneis, Dios mio, el pecho de bronce, que las lastimas de tantos hijos vuestros no os le cõmueven? Cerrados parece que teneis los ojos, para no ver la ruina; y cerrar al daño el Principe los ojos, es no querer verle: no querer verle, es no querer lastimarse: no querer lastimarse, es no querer remediarlo. Con mas razon, segun esto, podre yo exclamaros, que Israel preso en Egypto: Quando, Señor, ha de ser la piedad de vn Dios para con los hombres? Quando? Aora, aora, Dios mio, que estais

tais tan herido, y lastimado; aora, que tanta cambronera os cerca; aora, que tanta espina os maltrata; aora, que tanto golpe os ofende; aora, que tanto açote os desangra; aora, que tanto hierro os barrena; aora, que tanta lança os rompe; aora, que tan pesada Cruz os dâ muerte; aora, que estais entre penas, os dolereis de mis trabajos; aora, que estais entre afliciones, os lastimareis de mis angustias; aora, que estais entre congoxas, me librareis de mis calamidades; y aora finalmente, que estais en manos de la muerte, remediareis mi vida. Quando en lo vivo de vuestro dolor, experimenteis lo grande de el mio; quando en vuestra calamidad conozcais la mia, me gozarè seguro. En buena ocasion, piadosissimo Padre, llegan nuestros ruegos, â buen tiempo en este cautiverio de nuestra mortalidad os damos vozes: Oìdnos, escuchadnos.

Y ya, que no de compassivo, de agradecido, y de buen correspondiente. No es Toledo la columna mas firme, mas estable de vuestra militante Iglesia? No es Toledo, quien diò tantos famosos Heroes en defensa de vuestra Fé; â cuyas ilustrissimas hazañas vienen estrechos los libros de la Fama, y fatigados los buriles de romper tanto bronce, viven muchas en manos de el olvido, porque no cupieron en los campos de el metal? No es Toledo, quien con su Christiana sangre ha rubricado la Fé en tan varios, y diferentes theatros, como inventò la persecucion de los tyranos? No es Toledo, quien tantas vezes arramblò los campos barbaros de sangre Mahometana, poniendo el coro de vuestra Fé tan mas allà de todo humano esfuerço, que se pier-

de de viſta al mas ambicioſo zelo? No es Toledo, quien, quando todo el mundo tratava de quitaros la vida, votò ella ſola tan deſapaſſionada, como docta, que no os quitaſſen la vida, ſiendo primero vueſtra, que Chriſtiana? No es Toledo, quien, quando en todas las Ciudades perſeguian à vueſtros Legados, y Apoſtoles, ella con blando coraçon los recibiò juntamente con ſu doctrina? Y para eſtablecerla, y difinir puntos importantes à vueſtra Religion? No es Toledo, donde ſe han congregado veinte y dos Concilios? Y por vltimo (que en vueſtro precio, y en nueſtra devocion no es lo menos) no es Toledo, à quien vueſtra Madre deve la vida, mediante el mas piadoſo devoto ſuyo Ildefonſo? Pues tantos obſequios ha de borrar el enojo? Que ſe hizieron aquellas edades de oro en que no ſabiamos, que eran trabajos, con tan cuydadoſo, y enamorado dueño? Proſeguid, pues, y en la ocaſion mas vrgente reconozcamos todos vueſtra piedad. Y ſi en tantas os hemos hallado apacible, no os hallemos en eſta riguroſo; y ſi eſtais enojado por nueſtras culpas, aora para deſenojaros, os dezimos todos, con verdadero dolor de el coraçon, lo que os dezia Aguſtino. Oidnos.

Iulian. in ſuo chron. fol.10.

Pequé, Señor, como miſerable, y ciego, dadme luz para que os conozca, y os ame: abrid los ojos de mi entendimiento, para que ſalga mi alma de tan peſada noche. Sin Vos, Dios mio, como yo ſoy vna ſombra de el ſer, todo es horrores. Con Vos, como ſois el Padre de los reſplandores, todo es luz. Sin Vos, que ſois la vida, todo es penoſa muerte; adonde os avois

Aug. in ſolil. anim. ad Deum.

eſ-

escondido, enamorado de las almas? Porque os aveis retirado, dulzissimo Jesus? Si es, Señor, que no ha de veros el hombre, que viviere; muera yo mil vezes, con tal, que llegue à veros. En nada aprecio mi vida; si tanto logro con mi muerte. O! si me conociera à mi, y à Uos, como por Uos me olvidara de mi. Oìdme, Redemptor mio, que no es razon, que perezca, quien deviò tanto à vuestra fineza: hechura vuestra soy, y ha de daros en los ojos verme mal logrado. Mas ay dolor! Como aqui la admiracion con justo desconsuelo sale de su comun estilo; aqui si, que pasmada la mas Rethorica eloquencia, rompe en solloços lo que no puede en vozes: porque me direis (Magestad tremenda de los Cielos) que como vn vil gusono se atreve à hablar á vn Rey tan grande? Mas yo responderé, que la necessidad no vive sujeta à la ley; y como de vuestro favor tanto necessito, tanto con vuestro favor me esfuerço. Enfermo estoy, donde mejor buscaré la salud, que en tan amoroso Medico? Muerto estoy, donde hallarè la vida, sino en Vos, que lo sois por essencia? Manchado estoy con mis culpas, donde podré lavarme, sino en essa fuente misteriosa de vuestro costado? Con esse arbol de mi redempcion tengo de abraçarme; y hasta que essa agua me lave, y essa sangre me redima, no tengo de dexaros: essa ha de ser mi luz para no perderme; essa mi fortaleza, para assegurarme. Baxa, baxa las ramas arbol divino de el Monte Libano, que quiero para no perderme otra vez, crucificarme con mi Dios en essos clavos. Inclina las Aras Altar misterioso de la mas pura victima, que quiero para aplacar á

mi Dios, hazer de mi proprio en ellas vn ſacrificio vivo. Ea Señor, aplaqueos tanto rendimiento, muevaos tanto fervor, templeos tanto llanto. Bolved vueſtros piadoſos ojos â nueſtra neceſſidad. Piedad, Señor; Señor, miſericordia.

YA HE DICHO.





SACRA, ELOQVENTE ORACION SEGVNDA,

DE LA NATIVIDAD DE NVESTRO Señor Jesu Christo, y Quarenta horas, en festividad del Protomartyr San Estevan.

Verbum caro factum est. *Ioann.1.*

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo. Ioann. 6.

Lapidabant Stephanum invocantem, & dicentem, Domine Jesu, accipe spiritum meum. *Actor.7.*

1 
ONFIESSO ingenuamente mi cobardia, sin lisonja del assumpto, ni hazañeria de mi cortedad. Vn Sermon de Quarenta horas, donde es lo Noble muy entendido, lo Plebeyo muy cuydadoso, lo Eclesiastico muy sabio, lo Regular muy docto, y el Assumpto muy andado, dificultosa es la obediencia; pero la obligacion es precisa; sea en hora buena. Ha de ser segundo dia de Pasqua de la Natividad temporal del Verbo, quando vestido de nuestra carne, baxó á reparar al hombre. Ya es mas arduo

el empeño, porque las Quarenta horas son, vna representacion de aquel tiempo, que despues de su passion, y muerte, estuvo Christo nuestro bien en el Sepulcro, y juntar à vn tiempo, vn Dios naciendo en vn Portal, y muriendo en vn Monte; Sol en el Oriente de la cuna, y en el Ocaso de la Hostia; alli entre resplandores de quien nace, aqui entre sombras de quien muere; alli rayando en la tierra, aqui agonizando en el agua; para tanta dificultad, no ay forma, ni ay idea. Hase de predicar en la Parroquia de San Estevan, y es su dia. Esto ya no es dificil, sino impossible; porque como en el dia mas alegre del mundo: *Annuntio vobis gaudium magnum:*
Luc. cap. 2. ha de interrumpir la musica suave de los Angeles:
ibid. *Multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum*: el tumulto
Apoc. 6. lamentable de los Martyres? *Clamabant voce magna vsque quo Domine non vindicas sanguinem nostrum?* Puede ser, ó aparato, ó lisonja de vn Principe pacifico, este rio caudaloso de inocente sangre? Si fuera en otros siglos, quando navegava Dios sangrientos golfos, pudiera esta memoria divertirle; mas quando viene
Prov. 31. desplegadas las Vanderas de paz en la Nave del trigo, engolfado en pielagos de misericordia, se ha de levantar vna borrasca, donde corre la Iglesia en tablas de paciencia, tormentas de crueldad: Y si oy se muestra el Cielo con el Iris de paz: *Et in terra pax.* Y el Iris en el Cielo es pronostico de la serenidad, y de cessar el nublado; porque el dia en que aparece en Belen el arco de paz, se ha de ver en este emisferio aquella obscura nube, que insolente no solo llueve obstinacion en la tierra del Hebreo, pe-
Actor. 7. ro apedrea la heredad de Christo? *Lapidabant Stephanum.* Yo digo la verdad Señores, el acierto, y la solemnidad, son dos impossibles.

2 Pero, ó grandeza de Dios! O fuerça de su amor!

amor! Que tuvieran de grandes las maravillas divinas, si las penetrâran imaginaciones humanas? Ea Señor, arrestese el amor, y empeñese el ingenio, que no nacieron triunfos soberanos, de hazañas vulgares. Sude el poder, â violencias del amar; que es alquitran el amor, y solo arde donde el poder se ahoga. Sea oy el triunfo, Oliva inmortal de bonança, en la çoçobra; eterno laurel de possession, en la esperança; Palma inmarcessible de seguridad, en el peligro; porque salga el amor coronado de tantos triunfos como venciô impossibles. En trage de Labrador pintaron al Amor los Antiguos, ó porque de las tierras cultivadas de su vizarria, suele coger espinas de ingratitud; ó porque donde es aventurado el fruto, cada respiracion es vn cuydado. Describianle tan oficioso, y tan activo, que con vna mano embolvia los granos de trigo en la tierra, y con la otra cogia las espigas en el ayre; con la siniestra governava el arado entre la semilla, y con la derecha alentava la hoz entre la mies; y al pie vna letra que dezia: *Impatiens omnia simul.* Esta es la impaciencia del Amor: â vn tiempo ara, y siega; siembra, y coge. Pues como aviendo desde el arado â la hoz tanta fatiga, y tanto tiempo? *Impatiens omnia simul*; porque su milagrosa impaciencia, es facil impossible. Dixo San Agustin comentando aquella parabola del trigo, que primero ha de morir para dar fruto: *Nisi granum frumenti cadens in terra mortum fuerit*: que Christo es el grano de trigo, que en la tierra fecunda de Maria sembró el Padre: *Ipse Dominus erat granum mortificandum, & vivificandum.* Oy cae en la tierra de Belen este trigo soberano, y ya no solo le vemos manada de espigas en la mano del Labrador, sino pan cocido en el Altar. Que es esto fieles mios, este trigo del Verbo, desde

Ber. litt. A.

Sup. cap. 12. Ioan.

que se siembra en Belen, hasta que en Jerusalen se siegue, no ha de estàr en labor perpetua treinta y tres años? Como à vn tiempo es grano en la cuna, y pan en la Custodia? Es Labrador presuroso, y sale coronado de monstruosas dificultades, y gigantes impossibles.

3 Fue tambien geroglifico comun, pintar al Amor sobre vn monton de piedras, significando, que ha de sufrir como piedra, quien amare con ternura: y por amante, y sufrido, le llamó piedra à
Psalm. 117. Christo la Escritura: *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes.* Qual avia de ser el Teatro para el triunfo del Amor divino, sino las piedras de tan Ilustre martirio? que rubricadas con la sangre de Estevan, dan testimonio de su amor, y su paciencia, para añadir à los trofeos de Dios otro impossible, de que la paciencia mayor, sea enigma de la mayor impaciencia. Entre tantos impossibles, el mayor es mi acierto; pero los impossibles de la naturaleza, se vencen con los esfuerços de la gracia. *Ave Maria.*

4 TEmpladamente ama, quien largamente espera. Inclinacion con sufrimiento, no passa de cariño, Passion con impaciencia, es amor. Fuego que cabe en la esfera del coraçon, vive de cōveniencia. Llama que rōpe la jurisdicion del pecho, arde por natural impulso. Con que ay la distancia de vno à otro ardor, que ay desde la ingenuidad, al artificio. De la hoguera en que se abrasa el alma, rayos han de ser los sentidos: quedar à la Fè, lo que se puede à la evidencia, es dexar la correspondencia à la cortesia. Algunos quieren que passe por autoridad la tibieza, y la frialdad por cordura; mas nunca hombre cuerdo, muriò de enamorado; tropelias son de la ociosidad sus afectos, no tareas de la aficion.

Que

5 Que poco reparó en estos riesgos aquel Dios, hombre; niño sagradamente enamorado: que Dios, hombre, y niño, es de su amor vn facil impossible. Nace al tiempo, humano, quien à la eternidad, nació divino. Del Padre, como luz; y de la madre, como llama; alli resplandor, y aqui lumbre: *In splendoribus sanctorum.* * *Ignem veni mittere in terram.* *Psalm.* 109. Alli con pundonores de entendido, y aqui con rendimientos de enamorado. *Luc.* 12.

DISCVRSO I.

IVNTAR IMPOSSIBLES HVMANOS, ES credito del amor divino: noblemente le desempeñan su Natividad temporal en Belen, y muerte mystica en la Hostia.

6 ESta hoguera del amor de Dios hombre, dixo el Apostol, arde demasiadamente: *Propter nimiam charitatem.* Passa el amor à la imaginacion, atropellando el comun experimentado poder: pues siendo lo possible termino del amor, se introduce su amor à lo que se imaginô impossible. *Ad Eph.* 2. O Apostol mio! Que à satisfacion has desempeñado assumpto tan peregrino. Arde con llama tan crecida este Dios niño, que no cabe el fuego en la cuna, y llega el humo de la victima à la Hostia. La hoguera del nacer, es nube del morir; y assi està en el pesebre como lumbre, y como nube en el pan. Quien nace es hombre, quien arde es Dios: como puede ocultar el incendio de vn Dios la ternura de vn hombre? El niño es de vn dia, el fuego es de vna eternidad; pues como ha de caber la eternidad en vn dia? Que mucho, pues, que se vea esta llama â vn tiempo con alientos de quien nace, y con des-

mayos de quien muere, y que el Sol de la humanidad sacrosanta, igualmente se mire midiendo estrèmos tan distantes, rompiendo los fueros de la distancia, como essenta de las leyes del tiempo, pues se recopila el de treinta y tres años, en el epilogo de vn dia, llegando adonde no alcança. Y este es al humano juyzio, el primer impossible.

7 Yo me explicarè con vn vulgar exemplo. Cayóse vna joya de tu estimacion en el poço, y llevado de tu cariño te assomaste à verla: mas como la luz del Sol nó alcançava á lo profundo de la obscuridad, ni pudiste verla, ni alcançarla: hasta que tomando vn espejo, en que se retrató el Sol, le inclinaste, y entró la luz â lo profundo, y alumbrô en el retrato adonde no pudo en el original: y esta es la industria con que llega el Sol adonde no alcança, y alumbra mas allá de donde llega.

¶ Hizo Dios al hombre, prenda tan de su agrado, que le arrebató la atencion, y el deseo: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Pecó el hombre, y por la culpa cayó en la profundidad de la muerte: *Per peccatum mors,* * *Infixus sum in limo profundi.* Nace oy el Sol divino de justicia con ansias afectuosas de ilustrarle, y redimirle: *Sol iustitiæ:* mas como está el Sol en el Oriēte, y el hōbre en el Ocaso, no puede llegar el Sol de Christo hasta la Cruz à la muerte del hombre. Ea, pues, aqui del ingenio de mi amor: Pondrè mi humanidad en vna hostia, en que como en espejo se retrate este Sol de justicia, que si la hostia es sombra de la muerte: *Recolitur memoria Passionis eius:* Con esta industria, quando en el original soy Sol que nace, serê en el retrato Sol que muere. Recibame el hombre, para que en el espejo de la hostia llege el Sol ala obscuridad, y alumbre el coraçon perdido por la culpa: con que llegará la llama mas

Prov. 8.
Rom. 5.
Psalm. 68.
D. Thom. opusc.

allá

allâ de su esfera. Este es el excesso, esta la demasìa del amor; nacer en la aurora de mi mismo, y morir en la nube de mi retrato, en el original como ardor, y en la imagen como reflexo; aqui arde, y alli reberverа; aqui abrasa, y alli alumbra. Quien avia de alcançar los primores de esta oculta Filosofia, sino el dulze Bernardo? Tomando la metafora de la sombra, y del cuerpo: *Vmbra eius caro eius: vmbra eius fides; quamquam, & mihi quodammodo non obumbrat caro, qui in mysterio manduco eum*: Asi como la sombra (quando se camina tras ella) se adelanta al cuerpo, y toca à donde el cuerpo no ha llegado. Asi la Hostia es sombra del Verbo, quando corre tras la sombra del hombre, y llega en su nacimiento la sombra de la Hostia, à la sombra de la muerte, quando està el cuerpo entre las luzes de la aurora. Mirase naciendo entre luzes, al tiempo que se representa muriendo entre sombras; en los preludios dulzes de la vida, y en los amargos desmayos de la muerte. Que fue lo que dixo con mas brevedad, aunque no con menor mysterio, en el Sermon de la Cena: *Prius enim mors eius pro fuit, quam fuit.* Hablando del emphatico Sacramento de la Eucaristia, y con vniversalidad en otras palabras mas comunes, y repetidas: *Factus est* (dize el Santo) *omnia omnibus qui in indivisibili substantia carnis sub altaris sacratis speciebus factus est caro, & cibus versus est in multa.* Es tal el ingenio de su amor, que quando es vno en la verdad, ya que no puede ser muchos, se pone debaxo de varios accidentes, porque ya que para el hombre no puede ser muchos Dioses, tenga vn Dios en muchas imagenes, y formas, y le goze en distintos accidentes.

Ber. ser. 48. in cant.

Idem serm. in Cen. Dom.

8 Hizome consonancia à este proposito aquel verso de David del Psalmo 61. *Semel locutus est Deus, duo hæc audivi quia potestas Dei est, & tibi Domine miseri-*

Psalm. 61.

ſericordia. Habló Dios, dize el Profeta Rey, vna palabra, y yo le oì dos palabras, la vna de poder, y la otra de miſericordia; y no es pequeña dificultad, como ſiendo la palabra vna, ſonò como dos en los oidos del Profeta: *Duo hæc audivi.* Y mas ſi miramos la inteligencia de Aguſtino, que dize que es el hijo de Dios eſta palabra: *Verbum locutum à Deo, filium intelligo natum à Patre*: y en el comento del verſo: *Semel locutus eſt Deus, quia vnum Verbum genuit Deus.* Uno es el Uerbo, vna es la palabra. Pues como David oye dos palabras? Por ventura el hijo de Dios ſe aumenta, ò ſe multiplica? No: porque dexàra de ſer Dios ſi ſe multiplicàra: pues, que ſalida puede tener eſta duda? Yo lo dirè, reſponde Ambroſio, comentando aquellas palabras de San Iuan: *Vidimus gloriam eius*: No es dificultoſo, que vna palabra miſma ſuene como dos, vna en la voz, y otra en el eco; ſiendo propiedad del eco no multiplicar, ſino repetir la palabra: *Viſum in luce æternitatis, reviſſum in forma hominis.* No ſe multiplica el hijo de Dios, no; ſino que ſe repite. O mi Dios! como te experimenta oy el hombre tan repetido, que parece que eſtàs multiplicado. Si el hijo de Dios es vna palabra: *In principio erat Verbum*, como ſe oye naciendo en vn peſebre, y muriendo en vna Hoſtia? Puede ſer la miſma palabra la que oy vemos amanecida con nueſtra humana carne, y anochecida en los accidentes del pan? Puede ſer vn miſmo Sol el que a vn tiempo llora en la aurora perlas, y ſuda en el Ocaſo congojas? *Duo hæc audivi.* Si: que es vna palabra que eſtà entre las mantillas como voz, y entre los accidentes como eco que ſe dize en la cuna, y ſe repite en la Hoſtia. *Verbum caro factum eſt*: *Caro mea verè eſt cibus.*

Aug. Pſ. 61.

Ioann. cà. 2.

8 Y porque el Sol, en el Oriente, y el Ocaſo, ſe viſte

viste de arreboles; saca oy este Sol Infante por divissa la sangre de Estevan, clavel vistoso de Belen, asqua de Jerusalen encendida. Cielos de coral discurre el Sol de Christo desde que raya en Belen, hasta que en Jerusalen fallece: y es la esfera campo de zafir, esmaltado de sangre: y las piedras de estevan del Cielo de Fé, si no son rayos del Sol, son flamantes Estrellas. Borre el Sol las Estrellas del Cielo, quando nace en el Cielo; que el Sol que oy nace en la tierra, no desluce, antes fomenta las Estrellas. Y sea otro imposible de su amor, verse en el Cielo en vn dia, alumbrar el emisferio de la Iglesia juntos el Sol, y las Estrellas.

10 Novedad tan estupenda para la cortesania dulce de Bernardo, que solo hablò por razon el precepto. Assi haze el prologo al sermon del Protomartir Invicto: *Num quid equum est relinquere regem, & ad militem occulos detorquere? Nequaquam nisi imperaverit imperator.* Y porque si las frases han parecido de encarecimiento afectado, ô de ruidoso estilo, tengan autoridad, y valimiento; las mas, las hallara el curioso en el Santo: que para nunca esperadas vitorias se han de buscar nunca pensados hiperboles, palabras, que la retorica llama *Grandia*, para ilustres Heroes, y maravillosos hechos. Quando la fama no cabe en la voz, ha de reventar la voz para abraçar la hazaña: y romper en estruendo, lo que no puede en comprehension: que lo que en la eloquēcia es temeridad, es en el animo culto, y respeto. Y en fin para irrefragable prueva de mi discurso, no solo se representa misticamente muerto en la hostia sino duramente apedreado en Estevan. Prosigue el Santo: *Stat cum stante, cum bellante bellat, qui lapidato.* Y por ventura huyó de las piedras de la indignacion Hebrea en el Templo, por averlas de padecer mas

Bern. ser. de S. Steph.

Bern. ibi.

Ioan. cap. 8.

du-

duras en el amigo. Eco haze esta palabra encarnada, no solo en la hostia, sino en el martyrio. Vna es sola; pero mysteriosamente repetida: como herida en Estevan, como muerta en la hostia: y como enterrada en el Jubileo de las quarenta horas: *Visum in luce æternitatis, revissum in forma hominis.*

11 Al que como valiente, y esforçado peleare, y venciere, dixo Dios por el Evangelista San Juan en su Apocalypsi 2. le darè vn Manà escondido, y vna asqua blanca, y en la asqua vn nombre nuevo: *Vincenti dabo Manà absconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum.* Ya sè la variedad de inteligencias de este lugar, y la diversidad de opiniones sobre la palabra *Calculus*: voy siguiendo lo literal, como nota Alcazar, cuya erudicion penetró con profundidad este lugar, como todos, cotejandole con la brasa del Angel, que cauterizó los labios de Esaías. A quien no admira que ofrezca Dios vna asqua blanca? Porque hasta aora todas las brasas que hemos visto son rojas, y encarnadas; pues como ha de dar Dios al vencedor vna brasa blanca por premio? Que le ofrezca el Manà: ya lo tengo entendido, que es el Eucaristico inefable Sacramento; pero la brasa blanca, ni la penetro, ni la percivo. Sin duda al Manà le llamó brasa candida; porque no es otra cosa este divino pan, sino vna asqua blanca, vna candida hoguera en que Dios arde, y se abrasa. Estevan invicto (parece que le dize Dios) quien como tu ha vencido? Mas quien como tu ha de ser premiado? En el dia en que la Iglesia celebre tu victoria, darè yo el Manà de mi cuerpo, y verà el mundo vn prodigio tan raro, como en vna hostia vna asqua blanca, donde el cordero que simbolizó el de Isaac, misticamente muere, y en culto singular, y obsequiosa Religion se sacrifica.

Apoc. cap. 2.

Isai. cap. 6.

Gen. 22.

ca. No ha de ser solamente sacrificio, sino holocausto, que añade sobre la muerte (como enseña Santo Thomas) abrasarse la victima. Y para que se vea mas epilogado este holocausto pacifico, la hostia en que misticamente muero, ha de ser brasa en que amorosamente ardo. D.Thom.

12 Y porque el color de la sangre no desazone al apetito, tendrà la llama para mi el incendio de la lumbre, y para ti el color atractivo de la leche: *Calculum candidum.* Sangre es la leche, â quien sabià la naturaleza mudó el color adusto, y encendido, en benigno, y candido; porque no hiziesse horror al niño, el color de su alimento: industria de que se vale el amor materno, para alimentar sin desabrimiento à los hijos. Yo pues, que como madre piadosa deseo alimentar de mi ser los hijos de la Iglesia, convierto en candida suavidad el fuego de mi amor, y alimento de mi sangre. Asqua de leche es este bocado divino: *Calculum candidum*, esso dezia el Apostol: *Facti estis quibus lactè opus sit non solido cibo.* Assi explican algunos Padres aquel texto del Apocalypsi: *Et laverunt stolas suas, & dealbaverunt eas in sanguine agni,* como insinuó el Doctissimo Viegas: *Vincenti dabo Mannà absconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum.* Ad Hæbr. 5. Apoc. 7. Vieg. cap. 7. Apoc.

13 Esta novedad escrita en la asqua, es la Encarnacion del hijo de Dios, y su nacimiento, dize Nicolao de Lyra, que solo este mysterio se llama novedad en la Escritura: *Novum fecit Dominus super terram,* pues no ay mayor novedad, que ver nacido en tiempo, â quien nació en la eternidad: *In principio erat Verbum.* Esta novedad, dize Dios, escrivase en vna asqua blanca, en el papel terso, y limpio de este pan soberano; para que quando el hombre vea vna novedad tan grande, como nacer Dios al

mun-

mundo, no admire la novedad si repara en el ardor: pues no es mucho, que con semejantes demonstraciones obre, quien con amor tan encendido quiere. Navega el coraçon de Dios golfos de fuego, y de la derrota de su amor, es puerto vn pesebre. Corre tormenta Dios en mares de lumbre, y sale de la borrasca à tierra en la tabla de vna Hostia. O hermosissima, divina salamandra! Vive de tu fuego, como vives de tu luz, que los incendios de enamorado no deslucen los resplandores de entendido: antes conocemos.

DISCVRSO II.

QVE DESCVBRE EL INGENIO DEL AMOR en el Pesebre, y en la Hostia, donde para assegurar los mayores beneficios, tomò, al parecer, los medios mas opuestos.

14 MIrad, dize la Glossa, que aquel papel donde estan escritas las finezas de Dios, no es brasa, sino piedra; carbunco es aunque parece brasa, y como està teñida en sangre, parece lumbre: aì se ha de escrivir el mysterio del nacimiento de Dios, y del mas alto, y oculto Sacramento. Quien dize, que puede Dios nacer temporal siendo eterno? Quien puede essegurar que todo Dios està en los accidentes del pan, siendo infinito? Quien? Los Evangelistas *Verbum caro factum est. Caro mea verè est cibus*: y si quereis irrefragable confirmacion de tan obscura como infalible dotrina, leed essas piedras, mirad los caracteres de essos carbuncos, blancas eran las piedras; esse color no es luz, sino purpura; no es resplandor, sino sangre, que el vencededor Estevan las rubricó con ella â costa de su vida.

Na-

15 Naciò Christo, dize San Agustin, para reparar, no solo la tierra, sino el Cielo; pues quedò el Cielo, desde que pecaron los Angeles por muchas partes despoblado, y mediantes los meritos de Christo ocuparon los hombres el lugar que perdieron los malos Angeles: *Ne superna illa Civitas civibus suis fraudaretur suscitavit de terra inopem, & de stercore erexit pauperem.* Eran estos Angeles infelizes, piedras preciosas del Trono de Dios, dize Ezechiel: *Protegens de medio lapidum ignitorum.* Y assi determinò Dios convertir los hombres en piedras preciosas, para poner en los vacios de su Trono: dificultad al parecer, inaccessible; porque como de la tierra humilde del hõbre, puede formarse vn Rubí, vn Topacio, vn Diamante? Oíd lo que refiere Bercorio, del Principe de los naturales Plinio, en su dicionario en *Perpet.* Lealo el curioso: dize, que si el coraçon del hombre que muere de veneno, le echan en el fuego por algun tiempo, no se convierte en ceniza, ni en carbon; sino en Carbunco, piedra estimable, y preciosa: *Cor istorum simile est cordi illius, qui veneno moritur: quod vt dicit Plin. in igne nunquam liquescit, aut comburitur: imò ibi perpetuo duraret si ibidem perpetuo teneretur. Quinimo sicut dicit Rasis. lib. de occultis virtutibus membrorum: si ibidem diutius detinetur, in lapidem commutatur.* Pues ya estareis con esta experiencia de Plinio, á lo vltimo del caso. Cayeron del Trono de Dios, las piedras preciosas de los Angeles: nace oy el Verbo, para buscar en la tierra piedras preciosas para reparar el Trono, como dize Augustino; y viendo que el hombre está muerto por la culpa, y que la culpa es veneno: se retrata como Sol en el espejo de aquel pan, arde en él de amor, y es la hostia asqua blanca, y candido incendio. Y con vozes tiernas, y amoro-

Aug. lib. 5. de Civit.

Bercor. verb. perpetuitas.

ſas, le dize al hombre: *Caro mea verè eſt cibus.* Hombre cometе eſta hoſtia, comete eſta aſqua blanca de eſte pan; comete el incendio del amor de Dios: aplica eſtas quarenta horas: à tu coraçon, la llama de eſte Sacramento, que no ſe abraſarà tu coraçon, ſino ſe convertirà en Carbunco: que te mejorò con el fuego que te abrasó. Es ingenio de mi amor, vſar del medio opueſto. He nacido para llevar piedras precioſas al Cielo; y ſi me comes dignamente eſtas Quarenta horas, ſeràs Rubi; ſeràs Carbunco de aquel Trono. Es de San Aguſtin todo el diſcurſo, comentando el Pſalmo 59. en cuyo titulo, que es de la quema de Meſopotania de Syria, dize muy de nueſtro propoſito: *Quando ergo nos mutaret Chriſtus niſi fuiſſet quod dixit: Ignem veni mittere in mundum. Si ergo Chriſtus venit mittere in mundum ignem: vtique ſalubriter atque vtiliter.* Y mas abaxo, para explicar como del fuego de Jeſu Chriſto ſalen las mejoras de nueſtra renovacion: proſigue: *Quando vetera virgulta ſucceduntur, virecta ſuccedunt, & alacrius, & vberius, & viridius nova naſcuntur, cum ea ignis in vetuſtorum ſucceſſione præceſſerit.*

Aug. in Pſ. 59.

16 O Eſtevan invicto! Oficina de las maravillas de Dios, con que ternura le amaſte! Con que valor le ſeguiſte! Incendio fue tu coraçon del amor divino: piedras envenenadas de ira, te arrojó el Tirano; mas como tocaron en tu incendio, las convertiſte en Carbuncos. Que lucido eſtà el Trono de Dios con las piedras de tu martyrio! braſas ſon, no piedras: Carbuncos ſon, no braſas. Mas que ſeria, ſi entre los rigores del Invierno, ſe le aplicaſſen à vn Dios niño tus piedras, por ſi le calentaſſen como braſas. Barra del Cielo las Eſtrellas el Dragon: *Trahebat tertiam partem ſtellarum*, que tus piedras le ſerviràn al Cielo de Eſtrellas.

Apoc. 12. v. 4.

De

17 De este espiritu se devió de arrebatar San Leon Papa, quando dixo, que en el nacimiento del Verbo, se engañó à la astucia del Demonio; *Cum igitur misericors, omnipotensque salvator, ita susceptionis humanæ moderaretur exordia, vt virtutem inseparabilis à suo homine Deitatis per velamen nostræ infirmitatis absconderet, illussa est securi hostis astutia.* De esta misma frase vsó con mucha gracia San Bernardo, redarguiendo à los Hebreos, y confessando que Christo los avia engañado; no con engaño activo, sino passivo; que es dezir, que obró con tan oculta, y extraordinaria providencia, que no pudiendo alcançarla, se engañó en sus juyzios: *Seductor ille, verè seductor: sed pius, non malitiosus;* y luego: *Seduxit vos, ò Iudæi in passione, nam in resurrectione invaluit, & prævaluit vincens Leo de Tribu Iudà.* Leo ser. 2. de Nativ.

18 Aora asegurada la voz, vereis claro el engaño con que se alucinò el Demonio. Nace el hijo de Dios hoguera encendida en la lumbre del Padre: *Lumen de lumine.* Nace fuego para abrasar el viejo Adàn: *Ignem veni mittere;* muerto del veneno de su pecado, y para convetirle en rojo Carbunco del Trono del Cielo: *De medio lapidum ignitorum.* Nace entre el heno de vn pesebre: y està el fuego entre copos de nieve. Frio ay, dize el Demonio, en quien se abriga entre el heno: yelo es quien no derrite la nieve. Como ay calor, donde priva el Invierno? Como incendio, donde prevaleze el granizo? Vna centella humearà en las pajas: vn rayo desatarà los copos. Aqui no ay bolcanes de Dios: solo se descubren moncayos de hombre. Aqui no laten ardores divinos: solo se forman carambanos humanos. Hijo es de Adàn como los otros este niño. Cogiòle el temporal del Aquilon, y conjelò con la respiracion primera el comun delito: *Nativitatem* Ezech. 28. v. 16.

pueri non aliter sibi quam omnium nascentium putavit obnoxiam. Dize San Leon. Ay confiado entendido! Si ay confiado sin ser necio. Esse yelo es asqua: essa nieve es lumbre. Todo el fuego del amor de Dios, vive entre el heno, sin que lo sienta el humo: todo el incendio de vn coraçon enamorado, se esconde entre la nieve, tan recatado, que la frialdad lo ignora. No haze su efecto en lo exterior, sino en la alma. Buelve los ojos à los coraçones humanos, los hallaràs exalados en caridad, exaustos de su amor. Ves aqel niño en el Pesebre, al parecer, pasmado de la nieve? Pues mirale en aquel pan, le veràs convertido en fuego: que para que te assegures en tu engaño, sabe vestirse Dios en el nacimiento, y en la Eucaristia de asquas de nieve: *Et dabo ei calculum candidum.* Esse niño Dios en el Pesebre, y esse hombre Dios en el Pan, de aquellos coraçones que mataste con el veneno de tu invidia, en la fragua dissimulada de su amor, ha forjado Carbuncos para los assientos de las piedras que desencasò tu apostasia. Que te assegura Dios con estos impossibles, para engañar tu astucia, y calificar su amor en la arduidad desavenida de los medios.

Leon vbi sup.

19 Nace oy el Sol Christo, y desde el oriente del Pesebre, arde en el ocaso de la hostia, sin que temple su actividad tanta distancia; nace, como dixo Malachias, con alas: *Orietur in diebus vestris Sol, & sanivas in pennis eius:* y à no ser contra lo serio de la Escritura, dixera yo, que equivocamente llamò penas à las plumas, pues buelan tan velozes à las penas: *Recolitur memoria passionis eius.* Quando veais nacer al Messias prometido, le dixo Dios al Profeta Isaìas, llamadle prisa, ligereza, y velozidad; porque convertirà de fogoso la cuna tierna, en sangrienta campaña, y apenas tocarà à rebato la luz,

Malac. c. 4.

quan-

quando triunfe vencedor el fuego. No serán templadas luzes las de su aurora, rayos serán de medio dia: tan de improviso vencerá las sombras de la noche, que nazcan de vn golpe, susto, y herida, hijas de vn estruendo, arma, y victoria.

DISCVRSO III.

QVE ES DIOS IMPACIENTE, DE ENAMORAdo, y junta en la representacion las distancias del tiempo.

20 V*Oca nomen eius accelera, festina, prædare, quia antequam sciat puer vocare patrem, & matrem, auferatur fortitudo damasci.* A vn tiempo estará el Sol como niño en la cuna, y como gigante en el pan; aquí llorando perlas, alli vertiendo sangre à mares; y quando le ciñan las mantillas en vn pesebre, jugarà la espada en la campaña, cuya plaça de armas será vna hostia, desde donde adalid valiente, vencerâ la muerte, y el Infierno, vn Dios, dexadmelo dezir assi; colerico. Deziale Christo à Judas, mirando que aviendole de vender, se estava muy de espacio en la mesa: *Quæ facis fac citius*: hombre si me has de vender, despacha, que siento la flema, como la culpa. *Isai. cap. 8.* *Ioann. 13. v. 27.*

21 Ay vna dificultad muy reñida en la Escritura, sobre averiguar, à que hora del quarto dia hizo Dios el Sol, y los que mejor sienten, dizen, que â medio dia; pero tiene esta opinion contra si vna razon muy fuerte, y es, que todo el quarto dia le hizo al Sol, segun el Sagrado Texto: pues como el Sol naciendo â medio dia, pudo hazer la mañana? la tarde à que se halló presente, bien pudo; pero la mañana, de quien estava ausente, como? Con mu-

cha facilidad, responde el Doctissimo Cornelio: porque nació el Sol, dize, tan eficaz, tan fogoso, y tan activo, que no cabiendo su ardor en el termino de la tarde donde estuvo, le sobrô fuego para ilustrar la mañana donde no se avia hallado. Corrió el Sol con tanta ligereza, desde el medio dia, hasta el Ocaso, que tropezando impensadamente en las sombras de la tarde, de recudida alumbró la mañana. Saliô el Sol, el primer dia, tan deseoso de visitar la tierra, como la vió desnuda, y pobre, que en vn instante, corrió las lineas de la mañana, y la tarde, tan sin diferencia, que lo notó la Escritura: *Factum est vesperè, & manè, dies vnus*: tan confundidos el Occidente, y la Aurora, que empeçô el dia por la tarde, y cupo vn dia entero en medio dia: *Factum est vesperè, & manè dies vnus.*

Corn. in ca. 1. gen.

Gen. cap. 8.

22 Nunca con mayor propiedad que aora, podemos dezir los que assistimos à esta solemnidad, que ha empezado el dia del Nacimiento de Christo por la tarde, y que cabe toda la vida de Christo en vn dia: *Factum est, vesperè, & manè dies vnus.* Pues con la mañana de nacer en vn pesebre, se junta la tarde de morir en el pan; tan confundidos en la cuna, y el Sacramento, la mañana, y la tarde; que no sabemos por donde empieça este dia de la Natividad de Christo, si por la tarde del Sacramento, ô por la mañana de la cuna: *Dies vnus*; y en fin, los años de nacer, morir, y Sacramentarse caben en vn dia: *Dies vnus.* No lo estrañeis, fieles mios, que es divisa de su amor este impossible; y si supo hazerlo el Sol de naturaleza, que mucho que lo haga el Sol de gracia. De la hoguera del pesebre, dieron las centellas en la Custodia, incendio tan gigante, que tuvo las brasas en Belen, y en el Cenaculo la llama, en el Sepulcro el humo, en el Limbo el calor, y el esta-

estallido en el Infierno, assi arde, quien assi ama: *Ad Eph. c. 2.*
Propter nimiam charitatem. Et sanitas in pennis eius. *Matth. 4.*

23 Apedrean à Estevan los fieros ministros de su muerte, y quando està en medio de aquella inundacion enemiga de tanta ira sediciosa, se abren los Cielos, y dize Chrysostomo, que para recibirle: *Video Cœlos apertos, &c.* Quien no estraña tan anticipada prevencion? Esperen los Cielos à que muera Estevan, pues no puede llegar al termino de la felicidad, sin passar por el estrecho de la muerte. Ea, que es Estevan Martyr presuroso: *Accelera, festina.* Fogoso, y colerico. Tal es la llama en que se abrasa, que quando està en la tierra como lumbre, ya toca en el Cielo como luz; y quando padece asqua encendida en su sangre, goza como dulze resplandor. En la tierra, humea el sacrificio, y en el Cielo alumbra como Estrella; à vn tiempo es aqui hoguera, y allì Astro; juntando en vn instante, tan distantes estremos, como padecer, y descansar; gozar, y morir. No se sabe por donde empieza este dia de Estevan, ó por la tarde del descanso, ó por la mañana de la muerte: *Factum est vesperè, & manè dies vnus.*
Actor. 7.
Isai. 8.
Apoc. 10.

24 Que mejor geroglifico de este impossible Sagrado, que aquel Angel del dezimo del Apocalypsis: Tenia por rostro el Sol: *Facies eius erat, vt Sol.* Por diadema vn iris: *Iris in capite eius.* Por piernas dos columnas de fuego: *Pedes eius tanquam columnæ ignis.* El vn pie tenia en el Mar, y el otro en la tierra: *Possuit pedem suum dextrum super Mare, sinistrum autem super terram.* Y estava el Angel escondido, y recatado entre las templadas sombras de vna nube: *Amictum nube*, este es el Angel del consejo, Dios, hombre; Christo, dize Bernardo, las dos columnas, son las dos naturalezas, ambas de fuego, vna

cha facilidad, responde el Doctissimo Cornelio; porque nació el Sol, dize, tan eficaz, tan fogoso, y tan activo, que no cabiendo su ardor en el termino de la tarde donde estuvo, le sobrô fuego para ilustrar la mañana donde no se avia hallado. Corrió el Sol con tanta ligereza, desde el medio dia, hasta el Ocaso, que tropezando impensadamente en las sombras de la tarde, de recudida alumbró la mañana. Saliô el Sol, el primer dia, tan deseoso de visitar la tierra, como la vió desnuda, y pobre, que en vn instante, corrió las lineas de la mañana, y la tarde, tan sin diferencia, que lo notó la Escritura: *Factum est vesperè, & manè, dies vnus*: tan confundidos el Occidente, y la Aurora, que empeçô el dia por la tarde, y cupo vn dia entero en medio dia: *Factum est vesperè, & manè dies vnus.*

Corn. in ca. 1. gen.

Gen. cap. 8.

22 Nunca con mayor propiedad que aora, podemos dezir los que assistimos á esta solemnidad, que ha empezado el dia del Nacimiento de Christo por la tarde, y que cabe toda la vida de Christo en vn dia: *Factum est, vesperè, & manè dies vnus.* Pues con la mañana de nacer en vn pesebre, se junta la tarde de morir en el pan; tan confundidos en la cuna, y el Sacramento, la mañana, y la tarde; que no sabemos por donde empieça este dia de la Natividad de Christo, si por la tarde del Sacramento, ô por la mañana de la cuna: *Dies vnus*; y en fin, los años de nacer, morir, y Sacramentarse caben en vn dia: *Dies vnus.* No lo estrañeis, fieles mios, que es divisa de su amor este impossible; y si supo hazerlo el Sol de naturaleza, que mucho que lo haga el Sol de gracia. De la hoguera del pesebre, dieron las centellas en la Custodia, incendio tan gigante, que tuvo las brasas en Belen, y en el Cenaculo la llama; en el Sepulcro el humo, en el Limbo el calor, y el

esta-

estallido en el Infierno, assi arde, quien assi ama: *Propter nimiam charitatem. Et sanites in pennis eius.* AdEphe.2. Matth.4.

23 Apedrean á Estevan los fieros ministros de su muerte, y quando está en medio de aquella inundacion enemiga de tanta ira sediciosa, se abren los Cielos, y dize Chrysostomo, que para recibirle: *Video Cœlos apertos, &c.* Quien no estraña tan anticipada prevencion? Esperen los Cielos à que muera Estevan, pues no puede llegar al termino de la felicidad, sin passar por el estrecho de la muerte. Ea, que es Estevan Martyr presuroso: *Accelera, festina:* Fogoso, y colerico. Tal es la llama en que se abrasa, que quando está en la tierra como lumbre, ya toca en el Cielo como luz; y quando padece asqua encendida en su sangre, goza como dulze resplandor. En la tierra, humea el sacrificio, y en el Cielo alumbra como Estrella; à vn tiempo es aqui hoguera, y alli Astro; juntando en vn instante, tan distantes estremos, como padecer, y descansar; gozar, y morir. No se sabe por donde empieza este dia de Estevan, ó por la tarde del descanso, ó por la mañana de la muerte: *Factum est vesperè, & manè dies vnus.* Actor.7. Isai.8. Apoc.10.

24 Que mejor geroglifico de este impossible Sagrado, que aquel Angel del dezimo del Apocalypsis: Tenia por rostro el Sol: *Facies eius erat, vt Sol:* Por diadema vn iris: *Iris in capite eius.* Por piernas dos columnas de fuego: *Pedes eius tanquam columnæ ignis.* El vn pie tenia en el Mar, y el otro en la tierra: *Possuit pedem suum dextrum super Mare, sinistrum autem super terram.* Y estava el Angel escondido, y recatado entre las templadas sombras de vna nube: *Amictum nube*, este es el Angel del consejo, Dios, hombre; Christo, dize Bernardo, las dos columnas, son las dos naturalezas, ambas de fuego, vna

Deut.4. por essencia: *Deus noster ignis consumens.* Otra por
la vnion: el Sol en el rostro significa ser heredero
Psalm.109. de la luz: *In splendoribus sanctorum*, cuya divisa sacô
en el Tabor, quando el Padre de las eternidades le
aclamó por hijo: el revozo de la hermosa nube, son
los candidos accidentes del pan, entre cuyos cela-
2.Pet.ca.1. ges està como en obscuridades de Fè: *Quasi lucernæ*
v.19. *lucenti in caliginoso loco.* Y el Iris de que se corona, es
la paz que trajo al mundo en su nacimiento? *Et in*
Cap.2. *terra pax hominibus*: si, que fue figura que se formó
Luc.v.14. de esta milagrosa idea: y sino mirad à Christo, y le
vereis oy, que con vn pie huella la tierra firme, y
con el otro navega el Mar inconstante. Que es el
agua, sino simbolo de la muerte: *Omnes morimur, &*
2.Reg.14.v. *quasi aqua dilabimur*: Que es la tierra, sino madre, y
14. origen de la vida: *De limo terræ.* Quien eres? O as-
2.Gen.v.7. sombro de los tiempos, y los siglos! Quien eres? O
admiracion de las edades! Esta llama que arde en
la cuna, no es de vn Dios que nace? Esta luz que se
oculta en el pan, no es de vn Dios que muere? Es-
tos rayos de Belen, no son de quien empieça? Estas
sombras de Jerusalen, no son de quien acaba? Esta
hoguera, no se enciende en la tierra? Esta llama,
no se apaga en el Mar? Estos no son alientos del
dia? Estos no son desmayos de la noche? Todo
es verdad, pues como todo junto puede ser possi-
ble? Porque esse impossible de la naturaleza, es el
triunfo del amor, y de la gracia: aqui nace en la
tierra: *Verbum caro factum est*: Y alli espira en el
agua: *Caro mea verè est cibus.* No te fatigues en exa-
minar el modo que se oculta con la nube de la Fê,
tan maravilloso impossible. Oye Christiano, y
prevèn la admiracion para otro no menor prodi-
gio; y dixe no menor, aunque en mas breve campo,
pues tambien tiene sus grandezas lo humilde: frase
de

de que vsó en este Texto Filipo Greve, Cancelario de Paris: *Habet etiam, humilitas quandam non occultam altitudinem*: Como la esfera de Dios es infinita, comprehende en vn instante todo el tiempo, con que no es lo mas, juntar alientos, y desmayos; luzes, y sombras. Que dixeras si hallaras esta novedad dentro de ti mismo, sino que quanto tu esfera es menor, es mayor el assombro. Pues atiende, y veràs en vna sola respiracion tuya, tu vida, y tu muerte; y que el soplo que empieça en aliento, acaba en parasismo: tan equivocadas la vida, y la muerte, que lo que se enciende luz, se descaece pavesa; de suerte, que vives de lo que mueres, y mueres de lo que vives. Vives como Dios de lo que mueres, como hombre; y vives hombre de lo que muere Dios. Aora elige entre esta vida, y esta muerte. *Grev. in c. 6. Ioan.*

DISCVRSO IV.

QVE EN EL COMBITE DE ESTAS QVARENTA horas, te puedes quedar, ò con vida de hombre, de lo que muere Dios, ò con vida de Dios de lo que muere el hombre.

25 QVi manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo. Dize Christo, hablando de este inefable Sacramento, el que dignamente comiere mi cuerpo, èl quedarà en mi, y yo quedarê en èl. Mediante este pan divino, harè vn cambio espiritual con el hombre: yo tomarè su ser, y èl el mio; èl serâ Dios, yo hombre: *Homines Deus facit factus homo.* En la muerte del hombre hallarà la vida de Dios, y en la muerte de Dios se encontrarà la vida del hombre: En el Ocaso de su ser està la aurora del mio. Tanto ama- *D. Th. opus.*

nece-

necerá de divino, quanto anochecìere de humano; y segun el hombre desterrare, de su coraçon las sombras de la noche, gozarà los resplandores de este dia. Comulga, alma, devotamente, si quieres experimentar en tu coraçon, muerte de hombre, y vida de Dios en vn instante: que es de este pan sabroso, el dulze impossible.

26 Y si quieres ver practicada esta Filosofia, sabe que el ser, depende tanto del amar, que la criatura no es lo que es, sino lo que ama; con que si te amas á ti, serás tu mismo; y si amas à Dios, ya no serâs tu, sino es Dios: *Homines Deos facit.* Que aya quien dexe de ser Dios por ser hombre? O ceguedad triste! O infeliz desalumbramiento! Y por si acaso te ha parecido obscura la doctrina, atiende. El pecado es vn afecto, con que desordenadamente se ama el hombre á si mismo; la gracia es vna participacion del ser de Dios, que comunica à quien ama; y como segun la mejor Theologia, gracia, y pecado no caben en vn sugeto: no se puede hallar en vn coraçon amor de hombre, y amor de Dios; ser criatura por la naturaleza, y ser Dios por la gracia; si te amares á ti, siguiendo los vanos deleytes de este siglo, vivirâs tu en ti, sin que aya en ti nada de Dios, si amares à Dios, todo tu seràs Dios por gracia, sin que quede en ti nada de hombre por naturaleza.

27 Sea aquel Angel infeliz, prueva, y escarmiento: enamorose de si, como se vio hermoso, y ahogado en el pielago de su hermosura: *Perdidisti sapientiam in decore tuo*; inconsiderado Narciso humeó pavesa en el agua, quien fue en el Cielo Estrella: *Quomodo cecidisti de Celo Lucifer, qui mane oriebaris.* Mucho tenia Luzbel de Angel por su naturaleza, y mucho de Dios por ser criado en gracia. Pecô, y que-

Ezech. 28. v. 17.

Isai. 14. v. 12.

quedò todo Angel, nada Dios. Y qual seria este pecado, principio de tanta ruina? Luxuria espiritual dize Escoto. O infeliz resplandor! Torpemente enamorado, desdichadamente perdido. El ser del alma, dize Agustino, no està donde vive, sino donde ama: *Ita enim corpus pondere, sicut animus amore fertur, quocumque fertur*: con que quien mas ama, menos vive, y como la voluntad traspasa el ser del amante à la cosa amada, tanto menos queda de amante, quanto mas ay de amor: mas no por esso dexa de ser quien ama; porque como el casto amor es bien pagado, quien le corresponde con amor le da su ser, y assi el amar, no es perder el ser, sino trocarle, cambiar las almas; de manera que cada vno vive, no con el alma con que ama, sino con el alma de quien le corresponde, y este como dize Augustino, es del amor, ingenioso imposible. Amaron los Angeles buenos à Dios, y trocaron con Dios su ser, salieron los buenos de si, y entròse Dios en el lugar que desocuparon en su coraçon los Angeles buenos. Amòse el Angel sobervio assimismo, con que puso todo su ser dentro de si, y como se llenò del ser de Angel, no cupo en èl el ser de Dios. O necio entendido! Impossible desgraciado, que pretendiste? Ser Dios: *Similis ero altissimo*. Pues como podias ser Dios, sin dexar de ser Angel? No ay cosa para ser, como no ser: que hermoso imposible!

Aug. li. 11. de Civit. ca. 28.

28 Aora vereis como este Sacramento es muerte, y vida: *Mors est malis, Vita bonis*. Aora entendereis, como es Ocaso, y Oriente. Si me comes amante, te hallaràs favorecido; fuego es esta hostia: tu feliz peregrino, aqui renaceràs de tus cenizas; aqui viviràs de tu muerte. Quieres ver alma mia como en este pan tu, y yo, hemos trocado las almas? *In me*

S.Th. opus.

ma-

manet, & ego in illo: pues mira si està tu vida en mi; pues està en este pan tu dolor: *Recolitur memoria passionis eius.* Y mira si està en ti mi vida, pues està en ti el descanso de este pan: *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Dime, la muerte que representa esta hostia las quarenta horas, cuya es sino tuya? Y la vida que llevas del Altar, cuya es, sino mia? Amandome tù pusiste en mi vna vida de penas: *In me manet.* Y amandote yo, puse en ti vna vida de dulçuras: *Et ego in illo.* Ya no ay hombre en ti, que todo eres dulçura: en mi està el hombre, pues vivo en sombras de muerte. Coloquio fue de Ambrosio: *Tibi amaritudines, nobis autem dulcedinem præparasti.*

S. Amb.

29 Oíd por vltima confirmacion vn valiente impossible de Agustino, sobre el Evangelio, *serm. 38. de Verbis Domini*, comentando las palabras de nuestro Evangelio del Nacimiento de Christo: *Verbum Dei positum ex omnibus comparent, qui possunt.* Oy se vende Dios, comprele quien pudiere. Santo mio, pues no dize la Escritura que Dios se dà? Como vos dezis que se vende? Digo que el Verbo Encarnado le ha de comprar el que le quisiere, vendido ha de ser; no se ha de dàr de valde: *Comparent qui possunt.* Pues como puede aver precio en el mundo, para comprar vn Dios infinito? Ea, que se da muy barato, dize el Santo, por el precio de tu ser, siendo tan corto, puedes comprar vn Dios tan grande: *Qui vult comparare Verbum, hoc nõ quærat extra se ipsum, quod det, se ipsum det.* Bien està; pero si vn hombre se dà à si mismo, no se pierde? Porque si yo me doy todo, que ha de quedar de mi, en mi, para gozar en mi à Dios? Que necio eres para mercader: Ven acà, todas las cosas no estàn dentro de Dios? *In ipso erant*; luego tu tambien estàs dentro de Dios? Luego quando compras à Dios dandote à ti, te compras à

S. Aug.

ti,

ti, y â Dios: *Nec se perdit qui se dat, & adquirit Verbum pro quo se dat, & se ipsum in Verbo adquirit.* No ay mejor remedio para comprarte, que venderte; y no ay medio para ser tuyo, como enagenarte de ti.

30 Pues este puede ser buen trato? No es declarada vsura, y evidente logro? Si, fieles mios, lo que importa es acertar â ser logreros: el logrear con Dios, virtud es, no vicio; logread con el pan; logread en el trigo de este Sacramento, que es trato virtuoso, honesto, y licito. Quien dize tal? San Pablo: *Mihi vivere Christus est: & mori lucrum.* Tratante soy, dize el Apostol, y logrero, y con el caudal de mi muerte he ganado la vida de Dios: *Vivo autem, iam non ego, vivit vero in me Christus.* Mirad, dize el Santo, moria en mi vna passion de hombre, y hallava en su lugar vna perfeccion de Dios: moria en mi coraçon vn afecto humano, y entrava en él vn atributo divino; de suerte, que le comprava â Dios las luzes, con las sombras; con el precio de vn Pablo, comprè vn Christo; ya yo todo soy Christo, no soy Pablo: *Vivo iam non ego*: y quien avia de ser tan necio, que dexara vn Christo, por vn Pablo.

Ad Phil. 1. v. 21.

Ad Gal. 2. v. 20.

31 Alma mia, estas quarenta horas, son vna feria del Cielo, donde en este Sacramento se vende Dios por el hombre. Ea mueran essas perezosas sombras de tus passiones, y vivan en ti estos resplandores divinos. Llega mercader venturoso, compra, trata, y logrea. Llevate vn Dios que sea tuyo, vn Christo comprado. Que aya quien quiera mas vna passion de vn hombre, que vna passion de Christo! Sal ya de tan porfiado engaño, de tan pesado delirio, comprando con el ser mortal de la naturaleza, el ser eterno de la gracia. *Ad quam, &c.*

(**)(**)(**)

SA

SACRA,

ELOQVENTE

ORACION TERCERA,

DE LA NATIVIDAD DE NVESTRA SEñora, con las circunſtancias que ſe dizen en la

SALVTACION.

De qua natus eſt Ieſus qui vocatur Chriſtus. Matth. 1.

1 ULZE abiſmo de los favores de Dios, inmenſo mar de ſus miſericordias, hermoſo centro de ſus amoroſas ternuras: ſi tan humano te permites al deſeo, porque tan ſoberano te huyes del diſcurſo? Que privilegios tiene el coraçon ſobre el ingenio, que logra el ardor lo que no alcança la ley? Soberana Reyna de los Angeles Maria: ſagrada hoguera del amor divino, de quien el Verbo Eterno es guſtoſa Salamandra; porque como abraſa la llama â la voluntad afectuoſa, no ſe digna el reſplandor del mas esforçado entendimiento? Porque ha de ſer tan familiar la miſericordia, y tan incomunicable la grandeza? Y porque ſe ha de ſentir, lo que no ſe puede explicar? Rompa la mina de la devocion,

las

las carceles del labio; que arder el coraçon sin respirar el fuego, y abrasarse el alma sin desahogarse en humo, es pena, aunque gustosa; es dulze martyrio.

2 Contemplava el otro Filosofo la inmensidad de los Mares, y no pudiendo apurar el alma de sus fondos, se arrojó al agua, diziendo: *O abysse cum te capere non possim, tu me recipe.* Abismo, pues tu no cabes en mi entendimiento, quepa mi entendimiento en tu abismo. Honrada desesperacion, noble arrojamiento; á ser el pielago mas digno. Maria, abismo de gracia, pues no cabe en mi discurso tu grandeza, recibe en tu grandeza mi discurso, y sea este Christiano rendimiento en las aras de tu piedad, trofeo, y sacrificio.

3 Y si como dixo David, llama vn abismo á otro abismo: *Abyssus abyssum invocat*, sea el abismo del hijo de Dios, empeño del abismo de su Madre, cotejando con reverente analogia, las circunstancias de vno, y otro nacimiento; que si como ponderó San Fulgencio, son ambas grandezas tan semejantes, que parecen vnas: *Itaque gloriam matris cum filio non tam dico communem, quam eandem.* Avremos cumplido con dos obligaciones: la primera, con no apartarnos del assumpto, que es desta solemnidad el comun peligro: y la segunda, con poner sus glorias en el mas alto punto; pues no puede aver mayor grandeza del nacimiento de la Madre, que imitar el de su hijo. Y esta es la causa, porque para celebrar la Natividad de Nuestra Señora, se canta en su Evangelio el Nacimiento de Christo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

4 Dió el nacimiento del Hijo de Dios gloria al Cielo, y á la tierra paz: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax.* Llenó de gozo vniversal al mundo, por

se celebrava el Nacimiento del Verbo: *Verbum caro factum est*: era su origen como de Imagen del Padre muy antiguo: *In principio erat Verbum*. Corriò toda la fiesta por quenta de la hermandad de Maria, y Joseph: *Erunt duo in carne vna*: Que fueron los Diputados del Consistorio de la Santissima Trinidad para este efecto.

6 Considerad aora si en nuestra solemnidad, se hallan puntuales estas circunstancias (porque en el periodo de la Salutacion han de quedarse todas, por no embarazar con puntos tan sabidos el campo de los discursos.) Naciò Maria Santissima, y entra, representando el culto de nuestro gran Monarca su Real estandarte: *Ecce Magi*: Cercado de artificiosas estrellas en el cerco de las achas: *Vidimus stellam*: En memoria de aver ilustrado esta nobilissima Confraternidad con titulo de su hermano el Augusto Felipe, primero en la devociõ, sin segundo en el nõbre: *Hunc tibi fratrem Maria dedit*, dixo San Bernardo, Ser. *de aqueductu*. El Cielo se ha baxado á la tierra en errantes astros de inventivas de fuegos, haziendo Cielo la tierra con peregrinos Soles. Coros de Angeles humanos suspenden con suave musica en tono grave los sentidos, levantando à Dios absorto el animo: *Laudantium, & dicentium*: La cuna es vn altar sũptuoso; que no ha de aver distancia de la cuna al altar en la que nace Madre de Christo. Hasta las Fieras previenen para la arena la indignacion, como lisõja; la ira, como aplauso; y la fiereza, como obsequio. Y yo dire en mi Sermon, que aunque el nacimiento de Maria es despues de sus progenitores: *Filij David, Filij Abrahã*: En los cuydados de Dios, es mas antigua q̃ todos jũtos: *Ab æterno ordinata sum*: Porq̃ aunq̃ es hija de sus progenitores, segũ la propagaciõ de la naturaleza humana, es madre de sus padres, segun la

E preor-

Pues lo que fue violencia en su tenacidad, pareciò obsequio de su culto, vestida de galanteria la tragedia. Fueron los triunfos gala del alva, antes que empeño del Sol; porque empeçassen nuestras felicidades en las tempranas auroras de Maria: *Hu mane salutis exordium*, que dixo Damiano.

§. I.

8 AVroras fueron el nacimiento de Christo, y de Maria: de la Madre lo cãtò el esposo: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora*: Y del Esposo lo dixo la Escritura, pues donde traslada nuestra vulgata: *Ex vtero ante luciferum*: Està en el original: *Ex vtero auroræ*. Y este es el mysterioso epitecto, por donde en ambos nacimientos se celebraron entre Dios, y el hombre las deseadas pazes del hijo: *Et in terra pax*: Y de la Madre en sus Epitalamios: *Facta sum coram eo quasi pacem reperiens*: Es la aurora, dixo Varron: *Lux quædam dubia*: Una luz dudosa, aquel crepusculo, que la vulgaridad llama dos luzes, ni bien dia, ni bien noche; sino mitad noche, y mitad dia. Es vn compuesto de dos terminos opuestos, que son luz, y tinieblas; donde se dan las manos, y se abraçan dos tan antiguos enemigos, como resplandor, y sombra; de donde viene à ser la Aurora, vna paz entre poderosos enemigos, por ser vn todo de sus dos mitades. Naciò Christo, compuesto de dos naturalezas, divina, y humana: *Ita Deus, & homo vnus est Christus*. Entre si tan desavenidas, como eterno, y temporal; criador, y criatura. Vn todo del dia de Dios, y de la noche de Adán: Aurora en quien se dieron las manos las sombras de la culpa, y las luzes de la gracia. Y en viendo los Angeles vnidos en Christo dos enemigos tan antiguos, y pode- Cant. 8.

rosos, publicaron el oriente de Christo, por centro de las pazes: *Et in terra pax.* Nace oy Maria, despues de la noche de sus progenitores: *Filij David, Filij Abraham:* Y antes del Sol de Christo: *De qua natns est Iesus qui Vocatur Christus:* Mediando entre las sombras, y las luzes, como Aurora formada de ambas, hija de Adân, y Madre del Verbo. Adán era la noche de la culpa, Christo es el dia de la gracia: con que en Maria, como en hija, y Madre, se abraçan, y se dân las manos, el Autor de la gracia, y el Padre de la culpa; y como Aurora donde se reconcilian tan poderosos enemigos, publican su nacimiento por Iris de la paz, entre Dios, y el hombre: *Facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Es el discurso de la viva contemplacion de Alberto Magno: *Maria est media inter noctem, & diem, dies Christus, nox peccator: sicut enim Filius est mediator, inter Deum, & hominem, sic Mater inter Filium, & peccatorem.*

Lib. 7. de laud. Virg. cap. 6.

9 Por nacer Christo como Aurora, obrò nuestra redencion; y consistiò nuestro remedio en nacer Maria como Aurora. Preguntan los Theologos en la tercera parte, si pudo el Verbo redimirnos sin hazerse hombre; y convienen todos, en que para obrar nuestro reparo, no necessitò de medio tan costoso; pero que siendo hombre, y Dios juntamente, vsò con mas propriedad el oficio de Medianero, como le llamò S. Pablo: *Mediator Dei, & hominum.* La razon de congruēcia de mayor eficacia la diò S. Thom. art. 1. q. 26. p. 1. Como Dios aborrecía al hōbre por la culpa, como â enemigo capital; fue necessario, que entre Dios, y el hombre, para hazer las amistades huviesse algun tercero, que entre los dos mediasse. El q̄ media entre el humilde, y el poderoso, ha menester dos cosas: la primera, lastima del

S. Thom.

cai-

caido; y la segunda, con el poderoso autoridad, y mano; tener compassion del que padece, y estimacion con el que està ofendido. Necessita en efeto el medianero, de que le toque el dolor del afligido; porque à quien no le lastima la pena, no le molesta la lastima; y necessita tambien de ser persona de calidad, y autoridad, porque ruegos de personas humildes, mas que consiguen, cansan; y assi, el mejor tercero para estas amistades, es, el que con ambas partes tiene algun parentesco; porque como pariente del afligido, mira el dolor como propio; y como sangre del poderoso, ruega con eficacia, y consigue por el respecto de su persona: esso es medianero, ser el medio del vno, y el medio del otro. Pues redimanos el Verbo, y haga estas amistades, ni solo como Dios, ni solo como hombre; que pazes entre Dios, y el hombre, las ha de hazer quien sea juntamente Dios, y hombre. Porque como hombre sienta el dolor del hombre; y como Dios tenga autoridad con Dios; y assi serà su ruego eficaz como de vn hombre que padece, y seguro como de vn Dios que manda; con que siendo Christo vna Aurora de dos naturalezas, de la divina que aflige, y de la humana que padece; al nacer el Alva de Christo, avrà paz en la tierra: *Et in terra pax.* Es el parentesco de luzes, y de sombras; luz entre dos luzes: *Christus* (dize el Dotor Angelico) *habuit communem cum Deo beatitudinem; cum hominibus autem mortalitatem, & ideò ad hos se inter possuit medium;* y concluye: *Bonus mediator; qui reconciliat inimicos.* S.Tho.

10 Sintió Dios la ofensa de Adân â par de muerte, y desde entonces se retirò à su grandeza, olvidado de las miserias que el hombre padecia: *Non permanebit spiritus meus in homine;* y Isaias: *Peccata vestra diviserunt inter vos, & Deum vestrum.* Tan re-

ñido estava Dios con el hombre, que le prevenia vengativo, desastrado fin, sin fin; muerte, sin muerte; como ponderó el Idiota: *Defectus sine defectu, mors sine morte.* Mas, ô felicidad maravillosa! que ya nace celebrando tan desesperadas pazes la Aurora de Maria: *Sic Mater inter filium, & peccatorem.* Nace oy esta divina Señora, emparentada con Adân, como su hija: *Filij David, Filij Abraham*, y emparentada con Dios, como su madre: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* Como hija de Adân, le duele el dolor de Adân; y como Madre del Verbo, pide con confiança de madre de Dios. Siente con afectos de hija, manda con autoridad de madre. Diga, pues, el mundo, que al nacer Maria, entre Dios, y los pecadores se han hecho las pazes, por Aurora entre la noche, y el dia; por luz entre dos luzes, de humana, y divina; ni toda divina, por ser hija de Adân: *Filij David*; ni toda humana, por ser Madre de Christo. El parentesco de Dios, y de los hombres, la reconciliacion de los enemigos poderosos: *Facta sum coram eo, quasi pacem reperiens. Et in terra pax.* Como al nacer su hijo. Ved si con razon celebrais el alva de Maria, por dia de los Remedios.

S. Aug.

11 Refiere San Augustin: *De civitate Dei*, cap. 13. que los Romanos adoraron en vn Altar prodigioso, por Madre los Dioses à la Madre de Esculapio: *Mater Deum, pro Deorum*; y dize el Santo, el error consistió en adorar por presidente de los Dioses à Esculapio: pero vna vez que al hijo le hizieron superior à todas las Deidades, obraron como honrados en hazer à la Madre Reyna, y madre de los Dioses, que fuera cosa indigna que tuviera el hijo titulo de Padre del Capitolio, y no tuviera la madre esse altar, y titulo: Porque aunque es verdad, que la madre era vna serrana pobre de las humildes

fal-

faldas del lugubre Pesinunte, bastava tener vn hijo Dios de los Remedios, por medico famoso; Padre, y Rey de los Dioses, para que fuesse su Madre Diosa de los Remedios, Reyna, y Madre de todas las Deidades: *Mater eius Deum nescio vnde, à Pesinunte inde translata est, indignum enim videbatur vt cum filius eius colli Capitolino præsideret, adhuc ipsa in loco humili latitaret.* Que importa, que Maria sea hija de las humildes montañas de la humana naturaleza, si es Madre del Dios de los Remedios de la divina gracia? Si es acierto Catolico, venerar à Christo por Padre, Rey, y Señor de los Remedios quando nace, quando nace Maria es deuda forçosa celebrarla por Reyna, Señora, Virgen, y Madre de los Remedios. Nace como Aurora, hija del Pesinunte de Adàn, Madre de los Dioses del Capitolio del Cielo: *Deus deorum Dominus*: Aurora, que à las enfermedades de la noche aplica los remedios del dia: *Quasi aurora consurgens; De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* S. Aug.

§. II.

12 ES el segundo epitecto nacer Maria como Sol escogido: *Electa vt Sol*; y muestra contradicion este lenguage, porque para escoger ha de aver muchos; y siendo vno el Sol, mal puede ser Sol escogido. Tiene facil solucion la duda; significò en esta frase el Espiritu Santo, que de quantas mugeres ocurrieron al entendimiento de Dios, para elegir vna dellas por madre de su hijo, ninguna hallò la Divina Sabiduria mas à proposito que Maria; verdad es, que la eleccion de Dios acreditò à Maria de la muger mas pura; pero tambien se acreditò con ella del Dios mas honrado: quedaron en fin, Maria por de buena dicha, y Dios por de buen

 gusto.

gusto. Sol ha de nacer: *Electavt Sol*, la madre de quien nace Sol: *Orietur in diebus vestris Sol.* Dos vezes nació el Uerbo Divino, vna en el Cielo en forma de luz: *In splendoribus Sanctorum*; y otra en la tierra transformado en Sol: *Sol Iustitiæ.* Con esta diferencia, que mientras solo se ostentò luz, no quiso reparar nuestro daño; y en mostrandose en la tierra Sol, nos traxo en las alas el remedio: *Orietur in diebus vestris Sol* (dixo Isaias) *& sanitas in pennis eius.* Pero como Maria Santissima fue elegida para Madre de los Remedios, no solo nace como luz, sino como Sol; con que junta en su nacimiento dichoso, todas las glorias, que como Dios, y como hombre, tuvo el Verbo Divino, en ambos nacimientos, del modo que las glorias de Dios pueden comunicarse à las criaturas. Esto insinuó San Geronimo en aquel Sermon, que ay duda si es suyo: *In Maria totius gratiæ, quæ in Christo, est plenitudo, venit quamquam aliter.*

13 Dos vezes nació esse Sol material que nos alumbra, vna como luz el primer dia, y otra como llama el dia quarto; porque como quieren Santo Thomas, y Beda, la luz del primero, y el del quarto, son vna misma substancia, variada no mas la accidental forma: en quanto los tres dias primeros fue la luz mas espiritual, y estuvo mas alta, aunque sin este calor de aora; y el quarto dia tomò cuerpo, baxandose desde el vltimo Cielo, à la quarta esfera. Y advertid, que quando el Sol fue luz, le llamaron no mas que bueno: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*; pero al quarto dia fue mas crecido el aplauso con la aclamacion de grande: *Luminare maius*: no porque fuesse mayor, sino porque se mostró mas piadoso. Mientras fue luz estuvo muy alto, como dixo Augustino: *Superiores partes illustrabat*; pero muy escaso. Grande luzimiento, y poca clemencia; estruen-
dos

dos de Principe, sin manos de generoso; muy viva la luz de la Mageſtad, y muy muerta la llama de la miſericordia: tanto, que eſtando la tierra pobre, y deſnuda, ni le devió vn agrado, ni vn conſuelo: *Terra erat inanis, & vacua.* Buena es la luz, mas es para ſi buena: *Quod eſſet bona*; mas al quarto, quando la luz tomó cuerpo de llama, y ſe baxó à mas humilde esfera, como emparentô con la neceſſidad del cuerpo, ſe deſatô en favores, y beneficios, como dixo Lira: *Tunc accepit à Deo virtutem influendi ad varios effectus*; empeçó à veſtir el Cielo de Eſtrellas, la tierra de flores, dando vida â los brutos, y à las aves, y entonces el mundo celebrô ſu grandeza: *Luminare maius*; y al que crió Dios para Rey, deſde aquel dia le llamaron Padre *Dieſpiter*, el que como luz ſolo moſtró ſer hijo de ſu artifice en lo luſtroſo, como Sol moſtró en lo piadoſo ſer Padre del mundo; gozando eſtas grandezas, no en vn dia, ſino poco â poco.

14 Deſcifrad aora la metáfora. Nació primero el Verbo del Padre como luz: *In ſplendoribus Sanctorum*, muy alta: *Et Verbum erat apud Deum*, ſolo eſpiritu puro: *Erat lux vera*: pero ſin moſtrar ſus piedades en cinco mil años al mundo, ſordo al comun alarido del comun dolor de la naturaleza: buena es la luz del Verbo: *Et Deus erat Verbum.* Mas era bueno para ſi miſmo. Eſta luz eſpiritual tomó deſpues carne en las entrañas puriſſimas de Maria: *Et Verbum caro factum eſt*: Y hecho Sol con la llama de ſu caridad, ſe baxó à nueſtra esfera: *Et habitabit in nobis*: entonces llenó el mundo de favores, le colmó de miſericordias, y al punto empezaron en la tierra ſus glorias, y ſus aplauſos: *Et vidimus gloriam eius.* No pudo crecer como Sol, reſpecto de ſi miſmo, ó como luz: pero en rayando como Sol, le

lla-

llamò el Angel grande: *Hic erit magnus*, mayor para nosotros, como explicó Augustino: *Mihi nunc magnus.* Y por vltimo, el Profeta Isaias, al que hasta entonces como luz del Verbo le apellidaron hijo: *Quasi vnigeniti*; desde que nació Sol le aclamó por Padre: *Pater futuri sæculi, princeps pacis*, por manera, que en el primer nacimiento solo se mostrò luz, y hijo; y en el segundo Sol, y Padre; con que para ostentarse luz, y Sol; Padre, y hijo; necessitó de entrambos nacimientos, vno como Dios, y otro como hombre. Luego si oy nace Maria como luz, y como Sol: *Quasi aurora, electa vt Sol.* Como hija, y como Madre: *Filij David: De qua natus est Iesus*: Con razon dirémos, que juntó Maria en su nacimiento solo, quantas glorias tuvo el Verbo, como Dios, y como hombre en ambos nacimientos: *Quamquam aliter.* Cinco mil años estuvo el Verbo como luz del Padre, aurora de su entendimiento, bizarreando en el Cielo sin deverle la tierra, ni vn rayo de Sol piadoso, ni vn agrado de Padre cōpassivo; pero à Maria jamás la vimos resplandores de Reyna, que no la experimentassemos entrañas de Madre; porque Aurora, y Sol; hija, y Madre; fueron en su nacimiento vna indistinta forma: *Quādo Maria non mater?* en cuya consequencia S. Matheo la propone naciendo, y como Madre: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus*: que no tuvo Dios paciencia para darle las gracias à su Madre poco à poco, sino que arrastrando con dulze violencia del poder de su hermosura, le dio de vna vez, quanto pudo, y supo; Aurora, y Sol; niña, y Reyna; Madre, y hija: *Vt quantum sine personali vnione*, dixo San Bernardo. Serm. de aquæ ductu: *Creaturæ conditio patitur, luci illi inaccessibili videatur immersa.* Por nacer el Verbo como Dios, no pudo crecer en la divinidad desde su nacimiento, y

por

por nacer Maria Madre del Verbo, crecer en dignidad le fue impossible: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.*

15 Que pensais (dize Cornelio Alapide) que es el Mundo, sino vn hombre grande, y el hombre que otra cosa es, sino vn Mundo pequeño: *Sicut homo est parvus mundus, ita mundus est quidam magnus homo.* Cinco dias estuvo Dios formando al hombre grande del mundo. El primer dia en la tierra previno la massa de su formacion, el Cielo de su inmortalidad, la luz de su discurso: El segundo dia dispuso en el firmamento la capacidad de la bienaventurança inmarcessible, significada en su perpetuidad: En el tercero, en la produccion de los frutos, edificó el alvedrio de nuestras obras: Al quarto dia, en el ardor del Sol, labró los afectos de la voluntad; y en las estrellas la distincion de las operaciones: El quinto, en las Aves la elevaciō de la razon à su principio, y en los Brutos el peso del apetito sēsitivo. Esto fue el hōbre grande, hecho por la mano de Dios, poco á poco: y el sexto dia de todo este hōbre grande del mūdo, formò à Adan, q̄ fue el hombre pequeño. No ay duda en que Adan fue en la quantidad mas pequeño que el Mundo; pero tampoco ay duda en que fue mas perfecto: sacó Dios la quinta essencia de aquel hombron inmenso del mundo dilatado, para poner su imagen en el mundo pequeño: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Recopiló en el hombre, quanta perfeccion avia repartido en el mundo, para que fuesse capaz vaso de su imagen. Nace oy Maria para vaso purissimo de la imagen cō substancial del Padre: *Imago consubstantialis illius.* Y assi nace como mundo abreviado, formado del mundo grande del Evangelio, porque quanta perfeccion puso Dios en la tierra, y en el Cielo, desde

Adan,

Adán, hasta Christo, la recogió para formar su Madre. Hōbres grandes son Abrahan, Isac, Jacob, Salomon, David; pero Maria como es el epilogo de todos, aunque nace niña, es mas perfecta; es en fin Maria la quinta essencia de todas las virtudes de essos hombres grandes del Evangelio, y aun de la virtud de todos, apenas se puede formar vna niña que nace Madre de Christo. Cada Padre de Maria, es vna hoja del libro de su genealogia; pero Maria Santissima, es todo el libro entero; cada Progenitor es vn capitulo de las grandezas de Dios; Maria, es la sinopsis, y el epilogo. Quereis leer la fe de Abrahan, la obediencia de Isac, el amor de Iacob, el culto de David, la sabiduria de Salomon. Todo está en esta clausula: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* Maria es todo el libro: *Liber generationis:* en
Psalm.44. cuya demostracion, donde dize, David: *Adstitit Regina.* Lee el parafraste: *Adstitit liber*: La Reyna del Cielo es el libro de toda la generacion de Iesu Christo, y como descansó Dios en el principio del Mundo, en aviendo recopilado en Adân todo el Mundo junto: *Requievit Dominus ab vniverso opere quod patrarat*; assi descansó en el nacimiento de Maria, por aver recopilado en ella este dilatado, y espiritual mundo: *Et qui creavit me requievit in tabernaculo meo.* Todas las criaturas son vnas porciones de la grandeza de Dios, vnos arroyos del mar de su bondad inmensa: de espacio comunicó Dios sus grandezas â las demas criaturas, y cada vna de por si, segun su albedrio repartidas, en tiempos diferentes comunicadas: pero â Maria Santissima, toda su bondad se la comunicò junta, haziendola vn mar abreviado, donde paran los caudalosos rios de sus Progenitores; y Sol del resplandor de sus estrellas: *Electa vt Sol.*

Es

§. III.

16 ES el vltimo epitecto: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Nacer Maria terrible contra los enemigos de Dios, y formidable rayo de su indignacion, contra los Gigantes supersticiosamente vanos, que encumbrando riscos de idolatria, sobre sacrilegos montes de blasfemia, pretendieron robar la deidad para sus simulacros. De donde le canta la Iglesia: *Cunctas hæreses sola interemisti.* Aurora de apacible luz, para los ciegos miserables; Sol de amigable llama, para los pecadores elados; y rayo de inmortal ira, contra los idolatras presuntuosos: *Aurora, Sol, Terribilis:* Como aurora de la Fé, naciò hija de Abrahan: *Abraham genuit Isac:* Que fue Padre de los creyentes: *Pater credentium:* Como Sol de amor, nace hija de Jacob: *Isaac autem genuit Iacob:* Que fue el centro de los amores: *Videbantur dies illius pauci præ amoris magnitudine:* Y como rayo de furor, nace hija de David: *Iesse autem genuit David Regem:* Que fue contra los enemigos de Dios sangriento azote: *Qui docet manus meas ad prælium.* Acompañan oy à Maria Santissima luzes de sangre, ardores de piedad, rayos de ira, resplandores de Señora soberana, llamas de Madre generosa, furores de Capitana valiente.

17 Assi imitò el nacimiento temporal del Verbo Divino, por nuestra redencion humanado. Es comun tradicion, que la noche que naciò Christo, murieron de improviso todos los nefandos del mundo, vno de los quales fue Virgilio. Que es pecado de tan especial horror para Dios, por ser contra los fueros de la naturaleza, que no hallaron piedad

dad en aquel reciente abismo de misericordia; ni quiso permitir esta fealdad en la naturaleza, que unia à su persona, con que naciendo luz de piedad, y Sol de clemencia, se ostentò juntamente rayo de ira. Pues cotejad este sucesso con otra tradicion no menos recibida: Que el dia que naciò esta soberana Reyna, cayeron de los sacrilegos altares, todos los infames idolos de Palestina. Confessando que los demolia, y derribava, vna niña que avia nacido para bien del mundo, y para ruina del infierno. No os fieis, ò mentidas deidades en que nace Maria con apacibilidades de Aurora, y con agrados de Sol: *Quasi aurora, electa vt Sol*: Que tambien para vuestro destrozo nace implacable rayo: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Cortesania fue de Christo, desterrar la torpeza de la naturaleza de su Madre; y atencion fue de la Madre, quitar la idolatria, que es contra la naturaleza de su hijo, que ay tambien vrbanidades à lo terrible.

18 Aquel Angel del 10. del Apocalypsis, que baxava à la tierra vestido de vna nube: *Descendentem de Cœlo amictum nube*: Significava à Chtisto, dize San Agustin, citado del Escoleador Benedicto; quando naciò vestido de nuestra carne: *Angelus fortis nube amictus est Christus*: A quien llamò la Escritura Angel del Testamento: *Et Angelum Testamenti quem vos vultis.* Era bien raro el trage, porque sobre la cabeça traía vn Iris de paz: *Et iris erat in capite eius*: En el rostro traìa el Sol: *Facies eius erat vt Soli*: Y en la boca vna espada de dos filos, como consta del capitulo primero: *Et de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.* Mi Dios, si naceis como Sol para dar la vida, y como Iris de paz para la tierra, para que es essa espada? Dexad las armas, pues venis de

paz,

paz, retirad el azero, si amaneceis para bienhechor del mundo. Y aun por esso trae Dios desnudo el estoque; no imagineis, que porque vengo de paz, y en comun beneficio, vengo de mis rigores olvidado, de paz vengo para los que me ofendieron flacos, Sol amanezco para los que se obscurecieron miseros; pero tambien traygo espada sangrienta contra los que por obstinacion me quitan la honra: *Pax Orietur Sol, gladius vtraque parte acutus*: de paz nace Maria como Aurora: Sol amanece de la vida; pero para los enemigos de Dios, nace terrible espada, ni en vn apice desdizen ambos nacimientos: *Aurora, Sol, Terribilis.*

19 Con este trage nace al mundo la Virgen de los Remedios, dize San Bernardo: *Hæc est enim quæ totius mundi reparationem invenit, salutem omnium impetravit, constat enim pro vniverso genere humano fuisse solicitam.* Escuchad fieles, vna enferma que en el lecho de la culpa tristemente se quexa. Ay de mi! que es este mal de muerte: *Per peccatum mors*: Que como la enfermedad de Adán fue contagiosa: *Omnes in Adam peccaverunt*: Se pegò â esta fragil materia. El entendimiento soberviamente vacila, desde aquel error sobervio donde apetecì la divinidad sin merito: *Eritis sicut dij.* Quien vió subir la fortuna, sin baxar la paciencia; y adonde se labran los descansos, sino en la yunque de los sufrimientos? Torpe tengo el juyzio como el bruto: *Comparatus est iumentis.* Esta dureza deste pecho mio, sin duda es resfriado, que desde que corriò aquel cierço desatinado del Angel invidioso, siento apagada la llama que encendiô en mi coraçon el Docto Autor de la naturaleza. Era el ayre sutil, como de sabio; obscuro, como de malicioso; recio, como de desesperado: *In late-*

Serm. 1. de Ann.

ribus

ribus aquilonis; resfrióme por sutil; cegôme por obscuro; y derribóme por furioso. De aqui me ha procedido este desaliento, este desmayo, esta flaqueza, con que por debilidad de mi culpa, no puedo resistir la gravedad de los males, ni el impetu de las tentaciones: este temor servil con que no tengo paz con mis huessos: *Non est pax ossibus meis.* Ay de mi vna, y mil vezes! sin luz, para conocer lo que me daña; sin valor, para abraçar lo que me aprovecha; y sin animo, para recibir lo que me postra. Doleos Cielos desta miserable enferma de la naturaleza humana. No ay quien me favorezca? No ay quien me remedie? Si. La responde San Bernardo. Ya ha nacido Maria, en quien la misericordia de Dios ha cifrado todos tus remedios: *Salutem omnium impetravit.* Y si los males se curan con las opuestas medicinas: *Contraria contrarijs curantur*: Para essa luz turbada, viene resplandeciente Aurora: *Quasi aurora*; para vn resfriado coraçon, Sol fervoroso: *Electa vt Sol*: Y para essa flaqueza del animo, rayo activo, *Terribilis*, Luz de la obscuridad, ardor del yelo, aliento del desmayo; confia hija; que esta fè te sana: *Confide filia, fides tua te salvam fecit.*

20 Madre piadosissima, Reyna soberana, socorred con vuestros poderosos remedios à nuestra España, que anda por mis pecados achacosa, no permitais que la ciegue la passion: Divina Aurora, ilustrad los entendimientos con el don de consejo, para los aciertos que desea: Abrid, despertad la razon, para que vea tanto riesgo como la amenaza: Ahuyentad el humo que vaporiza el fuego del amor proprio, porque se descubra la equidad, y huya la conveniencia: *Sicut deficit fumus à facie ignis: Vmbram fugat veritas.* Encended Sol amoroso en su

co-

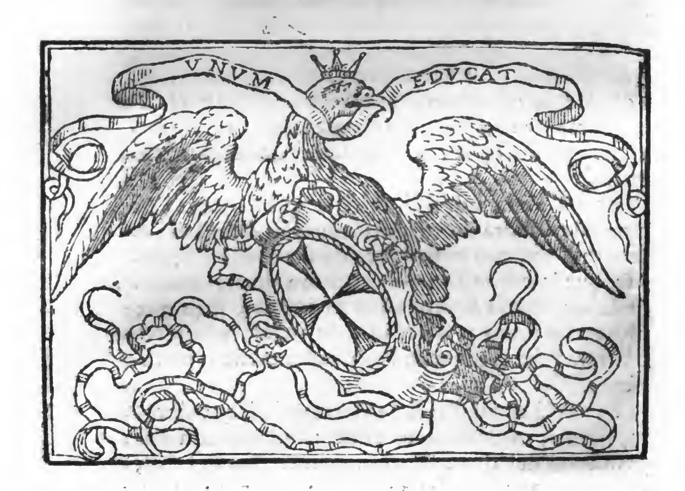
coraçon, aquel calor nativo de ſu antiguo zelo, no deſmaye à tanta vil conjuracion de elados cierços la llama de ſus fervores. Avivad eſta hoguera de Eſpaña; pues apenas tiene Dios otra tan pura, donde ardan los ſacrificios de la Religion Catolica. Sagrada Palas, vnica Bèlona, valeroſa Capitana, *Terribilis*, rayo de las iras de Dios, furor de ſu ſangrienta eſpada, animad eſte comun deſaliento, que ha introducido la femenil ocioſidad en los ſolares antiguos de la oſſadia; la moriſma torpe infeſta las coſtas de eſte Baluarte de Dios, deſta Fortaleza de ſu culto, deſte Caſtillo de la fè, experimente el cuello arrogante de tan atroz enemigo, los filos de eſſa valiente eſpada; porque rinda como obſequios ſus inopinados deſtroços; que al zelo del Auguſto hermano deſta congregacion, hijo vueſtro, y nueſtro Señor Carlos Segundo, deveis dar los triunfos que al primero, porque el eſtandarte que aqui os aplaude Aurora, os tremole victorias en el coraçon de la moriſma.

21 Y à eſta nobiliſſima Villa, que ſe abriga à la apacible ſombra de vueſtras murallas; conſervadle aquel antiguo eſplendor, de ſus iluſtres blaſones, que la coronó de glorias como aurora; encended como Sol la docilidad de ſu animo, para que viva en los fervores heredados de valor, y ſangre: deſterrad ſus comunes adverſidades como rayo valiente.

22 Y à eſta iluſtriſſima Hermandad, que devota, tierna, y fervoroſa os aſſiſte: iluſtrad con reſplandores del alva, fervorizad con rayos del Sol, amparad con valentias de terrible, alumbre ſu fè, arda ſu culto, triunfe ſu zelo: no vea ſu reſplandor,

la noche; no tenga su Sol, Ocaso; no vença el tiempo, su zelo. Y a vuestra imitacion, Reyna Divina, amanezca en nuestras almas la luz del hijo, como aurora del Padre; el Sol del Espiritu Santo, llama del Padre, y del Hijo; el soberano poder del Padre, origen de Hijo, y Espiritu Santo: rayo contra el comun enemigo, luz de gracia, y Sol de gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Mariæ Filius.*

FIN.



SA-

SACRA,

ELOQVENTE

ORACION QVARTA,

DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, predicada en la Solemnidad de ſu dia, en el Convento de la Santiſsima Trinidad de Madrid, al Rey nueſtro Señor.

THEMA.

DATA EST MIHI OMNIS POTESTAS IN Cælo, & in terra: Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Matth. 28.

SALVTACION.



ELEBRE la vniverſal admiracion (ó altiſsimo teſoro de la Divina Sabiduria!) lo que no puede la eloquencia. Fieſe del reſpecto (ó abiſmo profundiſsimo de Bondad!) lo que â la voz no ſe permite; que ay luzes tan pundonoroſas, que alumbran de lexos, y de cerca abraſan; ſiendo reſplandor de quien las venera, y llama de quien las examina. Cerca en repetidos tornos la luz incauto guſanillo, â quien dió para

su muerte, ò el tiempo, ô la naturaleza atrevidas alas; porque siendo humilde parto del tronco, ó de la yerva, aspira á region mas alta que su principio; bien que en perderse noblemente le inventò la vanidad consuelo, como si la temeridad pudiera calificarse de valor; ò batallar sin esperança, no fuera insolente locura. Quantas intrepidas racionales mariposas ardieron escandalosas victimas en aras de su curiosidad, haziendo achaque del resplandor la enfermedad de su confiança! Dar alas à gusanos, es arriesgarlos de luzidos. Muchos de estos incendios llora la Iglesia, que empeçando las centellas en presumpcion, acabò en error el fuego. Barbara irreverente temeridad, sacrilega hoguera, en que se sacrifica el amor proprio, de cuyas cenizas renacen los monstruos de la heregia: *Non plus sapere, quam oportet sapere; sed sapere ad sobrietatem.* Amonesta San Pablo no se ha de saber mas de lo que conviene: que hasta en el saber importa la templança, no sea que la Ciencia con desatinada elacion embriague el juyzio, y adormezca la Fè: que ay entendimientos de tan flaca complexion, que vn sorbo de sabiduria se les sube à la cabeça, y turbados de los bastardos malnacidos humos, caen derribando â otros. Dieronle al hombre las alas del entendimiento: buele retirado, que es gusano de polvo, y de acercarse à las luzes de Dios se perdiò sobervio. Uenerar entre sombras, y enigmas los Mysterios sagrados, es la pureza de nuestra Religion: que apurarlos el discurso, es evidencia del peligro, y de la caìda vehemente indicio: *Videmus nunc per speculum in enigmate.* Las cosas de la Fê no podemos aora verlas en si mismas, (dize el Apostol) y assi las miramos en vn espejo. Sin duda que por esto publica oy

Chris-

Chriſto el Myſterio de la Santiſſima Trinidad en las aguas del Bautiſmo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Por dexarnos en èl, vn claro eſpejo de Dios vno, y trino; la Vnidad de la eſſencia, en la ſingularidad del nombre: *In nomine.* Y la Trinidad de las Perſonas, en la pluralidad de los ſupueſtos: *Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y ſi para que el criſtal repreſente la imagen, es neceſſario que tenga à las eſpaldas fondos de eſtaño, plomo, ò hierro, porque la obſcuridad buelva lo que la diafanidad del agua recibe: Labenſe en eſſos criſtales los peſados yerros de la culpa, que anegada en ellos, quedarà el hombre retrato de Dios Trino; y aquella antigua Imagen ſuya, desluzida por el pecado, ſaldrà de las aguas del Bautiſmo, â los matizes de ſu ſangre, renovada, y limpia, donde à la puerta de la Fê eſtà el eſpejo de la Santiſſima Trinidad.

Yo, pues, à tantos humanos, Reales, ſoberanos rieſgos temeroſo; à tantas divinas, ſagradas luzes cobarde; ô por ardid de la modeſtia, ó por liſonja de la capacidad, mirarè ſolo en los reflexos tan glorioſa inundacion de rayos; como el que para ver el Sol, interpone la mano à los ojos; que el primor de las pinturas de Dios conſiſte en las ſombras, por ſer luz que reſplandece en las tinieblas: *Et lux in tenebris lucet.* No paſſaràn la obſcuridad de la Fè en la tabla del Evangelio los pinceles, diſſimulando mi cortedad en la reverencia. A la Encarnacion del Hijo de Dios, donde ſe manifeſtó eſte Myſterio en Sol, ardor, y luz, la virtud del Altiſſimo hizo apacible ſombra: *Et virtus altiſsimi obumbrabit tibi.* A la interpoſicion dichoſa de la carne puriſſima de Maria, eſpejo ſin mancha, en cuyos candidos criſtales reverberô el Sol del Padre, reſplan-

deciò la luz del Hijo, y ardió el fuego del Espiritu Santo. Al espejo, pues, desta Señora, me llego humilde, porque en él, el Sol destierre la noche de mi insuficiencia, el ardor desate el yelo de mi tibieza, y la luz alumbre mi ignorancia. Sol que me dè aliento, ardor que fomente el espiritu, y luz que me comunique gracia. *Ave Maria.*

DATA EST MIHI OMNIS POTESTAS, &c.

§ I.

NAdie vive para si (S. C. R. M.) Nadie vive para si, si vive como deve. El rico vive para el pobre, el sabio para el ignorante, y el poderoso para el humilde; con que la vida no es de quien la tiene, sino de quien la necessita; y assi, quanto es mas superior, es menos propria. Naciò Christo con el Imperio al ombro: *Cuius Imperium super humerum eius.* Que como era para nosotros su vida: *Nobis natus*: el Reyno mas le sirvió de peso, que de adorno. Setenta y dos vassallos tuvo de especial cariño: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos.* Y fue su corona de setenta y dos penetrantes espinas, como dize San Vicente. Bien sale la cuenta. Esto mas es morir, que reynar. Fuerça es morir para si, quien vive para los demás. Promete Christo en el Cielo la corona de la vida, porque en la tierra todas son coronas de muerte, doradas pesadumbres, y luzidas congojas. No es para los Principes, ni la vida, ni el poder; sino para los vassallos: Quedanse con el cuydado, y reparten el aliento, la sombra, y el abrigo.

Isai. cap. 6. *Him. Corp. Chris.* *Luc. 10.* *Ser. de Passion. Domini.*

Peleavan sobre nacer primero en el materno seno de Tamar, Phares, y Zara. Zara, ó mas valiente,

Gen. 38.

ò mas dichoſo, (que no ſon del valor todas las victorias) ſacò al mundo la mano ; atáronle à ella vna cinta de nacar : *Cui obſtetrix ligavit coccinum*, diziendo : *Iſte egredietur prior.* Eſte es el mayorazgo. Pero apenas el rapaz ſe viò prendado de la cinta , quando burlando las comunes eſperanças , ſe retirò, dexando nacer primero al otro hermano : *Ille verò retrahente manu egreſſus eſt alter.* Succeſſo es eſte (dize en ſus Politicas el docto Ferando) muy de la prudencia, aunque parece hijo de la fortuna; es exemplar demoſtracion lo que ſe juzga à caſo, y con altiſsima providencia hizo Dios à vn niño maeſtro de la mas importante doctrina : *Non caſui, aut fortunæ, quod à pijs auribus abſit, tribuendum eſt; ſed altiſsimæ, & occultæ providentiæ quâ Deus parvulum magiſtrorum protulit magiſtrum; cui enim ſceptrum manum ligaverat, ſceptrum inde cœpit haberi in viſum.* Era el pleyto ſobre el Principado , y Reyno de Judea, porque los otros tres hijos legitimos de Judas (à cuya caſa eſtava el Reyno vinculado : *Non auferetur ſceptrum de Iudà*) murieron ſin ſuceſsion ; ſacò pues Zara la mano â tomar el Cetro, y ataronle la mano, y peſaroſo de nacer , ſe bolvió à retirar. Salga , dize, mi hermano primero, pues à mi , quando me dan el Reyno, me atan la mano. Los Principes viven para los ſuyos, y pueſto que no me dexan manos para favorecer, no quiero reynar. Phares, que las tiene libres , y ſueltas , ſalga al mundo , y goze de el Imperio ; que yo para no favorecer , y reynar, ni quiero nacer, ni vivir : *Sed altiſsimæ, & occultæ providentiæ, &c.* Lib. 4. Poli. cap. 8.

Antes que al Sol le dieran el Imperio del dia, vivia luz tan incomunicable , que no le devió el menor cuydado la tierra deſnuda, y pobre : *Innanis, & vacua*, guiada de vna ſuperior inteligencia ſobre Gen. 1.

vn globo de criſtal, paſeava el Cielo del Oriente al Ocaſo; narciſo de ſu hermoſura, mucho luzimiento, y poco ardor; quando el Cielo, y la Tierra, aquel para compoſtura, y êſta para ſocorro le davan mudas vozes. Y como ſi la grandeza ſe hiziera del ceño, mas que del agrado; tal vez ſe enojó con el vapor ofendida del ruego; à la nube la deshaze el calor, no la luz; y no teniendo ardor para deshazerla en beneficio de los campos, dexava el luzimiento mas ayroſo al agravio, y mas licencioſa la ofenſa. Batallava con las tinieblas, mas por eſplendor de la deidad, que por iluſtrar el dia. Miedo pudo ſer de las ſombras, que prendas que no hazen la eſtimacion del beneficio, rezelan con razon el rieſgo. Corrió aſſi los tres dias primeros, mas el quarto, que le entregaron el govierno comun del vniverſo: *Vt præeſſet diei*, ſe comunicó tan ſin melindre, que para el Cielo ſe dividió en Aſtros, y para la Tierra ſe retrató en flores; vida fue deſde entonces del Sol, la de los Aſtros, y las Plantas, ſi à la luz la hemos de llamar vida; levantóſe con el nombre de padre vniverſal de los vivientes, y de Rey del dia paſsò â ſer padre, aſſi le llamavan los antiguos: *Dieſpiter*, eſto es: *Diei pater, quod homines die, ac luce quaſi vita ipſa iuvaret*; á que aludió Horacio:

Namque dieſpiter igni coruſco nubila dividens. Lib. 1. Car.

Hizieronle dueño, y quiſo que vivieran de ſu luz los ſuyos. O alma del Cielo, y vida de la tierra! No ſon ya tus rayos para luzimiento proprio, ſino para agena felicidad. Mientras el Sol fue luz particular, vivió para ſi: mas en haziendole Principe, Planeta quarto, poderoſo, y grande, viviò para los ſuyos. Tuvo ſer los tres primeros dias, mas como no hazia bien á los inferiores, no ſe le contó por

ſer:

ser: y assi dize la Escritura, que se le dieron al quarto: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* La delgadeza de Nicolao de Lyra: *Intelligitur quantum ad quandam formationem luminis, quia tunc accepit à Deo virtutem influendi ad varios effectus in inferioribus.* Era antes (como dize Origenes) vna luz sin ardor: resplandecia, mas no abrigava; y como advirtiò San Bernardo, arder, y no luzir, es desgracia de quien desayrado favorece; luzir, y no arder, es sobervia de quien sin favorecer luze; arder, y luzir, es perfeccion de quien à vn tiempo junta vtilidad agena con luzimiento proprio para amparo, y exemplo: *Lucere tantum est vanum: ardere tantum est parum: lucere, & ardere perfectum.* Luz es el Hijo de Dios: *Erat lux vera*: Mostrò el luzimiento en el seno del Padre: *Et Verbum erat apud Deum.* Y aora en la tierra manifiesta el ardor: *Ignem veni mittere in terram*: Hanle dado el poder del Cielo, y de la tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra*: Y el resplandor que servia de luzimiento à su ser: *Erat lux vera*: le ha convertido en ardor de nuestro vivir: *Et vita erat lux hominum.* Bautizese el hombre: *Baptizantes eos*: Que puesto que el Bautismo es fuente de mi vida: *Quoniam apud te est fons vitæ*: Vivirà el hombre de mi vida desde el Bautismo, donde me muestro poderoso. Aqui en su espiritual regeneracion, empieza la vida de la gracia, y siendo la gracia participacion de mi ser, y naturaleza; y mi naturaleza, mi vida; desde donde muestro el poder ha de vivir de mi vida, ser, y naturaleza. Assi lo enseña el Angel de Aquino. No quede planta racional, que no la matice mi sangre; no aya humana tabla, donde no se copie mi Imagen: *Omnes gentes*: No es mi poder incomunicable, en vosotros le substituyo Discipulos mios: *Euntes ergo*: Caminad por todo el mundo; ama-

Lyra in 1. Gen. Orig. ibi.

Serm. in Nativ. S. Ioann. Bap.

Ioan. 1.

Luc. 12.

Psalm. 35.

S. Th. 1. 2. q. 12.

amanezca al vniverso la luz de la verdad, y el ardor de la vida: *Docete omnes gentes, baptizantes eos.*

Esta vida, que en la regeneracion espiritual se le dà al hombre, no es la material, en que à esta luz comun respiramos mas suspiros que alientos; como pensó el otro engañado Maestro de Israel: sino vna vida sobrenatural, y divina, con que elevada la criatura racional à su vltimo fin, Dios autor de la gracia, se coloca en vn orden superior, por imitacion mas excelente de su ser, y obrar; teniendo mediantes las virtudes, y dones infusos, cierto linage de interior simpatia, con que docil le govierna, y rige el mobil del Espiritu Santo, representando en este nuevo estado à Dios Vno, y Trino, por participacion sobrenatural en la vnidad de la gracia, y Trinidad de las Virtudes Teologales; como enseña el Serafin de ambas Theologias San Buenaventura: *Habet iustus Deum, vt donum infussum; & configuratur ei per Fidem, Spem, & Charitatem.*

Ioann. 3.

D. Th. 1. 2. q. 68. art. 1.

De comple. mun. ca. 12.

Finezas son estas, ò alma mia, muy para estimadas. Dize Agustino, labrò en ti su imagen, bien que de materia debil, porque la zelára el cuydado: Preciosa joya, porque se llevâra el afecto. Y apenas corriò Dios los pinceles, quando si la sobervia no borrò las lineas, confundiò los matices; pues la razon se tiñò del apetito, y sobresaliò la passion à la perspectiva del engaño: Quedò el retrato de Dios tan estragado, que le arrojò el pintor de sus ojos; porque si antes era gloriosa demonstracion de la idea, y del primor, ya no lo parecia, ni del original, ni de la mano. O suma miseria del hombre! O infinita misericordia de Dios! Baxò à repararle; lavò en las aguas del Bautismo el lienço: *Baptizantes eos*, y reformò la Imagen de la Santissima Trinidad: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Retocò

Serm. 255. de temp.

Gen. 3.

la

la tan al vivo, que no solo le diò hermosura, sino alma; tirando las lineas tan ajustadas à las primeras, que entre la Imagen de Dios, ò entonces nueva, ò aora renovada, en el precio del matiz, y fatiga de la mano, estuvo la principal diferencia.

Que loco distraimiento, pues es el mio! Prosigue el Santo. Porque se ha de apurar la paciencia de Dios tan indecorosamente, que aun el hombre no pudiera (siendo la ofensa infinitamente inferior) sufrir el agravio. Quien viera maltratar su retrato, que no lo sintiera en lo vivo del honor? O porque es torpe irreverencia, ò infame vengança. Pues como sentirà Dios ver maltratar su Imagen en nosotros por el pecado? *Putas qualem iniuriam patitur Deus, cum in nobis imago sua per luxuriam sordidatur?* Quando no fuera por el daño que se nos sigue de la culpa, por no darle á Dios tan justos sentimientos, aviamos de evitarla: *Et ideò si nobis non parcimus propter nos metipsos, parcamus nobis, vel propter imaginem Dei ad quam facti sumus.* Tratemos bien al alma, potencias, y sentidos, que maltratamos la Imagen de Dios por la culpa en ella. Huyamos de lo que desluze retrato que le costò tanto à Jesu Christo, no por nuestra interesal esperança, bien que es justo motivo; sino por no hazer contra Dios tan sensibilissimo agravio. Que de ambos es justificada conveniencia. *Vbi sup.*

§. II.

YA hemos abierto camino à la interpretacion que dâ Nicolao de Lyra al *Data est mihi omnis potestas,* del Evangelio: *Quia in quantum homo habuit hanc potestatem ab initio conceptionis authoritative: tamen executive non habuit ante resurrectionem; sed voluit passibili-* *Lyra hic.*

bilitati esse subiectus, propter nostram redemptionem. Dize oy Christo, que le han dado el poder del Cielo, y de la tierra; no porque en quanto Dios no le tuviesse desde que procediò abeterno del entendimiento del Padre, y en quanto Hombre desde el instante de su Concepcion. Pero este poder era para la autoridad de la persona; y el que oy le dan para la execucion del oficio. El poder que tuvo, ò por la procession eterna, ò por decencia de la generacion temporal, le quiere para honrarse à si; y el que oy compra con su sangre, para redimirnos â nosotros: Porque si nos labàra, y redimiera con el poder que tuvo por otro titulo, quedaramos menos obligados: Y para dexarnos mas reconocidos, nos reengendra, y laba con el poder que le costò la vida, como advirtiò Cayetano: *Modo ex merito passionis, & mortis adeptus sum potestatem.* Porque aunque siempre fuera grande beneficio; el favor no se estima tanto por lo que vale, como por lo que cuesta. Renueven la Imagen de Dios Trino las tres Divinas Personas; y para la estimacion, y gratitud, hagalo Christo en el Bautismo, con el poder que le costò honra, vida, y sangre.

Caietan. in Matth. cap. 28.

Quien le diò estimacion à vn tafetan deshecho, y roto, para adornar vn Templo? Que vale vn poco de acero, de quien està el Principe enamorado? Ser aquel tafetan, vandera que se ganò al Turco; y aquel acero, espada que rindiò al enemigo. Assi lo significò en la espada, y cingulo pendiente, el Rey Brenno, con esta letra: *Oprobrium victis.* Hasta en vn pajaro de la cinta, sabe el caçador presentar el afan, y la destreza. Aquella repetida Zarça haze entre sus comunes llamas, luz particular à mi pensamiento. Era el Hijo de Dios el que hablava en ella, y estava representando su humanidad herida, y lastima-

Plut. in camil.

Exod. 3.

timada entre vn cerco de espinas, dize San Gregorio: *Qui in igne Deitatis carnis nostræ dolores quasi rubi spinas susciperet; & in consumptam humanitatis nostræ substantiam, etiam in ipsa Divinitatis flamma servaret.* Lib. 28. Moral. cap. 2. Moyses mi coraçon es muy piadoso, el pueblo padece mucho. Preso, y cautivo á la barbara opression de vn tirano, falta á su descanso, y á mi culto. Tu has de ir â darle libertad por orden mia: *Veni mittam te ad Pharaonem.* Y quien dirè que me embia â cosa tan ardua; y empresa tan dificultosa? *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*: El Dios de Abrahan, de Isaac, y de Jacob. Sombras de la Trinidad ay aqui, dize Ruperto, bien que no tan claras como despues en la ley de gracia, ni tan vniversales. Rupert. in Matth. lib. 1. cap. 1. (Tratavase de redimir à Israel; quien duda que la Trinidad avia de ser la Redentora?) Señor, y para tanta Deidad no avia en la tierra mas apacible Trono, que el de vn bronco, y desabrido espino? Si Moyses; pero aora este es mas á proposito, donde adelanto al tiempo mi muerte en el ensayo de esta Zarça. Trato de redimir â Israel, deseo grangear su reconocimiento, los Hebreos son ingratos; y por ver si puedo reducirlos à mi amor, quiero que vean lo que me cuesta la fineza. El Dios de Abrahan, de Isaac, y de Jacob, Dios Vno en essencia, y Trino en personas, dirâs que los redime: pero adviérteles, que le cuesta la vida à la segunda persona: *Quasi rubi spinas susciperet.* Que devota la dulçura de Bernardo! *Sanè multum fatigationis assumpsit; quo multæ dilectionis hominem debitorem teneret.* Serm. 11. in Cant. Diles en llegando, que *Ego sum, qui sum*; que yo soy el que soy: *Ego sum sicut sum*, entendiò San Nilo. Diles quien soy, y como estoy; ponderales estas espinas en que me desangro, estas puntas en que me lastimo, estas llamas en que ardo de amor. Que si no los obliga Tom. 3. Bibliot. PP. lib. asuet.

à tener buena correſpondencia lo que me cueſta ſu libertad, no ha de obligarlos, ni lo grande de la fineza, ni que Dios Vno, y Trino la haga. Id Diſcipulos mios à ſacar por las aguas del Bautiſmo al hombre de la eſclavitud del demonio, como à Iſrael de Egypto por las del Mar Bermejo: *Docete omnes gentes baptizantes eos.* Dezid, que la libertad ſe la dâ toda la Trinidad Beatiſſima: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Pero advertid, que el poder con que ſe executa eſta maravilla: *Data eſt mihi omnis poteſtas*: He comprado con mi Sangre, y Paſſion: *Modo ex merito paſsionis, & mortis adeptus ſum poteſtatem.*

Ambr. li. 1. de Sacr. c. 6.

Cuentan de muchas ſerpientes los naturales, que quando quieren llegar à vna fuente, por no emponçoñar las aguas con el veneno de muerte, que llevan en la boca, la dexan à la orilla de la fuente ſobre vna piedra en la aduſta ſaliba. Entrò la ſerpiente aſtuta en el Paraíſo: *Sed ſerpens erat calidior*: Con el veneno de la muerte: *Per peccatum mors*: En la boca de ſu engaño, y blasfemia: *Eritis ſicut Dij.* Llenó la fuente de la humana propagacion de aquella original ponçoña: *Omnes in Adam peccaverunt*: Quedando el agua ſimbolo de la muerte: *Omnes morimur, & quaſi aqua dilabimur.* Eſta quiere oy Chriſto curar en la fuente del Bautiſmo; y viendo que la ſerpiente cerca otra vez las aguas para envenenarlas de nuevo. Chriſto, que es piedra, como dize San Pablo: *Petra autem erat Chriſtus*: ſe pone â las orillas del Bautiſmo, y recibe en ſi el veneno de la muerte, por dexar las aguas capazes de darnos vida. Eſte veneno que viene para el hombre, quede ſobre la piedra de mi humanidad; moriré yo de ſu muerte â las orillas de la fuente del Bautiſmo; porque èl en el Bautiſmo viva de mi vida. Muy

Conradus Geſn. li. 5. de ſerp. cap. 7.

Gen. 3.

2. Reg. c. 14.

1. Cor. c. 10.

deſte

deste proposito dixo San Ambrosio: *Mortuus quidem semel est, sed moriatur vnicuique, qui baptizatur in morte Christi, vt consepeliamur cum eo; & in novitate vitæ illius ambulemus.* Esto significò, dize el Santo, aquel herir Moyses la piedra con la vara, que avia sido serpiente, para dar agua al pueblo; no con la vara de Aaron, que avia estado con suaves flores, como advirtiò Cornelio à Lapide; mostravase en ella el poder, y poder que saca agua de Bautismo para el hombre, no ha de ser de flores delicadas, sino de sangrientas persecuciones: *Modo ex merito passionis, & mortis adeptus sum potestatem.* San Agustin entendiô por ella la Cruz, y en los dos golpes, y heridas: *Percutiens bis silicem*, lo advirtiò Ruperto. Diligencias todas de vn Dios enamorado de nuestra salud, y solicito de nuestra correspondencia.

De fug. secul. ca. 9.
Num. c. 20.
Cornel. hic.
Hic q. 35.
Sup. 20. numer.

Bien pudo Christo labar las culpas del hombre à menos costa, dize San Bernardo; mas quiso con los trabajos de Redentor, comprar las atenciones del redimido: *Vt commoveret gratiarum actiones difficultas redemptionis; quem minus esse devotum, fecerat creationis facilitas.* Como viò el hombre, que su primera vida no le avia costado â Dios mas que vn soplo: *Spiravit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem:* La desestimò, y no se le diò mucho de perderla. Pues vea aora, que la segunda vida en el Bautismo me cuesta la vida, para que cuyde della, y reconozca, que lo que se formò en el instante de vn soplo, se reforma en treinta y tres años de trabajo: porque si le hizo ingrato la facilidad de criarle, le haga agradecido la dificultad de redimirle: *Memento iam te, & si de nihilo factum; non tamen de nihilo redemptum. Sex diebus condidit omnia, & te inter omnia; at verò per totos triginta annos operatus est salutem in medio terræ.* Pudo el hombre antes

Ser. 11. in Cant.

es-

escusar su ingratitud, con que la vida, aunque era admirable, avia costado poco. Y aunque era disculpa con culpa, se le hallára salida; mas ya el precio de la Redencion cierra à la ingratitud la puerta, por estàr dos vezes obligado; vna de la vida que le restauran, y otra de la de Dios, que se dà por ella: *Et ecce nunc duplici debito me obligasti, nam, & pro eo quod dedisti tuam, debitor tibi sum, & pro mea quidem animabis à te mihi data.*

Id serm. de pas. Domini.

No vaya atropellada consideracion de tanta ternura, porque nos entre en el Mysterio el Santo. Extragóse por el pecado en el hombre la Imagen de la Santissima Trinidad, à que fue formado: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram:* Y oy le reforma esta misma Imagen: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Que tiene el hombre que reparar? Vna trinidad de miserias, responde Bernardo. Pues quien la avia de reparar sino vna Trinidad de felizidades: *O beata, & beatifica Trinitas! Ad te mea misera Trinitas miserabiliter suspirat, quoniam à te infœliciter exulat.* Yo soy vna trinidad de miserias, vna alma muerta por el pecado, y tres potencias depravadas por el vicio. Vos, ò Trinidad sacrosanta, que en la vnidad de la essencia teneis eterna vida, y en la Trinidad de las personas igual poder, y perfeccion, aveis de repararla. La memoria olvidada de mi ser, y vuestras misericordias, que las haze mayores la cortedad de mi ser, el entendimiento sin luz para conoceros, la voluntad sin fuego para amaros, y el alma sin gracia, y sin vida. Que trinidad tan infeliz! Vos, ò Padre soberano, que con vuestra memoria fecunda engendrais al Hijo, reformad la mia. Vos, ò Hijo divino, sabiduria infinita, Verbo del entendimiento, ilustrad el mio. Vos, ó Espiritu divino, vinculo eterno, y

Eodem ser. 12. in Cant.

estre-

estrecho laço de amor, fervorizad mi voluntad: *Heu me qualem pro te commutavimus Trinitatem!*
O si este conocimiento engendrasse en el alma, ardientes deseos de recuperar tan lastimosa perdida! Con que ansias pedia David vn jarro de agua de la Cisterna del Bethlen! *O si quis mihi daret, potum aquæ de Cisterna, quæ est in Bethlem, iuxta portam!* 2.Reg.23.
Ardia el fuego en el pecho, y explicavase por el labio en suspiros de humo. Oyeron las vozes tres Soldados valientes, sin hablar con ellos (que manifestar el deseo el Principe, es precepto en el leal Vassallo) porque esperar à que haga la obediencia lo que le toca al amor, es engendrar en el rendimiento sospecha. Rompiendo, pues, por el contrario Exercito: *Irruperunt ergo tres fortes castra Philisthinorum.* (La fineza crece del peligro, y es dudoso amor à quien no califica el riesgo) le pusieron el agua en las manos; mirala David: Que me traes aqui? Agua Señor: no es sino sangre: *Numquid sanguinem istorum bibam?* (Los ojos aunque mas soberanos, deven mirar lo que cuestan los servicios.) Agua que ha costado sangre, no es para mi, yo se la ofrezco à Dios en sacrificio: *Libabit eam Domino.* No se ha de mirar este lugar por la corteza, glossa en mysteriosos contrapuntos la Serafica Lyra. No eran las ansias de David por agua material, no, sino que con espiritu profetico deseava las aguas del Bautismo, teñidas con sangre del Salvador, à quien vivamente creìa, y esperava: *Aquam non sitiebat: sed nasciturum in Bethlem de Virgine Christum, cuius lavacrum sitiebat.* Y viendo que el agua del Bautismo le costava à Christo su sangre, hizo de ella tanto aprecio, que juzgandose indigno, se la ofreció en sacrificio à Dios: *Libabit eam Domino.*

Mas fondo tiene el sucesso, dize la docta purpura de Cayetano; que esta agua la traen tres Soldados, que hazen vna Trinidad en la tierra (bien que habla en diferente sentido :) *Hinc manifeste constat alteram esse Trinitatem, &c.* Que agua de Bautismo, dada con el poder de Christo, â costa de su sangre : *Data est mihi omnis potestas. Modo ex merito passionis, & mortis adeptus sum potestatem* : Las tres Divinas Personas la han de traer al hombre : *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y este es el poder de la execucion, que no quiso vsar hasta despues de su muerte, como dixe en el principio del discurso, para nuestra estimacion, y aprecio.

Caiet. hic.

§. III.

NO viva ocioso el poder, Discipulos mios, manifiestese al Mundo, conozcase mi liberalidad, y amor : *Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra* : Y la consequencia es : *Euntes ergo, docete omnes gentes* : A enseñar, â predicar, â dar vida, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. Es famoso el reparo de Fuliberto Vergelense: *Potestatem palam ostendit; Mysterium verò Trinitatis, quasi in lucernam caliginoso loco demonstravit* : El poder vease patente como la luz: el Mysterio de la Trinidad, quedese entre la obscuridad de la Fè. Aya claras experiencias del obrar, y solo noticias confusas del ser. Aquella mano que escriviò en la pared contra Balthasar, la guiavan las tres Divinas Personas, dize el Pacense, con alusion â las tres palabras : *Mane, Thezel, Phares.* Assi se manifestò el poder de la mano en la sentencia, y quedò la Trinidad escondida. Yo discurria, que es tan proprio

Epist. 2.

De Myster. Trinit.

de

de la Beatissima Trinidad, manifestarse para el favor, que aviendo de executar vn castigo, sacó la mano poderosa para firmar la sentencia; y ella se quedò escondida, porque quien se avia de manifestar para dar espiritual vida, no quiso parecer, condenando à eterna muerte. Es la pretension de Christo, enamorar al hombre de aquel abismo de la divinidad, desarraigarle de los afectos de la tierra, con la esperança de los bienes del Cielo; y assi le muestra centellas de su obrar poderoso, porque suba á buscar las luzes de su ser infinito, como dixo San Agustin: *Quærens tam magnum bonum, quod quæritur, vt inveniatur dulcius, & invenitur, vt quæratur avidius.* Y en sus confessiones: *In Deo vero omnis est perfectio, ascende ergo super nos, vt Deum quæras*: Hablando con su espiritu. Para que llevada el alma de aquel sumo bien, que aora mira como en sombras, sacuda la pereza, y tedio, que causa el camino de la virtud, y solicite la bienaventurança. Como el que camina sediento, que viendo â la falda del Monte humedecida la tierra con el agua, sube buscando la fuente à la aspereza de la cumbre. Por esso oy Christo Nuestro bien, dà en el Bautismo vn suave rocio de la Santissima Trinidad: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Para que desde èl suba el hombre sediento de Dios, á buscar aquella fuente perenne de inmortal vida: *Quoniam apud te est fons vitæ.* Donde la sed se satisface, y sacia: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.*

Aug. Conf.

Psalm. 35.

Llegò â desora el Esposo â la puerta de su querida Esposa (que siempre llega tarde quien vive olvidado) entonando amores, y publicando finezas. Ella le negó la entrada, escusandose con melindrosas frialdades. Instó como enamorado, sin porfiar necio; que para ser ciego el amor, no es poco, y ay

Cant. 5.

quien ſobre los deſengaños de deſpreciado, eſpera las deſdichas de aborrecido; haziendo lo que es poca fortuna, culpa torpe, y fea del ſugeto, como ſi agradara canſando, quien no puede ſirviendo, que es lo peor de lo malo. Intentò varios medios, y ardides para bien de quien buſcava; aſtucias raras inventa aora la ocioſidad, y la malicia para daño de todos, y ſin contentarſe el vicio, con vſar de tantas livianas facilidades, conquiſta nueva materia de ſu fuego, ſin conſiderar que arde ſiempre por cuenta de quien le prendiò al principio. O tiempos miſerables, en que nos contentamos con evitar el menor daño, como ſi en las ofenſas mortales contra Dios huviera alguno pequeño! Ningun medio baſtô para lograr el Eſpoſo ſu intento. Determinò irſe, y por vltima diligencia entrò por vn reſquicio la mano, y auſentòſe: *Dilectus meus miſsit manum per foramen.* Apenas ella vió la mano de ſu Eſpoſo, quando ſe levantò con preſteza, abriò con cuydado, y no le hallando, ſalió à buſcarle con deſvelo.

O rara mudança! Ya ſolicita, la que antes era pretendida; ya ruega, la que primero fuê ſorda; ya llora à quien no ablandó, ni el ſentimiento, ni la quexa. Que novedad es eſta Eſpoſa? Aſſi ſe atropellan los fueros de la hermoſura, y los pundonores de la deidad? Padezca el coraçon, que no há de poder mas la fuerça de vna paſſion amoroſa, que las leyes inviolables de la eſtimacion. No es poſſible contenerſe, reſponde San Gregorio Niſſeno, deſpues que al Eſpoſo le vió la mano. Moſtróſela èl llena de oro, y Jacintos: *Manus illius tornatiles aureæ plenæ Hiacintis:* Que ſon, como dize el Santo, ſus obras, ſus milagros, y ſu gracia; y conjeturando ella, de las riquezas, oro, y gracia de las manos, la glo-

Oratio. 10. in Cant.

ria

ria, y tesoro del dueño, partió desalada à buscarlo. Muestrese el poder, obra, y gracia de la mano, para que busque el alma el ser, y la gloria del dueño.

Mas del Evangelio la inteligencia de San Isidoro, que en la mano de Dios, que con tres dedos tiene, y sustenta la tierra, reconoció las Personas de la Santissima Trinidad: *Quis apendet tribus digitis molem terræ? In tribus quippe digitis Propheta trinam divinæ omnipotentiæ æqualitatem sub quadam mysterij lance librabit.* Aquella mano con que todas las tres Divinas Personas sustentan la tierra, fue sin duda la que el Esposo mostró al alma; y viendo ella las maravillosas obras de Dios Trino, salió de sus afectos à ver cara à cara, à quien avia visto en el poder vna parte, como dize el Apostol: *Ex parte cognoscimus.* Si esto no es del Assumpto, y del Evangelio, no se que pueda ser à proposito. La mano con que toda la Santissima Trinidad dà al hombre la vida, y la gracia, muestra oy Christo al Mundo, con que sustenta el Cielo, y la Tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in Terra*: Muestra en el Bautismo parte de los tesoros de la gracia divina, con la mano de la Trinidad: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*: Para que enamorada el alma de aquel abismo de luzes, suba con ansia, y desvelo à buscarlo: *Ascende ergo super nos vt Deum quæras.*

Isid. Hisp. lib. contra Iudæos cap. 4.

1. Cor. 13.

August. vbi supra.

O mi Dios! Y con que gloriosa vanidad rebuelvo los Anales, y los tiempos desde sus esclarecidos principios, de esta sagrada por tantos titulos, vuestra Religion, y mi madre: mano es de vuestra inefable Trinidad, significada en vuestra mano con ricos Tesoros de preciosos Jacintos. Mano, que con los escritos de sus doctas plumas ha descubierto de este oculto Mysterio las mas vivas centellas en tan-

los Santos Sacramentos, exortando à los que vacilan en la Fè, y fomentando los que se yelan en el amor, y descaecen en la esperança. Estrellas son de perpetuas eternidades; y como la influencia de los Astros es recibida del Sol, el influxo de estas Estrellas de la Trinidad, es calor de la piedad, y zelo de nuestro Quarto Planeta. Mano, que ha sacado del Cautiverio de los Moros, millares de millares de Cautivos, à expensas de la Real, Magnifica, Liberal mano de Vuestra Magestad, por sus abundantes limosnas, y reales Privilegios, y con la tercera parte de nuestras rentas, segun la Regla que observamos. Fue esta magnificencia muy antigua en los Principes, como refiere Valerio Maximo. Y si las joyas de esta mano Trinitaria han traìdo enamorados de los Tesoros de Dios, los mas incultos, y desalumbrados Barbaros, escrito està con la sangre de tantos Redemptores, que fuera osada proligidad referirlos. A tantas glorias, y felicidades de esta Religion abren camino el zelo de Vuestra Magestad, y su espada. Señor, con verdad, con limpieza de coraçon. Dios se lo pague. Amen. Dios se lo pague. O sepa nuestra observancia, religion, exemplo, edificacion, y modestia, grangearle la continuacion de tantos beneficios, por quien es, que es forçoso titulo de merecerlos.

Dan. 12.

Reg. cap. 1.
lib. 4. cap. 8.

Vease la mano del poder. Quedese oculto el Mysterio entre las sombras de la Fè. Siga el alma enamorada de tantos favores à Dios, que los causa, y despierten estos efectos, en que se vè Dios Trino, como en espejo, y enigma: *Nunc per speculum, in enigmate*: Ardientes deseos de verle cara à cara: *Tunc autem facie ad faciem.* Aquella vnica indivisible naturaleza, incapaz de multiplicidad por su perfeccion infinita, en tres Personas, que siendo

estender la Fè, y el imperio; coligese este sentido de la Interlineal: *Vt qui antea regnavat in Cœlo: per fidem regnet in terris.* El Reyno de la tierra ha de consistir en dilatar la Fè. Bien empleado el poder, cuyo glorioso empeño es aumentar la Religion, y divino culto. A este proposito escrive Seneca: *Primus deorum cultus est, Deos credere, deinde reddere illis maiestatem suam, & reddere bonitatem, sine qua nulla Maiestas est.* La mira principal de la Magestad ha de ser la Fè, que se adore à Dios, y reverencie, que es bolverle al Señor el talento de la Corona mejorado, grangeando con êl, sin esconderle entre la tierra de afectos de amor proprio, como el otro pusilamine siervo. Esta es la gloria de los Principes del Cielo, y de la Tierra; este es el ilustre blason de los Imperios, Cetros, y Coronas. *Glos. inter.* *Lib. 15. epist. 96.* *Matth. 25.*

Mucho ay dicho, y discurrido sobre aquel inclinar Christo la cabeça para morir: *Inclinato capite tradidit spiritum*: Y yo valiendome de aquel verso del Hymno de Passione: *Regnavit à ligno Deus*: Que dize, que el Reyno de Christo empeçó desde la Cruz, ò por la consumacion del merito, ò por la manifestacion del titulo, segun en nuestro Evangelio interpreta Cayetano. Quisiera descubrir alguna particularidad. No es pequeña la de Celio Sedulio, que dize, que en aquellas tres Lenguas, Hebrea, Griega, y Latina con que estava escrito en la Cruz el titulo de Rey: *Et erat scriptum Hebraicè, Græcè, & Latinè*: Se significava este mysterio. *Himn. de pass.* *Lib. 4. car.*

Scribitur, & titulus: hic est Iudæorum,
Quod nihil á Deitate vacet; nam celitus actum;
Hoc Hebræa refert, hoc Græca, Latinaque lingua,
Hoc docet vna fides, vnum ter dicere Regem.

Y assi inclinò la cabeça, porque se viera en el rotulo de la Cruz, que en dilatar el nombre de la

Tri-

Trinidad, consiste el glorioso titulo de Rey; ò porque quiso dar à entender que moria, porque se conociera este mysterio inefable, cuyo symbolo cubria su sacrosanta cabeça, estando vivo. O porque si como dize San Agustin, estava al pie de la Cruz enterrado Adàn, y se inclina à darle el aliento de la segunda vida, como en el Paraìso, quiso apartar del rotulo de la Trinidad la cabeça, como que de aquella sombra de Trinidad le dava la vida, segun el segundo assumpto. Mas mysterio tiene, dize el Abad Arnoldo: *Caput in latus convertit, fontem sacræ regenerationis militi, velut spinarum aculeis manifestans.* Inclinò la cabeça al costado de donde avia de sacar vna lança la fuente del Bautismo, y pareciendole à su deseo, que tardava el instrumento, quiso èl mismo con vna amorosa impaciencia, con las espinas de la corona romperse el pecho enamorado Pelicano. De aqui no hà de salir la fuente del Bautismo, en que se dilata el nombre de la Trinidad? Pues antes que llegue la lança, dilatele la corona, que à ella le toca, y para esto es su poder: *Data est mihi omnis potestas.*

Aug. serm. 71. de temp.

Arnol. de septem verbis.

Las Coronas de los Reyes eran antiguamente de vna yerva que se llama *Trifolion*, como dize Plinio, que dexando las supersticiosas fabulas de la ociosidad, aunque parece puerilidad asir de esta menudencia, hasta en el jugo de esta yerva, que mata las Serpientes, ay enfasis: tiene en cada rama tres hojas, y es à proposito para Corona de Principes, que destruìan las astutas Serpientes de los Hereges, dilàtando el nombre de la Trinidad, coronados de ella. Rabi Isaac compara este Mysterio à la Corona, citado por el Autor de la Monarquia mystica: *In divina essentia sunt tres Coronæ, & istæ tres Coronæ sunt vna Corona, vnitæ vnitate admodum perfecta.* Ya no

Plin. lib. 21. cap. 9.

Rabi Isaac in Zachar. Zamo. de attribut. in fest. SS. Tri.

nó quedan las Coronas del Trebol desvalidas.

Busquemoslas aora en el agua, con alusion â la del Bautismo. Va hablando Seneca de algunos prodigios raros, y trae el que sucedió al coronarse Augusto de vna Corona de luz, que se formò en el Cielo. Y reduciendo este portento â causas naturales (siempre he visto à los Sabios poco milagreros) vsa del exemplo de la piedra, que cae en el agua, con estas palabras: *Cum in piscinam lapis missus est, videmus in multos orbes aquam descendere; & fieri primum angustissimum orbem, deinde laxiores, inde maiores; donec evanescat impetus; & in planitiem in motarum aquarum solvatur.* Reparese (dize el Filosofo) en la piedra que cae en el agua, y se verâ que haze en ella muchos circulos, y coronas; y quanto es mayor el golpe de la piedra, tanto es mayor la corona del agua. Cae en el agua del Bautismo el peso de la culpa, como dize David: *Et sicut onus grave gravatæ sunt super me*: Y descubrense tres Coronas de la Santissima Trinidad: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

Sen. natur. quæst. lib. 1. cap. 2.

Psalm. 37.

O España! Prez, y timbre de la pureza Catolica, Metropoli de la Religion Christiana, Mar de las aguas del Bautismo: que de piedras tiran á esta agua pura de la Christiandad Infieles, Hereges, Barbaros, y Desleales? Pero quanto mas piedras arrojan, tanto mas la coronan de la Fè de la Trinidad. Señor, Señor, tiren piedras, al Reyno, à este Mar de las aguas del Bautismo, que obrando con tan santo, y piadoso zelo, con cada piedra de persecucion que tiran los enemigos de la Paz, de la Iglesia, y de Dios, le dilatan, y engrandecen à V. Magestad la Corona. Es roca España, que las olas de la contradicion, son cristales de que se corona. No la

con-

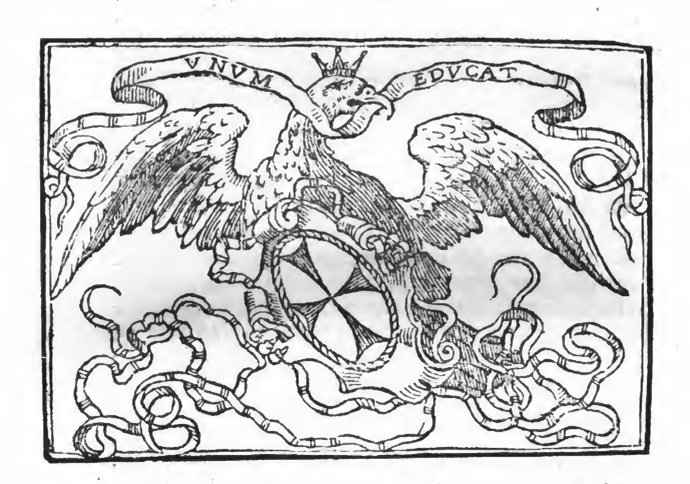
Toledano, que ciñe todo el discurso, y me ayudarâ à dar à Vuestra Magestad de parte de mi Religion las gracias, por no fiar de mi cortedad empeño tan grave. Juntò este Concilio el augustissimo, y felicissimo Godo, digno de eterna memoria, Vbamba; y despues de aver difinido lo que convenia al servicio de Dios, pureza de la Fé, y aumento de la Iglesia, todo el Concilio le diò con estas palabras el agradecimiento: *Post hæc Religiosissimo Domino nostro, & amabili Principi nostro Vbambano Regi, gratiarum actiones persolvimus, cuius, & studio aggregati sumus, qui Ecclesiasticæ disciplinæ nostris sæculis novus reparator occurrens.* Y despues de semejantes titulos, proprios del esplendor glorioso de los Godos, prosigue: *Det ergo eidem Principi Dominus pro huius sacræ solicitudinis voto, & cursum præsentis vitæ in pace transire; & post diuturna tempora ad se in pace, remissis iniquitatibus, pervenire; vt quia per eum corona nostri Ordinis* (vsando de la misma metafora) *in melius instauratur, coronam futuri Regni capiat.* Resta, ô Padres conscriptos, que à nuestro Religiosissimo, y amabilissimo Principe, por cuya solicitud, y zelo nos hemos juntado, le demos de sano coraçon, y buena voluntad las gracias, pues assi mira por el bien, y aumento de la Iglesia, y su indemnidad. Dios, de cuya mano poderosa decienden todos los bienes, le dè la deseada paz en tranquilidad feliz, y dichosa, para que despues de largos siglos goze de la eterna. Y puesto que por su cuydado, solicitud, y piedad, se dilata la Corona de la Trinidad en la tierra, dilate, y aumente la suya de gloria en el Cielo. Dixeron: Que puedo yo añadir à estas palabras? Recibalas Vuestra Magestad del coraçon de esta Religion, y de la boca del Concilio por mas

Concil. Tolet. 11. ca. 6.

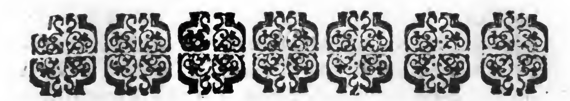
de-

decencia, en agradecimiento á la Real presencia, con que como á sus mas afectos vassallos, y continuos Capellanes nos honra, en cuyo reconocimiento pedimos á Dios, que despues de la felicissima deseada sucession, que alienta nuestras comunes fieles esperanças, le llene de la afluencia de sus bienes; y á todos del mayor, que es su gracia, prenda de la gloria.
Amen.

FIN.



SA



SACRA, ELOQVENTE ORACION QVINTA,

EN LA FESTIVIDAD DE SAN BRVNO, Patriarca de la Sagrada Cartuja, predicada en la Real Casa de Santa Maria del Paular, professando vn Monge.

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET LVcernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ cap.12.



IOS te salve sagrada, hermosa ostentacion de la Divina providencia: admirable copia de la eterna bienaventurança, Dios te salve. Dichoso mil vezes quien pisa tus vmbrales, y quien habita en ti, infinitas vezes dichoso. Si es este hermoso sitio, aquel claro pedaço de Cielo, que enamorado de la tierra, impaciente de enamorado, se desprendiò de los inmobles exes de su antigua firmeza? Si es esta elegante fabrica la Jerusalen sacrosanta, que en circulos de luz, sobre orbes de fuego, por enigmas de su amor se baxò a desposar con el Cordero? Si es la querida inclita Sion, coronada de Montes, y prodigios, para habitacion deliciosa de su divino Dueño? Si es la inexpugna-

ble Torre de David, de cuyas celebradas almenas, por laminas de inmortal fama, son pendientes recuerdos, y escudos de inmarcessible gloria? Nada de esto es, bien, que de todo es grave geroglifico. Es la Real, la magnifica, la insigne, la sola, la singular, la vnica, la rara Casa, digo el penitente, el austero, el contemplativo, el Anacoreta, el mystico, el por antonomasia Religioso, el fenix de las soledades, el Convento del Paular de la Cartuja. Humeó bastardo incienso sobre las sacrilegas aras del famoso Alcides, barbaro culto originado de las dos columnas, que por coro de su valor, fixó con el *nõn plus vltra,* en los vltimos terminos del mundo, ceguedad, que por celebrar à quien seguido de nadie passó el deseo de todos, grangeò disculpa. Es la Cartuja la columna de la Fè, que puso el Hercules de la Christiandad San Bruno, en lo mas alto de la vida perfecta: deidad de los desiertos podemos aclamarle; porque en el camino de la perfeccion no ay adonde passar en llegando â la Cartuja: alli acaba este mundo, y empieza el inmenso occeano del otro. Esso significa aquel rotulo de la puerta del claustro: *Soli meruère beati.* Aqui viven bienaventurados. Y si la Bienaventurança consiste en ver à Dios, y nadie sin morir puede verle, casa de bienaventurados, es casa de difuntos. Oy Padre professante se entierra en la Cartuja: professar, es morir; esse claustro de Religiosos, es sepultura de vivos muertos. Descanse en paz en tan honrado Sepulcro. En esta consequencia explican (como dirè despues) algunos Padres nuestro Evangelio. Ciñòse nuestro Santo en la comida, y en el vestido, aquella de abstinencia, y este de silicio, heredad que en su muerte dexò à sus hijos. Lo comun es, con la vida acabarse el merecimiento; y quando le veo (ò

Pa-

Padre mio) amortajado en vn silicio, le invidio el raro privilegio de merecer despues de difunto: *Sint lumbi vestri præcincti.* Assi esperava nuestro Santo â Dios de boda, y de fiesta: *Quando revertatur à nuptijs.* Que de las fiestas de la alma, ha de guardar el cuerpo las vigilias. De este modo respondia puntual â los llamamientos divinos: *Vt cum venerit, & pulsaverit confestim aperiant ei.* Quien se muere de su voluntad, lo que le toca es cuerdo, pues haze voluntario sacrificio el golpe forçoso. Cuydadoso guardava las vigilias de la noche: *Et si in secunda vigilia venerit, & si in tertia vigilia venerit, ita invenerit.* Era rico, temia el assalto, y es desgracia muy para sentida, perder por vn descuydo, lo que se adquiere con inmenso trabajo: *Si sciret pater familias qua hora fur veniret, vigilaret vtique.* Nacen de vn parto la hazienda, y el peligro, y por esso los mas ajustados deven vivir mas cuydadosos. Y vosotros (Discipulos mios) velad, concluye Christo; porque en la hora en que no penseis vendrâ el hijo del hombre: *Et vos stote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Con que no tiene seguridad la vida, si no es en la memoria de la muerte. Esta es la letra, pidamos â Maria nos alcance la gracia. *Ave Maria.*

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINCTI, &c.

DExar de ser para no ser, pocos desdichados lo desean: dexar de ser para mejorar de ser, algunos desengañados lo pretenden: contentarse con su proprio ser, los mas necios lo hazen. Es la razon, que ganar para perder, es lo sumo de la desdicha; perder para ganar, lo primoroso de la industria; y no aventurarse, lo vltimo de la cobardia. El otro miserable, que escondió el tesoro, perdiolo, y perdiose,

H que

que en la Casa de Dios, no ganar es perder, y es bolver arràs no caminar adelante, como siente S. Bernardo. El Cielo, dize S. Agustin, se ha hecho mercaderia, la virtud es trato, à todos reparte Dios el caudal de su hazienda, los que mueren pobres, no se quexen de la falta del caudal, sino de la floxedad, y poca industria: *Sup. Psal. 102. Emis enim Regnum Dei, & non est emendi tempus, nisi in hac vita.* De estos divinos logreros està Dios tiernamente enamorado, y por esto pretendiò tan de veras entrar â S. Pablo en la lonja de su hazienda, porque logreando en la gracia, se hizo de los mas poderosos del Cielo: *Omnia possum in eo qui me confortat*: Y èl mismo cõfessó de si, que si moria, era para hazer de la muerte logro, y trato: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum.* Y es el caso, que vendia su vida, y con ella cõputava la de Christo: *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus.* Huyò de su ser para mejorarle; pues como iva dexando el ser humano, iva logrando vn ser divino.

Esta leccion sutil, como provechosa, da oy en su Evangelio Christo á sus Discipulos: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus.* Ceñios Discipulos mios, tomad luzes en las manos, y sed semejantes â hombres: no les dize que sean hombres, sino que sean vna sombra, vna apariencia, vna semejança, vn remedo de hombres: *Similes hominibus.* Y qual es (pregunto yo) la cosa mas parecida al hombre, que no es hombre? Qual? El hombre difunto, esse parece hombre, y no es hombre; pues mirad Discipulos mios (dize Christo) ceñios muy estrechamente: *Sint lumbi vestri præcincti*: Y si no ay vestido mas estrecho, que el de vna mortaja, amortajaos en vida. Tomad la candela en la mano, como quien està para espirar: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Morid para el mundo, no

que,

quedando en vosotros mas, que la sombra da hombres: *Et vos similes hominibus.* Que perdiendo por mi amor, de vuestra voluntad, el ser humano, podreis esperar que yo os llene de mi ser divino: *Expectantibus dominum suum.*

Si pudiesse yo con vn exemplo explicar la alma de mi discurso, seria mas tratable lo particular del pensamiento. Apagaste vna vela de vn soplo, y de la vela difunta, sube vn rayo de humo: si adonde llega el humo aplicas otra vela encendida, buelve â baxar por el humo la luz, y arde otra vez la vela. Es el hombre vna luz turbada, es Dios vna luz inextinguible, con que si al soplo de las divinas inspiraciones, à el ayre del Espiritu Santo, apagamos la luz humana de esta vida del siglo, sube el humo de la mortificacion hasta la luz de Dios; y como la luz de Dios es vida: *Vita erat lux*: Por el humo de la muerte del hombre, baxa la luz de la vida de Dios; y assi vive vida de Dios, quien por amor de Dios, sabe apagar su vida: *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus.* Esto es professar en la Cartuja, apagar la luz que ardia con bizarria en el siglo; pero si assi se goza de la vida de Dios (Pabre mio) el professar, mas que virtud parece grangearia: *Mori lucrum.* Cuyo avia de ser el discurso, sino de Agustino? *de Vera Relig. cap. 40. Corrumpitur homo profectu interioris; & ita corrumpitur, vt totus in melius reformetur.*

Ha tenido la Iglesia criatura mas muerta al mundo, y mas viva al Cielo que San Bruno? Fue aquella vara, que como rayo de humo subiò de los desiertos de la Cartuja: *Quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi.* Y se baxaron por el humo de su mortificacion las siete Estrellas, que cuenta su historia, à encender con luz mystica la vela tan de su vo-

luntad difunta: *Sint lumbi vestri præcincti.* Que ceñido el Santo de asperos silicios tan sin demonstraciones, como si los truxera vn cuerpo difunto, vivo solo el dolor, lo demás muerto, ceñido de vna humilde xerga en vez de mortaja, enterrado en vna quiebra de el monte, que èl llamava celda, y yo sepulcro: *Et lucernæ ardentes in manibus.* Siempre con vna calabera en la mano, por luzes, desengaños. No es hombre no San Bruno: es hombre muerto, y assi no es mas que vna sombra de hombre: *Et vos similes hominibus.* Es el humo por donde se exala el ser hombre, y por donde se introduce en la alma el ser Dios, segun la comunicacion de su gracia: *Expectantibus dominum suum.*

Todo el Psal.76. le comenta S. Agustin en el sentido en q̃ voy hablando, con las palabras mas enfaticas, mas significativas, y mas sentenciosas, q̃ pudo hallar su espiritu, y su eloquencia, y en este *Psalm.* parece que se excedió el Santo á si mismo: Leanle por Caridad, Padres Reverendissimos, veràn allì pintados con toda propriedad à David, y â S. Bruno, y hallarán el vnico cõsuelo de esta vida tan austera, y se fervorizarán tan de nuevo, q̃ por la grangeria de la vida de Dios, se apagará, si arde alguna ligera centella de hõbre. Tal enamorarse de Dios, y tal despegarse de ser hombre, ni lo pudo alcançar, sino aquel espiritu, ni lo puede executar sino este desengaño. Es vn Psal. pues, que tiene por titulo: *Transiliens in finẽ.* El que se passa de si, y se vá al fin, donde cuenta David sus trabajos, mortificaciones, y exercicios, y en medio de èl exclama diziẽdo: *Exercitatus sum, & defecit spiritus meus.* Ay de mi! Que en medio de mis exercicios me ha faltado el espiritu, donde està mi alma, que no la hallo dentro de mi mismo?

ño? Adonde està mi espiritu, que todo me examino, y no le encuentro? Y donde estoy yo, que no me hallo dentro de mi mismo? *Scrutabatur iste spiritum suum, seipsum enim interrogabat, seipsum examinabat.* No tienes que buscarte, prosigue luego el Santo, que tu te has huìdo de ti, tu te has quitado de ti, tu te has muerto, tu te has quitado el ser: *Hoc vbi cognovit iste transcendit se, non mansit in spiritu suo, non in eo quod erat.* Adonde hallarèmos à David? Que se ha ido de si, como el humo del fuego? Adonde, dize el Santo? *Videte transilientem, videte si remaneat alicubi, quo vsque perveniat ad Deum.* Hase mudado â otra casa, hase passado à otra parte, ya David no vive en si, sino en Dios, hase acabado en si, y hase empezado su ser en Dios. Aora, que se ha sabido morir, ha llegado con el humo de su muerte á la luz de Dios, y arde aora de nuevo. Aora empieza â arder con esta mudança en flamante luz, segura, rara, y peregrina: *Nunc cœpit* (dize el Rey Penitente) *hæc mutatio dexteræ excelsi*: Y concluye Agustino: *Cum excessissem ex me nunc cœpi, nam cum me ipso remanere periculum fuit, modo intravi aliquam aulam gaudiorum.* Imprimanse en la alma estas palabras (ò Padres mios) para dar à Dios continuas gracias de la suma felicidad de este Religioso estado. Oy (Padre professante) se muda de si, y se và à vivir à Dios: *Nunc cæpi.* Oy empieza à vivir, hase salido de la casa de hombre, donde amenaçan tantos peligros, y se ha venido â la Casa de Dios, Casa de bienaventurados: *Soli meruere beati*: Rotulo sacado de las palabras de Agustino: *Modo intravi aliquam aulam gaudiorum.*

Con notable desigualdad en la significacion de las frases, habla el Profeta Isaìas de los dones de el Espiritu Santo, que adornaron la humanidad de Christo: dize, que descansarân en su alma santissi-

declara la voz *Micocrosmos*: Y assi se conserva el hombre de la manera que se conserva el Mundo. Depende; pues, la conservacion del Mundo, de que no se dè en èl lugar vacio: *Nihil vacuum in natura*. De aqui nace, que donde no ay cuerpo que llene algun espacio, es forçoso que aya ayre que le llene; y si de algun espacio falta el ayre, es necessario, que aunque sea contra los fueros de la naturaleza, suba el cuerpo grave â ocupar aquel vacìo, como se vé en la bomba del Navio. Pues este en lo sobrenatural es mi discurso. Es el hombre vn Arbol: *Arbor inversa*, hueco, en cuyo coraçon puso Dios el ayre de la vida: *Spiraculum vitæ*. Es la vida viento, la hazienda humo, la opinion sombra, la ciencia hinchaçon: *Scientia inflat*: Y de todo este viento de vanidad, està lleno el coraçon de este Arbol humano. Pues que hazen los varones humildes, y desengañados, como San Bruno? Fixanse sobre el mar de las misericordias de Dios, mueren para el mundo, dexan la hazienda, renuncian la vana sabiduria, y los aplausos; y al passo que và saliendo el ayre de la vida en mortificaciones, la hazienda en limosnas, y la ciencia en desengaños: Como va faltando el ayre, llena Dios los vacios del arbol; el de la vida, con su gracia; el de la hazienda, con sus dones; y el de la ciencia, con soberanas dulçuras; y como el arbol humano de San Bruno, se deshizo tanto de si, que solo le quedò la corteza de hombre: *Et vos similes hominibus*: Se llevò mas que otros del coraçon de Dios, y se dilató el coraçon de Dios, y se engrandò en San Bruno.

No sè que se dizen allà los Theologos, de que aunque Dios no es capaz de crecer en sus bienes intrinsecos, puede en los extrinsecos crecer, como en la gloria de ser adorado y otros accidentes de esta

calidad : Lo que yo sè es, que à poder Dios aumentarse, creciera en los desocupados espacios del coraçon de San Bruno. Salid Señor de mi, le dezia San Pedro à Christo, que me ha quedado no se què de hombre, y no cabeis Vos conmigo: *Exi à me Domine, quia homo peccator sum.* Y â San Juan, quando le veían los Embaxadores que se avia deshecho, y quedado en nada : *Nil sum : non sum*, le porfiavan en que era el Messias: Vamos al caso. Mayor es la luz, que el Sol, no puede negarse; porque la luz lo ocupa todo, y el Sol tiene lugar determinado. Con todo vemos, que à la luz no llamò Dios mas de buena : *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Gen.1. Y al Sol le llamò grande : *Luminare maius.* Y crece la dificultad, porque en sentencia comun de los Padres, la luz de los tres primeros dias, y el Sol del quarto, fue vna misma cosa; y assi no criò Dios nueva luz para hazer el Sol, sino juntò en vn cuerpo la luz que estava esparcida por todo el mundo, como de muchos Padres refiere sobre el Genesis, Cornelio à Lapide in 1. Gen. Pues en que consistirà essa grandeza de la luz : aora, digamoslo de priessa. En que se ha entrado en esse cuerpo. Pues porque aí le llaman mayor, siendo vna misma ? Porque està mas bienhechora : que el Sol no quiere la luz para quedarse con ella, sino para comunicarla con calor, y con benigna influencia. Y como la comunica ? Aqui està el punto : repartiendose en Estrellas, especialmente en siete Planetas, los quales repartan la luz, la influencia, y el bien del Cielo à los inferiores de el suelo. Aora si que es grande : *Luminare maius.* Aora si que es mayor que èl mismo. Es possible, que aun no estoy explicado ? El Sol es Christo, luz primera del Sol del Eterno Padre. Hase repartido en las Estrellas de los Santos para bien de

la

la tierra, y luzimiento del Cielo: *Sicut stella differt ab stella in claritate.* Y quien son las siete Estrellas, los siete Planetas que influyen el bien del Cielo á la tierra? Quien? Ay cosa mas comun en las Historias, que quando ivan San Bruno, y sus seis compañeros â ver á San Hugo Obispo de Granoble en el Delfinado de Francia?

Antes de llegar, se le aparacieron siete Estrellas, que representavan â S. Bruno, y sus Cartujos. Pues aora si, que la luz de Dios es grande. Aora si que es mayor: *Luminare maius.* Dios no puede crecer, pero muy grande está repartido en estas Estrellas, hanse desocupado de si, y llenado de Dios; con que Dios es para la tierra muy grande. Y porque no lo digamos con tanto miedo, fienos el caudal de Agustino sobre el Psalm. *Magnus Dominus,* que dize: *Deus semper magnus, sed mihi nunc magnus quando aparuisti, & factus est manifestus.* Dios desde sus eternidades ha sido grande para si: mas para mi aora, quando se ha entrado en este cuerpo es grande. Dios en si siempre ha sido grande; pero para el bien de San Bruno, en el cuerpo de los siete Planetas de la Cartuja es grande: *Mihi nunc magnus, luminare maius.*

Aora entremonos á ser Astrologos, sin hazernos judiciarios. De donde le vienen á la tierra los bienes? Del Sol. Y causalos el Sol solamente? No, sino mediante los Planetas. Pues como hazen los beneficios los Planetas, estando tan remotos de la tierra? Essa es su grandeza, que aunque no lo vemos, las Estrellas, desde sus assientos apartadas lo obran. Valgate Dios por metafora, que mas puntual fueras, si como eres verdad, fueras lisonja! Quien haze á la Christiandad tantos beneficios! Quien, Dios, el Sol, solo? Si, pero mediante las

Estrellas, que son las intercessiones de los Santos. Y mediante que Estrellas? Los siete Planetas, las siete Estrellas de la Cartuja. Ea que si, que le haze Dios à la Christiandad infinitos beneficios por la benigna influencia de las Estrellas de la Cartuja. Ha, que estàn muy retiradas essas Estrellas en los Desiertos, y aun por esso: essa es la grandeza de los Planetas: essa es la influencia de su oracion.

Orava Moyses en el Monte, y mientras orava, y estava puesto en Cruz, vencian en el valle sus Soldados, Quien vence? Los Soldados que pelean? Es falso: No sino las Estrellas que oran, aquel hombre en Cruz vence; y sino dexe la Cruz, y dexe de orar, veràn como vencen los enemigos. Cielo Santo de la Cartuja, donde estàn las Estrellas de San Bruno? Cielo Real eres, ora, y ponte en Cruz, mientras las Catolicas armas de nuestro gran Monarca pelean, que mas vencen estas Estrellas desde el Cielo de el desierto, crucificadas con mortificaciones, y penitencias, que los Soldados fuertes en los encuentros de la campaña. Exodi 17. *Moyses in vertice collis. Cumque elevaret Moyses manus vincebat, Amalec: sin autem paulum remisisset superabat Amalec.* Ya hemos visto tambien en la Escritura Estrellas guerreras vencedoras, representando aquestas. Iud. 5. *Stellæ manentes in ordine, & cursu suo adversus Sisaram pugnaverunt.* Y es de reparar, que para pelear, y vencer, no dexaron su lugar las Estrellas, ni perdieron su assiento, ni su curso: *Manentes in ordine suo:* Peleen las Ordenes con oracion, pero desde su orden retirados en el Desierto, y desde alli vencen. Son estas Estrellas de la Cartuja, las luzes de nuestro Evangelio: *Et lucernæ ardentes:* Solo con el cuerpo de hombres: *Et vos similes hominibus.* Y toda la luz es de Dios: *Spectantibus Dominum suum.* Y

assi

assi son la gloria, y la grandeza de Dios, donde se esparce su luz, donde se esfuerça su fuego, donde se acreditan sus rayos, pues en estos Astros resplandecientes de la Iglesia, como luz alumbra, como Sol influye, y como rayo vence.

Quien quisiere tocar con la experiencia la demostracion de esta Filosofia, vengase conmigo al mysterioso promontorio de la inaccessible Cartuja. Aquel Santo Monte, albergue piadoso de tanto varon penitente, imitacion del Cielo, assombro de la tierra, horror del Infierno, invidia de los Angeles, consuelo de los hombres, y despecho de los demonios. Camine por las incultas sendas de sus riscos, vença las cumbres de los collados yermos; llegue à aquella robusta piramide de rajadas peñas, que corona la Monarquia de las soledades. Tienda con cuydado la vista âzia la parte del Oriente; y por entre las roturas de los ancianos robles, examine el coraçon de aquella pobre choza, si la novedad no le enagena, y suspende. Aquel venerable bulto tan inmobil, que parece, que le han tallado de piedra; tan desfigurado, que no es su misma sombra; tan palido, que aun no parece su ceniza; compuestamente desavenido el cabello, la frente elevada, clavados los ojos en el Cielo, sin vacilar à vna, ni â otra parte, hundidas, secas, y enjutas las mexillas, aradas de los arroyos de sus lagrimas, sobre vna losa fria ambas rodillas, puestos en cruz los braços, descubiertas las cardenas venas, desangrado el cuerpo en repetidas lluvias de açotes, laceradas las carnes en dura inundacion de abrojos. Que serà este prodigio? Discurre si lo aciertas. Ni haze accion humana, ni tiene vital impulso. Cuerpo muerto es, sin duda, elado cadaver, frio esqueleto. Dizes bien que es San Bruno, hombre muerto para el siglo.

Des-

Desocupò de si la ciencia, el aplauso, la aclamacion, el sequito, la grandeza, los bienes, las falsas esperanças, las mentidas possessiones; no le ha quedado nada de si proprio; y adonde estava el ayre de la vida, ya no ay sino el ser, y vida de la gracia. Vna fabrica de hombre es San Bruno, saliòse della, no vive en essa casa, que aí muere: en Dios vive: *Similes hominibus.*

En confirmacion de este discurso, y nueva inteligencia del Evangelio, dirè vn devoto arrojamiento de San Bernardo, y vna como temeridad enamorada de San Ambrosio, haziendo primero la salva, que hablo en el sentido de toda veneracion, y reverencia. Amor, dize Bernardo, que no pica en locura, tiene muy poco de fineza: Si (responde â estos ecos Ambrosio) y no ha tenido Santo la Iglesia de los de primera gerarquia, que no aya tenido vn ramo de santa locura. Estos, dize, fueron los Patriarcas, y Profetas: *Sunt enim, & veræ insaniæ, & forsitan Prophetarum, qui in excessu mentis positi prophetabant repleti Dei spiritu, vt quibusdam insani viderentur.* Comentando aquellas palabras del Psalmo: *Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanias falsas.* Por manera, que ó por muy buenos, ò por muy malos, todos los mas insignes, son locos: los malos, porque salen de si para irse al mundo, como dixo Seneca: *Mali vbique sunt præter quam secum.* Los buenos, porque salen de si para irse à Dios, como tenemos ponderado. En esta doctrina esta David Psalm. 39. que comentò el Santo.

No ay calentura fuerte, que no traiga su delirio, y como el amor de Dios, es vna calentura del alma, delira à lo divino el que ama de veras à Dios. Quien dixera que Moyses no era loco, pues vn hom-

hombre ſolo, vn pobre paſtor, intentò deſolar vna Monarquia, y redimir vn Imperio? Quien dixera, que Iſaias no era loco, pues por dezir verdades, y predicar deſengaños, diò la vida à los rabioſos dientes de vna ſierra? Quien dixera, que no era mania la de Elias, pues à coſta de tantos peligros, intentò reducir vn Rey enamorado, y hazer piadoſa vna muger ofendida? Y en fin à Chriſto le tuvieron por loco, viendo que vn hombre con ſu ſangre queria fundar la Igleſia; y aſſi le puſieron ropa de locura. Haſta aqui el Santo.

Yo tengo obſervado vn lugar de la Sagrada Eſcritura muy del intento, en el *4. de los Reyes cap. 9.* Llamò Eliſeo â vn ruſtico diſcipulo ſuyo, y dixole, ciñete: *Accinge lumbos tuos*: Vè à Ramot de Galaat, donde hallaràs al Capitan Gehu, vngele por Rey, y haz, que deſtruya à los idolatras, que vengue la ſangre de los inocentes, deſtierre el barbaro culto de los Dioſes falſos, y eſtablezca la pureza religioſa del divino culto. Obedeció el diſcipulo, partiò à Galaat, llegò à Ramoth, y hallando à Gehû en vn corro de otros Capitanes, le llamó à parte, le vngió por Rey, de donde ſe ſiguiò todo lo que Eliſeo le avia mandado. Los que con atencion miravan el ſuceſſo, dezian, que intenta eſte loco? Que haze eſte loco? Que pretende eſte loco? *Quid venit inſanus iſte ad te*? Y de verdad que lo parecia, porque intentar vn hombre, ſolo, ruſtico, pobre, y humilde, hazer Reyes, formar exercitos, deſtruir poderoſos, ganar mundos, deſterrar eſcandalos, y fundar Religiones, locura es: pero es locura à lo divino. Loco eſtava el Profeta; pero era vn freneſi, nacido de la enfermedad ardiente de ſu amor, y zelo: *Sunt enim, & inſaniæ veræ.*

Quien viera à San Bruno ſalir de Paris, dexar

las

las Efcuelas, fatigar los yermos, trepar los rifcos, folicitar grutas, examinar peñafcos, y le preguntàra: hombre, que intentas? Si le refpondiera, que intentava hazer guerra al demonio, deftruir el infierno, edificar el mundo, enterrar hombres vivos, que vivan hombres muertos, falir del mundo, quedandofe en la tierra, hazer de la carne efpiritu, transformar la muerte en vida, borrar hombres, y pintar Diofes. Que dixera? Que avia de dezir? Ea Padre, que es locura. Teneis razon, locura es; pero es locura verdadera, y es vn frenefi à lo divino la Cartuja: *Sunt enim, & veræ infaniæ.* Padre mio, fundar Religion en tan eftrecha claufura, negandoos al humano comercio, fin comunicacion, ni con los Padres, abftraída de el mundo, con filicio por veftido, que ni en peligro de muerte fe difpenfe en la abftinencia. No puede fer. Es intentar vn impoffible. Eftais en vos? No por cierto. Eftà en Dios yà falido de fi. Eftà loco à lo divino. Es no mas que femejança de hombre: *Vos fimiles hominibus*: Que eftos divinos locos viven fuera de fi por amor; y affi no fon mas que vna fombra de hombres.

Al pie del Arbol de Nabucodonofor, *Dan.* 4. naciò vn tierno pimpollo, hijo de las antiguas raízes del arbol anciano. Y quando mandò Dios que cortaffen el arbol viejo, mandò juntamente, que ataffen, y prendieffen el arbolillo nuevo: *Succidite arborem; germen autem radicum eius in terra finite, & alligetur vinculo æreo, & ferreo.* Y vienefe la dificultad luego à los ojos. Que corten el arbol anciano, y decrepito por infructifero, eftà bien difpuefto: pero al arbolillo tierno, y recien nacido, porque le han de prender? Porque le han de atar? Oygan lo que refpondiò vn entendido melancolico. Effe arbolillo pequeño, no es hijo de aquel arbol grande, que

eftà

eſtà loco? Si; pues atenle deſde luego, que tambien el hijo ſerà loco. Eſto que ſucede en los arboles, locos falſos: *Et inſanias falſas*: Paſſa en los arboles locos verdaderos: *Sunt enim, & inſaniæ veræ.* Aten, Padres mios, eſſe arbolito nuevo, hijo de San Bruno, que oy profeſſa, que ſi es hijo del arbol loco à lo divino, tambien ſerà arbol à lo divino loco: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Eſtad atados como locos. Eſte eſpiritu del fervor de San Bruno, jamás en ſus hijos ſe enfrió: *Sunt enim, & inſaniæ veræ.*

Maravilloſamente ſe vnen entre ſi, cingulo, y luz; y haſta aora no ſe ha viſto luz diſcreta, que no eſtè apretadamente ceñida. Aquella luz ſobervia del Angel, que tuvo ſu origen en el impireo, ſe perdió por deſceñida, pues en el breve termino de viador, apeteciò el eſparcimiento, y el deſcanſo: *Sedebo in monte teſtamenti.* La primera vez que Dios ſe dexò ver en forma de fuego, fuè ceñido de eſpinas, en el aſpero ſolio de vna Zarça, en demoſtracion, de que los cingulos de las ſabias luzes ſe han de texer de intratables eſpinas.

Luz de la Vniverſidad de Paris era San Bruno: *Vos eſtis lux mundi*: Doctor celebre, Theologo inſigne, y fueſe à ceñir al monte de la ſoledad; que por no llevar otra coſa que çarças, eſpinos, y cardos, le llamavan *Cartuſia.* Quizás porque avia de ſer la cuna de eſta Religion aquel campo. Alli ſe llevó el Santo ſus amigos, y diſcipulos, les diò nueva forma de vida, ſacandolos de los peligros de el mundo, y para eſte fin no pudo elegir el Santo mejor medio.

Vivia el pueblo de Dios entre Barbaros Idolatras, cautivo en Egypto: y como la peſte de la culpa, ſea tan contagioſa, ſe les iva pegando à los Iſraelitas el achaque de la idolatria; mas como era la

que-

querida heredad de Dios, dispuso sacarlos de tan gran peligro, por medio de Moyses su siervo. Naciò Moyses, y como todas las buenas obras estàn siempre llenas de dificultades, apenas nació, quando fue forçoso arrojarlo en el rio Nilo, en cumplimiento de vna impia pregmatica de Faraon, Rey de Egypto. La madre de Moyses, guiada de superior instinto, forjò vna cestilla en forma de barco, en que puso el niño, y le hechó al Rio; ivase alexando el vagel, y crecian las ansias de la madre, aumentando sus lagrimas las corrientes. Vió la hija de Faraon el barquillo, sacòle à la orilla, enamorase de la hermosura peregrina, creciò, y vino despues à libertar el Pueblo, sacandole al desierto, donde le diò leyes, y fundò la Religion de la Ley escrita. Esta es la historia del principio del Exodo.

Entran aora los Escriturarios, dudando, de que genero de madera fuesse aquel barquillo en que se libró Moyses del impetu del agua? *Fiscellam scyrpeam:* Dize la Escritura, que era de Zirpo. Y el Zirpo, que arbol es? Jacobo Pinto *de Christo crucifixo, titulo 6.* dize, que era de papel, arbol muy comun en Egypto, llamado assi, como refiere de Plinio; porque en los tiempos en que no se vsava papel, hazianse de este arbol vnas tablas delgadas, y como en papel, escrivian en ellas. Y pintando este arbol, dize, que està todo cercado, y ceñido de espinas. Forçoso era, que siendo arbol de letras, estuviesse cercado de espinas; que arboles vestidos de flores, nunca fueron muy letrados. Mas Virgilio dize, que de las tablas de este arbol, por francas, y ligeras, se fabrican las Naves.

Perque papyriferi septem flua flumina Nili,
Victrices egisse rates.

Y assi la madre de Moyses le puso entre estas ramas,

por-

porque por lo ligero no se hundiesse el vaxel, y las espinas librassen al niño de los Animales maritimos, y Pezes.

Aora sepamos otra cosa. Quien fue el primer Theologo del mundo? Quien, dize San Agustin, *de Civitat. Dei lib.5.* Moyses: esse fue el primer Maestro de la Theologia: *Sed neque ipsi verum nostrum primum Theologum Moysem cognoverunt.* Pues juntemos ya todos estos cabos, y ceñiremos al Evangelio el Discurso. Quien va en aquel vaxel de espinas corriendo tormenta por el Rio Nilo? El primer Theologo del mundo. Adonde và? A sacar los hijos de Dios, de los peligros del siglo, y llevarlos â la seguridad del desierto. Y en èl, que ha de hazer? Darles nuevas leyes, y fundar la Religion de la Ley escrita, en cuya observancia consiste su salvacion, y remedio. Pues si es luz docta de Theologia, que va á llevar hombres al desierto, y fundar Religion con nuevas Leyes, para el culto divino; como ha de ir essa luz sino es ceñida de espinas? Es luz desengañada, y va penitentemente ceñida: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.*

Camina San Bruno à la Cartuja, saca de los peligros del mundo à sus Discipulos, y Compañeros, llevalos à la Soledad à fundar vna nueva Religion, de tan nuevas, y extraordinarias leyes; à poblar de Casas de Oracion, y piedad los desiertos; à instruir los yermos en contemplacion; á fecundar de espiritu los campos, à llenar los valles de fervor; es luz de la Theologia, es lampara de la Escritura; pues como ha de ir essa luz, sino ceñida de silicios, y de espinas?

Lo que se ha de reparar en estos espinos de la Cartuja, es la suma apacibilidad que muestran con

los estraños; por dentro, son espinas de rigor; por de fuera, son flores de agrado; quedandose con todo lo rigido para si, y dando todo lo afable al proximo.

Esta fue la causa, dixo vn contemplativo; porque aviendo sacado Christo por triunfo de su Passion, las heridas de pies, manos, y costado, quando resucitò, no sacò las heridas de la cabeça, que hizieron las espinas: porque los clavos, y lança, tenian solo puntas âzia dentro, escondidas en la carne sacrosanta de Christo: mas la Corona de espinas tantas puntas tenia âzia fuera, como âzia dentro; y no quiso Christo tener por gloria, instrumento, que porque le heria à si, avia de herir â los otros. Que no es bien, que porque vn hombre estê en si lastimado, aya de lastimar â los que tratan, y comunican.

Por esso comparó el Espiritu Santo su Iglesia â los Rosales de Jericò. Ecclesiast. 24. *Quasi plantatio Rosæ in Hiericò*: Porque como sobre este lugar refiere de muchos Autores Jacobo Bosio, no tienen estos Rosales espinas âzia fuera, como los que por acà conocemos; pero si se rompe vna vara de ellos, se verà, que estàn texidos de espinas âzia dentro. Esta es la planta maravillosa de la Cartuja, en lo exterior; humanidad, agrado, mansedumbre, blandura: y mirada por dentro, rigor, aspereza, penitencia, silicio, mortificacion, Cruz, espinas, sangre.

Fundò nuestro Santo su Religion muy à la imitacion de nuestro Redemptor, y Maestro, con mucha humildad, y humanidad para los flacos, y debiles; con mucha austeridad para los proprios; para los de afuera, muy benigna; para los de adentro, muy aspera. Palabras son con que la descrive

Re-

Redimissio, clase 50. Quien se fue de estos Claustros, sin consuelo de estas puertas? Quien saliò sin alivio? Quien las viò jamàs cerradas para la piedad, y misericordia?

Fundó Christo su Religion en la herida de su pecho, dize San Agustin, *de symbolo ad cathecumenos lib. 2. cap. 6. Vt quomodo Eva facta est ex latere Adæ dormientis; ita & Ecclesia formetur ex latere Christi in Cruce pendentis.* Porque aviendose de desposar con ella, quiso, que como otra Eva saliesse de su costado.

Fundòla en aquella rotura de la piedra mystica, dichoso nido de su querida Paloma, como dize Bernardo: *Bona foramina Christi vulnera.* Y siendo assi, que todas las demâs heridas, se las dieron estando vivo: solo la herida del costado, dispuso que se la diessen despues de muerto: *Cum invenissent iam mortuum non fregerunt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Era la rotura del costado la puerta de la Iglesia. Y porque se ha de abrir estando Christo muerto? Saben porque? Porque las heridas dadas en cuerpo vivo, suelen cerrarse: mas las que se dan en cuerpo muerto, jamàs se cierran. Avia Dios fundado la Iglesia en su coraçon, en su Costado; la puerta de la Iglesia era la herida del pecho: pues abrase essa puerta de mi Iglesia, dize Christo, en mi quando estè muerto, porque nadie que me busque halle cerrada la puerta.

O quantas necessidades llegan â estas puertas del Paular en tiempos tan miserables! Y avrá hallado alguno la puerta de la Cartuja cerrada para el remedio? No: no ven que es la Cartuja cuerpo difunto, y no se cierra. Murió S. Bruno para fundar su Religiõ, y no se ha podido despues acà cerrar la puerta.

Y no es hyperbole, ni arrogancia llamar à la Cartuja el coraçon de la Iglesia: titulo que la diò Flaco Redimissio Clas. 3. *Cor Ecclesiæ Matrem Cartusiam non incongruè appellare licebit.* Pues si se consideran las propriedades del coraçon, se verà, que las tiene todas. Es el coraçon, como largamente le descrive Bercorio de los naturales: *Ver. Cor.* la parte mas principal del cuerpo; y como tal es èl el primero que vive. En el coraçon se recoge la sangre mas pura, y limpia. El coraçon es la parte mas delicada. Qualquiera niñeria le ofende, y le inquieta; y por esso previno la naturaleza, tenerle tan retirado, y oculto, guardado, y defendido con tantas telas, y membranas. El coraçon tiene por oficio socorrer con su sangre la parte flaca.

No son estas las señas de esta Religion Sagrada? Es la Cartuja el coraçon de la Iglesia, porque es de las Religiones que primero tuvieron vida: de las mas antiguas de la Christiandad. Es la Cartuja donde se recoge la mejor sangre del cuerpo de estos Reynos, pues, han traìdo este Santo Abito tantos Principes, Reyes, y Señores. Es la Cartuja el coraçon de la Christiandad, porque no admite en si, ni el menor achaque. Qualquier ligero defecto la enferma, y es grande culpa; y hasta que se purga de ella no para. Es la Cartuja el coraçon, y assi està siempre en lo oculto, en lo retirado, cercada, guardada, y defendida de indispensable clausura. Es la Cartuja el coraçon, pues de su hazienda, y de su sangre socorre, favorece, y alimenta las partes flacas de los pobres necessitados, de que son estos valles irrefragables testigos.

No

No es de menor admiracion, que quanto tengo ponderado; ver que esta Religion sagrada, se conserve oy en la misma primitiva Observancia, y austeridad que empeçò, sin aver descaecido, no solo en cosa sustancial, pero ni en el menor accidente que conduce â la perfeccion Religiosa de su raro, y particular Instituto. Esto lo he visto ponderado en los mas Autores con notables encarecimientos, por ser tan extraordinario, y singular. Que las Religiones en sus principios tengan toda la perfeccion en sumo grado es comun: que se persevere en el fervor sin descaecer, ni en la menor ceremonia; quando, ò la necessidad de los tiempos, ò la debilidad de los naturales, permite alguna modificacion, es prodigio; pues si se atiende à las cosas naturales, todas vemos, que en los vltimos terminos descaecen; la saeta que sale de el arco, el plomo, que despide el bronce en el principio, miran con firmeza, y caminan al blanco con rectitud; pero si està lexos, la saeta cae, y la polvora flaquea. Bien, que yo tengo para mi, que todas las Religiones viven oy con mayor observancia que nunca, ó con la misma perfeccion que siempre; porque como el estado Religioso no tiene la estimacion que primero, es menester que la vida, y el exemplo grangeen la veneracion que antes por si se tenia el estado.

Esto es lo que oy alaba Christo en los buenos Siervos: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit beati sunt servi illi.* Bienaventurados los siervos que en qualquiera tiempo los halla el Señor con la misma vigilancia, observancia, y cuydado; y siendo esta sagrada Religion, la que con especialidad està siempre en el mismo fervor de su Oracion, silencio, contemplacion, ayunos, abstinencias, clausura, abnegacion, y renun-

ciacion del ſiglo: Con razon ſe llama caſa de bienaventurados: *Soli meruere beati. Beati ſunt ſervi illi.* Por eſta razon llamò el Apoſtol à la Caridad la mayor de todas las virtudes: *Tria hæc: maior autem horum eſt Charitas.* 1. ad Cor. cap. 13. Porque aviendo dicho, que ſe evacuaràn, y faltaràn las demàs virtudes, aſſi las Morales, como las Theologicas: *Sive lingue ceſſabunt, ſive prophetiæ evacuabuntur, &c.* En llegando a la Caridad, dize, que ni flaquea, ni deſcaece, ni falta: *Charitas nunquam excidit.* Titulo, que baſta ſobre otros muchos, para aclamarla por la Reyna, y ſeñora de las demàs Virtues, que à todas las comprehende, y encierra en ſi, como vnico mar, en que ſe encierra la calidad, y perfeccion de todas.

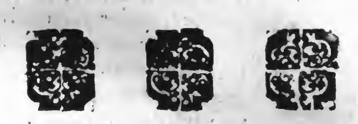
De aqui podemos tambien diſcurrir, que nace, el que la Caridad de los viadores, y de los bienaventurados, es vna miſma, ſegun el ſentir de los mas Theologos, que lo que ay comun en el Cielo, y en la tierra, es vna virtud que *Nunquam excidit,* que no deſcaece. Todo deve de ſer vno, Cartuja, y bienaventurança; y no ſe deve de mudar de la vida, ſino es en mayor claridad. Pues quien vè la alegria eſpiritual, el conſuelo interior, la paz de eſpiritu, la vnion intima de las voluntades, la igualdad, el amor con que los Padres Cartujos viven en ſu amado retiro; no dirà, que es caſa de la tierra, ſino del Cielo: *Iucunditas cordis* (dize el Eſpiritu Santo Eccleſiaſt. cap. 30.) *hæc eſt vita hominis, & Theſaurus ſine defectione Sanctitatis, & exultatio veri, eſt longævitas.* Parece, que eſtà difiniendo vn Cartujo. Eſta ſantidad, eſta virtud ſin flaquear, cauſa la alegria del coraçon, la paz del Cielo, y el teſoro de la bienaventurança.

Caſa tambien es del Cielo la Cartuja, pues ſi en

en el Cielo no se oye otra cosa, sino la gloria de Dios can[illegible]da de Serafines: Vengase â la Cartuja quien pr[illegible] que [illegible] encarecimiento; y verâ, que todo el dia, y la noche se estân cantando alabanças de Dios en el Coro, con tanta devocion, con tanta ternura, y con edificacion tan rara, que no dirà que son hombres, sino Serafines. Catorze horas de Coro tienen al dia mas aliviado; que los graves, y Festivos, todo el dia son del Coro: *Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit beati sunt servi illi.* Dichosos, y bienaventurados en su constante, y firme perseverancia.

Gozate, ò Santo prodigioso, de que por tan extraordinarias sendas abriste para el Cielo este nuevo camino. Gozate digo en paz, en compañia de los Angeles, pues imitaste su pureza. Logra en el seno de Dios, las afluentes dulçuras de la eterna bienaventurança. Sirvate de gloria accidental, aver dexado contra las invasiones de el demonio, para defensa de el mundo, esta inexpugnable fortaleza. Vive, Reyna, triunfa, pide, ruega, y alcança para tus hijos, felizes aumentos; y para todos en esta vida, gracia, prenda de la gloria.

Amen.



SA-



SACRA, ELOQVENTE ORACION SEXTA,

PREDICADA EN LA SOLEMNISSIMA Celebridad que dedicò el Excelentissimo Señor D. Pedro Antonio de Aragon, Duque de Segorbe, al Santo Rey Don Fernando, en ocasion que le impetrô de la Santidad de Clemente X. Missa, y Rezo para toda España. Celebróse la Fiesta en la Iglesia de la Purissima Concepcion de Religiosas Franciscas Españolas de la Ciudad de Nápoles.

SIMILEM ILLVM FECIT IN GLORIA Sanctorum, & magnificavit eum in timore inimicorum. Ecclesiast.cap.45.



AVNQVE la voz del pueblo, es voz de Dios; si calla Dios, no importa que hable el pueblo. Si el comun sentir en materias sagradamente ocultas, no le autoriza el Supremo Oraculo de la Iglesia, no passa de opinion la mas gloriosa fama. Muriò el terror de los enemigos de Dios, para resplandor de la corona de los Santos, el Catolico Rey Fernando Tercero de Castilla: cu-

ya eterna felicidad oy celebramos, declarada en comun ſolemne culto, concedido por la Santidad de Nueſtro Beatiſſimo Padre Clemente X. impetrado mediante el fervoroſo zelo, y reſpetoſa amabilidad del Excelentiſſimo Señor Duque de Segorbe, y Cardona, Virrey, y Capitan General de eſte Reyno, en ſu feliciſſima Embaxada de la Obediencia, para triunfo immortal de las Auguſtiſſimas Mageſtades Catolicas, y eterno blaſon de las Eſpañas. Muriò, digo, el Rey Fernando Tercero de Caſtilla con fama, y opinion de Santo por ſus Heroicas virtudes, milagroſas hazañas, y Chriſtianas conquiſtas. Quatrocientos, y veinte años le ha mantenido eſta opinion el mundo, à peſar de la comun hoſtilidad del tiempo. Mas que importava, que de la Santidad de Fernando hablara el mundo, ſi callava en Roma San Pedro? Hablò ya en eſta nueva Bula: con que oy es Fè, lo que ayer fue opinion: y organo de la Igleſia del clarin de la fama.

El Rey Fernando el Santo, deziamos haſta aora; gracias â Dios, que ya podemos dezir el Rey San Fernando con libertad Chriſtiana. Va à dezir mucho, variar la apelacion, ſegun las reglas de los Summuliſtas, porque pueſta la Santidad antes del nombre, denota, que la perſona es Santa; y pueſta deſpues, dize que es Santo el nombre. Fernando el Santo es lo que deviamos juzgar, y San Fernando es lo que devemos creer. No ſe contentò la Divina Providencia, con que aquel titulo de la Cruz ſe eſcriviesse ſolo en Latin, ſino en Latin, y Hebreo. En Latin era el titulo eſte: *Ieſus Nazarenus Rex.* Y como el Hebreo empieza à leer por el otro lado; el Hebreo leyera aſſi lo Latino: *Rex Nazarenus Ieſus.* Pues eſcrivaſe en Latin, y Hebreo: *Hebraicè, & La-* *Ioan. cà. 19.*

tinè:

que: Para que todos lean, y hablen de vn mismo modo: que si Jesus significa Santo (como notò Ambrosio) no quiere que le llamen vnos el Rey Nazareno el Santo, y otros el Santo Rey Nazareno; que lo primero es estilo de la opinion, y lo segundo es lenguage de la verdad: y no fia su Santidad de las cortesanias de la fama, pudiendo assegurarla con las leyes de la justicia.

Ambros. supr. cap. 2. ad Philip.

Hasta que San Pedro aprobò la Santidad de Christo (no por necessidad, sino por nuestro exemplo) no quiso hazer en el Tabor alarde de su gloria; pero immediatamente: *Post dies sex.* Como sobre la fama de su virtud, y espiritu se hizo aquella informacion sumaria, examinados los testigos fieles de los Discipulos: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Y que segun los meritos del processo le declarò el Principe de los Apostoles, por Santo hijo de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*: Se elevò sobre el Trono del Tabor: *In Montem excelsum seorsum*: Se vistiò en el Altar vna Tunica blanca: *Vestimenta autem eius facta sunt alba*: Y se ciñò vna diadema de resplandores: *Resplenduit facies eius.* Que son las insignias de los Santos.

Matth. cap. 17.

Matth. cap. 16.

Rit. Rom.

Aqui dize el Chrisologo se reconoce el respeto grande, que se deve à la Iglesia: pues siendo la Santidad de Christo tan notoria, no quiso vestir sobre el Altar las insignias de Santo, hasta que lo declarò San Pedro: *Omnibus Discipulis interrogatis, Petrus tanquam os Apostolorum, & caput pro omnibus respondit.* El coro de las virtudes de Fernando resonava en el mundo, la gloria de sus triunfos no cabia en el poder humano, sus milagros son continuados, y patentes, su culto, y veneracion de quatrocientos años; pero acà nosotros no le hemos visto en Altar con insignias de Santo, hasta que en el culto de esta

Chrisol. in Cant.

Bula

Bula lo declaró San Pedro: *Beatus es Simon Bar-iona:*
(dize Christo) feliz mil vezes Pedro, el que dà la sen-
tencia, y el que solicita la veneracion; que à este
no le moviò la sangre, aunque pudiera: *Quia caro,*
& sanguis non revelavit tibi. No obrò el parentesco
de la humanidad, sino el impulso del Cielo: *Sed*
Pater meus qui est in Cœlis.

Andava San Pedro en la fiesta del Tabor muy
solicito, disponiendo Altares, y Tabernaculos: *Fa-*
ciamus hic tria Tabernacula: Y quando esperava, que
le diessen las gracias de su zelo, hallò, que vn Evan-
gelista le reprehendia agriamente no sè que descuy- *Lucæ ca. 9.*
do: *Nesciens quid diceret.* En verdad Pedro (le dixo
San Lucas) que aveis andado en esta ocasion menos
advertido; y sino dezidme, para quien son essos Ta-
bernaculos? Vno para Christo (le respondiò San
Pedro) otro para Moyses, y otro para Elias. Y pre-
gunto, para la madre de Christo no disponeis otro
Tabernaculo? No me ha ocurrido, no he caido en
ello. Pues veis aí el descuydo. Otra vez, Pedro, *IoaK. de Or.*
que solicitareis Altares, y Tabernaculos para los *Mar. t. 3.*
Santos, no os olvideis de solicitar para la madre de
Christo, otro Tabernaculo; que no es buena aten-
cion, ni buena vrbanidad, disponer Altares para
dos Santos vassallos, y dexaros à la Reyna de los
Santos sin Altar. En el Tabor de Roma se avia de
solicitar vn Altar para el solemne culto de San Fer-
nando, y otrò para el Oficio doble de San Eusta-
quio, sin solicitar otro Altar para general culto del
Santissimo Nombre de Maria? Obròse con ternu-
ra, y devocion: y con vrbanidad, y cortesia.

Y dezidme, Principe de la Iglesia, adonde
disponeis el primer Altar à San Elias? Aqui en el *Tab. Nom.*
Tabor, respondiò San Pedro; porque el Tabor sig- *Heb. Bibl. li.*
nifica *Eleccion, y Pureza*: *Tabor interpretatur Electio,* *3. Reg. c. 18.*
Pu-

Puritas. Y siendo Elias vn Santo tan zeloso, que con aquella espada de fuego ha abrasado los falsos simulacros de Baal, ha destruido los poderosos exercitos de Jezabel, ha purificado para Dios las aras superstíciosas, ha conquistado para exaltacion de su nombre el Reyno de Israel. Pues à vn Santo elegido de Dios para conquistarle Reynos, y purificarle Altares, adonde mejor se le puede hazer el primer Altar, que en el monte de la Eleccion, y la Pureza: *Electio, Puritas*. Fue el Santo Rey Fernando, quien con aquella espada encendida en el fuego de su Christiano zelo, abrasô los Alcoranes torpes de Mahoma, destruyò los Alarbes Agarenos exercitos de la Andalucia: conquistò sus principales Reynos, y purificò las Mezquitas para castos Altares. Pues à vn Santo elegido de Dios para conquistarle Reynos, y purificarle Altares, donde se le avia de hazer el primer Altar, sino en la casa de la elegida de Dios para madre suya: *Electa vt Sol*. Y en el Templo de la Pureza de su Concepcion Immaculada? *Electio, Puritas*.

Pedro, le dixo Christo (puesto que eres la primera piedra sobre que tengo de edificar mi Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*:) Quiero tambien, que como Cabeça suya seas la vltima piedra, que corones este edificio: *Psalm. 117.* *Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli*: Que no es bien, que mi Templo vno le empieze, y otro le acabe: Pedro ha de poner la primera piedra, y Pedro ha de poner la vltima. La primera piedra del Templo sacrosanto de Maria, es su Concepcion Immaculada, como fundameuto de los demàs misterios; y la vltima piedra es su nombre Santissimo, como cosa extrinseca. Y como V.E. en su primera Embaxada de Roma solicitò de

la Santidad de Alexandro Septimo, aquella milagrosa Bula del Objeto del culto de la Concepcion purissima, ha solicitado en esta segunda Embaxada otra Bula del Santissimo Nombre de Maria, para poner en su admirable Templo, la primera piedra, y la vltima.

Nadie podrà dezir: *Quia iste homo cœpit ædificare, & non potuit consummare.* Pues empeçò, y acabò su Tabernaculo, como acaba gloriosamente todo lo que empieza. Perdoneme V. E. esta mortificacion, ò perdonesela à la verdad, y â la justicia; protestando no hablarle otra palabra en la materia: y vamos à las excelencias del Santo Rey Fernando, que son tales, y tantas, que para ver como brilla en la Corona de los Santos: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum*: Y como triunfa en la campaña de los Moros: *Et magnificavit eum in timore inimicorum*: Antorcha resplandeciente, y eficaz: *Et lucernæ ardentes, &c.* Luz de edificacion para la Christiandad, y poderoso fuego contra la Morisma es necessario el Divino auxilio de la gracia. *Ave Maria.* Luc. ca. 41. Luca ca. 12.

EXALTAVIT ILLUM IN GLORIA SANCTORUM, & magnificavit eum in timore inimicorum. Vt supra.

ENtre la hermosa variedad de las criaturas (Excelentissimo Señor) que para ostentacion gloriosa del poder divino, dispuso el artifice soberano, es admirable el Sol, porque (como notan los interpretes de Lira) para formar al Sol, no criò Dios luz nueva, sino recopilò en aquel cuerpo esferico toda la luz, que desde el primer dia avia repartido por el Mundo: *Sol factus est de illa nube lucida prædicta, quæ tribus diebus præcedentibus fecit diem, &c.* Y Lira in c. 1. Gen.

co-

como en buena Filosofia, la virtud vnida es mas poderosa: la luz, que repartida en las esferas, era antes resplandor medroso, junta en el Sol, fue ardor valiente: y la que dividida en varios sujetos, no pudo vencer la flaca resistencia de la noche, epilogada en el Sol, conquistó el imperio del dia. Por esta virtud heroica, por esta vizarria peregrina, canonizò Dios al Sol con titulo de Rey Santo. Rey; dandole la Magestad del tiempo: *Vt praeesset diei*: Y Santo, haziendole digna habitacion suya, que es la Santidad verdadera: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Y como à heredero de tantas primitivas luzes, le comunicó las varias propriedades de todas: y assi alumbra, como las sabias: vivifica, como las piadosas: y mata, como las terribles. Y por ser vn epilogo de todas, quando alumbra, no resplandece, como vna luz; sino como vna esfera: quando vivifica, no fomenta, como vn Planeta; sino como vn Cielo: y quando mata, no hiere, como vn astro fatal; sino como vn exercito entero de sangrientos astros.

Gen. cap. 1.

Psalm. 18.

Si assi obra vn Sol, hijo de aquellas luzes desmayadas; como obrarà otro Sol, formado de noventa valientes Soles? Noventa Reyes Castellanos ajustan los Historiadores, desde Tubal nieto de Noe, hasta nuestro gloriosissimo Fernando hijo, y successor suyo. De aquellos Regios resplandores, se formò este Sol esclarecido: del calor de aquellas Reales cenizas, renaciò este Fenix Augusto. Todo aquel antiguo valor junto en su pecho, engendrò vn Principe guerrero: toda aquella casta Fé, epilogada en su coraçon, construyó vn Rey Catolico; y toda aquella zelosa perfeccion, recogida en su alma, labrò vn Monarca Santo.

Mōt. Arag. in tab. Cron. Reg. Castel.

La necia seguridad de lucir los hijos con el

lustre

lustre heredado de los Padres, ha borrado el esplendor antiguo de muchas familias ilustres: porque la confiança de la sangre, suele indiscretamente relaxar la vida; sin reparar, que la sombra de la distraccion, es mas horrible á la luz de la nobleza: y que quanto el papel es mas blanco, es el borron mas feo. La mas valiente llama muere, faltando la materia; y si la hoguera, en que ardiò el zelo de los Padres, no se alimenta del coraçon de los hijos, el numero no es resplandor, que la dilata; sino ceniza que la amortigua. Bien pudiera Fernando gozar con quietud pacifica la Corona, que le ganò, y conservò el valor virtuoso de tanta valiente, y religiosa caterva; pero no quiso, ni fiar la fama al origen antiguo, ni esmaltar la Corona con la sangre heredada, ni afiançar la salvacion con la observancia primitiva; sino que conquistò nuevos Reynos, como si no le huvieran dexado, donde poner el solio sus Padres felicissimos. Hizo á Dios holocausto de su sangre en las batallas, como si en ellas no la huvieran vertido por la Fé sus Catolicos Progenitores: y restaurò infinitos Templos, como si no tuviera la Iglesia para el divino culto, los de sus zelosissimos Abuelos. Resucitô en su coraçon el sacro ardor, y el valiente espiritu de todos.

Entra el Coronista Moyses en el Capitulo 37. del Genesis, prometiendo contar los hijos de Jacob: *Hæ sunt generationes Iacob*: Y quando pensamos hallar vn Catalogo de Descendientes, encontramos vn epilogo de fortunas, virtudes, y milagros de Joseph: *Ioseph cum sexdecim esset annorum, &c.* Aora dezidnos, Coronista Santo, donde está la sucession de Jacob, que no la vemos en todos estos capitulos immediatos? Essas hazañas, y essas virtudes, son sus hijos legitimos: (responde San Paulino Gen.cap. 37.

ad Severum) que los que no heredan el valor, la fortaleza, y virtud de los Padres, son hijos bastardos, que no se cuentan en el numero de las familias ilustres: *Laudaturus vitam, genus etiam laudat: vt venerabilior existeret, qui Sanctis Parentibus responderet sanctitate congenita, quasi quadam iustitiæ hæreditate.* Hijo preclarissimo es Fernando de todos sus gloriosissimos Progenitores, porque heredó el valor, y la virtud de todos: *In gloria Sanctorum, in timore inimicorum.*

S. Paul. de Nol. epist. 10. ad Sever.

Tres epitetos le dà Salomon al espiritu sabio: *Sanctus vnicus, multiplex, intelligibilis mundus.* Es vn Santo, y muchos, porque contiene la virtud de todos: vn individuo solo, y vn Mundo entero, porque se encierra en vn individuo toda la grandeza del Mundo. A su imitacion el Gran Fernando es vn Santo: *Sanctus vnicus*: Y muchos Santos: *Multiplex*: Porque recopiló en su alma las virtudes heroicas de los Principes perfectos. Es vn hombre solo, y vn mundo entero: *Intelligibilis mundus*: Porque todo el valor del mundo, alentó el coraçon de este hombre. Es vn ramillete de Santos, y vn exercito de guerreros: y de las flores de este ramillete exala su Santo cuerpo incorrupto de quatrocientos años, aquella suavidad del buen olor de Christo. Quatro prerrogativas excelentes ha prometido Dios à la intercession de San Fernando: Vitorias de los Moros, como à Santiago: hallar lo perdido, como à San Antonio: libertar los pressos, como à Santo Domingo: y guiar los Peregrinos, como à San Nicolàs: y assi, en vn Santo solo estàn, como las causas, los efectos de Santo Domingo, Santiago, San Nicolàs, y San Antonio. De ciento y diez y siete milagros autenticados en su processo, se pudieran formar algunos Santos milagrosos. Congregó el espi-

Sap. cap. 7.

Procesf. Canoniz. n.

Paul. 2. Chorinth. c. 15.

Procesf. Canoniz. n. 19.

Ibid. num.

ritu

ritu ardiente de sus Padres: pues Fernando solo conquistò mas Reynos, que todos juntos: y assi en vn Principe Soldado, se halla el mundo militar de aquel valor antiguo: *Intelligibilis mundus.*

A Dios le llama la Escritura: *Rex Regum, & Dominus dominantium.* Rey de Reyes, y Señor de Señores; porque todos los Reyes, y Señores, se forman del poder, y Mageſtad de Dios. Al contrario Fernando, es formado de todo el esplendor de los Señores, y de toda la magnanimidad de los Reyes: y assi es por su camino Rey de Reyes, y Señor de Señores. Rey de Reyes, porque resplandeciò con la Fè de todos los Reyes Catolicos: Señor de Señores, porque obrò con el valor de todos los Monarcas invencibles: y Santo de Santos, porque viviò con la virtud de todos los Principes perfectos. Prudente, con toda la cordura de los discretos: piadoso, con toda la clemencia de los compassivos: y valiente, con todo el ardor de los guerreros: *Sanctus, vnicus, multiplex.* *Apocalyp. c. 19.*

O si me permitiera el tiempo, referir por menor las claras luzes de aquellos noventa Regios Soles, de que se formô el Sol del Gran Fernando: como se hallaràn todos recopilados en su espiritu. Referirè algunos, y callarè los otros, como quien para ver el Sol, le oculta con la mano: *Exaltavit illum in gloria Sanctorum*: Son resplandores de su diadema, como Santo, la Confession de Recaredo; la Sangre, de San Hermenegildo; la Sabiduria, de San Isidoro; la Caridad, de San Fulgencio; el Fervor, de San Leandro; la Fortaleza, de Luidà; la Modestia, de Quintila; la Devocion, de Recesuindo; la Mansedumbre, de Vbamba; la Piedad, de Exica; el Zelo, de Pelayo; la Resignacion, de Bermudo; la Pureza, de Alonso; y *Mòt. Arag. Epist. Reg. Gact.*

K el

el espiritu de Ramiro: *Magnificavit eum in timore inimicorum*: Son rayos de su espada, como valiente, el vigor de Atlante, el pundonor de Hespero, el tesson de Hercules, el furor de Thurismundo, la fogosidad de Athanagildo, la estrenuidad de Sesibuto, el ardimiento de Sesinando, y la arduidad de Quindasiundo. Y siendo vn Sol de tan innumerables rayos Estoicos, Ethicos, Politicos, Catolicos, y Militares, obrava en él cada rayo, como vn Sol entero.

Gen. cap. 25. Vers. cit. à Corn. à Lap. ibi.

Donde dize nuestra Vulgata, de Jacob, que era hombre sencillo: *Iacob autem vir simplex*: Dize vna version, que era vn varon entero: *Vir integer*: Y es la alabança mas gloriosa, de los que viven con ocupacion soberana: porque como tienen tantas dependencias, de ordinario son hombres repartidos: con que en ningun negocio están enteros: *Minor est ad singula sensus.* Pero Fernando, en cada ocupacion era todo vn hombre, y hombre grande. Todo en la guerra, y todo en el govierno: todo en la virtud, y todo en la politica: todo en los pundonores de Rey, y todo en las obligaciones de Christiano: todo en la vizarria de Soldado, y todo en la modestia de contemplativo: todo en la tierra, como Señor, y todo en el Cielo, como Santo. En cada virtud obrava vn Santo entero, y a cada despacho assistia vn Rey cabal. No turbaron las vozes del aplauso la quietud del recogimiento; ni lo extatico de la Oracion, robò à las consultas el oido. La dicha no despreciò el consejo, la autoridad no violentò el dictamen, y el poder no torciò la justicia. Era el zelo, sin turbacion; la piedad, sin dependencia; y la observancia, sin ceremonia. Decente la humildad, la afabilidad respetosa, y la mortificacion agradable. De los Santos, escogiò las vir-

virtudes sin passion; y de los Soldados, las hazañas sin sobervia: *In gloria Sanctorum, in timore inimicorum.*

De estos principios discurria yo, que avia nacido aquella afectuosissima ternura, con que le amò Nuestra Señora, pues no pudo hazer mayor demonstracion de enamorada, que embiarle desde el Cielo su retrato, para calificar la fineza. Apareciase muchas vezes al Rey Fernando la Emperatriz del Cielo, y deseava fervoroso el Rey tener vna Imagen de aquella peregrina hermosura, que se le aparecia. Intentòlo por diversos medios, sin hallar hombre, que pudiesse trasladar al lienço el alma de su Idea, hasta que dos Angeles en forma de peregrinos, le pintaron vna Imagen de Nuestra Señora (que oy se conserva con titulo de los Reyes en Sevilla) de tan extraordinaria hermosura, y tan puntual copia de su original, que le satisfizo, y le llenò el deseo. *Proces. Canoniz. n. 3.*

Para ponderar aquel amor vehementissimo, que tuvo Dios al Mundo, dixo el Maestro Soberano, que le avia embiado á su hijo vnigenito: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Y es de saber, que el hijo de Dios, no es otra cosa, sino vna Imagen natural, y consustancial del Padre: *Imago consubstantialis illius.* Como si mas claro dixera: Tan tiernamente amò Dios al Mundo, que le embió su natural retrato. Y si haze Maria por Fernando, lo que Dios hizo por el Mundo; el Mundo de Maria deve de ser Fernando: *Sanctus Intelligibilis mundus.* *Ioan. cap. 3.* *Paul. 2. Corinth. cap. 4.*

Nace de la semejança el amor, y del amor nace la fineza. Dios puso su Imagen en el hombre, dixo San Ambrosio, porque viò en él su semejança: assi interpreta: *Ad Imaginem, & similitudinem nostram:* *Gen. cap. 1.* *Ambros. in Ps. 118.*

Porque como Dios es vna bondad infinita, que abraça todas las bondades: assi el hombre, aunque bondad limitada, es vna participacion de la bondad de las demâs criaturas: y esta simpatia con el natural de Dios en la bondad vniversal, motivò en Dios el amor; y el amor le obligò à la fineza de darle su Imagen. La Soberana Emperatriz de los Cielos, la valiente de Dios (dize su Esposo) no es solamente vna muger guerrera, vna famosa Capitana, sino vn exercito entero, vn epilogo de todo el zeloso implacable valor del Cielo: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Y como Fernando es otro epilogo de todo el furor santo de la tierra, de esta semejança en el valor, naciô aquel amor dulze de Maria: y como enamorada, paso en èl su Imagen por blason de la fineza. Llevese Adàn la Imagen de Dios, por ser vn Mundo pequeño de bondad; (esso significa *Micocrosmos*) y llevese Fernando la Imagen de Maria, por ser vn Mundo entero de valor; esso es: *Intelligibilis mundus.*

Cant. cap. 6.

Solian los amantes guerreros, gravar en los escudos el objeto de sus amores, persuadidos, â que el amor, y la hermosura, son arbitros de la guerra. Siempre que el Rey Fernando salia à las batallas, llevava pendiente del cuello esta Imagen de N. Señora, como amante finissimo, à cuyo poderoso influxo de manera se encendia su coraçon en vn furor divino, que mirava el peligro con perspectivas de lisonja, y afilava la espada, en el pedernal de la resistencia: con que la resistencia Alarbe se abrasava en las centellas de su dureza misma. Era hoguera del zelo de Dios la espada de Fernando, y aquel torpe anciano Mundo de la obstinada decrepitud Mahometana, renaciò Fenix, nuevo Mũdo catolico, que ardió despues en las Aras de Maria, blandon enamo-

Procesf. Canoniz. n. 98. Siculus lib. 5. de Reg. Hisp.

morado. Era la espada de Fernando ardiente fragua religiosa, y las Mezquitas, que avian sido Iglesias se purgaron de las escorias Agarenas, à la Christiana actividad de esta fragua, y oro, despues acrisolado, fueron joyeles de Maria. En fin à los mas Templos, ò que edificò, ò que conquistò el Santo Rey Fernando, puso la vocacion de Nuestra Señora: que como era suyo el calor de la batalla, le dedicava con notable gratitud la luz del triunfo. *Procesf. Canociz. n. 38.*

Assi entrò en el maravilloso de Sevilla, no sobre carros de oro, como los Emperadores de Roma; sino llevando en reverente, y solemne Processiòn la Imagen de MARIA, como arbitro de la vitoria. Preciese Josue, de que por favorecido de Dios detuvo vna vez el Sol, para concluir vna batalla contra los Idolatras: y preciese Fernando, de que por favorecido de Maria detuvo dos vezes el Sol, para concluir dos batallas contra los Moros: vna en Sevilla; y la mas celebre en Sierra Morena. Donde para eterna memoria de tan inopinado prodigio, edificò à Maria vn Templo, que oy persevera con este titulo: *Nuestra Señora de Deten tu dia.* Era dia de Nuestra Señora, el que diò esta batalla, y aviendo, que para acabarla, le faltava el dia (por revelacion merecida de sus deseos) vuelto à su Imagen milagrosa, dixo con viva Fè: *Santa Maria detèn tu dia.* Detuvose el Sol, ganò la vitoria, y puso el mismo titulo al Templo, que erigiò para memoria del milagro. Juntò en grado heroico lo devoto con lo valiente, para resplandor de la Corona de los Santos, para terror de los enemigos de Dios: *In gloria Sanctorum; in timore inimicorum.* *Procesf. Canoniz. ibid.* *Iosf. cap. 10.* *Andrada Hist. trium. Ord. Mont. Arag. in vit. S. Ferd.* *Procesf. Canoniz. ibid.*

Dezimos comunmente del valiente, que es muy hombre: y como el ser del hombre es la razon, el que tiene mas razon es mas valiente. Entre las

fieras vence la mas robusta; entre las Coronas la mas justificada. En los brutos prevalecen las fuerças; pero en los hombres los motivos. Encarecen de Nuestro Principe sus Historiadores, que jamas desembaynò el estoque, sin consultar antes la justicia. Era su resplandeciente espada el espejo de la justicia: *Iustitiam nimis diligunt* (dixo Cassiodoro) *qui frequenter bella tractarunt.* Caminava el ardimiento generoso à la luz del consejo sabio: con que nunca el valor, ò tropezò en la temeridad, ò cayó en la desdicha. Prodigio grande! Jamàs perdiò batalla de quantas diò à los Moros. Tenia de su parte el valor, el consejo, y la justicia.

Roderic. Episc. p. 3. ca. 39.

Por esso aquella Reyna del Apocalypsis postrò â sus plantas la poderosa voluntad de la Luna: *Et Luna sub pedibus eius:* Porque consultava con doze Estrellas sabias las resoluciones de la Corona: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Y por esso aquel poderoso Dragon su fiero enemigo, Señor de siete Imperios: *Et habebat capita septem:* Quedó vergonçosamente vencido del femenil sexo: porque traia las Estrellas doctas â la cola: *Cauda eius trahebat tertiam partem Stellarum.* De manera, que ambos competidores traian Astros letrados, pero con disposicion contraria: la muger venerados en la frente, y el dragon arrojados à la falda: ella para seguir la justicia, y èl para paliar su locura: la muger queria seguir el parecer de los letrados, y el dragon queria, que los letrados siguieran su parecer: y assi el dragon assistido de siete exercitos, quedò vencido, y la Reyna sola con su razon, y la inocencia de su infante quedò vitoriosa.

Apoc. c. 12.

Apoc. 16.

Dos cosas entre las mayores califican la justificacion, y zelo de Fernando: la primera trasladar la Vniversidad de Palencia á Salamanca: mejor diré

Genebrar. Gallus anno 1254.

se fundarla, pues la dotó de nuevas facultades, Cathedras, y Maestros, con tan ricas, y poderosas rentas, que como la hizo alma de la Ciencia, y oraculo de la Fê, la constituyò Erario de la riqueza. La segunda fundar el Consejo Real de Castilla con doze letrados los mas insignes de sus Reynos, para recopilar las leyes, que salieron despues en nombre de su hijo Don Alonso: y seguir en sus determinaciones los dictamenes de la Vniversidad, y los pareceres del Consejo. Pues vn Rey ilustrado con la luz de las escuelas, y consultado con las doze Estrellas de su Corona, como no avia de postrar â sus plantas las barbaras medias Lunas Moras? *Et Luna sub pedibus eius.*

D. Lucas n. 57.

Mõt. Arag. in vit. S. Fer.

D. Luc. Epi. Tui 57.

Marian. lib. 13. c. 1.

Aquella diversidad de lenguas, Griega, Hebrea, y Latina del titulo de Christo en el Imperio de la Cruz, significava (dize Jacobo Pinto) vna Vniversidad de Ciencias, y vn Senado de Sabios, que aunque aquel Santo Rey crucificado era el Angel del gran Consejo: *Magni Consilij Angelus*: Y el tesoro de la Sabiduria infinita: *In quo sunt thesauri scientiæ, &c.* Como en la campaña de la Cruz conquistava el Imperio del Demonio, quiso dar à entender, que la guerra mas justa deve ser consultada con la Ciencia: y que donde se atraviessan interesses de vna Monarquia, ha de obrar el Consejo primero que la espada, y que alli està la felicidad de las armas, donde assiste la veneracion de las letras.

Iacob. Pint. ti. de Christ. Crucifix.

Paul. ad col. cap. 2.

De aqui se infiere, que el animo de Fernando no era dilatar la Magestrd (porque la ambicion se govierna por el proprio juyzio) sino restaurar la honra divinà, que obra el zelo por dictamen mas alto: *Bellarunt bella Domini*, dize la Bula. Este motivo le encendiò el coraçon en aquel furor Santo contra su natural desasimiento. En Leon estava de

Baron. an. 1231.

Mõt. Arag. in vit. S. Fer.

la florida edad de diez y nueve años, bien olvidado del Castellano Cetro; pero las instancias de su madre Doña Berenguela (Reyna entonces de Castilla) la hostilidad frequente de los Barbaros, y la sacrilega indecencia, con que tratavan la Imagen de Dios, y de su Madre, las Reliquias de los Santos, y de los Templos, le obligaron à ceñirse la Corona, y à empuñar la espada. Y fue feliz pronostico de los dichosissimos progressos de su reynado, tener principio en vu arbol, como el de Jesu Christo: *Regnavit à ligno Deus.* Debaxo de vn arbol le coronò en Naxera su madre: deviò de ser, temiendo de Fernando la humilde resistencia.

Mòt. Arag. ib.

Entró en el Reyno de Castilla, y defendiòle con desayrada confusion de ambiciones Leonesas, de Francesas maquinaciones, de invasiones Barbaras, y de domesticas traiciones: Y como la grandeza de su Espiritu, no cabia en el ambito de la Corona, reventò la mina por la otra parte de los murados contornos del Agareno. Abrasò las ancianas moriscas plantas, de las campañas Andaluzas, para labrar jardines à la Iglesia. En treinta y cinco años de reynado, ni viò la cara al ocio, ni latiò el coraçon sin sobresalto. Rompiò Muros, arruinò Castillos, devastò Ciudades, conquistó Reynos, trocando en ellos en Templos, las Mezquitas; y en Evangelios, los Alcoranes.

Mas contento vivia David con el cayado Pastoril en el Monte, que con el real Cetro en Israel; pero la honra de Dios, y libertad de su pueblo, le obligò à reynar treinta y siete años, sin vna hora de descanso. Que resuelto, que intrepido, que ossado le arrojò el Espiritu de su zelo al peligro! Los reflexos del dorado arnès de aquel Gigante Filisteo, no cegaron el dictamen del Pastor, ni las pavorosas

Lib. 1. Reg. c. 17.

exalaciones de la espada, acobardaron el impetu à la honda; antes el fuego de la ciega saña, alumbrò la piedra à la ruina: *Infixus est lapis in fronte eius.* Primero derribò al Gigante el trueno del cañamo, como voz de la justicia, que el rayo de la piedra, como ardor de la vengança. Peleava el barbaro por la aura del mundo: batallava el Pastor por el Divino desagravio: *In nomine Domini exercituum.* Ladrava el Can al levantar el Pastor la vara: *Nunquid canis ego sum, qui venis ad me cum baculo?* Y eran aullidos de miedo las blasfemias, que afectô arrogancias. Adivinava ya su desgracia en la mano de la inocencia, y como no pudo la mano, mordió la piedra: y como iva tocada al Nombre de Dios, rebentò el Can con las zarazas del buen zelo. Cantavanle à David la vitoria las donzellas de Palestina, y èl para calificar la limpieza de su animo, colgò â las divinas aras el cuchillo. Assi en medio de las aclamaciones vniversales, con que cantava España â Fernando sus triunfos, y vitorias, colgò el estoque en la santa Iglesia de Sevilla, donde oy, como preciosissima reliquia se conserva. De los otros Santos, se guardan las reliquias de la virtud; pero de David, y Fernando, reliquias del valor, como Santos, y como valientes, que adoren los Christianos, y que teman los Moros: *In gloria Sanctorum, in timore inimicorum.*

Lib. 1. Reg. cap. 21.

Es bien de reparar, que aviendo tantos Reyes, y Patriarcas Santos en la Genealogia de Dios hombre, solo à David le diô San Mateo titulo de Rey: *Genuit David Regem*: Y las Escrituras de Padre de Christo. La razon se hallarâ, en el Eclesiastico. Fue David el mas valiente de aquel siglo: *Cum leonibus lusit quasi cum agnis.* Fue el mas enamorado de Dios: *De omni corde suo laudavit Dominum.* El mas zeloso

Matth. c. 1.

Eccl. ca. 47.

loso de su honra: *In omni opere dedit confessionem Sancto.* Los ricos despojos de la guerra, y bienes de fortuna los empleò en costosos materiales, para que su hijo Salomon le edificasse à Dios vn magnifico Templo: y porque fuesse el Templo mas suntuoso, muriò David pobre, y desnudo: *Ecce ego in pauper-*
Lib. 1. Paralip. cap. 22. *tate mea paravi impensas domus Domini.* Dispuso varios coros de cantores, para que le cantassen à Dios continuamente glorias, y alabanças: *Et stare fecit can-*
Eccl. ca. 47. *tores contra Altare, & in sono eorum dulces fecit modos.* Este supo reynar, este supo zelar, y servir: este es Rey entre los Reyes, y Santo entre los Santos: tenga eternas felicidades en el Cielo; y tenga en la tierra adoracion, y culto: *Exaltavit in æternum cornu eius, & sedem gloriæ in Israel.*

Todas estas clausulas eran profecìas de Fernando. Fue el Soldado mas valiente, y mas dichoso, que ha tenido el mundo. Con los Moros jugava el Leon Español, como con los corderos: *Cum leonibus lusit quasi cum agnis.* Tiernamente enamorado
Macuher. de conc. Movar. Ec. de Dios, y de su Madre: *De omni corde suo laudavit Dominum.* Valiente zelador de la gloria de ambos. Los poderosos despojos de la guerra, sus rentas, hazienda, y patrimonio, los empleò en edificarle à Dios mas Templos, que tiene el Cielo Estrellas.
Roder. lib. 9. cap. 13. *Marian. lib. 12. c. 12.* *Procesf. Canoniz. n. 45.* Edificó desde la primera piedra, las insignes Cathedrales Iglesias. La milagrosa Primada de las Españas Toledo, la de Burgos, la de Valladòlid, la de Tuì, la de Orense, la de Osma; y en los Reynos de su conquista, la magnifica de Sevilla, dotando, y purificando la de Cordova, la de Jaen, y la de Murcia. Las Colegiadas, y Cathedrales son infinitas, los Conventos no tienen numero. O Era
Pissa, Garibay, Pineda, p. 1. c. 2. felicissima! En su tiempo vivieron, y los comunicò à todos los gloriosissimos Patriarcas Santo Domingo

de

de Guzman; San Francisco de Asis, San Juan de Mata, y San Felix mis Padres, y S. Pedro Nolasco. A todos les ayudó â sus fundaciones, de todos pobló sus dilatados Reynos, para que en ellos se cantàran continuamente las alabanças de Dios â quatro coros, de quatro nuevas Religiones: *Et stare fecit cantores contra Altare; & in sono eorum dulces fecit modos.* Con tan prodiga vizarria ayudó esta religiosa fabrica; que porque se acabàra en su tiempo, muriô (como dirè despues) pobre, y desnudo: *Ecce ego in paupertate mea paravi impensas domus Domini.* Tenga pues (dize el Pontifice Sumo) como en el Cielo gloria, en la tierra adoracion, y culto: *De memorato servo Dei Ferdinando Missam, & Officium sub ritu duplici tenore præsentium concedimus.*

Aedo hist. de Arag. dial. 1 Vargas li. 1. Cron. an. 1248.

Bul. cult. S. Ferd.

Por estos titulos, canonizò Dios de su mano al Santo Patriarca Jacob, despues de aquella tantas vezes batallada lucha. Como te llamas Lidiador famoso? (le preguntava dado â partido el Verbo.) Qual es tu nombre Guerreador insigne? Esse es mi nombre (respondió Jacob muy vfano) llamome Jacob, que en mi lengua significa *Supplantator*: Esto es conquistador, y guerrero. Pues no quiero que te llames Jacob de aqui adelante, sino Israel; que significa Alma, que vè â Dios, Espiritu feliz, y Rey Santo: *Nequaquam vltra appellabitur nomen tuum Iacob, sed Israel.* Donde el eruditissio Cornelio refiere estas interpretaciones: *Mens videns Deum: Regnans cum Deo.* No eres tu, el que de las piedras de tu cama, me edificaste vn Templo? *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo erexit illum in titulum.* Quando peleas, no peleas, porque en la ceremonia de la bendicion se descubra el imperio de la Cruz? *Non dimittam te nisi prius benedixeris mihi.* Quando batallas, no intentas enterrar los falsos idolos al pie

Gen. cap. 32.

Hier. & August. hic apud Cornel. à Lap.

Gen. 28. Corn. à Lap. hic.

del

del vitorioso Terebinto? *Et infodit ea subter Terebinthum.* No purificas mis Altares? No conquistas para mi los Reynos, dilatando la vniversidad de Melchisedec en la doctrina de tus hijos? Pues hombre, que obra tan à lo divino, porque ha de tener nombre à lo humano? No quiero que te llamen el Rey conquistador, sino el Rey Santo: *Mens videns Deum, Regnans cum Deo.*

Gen. ca. 35. *Corn. à Lap. in c. 25. Gen.*

O que copia tan puntual de este sagrado zelo, y fervoroso espiritu hizo la Divina Providencia en Fernando! Labró muchos Templos de las piedras de sus Palacios, cambiando sus regios Palacios en sagrados Templos. Quando ganava alguna Ciudad, en vez de tremolar sobre ella su Estandarte Real, enarbolava la cruz de Christo. Purificò las Mezquitas, y Altares; y para dotrinar los Reynos de su conquista, trasladó la Vniversidad à Salamanca. No quiero pues (dize la Santidad de Clemente X.) que à Fernando le llameis de aqui adelante el Rey conquistador, como primero, sino el Rey Santo: *Regnans cum Deo.* Erigidle Altares: edificadle Templos: *De memorato servo Dei Ferdinando.*

Garibay lib. 13. cap. 1. Rod. lib. 9. c. 16.

Otra razon mas literal, y mas del caso me ofrece para el intento el texto. Para dormir Jacob juntó algunas piedras, que estavan por el campo divididas, y de ellas hizo vna almohada, para quebrantar el sueño: *Tullit de lapidibus, qui iacebant.* Y nota de los Hebreos Nicolao de Lira, que en su cabeça, de todas aquellas piedras diferentes se formò vna piedra, vnidas milagrosamente en su cabeça: *Dicunt Hebrei, quod accepit tres lapides, & quando evigilavit, invenit quod illi tres lapides facti erant vnus lapis.* Esto significava, que de las doze piedras de las doze Tribus, y familias de sus hijos se formaria vnida en el Jordan, vna piramide en memoria del milagro, de

Lira sup. 28 Gen.

aver-

averse dividido el Rio para passar à la tierra prometida, el pueblo, como sucediò. Josue 4. *Alios quoque lapides duodecim possuit Iosue in medio Iordanis albeo, & sunt ibi vsque ad præsentem diem.* Y cōmo de aquella piedra, en que se vnieron en cabeça de Jacob las otras, que estavan en la campaña divididas, formò vn Altar el Patriarca Santo, para que fuessen vno el Dios, y el culto: *Tullit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit illum in titulum*: Assi vnirse todas las piedras de aquellas Tribus, Reynos, y Familias, significava, que en los Reynos de la conquista, tendrian vn Altar, adorarian vn Dios, y ofrecerian vn Sacrificio. Pues hombre, en cuya cabeça (dize Dios) se han vnido tantos Reynos, y Familias; de tantas diversas piedras ha hecho vna Ara sola, para que todos tengan vna profession, vn Altar, vn Dios, vna Fè, y vn Sacrificio, no quiero, que le llamen Rey conquistador: *Supplantator*: Llamenle el Rey Santo: *Israel regnans cum Deo.* Ios. cap. 4.

Pintavan los Romanos por geroglifico de España, vn acervo, vn monton de piedras, significando vn Imperio agregado de diversos Reynos, y significavan à los Españoles, en las piedras por su firmeza, y por su constancia. Esso quiere dezir España: *Es peña.* O que divinamente se simbolizan en la piedra la Iglesia, y España! Pues con el mismo enigma se figuran la fortaleza de España, y de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Antes de reynar el Principe Fernando, todas las piedras de España estavan divididas, no solo en las Coronas, sino en las Religiones. Vnas piedras eran Altares de Apostatas, otras de Heresiarcas, las mas de las torpes supersticiones de Mahoma, y las menos de la victima de Christo. Entrò à reynar Fernando, y se vnieron en su cabeça las Matth. c. 16

mas

mas piedras de los Reynos Españoles, para la Corona, y para el culto. Fernando fue; en cuya cabeça se vnieron las dos piedras de Leon, y Castilla, como heredero de Don Alonso, y Doña Berenguela. Fue conquistando Reynos, y juntando piedras: y vnidas todas en vna, labró de ella vn Altar, donde solo se adorasse Jesu Christo, para que en los Reynos de su herencia, y conquista, solo huviesse (como dize el Apostol) vn Dios, vna Fè, vna Iglesia, vn Bautismo, y vn Sacrificio: *Vna fides, vnum baptisma, &c.* Pues à vn Santo Rey, que tan costosamente ha dilatado la piedra de San Pedro, que mucho hará San Pedro, de darle para Ara vn pedaço de su piedra. Sea (dize San Pedro) España, peña formada de sus Reynos, para Altar de sus heroicas virtudes, donde sus Vassallos, devotos le rindan solemnes adoraciones: *De memorato servo Dei Ferdinando, &c.*

Paul. ad Ephes. cap. 4.

Luc. cap. 9.

Mas para que andamos por las fuentes, concluyamos con el mar de la Divinidad humanada. Era Christo Rey por herencia, y conquista; y para dar buen exemplo à los Reyes, obrò en vida, y muerte, con singularissima providencia. Muriò desnudo, el que vistiò de Estrellas el Cielo; tan pobre, que en la enfermedad de su muerte, no tuvo donde reclinar la cabeça: *Non habet vbi caput reclinet*: Y assi para morir la reclinò en su pecho: *Inclinato capite emisit spiritum.* Y dize San Agustin, que aquel inclinar Christo la cabeça al punto dò espirar, fue para sacudir de sus sienes, aquella Corona de conquistador famoso: *Fugiens dignitatem Regiam*: Como quien dezia à su Padre: Esta Corona Real, que me aveis dado hasta aqui, ha sido mia para los trabajos de la conquista; desde aora es vuestra para los triunfos de la vitoria. Bien sabeis, que por ponerla à vues-

tros

tros pies de fragantes flores, ha sido en mi cabeça de sangrientas espinas. Hasta aqui por vos he peleado como Rey poderoso, aora por mi quiero morir como hombre desnudo. Vuestros son Espiritu, y Corona; recebid primero la Corona para que vaya à vuestras manos mi Espiritu: *In manus tuas commendo spiritum meum.* No reparais, dize el mismo Santo, que como ha baxado Christo la cabeça para sacudir la Corona de Rey conquistador, se ha descubierto en la Cruz el titulo de Rey Santo, que ocultavan primero la cabeça, y la Corona? Pues en esso conocereis, que al Rey, que para morir sabe arrojar humilde la Corona de conquistador, corre por cuenta de la Cruz, honrarle con el titulo de Rey Santo: *Fugiens dignitatem Regiam, Regia dignitate coronatus est.* *Ioan.ca. 19.*

Llegò el tiempo de morir Fernando, y viendo entrar por la Sala al Arçobispo de Sevilla con el Santissimo Sacramento de la Eucaristia para darle el Viatico, se arrojò de la cama con desnudez honesta. O como imita la desnudez de Christo! Se hincò de rodillas en el suelo. Se atò à la garganta vna añudada soga. O como sigue al inocente reo! Y se abraçò con vna Cruz pesada, que para el caso tenia prevenida. Ya està como otro Dios crucificado, à quien hablò assi con edificacion, y ternura. No es el blando lecho, habil campaña para batallar (desmayado ya este elegante polvo) con tanta conjuracion enemiga, hazen cruda guerra al coraçon imperios dilatados, y reynos poderosos. Roban la atencion al vltimo peligro, glorias del valor, y estruendos de la fama. Aqui donde aquel Caudillo hombre, y Dios, venciò la vil conspiracion del infierno, la espero yo vencer en nombre suyo. Permite, ò arbol soberano, à tu sacra corteza el labio mas *Not. Arag. in vit. S. Fer.*

im

in puro, para que del alma de tus poros, beva contra tanto enemigo tropel, ardiente espiritu, que si es contigo el favor mas poderoso vn animo contrito, este anudado cordel, confiessa mis culpas como reo, ya que no puede mi voz, à fuerça del dolor mas anudada en la garganta. Abrasa mi coraçon en el fuego donde ardiò aquella victima, para que se purifique esta indigna Hostia. Protesto en tu presencia à Dios, y al Mundo, que no he posseido esta Corona para mi grandeza, sino para exaltacion tuya. Intimad al Soberano Rey, que arde por mi remedio en vuestras aras, que à su voluntad, de que muera Fernando adelanto yo que muera el Rey primero: y que si como hombre muero por su decreto, como Rey muero por mi eleccion; presentadle esta Corona à sus pies, para que le entregue mi espiritu en sus manos.

Mūt. Arag. ib.

Y buelto à la Hostia le dixo estas palabras, referidas de todos sus Historiadores: *El Reyno, Señor, que me aveis entregado, honra mayor que yo merecia, os le buelvo.* Que humilde baxa la cabeça para arrojar de sus sienes la Corona! *Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo me buelvo à la tierra.* No tiene el pobre Rey donde reclinar la cabeça: *En vuestras manos encomiendo mi alma.* Como le sigue en esta reverente confiança! *Y por los meritos de vuestra Santissima Passion.* Quien viò temor tan humilde en merecimiento tan alto? *Tened por bien de la colocar en el Cielo, entre la gloria de vuestros Santos:* Ya profetizava nuestro tema: *In gloria Sanctorum.*

Dixo, y espirò: y la Capilla Real, en vez de empezar à cantar tristes responsos, entonó *Te Deum laudamus.* Sin duda, que el dolor tiene à los Cantores tan turbados, que no han acertado los registros. Hombres, el *Te Deum laudamus* se canta el dia, que

los

los Principes empieçan à reynar, no quando los Reyes acaban de morir; mas no fue turbacion, fue providencia; que como el Crucificado Rey Fernando baxò la cabeça para arrojar la Corona de Conquiſtador, leyeron en la Cruz eſta nueva Bula, con titulo de Rey Santo: y empeçaron deſde entonces à cantar el *Te Deum laudamus*, como ayer en accion de gracias.

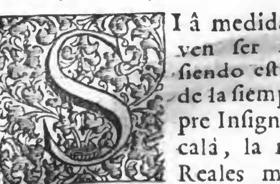
O Fernando! Iluſtriſſimo Godo, Glorioſiſſimo Santo, de cuya raìz generoſa, es el Rey Carlos Segundo nueſtro Señor, pimpollo feliciſſimo. Difundid con afluente ternura de amoroſo Padre ſobre ſu coraçon Auguſto, el mar inexauſto de vueſtras virtudes Chriſtianas, politicas, y militares, para que ſea con emulacion glorioſa, amparo de la Chriſtiandad, muro de la Igleſia, Iris de la paz, y rayo de la milicia: amado de los Vaſſallos, y temido de los enemigos, heredando de Vos, y de ſus Progenitores, hazañas, dichas, y virtudes. Sea à vueſtra imitacion, vn Rey, y vn Mundo: y en las Coronas de vueſtra conquiſta, y ſu herencia, premie la virtud, caſtigue el vicio, tenga Dios glorias, triunfos la Fè, y felicidades la Monarquia. Hazedle otro Fernando, en el zelo; otro Carlos, en la fortuna; otro Filipo Segundo, en la prudencia; otro Tercero, en la paz; y otro Quarto, en la piedad. Rey Fernando, defiende tu Reyno con tu eſpada. San Fernando, ruega con tu eficacia por tu ſucceſſor Auguſtiſſimo. Rey Fernando: *Impera ſuper nos*. San Fernando: *Ora pro nobis*.

(**) (**) (**)
(**) (**)
(**)



SACRA, ELOQVENTE ORACION SEPTIMA,

DICHA AL DICHOSO NACIMIENTO DEL Sereniſſimo Principe de las Eſpañas, Don Carlos, Joſeph, Angel, de Auſtria, en el gozoſo regozijo que moſtrò la Vniverſidad de Alcalà.



SI â medida de los beneficios, deven ſer los agradecimientos; ſiendo eſta floridiſſima Athenas de la ſiempre immortal, y ſiempre Inſigne Vniverſidad de Alcalà, la mas favorecida de las Reales magnificas manos del Rey N. S. que Dios muchos años guarde, y de ſus Glorioſos Progenitores, que en paz eterna ayan: Oy mas agradecida, y obſequioſa, viene â dar â Dios infinitas gracias del feliz Nacimiento del Sereniſſimo Señor Don Carlos Joſeph de Auſtria Nueſtro Señor, y Principe: y â pedir conſerve ſu vida, para conſuelo de eſta Monarquia, paz, y tranquilidad de eſtos Reynos: y porque mas ſe agrada la Mageſtad divina (aſſi lo ordena la humana) de Religioſos cultos, que de profanos eſtruendos, le canta, como es coſtumbre, el Hymno de Ambroſio, y Auguſtino, del *Te Deum laudamus*. Haſeme encomendado â mi, que

que en termino de tres dias, le ponga en punto, y entone en este puesto; con que si las vozes de la glosa, discordaren del compàs, ó disonaren al oído, serâ la causa, la brevedad del tiempo, y mi insuficiencia; mas todo lo vẽcè el poder de la gracia dé Dios; todo lo alcança la intercessiõ de Maria: valedme Señor: Señora amparadme: atendedme Catolicos: oìdme:

Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.

A Ti, ò Santo Omnipotente Dios, vnico arbitro de la vida, y de la muerte. A ti, te engrandezemos, y alabamos, por el favor mas singular, por el beneficio mas raro, que despues de los dones de la gracia, cupo en la capacidad de la naturaleza. A ti, como â Señor liberal, y generoso, nos confessamos, reconocemos deudores de esta nueva restauracion politica, piadosamente prevenida en el riesgo, que crece la estimacion de los bienes, de la experiencia de los males. El Ocaso de Prospero, hizo el Oriente de Carlos mas alegre. Dos vezes es hermoso el dia: vna, porque sucede á la noche, y otra por su resplandor.

Te æternum Patrem, omnis terra veneratur.

A ti, ô Padre Eterno, te venera con reverencia humilde, el ambito espacioso de la tierra, gozosa de ver del Real Augusto Aleman boton, el tierno clavel de Austria, cuya hermosura, es su sangre; cuya fragancia, su Fè. Qual será para Dios la suavidad de vn clavel Catolico, Principe de las flores; si como dize el Apostol, son buen olor de Christo las Christianas violetas? En el Sol, como para Rey del Cielo, dize Agustino, juntò Dios toda la luz de las Estrellas: y en Carlos, como Principe

2.Corinth.c. 2.

Aug. in Gen. ad lit. lib. 1.

de la tierra, toda la fragancia de las flores: Carlos, es vn ramillete de Fè, como el Sol vn ramillete de luz.

Tibi omnes Angeli, tibi cæli, & vniversæ Potestates.

A ti, te ensalçan todos los Espiritus Angelicos, viendo nacido el Angel de la paz, primer motor de los dilatados Orbes de las Catolicas esferas, que sobre dos eternos Exes de valor invencible, y de Fè pura, se goviernan en extraordinarios movimientos de adversidades, y dichas; sucediendo à la temprana, llorada noche de aquel Lucero Prospero, el alegre, solemne dia de este Sol de Carlos. A
Philip. 1. v. 10. ti los Cielos, y las Potestades vniversas, te doblan la rodilla. El Cielo, por el Astro flamante, humano Sol de la Alemana Aurora. Las Potestades, porque el Sol nace con el Imperio de las almas, hijo de aquella amable luz del gran Planeta Quarto, que dilatò los rayos del poder con la influencia de su benignidad, moviendo el Orbe de la obediencia tanto, como por justa ley, por natural simpatia, pues estendió España la lealtad, mas allà del poder, porque Rey nace, no solo en las jurisdiciones del poder, sino en los terminos de la lealtad.

Tibi Cherubim, & Seraphim incessabili voce proclamant.

A ti, los Querubines, y los Serafines; aquellos, enigma de tu Sabiduria; y estos, holocausto de tu amor, con suaves vozes te aclaman, y celebran. Es
Matth. c. 5. v. 14. la luz, simbolo de la Sabiduria; la llama, geroglifico del poder: antorcha que luze, y no calienta es sobervia: hoguera que abrasa, y no alumbra

estrania: tenga la luz de la Magestad, calor que vivifique; y tenga la llama del poder, luz que ilustre; que amor, y entendimiento, son dos humanos Angeles de guarda de los Principes.

Sicut Sol nō lucet modo, sed fovet, vegetat, animat; sic populorum Rector in splendore suo cōmodat; & iuvat. Lipsius ad Plin.

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.

Santo, Santo, Santo; Dios, y Señor de los Exercitos. Vozes son estas, que dilatan el principal mysterio de la Fè; mas que se avia de oìr, quando nace el Atlante de la Christiandad? A estas vozes se le infundió la vida espiritual, al nuevo Peregrino Leon, en la regeneracion del Bautismo: ya se estremecen de sus Christianos rugidos, los Montes de la Heregia; ecos de Fè resuenan en sus obscuros concavos. Dia de San Leonardo nació, nombre compuesto de Leon, y Nardo. Leon, Rey mas valiente: Nardo, arbol mas fragante: que bien se vnen en los Principes de España, Religion, y Poder; Fè, y Valentia.

Pierio lib. 1. pag. 3.

Pleni sunt Cœli, & Terra maiestatis gloriæ tuæ.

El Cielo, y la tierra, ò Señor! Se llenan de la Magestad de tu gloria: como crecen las glorias de la Magestad Divina, de las felicidades de la Humana: por esta dependencia, ò simpatia, nace vn Principe, quando muere otro; porque para gloria de Dios, tenga su Magestad Principes en el Cielo, y en la Tierra: Exercitos previene de Estrellas guerreadoras, como contra el insolente Sisara, contra rebeldes sombras: Aquel, que puso su Trono en las Estrellas, mientras forma esquadrones de rayos de espinas: Este, que tiene la silla entre las flores; son los rayos vna compassion de dos estremos; vno que

Iud. 4. n. 1.

Pierio li. 44.

sube de la Tierra, otro que baxa del Cielo: del fuego de Prospero inclinado al ruego, y de la tierra de Carlos inclinada al esfuerço, se han compuesto rayos de Dios, contra los enemigos de la Fè.

Te gloriosus Apostolorum chorus,
Te Prophetarum laudabilis numerus,
Te Martyrum candidatus laudat exercitus,
Te per Orbem terrarum Sancta confitetur Ecclesia.

Observatione dignissimum est Augustam Austriæ domũ à Rodolpho Cæsare, eo ipso tempore cõmuni orbis bono esse cõditam, quo Othomanica familia dãno publico emersit. Gervasio lib. introi. Ferd. pag. 54. Vernuxellus Apolog. c. 17.

A ti, el Coro de los Apostoles, el Monte de los Profetas, el Exercito de los Martyres, y la vniversal Iglesia, te confiessa, y alaba; porque miran los Apostoles, la defensa de su Doctrina: los Profetas, la pureza de su Verdad: los Martyres, la gloria de su Sangre: y de la Iglesia, el triunfo de su Fè: los Principes de España, primero heredan la Religion, que la vida; antes la Fé, que la Sangre; el zelo, que la Corona. Aquella tremula, primera llama, que prende en el coraçon los felizes preludios de la vida, antes los sacrifica à Dios, que los fomenta; primero es ardimiento de Christianos, que calor de hombres. Son Salamandras, de la caridad de Dios; hijos de su fuego, milagros de su ardor, victimas de su lumbre. Nazcas en buen hora, Carlos. Amanezcas para nuestro consuelo: *O hijo de Dios!* Criatura de la Fè, Parto de la Religion, Mayorazgo de la Piedad, Heredero del Culto, Primogenito de la Iglesia. Hijo es Carlos de la Fè, ella le ha alcançado de Dios. Hijo es de la ternura, y la Ciencia de Alcalá: ambas le han empeñado. Hijo es de la humildad, é intercession de San Diego: ellas le han conseguido. Hijo es de nuestras ansias, estas le han obligado: y si su vida se pudiera formar de la de sus Vassallos, aliento fuera de tantas vidas, como es

fervor de tantas lealtades: que Estrella, cortesanamente rendida, no ofreciò su luz, para triunfo del Sol?

Hijo es el Sol, de la luz; y Padre, del dia; porque buelve en amigable ardor para vida de las plantas, aquella luz que le prestaron las Estrellas; prestadas son las luzes de los Soles. Quando los Soles de España, no bolvieron mejoradas las luzes de nuestra Fè? En calor te pagan la luz; no se queda el Sol mas que con el cuydado: dime, esto es lealtad, ò vsura? ¿Esto es servir, ò tratar? O Angel Carlos! Embidia te tengo como à luz, lastima me das como Sol: avrá quien compre sus lucimientos con tantos cuydados? Hijo eres de la luz de ambos mundos: Padre naces de ambos; el reynar, no es luzir, sino pagar; atiende à los deseos de nuestros coraçones: reyna feliz, paga puntual. Sembrados son estos rendimientos, en la fecunda tierra de los campos de Austria. Ciento por vno esperamos de tu grandeza, en el Agosto de tu Reyno: esto es ser Augusto. *Plauto in Aulularia.*

Patrem immensæ maiestatis.
Venerandum tuum verum, & vnicum Filium;
Sanctum quoque Paraclitum Spiritum.

A ti, ò Padre de Magestad immensa! A la verdad de tu venerable vnigenito Hijo, y al consuelo Santo de tu Espiritu, confessamos por Autores, causas, y principios de este logro feliz de nuestras esperanças. Magestad, verdad, y consuelo, son las propriedades que se atribuyen à las tres divinas Personas: no ay Magestad, sin verdad; sin verdad, no ay consuelo; sin consuelo, no ay vida; depende nuestra vida de vna Magestad, de verdad, y de consuelo;

la Mageſtad Auſtriaca ſiempre Auguſta, hija es de la verdad, no de la liſonja, como no ha de aver conſuelo para los Vaſſallos, ſi ay verdad para los Reyes? No ay en el hombre mas verdad, que la muerte: la vida es vna mentira dorada: naciò nueſtro Principe Carlos de la muerte del Principe Proſpero; Carlos, hijo eres de la muerte, Padre ſeràs del conſuelo, inmenſa ſerà tu Mageſtad, mucho deve conſolar vna vida de vn Principe, que ſe compra con la muerte de otro, prenda es muy para eſtimada. Yo, dize el Pacientiſſimo Job, multiplicarè mis dias como la Palma: la vida del Fenix me aveis dado, le dize el Santo à Dios, ſegun la verſion de los Setenta: y en fin, como tan cara, la hallareis en mi aprecio agradecida: llama Job ſu vida, vida del Fenix; porque ſe la diò Dios à coſta de la muerte de ſus hijos; y la vida de vn Fenix, es hija de la muerte de otro: Fenix es el Principe Don Carlos, de las cenizas de aquel Angel Proſpero: naciò de aquella fria ceniza, eſta flamante llama; mirad ſi deve ſer agradecida.

Hier. epiſt. 59.

Iob 29. v. 18

Yo he diſcurrido, que eſto no ha ſido nacer, ſino reſucitar; muriò Proſpero, y reſucitò Carlos; y no ſolo eſte nacimienro, es reſurreccion de vn Principe, ſino de todos, los que por nueſtros pecados hemos perdido. Que gran Principe deve de ſer, quien reſucita vna vida de tres Principes! Dixo Chriſto, que no avia mayor Santo entre los nacidos de las mugeres, que San Juan Bautiſta; y es, porque el Bautiſta no fue Santo nacido, ſino reſucitado: lenguage es de Chriſto por ſus Evangeliſtas; entre los nacidos de las mugeres, no ha reſucitado mayor Santo: y ſi quereis ſaber, porque el nacimiento del Bautiſta, ſe llamò reſurreccion, y èl es, el mayor Santo, oìdlo de Auguſtino: porque juntò

Matth. 11. v. 18.

Auguſt. de Spu, & lit.

Dios

Dios en San Juan el resplandor de los Santos, que hasta alli avian muerto: de manera, que aquellas antiguas Profeticas luzes, que avian ardido desde el principio del mundo, y ya se avian apagado, las juntó Dios con la luz del Bautista, como quien de muchas velas haze vna hacha; con que fue resurreccion su nacimiento, y él, el mayor Santo: no lo digo, ni por lisonja, ni por consuelo, sino porque Dios suele, como con Job, vsar de esta providencia. El mayor Señor del mundo ha de ser el Principe Don Carlos, porque no es Señor nacido, sino resucitado: y si es vna luz compuesta de tres Soles, que á cada Sol le viene vn mundo estrecho, nuevos mundos serán menester para capaz esfera del Sol de tantos Soles.

Iob cap.

Tu Rex gloriæ Christe.

Bendito seas tu, ó Rey de la Gloria! Assi se ha de reynar en la tierra, que se assegure la Corona del Cielo. Con tres Coronas reynò Christo en la Cruz, como muestra Jacobo Pinto; porque aquella diadema de cambrones era texida de tres circulos, vno de Poder, otro de Amor, y otro de Sabiduria: y de las espinas de la tierra, nacieron las flores de la Corona del Cielo: setenta y dos espinas tuvo la Corona, porque fueron setenta y dos los Discipulos de Christo; que cada vassallo ha de ser en la tierra vna espina de la Corona del Principe, que le despierte el cuydado: si ha de ser en el Cielo, vna flor, que le aumente la gloria. Ven, le dezia Salomon á su Esposa, te coronarè de los tres celebrados Montes, el Sanir, el Amana, y el Hermon; y si consultamos á San Geronymo, Sanir, significa Amor; Amana, Fé; y Hermon, Valentia. Ven amado Principe, te corona-

Iacob. Pint. Regũ Coronas acculcatas effingũt, est enim Principatus summi laboris.

Albanus, Spina satus in Polit. li. 1.

Cant. 4. v. 8.

S. Hier. to. 1. adversus Iovinianum.

ronaràs del fiel Sanir del amor de tus Vassallos: del inexpugnable ardimiento de los valientes Españoles: de la Fè, y Ciencia de la gloria de las Vniversidades.

Coronava el Real Trono del Apocalypsis, vn Arco hermoso de diversos colores: estava el Trono sobre vn Mar de vidrio, y tenia el Principe vn libro, vna espada en la boca, y la mano llena de Estrellas: Principe que se acuerda de las Letras, y las Armas, serà dueño de las Estrellas: Sentencia es del Espiritu Santo: y le coronava vn Iris, vna Vniversidad de colores: O Grave, Docta, Insigne, Leal, Atenta Vniversidad de Alcalà! Que apenas nace tu Señor, y Principe, quando le coronas del Iris de tus Ciencias; lo blanco de la Theologia, lo verde de la Jurisprudencia, lo dorado de la Medicina, y lo azul de la Filosofia. Reciba Señor, Vuestra Alteza, esta Corona, con que la Vniversidad de Alcalà le jura, y reciba juntamente su amor, y buena voluntad, que ninguna mas de coraçon llega à sus sienes. Corona es de luz de trabajos, buelvala en Corona de premios: buelva tan honrada, como va lucida. Ve Vuestra Alteza, Señor, esse color blanco? Pues es de las canas venerables de los Doctos, y antiguos Theologos, Doctores, y Maestros, que han nacido de la tarea de los estudios, para instruir en la Fè sus Reynos. Mire Vuestra Alteza essas verdes hebras de la Jurisprudencia, hallarà en las leyes, el simbolo de sus esperanças; pues no puede aver felicidad, donde no ay observancia de la ley. Con esse oro de la Medicina, se compra la vida de los Vassallos, de quien depende la grandeza de los Principes, dignos son de su Real memoria, los coadjutores del Imperio. Essas flores azules de la Filosofia, que lleva el campo de esta Sacra Minerva, producen fruto de ver-

Apoc. c.4.v. 3.& v.6.
Apoc. c.1.v. 16.
Prov.12.

Verdades Morales, y Politicas: aì và luz, para la obscuridad de la Fè; inteligencia, para la dificultad del govierno; salud, para la flaqueza de la vida humana; y acierto, para la Economia, y Policia de la guerra, y de la paz; ciñase Vuestra Alteza esta Corona, tendrá en su mano las Estrellas, y la fortuna.

Sobre mar de vidrio tiene Dios la Silla de su Reyno, que hasta el Reyno de Dios es quebradizo: O si como son las lealtades de Diamante, no fueran las fuerças de vidrio! Labrase el vidrio con el fuego, y vn hierro en la boca, por esso devia de tener el Principe Cordero, la espada en la boca, y à los pies el fuego, para soldar con el aliento de la espada, los pedaços de vidrio, que saltaron del mar del Reyno. Fuego, aliento, y espada tiene el Trono, arda en llamas de indignacion contra los rebeldes el Sol, que se abrasa en fuego de amor, con los leales: Viva, Triunfe, y Reyne, Principe de Amor, Poder, y Sabiduria.

Apoc. 4.

Apoc. 1.

Tu Patris sempiternus es Filius.

Tu Señor eres hijo del Padre. Aqui se encierran todos los elogios de Christo. Tu Carlos eres hijo de Filipo: aqui se abrevian las glorias de Carlos: Carlos, hijo eres de Filipo; porque has nacido de su ser; hijo suyo seràs imitando su obrar: no pudiste tener mas felicidad, que nacer hijo de tal Padre: no puedes adquirir mas gloria, que obrar como hijo de quien eres: imagen del Padre es el hijo, dize el Apostol, y espejo de su claridad; sin la claridad de los hechos, no ay imagen de la sangre: es el espejo docta escuela del arte, y la hermosura; costumbres, y valor sean de mirar en el espejo del

Qui egregijs maioribus ortus est sub vmbra suorũ latet. Sen. lib. 4. de benef. c. 30.

1.Cor.4.v.4 Intuere specula, te ipsũ quid deceat speculũ docet; qui speculum sane intuetur, officij meminit sui. Seneca.

Luc. 15. v. 21

Padre: al suyo le dezia el Prodigo, no tengo cara para llamarme hijo tuyo, prevariqué, degeneré de ertu ser, el nac, es de la fortuna; el obrar, de la prudencia; dominio ay sobre las acciones, no sobre las naturalezas: tan activo es el resplandor del Sol, que no solo dà luz al dia, sino à la Aurora: tal ha de ser el lucimiento del vivir, que sobre luz, para *ilustrar* el nacer: de manera se ha de reynar, queà cada dia de vida, le toque vn siglo de gloria: con que no cabiendo las glorias en la vida, se estenderàn al nacimiento; y se convertirá en merito la dicha, en eleccion, la fortuna: assi lo esperamos de la divina piedad, y providencia; que en el oro mas acrisolado del ser, no avia de poner Dios, sino la piedra mas preciosa del obrar: quien engastò en el bastardo hierro, el diamante pulido? Y quien en oro fino, el torpe cieno? Dios avia de hazer, lo que los hombres no han acertado à errar? Almas plebeyas avia de infundir en Espiritus Reales?

Gen.1.v.26

Aquellos Hereges, que dezian, se heredavan las almas, jamas pensaron, que hombre vil, heredò alma noble; y assi se persuadieron, à que la alma de Moyses el Legislador, y el Valiente, no la pudo heredar, sino el Capitan Josuè valeroso, y Santo: si se huvieran de h.redar las almas, quien avia de heredar las de los Filipos, sino los Carlos? Mirad, dize Tertuliano, con que cuydado està Dios en la fabrica del hombre, alli absorta su sabiduria, y providencia, alli el primor de su entendimiento, y la destreza de su mano; esta es obra mia dize, en esta tabla se ha de conocer el pincel, y la Idea; y todos estos primores los emplea en vn poco de barro, los grava en el lodo: y si le preguntasses à Dios, que porque en vna materia de tan poca importancia, ocupa tanto ingenio, y sutileza? Te responde en su nombre

San

S. Ambrosio, que lo haze para que conozcas los cuydados, que le costarà la alma, â quien tantos le ha costado el cuerpo, y veas como se esmerarà Dios en el Espirtu, si asi se consulta en el barro. Considerad aora, ó fieles Españoles, la Providencia, que tiene Dios en la sangre de los Principes de España, y conocereis, los que le deven sus Espiritus; lo puro, lo acendrado de la Christiandad, junto con admirable Providencia en el Casamiento del Rey Nuestro Señor, y su carissima Esposa la Reyna Doña Mariana Nuestra Señora, que nos guarde Dios en amable vnion, y estrecho lazo por dilatados siglos: el Nacimento de Nuestro Prncipe ha sido obra especial de Dios, por la intercession de sus Sãtos, el parto de Nuestra Reyna milagroso: con mil demostraciones, dize Dios, que el Principe Don Carlos es obra suya: pues avia de poner Dios tanto cuydado en lo Temporal, y no avia de esmerarse en lo Eterno? Tan singular Providencia en ser, sin tenerla en el obrar? Tanta atencion en el Cuerpo, y no en la Alma? Todo Dios ocupado en la Nobleza, y omisso en la virtud?

Ambros. de Par.

Beata terrà cuius Rex nobilis est. Ecles. cap. 10.

Diòle Apeles à vn discipulo suyo, vn dibuxo de la Diosa Venus, para que le llenasse de colores; errò el discipulo la eleccion de los matizes, y quando esperava Apeles vn milagro de hermosura, segun las lineas que èl tirò en el lienço, viò vn monstruo de fiereza; indignòse contra el discipulo, y para templarle le dixo vn Filosofo: Apeles, no tiene la culpa el discipulo, sino el Maestro, que el dibuxo de mas primor, le entregò à la mano mas torpe: no tuvo que responder Apeles, sino es: no obran los hombres, como los Dioses. Tirò Dios las lineas de nuestro Principe en lo natural, tan hermosas, tan nobles, tan gallardas, de tan singular proporcion,

Rodig. Lect. ant.

y elegante ſimetria, que el dibuxo, ni tiene què apetecer, ni le falta para todos que embidiar: y la vltima mano de los matizes heroicos la avìa de ſugetar à humanos errores? No obran aſsi los Dioſes, dize Apeles; no pinta Dios aſsi, dize el Apoſtol, que él dâ los principios, y los fines. Es nueſtro eſclarecido Principe, dibuxo de ſu Auguſtiſsimo Padre el Rey Nueſtro Señor Filipo Quarto el Grande, el Piadoſo, el Magnifico, el Liberal, el Magnanimo, el Prudente, el Sabio, el Catolico, el Religioſo, el Afable, Amado de los buenos, Temido de los malos, Venerado de todos, Baculo de los leales, Azote de los rebeldes, Columna de la Igleſia, Ruìna de la Heregia, Aſilo de la Chriſtiandad; eſtas ſon las lineas del dibuxo de Auſtria: Dios, que te ha dado ſer hijo de tal Padre, les darà à eſtos Reynos, Padre, como de quien es hijo.

Tu ad liberandum ſuſcepturus hominem non horruiſti Virginis vterum.

Non ſibi, ſed toti genitos ſe credere mundo. Luc. in Pharſ.

Ioan. 13. verſ. 1.

Tu hombre Dios, naciſtes para redemir el hõbre, y aſsi le llama la Igleſia nacido para noſotros, que no nacen para ſi los Principes, ſino para los Vaſſallos: la vida de los Principes no es ſuya, ſino de los ſuyos: ſiendo todos los tiempos del Principe de las eternidades, en cuya mano los depoſitò el Padre, como arbitro de los ſiglos. Dixo San Juan, quando llegò à eſpirar Chriſto, que aquella era ſu hora; como ſignificando, que las demâs no avian ſido ſuyas, ſino de los hombres; las horas de las vidas de los Reyes, ſon de ſus Vaſſallos; ſolo la hora de la Muerte, es de los Reyes: no es él Señor ſuyo, ſino es para morir, que para vivir es de todos.

Enſeñan los Filoſofos, que el cuerpo mas valien-

liente, tiene el coraçon mas pequeño: y dâ la razon Alberto Magno; porque como el coraçon es la oficina del valor, y todo el valor que se halla en los miembros del cuerpo, se forma de la sangre del coraçon, qnanto ay en las demàs partes de valor, falta en el coraçon de sangre. Es el Principe, dixo Aristoteles en sus Politicas, el coraçon de las Republicas, y como la sangre no la quiere el coraçon para si, sino para las partes que rige; assi la vida, no la tiene para si el Principe, sino para los que govierna: no mira el coraçon parte flaca del cuerpo, que no la socorra con su sangre: el coraçon se viene al rostro, quando le vè con la congoja, ò la afrenta: està en medio del cuerpo, y se inclina al lado izquierdo, porque le reconoce mas flaco. Monarca generoso de este mundo pequeño: no es tu sangre para la grandeza propia, sino para la necessidad agena; en medio del cuerpo vives, donde estâs mas defendido, que es razon amparar, à quien solo vive para defender: Recto, pero inclinado â lo mas flaco; Piadoso, à la necessidad; Movido, al perdon; Vencido, al ruego. O Carlos! O Coraçon de España! Dilate el Cielo mil años tu vida, pues no es tanto para ti, como para nosotros, para los Vassallos viven los Austriacos.

Alb. Magn. lib. 7.

Arist. in Pol.

Mirad Españoles, de las horas del dia, que pocas le tocan à nuestro gran Monarca. Ha tenido España Señor mas atareado à la Audiencia? Mas continuo al despacho? Hecho esclavo de vn relox, el Señor del mundo? Esta es la hora del Rey: esta la del Vassallo; esta es mia para alivio de la vida humana: esta de mis Vassallos para su conveniencia: esta es de mi grandeza: esta de obligacion: Quien le ha buscado, que no le aya tenido? A quien negó la entrada? A que impertinente memorial

Nescis si alijs vivere me oportere non mihi.

Campana vit. Pij 2.

huyò

huyò la mano? Que hombre, por ruſtico, y humilde, no le ha quitado al Rey nueſtro Señor el tiempo que ha querido? El tiempo de los Reyes es preſtado; y el nueſtro, ſobre Chriſtiano, y Politico, es eſtoyco. Alabad à Dios nobles Eſpañoles, que en el Principe N.S. nos dâ vida, ſangre, y tiempo: nueſtro es, porque ha nacido para noſotros, y en nueſtros coraçones, tendrà ſu grandeza, como en nueſtra defenſa ſu ſangre.

O Dij, qualis eſt hæc vita noſtra, quam etiam ad Aſinorũ cõmoditatẽ inſtituere cogimur.

Plutarch. li. num. Serio ſit gerenda Reſpub.

Naciò el Principe nueſtro Señor en el fervor del dia del Domingo, dia en que Dios embiò el manâ; y fue feliciſſimo Pronoſtico, porque el maná, no tenia propio guſto, todo era ageno, à cada vno le ſabìa à lo que avia meneſter, y èl para ſi à nada ſabía: como el manà de Eſpaña, naciò nueſtro Principe en Domingo, naciò para todos, no para ſi: no tienen mas guſto los Reyes, que como los han meneſter las ocaſiones: por eſſo antiguamente los coronavan junto â las aguas; porque la agua no tiene mas color, que el que le dà la tierra, por donde paſſa: Si el Rio del Principe paſſa por tierras leales, y rendidas, toma color de afable luz; ſi por rebeldes, toma color de ſangre.

Aug. to. 10. fol. 397.

Roſino de Antiq.

Puſieron los Politicos, vna vela ardiendo por Geroglifico de los Principes (no me rozarè con el comun penſamiento de los Politicos) arde la vela, y al paſſo que alumbra, ſe deshaze: y quanto dà mas vida, mas muere: dà la luz, y ſe queda con la ceniza: para los demàs es reſplandor; para ſi, es paveſa: no veis como ſu vida es nueſtra, y ſu muerte es ſuya? Bien coſtoſamente ſe ha experimentado eſta verdad en nueſtros Reynos: bolved los ojos â las luzes de Auſtria, y hallareis en el termino de ſeis dias, vna vela de vn Carlos encendida.

Pier. v. lum. Lucan. ſup.

da.

da; y otra vela de vn Prospero apagada: toda es vna luz: aqui estàn los resplandores: alli las cenizas: el Palacio se quedó con el dolor, y el Reyno con el alivio.

Tu devicto mortis aculeo: aperuisti credentibus regna cœlorum.

Tu, venciendo el poder de la muerte, abriste las puertas del descanso. Peleen los Principes, para que descansen los Vassallos. Yo (es amoroso encarecimiento de los Epitalamios) duermo, y mi coraçon vela: descansen los sentidos, y velen los coraçones: desvelados estàn los Principes, quando duermen los Vassallos: y si descansan, duermen como Leones, los ojos abiertos. Ha hijo del Leon Christiano! Los ojos eres de esta Monarquia; por esso antiguamente pintavan los Cetros llenos de ojos. Que desvelos te aguardan para guardar el sueño! Siete Coronas tenia el Cordero, y mirava con siete ojos; cada Corona es vn sobresalto; vn cuydado, cada Cetro; tanto, como honra, desvela; tanto como ilustra, fatiga.

Cant.c.5.v.2. *Pierio lib. 1. Horus. Apol.in Hecor.* *Apoc.c.5.v.6.* *Hebr.13.17. Ipsi autem pervigilant quasi rationẽ reddituri.*

Reynarà el Verbo, le dixo el Angel â Maria, en la Casa de Jacob, y no tendrâ fin el Reyno, sino que en dichosa sucession se irà heredando por todas las generaciones, à pesar de la incostancia de los tiempos: y dificultan luego los Expositores, porque mas en la Casa de Jacob, que en otra alguna, quiso Dios establecer la Corona? Y responde San Geronimo, que por la piedra de Bethel, y por la lucha: y yo añado, que tambien por la escuela: fue inclinadissimo à la Vniversidad de Melchisedech, donde estudió Ciencia, y Culto, como refiere el Doctissimo Cornelio: erigiò vna piedra en Luza pa-

Luc.1.v.33. *Hier.tom.1. de locis Heb.* *Cor. in Pent.*

ra Templo; lidiò deſpues con Dios toda vna noche, reſiſtiendoſe à la pretendida auſencia, quando Dios ofendido de los pecados del mundo queria dexarle; en fin le detuvo, y en eſta batalla, les amaneció el dia: O que à propoſito es Jacob para Padre de Reyes! Dize Dios entonces; yo os aſſeguro, que nunca falte el Cetro de Judea en vueſtra Caſa. Vos con cuydado de las Vniverſidades? Vos edificando Templos? Vos velando, quando todos duermen, y deſcanſan? Batallando conmigo, ſobre que no tengo de auſentarme, haſta vencerme? No han de faltar Reyes de Judea en vueſtra Caſa.

Siempre ha eſtado la Caſa de Auſtria, fundando Vniverſidades, edificando Templos, luchando con Dios, y batallando para bien de ſus Reynos: podranſe reducir à numero las ſumptuoſas fabricas, que ha levantado? Las copioſas rentas que para el Culto, y la Ciencia ha repartido? Ochenta mil Igleſias, y Conventos, y cinquenta y dos Vniverſidades ha fundado; que quādo eſtán ofendiendo à Dios los hijos del ſiglo, eſtán luchando con Dios con dulzes Hymnos en el Coro; con verdades en el eſtudio: aqui reynará Dios para ſiempre; no faltarà jamàs el Reyno de eſta Caſa; porque funda Vniverſidades para la verdad; edifica Templos, para las alabanças, y cultos; y para las batallas, levanta eſpirituales Exercitos.

Porunct. de mir. Auſt.

Perſegnian ordinariamente las diez Tribus de Iſrael, al Reyno de Judea: que es muy propio de los hijos de Dios vivir perſeguidos; vino vn dia Jeroboan con ochenta mil hombres contra Abias Rey de Judea; cuyo numero de Soldados era mucho mas inferior; dieronſe viſta los campos, y como venia Jeroboan tan poderoſo, perſuadioſe, a que el numero ſe avia de alcançar la victo-

Paral. 2. cap. 13.

toria, antes que el esfuerço; pero Abias, que tenìa en Dios sus esperanças, subiò â la cumbre del Monte Semeron, de donde podia oìrle el enemigo; y le dixo: Hasta quando, ó rebeldes! pretendereis conquistar el Reyno de Jerusalen? No os acordais que se le dió Dios à David, y â sus hijos para siempre: y que esta promesa se fundò sobre conciertos, y pactos de la Sal? Bolveos, pues lo intentais en vano: era costumbre antigua, quando se hazia algun concierto, jurar sobre la sal su firmeza; pues como quereis, dize Abias, que le falten hijos à David, para que le sucedan en el Reyno, si se fundò esta promesa sobre la sal; no ay cosa mas sentada en la Escritura, que ser la sal simbolo de la Sabiduria: A vn Reyno fundado en la Sabiduria, le avia de faltar sucession? Es impossible, ni importan adversidades, ni desesperan muertes: està el Reyno de España en la Casa de Austria fundado sobre la Sabiduria, y no ha de faltarle sucession â su Dueño, ni Cetro à su mano; esse es el pacto de la Sal, y el concierto, à esso se junta oy la docta Universidad de Alcalà: es la Sal de España, y viene â ser testigo de la promesa: aqui viene la Escritura de la Sal, y executarà à Dios con ella, por el aprecio que los Señores Godos de Austria, hazen de la Sabiduria: sirva pues aquella temprana muerte de aviso; no sea ruìna, ó total desconsuelo, que si muere vn Principe, nacerà otro: assi lo tiene Dios prometido; assi lo deve Dios al valor, y fe Austriaca; que fluctuando entre las mayores borrascas de desdichas siempre conforme, y siempre invencible, solo tiene la disposicion divina, por vnico, y seguro Norte.

Camerar. Centur. 2. Subces. c. 5. 3.

Quando iva Abrahan à sacrificar à Isaac, les dixo à sus criados: Esperadme à la falda de este Monte, q̃ *Gen. 22. n. 5.*

presto daré la buelta con el niño; y luego le ocurrirá la dificultad al curioso; como assegura bolver con Isaac, si sube à quitarle la vida? Pero lea con cuydado, y saldrá de la duda; no dize Abrahan, que baxará del Monte con Isaac, sino que bolverá con el niño; sea Isaac, ò sea otro, parece que hizo Abrahan este discurso: Dios me ha constituido por cabeça de su pueblo, y por Padre de los que le creen, y le adoran: Dios ha experimentado mi cōformidad, y tolerancia en ofrecerle vn hijo solo que tengo, en quien como en Principe jurado, están puestas las esperanças del mundo: pues à vn hombre, que es Padre del pueblo, de la Fè, y que tiene cōformidad, y animo para ofrecerle vn hijo, que es la esperança, y la alegria del mundo, le ha de dexar Dios sin el cōsuelo de vn hijo? Esperadme aqui, que con hijo he de bolver: porque si se quedasse Isaac en el Monte: Dios me dará otro hijo. La muerte de aquel Angel Prospero, fue el golpe mas sensible, que pudo suceder à nuestro Gran Monarca: mas, que rendido estuvo siempre à la voluntad divina! Que conforme à la disposicion de Dios! Muerta tenia la mitad del coraçon, y no se assomava el dolor al semblante. Los poderosos Gigantes de los Reynos gemian; y
Iob. 26. v. 5. se anegava el mundo, en vn mar de llanto; y estava con increíble serenidad su rostro: no se le oìa mas de: Recibid Señor la mitad de mi alma en este sacrificio: y aunque veo que el Principe Prospero es el consuelo de esta Monarquia, si gustais que muera, cumplase vuestra divina voluntad; que yo como otro Abrahā os le ofrezco: esta tolerācia: esta igualdad de animo nos asseguró Principe, este, ò aquel, hijo de Filipo. Ha Catolico Rey, al Padre de la Monarquia de la Fè, q̄ con tanto rendimiento supo ofrecer à Dios, à Prospero su Mayorazgo vnico, la alegria,

gria, y la esperança de estos Reynos, le avia de dexar Dios sin el consuelo de vn hijo? Hijo ha de tener, darale Dios â Carlos, si muriere Prospero en el sacrificio.

Tu ad dexteram Dei sedes in gloria Patris.

Tu estás sentado en el Solio divino, en la Gloria de tu Padre: llegarás, ó Carlos al Sacro Trono del Imperio de España, mereciendo las glorias de tu Padre, imitarás sus hechos para gozar sus glorias. Hijo de la destreza, y el acierto; Principe de la aclamacion, y del aplauso, es tu Padre, y nuestro dueño Augusto: otro cuydado mas superior, otro desvelo mas noble, devió â las Estrellas, que no tuvieron con otro: hale sobrado el ser Rey, para ser el mas celebrado, porque no le ha faltado prenda de buen Cavallero: y como â los demàs Reyes, de Aves, Arboles, y Animales, los señalò la naturaleza; al Leon, con la madexa de oro; al Aguila, con el penacho de pluma; y al Granado, con la hermosa diadema; assi le diò Dios à Nuestro Rey, que Dios mil años guarde, no sé que elevada gallardia, no sé que virtud oculta que se diferencia de todos, y nadie por forastero, en los mayores concursos ha tenido necessidad de preguntar, qual es el Rey. Si toma la pluma en la mano, que dulçura en el estilo! Que gravedad en las sentencias! Que energia en las persuasiones! Que enfasis en los periodos! Que propriedad en las vozes! Si el numeroso metro de la musica le merece tal vez su Real agrado, á cada compàs reduce la Arismetica, á cada punto la Musica: el juyzio en las Artes Liberales, no es especulacion, sino regla; no es dictamen, sino forma: si haze mal á vn Cavallo (milagro que acierte á hazer mal)

Placuit signanter, ac breviter, omnia quæ novimus indicare, nec persequi, vt qui terrarum orbem vnius tabulæ ambitu circunscribunt, aliquam te detrimẽto magnitudinis nullo dispendio veritatis.

Ausonius, agendo gratias pro Consulatu.

mal) parece en ambas fillas tallado en ellas, y que infunde en el Bruto, conocimiento de quien le govierna: assi le ajusta à la ley de la rienda, que antes obedece à la intencion, que al impulso; si toma la espada, cifra en vn angulo la destreza; si el arcabuz, es vn rayo de la caça: Socorre con liberalidad, edifica con magnificencia, y lo que mas importa, à Dios, à su Madre, y à los Santos, no ay mas devocion, ni mas reverencia: los Maestros de ceremonias sagradas, tiemblan de su puntualidad en la Capilla. Este Trono te espera Carlos; esta gloria de Noble Cavallero, de magnanimo Principe, de buen Christiano.

Iudex crederis esse venturus.

Æquitatis iudex non pœnæ arbiter.
Amb. in obitu Theol.
Apoc. 4.
Qui malos non puniunt, tacite approbare videntur.
Laert. in vita Pithag.

Juzgarâs con igualdad las criaturas, que tambien ha de aver rigor en los Principes: que mortificacion para tan piadosas entrañas! La demasiada piedad suele ser causa de la Relaxacion; por Padre piadoso te pedimos, y como Juez recto te esperamos. Aquel Cordero Rey del Cielo, à vn tiempo vertia sangre para los buenos, y despedia rayos para los malos: mas con esta diferencia dize San Juan, que la sangre salìa del Cordero: y los rayos nacian del Trono; de las personas Reales han de salir los beneficios, de la dignidad han de nacer los rigores: castigue el Trono, y perdone el Principe: la mano de piedad, el Cetro de Justicia. De flores, y espinas se han de texer las Coronas, las flores hijas del Sol, las espinas de la tierra. Fue Josue el Principe mas amado del pueblo, y castigava con severidad en la ocasion, y yo he discurrido, que fue por lo que advirtiò Augustino: que Moyses le dexò los rigores en la vara; y Josue con ella executava los Actos de justicia:

ticia : todo ſoy piedad; eſſo es *Ioſua.* Quien os caſtiga, no es Joſue, ſino la vara: la benignidad, y clemencia del Rey N. S. que Dios guarde, no tiene exemplar; mas no por eſto ha faltado â la juſticia; y aſſi es el Señor mas amado, porque quando caſtiga, conocen de ſus piadoſas entrañas los Vaſſallos, que no es el Rey, el que caſtiga, ſino la Corona; no la mano, ſino la vara: la ſangre de Nueſtro Principe la eſperamos para conſuelo de los leales: y el fuego de la Mageſtad, para ceniza de los rebeldes: la hoguera, triunfo de tu heredado zelo, luz ſerâ para gloria de la Igleſia; incendio, para aſſombro de la infelicidad; reſplandor, para la Fè; rayo, para la heregia: aſſi lo eſperamos, aſſi lo pedimos, y con afectuoſos coraçones rendidos devotamente â los pies del Rey del Cielo, rogamos con piadoſa ternura, que nos guarde el nuevo Principe de la tierra.

Te ergò quæſumus tuis famulis ſubveni, quos Pretioſo ſanguine redemiſti.

Aqui mi Dios, aqui repreſentamos â vueſtros divinos ojos, los motivos mas eficazes de vueſtra piedad, y miſericordia, que ſon los meritos de aquella vertida inocente ſangre: aqui, que la vara de la Cruz del ſegundo Moyſes, Chriſto Jeſus entre las rojas ondas del nuevo Chriſtano Mar Bermejo, ſaque el Pueblo afligido â la tierra fecunda de ſus fieles deſeos: aqui, que el amado Iris de paz dichoſamente ſucede â tanto vniuerſal diluvio aduerſidades, en que ſe inundaron felicidades, y eſperanças: aqui, que ſe ſalve la heredad de Dios en eſta Arca de Auſtria, que no vá menos prevenida de pacificas hoſtias, para ſuaves victimas: ſacrificios ſerân vueſ-

tras aras el suyo,y nuestros coraçones:y como hasta aqui llenavan los ayres de suspiros, los poblarân aora de agradables humos, de tiernos holocaustos; que assi llamó San Juan, à los ruegos, suplicas, y oraciones. Al querido Joseph le dexò Jacob, para demonstracion de su amor, la heredad, que quitò con la espada, y el arco al Amorrheo: esta Monarquia, Señor, es la heredad, que despues de averla quitado al demonio, y à la idolatria, con el arco de la Cruz, y la espada de la Ley Evangelica, como dixo San Pablo,la comprastc con vuestra sangre preciosa; poseìda, por juro de heredad,por conquista de armas, y justo precio: esta heredad disteis â vuestra fiel, amada, valiente, Religiosa Casa de Austria: guardad el heredero: no se pierda la heredad, que tiene peligro, si con su zelo, y valor no se cultiva. No hallareis en la heredad, vna yerva mala de Scota, ò heregia; que apenas nace, quando los obreros de la Santa Inquisicion la arrancan, y la queman; no cria abusos,ni supersticiones,ni descansa la hoz de la Justicia, en podar el vicio de las costumbres. Que cercada està! Que defendida! Que fiel! Que constante! Que pura! Dadle Señor la bendicion al mayorazgo; pues gustais, que como en los hijos de Joseph, el menor sea el preferido; que si para conservarle la vida, y la grandeza, formò sobre el nieto la Cruz el Santo Jacob, trocando las manos: à la proteccion, à la defensa de la Cruz, y Santa Reliquia os pedimos la estabilidad de esta dicha, y la firmeza: hazed esta piedad Señor à vuestros siervos, este beneficio â vuestros hijos; este es el rebaño mercado con vuestra sangre, no ponga en èl jamas el enemigo comun su yerro. Sed vos, ô Madre de clemencia, nuestra intercessora; oy os ofrecen vn hijo Rey del Cielo; hazed,que nos conserve al espe-

San Juan Epist. 3.
Gen. 43.
S. Pabl. 1. Cor. 4.
Gen. 43.

rado

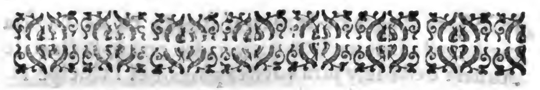
rado Rey Angel de la tierra: deuda es de vueſtra piedad eſta interceſſion, pues nadie como la Caſa de Auſtria defiẽde, y jura vueſtra pureza: el Principe D. Carlos, Señora, hereda con la Sangre, el zelo; con la Nobleza, la piedad; con la Corona, el fervor: Premiad los ſervicios del Padre, eſperad los obſequios del Hijo como honrada, y como agradecida; y para que os merezcamos Señor eſta miſericordia, dirigid nueſtros paſſos en el camino de la gracia eterna.

Eterna fac cum Sanctis tuis in gloria munerari.

Para que os gozemos en la patria de la Gloria.

YA HE DICHO.

§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§
§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§
§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§
§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§o§
§o§o§o§o§o§o§o§o§o§
§o§o§o§o§o§o§o§
§o§o§o§o§o§
§o§o§o§
§o§



SACRA, ELOQVENTE ORACION OCTAVA.

DIXOSE EN LAS EXEQVIAS QVE celebrò la Vniversidad de Alcalà, por la muerte de nuestro Catolico Rey, y Señor, Don Felipe Quarto el Grande.

FECIT LVNAM IN TEMPORE: SOL COGNOvit occasum suum. Psal.103.v.19.



Entimientos ay tan poderosos, que tiranizan la razon, y rinden el juyzio: que cuerdos quebrantos à heridas tan del alma, ó muestran luz escasa, ó arguyen tibio ardor. Y quando es el golpe soberano, dolor, que no pica en delirio, ò no es leal, ò es necio. De este honrado frenesi, adoleciò el Mundo al espirar su Principe: *Matth. 27.* *Petræ scissæ sunt.* No es la primera vez, que los indociles peñascos convencieron la rudeza de las almas: demonstracion rara, y que en sentir del gran Dio- *Epist. ad Polic.* nisio, no fue cortesania, sino deuda. Ni tolerancia, que es insensibilidad, cupo aun en la abstraccion de dogmas Estoicos, pues no ay artificiosa disciplina contra justificado impulso. Es la Republica de la

naturaleza, tambien templada Citara, que herida vna cuerda suenan todas, con que al golpe de la muerte de su Dueño, sonó el eco del dolor en todo el Orbe: era su Rey, y como el Rey es el coraçon de los Vassallos, no es novedad, que herido el coraçon tiemble el cuerpo. Sin duda ha muerto el coraçon de España, pues todo el cuerpo de esta Monarquia, es cadaver tremulo; pero no es tan valiente mi ternura, que pueda de vna vez romper con tanto estrago; y assi pretendo por entre enigmaticos zelages de tropos, y figuras, descubrir el alma de esse espectaculo: porque alimentada la imaginacion del tosigo de la sombra, no mate el veneno de la verdad: que si es discreta piedad del Cielo, prevenir los ardientes rayos del Sol con las templadas Luzes de la Aurora, porque no pasme de improviso la hermosura del dia: tambien es piadoso ardid de la tierra, anunciar la muerte de los Soles, con los desmayos mustios de la tarde: porque no mate impensado el horror de la noche. O porque no cabe en el coraçon semejante assombro: ó porque no puede la voz ceñir tanta desdicha.

Arist. 1. Pol. 4.

Trimeg.

Plut.

El que escriviò la muerte del Rey Balthasar, escondiò el cuerpo quando sacó la mano: *Aparuerunt quasi digiti.* Respecto devido â vn Rey, aunque profano. Apagava la luz de la Monarquia, y fue con vnas metaforas entrincadas, y confusas, porque no acertâran con brevedad à descifrarlas los Caldeos: *Manè, Thecel, Phares.* Venga para el Principe la mano respetosa: y venga para el Reyno de espacio la pena; que la muerte de vn Rey, aunque sacrilego, es mucha pesadumbre para desnuda. Que mucho, pues, que el Cielo escriviesse la muerte de vn Rey pacifico, Religioso, y Catolico, con dudosas clausulas de luz en el papel del ayre, por no dar

Dan. cap. 5.

sin

ſin prevencion à Eſpaña, tan exorbitante peſadumbre.

Fue aquel Cometa aduſto, de eſta fatal ruína, triſte preſagio: rigor piadoſo, repartir la pena entre el amago, y el golpe; pues la mitad del dolor ſe llevò el miedo, y la otra mitad le quedò al daño. Para dezirnos David en nueſtro Thema, que avia de morir el Sol, nos previno con la mudança de la Luna, eſſo es: *In tempore*: En el ſentir de Auguſtino: *Fecit Lunam in tempore, Sol cognovit occaſum ſuum.* Vaya el dolor de eſpacio, empiece por el deſmayo de vn Planeta pequeño, para que ſe enſeñe à padecer la muerte del mayor Planeta. En la inconſtancia de la Luna conociò el Sol ſu muerte: *Sol cognovit*: Que aunque viò muy deſigual el lucimiento, reconociò muy vna la materia, y que no dà privilegios la fortuna contra las leyes de la naturaleza.

Aug. ſup. Pſ.103.

Sucediò al tiempo anciano, y decrepito, el año infeliz de ſeſenta, y cinco, monſtruo de la edad de hierro. O borrele el tiempo del computo de los ſiglos! Sacò por diviſa de ſu fiereza à la parte de Oriente, aquel Cometa infauſto, cuyo ſañudo deſagrado, predixo en ſilencioſa malignidad eſta ruína. Es el Cometa, vn compueſto de calor, y ſequedad en grado ſumo, dize Alberto Magno, con que tiene opoſicion con los piadoſos; porque como la ira es ſangre requemada del coraçon: el calor demaſiado diſuelve el temperamento del pacifico; tiene tambien oſtilidad con los Principes, por quanto alimentados de ſuſtancias mas faciles, predominan las Calidades miſmas, y es mas facil la reſolucion, por la tranſmutacion ſimbolica, como enſeña Hipocrates: *Tertio Aphoriſ. ſecundo, & tertio*: Y Santo Thomas, lect. 16. *de ſenſu, & ſenſato*, finalmente

Iræ deſ.

Hypoc. 3. Aph. 2. & 3.

S. Tho. lec. 16. de ſenſu, & ſen.

mente amenaça muerte de Prncipes Catolicos, como enseña el nuevo Apolo de Zamora en el lib. primero de sus Metheoros, tomando la razon de Santo Thomâs: *Tertio contra gentes.* Capitulo 103. los mas mueren de temor, y aprehension de la muerte: *Mors est in timore mortis.* Y como la opiniõ de que los Cometas indican muerte de los Principes, vive tan esforçada, el Principe que mas cree, reconociendo, que ha de dar à Dios estrecha cuenta por si, y por su Reyno, mas teme: y como la muerte nace del temor, y el temor nace de la Fè, el Rey que tiene mas Fè, està con mas peligro.

Fernan. 1. Met. disp. 4. sec. 3.

Es el Sol, Principe de la piedad; que por esso le llamaron los Antiguos Padre del dia *Diespiter:* y la Escritura: *Qui Solem suum facit oriri super bonos, & malos.* El perdonador de agravios, y deslealtades. Es el Sol, el mayor Monarca: *Luminare maius, vt præesset.* Es el Sol, el Trono, y Templo de Dios, el Real Solio, que Catolico le engrandeze, y ensalça: *In Sole possuit tabernaculum suum.* Pues morirà el Sol, dize David: *Sol cognovit occasum suum:* A la tirana influencia de vn Cometa, que tiene oposicion con los Principes, por grandes, por Catolicos, y piadosos. Pero le queda de consuelo al Mundo, que al ocaso de este emisferio, sucede el oriente del otro; y que à las sombras de la noche, se siguen los resplandores de otro dia. O amanezca el Catolico Sol de Europa, despues de las lloradas sombras de la noche comun de la naturaleza por triumfo de su Fé al dia de la eterna felicidad, que raya en Auroras de gracia! *AVE MARIA.*

Matth. c. 5. Gen. cap. 1. Psalm. 18.

EE

FECIT LVNAM IN TEMPORE: SOL COGNOvit occasum suum. Ut supra.

ESpera, infausta peregrina llama, que palida, horrorosa, y sañuda, turbando la region del viento, malquistas el Orbe de la luz, infestas el ambito del Mundo. Espera, por si acaso de tanta complicada malignidad, puedo examinar el designio, puedo apurar el intento. En que desalūbrado Oroscopo, se concibiò tan insolente incendio, que se passa à embriaguez la ira, que se roza en sacrilegio la saña? De que bastarda conjuncion, se abortò tan sedicioso monstruo, que conspira en sangrienta conjuracion el Cielo? Que atrevido, infiel, arrogante vapor subiò à prenderse de la sacra Esfera, que se arde escandalo, lo que se encendiò sacrificio? Tanta es la arrogancia del polvo, que te introduze astro? Y tanta la baxeza de la luz, que te desata en polvo? Dime enmarañado abismo de impossibles, si eres vapor, como tan soberano? Y si eres luz, como tan sangriento? Como ay valor, en quien nace humilde? Y como ira, en quien vive honrado? Ni se concibiò esse espiritu en el varro, ni se animò esse rigor en el fuego. Aqui de mi dolor, execrable rasgo de los ayres; aqui de tu confusion, mentirosa fantasia de los vientos: si eres tierra, porque no te goviernas de la luz? Y si eres luz, porque te vences de la tierra? Si eres Estrella, como obscureces el Sol? Y si eres tierra, como agostas el Campo? Que parentesco tienes con la tierra, si con tanta atrocidad la esterilizas? Y que respecto al Cielo, si con tanta deslealtad le deslustras? Ha! Fuego de Dios en tan mortal aspecto de Astro, basilisco que mata con la vista las flores de la tierra, y las Estrellas del Cielo.

Al

Al coronado Girasol, que por natural simpatia, desde la cuna al Sepulcro no bolviò al Sol el rostro! A la Azuzena Austriaca, que en candida pureza conservò el oro fino de la Religion Christiana! Al Godo Clavel, teñido en la purpura de tantas Cesareas diademas, de tantas nobilissimas hazañas! A la Catolica Rosa, encendida hoguera de santo amor, y zelo! Solo como Rosa tuvo espinas, cuyas hojas fueron brasas, en que se abrasó la Apostasia, y à sus expensas ardiò el brasero del Santo Tribunal con asquas de oro! A la Regia Granada, que abierto el pecho (amoroso Pelicano) alimentó de las entrañas los pollos de su Reyno! De vna vez, ò hispido Pogoma, Girasol, Azuzena, y Rosa cortaste del Jardin de Europa, de los Eliseos de España. O primero en mi coraçon se embotàran los filos de tu segur sangrienta! Quien el golpe que amenaçò la cabeça no recibiò en el braço? Si ya de la fe natural no apostató la conveniencia.

No menos estrago (ò exalacion grosera!) hiziste en los Orbes Celestiales. Empañaste la Luna, oficina donde se labran las piedades del Cielo. Derribaste al Marte valeroso, que en vez de esta vibrò invencible la Vara de la Justicia. Deslustraste el ingenio de Mercurio, que oraculo de las Artes Liberales mereció en el Templo de la fama estatua de oro. Desarmaste al Español Jupiter, del rayo contra el rebelde perfido. Despojaste de la casta Venus el limpio Trono. Agostaste el fecundo campo de el provido Saturno: y en fin, eclipsaste al Sol, Padre del dia, alma del Cielo, y coraçon del Mundo. De aqui nace, que las rubias mayores Estrellas mustias del Cielo de Ildefonso vistan funestas sombras. De aqui, que marchitas las doctas flores de estas rubias arenas, aumenten el dolor, y llanto del Henares.

Ea, digamoslo de vna vez, y no bevamos el veneno en vaso penado: *Sol cognovit occasum suum.* Muriò el Señor Rey Don Felipe Quarto, que santa Gloria aya. Valgame Dios, que aya animo para pronunciar tal clausula, sin que vaya vn pedaço del coraçon en cada letra, y en tristes mudos elegantes periodos, sea el alma retorica de los ojos? Muriò, digo otra vez, Felipe Quarto el Grande, Piadoso, y Catolico Rey de las Españas. Y de que muriò? De Piadoso, de Catolico, y de Grande, que son tres enfermedades incurables de los Reyes Austriacos.

Muriò el Sol: *Sol cognovit occasum suum.* Y muriò de Grande: *Luminare maius*: De fatigado, por acudir à todo. Son los Reyes centro de donde nacen las lineas de los Vassallos (dize Plutarco) y como cada linea es vna porcion del centro, es cada Vassallo, vn pedaço del Rey. Ha pobres Reyes, al verdugo de la grandeza hechos pedaços! Quanto el Imperio es mas dilatado, està el Rey mas dividido; y como la muerte es vna division, la mayor grandeza es muerte mas executiva. Señor, solian dezirle algunos Grandes (viendole tan acosado de achaques, y tan atareado à los despachos) descanse Vuestra Magestad, que importa mucho al Reyno su salud: y era su comun respuesta: *Los Reyes no nacimos para descansar*; y es verdad, como de tal Oraculo, que los Reyes no nacieron sino para morir. El buen Rey, dixo Isaìas, lleva sobre sus ombros el Imperio: *Cuius imperium super humerum eius.* Son los Reyes vnas deidades brumadas de su grandeza, vnos Jayanes que llevan acuestas el Mundo, hombres que viven de mudar Mundos de vna casa à otra, pues ninguno le lleva para si, sino para su hijo. No pesa menos el oro, que el hierro; la diferencia

Plut. in vita Romul.

Plut. vit. Marc.

Isai. cap. 9.

Xen. 8. de Ped.

cia está en el lucimiento, no en el trabajo: Tanto pesa el Cetro, como la haçada: y descansa la mano de la haçada, y no la de el Cetro. Duerme el Labrador, y vela el Rey: el Labrador siembra cuydados, y siega hazes de oro: y el Rey siembra montes de oro, y trilla parvas de cuydados. Riega el sembrador la haza con agua de la frente: y el Rey la heredad con sangre del coraçon; y en fin, con instrumentos mas, ó menos lustrosos, todos en esta vida somos vnos pobres jornaleros. Que bien Seneca! el Cesar: *Omnium domos illius vigilia defendit; omnium ostium illius labor; omnium divitias illius industria; omnium vacationem illius occupatio.* Porque vela el Rey, duermen los Vassallos; y todos descuydan, porque cuyda de todos: y si basta para matar â vn hombre su cuydado, como no ha de matar al Rey el cuydado de vn Mundo? De grande muriò Felipe Quarto el Grande.

Dionis. Nic. tr. 3. ad Irac. Sen. Epi. 3. de cæs.

Sol cognovit occasum suum. Muere el Sol, porque cuydadoso govierna dos Emisferios; y assi falta à la mitad de este Mundo, por acudir â la mitad del otro: con que muere el Sol de achaque de ser Rey de dos Mundos. Este es el glorioso timbre de los Catolicos Cesares de España; Monarcas los aclaman de ambos Orbes, pues essa es la enfermedad de que mueren, de Reyes de dos Mundos.

Mas porque la grandeza no consiste en el estruendo de la Magestad, sino en la conveniencia del Reyno, es preciso esmaltar el oro de la Corona con encendidos rubìes de clemencia; accidente, que en los Reyes lustrosamente hiere, dulzemente mata. Muchos siglos antes que la obstinada malicia Hebrea coronasse de espinas la Cabeça de Christo, le viò Moyses en

Xen. li. 8. de Sir.

Ex. cap. 3.

Oreb alma de aquella Zarça: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Donde dixo Ruperto:
Rup. ibi. *Quasi aculeis, ac punctionibus cuspidatus de adstante damno dolore cepit.* Que si en Jerusalen las espinas le atravesaron las sienes, en Oreb le penetraron el alma. Ardìa el rustico real Solio, y sin marchitarse el Trono se abrasava el Rey: *Et videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* El resplandor de la Corona, nace del ardimiento del Principe; con que lo que nos honra como luz, le mata como fuego. El Sol fuera de si alumbra, y en si quema: lo que tiene de actividad contra si, tiene de vtilidad para el Mundo: hoguera de si mismo, en que arde holocausto de la piedad, en que muere hostia de su clemencia: *Sol cognovit occasum suum.* Partiò sus calidades el fuego, quedóse en la Monarquia de la Zarça como luz, y passò al coraçon del Principe como rayo; con que lo que en ella era lucimiento, era en èl dolor. Era el coraçon asqua de sangre, y era la Zarça astro de luz; y el calor de las esperanças del Vassallo, se fomentava en el martirio del Principe. Es el caso, que entonces los Hebreos andavan en Egypto cautivos atareados â los hornos: y como el fuego que estava repartido en todos los Vassallos, se juntò en el coraçon del Rey piadoso: vn fuego, que repartido en tantos, apenas les cupo à centella, junto en vn pecho se convirtió en Bolcan. Lo que en Egypto era calor, en Oreb era fuego; y lo que en los Vassallos causò vna pena templada, originó en el Rey vna muerte rigurosa: *Quasi aculeis, ac puntionibus cuspidatus de adstante damno dolore cepit.* Christos llama comunmente la Escritura à los Reyes: *Non interficiam Christum Domini.* Porque Chris-
1. Reg. 16. tos quiere dezir vngidos, alguno dixera, que por estàr coronados de agenas espinas como Christos.

Yo

Yo no sè quantas espinas tuvo la Zarça; la Corona bien sè que tuvo setenta y dos espinas: Essa fue la Monarquia de Christo, setenta y dos Discipulos: *Designavit dominus, & alios septuaginta duos.* A esta cuenta, lo mismo deve de ser dilatar la Monarquia, que crecer la Zarça; y si cada Vassallo es vna herida, la Monarquia de mas Vassallos, es el exercito de mas leales enemigos. En fin, ha de morir quien pelea con tantos. Muriò de su piadosa grandeza el Rey Felipe Quarto: *Cognovit occasum suum: Luminare maius.*

In revel. 1. Bigit.
Lu. cap.10.

Que pensais, dezia Seneca el menor, que es el Cesar, sino vna pena guarnecida de oro, vn parasismo ceñido de Laurel, y vna muerte vestida de purpura.

Quisquam ne Regno gaudeat? O falax bonum.
Quantum malorum fronte, quam blanda tegis.

Sen. in edi. trag. 5. act. 1

Aun no les queda à los Reyes el consuelo de la quexa que se permite à los Vassallos; y como el coraçon no respira, ahoga la pena. Refierese del piadoso Emperador Othon, que dixo muchas vezes: *Mori malo quam imperare.* Mas quisiera morir, que reynar; y dixo bien: porque compadecerse, es padecer la pena de otro: con que el Rey compassivo, padece toda la pena de su Reyno; y quando el Rey es Grande, mejor es morir la muerte de vn hombre solo, que padecer el dolor de vn Mundo entero.

Bru. lib. 3. c. 13.

Esta sin duda deviò de ser la causa, de aquellas continuas ansias, con que el Apostol San Pablo deseava su muerte: *Desiderium habeo disolui, & esse cum Christo.* Ay infeliz de mi! dezia, quando llegarâ el tiempo en que mi alma se vea libre de esta

Ad Ph. 1.

Ad Rom.c.7 prision de los sentidos, de esta carcel de barro: *In felix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius.* Es este cuerpo mio muy pesado, y me atormenta, y me rinde, porque es cuerpo de la muerte. Tan rara como el espiritu es la frase; porque si la muerte es vna privacion, y la privacion es nada, qual puede ser el cuerpo de la nada, sino vna ilusion, ò fantasia? Esso es en los demàs hombres, dize el Apostol, que mueren solo de sus males, no en mi, que muero del mal de todos: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Ninguno enferma, que yo no adolezca de su achaque; ninguno padece, que yo no pene de su dolor. Este es el cuerpo à que està vnida mi alma; y no es cuerpo imaginado, sino verdadero. Los demás solo mueren con la muerte, yo muero con la muerte, y con la vida; porque mi vida es muerte. Vosotros, hijos mios, les dize à los Philipenses, sois mis Vassallos, yo soy vuestro Principe: *Gaudium, & corona mea.* Pusisteis en mis sienes la Corona, y essa Corona es el cuerpo de la muerte: *De corpore mortis huius.* El que quisiere ver el cuerpo de la muerte, mire aquella Corona de Filipe: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Vn Rey tan piadoso, que padeciò en el coraçon las adversidades de su Reyno, solo muriendo pudo librarse de la muerte. Cordura fue elegir la muerte de hombre, por no padecer la muerte de Rey; porque como Felipe muriò vna vez, y como Rey moria muchas: todos los dias muere el Sol como Rey de los Astros: *Sol cognovit occasum suum*: Y por ventura deseará morir vna vez como Planeta, quien muere cada dia como Sol.

2. ad Cor.ca. 11.

Ad Phi. c.4.

Yo me he dado à pensar, fundado en las muchas experiẽcias de la piedad de nuestro Dueño, y Señor, q̃ sea en Gloria: que aquella exemplar conformidad que

que tuvo en su muerte; no fue tanto resignacion, como piedad, y querer con su muerte hazer alarde del coraçon mas benigno, mas bizarro, y generoso que viò el Mundo. Reconocia por vna parte la adversidad de su fortuna, y esperava por otra, que la del Rey Nuestro Señor Carlos Segundo, que Dios guarde, avia de ser felicissima, segun lo significò en aquellas tiernissimas palabras, que al darle su bendicion le dixo: *Dios os haga mas dichoso que yo he sido*; y como en la suerte de los Reyes, consiste la dicha de los Vassallos: mirò con amor tan entrañable al Reyno, que renunciô la Corona que presumiò menos dichosa, por dexarle la que esperò mejor afortunada.

Busquemosle este consuelo à la perdida, porque respire la lealtad vn poco. Ya estava Christo en los vmbrales de la muerte; y dize el Texto Sagrado, que para espirar inclinò la cabeça: *Inclinato capite tradidit Spiritum.* Miròlo San Agustin, y pareciòle, que inclinar la cabeça, fue para sacudir de sus sienes la Corona: *Fugiens dignitatem regiam*: Y reparó, que al sacudir la Corona de la cabeça, se descubriò en la Cruz otra Corona: *Regia dignitate coronatus est*: De aquel rotulo que le publicò Rey Nazareno: *Iesus Nazarenus Rex.* Ocultava con la cabeça, quando vivo, aquella flamante Diadema, y descubriòla con el desmayo de la muerte; cosa rara! que vn soplo mismo apagò la luz antigua, y encendiô la nueva: vn viento sonò como respiracion, y parasismo: y la voz de morir el Rey, hizo eco de reynar el Principe. Industria fue de su amor, viendo desconsolado el Mundo con la muerte de vn Rey piadoso; y assi, con esta accion mudamente le dixo: No te desconsueles, que si vna Corona falta de este Imperio, con mi muerte; mi muerte descu-

Ioan. ca. 19.

Aug. in cap. sup.

bre en esse Imperio otra nueva Corona. Como quedára España, si al caerse la Corona de la cabeça de Filipe, no se descubriera otra Corona en la de Carlos? Muriò el Cesar, y vive la Corona: faltó la vida, mas no la piedad, ni la grandeza; no espirò la Diadema, sino la persona; no muriò el Rey, muriò el hombre.

Mas alma tiene el pensamiento. Estava Christo coronado de espinas, en las quales se significavan sus trabajos, y los de su Reyno; y la Corona del Rotulo era de Nazareth, que significa flores: *Nazarenus interpretatur floridus*: De suerte, que la Corona de la cabeça era de trabajos; y la de la Cruz, era de felicidades; pues esta fue la piedad de Christo: morir arrojando vna Corona de adversidad, porque gozasse su Reyno otra Corona de dicha: muera yo, dize Christo, y no reynen las espinas de dolor, para que reynen las flores de descanso.

Tabul. nu. Bib. ex Hier.

Era la Corona de la cabeça, de vn hombre en forma de pecador: *Cum iniquis reputatus est*: Corona, que por poderosa, anduvo siempre perseguida: *Quia hic homo multa signa facit*: Que por lucida dessearon sus enemios borrarla: *Noli scribere Rex Iudæorum*: Y era la Corona Nazarena de Jesus Angel niño: *Postquam consummati sunt dies octo*: Adorada de todas las criaturas: *Omne genuflectatur*. Defendida aun de sus emulos, pues el que le sentenció à morir, no la permitiò borrar: *Quod scripsi, scripsi*. Ea, dize Christo, en esta demonstracion de fineza, reconocerá mi amor el Mundo. Vaya al suelo la Corona de vn hombre, y reyne la Corona de vn Angel. Derribese la diadema de vn pecador, y aclamese la de vn niño inocente: falte vn Rey perseguido, y reyne vn Principe adorado; acabese la oliva que todos desean deslucir, y vease el laurel

Mar. c. 15. Ioa. cap. 11. Ibi. cap. 19. Luc. cap. 2. Ad Phi. c. 2. Ioann. 19.

que

que nadie permite marchitar: *Et inclinato capite missit spiritum.*

Permitase que traslade à mi rudo estilo aquellos piadosos discursos de nuestro Rey, que santa Gloria aya, colegidos de su Christiano desengaño, magnanimo coraçon, y peregrino entendimiento: *Traedme al Principe*: Y en presencia de los Grandes, y Señores de su Reyno, mostró como al caerse su Corona de espinas, les sucedìa otra de flores. Vuestro ser, y grandeza, y conservacion de esta Monarquia, depende vnicamente de la vida de este Angel: fio en la gran misericordia de Dios, que en premio de mi zelo, y de vuestra lealtad, ha de dar à este Reyno felizes progressos, pues son en su gracia, y amistad los principios. No os desconsoleis con mi muerte, como conserve el Cielo su vida. Mi Corona es de vn hombre pecador: y puede ser, que algunas adversidades ayan sido castigo de mis pecados. (O humildad grande!) Pues acabe la Corona de vn hombre pecador, y empiece la de vn niño Angel; que por amigo de Dios, y estár en gracia suya, tendrà dichas, y felicidades; mi Corona ha sido perseguida; la de Carlos ha de ser adorada: falte el blanco de tanta indignacion enemiga, y suceda el objeto de tanta rendida adoracion. Yo sacudo de mis sienes vna Corona, que han deseado deslucir, porque se descubra la de Carlos, que nadie pretenderà borrar: *Et inclinato capite tradidit spiritum*: Juzgue aora la menos inclinada entereza, si esta es piedad estupendamente prodigiosa; y reconozca si murió de achaque de su piedad el Sol de España: *Sol cognovit occasum suum.*

Aprendiò nuestro llorado dueño esta virtud heroica en las Escuelas de su Sepulcro, donde de la Docta Cathedra del Pantheon insigne fue puntual

Curſante: alli alcançó las ſutilezas de la piedad: alli penetró los primores de la clemencia: *Clementia eſt* (dixo Plutarco) *ſtudium mortis.* Y ſi tal vez el delito le deſtempló el coraçon, ó el aſpecto, en llegando à San Lorenço el Real, dexava la ira enterrada en ſu vrna.

Plut. in Vit. Ma.

De manera irritò la deſatencion humana à la divina ira (dize Abacuc Profeta) que ſe reſolviò Dios â caſtigar el Pueblo con demonſtracion rigurosa. Baxó en perſona à la vengança, ò porque la indignacion no cupo en menor vaſo, ò porque no la templára el inſtrumento. Que ſi tal vez ſe deſmaya el rigor deſde el coraçon à la mano: no es mucho que ſe enfrie deſde vn pecho à otro. La Vara de la Juſticia deſpedìa rayos de furor: *Ibunt in ſplendore fulgurantis haſtæ tuæ*: Gimiò el Mar de laſtima, temblò de horror la tierra, y turbados los Montes, y Collados, doblaron la rodilla: *Incurbati ſunt colles mundi*: Ya eſtava el cuchillo ſobre la cerviz de la culpa, y la muerte en los filos del acero, quando impidió el ſangriento golpe vn real Edicto, en que perdonando el agravio, revocava aquel primer decreto, paz, paz, perdon, perdon: *Egreſſus es in ſalutem populi tui, in ſalutem cum Chriſto tuo.* Y por ventura eſtava ya tan fuera del coraçon el impulſo, que como el golpe no paſsó al reo, ſe quedò en el braço; de donde dixo Iſaìas, que Chriſto ſerìa braço del hombre: *Eſto brachium noſtrum in mane.* Es el Verbo el braço de Dios: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Ya avia ſalido la muerte del Tribunal de la Juſticia: iva al pecador por el camino del braço del hijo; y como la divina piedad revocô la ſentencia, ſe quedò la muerte en el camino, en el braço de Chriſto. El merecido rigor de la Juſticia no tiene medio, ô ha de paſſar al delinquente,

Abacuc, c. 3.

Iſai. 33.

Joann. ca. 1.

te, ò se ha de quedar en el Juez. La piedad de nuestro Amabilissimo Monarca, fue quien le dió la muerte. Siempre se quedò su justificada ira en el camino; conque lo que avia de padecer el delinquente, lo padecia el Rey: era espada, y escudo; y muriò de piadoso, por reparar en el braço de su clemencia, los golpes de su ofendida Corona. Mirad si su piedad fue su homicida, y llorad el braço derecho de España.

Y no sabremos de donde naciò tan impensada clemencia? O qual fue el motivo de deponer tan inopinadamente la ira? Dizelo el mismo Texto: *Stetit, & mensus est terram.* Quando mas agraviado, y ofendido, se puso à medir la tierra; y dize San Geronimo, que tanteava su Sepulcro: *Per hoc ostendens non solum ad terram descensurum, sed etiam claustra inferni inde penetraturum.* Pues vn Rey poderoso, que quando mas ofendido, con el Cetro del Imperio mide su sepultura, no es mucho que la Uara de la Justicia se le convierta en Vara de misericordia, y que en el Sepulcro que mide, entierre la ira. O porque como se resolvió à perdonar delitos de muerte, la muerte que llevava consigo contra el hombre: *Ante faciem eius ibit mors.* Se quedó en si mismo; y viendose muerto, el Cetro fue açadon con que se abrió el Sepulcro: *Stetit, & mensus est terram.*

Hier. Rupert. Apud. vbi sup.

Ha sido muy celebrada aquella medida, que el Rey Nuestro Señor, que Dios aya, tomò de su Vrna. Medir la tierra, es tomar la possession en la Escritura, como advirtieron Ruperto, y la Glosa: por ventura en su desengaño montava mas la heredad de la Vrna, que el tesoro de la Monarquia. Fue al Escurial à verla, y pareciendole pequeña (ò porque todos le llamavan el Grande, y quiso enseñar al

Rup. Gl.

Mun-

Mundo à medir la grandeza.) Pidiò vna vara, midió su persona, y la Urna con ella, y dixo: Bien me viene; aqui dentro cabe Filipe Quarto. Pues veis aì la escuela de su clemencia. Muchas ocasiones tuvo su Mageƒtad para abrasarse en llamas de indignacion; pero como tratava de morir, enseñava à perdonar: *Mensus est gentibus clementiam*, dixo aqui Ru-

Rup. ibi. perto. Midió la tierra de la sepultura; y la vara de la Justicia, que exalava bolcanes de ira, produjo flores de misericordia. Allì enterrò la indignacion, hazada fue el Cetro con que piadoso se abriò à si mismo el Sepulcro. La obra del Panteon le llevó la atencion, y el cuydado: y perdonava cada dia, porque cada dia medía la tierra: *Stetit, & mensus est terram*.

Gen. cap. 1. Muere el Sol, y sucede en su Imperio la Luna: *Luminare minus, vt praeesset nocti*. Bien, que la luz no es propia, aunque el govierno es absoluto, pues luze la Luna en virtud de los rayos de el Sol: y govierna, desde que vn Sol entra en el Ocaso, hasta que otro amanece en el Oriente: *Ad tempus*: leyò èl: *In tempore* de nuestro thema *Aquila*: *Fecit Lunam in tempore*. En tanto, q̃ el Luzero de la Luna raye Sol de otro dia. O ampare el Cielo la amada Luz de los ojos de España! La antorcha del Cordero, que substituye al

Apoc. ca. 21. Sol en la dilatada esfera de esta Monarquia: *Civitas non eget Sole, sed lucerna eius est agnus*. Pocos senos tiene la metafora. Muriò el Sol del Gran Felipe, quedó en melancolica noche este Reyno, y en tanto, que el flamante Godo Luzero de Carlos llega â la edad de Sol, govierna esta triste noche la Augusta Alemana Luna la Reyna Nuestra Señora, que Dios guarde.

No os desconsoleis mortales, les dezia David à los hombres quando lloravan en las sombras de

otra

otra melancolica noche, que tiempo ha de venir, en que la noche sea tan clara, y resplandeciente como el dia: *Et nox sicut dies illuminabitur.* El Sol, ò por soberano, ò por activo alumbra el dia solo; la Luna se acompaña para su luzimiento de las Estrellas; no ay duda, en que la Luna es menor que el Sol: *Luminare minus.* Pero puede ser, que entre la Luna, y las Estrellas den tanto lucimiento â la noche, como solo el Sol le dava al dia: no serà el calor tan activo, pero serà la luz tan clara: *Et nox sicut dies illuminabitur.* Huyen los Astros de la Magestad del Sol, y se acercan â la afabilidad de la Luna; con que si el Sol influye solo la fertilidad de la tierra, la Luna, con las Estrellas influye su conservacion: y por ventura la Luna en el Cielo inferior recabarà de humana, lo que en el quarto Cielo cõquistò el Sol por soberano. Que Estrella honrada no ha de assistir à la Luna? Quando no por la calidad, por el sexo: sino por Reyna, por sola: por madre de la Aurora; por viuda del Sol: pues no ay Estrella, cuya luz no se deva á su difunto esposo.

Psalm. 138.

Ioan à Sacr. Bon. de il. sol.

Ay demi! Dirà el maldicinte, afectado de politico, ó pusilamine de escrupuloso; que la Luna suele tener menguantes. Necio, la Luna quando no se vè toda, no es que mengua, sino quese oculta. Quando la Luna estâ en compañia del Sol, que la mira con mas lleno, y cercano aspcto, como el Sol es soberano, y activo, la esconde, y la transparenta; mas no la deshaze, sino la esconde: aquello es estar favorecida, no menguada; aquel es respecto, no cortedad; y en apartandose el Sol de la Luna, se vè la Luna llena, Señora, y entera. Mientras el Sol Cesareo de Filipe estuvo en amabilissima compañia de la Luna de Mariana, no se vìa; no porque no fuesse tan grande como aora, sino porque la Magestad

Idem. de Aug. & decr. Lu.

de

de ſu Eſpoſo la tenia eſcondida, y tranſparentada; y aquella abſtraccion de la Monarquia, y ſu govierno, era reſpecto al ſagrado del marido: faltò el Sol, y ya apareciò la Luna de Eſpaña muy llena de prudencia, y de zelo, y muy entera: cuydado con la metafora, y muy entera.

Ni lo digo por conſuelo, ni por viveza, ni por liſonja, ſino que hago de eſta verdad à Dios, en cuya preſencia eſtoy, teſtigo. Que tengo tan viva aprehenſion, y tanta ſeguridad de los buenos ſuceſſos de eſta Monarquia, que no parece que los eſpero, ſino que los miro: tengo vna quietud interior tan fundada en la equidad, en la razon, en la Ley, en la Juſticia, y en exemplares de humanas letras, y de la Sagrada Eſcritura, que no ha pulſado mi coraçon el mas ligero ſobreſalto. El Rey, vn Angel en gracia, y amiſtad de Dios: la Reyna, Governadora de ſana intencion, y de ſanto zelo, aſſiſtida, y acompañada de tanta madureza, letras, conſejo, experiencia, y Chriſtiandad de las Eſtrellas mayores del Cielo de Eſpaña: como de tales cauſas han de proceder ſino lucidos efectos? Recorra de eſpacio el curioſo los tiempos deſde la famoſa Semiramis; que aora para mi va muy de prieſa el tiempo, y ſe paſſarà el mas timido à la banda de mi ſentencia.

Trairè ſolo vn caſo de la Sagrada Eſcritura, que deviò de ſer la Idea del nueſtro. Entrò â governar el Reyno de Iſrael por muerte de Aod la Varonil, y prudente Devora. Y ſiendo aſſi, que haſta entonces avian governado los hombres dos mil ſetecientos y veinte y vn años, nunca ſe vieron como en el tiempo de eſta muger en Iſrael, tan feliciſſimos ſuceſſos. Era Devora viuda de Lapidoth, ſegun San Ambroſio, aunque San Geronimo es de pa-

Iud. cap. 4.

Sali. an. 2721.

Amb. de viduis.

Hier. ad furi.

parecer contrario. Y la ocupacion, que tenia antes, era cuydar de las lamparas del Templo. Es opinion de los Hebreos, citada de Saliano à los años de dos mil fetecientos y veinte y tres del Mundo: *Mulierem lucernariam, pro lucernis, lampadibus, quæ lucebant in sanctuario.* Oprimido estava el Reyno de Israel del insolente Jabin Rey de los Cananeos: y como viò el Reyno governado de vna muger, pareciòle, que se podia entrar por èl apie llano; pero fue el sucesso tan contrario, que quedò infamemente vencido, destruido su Exercito poderoso, y muerto Sisara su caudillo: *Et omnium hostium multitudo, vsque ad internetionem caderet.* Y que Soldados llevò Devora consigo? El numero fue tan corto, en comparacion del contrario, que no se pudo atribuir à esfuerços humanos el triunfo; hallose Devora sin Soldados, y tomaron las armas en su defensa las Estrellas. Assi lo afirma la Escritura al siguiente capitulo en el Cantico: *De cœlo dimicatum est contra eos: stellæ manentes in ordine suo adversus Sissaram pugnaverunt.* No se lee en otra parte, que peleassen las Estrellas, sino en favor de vna Viuda Reyna. Y fue obligacion, no galanteria: peleò el Cielo valeroso, de obligado; vinieron en su ayuda los Astros de Justicia: que à vna muger santa, que mira por la pureza de la Fé, y que cuyda de las lamparas, y luzes de los Templos, si le faltaren para su Exercito Soldados, pelearàn las Estrellas: el Cielo tomàra en su defensa las armas: *De cœlo dimicatum est contra eos.* Por muger, por sola, por Catolica, por viuda. Los Templos, Señora, los Templos, que quien cuyda de las luzes de la Iglesia, alista por Soldados suyos las luzes del Cielo. El zelo de la honra de Dios, que arde en el pecho Religioso de Vuestra Magestad; el culto, y la reverencia à los Templos, le poblarà sus campos de batallo-

Sal. vbi sup.

nes

nes de Estrellas, si le faltassen hombres. Hasta los Gentiles se asseguravan de sus felicidades, por el culto de los Dioses: assi lo escrive Plutarco en la vida de Marcelo: *Antiquius ad salutem publicam rati, si Magistratus deos sibi suspicerent quam si hostes superarent.* San Ambrosio al principal intento: *Devora nec sexus infirmitate revocata, munia virorum obeunda suscepit, & suscepta cumulavit. Denique cum Iudei iudicum regerentur arbitrio qui virili non poterant, vel equitate regi, vel virtute defendi, bellis hinc inde ardentibus; Devoram sibi, cuius regerentur iudicio cooptarunt. Itaque multa milia virorum vna vidua, & in pace rexit, & ab hoste defendit. Multi Iudices in Israel, sed nulla ante Iudex fœmina.* Si romanceo la Autoridad, pensarán que es lisonja: no se necessita de mas habilidad, que la Gramatica; y aunque es facil de entender, es dificultosa de glosar: y por ventura peligrarâ su elegancia, ó mi modestia en nuestro idioma. Que Estrella de bien, por su credito, no ha de pelear por Devora? Aun los Astros mas retirados del Sol, serân Soldados de la Luna en la noche de España: *Fecit Lunam in tempore: Sol cognovit occasum suum.* Con que serà la noche lucida como el dia: *Et nox sicut dies illuminabitur.* Concluya Ambrosio: *Vidua populos regit: vidua ducit exercitus: vidua duces eligit: vidua bella disponit: mandat triumphos, &c.*

Plut. in vit. Mar.

La vltima enfermedad, de que murió el Rey Nuestro Señor, fue de Catolico: de aquella epidemia de Fè de la sangre Austriaca: de calenturas de divino zelo de la honra de Dios: de ardor fervoroso de la pureza de su madre; cuyo coraçon fue de la Concepcion Inmaculada Hostia, y ardor; incendio, y victima. Por esto, obsequiosa la ciencia, le erige Augusta Pira en el Templo de Ildefonso. Fue el Docto Ildefonso Capitan de las Huestes de

Sala. in vit. S. Ildeph.

la

la Madre Virgen; y fue el piadoso Felipe, caudillo de los afectos de la Virgen sin mancha; este culto nos assegura su felicidad, pues quien diò vna casulla de luz al Sacerdote que la defendiò Virgen, y Madre, darà vna, en vestidura de Gloria, al Rey que la ensalçò muger, y pura.

Desde que nace el Sol, hasta que muere, dixo David, que se alabaria el Nombre de Dios: *A Solis ortu, vsque ad occasum laudabile est nomen Domini.* *Psalm.* 49. Por ventura no se oyeran divinas alabanças, si faltàran estos Soles Catolicos. Como desde que faltò el Sol de su Enrique, enmudeciò Ingalaterra: nace el Sol para aclamar las glorias divinas; y como muere de nacer, muere de aclamar. El Cielo publica la Gloria de Dios, dize el Psalmista: *Cæli enarrant gloriam Dei.* *Psalm.* 18. Y el Sol la honra de su Madre, dize San Bernardo. No muere el Cielo, porque su luz es templada; y muere el Sol, porque su ardor es fervoroso. El movimiento comun de los Orbes, como es remisso, no encuentra con el Sepulcro; quien mata al Sol, es el movimiento extraordinario. No caminò el Sol del gran Felipe las templadas Zonas de las virtudes, sino la Torrida de los dones: passò los tropicos de los otros Soles su valeroso espiritu, y diò antes en las sombras del ocaso: *Sol cognovit occasum suum.* No por menos esfera, sino por mas velocidad. Sol que viò perfecto el dia de Maria, que mas ha de ilustrar, para que ha de vivir. Bien puede aver dias mas largos, pero no mas lucidos: los dias no se miden con el tiempo, sino con el fruto; al dia dichoso le llamamos dia grande; la obediencia del Sol, dize la Escritura, que hizo el mayor dia del Mundo: *Non fuit antea, & postea tan longa dies, obediente domino voci hominis.* *Iosue cap.* 10. No ha tenido la Iglesia mayor dia, porque no ha visto Sol mas obediente:

no

no ha tenido España mayor dia, que el que le dió el Rey Felipe Quarto, impetrando aquella Bula. Bien pudo otro Sol alumbrar dia mas dilatado; pero no pudo encender dia tan grande: quien aprovecha el tiempo, reyna mucho.

Perdonadme la digression, y esperad para corona de mi oracion la prueva; porque el assunto principal me executa. Muere el Sol de Catolico, por dilatar la luz en ambos Mundos de quien es Monarca: *Sol cognovit occasum suum.* Llorava el Evangelista San Juan, porque ni en el Cielo, ni en la tierra se hallava quien abriesse vn Libro: *Et ego flebam multum, qua neque in cœlo, neque in terra, neque subtus terram dignus inventus est aperire librum.* Y era el Libro de los Mysterios de la Fè, como sienten San Geronimo, Origines, y Augustino. En medio de su afliccion le consolò vn Angel, diziendo: *Ne fleveris vicit leo aperire librum.* No llores Juan, que vn Leon valiente abrirâ el Libro. Levantò el Evangelista los ojos, y viò que vn Cordero casi muerto tomava el Libro: *Agnum stantem tamquam occisum.* Y le desatava los sellos: *Qui cnm aperuisset librum:* Explicando su doctrina, y sentidos: assi lo entendiò Origines, citado, y seguido de Viegas. Pues Angel mio, esse Libro no le avia de abrir vn Leon? Como le abrió vn Cordero? Porque abriendo el Libro de la Fè, se ha buelto en manso Cordero el invencible Leon. Pendiente de vna cadena de oro traen los Leones de España vn Cordero; que como es su ocupacion abrir el Libro de la Fè, tal vez reducen con mansedumbre de Corderos, lo que no pueden con alientos de Leones. Leon Cordero fue nuestro Cesar Catolico, pues ni huvo Rey mas poderoso, ni hombre mas benigno. Ay vnas paciencias, que proceden de la flaqueza del coraçon; y

Apoc.cap.4.

Ad Tex.

Vieg.hic.

otras

otras que nacen de la magnanimidad del espiritu: tenga brios de Leon, quien sufre como Cordero: porque la tolerancia no se juzgue pusilanimidad, sino bizarria. Y dezidme Angel, quien ha muerto â esse Leon, ó à esse Cordero? No le viste todo lleno de ojos: *Plena occulis ante, & retro.* Mirando al siglo passado, de quien es fin; y al venidero, de quien es principio: *Alpha, & Omega, principium, & finis.* Pues vn Leon coronado, padre de dos siglos, Señor de dos Mundos que introduce la Fè en entrambos: de que avia de morir, sino de sus cuydados, y sus ojos? De dilatar la Fé, de abrir el Libro de las Escrituras en ambos Orbes. Cordero ensangrentado es ya el Tuson del Rey Austriaco: muerto està de conservar la Fè en sus dilatados Reynos: *Agnum stantem tanquam occisum.* *Apoc. cap. 1.*

No salgamos del Apocalipsis sin apurar este discurso. Erase vn Sol, dize el Evangelista: *Facies eius erat, vt Sol:* Cuyos pies eran dos colunas de fuego: *Pedes eius tamquam columnæ ignis.* El vn pie tenia en la tierra, y el otro en el mar: *Et possuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram:* Traía en la mano vn Libro pequeño abierto: *Et habebat in manu sua libellum apertum:* Diò vna voz como de Leon: *Et clamauit voce magna quemadmodum cum leo rugit:* A la voz del Leon sucediò la de siete truenos, por todo el Mundo: *Et cum locuta fuissent septem tonitrua:* Y venìa el Sol embuelto en vna nube: *Amictum nube:* Quiso el Evangelista escrivir el mysterio del Librillo: *Et ego scripturus eram:* Y avisaronle, que hasta los tiempos del septimo Angel, no se avia de declarar aquel mysterio: *Signa, sed nolli scribere. In diebus autem septimi Angeli consumma-* *Apoc. c. 10.*

bitur myſterium. Eſte era el exterior aparato del Sol: vamos aora à examinarle el interior eſpiritu; no fiados de nueſtra idea, ſino de las doctas miſ-
Ap. Vic. ibi. ticas plumas, de Beda, Primaſſio, y Ricardo Victorino. El Sol era Chriſto, las dos colunas la Miſericordia, y la Juſticia, baſas ſobre que carga ſeguro el peſo del Imperio: el Mar ſignificava el Pueblo Gentilico, y la Tierra el Judaico: con que tener vn pie en el Mar, y otro en la Tierra, denotava ſer Rey, y Señor de los dos Pueblos; la voz del Leon era el aliento de la Fè que los vivifi-
Ad Rom. 1. cava: *Iuſtus ex fide vivit.* Pueſto que los Leones
Ad Rom. 10 à vozes introducen la vida en ſus hijos: *Fides ex auditu.* Y los ſiete truenos ſon las Vniverſidades; los Predicadores, y Maeſtros, que alentados del eſpiritu del Leon divulgan por el mundo la Ley Evan-
Pſalm. 18. gelica: *In omnem terram exivit ſonus eorum.* Y eſtàr el Sol entre la nube, es aver anochecido, y muerto: *Amictum nube.* Que vn Sol Principe de Mar, y Tierra, Monarca de dos Mundos, que con alientos de Leon por ſi, y por ſus Predicadores, con ſu doctrina, y la de ſus Eſcuelas dilata el Evangelio en Tierra, y en Mar, en vno, y otro Mundo, en que podia parar, ſino en morir: *Amictum nube. Sol cognovit occaſum ſuum.* Era el Sol tanto, como dilatado Catolico; y de Catolico dilatado, quedó difunto.

Yo imagino, que el ingenio de las pruevas ſuele deslucir las verdades; porque verdad que neceſſita de teſtigos, no eſtá fuera de pleitos. Sobran textos, donde perſuaden los ſentidos. Oid, que el caſo que voy à referiros monta mas que toda ſu vida, y exemplo; y ſolo para que ſe viera eſte cruento ſacrificio de Fè, criò Dios el animo generoſo del Rey Felipe Quarto; porque con eſpi-

espiritu de Leon, se sacrificarà à si mismo como Cordero: siendo de la Religion Christiana holocausto suavissimo. Andava en su dolencia muy valida la voz de que padecia de echizado: llegòse à su Magestad vn dia vna persona muy de su satisfacion, y cariño, y batallando entre el amor, y el respeto le dixo: Señor, los Reyes, aunque soberanos, son en fin hombres; la ambicion de la gracia, ò la malignidad de la embidia, ò nuestra poca fortuna, tiene à Vuestra Magestad en essa cama. No alcança estos accidentes la medicina: anda Señor vna opinion: no tendrà fundamento, pero la lealtad rezela mucho: y el amor es escrupuloso: puede ser, al Sol se atreve vn vapor ligero: si acaso nube supersticiosamente sacrilega, si sombra alevosamente tirana, si industria sangrientamente diabolica, hechiços. O Señor, si Vuestra Magestad me diera licencia para que yo dispusiera de su cura, y del consuelo de la Monarquia! Y dezidme, caso que este mi mal sea de hechizos, podràse curar con christiana pureza sin supersticion, y sin pecado ageno, y mio? Verdaderamente, Señor, la vida de vn Rey: el estado del Reyno: essa dificultad, mirada la conveniencia. Pues no me quiero curar, sino morir. O Cordero Español, abrasado en la hoguera de la Fè! *Agnum stantem tanquam occisum.* Mirad si el Sol Leon ha muerto de Catolico: *Sol cognovit occasum suum.*

Pero buelvo al principal intento, coronando el vltimo discurso. Quien serà aquel septimo Angel, en cuya edad feliz se ha de publicar aquel mysterio oculto? En la Sagrada Escritura, el Angel por Antonomasia es Christo: *Magni consilij Angelus, & Angelus testamenti.* Con que el Angel de la tierra serà el Vice-Christo, y el septimo

Angel nuestro Santissimo Padre Alexandro Sep-
Mal.cap. 3. timo. Ya, pues, estarà descifrado el Geroglifico. El Sol Leon es el Rey Nuestro Señor Felipe Quarto, aquel Librillo abierto, es la Bula de la Purissima Concepcion, que impetrò de Nuestro Santissimo Septimo Angel Alexandro Septimo: *In diebus septimi Angeli.* Señalada en la Escritura, aunque no declarada: *Signa, sed noli scribere.* El Rey de España, como Leon valiente, à vozes de su zelo introduxo el fervor de este mysterio en sus Reynos: *Et clamavit quemadmodum cum Leo.* Hizo que sonassen los truenos de las Vniversidades la pureza del primer instante de Maria, y que en todos los exercicios de letras se jurasse. Mādò que en todos sus Reynos se aclamasse al principio de los Sermones: *Et cum locuta fuissent septem tonitrua.* Y como ha quedado el Sol? *Amictum nube.* En el ocaso de su muerte, en las sombras de su tumulo. Vn Sol Principe de Mar, y Tierra, Señor de tantos Imperios, que en las Españas, y en las Indias, en Islas, y tierra firme, introduce á costa de tantas ansias, y desvelos, el Libro hasta aqui cerrado, y ya abierto de la pureza del primer instante. Como ha de estár sino, rendido, trabajado, y muerto: *Sol cognovit occasum suum.*

Ya es tiempo de recoger las velas, bolviendo por aquella Corona que prometimos à los obsequios de su amor, en honra de la pureza de la Reyna de los Angeles Maria: porque el dolor de su muerte se temple con el consuelo de tanta felicidad. Prometiò Dios à la Casa de
Luc. cap. 1. Jacob vn Reyno eterno: *Et regnavit in domo Iacob in æternum.* Serìa, porque honrò la Vniversidad de Melchisedech, y su Colegio; como de los Hebreos

refiere Cornelio à Lapide. Dizen, que la conservacion de las Monarquias consiste en la honra de las letras; porque ciencias desesperadas siempre fueron perjudiciales, pues el ingenio de la malicia se califica con la autoridad de la ciencia, y errores ignorantes durarán hasta el desengaño: pero arrojos sabios corren hasta la muerte; porque aquellos nacen de flaqueza, y estos se conservan de tenacidad; y que llorando exemplo, son tantos Cismaticos Heresiarcas, Apostatas de mal contentos. Pero estos Politicos aciertan la conclusion, y no el argumento. Las letras se han de amar, no temer; y no se deve llamar Letrado, el que con el premio de saber, no vive contento. La conveniencia puede darle à las letras descanso; pero no lustre: y descansar de saber, mas que premio, es castigo: y no suelen estar muy favorecidos, los que descansan por orden de los Principes. Al Sol aclamó la antiguedad por padre de las letras. Nuestra Vniversidad devió à su Magestad amor de Padre; por esta causa será su Reyno eterno; ó sería, porque de aquella piedra de Luza erigiò Jacob à Dios Religioso Templo: *Lapis iste quem erexi in titulum, vocabitur domus Dei.* El culto, y Religion de nuestro Amabilissimo dueño, fue celebrado en el mundo. Dexo de ponderarla, porque en el *Te Deum laudamus,* que cantè à estas Escuelas en el felicissimo nacimiento del Rey nuestro Señor Carlos Segundo, toqué el punto de espacio. Bien mereció tanto comun obsequio, las esperadas eternidades de su Monarquia: *Et regnabit in domo Iacob in æternum.*

Cornel. ibi.

Xenop.

Gen. 28.

Yo he discurrido, que se prometió al zelo de la pureza del Templo de Christo. Atienda à la glosa de la lucha de Jacob el curioso. Sacóle al campo el hijo de Dios en persona de vn Angel, y luchò

cō èl toda la noche: *Ecce vir luctabatur cum eo vsq; mane*: Y experimentò tanto valor en el Liador peregrino, que vino â pedir treguas, quien provocò primero: *Dimite me*. Mas como la fogosidad del vencedor se alimenta del desaliento del vencido, bien que el rendimiento fuesse galanteria; le encendiò el coraçon, y le esforçò el animo: *Non demitam te*. Era la contienda, dize San Bernardo, sobre la luz de la esperada gracia; y como el amor se califica con la impaciencia: ofendido de las pereçosas sombras de la noche, conquistava esforçado velozes los resplandores del dia. La tibieza del ruego es yelo del favor; y ay grandezas eladas, porque ay necessidades frias: el fervor del necessitado ha de desatar el yelo del poderoso; que mal puede introducirse la fortuna, sin la disposicion de la diligencia. Pedia Jacob valiente, y rendido, que para Sugetos soberanos, la modestia es el valor del ruego. Resistiase Dios remiso de enamorado: y como la templança del desvio encendia la llama del afecto, el deseo, que se prendio debil centella, ardiô Gigante incendio. Quiso el Angel examinar el denuedo, y en la refriega le cegò de polvo: *Ecce vir pulvericabat eum*. Dize otra letra. Muchos dexâran las pretensiones, si les dieran en los ojos con el polvo de sus principios; pero quien negocia por humilde, de la tolerancia del desengaño haze el lustre del merito. Hombre, que te matas, que se desata el polvo de tu ser, dexa essa contienda, vive, y descansa, y si no amaneciere el dia que pretendes, passa como passaron tus antecessores: *Dimitte me*. Como descansar? O morir, ò vencer. Apuremos mas estos fervores, dize el Angel; y baxando la mano, le torciò vn nervio del muslo, y le dexò baldado: *Tetigit nervum femoris eius, & stat in extremum*. En Jacob, dexa la ba-

Bern. in Cant. ser. 17.

Apud Cor. ibi.

falla, y vete á curar la herida: *Dimite me.* Que se entiende dexar? Baldado, y herido he de vencer: arrastrando tengo de pelear: aora se conocerá el aliento del espiritu, quando me faltan los alientos del cuerpo. Que en efeto no ha de tener remedio? Dize el Angel: Ea Jacob, yo me rindo, ya viene el dia: ves alli la aurora: *Iam enim ascendit aurora.* Descansa con el triunfo, pues no te venciò el dolor. Mirò Jacob ázia el Oriente, y viendo reír el alva, se asegurò del dia; y desatando el ñudo de los braços: ea Angel, vete en paz, y baste por aora, que sin duda viene el dia, pues ríe el alva. Como que me vaya, replicò el Angel, mi pleyto empieça aora. Dime hombre lidiador, como te llamas? Yo Jacob: *Suplantator.* El vencedor, el valiente: pues no te llames Jacob de aqui adelante, sino Israel: *Nequaquam vltra appellaberis Iacob, sed Israel erit nomen tuum.* Y que quiere dezir Israel? Esse nombre que me das de nuevo? Israel quiere dezir, alma que vé á Dios; assi Agustino: *Israel dicitur mens videns Deum,* Israel quiere dezir, hombre que reyna con Dios; assi San Geronimo: *Regnasti cum Deo.* Hombre que enfermo, herido, y baldado, por el dia de la Justicia, pelea con Dios hasta sacar de partido el primer instante de la gracia: no viva en el mundo, vaya á ver á Dios: *Mens videns Deum.* No reyne en la tierra: suba á reynar al Cielo: *Regnasti cum Deo.*

Aug. hic.

Hier. hic.

Todo el tiempo de su Reynado lidiò el Jacob de España con el Dios de la tierra: *Ecce vir luctabatur cum eo:* A braço partido luchô su Magestad, bien que con valiente rendimiento, con los Sumos Pōtifices, sobre que desterradas las sombras de la original culpa, se viera el dia de la difinicion de Maria concebida en gracia: *Dimite me.* Ea Hijo amantissimo, ten-

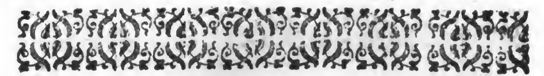
ga Vueſtra Mageſtad en la divina clemencia mucha eſperança: paſſe como los glorioſos Anteceſſores, y dè treguas por aora. Y por probar Dios ſu Fè, le cargava de achaques: *Ecce vir pulvericabat eum.* Deſcanſe Vueſtra Mageſtad, Señor, que ſe mata, trate de ſu ſalud, que tanto nos importa. Y que importàra morir, ſi llegaſſe â vencer? Apretemos los braços, hagaſe en mi Corte vna Docta junta, ſobre eſte articulo: vaya el Embaxador â Roma. Apuremos del todo, dize Dios, el zelo de Felipe; y tocandole vn muslo con vn ayre, le dexò baldado: *Tetigit nervum femoris eius, & ſtatim emarcuit.* Ea Catolico hijo mio: *Dimite me.* Trate Vueſtra Mageſtad de curarſe, y dexe empeño tan arduo. Como dexar, arraſtrando tengo de vencer; muerto tengo de pelear. En fin no ha de tener remedio? Pues tome Uueſtra Mageſtad la Bula de la Gracia de Maria en ſu primer inſtante, declarando, que eſſa celebra la Igleſia à ocho de Deziembre. No es el dia de la Difinicion del Myſterio, pero es ſu Aurora: *Iam enim aſcendit Aurora.* Ea, dize ſu Mageſtad, vengaſe el Embaxador, y dèmos treguas por aora, que quien ha dado el alva, darà el dia: Baſta, baſta de contienda. Como que baſta, dize Dios: no baſta, que entra mi pleyto aora. Ven acà hombre Rey, lidiador por la honra de Maria, como te llamas? Yo, Felipe Quarto el Grande, Rey de las Eſpañas: *Subplantator.* El que triunfa de dos mundos, el que Reyna en dos Orbes: *Nequaquam.* No te llames aſsi, llamate Iſrael: *Mens videns Deum.* Hombre que vè à Dios: *Regnaſti cum Deo.* Que reyna con Dios. Que vn hombre que hà batallado valiente por la honra de mi Madre, no ſe merece el mundo: à vèr à Dios, Felipe, â vèr à Dios.

Dios. Rey, cuya ocupacion ha sido el credito de Maria en su Concepcion pura, no reyne en la tierra. A reynar en el Cielo, Catolico Cesar; a reynar en el Cielo: *Regnasti cum Deo*: Adonde en eterna tranquilidad, y paz perpetua.

REQVIESCAT IN PACE.



SA-



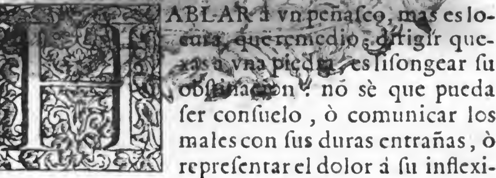
SACRA, ELOQVENTE ORACION NONA,

A LAS FELIZES MEMORIAS DEL Eminentissimo Señor, y Magnanimo Principe Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, Cardenal del Titulo de Santa Balbina.

LOQVIMINI AD PETRAM CORAM EIS, ET illa dabit aquas. Num. . . cap. 20.

§. I.

EL OCASO DE LOS IVSTOS NO SE LLORA por ser muerte, sino por la falta que nos hazen.



HABLAR á vn peñasco, mas es locura, que remedio: dirigir quexas á vna piedra, es lisongear su obstinacion: nó sè que pueda ser consuelo, ò comunicar los males con sus duras entrañas, ò representar el dolor á su inflexibilidad. Esto juzgára yo, á no hallar exemplar en el sagrado Oraculo de las divinas Escrituras. Hablad (dize Dios) á essa piedra delante del pueblo, y ella os dará agua copiosa: que es el tema que he escogi-

do para mi oracion. Y aunque es verdad, que habla el Texto á la letra de la piedra que dió agua en el Desierto, para satisfacer la sed del Pueblo Israelitico: siendo assi, que en el sentido alegorico fue sombra de la que despues sirviò de Sepulcro à Christo; no será culpable impropriedad tomarla por exemplo para el nuestro. Agua buscava Geremias, para destilarla por los ojos, lastimado de la muerte de los hijos de Jerusalen; y yo, que busco fuentes de lagrimas para soberanos sentimientos, como dirà el progresso del discurso, embargo para justo llanto los raudales de la piedra del desierto. Y quando no bastarà esta congruencia, me fiarà la pluma de Geronimo, que en semejante ocasion vsò de las mismas palabras. Y si pareciere desconfiança el llanto, responderé con èl, que aqui no se llora la muerte, sino la falta. Santo era el Protomartir Estevan, y lloraron sobre su entierro; pudo ser, porque no le miravan Altar, sino Tumulo; para aqui pido el agua, el dolor, y el sentimiento. Hablad à vn marmol frio, hecho deposito de vn cuerpo humano, teatro de las miserias de esta vida, vereis el agua que saca à los ojos del coraçon, en tristes, y repetidas lagrimas. Quien viere tanto aparato funebre, tanta negra pompa, tanta luz mustia, tanta tremula llama, y tanta triste ceremonia; se darà à creer, que ha convenido este Noble, Sabio, y Religioso auditorio à oirme hablar con essa piedra, en cuyo seno yace el cuerpo del Eminentissimo Señor, mi Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, el Venerable Siervo de Dios, para dar en sus exequias deshecho el coraçon en lagrimas: pero engañarasse sin duda; que quando la piedad, y la razon assegu-ran su felicidad, no es el descon suelo en la muerte lisonja, sino delito: no es amor, sino piadosa grose-

Scal. Clig. conc.25.

Ierem. c.9.

Hieron. de ob.Bles.

Actor.c.8.

Plutar.Prob. c.13.

sería: assunto mas noble ha de tomar el desconsue-lo, donde la virtud de la vida hizo feliz la muerte.

Alex. digen. ory. lil. 3. A ti, pues, Pyra inmortal, à ti Marmol dichoso, à ti Vrna sagrada, á ti en alentadas vozes de eficazes espiritus, te habla en mudo lenguage tanta demōstracion Religiosa. Olvida vn rato aquella nativa dureza, que te dieron los montes, y oye desatada en afectos la ternura de los tuyos, y la admiracion de los estraños. Y si no te ofende esta prudente temeridad de mi zelo: escucha en breve epilogo la gloria de quien te ilustra, y el assunto de quien te reverencia. No presumas, que se lleva la veneracion la nobleza de tu materia; pues quando tu veniste en San Ildefonso â ser octava maravilla, la otra mitad tuya quedô tan sin estimacion en los campos, que no deviò al mas melancolico ocupar la ociosidad en su atencion, ni con molduras, y relieves pudo el zinzel hazer al arte idolo de tanto Christiano culto, trocando la pureza de su Religion en barbara idolatria; ni te desobligue el desengaño à la piedad, que de ti espero, que quien es oraculo de tantas, antes aplicarà el oido agradecida, que buelva ofendida el rostro. Pero adonde voy por tan desusado rumbo, siguiendo la dulze violencia de este designio? Arduo el empño, el modo de orar dificultoso, impossible el acierto, evidente el peligro, desmayada la voz, flaco el aliento, y turbado el estilo; preciso es recurrir à mas soberanas fuerças. O mi Dios! Sean amen conmigo las de vuestra gracia. O Virgen Madre! Sea vuestra intercession mi seguridad.

§. II.

§. II.

SOLO EL MAVSEOLO DEL VIRTVOSO, ES digno de eterna memoria.

A Ti, incendio en que se abrasa el zelo, hoguera en que arde la caridad. Arde, y luze; y sea corta capacidad para tus resplandores el ambito de ambos Mundos, de suerte se dilaten tus rayos, que no los sobresalte la noche, no los impida la sombra, no los obscurezca el horror. Seas de la posteridad admiracion, pues fuiste de los passados siglos milagro. Rompa tu fama los comunes fueros de los tiempos, y suene oprimido del ayre violento, con privilegios de eternidad, hueco el bronce. Sea el sudor de la prensa breve tarea de tus Coronistas. Sea el tramo de la vida turbada luz de tus preces. Sea el plomo incapaz lamina de tus hazañas. Sea el pedernal corto campo de tus proezas. Sea el buril fatigado instrumento de tus glorias. Sea el laurel agostada planta de tus triunfos. Sea la oliva corona escasa de tus victorias. Y sea en fin pequeña aclamacion de tu grandeza, tanta dichosa inundacion de gloriosos aplausos. Pero advierte, ò marmol felicissimo! que has devido la celebridad à aquel entonces vivo prodigio, aora muerto, admiracion de las edades. Eres Cathedra del varon mas sabio, Celda del Religioso mas perfecto, Cueva del penitente mas austero, Retiro del contemplativo mas fervoroso, Oraculo del Consejero mas prudente, Archivo del noble mas autorizado, Campo del Capitan mas valiente, Carro del vencedor mas ilustre, Trono del Principe mas digno, Solio del Juez mas recto, Esfera del Sol mas ardiente, y eres para dezirlo todo,

Vrna

Vrna del venerable Cuerpo del Santo Cardenal de Toledo su Arçobispo., y nuestro Fundador Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, gloria, y blason de nuestra España; mal dixe Vrna: eres precioso Relicario.

Celebra la antiguedad las altas Pyramides de Egypto en sediciosa barbara oposicion al Cielo, mentidas llamas de la ociosidad, fingidas hogueras del arte. Levante en jaspes sus profanas puntas de flamantes pyras, negando del comun olvido las sombras. Erija en durables porfidos superstíciosos simulacros, à cuyas aras bastardas queme impuros, y sacrilegos incienfos. Vacìe en tersos, y bruñidos metales desvanecidas estatuas; que como la mas gloriosa de la fama consiste en que de la vida humana sea exemplar prez, y dechado, avrà tiempo en que se trueque el blason en Padron infame. Trace Artemissa Pantheon milagroso para su Mauseolo. Rompa el Troyano el voraz Sarcofago de la piedra de Asso. Fabrique Miris de especial invectiva ingenioso laberinto. Descubra el Aemo en Thracia, al Dorifcon el tumulo de Polidoro. Labre Alexandro â Efestion glorioso Templo. Descuellese, entre los demâs de sus eras, el tumulo del gran Pompeyo. Sobresalgan entre otras maravillas las agujas de Julio Cesar, que si se levantan las almohadas de las piedras, los quartos de las agujas, ò las hazes de las Pyramides, no se hallaràn mas que yertos cadaveres, y frias cenizas, en que parò el fuego de escandalos, y abominaciones. Sola tu, ò Piramide sacra! viviràs en veneracion, heroico timbre de tu dueño, por lucido coto de su vida, y de nuestra esperança, *non plus vltra* del Español ardimiento. Pues si no ay mas ilustre Sepulcro, aun en politicas gentiles, que donde està sepultado el que fue perfecto, y valeroso,

Ammi. lib. 22. hist. Camer. in 45. Polibyf. Plin. hist. natur. c. 12. Lucanus 8. pharf. D. Eras. Rot. Apoph. Aul. Gel. lib. 8. c. 18. Plin. lib. 36. cap. 17. Sic. l. 12. de fab. ant. Solin. Polib. c. 1 Plu. in Alex. App. 2. bel. civil. Suet. in Iul. Ces. 84. Cic. 3. Tusc.

so, sola tū, digo otra vez, eres digna de memoria eterna.

§. III.

LAS HAZAÑAS MAS LUSTROSAS DE UN VIVO, le acreditaràn de poderoso; pero los triunfos de muerto, le grangean renombre de Santo: porque si bien es blason grande vencer con azeros vivos, lo esmerado de la vitoria es cantarla en semblantes muertos.

CAnte España tantas ilustres vitorias, ò à la valentia de sus Capitanes, ò à la astucia de sus ardides. Que yo â ti, ò venerable tumulo! en reverente obsequio te consagrarè el coraçon agradecido. No hizo tanto nuestro Principe en la toma de Oran estando vivo: como en su conservacion difunto; que aquello pudo emprenderlo el poder, y esto solo puede conseguirlo la virtud; y ay tanta diferencia de sus hazañas vivo, à sus triunfos muerto, quanto va de acreditarle las primeras poderoso, y las segundas Santo. Alteróse el Mar en ocasion, que sobre la inconstancia de sus olas fluctuava vna navezilla en que navegavan los Apostoles. A deshecha borrasca, y rompida tormenta çoçobrava el miserable vaso entre espumas, y escollos. Enfurecido el viento hazia gemir las aguas, y ellas en montañas movedizas eran açote de las arenas. Dieron vozes â su Maestro Christo, templó el ayre, quietò el Mar, y viendolo, dixeron todos: Gran Señor, que rinde vientos, y sujeta Mares! Espira despues en vn madero; y pasmada la naturaleza de tan impensado espectaculo, con impacientes desabrimientos dio de su dolor varias demonstraciones: desfiguròse

Matth. c. 8.

Luc.cap.23.

Isai.cap. 6.

el

el Cielo, bramò el Mar, tembló la Tierra, y dixeron: Verdaderamente este hombre es Santo, y Justo. No ven la diferencia, que por lo mismo, que en la primera ocasion le llamaron Señor, le llaman en la segunda Santo? Claro está, que hazañas, que á vn Dios vivo le publican Señor, y Poderoso: à vn Dios muerto le acreditan Santo y Justo.

Y que sea mas glorioso el titulo de Santo, que el de Señor, digãlo aquellos Serafines, que para ensalçarle mas, vna vez le llamavan Señor, y tres vezes le repetian Santo. Don Fray Francisco Ximenez vivo tomó à Oran, aora le defiende muerto, apareciendo cada dia en sus muros; como dizen sus Coronistas, †. Acreditòle la toma de Señor, acreditale la conversacion de Santo; y si es de mayor gloria el renombre de Santo, que el titulo de Señor; mas le acredita este sepulcro, donde muerto es justo, que aquella Campaña, donde vivo fue poderoso.

Dos vezes saliò Christo al Campo con su enemigo Principe de las tinieblas el Demonio. Y siendo assi, que la primera en el desierto pudo destruyrle del todo, no quiso, sino que dandole treguas por entonces le citò al Monte Calvario, para la lid sangrienta de la Cruz. Ha Señor, que altissimos son los juyzios de vuestra infinita sabiduria! No teneis en el desierto à vuestro enemigo postrado, porque de vna vez no le quitais las fuerças? A que fin guardais la batalla para el Calvario, donde pendiente à tres escarpias de vn leño, atado de pies, y manos, desalentado el cuerpo, muerto el calor, y los miembros fatigados, aventureis la vitoria: que aora teneis tan segura? Digo aventurar en el juyzio humano. Mal lo entendeis, me responde el Leon de las tres Coronas. Està Christo en el desierto lexos de la muerte, no se halla con heridas, que le postren

los

† El M. Villegas Flos Sanct. 3. p. fol. 88. El P. Mirieta, Sã tos de Esp. l. 5. c. 95. fol. 147. Balthasar Potreño, de los Arçobisp. de Toled. tom. 2. fol. 140. El P. F. Anton. Diza Coronicas de S. Frã cisc. 4. p. ca. 23. El P. M. Eugenio de Robles Coronic. del Siervo de Dios, fol. 257. El D. D. Frã cisc. de Quintanilla. Serm. 3. La hist. Complut. li. 4. c. 17. y 18. El Processo de Oran, y Teruel.

Matth. c. 4.

Leõ Pap. h. de Pas. D.

los brios, està muy suelto de pies, y manos; y vencer desta suerte à su enemigo, no era mucho valor, no era grande hazaña. Aguarde pues à vençerle en la Cruz desangrado, y muerto; clavados pies, y manos à vn madero; que entonces serà vitoria, que le ilustre; triumpho, que le ensalce; laurel, que lo honre. *Luc. Flo. de Bello pun. 6.*

Ganò vna vez à Oran nuestro esclarecido Principe; empressa en que le reconociò el deseo de ver estendida la Religion Catolica, y dilatada la honra de Dios. Impedia â Hannibal el passo para assegurar sus cãpos el rio Aufido, vino vn dia cõ su enemigo exercito à las manos, en quien hizo tanto destroço, que de los cuerpos muertos fabricò puente con que passava el rio, y librava sus tierras de las contrarias correrias: Causavale gran dolor al Santo Cardenal ver las costas, y playas de España tan mal seguras, y tan oprimidas de los Moros en robos de haziẽdas, personas, y detrimento de la Fè, y para assegurar los campos de las fronteras Españolas juntò vn poderoso exercito, y de cuerpos muertos de infinitos vencidos Alarbes, hizo vna puente à las Africanas barbaras riveras. Valor grande! Però fue valor de quien estava desatado, y vivo. Despues acà la han procurado recuperar los Moros con repetidas invasiones de gruesas armadas, y nuestro invicto Caudillo la ha defendido desde esse sepulchro à despecho de las huestes Sarracenas. Gran Victoria la primera! Però de vn Capitan vivo libre de pies, y manos, no fue su mayor gloria: aora que atadas las manos en comunes ceremonias de difunto, desde las entrañas de esse marmol vence à tan poderoso enemigo, emprende la hazaña mas luzida, que pudo fraguar humano es-

fuerço, consigue el nombre mas glorioso, que pudo alcançar vn solo hombre.

Iul.Sol.Pol. c.5. Tres vezes vencieron los de Tegea á los Lacedemonios. Acudieron á sus Oraculos afligidos, y respondieron, que siempre seria adverso el hado, sino traìan los huessos de su Orestes, que estavan en la Arcadia escondidos, y los colocavan en el Templo donde fuessen venerados. Hizieronlo, y desde la vrna en que estavan depositados les diò mil felices victorias. Sombra fue, aunque supersticiosa, desta luz Christiana, pues aqui llega el valor adonde no alcançó la vida, rompe el espiritu los fatales terminos de la muerte, elado está el cuerpo, y arde el coraçon; donde anochece la humana luz, amanece la divina llama; no perece el brio, donde predomina el zelo; no muere el ardor, donde vive la Fé; y sino me creeis, preguntadlo á essa piedra.

§. IV.

ESPIRITV QVE OBRA MVERTO, COMO SI estuviera vivo; no se diga que muriò, sino que es vivo coraçon en cuerpo difunto.

Dios te salve horror noble de las hazes Agarenas. Dios te salve inclyto pasmo de los Mahometanos estãdartes, vniversal eclypse de sus mediaslunas, Dios te salve. Permite, ò peñasco Misterioso; que examine el tacto, lo que no alcança el discurso. Este no es yelo? Como arde? Esta no es llama? como está fria? Qué significa este fuego elado? Qué emphásis encierra este frio ardiente? Este yelo no es cadaver? Esta llama no es espiritu? Esta sombra no es muerte? Esta luz no es vida? Què raro enyg-

enygma toca la experiencia, que no le penetra la razon! Habla, responde venerado impossible, y sean tus mudos acentos doctrina para tantas confusiones. Oylda.

Aqui iace el Venerable varon de feliz memoria, el Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros. Era mortal su vida, era inmortal su zelo. Iace, ô mortales, muerto el cuerpo, vivo el coraçon. Sirvaos la sombra para desengaño, la luz para consuelo. Aqui iace el Cardenal bueno. Muriò el Cardenal, vive el bueno. Hielo es la purpura, fuego es la virtud; no os fieis en la dignidad, imitad la perfeccion.

Para què predican los hombres, si predican assi las piedras? Pero yà hasta las piedras riñen el descuido de los hombres.

Entre otros ritos, que vsò la supersticiosa antiguedad en los funerales de sus famosos Heroes, fue esculpir en la haz de los sepulchros, el coraçon del que gloriosamente avia muerto, en significacion de vivo coraçon en cuerpo difunto. Donde mejor, que en el campo deste marmol, pudo el zinzel tallar el coraçon de su Heroe, para enfatico enigma de vivas centellas entre difuntas llamas? Pues si rindiò la vida en feudo comun del primer delito, le quedò el coraçon con tales alientos, que oy nuestra esperança respira mas de su ardimiento, que de nuestra actividad: de cuya verdad hago á mis oyentes testigos. Y sino diganme los menos apassionados: puede obrar vn coraçon muerto? No. Obra el de nuestro Principe? Si. Pues no ay dia que de su piedad, y magnificencia no veamos yà en el lustre de tantas comunidades, yà en el abrigo de tantos hijos, nuevas maravillas; vivamente gravado es- *Ammi. lib. 15. hist.*

tà el coraçon en esse tumulo, del que en èl paga à la muerte comun tributo; siendo de vna vez tumba para el cadaver, y para el coraçon domicilio, en aquella, como en abysmo de sombras, y en este, como en esfera de luzes.

Deut. c. 34. Muriò aquel gran Caudillo del Pueblo Israelitico Moyses, y enterròle Dios de su mano en vn sepulcro tan retirado, y escondido, que hasta oy no se ha descubierto. Diligencia, que ha costado à las sagradas plumas de los Interpretes, no pequeños desvelos, ni vulgares cuidados: Porque aviendo sido Principe vniversal de Israel, sobre cuyos ombros cargó tantos años el peso intolerable de su dificultoso govierno; yà liberal, socorriendo la necessidad de los afligidos; yà riguroso, castigando el motin de los rebeldes; yà justo, premiando la fidelidad de los benemeritos; yà piadoso, remitiendo el agravio de los rendidos; yà osado, intentando arduas empressas; yà valeroso, ganando desesperadas victorias; y yà prudente Legislador, intimando leyes, y preceptos; Parece, que esconderle el sepulchro, fue, ò querer borrarle de la memoria de los siglos tan merecida, ò temer, que no avia de ser venerado, quando se hallò tan digno. Muchas razones dan los Padres: para la mia me diò fundamento Agustino. Aveis de saber, dize el Santo, q̃ quando Dios sepultó à Moyses, tambien sepultò con el la vara con que governò, y obrò tantos prodigios. Pues yâ està discurrido. Era aquella vara la insignia del govierno, era el instrumento con que hizo tantas extraordinarias maravillas, y pasmosos milagros, muriò Moyses, y con èl muriò la vara. Muriò el Imperio, en el Sepulchro donde se enterrò el cuerpo de Moyses se enterraron sus maravillas, el instrumento de sus Milagros; pues sepulchro de vn

August. de mir. Sacr. Scrip. lib. 1. c. 35.

Prin-

Principe donde con èl muere el govierno, el mando, y acaba la vara donde acaba el dueño, escondase, retirese, no la veamos.

Tu si, ò Tumulo dichoso, con vna, como vanidad sagrada, puedes salir al publico registro donde todos te gozemos, y veamos; pues si en ti està sepultado el cuerpo de nuestro Principe: no està en ti su vara sepultada. Quando los Griegos destruyeron à Troya, sacò Eneas el cetro, y ropa del Rey Priamo; para demonstracion de que la Grecia no pudo acabar con el Imperio de Assia. Resuelto en cenizas estava el Troyano: pero quedaron los rayos del Cetro, y los esplendores de la Purpura. O marmol ruina gloriosa de aquella Republica de prodigios! Aqui fue Troya, Señores, faltò nuestro dueño, es verdad; escapose empero del incendio el Cetro, y la Purpura; que sobre prēdas de tan alta excepcion, no tiene jurisdiccion la fortuna. Muriò D. Fr. Francisco, no puedo negarlo, en esse vulto està su cuerpo: mas no muriò el Cetro de su Imperio. Llega con la hacha el leñador, y dà por el pie al tronco. Quē se hizo el arbol? Miralde en tantos hijos como salen de su raiz, que està en la tierra, dize Oracio, y vereis poblada otra vez la selva de sus renuevos. Llegó la muerte; y al arbol frutifero de España, con la segur sangrienta cortó el hilo de la vida. Faltò el arbol: pero de la parte que nos quedó en la tierra de esse sepulcro, han salido en las riveras de Henares, tantos hijos, que han ocupado los puestos mas altos del Mundo. Desta metaphora vsô tambien S. Geronimo, para alentar el coraçon en semejante perdida. Salio la vara de su govierno en aquella Muzeta, dignissima cabeça de este cuerpo politico; cuya dignidad en los terminos mas remotos del orbe resuena ecos de veneracion; cuyos preceptos

Virg. Æn. 7.

Horat. lib. 4. od. 4.

Hier. epis. 8.

comprehenden la redondez de la tierra. No muriò su nobleza, que la gravò en los celebrados Proceres del mayor de S. Ildefonso. Es el lustre de los progenitores, antorcha, que no turban sombras faciles. No muriò su virtud, que la esculpiò en la insigne Magistral de S. Justo, y Pastor, campo felicissimo de ciencia, virtud, y sangre. No ay para la virtud sepulchro, dixo con erudicion Plauto. No muriò su providencia: que la dexò en el ajustado govierno desta nobilissima Villa. Previenen los Padres la vida de los hijos, y no ay acaso en los que suceden, que lo sea en los que passaron. No muriò su sabiduria: que la copiò en nueve insignes Colegios (hablo de sus fundaciones solas) donde con emulacion fervorosa, es la contienda entre la virtud, y la ciencia. La sabiduria es la respiracion del Mundo, no accidentes que le desmayen. No muriò el baston temido de la milicia: que oy haze en sus enemigos mas estragos, que quando ahogò en sangre su sobervia. Muerta estava Troya, y amanecian sus escudos, dando horror en las puertas de otras Ciudades. No muriò la virtud de hazer Milagros: que aì se ven autenticos, y autorizados; sino se han fatigado las plumas solo en los Elencos. Hablen sus Coronistas, y los interrogatorios de sus informaciones. No muriò su piedad; pues.

Saluſ. de bello iugur. *Plaut. ap. Lang. ſel.* *Cam. in Lucan. 36.* *Cic. 3. Tuſ.* *Virg. Æn. 3.* *Alb. Gomez p. tot. interrogat. vit. & vlt.*

Sap. 9. Edificò vna casa la sabiduria sobre siete columnas, y en ella puso vna mesa. Y si es casa de Sabiduria, que estrive sobre columnas fuertes, y macizas, es buena providencia; mas ponerle mesa, es hazer de los generales Refectorios, y trocar las lecciones en banquetes. Però mesa ha de tener la casa de Sabiduria, què funda el Espiritu Santo; que mucha vigilancia en la doctrina, y poco cuydado en el sustento, mas es hospital, que Academia. El que fundare

dare Vniverſidad, ſepa, que ha de poner meſa, que de aquella piedad, ſe ſigue eſta obligacion. Fundò nueſtro Principe eſta graue Vniverſidad, ſobre nueue columnas de nueve iluſtres Colegios, acrecentò à la inſigne de San Juſto, y Paſtor el divino culto, en nuevas Canongias, y Raciones. Pregunto, puſo meſa? Apenas ſe hallarà en toda Alcalà meſa donde no ſe coma pan del Santo Arçobiſpo. Abriò piadoſo las manos para el neceſsitado, y eſtendiò al pobre las palmas.

La piedad, y magnificencia, eternizan à los Principes, no el poder. La aclamacion, que nace de amor, ſe augmenta con la perdida del bien; la que es hija del miedo, dura mientras amenaza el mal; con que muere eſta, de lo que aquella vive. Agradecer, es atributo de nobles pechos: Temer, es paſsion de humildes coraçones; pues ſi la aclamacion del piadoſo, es argumento de agradecidos, y la del poderoſo de cobardes; ſerà mas cierto el aplauſo en pundonor del que agradece, que en el desluzimiento del que teme. Es loca preſumpcion (dezia Cornelio Tacito) alentar la fama con la tyrania. Los nombres los imprime en el coraçon no la ſobervia, ſino el beneficio. Quantos recibimos de ſu mano, aſſeguran la gloria de ſu nombre.

Prob.c.31.

Corn. Tac. lib.4.an.cap. 8.

Divirtiòme la diſgreſsion; buelvo al caſo. Eſte pan que ſe come en la meſa de la ſabiduria, es aquel cocido entre cenizas que comiò Elias, para caminar al Santo Monte de Oreb. Hagan eſcrupulo los que comen el pan deſtas meſas, ſi en vez de ſubir al Monte de la Sabiduria, ò à la cumbre de la perfeccion: baxan al llano de la ocioſidad, ò à la floreſta del divertimiento; y adviertan, que eſte pan ſe cociò entre aquellas cenizas.

Eccle. in offic.cor.Chriſti.

3.Reg.19.

No muriò la compaſsion de ver perecer à los ſu-

yos. Pues si vivo Moyses diò vida à los Hebreos: muerto el Sãto Cardenal la està comunicãdo à los Christianos. La mayor gloria de los hombres insignes, dezia Ciceron, no es comunicar verdad, y doctrina estando vivos: muertos tambien han de llenar de ciencia el Mundo; que en ellos solo es grande, lo que es en nuestro juizio imposible. Al arbol del Parayso le llamó Dios en vna ocasion arbol de Ciencia, y en otra arbol de Vida, para enseñar que no ay vida racional, ò politica, donde no ay ciencia. Bien lo alcançò Erasmo. Luego quien hizo esta Vniversidad para dar à la Christianidad ciencia, la hizo para darle racional, y humana vida.

Cic. 1. offic.

D. Erasm. Rot. aproph.

Por esto es razon, que tengamos à la vista su cuerpo en esse Tumulo. No acabàra aquel antiquissimo Comico de celebrar nuestra felicidad, si la alcançàra. Ay dicha pregunta, como tener el bien, y la prosperidad dentro de casa? Si atarà este discurso los dos cabos? Fundô Christo la Vniversidad Christiana con su sangre, que fundar con sangre agena, mas es hazer Teatro de maldiciones, que Aula de Facultades. Puso en ella doze Cathedraticos, y dixoles: Enseñad, y sepa el que huviere de cursar en esta Escuela, que ha de ser buen oyente, porque entra la Fè por el oydo. El que oyere la verdadera doctrina vivirá, y morirá el q̃ no la oyere: y advertid, que yo he de estàr en vuestra presencia, hasta el fin de los siglos. No podia ser menos. Christo fundador de Vniversidad, que dà vida, forçoso era estàr presente en ella.

Phorm. act. act. 5. scen. 4

Math. cap. 28.

Gloriosas ocupaciones tuvo Moyses: mas no esta; quedese pues escondido su sepulcro, que el de este gran Prelado muerto, y dando vida, Fundador Ilustrissimo desta florida Athenas, fuerça es, que le tengamos à los ojos.

ES-

§. V.

ESMERADO REALZE DEL IVSTO, SABER *primero morir, que empieze à brillar; porque es muy de sus fueros para ser Sol deste humano Emisferio, tener en el sepulchro el principio.*

ES comun en los Escritores, assi sagrados, como profanos, llamar à la hermosa maquina de los Astros, vniversidad de estrellas. Y quien la fundaria? El Principe de las Esferas, el governador de los Astros, el Sol de quien reciben abundantes resplandores. No se le olvidó al Sol la mesa, celebrada por los antiguos de opulenta, à las expensas de los Magistrados, donde al rayar del dia, ivan los menesterosos al banquete vniversal, y de ella hazen mencion Pausanias, y S. Geronymo: para que se vea la encadenacion, y lazo estrecho destas dos cosas. Julio Solino descrive al Sol vistiendo la vniversidad del mundo de varios colores. Si esse Sol en el Ocaso de essa tumba, viste de varios colores este su dilatado, como luzido Emysferio! Digalo la diferencia de Becas, y de Togas de essos Colegios. Mejor, la variedad de insignias, en los Doctores; blanco el Theologo, verde el Canonista, paxizo el Medico, y azul el Phylosofo, que heridos à diversas luzes, reverberan en varios tornasoles. Ciceron dixo, que el Sol era alma del mundo. Bien, que como faltando el alma, ay muerte; no aviendo sabiduria, no ay vida. O lo què le devemos! Llamòle el mismo, Coraçon del Cielo. El primero, que vive; y el vltimo, que muere: durarà la influencia deste Sol en la Iglesia hasta el vltimo dia de los siglos. Sol porq̃ es solo, que lo grande no se contenta con ser raro.

Herod. lib. 3. hist. Pausan. in atti. Hier. in prolog. vet. test. Solin. Polyh. c. 50. Cic. de som. Scip. De natura Deor. In Lelio. Aristot.

Pa-

Padre de los vivientes. Ariſtoteles Luzca como Señor, y abrigue como Padre; que en ſentir de Bernardo no calienta el Sol á todos los que alumbra. De quê importancia es la ciencia, ſino ay valimiento? Sin el favor del poderoſo, ſiempre quedó el luzimiento frio; ſi no ay quien dè calor, cierto es el deſaire de la luz; ſuele la luz defenderſe del ayre entre las manos. Quantas luzes ſe apagaron por no tener manos que las defendieran? ſiempre quedará desluzido el que no tuviere quien le dè la mano. Para dezir David del modo, que Dios hizo al Sol, dize, que el Sol conoció ſu ocaſo. Deſuerte, que en èl primero fue el morir, que el arder (deſde la cuna ſe lleva lo grande eſta deſdicha.) No reſpira, el que aſpira, ſino eſpira. Deſde el ſepulchro ſaliò al mando, y deſde el Tumulo al govierno, aun ſi lo pretendiera no me admirára: porque ſe gaſta tanto tiempo en pretender, que ſe conſigue de ordinario al tiempo de morir. Muera el Sol antes de governar, bien ordenado eſtá: que quien ha de ſer governador de tantos Aſtros, Principe de tantos Imperios, y Padre de tantas luzes, primero ha de eſtár muerto, y en el frio ſeno de vn ſepulchro, que tenga ocupaciones de tan alto luſtre, pueſtos de tanto cuidado.

Ber. in Cantic. ſer. 3.

Pſal. 103.

Què eſcuela con mas juſto titulo puede llamarſe Vniverſidad de eſtrellas, que la inſigne, y celeberrima de Alcalà de Henares? Poned los ojos en tantos, tan Doctos, Sabios, Profundos, y Sãtos Maeſtros, como ha gozado, y goza en todas las edades. Si diviſò algun rayo deſtas luzes Platon, quando deſlumbrado del reſplandor dixo, que tenian alma las eſtrellas, y que eran eſpiritus ſabios de Philoſofos? Erròlo. Porque hablò literal. Corrigiòle Auguſtino. Eſtrellas ſon, dize, los Doctores, que iluſtran el

Plat. de cõt. mund.

Auguſt. in Pſal. 146.

el cielo de la Iglesia. Con estos rayos ha luzido contra las sombras de los errores, cõ estos resplandores, ha desterrado la noche de la heregia, con estas luzes ha serenado el cielo. Que humana sedicion de perfidos Heresiarchas no sossegó, rayando su doctrina en los sagrados montes de las divinas escrituras? Què pestilenciales dogmas, feos lunares de la pureza Catholica, no venció, como al denso humo la actividad del fuego? No tan vfano se copió el Sol en los dorados escudos de los montes de Bethzacharan, como en las plumas de sus Maestros. No assi el Jordan inũdò los campos de las blancas mieses con la avenida de sus cristales, como la antigua erudicion de sus escritos vañò al mundo en resplandores. No ay quien no participe de la influencia de aquel Sol, repartido en estos astros donde hallò cumplida la promesa que Dios hizo al Patriarcha Abrahan, de multiplicar sus hijos, como las estrellas del Cielo.

Psal. 18.

Gene. c. 22.

Bien. Mas veo que este Sol, con arreboles de la purpura de Roma, aunque està en el ocaso de aquel tumulo, no muriò primero, q̃ tuviesse el Imperio, no estuvo antes en el sepulchro, que en el solio. Pero me engaño, pues si buelvo al desierto del Castañar los ojos, veo en vna pequeña, y humilde cueba vn sepulchro, dentro cuya breve capazidad està vn hombre, amortajado en vna tunica grosera de sayal pobre, desangrado al rigor de las penitencias, palido à la continuacion de los ayunos, maltratado de los silicios, señaladas en vna piedra las rodillas, la tierra regada con sangre, sin mas aparato que vna calavera, vna disciplina, vn saco de cerdas, y vnos libros, frios los miembros, hundidos los ojos, el rostro macilento, sin ocupacion los sentidos. Vn Religioso menor de San Francis-

El Arçobispo de Granada Mendoça, en el Nõte Celia lib. 2. c. 11. fol. 258.

Bern. ser. 7. quadrag.

co es muerto, y enterrado para el Mundo. El original desta copia mirava â mi parecer S. Bernardino quando exclamò assi, lleno de admiracion, y espiritual consuelo. O vida, perfecta muerte, eres felìz! Aì donde estàn mortificados los sentidos, està segura la fortaleza del alma; aì donde muere el hombre, es donde, como dize el Apostol, Iesu Christo vive: dichoso el que assi adelanta su muerte, para assegurar vna eterna vida. No alienta en esta cueba respiracion humana: Espiritu Divino la fomenta, aliento de Dios la vivifica. Quien eres, ò raro espectaculo? Quien eres, vivo desengaño de la vida? Quien eres, animada sombra de la muerte? Fray

Exod.c. 32. Francisco Ximenez. Pues no eres tu el Sabio? Sal à que admire tu sabiduria el mundo. No eres el

Corn. à Lap. hic. prudente? Goze España tu govierno. No eres el mortificado? Tome en ti exemplo la penitencia. No eres el Santo? imite tu perfeccion el Orbe. Ea, que

Gen.c.22. està dispuesto con altissima providencia.

Arroje Moyses el Idolo del Altar; que no es

Aug. homil. 71. mas que vna cabeça de Bezerro, sin pies; y quien no ha sido pies para obedecer, no sabrà ser cabeça para mandar. Dale Dios à Abrahan en la vida de

Aug. de civ. lib. 16. cap. 32. Isaac vna generacion de estrellas; buelve Abrahan los ojos, à ver de donde le venía el beneficio, y en el sitio donde Christo avia de ser crucificado, halla vn cordero enredado entre çarças: à Christo, dize

Apoc. 12. Augustino, entre las espinas de vna corona. Si, que vna corona de estrellas no la gana sino quien mue-

Greg. lib. 34. mor. cap. 7. re coronado de espinas. Tenia vna corona de estrellas aquella muger del Apocalypsis. La Iglesia es essa, dize San Gregorio. Y las estrellas los Doctores,

Dan.c.12. segun aquello de Daniel: Serán los Doctos resplandor de firmamento, y estrellas de perpetuas eternidades. Hizose esta Vniversidad para corona resplan-

plandeciente de la Iglesia. De donde avia de venir esta vida de estrellas, sino de aquella muerte de espinas? Dime sepultado penitente, no eres tu Sol, que has de governar mundos, que has de ser Padre de todos, y has de fundar Vniversidad de estrellas? Pues primero has de morir, que empieçes á arder. Ocupe tu principio el Ocaso, y sal á tener el Principado de la Iglesia, el Imperio de España, desde el sepulchro de tu penitencia.

Algo desto alcançó aquel celebrado Macerino Rey de Egipto, aunque con lastima del Christiano se tome la doctrina de vn Gentil. Labrô en el Palacio para su querida difunta hija de esta arte, vn tumulo. De varias incorruptibles maderas formada vna vaca, tachonada con luzidas planchas de oro; tenia entre las dos puntas de las hastas vn Sol, con vn iris encarnado, y vna letra, que le dezia: ORIGEN DE TV IMPERIO. No veis esse humano Sol, ceñido de real Purpura, presidiendo la dilatada esphera de las Españas, con absoluta influencia en los inferiores? Pues el ser Sol de tan alto firmamento, tuvo en el Sepulchro el principio. *Lib. funer. ami.*

§. VI.

Y SI EN EL LVZIR NO ES AMBICIOSO, Y corre por el premio sin estorbar el que và delante, gozarà perpetua eternidad, pues á vista de sus encendidos rayos, las estrellas luzen.

LAs doctas luzes deste Sol seràn estrellas de perpetua eternidad, como si huviera eternidad, que no fuera perpetua: Apretado de este cuidado, discurrì assi. Cosas ay que nunca acaban, pero no siempre se ven. Las estrellas no mueren por la ma- *Dan. c. 12.*

ña-

ñana, y no se ven en todo el dia; faltales esta perpetuidad de luzir á su eternidad. Carecen de fin: pero en alumbrar no tienen continuacion; porque luzir, si no muere el Sol, es impossible. Luzid gloriosas lumbreras de la Iglesia, que yà muriò el Sol, para que alumbren las estrellas.

Alb.Gen.lib. 4.f.87.

Para estrellas de eternidad, casa eterna devia labrarse. Pero eran tantos los deseos, que tenia el Santo Cardenal de ver acabado este edificio; que por no esperar á la prolixidad de la canteria, le fabricò de tierra. Reparo, que hizo viniendo â verle el Catholico Rey Don Fernando, â quien respondiò: Señor, aunque para obra, que de suyo pide ser eterna, es la materia fragil: espero en Dios, que la que aora es tierra flaca, ha de llegar tiempo, en que sus hijos la conviertan en marmol firme. Vn alma semejante á Dios, rica de perfecciones, y nobles atributos, deposito de sabiduria, arbitro del govierno, honrada casa merece. De què la haria el divino Artifice? Quereislo ver? De tierra. Pues essa es casa de sabiduria, y de imperio? Para vna alma inmortal vn edificio de barro? No os quexeis, responde Chrysostomo, que os dexa Dios vn pedaço de la fabrica, porque os ayudeis â eternizar vosotros, con el caudal de su gracia, pues entrando â la parte en la duracion, ireis á la del credito. Sino dexára que hazer al cuydado del hombre, no le diera lugar á blasonar en el edificio: obren ambos, para que en Dios se reconozca el poder, y en el hombre el cuydado: y conozcase, que no fue escasearle el beneficio, sino procurarle el luzimiento: tan ageno està de negarle el favor, que le admite por compañero en la honra.

Gen. cap. 2.

Chrys. hom. 27.

Mar. Fis. in Pla. Polic. lib. 4.

Es la sabiduria alma de la Republica, dixo Marcilio Fisinio escriviendo la vida de Platon: leese tam-

tambien en Policrato, que lo dezia Trajano. Es la Vniverſidad de Alcalà de los Reynos de Caſtilla. Pues ſeñor, para vna alma inmortal, adornada de tan nobles atributos, hazeis caſa de tierra? Si, que deſeo que mis hijos entren à la parte en la fabrica, para que de ſu duracion les toque el credito: ellos eternizaràn en muros de marmol mi memoria, y la ſuya; no es cortedad, ſino providencia.

Solo aqui hâllo eſta amiſtad entre los luzimientos, que de ordinario los veo en el mundo muy reñidos. El que pretende opinion, buſca como deſacreditar al que la tiene; el que quiere crecer, trata de derribar al que eſtà en el pueſto: eſte para adquirir, le quita al otro; no halla el embidioſo camino para la cumbre, ſino el deſpeñadero del modeſto; para llegar al premio, no trata de correr el que ſe queda atràs, ſino de eſtorbar al que và delante; y es cobardia del merito, buſcar para propria autoridad, ageno deſdoro: el triumpho ſe ha de hazer de las prendas del que gana: no de la deſgracia del que pierde, que no es laurel hijo del valor, el que no ſe gana en eſta competencia, ſino aborto de la dicha, ò diligencia de la ſagacidad. Lo que ſe deſea, ſe murmura: con que quando ſe viene à conſeguir, ni ay gloria para el que lo poſſee, ni dolor para el que no lo alcança: porque llega el bien tan infamado del que le embidia, que ni es laſtima del que le pierde, ni felizidad del que le goza. Luzcan todos, y ſea con hidalguia de animo la contienda.

Muy celebrado fue de la antiguedad el ſacro Monte Ypa (aſsi le llamaron los prophanos) ya eſtè en Creta, como quiere Julio Solino; yà entre el Dictyneo, y Cadiſco, ſegun Diodoro Syculo, en Phrigia. Coronale el Sepulchro de Jupiter: y es

Sol. Poly. c. 16. Sycul. lib. 17.

tan

tan rara su estatura, que en la cumbre da siempre el Sol, sin que à su eminencia se atreva jamâs la noche. Alli se ven à vn tiempo Estrellas, y Sol, sin que se impidan, sin que se embaraçen. Es monte de ciencia, està en el sepulchro de vn gran Señor: no es mucho. O monte mil vezes glorioso el de esta Vniversidad, donde se ven â vn tiempo rayos del Sol, luzes de estrellas! Todos arden, todos brillan, sin duda eres el mas alto, y tienes el sepulchro del mayor Principe.

§. VII.

EL JVSTO ADORNADO DE LAS VIRTVDES heroycas, monta mucho; y mucho mas si obra à dos manos, y à manos llenas, y tan de la liberalidad de su coraçon, que le parece que obra poco, porque desea hazer mucho.

PEro como quando ay que discurrir tan dilatado campo de virtudes, quando falta por navegar tan espacioso pielago de prodigios, en la breve arena deste panegirico, doy toda la vela al ayre destos discursos, en calma de otras maravillas? No quede en silencio el fervor de su oracion, los favores que Dios le comunicava, las dulçuras con que le atraia, los desconsuelos con que le probava, los extasis con que le suspendia. Lo vivo de la Fè, lo firme de la Esperança, lo abrasado de la Caridad. El rendimiento de la obediencia, la observancia de la pobreza, y la pureza de la castidad. La equidad de la justicia, la igualdad de la fortaleza, la rectitud de la prudencia, el regimen de la templança, el conocimiento de si, el amor de la soledad, el aborrecimiento de la Corte. La modestia con que edifica-

ficava, la eficacia con que reducia con madurez de confejos,con pefo de palabras. La vida Religiofa,el zelo de la honra de Dios, el defeo de el martirio. No es razon,ni permite el afecto atropellar por tanto pielago de afombros. Pero dirè yo lo que en otra ocafion el Apoftol, predicando las honras de los Antiguos Padres: que viendo, que en aquella Laudatoria,no podian caber fus elogios, y alabanças, callò,y echò la culpa al tiempo.

Tu predicaràs mejor las de nueftro clarifsimo Principe,mudo eloquente marmol;que fi es la alabança el premio de las virtudes, bien puedes coronar de fagrados Elogios, â quien devifte tantas veneraciones. Deudas foberanas no fe pagan con demoftraciones vulgares, ni à diligencias comunes fe fiaron jamâs gloriofos defempeños. Rompe de effe filencio la porfiada carcel; y dé la dificultad à la obligacion luftres de cortefanìa;pundonores de vrbanidad. *Apop. D. Eraf. Rot.*

Aì eftà el Sacerdote Samuel;pues fi él defde fu niñez fe dedicò al Tēplo;effe gran Sacerdote fe dedicò à Dios defde niño, amaneciendo en èl antes que la luz de la razon, la llama del amor divino. Aì eftà vn Abrahan; pues fi los hijos de aquel Patriarca fueron en el Cielo Eftrellas, los innumerables de efte fon en la Iglefia Soles. Aì eftà vn Ifaac; pues fi èl fobre altar incruento ofreció holocaufto de obediencia, efte en manos del Prelado, hizo de fu voluntad á Dios agradable facrificio. Aì eftà vn Jacob; pues fi èl defde la piedra en que durmiò, viò aquella efcala mifteriofa, efte defde effa piedra del fueño de fu muerte, por efcalones de fabiduria, y gradas de perfeccion,pufo al Cielo otra nueva efcala. Aì eftà vn Moyfes, que tiene imperio fobre las aguas: vn Elias, á quien obedece el fuego:vn Jo- *1. Reg. c. 1.* *Gen. c. 22.* *Gen. 22.* *Exod. c. 14.* *4. Reg. c. 1.*

ſue,que manda al Sol: vn Gedeon, que vence con
Joſue,c.1. luzes: vn Salomon,que edifica,no vno,ſino muchos
Iud.c.7. Templos: y en fin,no ſe hallarà hombre celebrado,
2.Par.c.3. aſsi en profanas, como en ſagradas Letras,de quien
no ſea viva imitacion,el que abrigas en tu ſeno difunto,en tus entrañas muerto.

Dezianle à David los ſuyos, viendole reſuel-
2.Reg.18. to à ſalir con el exercito à campaña,que valía èl ſolo por diez mil ſoldados:Tales eran ſus brios.Monta nueſtro Santo Cardenal muchos Varones perfectos: Tales ſon ſus virtudes.Celebrale por vnico, por
2.Eſd.c.4. ſingular, por ſolo. Para mucho eran,y por muchos valìan aquellos valeroſos guerreros, reſtauradores de Jeruſalen; pues à vn miſmo tiempo,dize el Texto,que con vna mano ponian en el edificio de los muros vna piedra,y con otra tenian la eſpada. Vna mano ſe ocupava en el edificio,otra en la pelea:con la derecha eran ſoldados, y con la ſinieſtra arquitectos: en eſta el ſillar,en aquella el acero.Gran prodigio! Mas no ſe viò en ellos ſolo; y quien le quiſiere admirar mas raro, ponga los ojos en las manos de nueſtro Santo Arçobiſpo, le verà en la vna mano la eſpada,para conquiſtar à Oran; en la otra la piedra, para fundar la Vniverſidad de Alcalà; eſta en el edificio,aquella en el acero; aqui en la fabrica; alli en la guerra, no es vno, no;es muchos.

Quexavanſe los Emperadores Gentiles à los Chriſtianos de la primitiva Igleſia, de que no rogavan à los Dioſes por ſus victorias. Y reſpondiò en nombre de la Chriſtiandad Tertuliano, no ro-
Tert.Ap. gàmos por voſotros à eſtas falſas Deidades de vueſ-
29. tros Idolos;porque tienen manos de plomo.Y concluyó bien, que manos tardas, y peſadas,de què importancia pueden ſer à los Imperios? Quien no admira aquella velocidad de manos, con que el

San-

Santo Prelado obrò tantas maravilla: ¡La mano de la espada, en breve tiempo al primer encuentro ganò ilustres Victorias: La de la obra, en quatro dias labrò ventiquatro distintas fabricas para el culto divino; no se dava manos à obrar portentos, y prodigios; nò eran de plomo, de fuego eran sus manos.

El Cherubin del Carro de Ezequiel, tenia en la mano vnas alas, y el sonido de sù buelo se oìa, como la voz del Omnipotente. La Omnipotencia se atribuye al Padre, como dezimos en el Simbolo de la Fé. La voz es el Hijo: Oìla David, y siendo vna, dixo, que la avia oydo como dos; vna de poder, y otra de misericordia. Essa es la gracia, que siendo vna la voz, haga dos ecos; vnò al poder, para destruir sus enemigos; y otro à la piedad, para amparar sus hijos. Y voz con alas, que buele, assi à la ruina de los vnos, como al amparo de los otros. Divino geroglifico es este de nuestro Santo dueño. Vna era la voz, vno el sujeto; sonava en dos ecos, hazia à dos manos. La vna al baston, la otra à la fabrica: con aquella vencia enemigos, con esta amparava à sus hijos: aqui la piedad, alli el poder; con manos tan liberales, que sin duda tenia en ellas prestas, y ligeras alas. No avìa mano, que no bolasse, y el sonido de su buelo se oyò en todas las partes del mundo.

Ezech. cap. 10.

Ioan. cap. 1.

Psalm. 61.

Mucho bolaron sus manos; nadie lo ignora; pero à sus deseos, no igualaron los buelos apresurados. Qué es el reparo que hizo mi Paez, en aquellos dos Serafines que bolavan, y no se movian: y era que amavan. Quien desea hazer mucho, siempre le parece que obra poco. Es el deseo mas presto que la execucion; à la ambicion honrada del coraçon, no llega jamàs la mano que se atraviessa la dificultad

Isai. cap. 61

Paez in Isa. co. 7.

 en-

entre el desear, y el conseguir. Conociò el tiempo de su muerte nuestro Principe, y desde entonces no se le enjugaron los ojos; todo era llanto, y suspiros. No llorò, porque le faltava la vida, sino por parecerle, que no avia obrado quanto quisiera en ella. No quisiera dexar necessidad sin remedio, justo, sin premio; malo, sin castigo: cortò el hilo de los deseos la muerte. Faltò la vida al deseo, no el deseo à la vida. Y como la luz quando quiere apagarse, levanta con mas esfuerço la llama; assi se vieron alli arder mas las ansias de su christiano zelo, al apagarse la luz humana.

§. VIII.

LA MVERTE DEL PECADOR SE HA DE vestir de tristeza, y lagrimas, que en la de los justos, son impertinentes los sentimientos, sino nacen de afecto, ò de dolor de no ver coronadas en esta vida tantas virtudes.

Amma. anti. 10. MVriò, aì està su cuerpo. Al Gran Basano Rey de los Sicumbros, le enterraron con vn Mundo à los pies. Quien creerà que cabe vn Mundo en vn sepulchro? El que viere esse con atencion, y le examinare con cuidado. En essa losa està vn Mundo entero. Discurra el leìdo por las Eras del Mundo, y hallarà en esse tumulo lo que admirò en todas. Podrasse medir el Cielo con vn palmo? Mirad si cabe en esse palmo de tierra. Podrasse reducir la
Isai. c. 40. redondez de la tierra à vn puño? Esse marmol ciñe à quien mandò la tierra. Podrasse el mar abreviar a vna concha? En esse sepulchro està el mar muerto. Ea llegad, desengañaos mortales, miraldo bien; no es esse el cuerpo de D. Fr. Francisco Ximenez de

Cis-

Cifneros? Vn mundo de virtud, prudencia, nobleza,y fabiduria ay en effe fepulchro.

Para aqui es el agua,para aqui el llanto. Hablad à effa piedra, vereis fi os enternece. Efta,direis, no es caufa de lagrimas,fino de feftivas aclamaciones. Què motivo de trifteza puede tener el auditorio en eftas memorias? Què Jario de Syrios,ô Egipcios humea à fus Lares, Manes, y Penates, barbaros inciensos? Què Epiodio en el campo Marcio fuda indecentes aromas? Què mefa en los Tartaros trincha humanas carnes? Què vanquete en los Scitas brinda confecionados vinos? Què Etario en los Albanos efconde hechizados teforos? Què cera en los Perfas imprime diabolicas Eftampas? Què mar en Hellefpoto es tumba? Què canes en la Parthia tumulo. Lloren los que en efta diverfidad de profanos fepulchros vieron à fus Emperadores fepultados. Sienta el Tebano ver el entierro de Pelopida; el Medo el de fu Maftiftrio; Alchides el de fu Patroclo. Llene de trifteza el Imperio el hijo de Vefpafiano Tito, vifta Hifpan, â Efpaña de luto. Que murieron todos en el deffalumbramiento de la gentilidad.

Senis de anti. fun.

Diodoro.
Herodoto.
Homero.
Al.de Ang. fun.idem.

Pero Alcalâ, que en fepultura Chriftiana venera vn Principe Santo, muerte que es tranfito à vna felicidad eterna, donde fe goza en tranquila paz,y fuma quietud; porquê ha de llorar,quê ha de fentir? Son impertinentes los fentimientos en la muerte de los juftos, dize Ambrofio, es afecto desfordenado, quando fe cree piadofamente,que vive con Dios, el que muriò al mundo, llorarle, como fi de fu falvacion no huviera prudente feguridad, es agravio de la vida ajuftada el llanto de la muerte. De efte punto hizo vna Homilia entera San Juan Chrifoftomo. Defconfuelos en la dicha de quien

Amb.in obi. Valen.

Chryfoft.homil. 17. ad pop.

ſe ama, hazen el amor ſoſpechoſo; la alegria, augmenta la felicidad al que la goza. Infelìz yo! dixo San Pablo, cautivo de la moleſta peſadumbre de eſte humano cuerpo, quando dexará el alma la humilde habitacion de la carne? Quando ſacudirà la luz del eſpiritu eſta porfiada ſombra de la fragilidad, y vivirá como en propria esfera, en ſu centro, que es Ieſu Chriſto, donde no ſe halle combatida de tan aſtutos, y fieros enemigos. Todos en la tierra ſomos peregrinos: dichoſos los que gozan yà la deſeada Patria del Cielo, el termino felìz de eſta vida mortal, que es la bienaventurança.

Ad Rom. cap. 7.

Ni ſe halla eſta verdad tan ſalida, que fuera de las Sagradas plumas, no ſe vea acredirada de las gentiles. Es comun ſentimiento de los Philoſofos. Refiere grandes hazañas, y proezas de varios Principes Lucano: y llegando à hablar de Caton, no acaba de encarecerle. Ninguno fue (dize) mas glorioſo, mas dichoſos que él, fueron muchos: por Deidad digna de Aras immortales puede venerarle el Orbe: es la embidia vnica de los Imperios, porque es juſto dar mas aclamaciones à ſu virtud, que à los triumphos de Pompeyo, ni à las victorias contra Iugurta de Mario. Virgilio introduce embidioſo à Palinuro, de ver al valeroſo Eneas muerto; y fue eſta comun doctrina de los mas celebrados de los antiguos, Nicandro, Petronio, Iubenal, Propercio, y Oracio. Y la confirma la reprehenſion, que diô à los lamentadores de la muerte, Ovidio.

Cic. 1. de finib. Lucan. 9. pharſ. Virg. Æn. 6. Nican. in Ther. Petron. Sat. Pro. lib. 4. ele. 5. Iube. ſat. 8. Ovid. 1. Me.

Yà sè que ay razones para honeſtar eſtas lagrimas, que San Bernardo dixo, que eran hijas de la ternura, no de la deſconfiança. San Ambroſio, que como la ſepultura eſconde las virtudes, ſe ſiente no verlas patentes, para edificacion de los que tratan de

Bern. de Blanc. Gerar. Ambr. in ob. Valen.

de ſu aprovechamiento;baſtantes congruencias ambas,para diſculpar eſta paſsion de la naturaleza:mas yo mas vrgente motivo deſcubro. Muger piadoſamente enamorada de vn Dios muerto , porquê te deſconſuelas viendo el campo de ſu ſepulchro? Porqué lloras Magdalena , à la viſta del entierro de Chriſto? Bien conoces que es infinitamente Santo,que encomendô en las manos de Dios ſu eſpiritu:ſu doctrina,y ſus Milagros te aſſeguran , dexa el dolor, reprime el llanto. Dexalda llorar , que es amor: no es deſconfiança, razon tiene,pene, y ſuſpire, dize Ambroſio.No eſtá mirando la piedra del entierro de Chriſto; y ve que eſtando ſu eſpiritu en Dios, y ſiendo monumento de vn Santo, no paſſa à ſer altar, ſino que ſe queda como antes ſepulchro? Pues llore , y gima, que cauſa mucha laſtima, ver que la piedra que fue ſepulchro de vn Santo , ſea ſepultura, y no Altar, donde ſe adore. Saca agua del coraçon à los ojos : ó piedra del entierro de nueſtro Gran Principe , pues ſiendo ſepulchro de Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros,no eres Altar de San Franciſco! *Lib. 2. de Ia. cap. 3.*

No acaba de quexarſe de la ſinrazon,que vsó Roma en no hazer Templo á Pompeyo,en el nueue de ſus Pharſal. Lucano. Qué ha de dezir el mundo de ti, viendo que vn humilde peñaſco, à las orillas de vn rio, es tumulo del hombre mas inſigne que te diò honor, y luſtre? No avia de eſtàr en eſſa loſa fria, y deſamparada, el que merecia Aras felizes. Razon era averle colocado en la caſa de Jupiter, donde ocuparâ nicho glorioſo en trono magnifico de perennes luzes. Quien verá el teſoro que encierra en ſus entrañas eſta piedra,y no exalarà el alma à ſuſpiros,ſi tan juſtos ſentimientos dan al co- *Luc. 9. Phar.*

raçon lugar para que respire, y no se ahoga el aliento en la congoxa.

En esta piedra hazen aquellas quexas eco. Porque no se ha de sentir, que quien obrò tantas maravillas, quien fue exemplar de tantas virtudes, quien llenó al mundo de tan ilustres blasones, se encierre en vn breve sepulchro, y no tenga Templo, y Altar? Tiempo vendrà (prosigue el profano) en que veamos veneradas sus Reliquias. O quien alcançára las felicissimas edades, en que estos llantos se han de convertir en alegres contentos, en que estas cenizas se han de renacer à luzes inmortales. Pues no podràn ocultar entre las sombras del olvido sus resplandores, ni el tiempo, ni la muerte. Porque à las cenizas de Cayo Mario no les hizieron Aras, sacandolas del sepulcho; èl mismo bolviò por si, y quebrantò el peñasco, que era su deposito. Quien mejor puede bolver por si, que nuestro Santo Principe? Yo espero, que ha de romper esse marmol, y passarse al Altar, que es gloria de Dios la honra de los Santos.

Cicer. lib. de legib.

Quando hizieron Jacob, y Labaan aquellos pactos, y conciertos, levantò Jacob vna piedra, à quien llamò Tumulo de testimonio. Pusieron despues pan sobre el Tumulo. Esse es Altar, dize vn Docto Moderno. Es verdad, que piedra, que de la paz, y virtud dá tan claro testimonio, razon es, que se passe à Altar desde tumulo. Qué sepulchro mejor, que el de nuestro Santo Cardenal, puede llamarse tumulo de testimonio, pues le dá tan claro de sus heroycas Virtudes, y Milagros? Gran dolor es no verle yà Altar, donde se ponga el pan, y el vino de nuestro religioso Sacrificio.

Gen. c. 31.

Ben. Fern. 11. g. hic.

Si bien yà hasta en la traça de este tumulo, descu-

cubro de nuestras comunes ansias no sè què felizes pronosticos. Cuenta la Sagrada Escritura el sepulchro que labrò Simon en Modin para su hermano Jonathas Machabeo, en esta forma. Sobre la losa del entierro, que estava à la haz de la tierra, vnas columnas, que sustentavan sus armas: luego vnas hermosas pyramides con ciertos enigmas, que no importan aora para el caso. De creer es, añade el Venerable Beda en su Epitome Christiano, que arriba fabricò Altar, para ofrecerle à Dios Sacrificio. Què puntual Idea de este vulto! Quien duda, que se sacò de alli la invectiva de este Tumulo, que mirámos: cortòse el del Santo Cardenal por el de Jonathas Machabeo. No le reparan, de los quatro angulos de essa piedra, donde es su entierro: salir vnas columnas, sustentando sus armas: luego rematar en essas pyramides, y arriba esse Altar, en que el dia de sus Honras se celebran los Divinos Oficios? Pues no es acaso, sino que se le deve à essa piedra convertirla en Ara: assi el ara se pone yà sobre ella.

1. Macha. c. 13.

Bed. epit. lib. 10.

Entonces cessarà el llanto, y quedarà el campo desta losa enjuto. Mandò el Emperador Trajano arrojar al mar el cuerpo de San Clemente, y afligidos los Christianos, desde las riberas, con tristes lagrimas, y fervorosas oraciones, le pedian à Dios les diesse el cuerpo del Santo, para darle entierro decente, y tener con su vista en la persecucion sangrienta de los Tyranos algun consuelo. Tan eficazes fueron los ruegos, que se retirò el mar àzia dentro tres millas, y descubriò en su seno vna pequeña casa de marmol, en forma de Templo, y dentro de ella vna vrna, en que estava el cuerpo del Martyr glorioso. Aqui de vuestra providencia Dios mio. No veis esse marmol embuelto en

In illius officio.

el

el mar de nuestras lagrimas, à fuerça de amorosos sentimientos, y la vrna del cuerpo de Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, sino Martyr en la execucion, Martyr en el deseo; pues toda la vida le tuvo de perderla por Dios? Aplicad el oydo de vuestras misericordias à nuestras vozes. Con oraciones continuas os suplicâmos, que para nuestro consuelo le veamos en el Catalogo de los Santos. Ea, pueda su virtud, y nuestros ruegos, hazer que se retire este mar de lagrimas; y que esse marmol, que se anega en los raudales de nuestros ojos, se descubra hecho Altàr, y Templo, para que tengàmos â quien recurrir, como á Padre, que nos abrigue en nuestras aflicciones; y para que se desahogue el coraçon de sus hijos, que desean ver vn Templo en estas riberas.

O llegue, amen, el dichoso dia en que lo veamos; y passe la piedad à ser obligacion. Hasta quando mi Dios ha de vestirse esse Altar de luto, no gaste sino blancas telas de ricos, y preciosos bocados. No se celebren Exequias, sino Fiestas; no se oygan trenos de tristes vozes, sino Hymnos de alegres alabanças. Celebrese en la tierra à quien os goza por vna eternidad en el Cielo; que para pintarle como à Santo, del Sol, Luna, y Estrellas, le espèra esta Vniversidad de resplandores. Veanse cumplidos estos comunes deseos, en especial los de estas tres graves, santas, y nobilissimas Comunidades, que à sus memorias han concurrido, mas conformes, como mas obligadas; sirvale de gloria accidental el general aplauso de todos. Y tu marmol prodigioso, goza aclamacion immortal, vi-

ve

ve en eterna veneracion, vſano de que has de venir à ſer Altar de vn Santo.

Ecce Parens Verus, digniſsimus aris. *Luc.phar. 9.*

Quis melior terris adſtat, quis dignior Orbe?

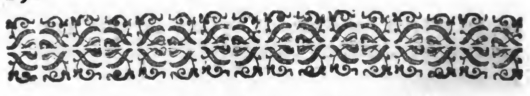
Ciſneros dicto, fama tacere poteſt.

D I X E.

Y todo lo dicho, y eſcrito ſujeto à la correcion de la Santa Madre Igleſia.



SACRA,

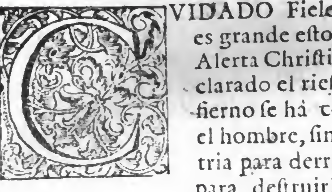


SACRA,
ELOQVENTE
ORACION DECIMA,
DE LA DOMINICA DE QVINQVAGESIMA.

Dicha en Sagrado Templo de la Ilustre Religion de la Compañia de JESVS.

Tradetur enim Gentibus, & illudetur; & flagellabitur, & conspuetur, & postquam flagellaverint occident eum. Luc. cap. 18.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Ioan. cap. 6.



VIDADO Fieles, cuidado, que es grande estos dias el peligro. Alerta Christianos, que es declarado el riesgo. Todo el infierno se hà conjurado contra el hombre, sin perdonar industria para derribarle, ni ardid para destruirle. O què sangrientamente acomete estas Quarenta Horas el Demonio, con Gula, Embriaguez, Distraimiento, y Torpeza! Y què valientemente le resisten, Oracion, Penitencia, y Sacramento! Vn campo de ba-

batalla es oy el Mundo. Dios por ſu infinita bondad nos dè vitoria. Muchos ſe paſſan à las vanderas enemigas, Dios por ſu miſericordia los convierta. Por interpreſſa quiere el enemigo llevarſe la plaça del alma, que edificó con ſu precioſa ſangre Ieſu Chriſto, y ofrece falſos intereſſes , de deleites mundanos al juizio que la govierna, para que vilmente ſe la rinda. Adormece las Centinelas de la razon, el canto engañoſo de las fingidas Sirenas: y à vn miſmo tiempo à eſcala deſcubierta , y deſecho ſaco, le dà aſaltos repetidos, por las murallas de los ſentidos del viejo Adan, ancianas, y decrepitas. Ea hombre, animo, valor, y confiança , que todo el Cielo baja en tu defenſa. Retirate à la fortaleza de Dios, que es la ſanta Ciudad de Sion, donde Chriſto nueſtro bien es fuerte muralla: *Vrbs fortitudinis noſtræ Sion Salvator, ponetur in ea murus , & antemurale.* Llegate, quiero dezir, al ſagrado de la intercesſion de MARIA, y del Pan de eſte Soberano Sacramẽto, en cuya fortaleza, como otro Elias, llegaràs ſin rieſgo al Monte de la Bienaventurança. El Doctiſsimo Padre Jacobo Boſsio, *tit. 4. de Cruce*, ſaca de los caracteres Hebreos , que Sion ſe interpreta *Domus Societatis*, Caſa de la Compañia, ſi que la Ciudad de la fortaleza de Dios, no avia de eſtàr ſin vna Compañia: *Salvator ponetur in ea: Iesvs, id eſt Salvator.* Es la Compañia de Iesvs, la Caſa fuerte de Dios, el Caſtillo de la Fè, el Baluarte de la Religion Chriſtiana, y en ella ſe deſcubre oy Chriſto Sacramentado, como inexpugnable muro del Chriſtiano, quando en tiempo tan licencioſo haze ſangrienta guerra el Demonio. Quieres alma, vivir ſin peligro de perder à Dios en tan ardua batalla? pues entra en la fortaleza de la Compañia de Jesvs , Santa eſcogida

Iſai. cap. 26. 1.

Iacob. Boſ.

Sion:

Sion: acompaña à Christo Sacramentado, y en este Castillo viviràs seguro.

Esta seguridad, y aquel peligro, seràn el blanco de mi discurso. Y deven de ser en esta Casa tan seguros los aciertos, q̃ siendo yo como devo el menos cõfiado de mi propio, oy vengo muy seguro, no por mi, sino por este Pulpito; que solo en ocuparle estoy honradamente desvanecido. No siempre los Predicadores hazen los Sermones, que alguna vez los hazen los Pulpitos. No era Saul Profeta, ni jamàs se le avia descubierto tal gracia, hasta que caminando vn dia llegò à la soledad de los Profetas, y assi como pissò la soledad, dize la Escritura; que
1. Reg. 10. & 19. empezó à profetizar como ellos: *Cum venisset ad locum Prophetarũ prophetavit.* De donde saliò aquel antiguo adagio, para ponderar vna discrecion de vn necio, ò vna cordura de vn loco: Yà Saul es Profeta: *Saul inter Prophetas.* Pero no profetizava Saul, sino el suelo que pissava; por ser de los Profetas. Oy deseo predicar con algun fruto, pero no avrà que agradecermelo à mi, pues no he de predicar yo, sino el Pulpito; por ser en la Iglesia de Dios tan santo, tan docto, y fructuoso, y para que yo no desluzca su habilidad, con mi insuficiencia; necessito del favor de la Divina gracia.

AVE MARIA.



Tra-

Tradetur enim Gentibus, & illudetur; & flagellabitur, & conspuetur, & postquam flagellaverint occident eum. Luc. cap. 18.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Ioan. cap. 6.

ADONDE vâs hombre ciego, engañado, y perdido? què buscas loco inconsiderado? qué pretendes porfiado necio? corres sin rienda desbocado al apetito, atropellas barbaramente la razon, y encuentras miserablemente tu ruina; ô què lastima Fieles! ò qué lastima! Y vos Señor, Criador, y Redentor mio, adonde vais tan desconsolado, y afligido? Què buscais tan solicito, y cuidadoso? Què pretendeis tan fino, y enamorado? Và à Jerusalen: *Ecce ascendimus Hierosolimam.* Buscando su passion, y muerte: *Tradetur enim Gentibus, & illudetur; & flagellabitur, & conspuetur,* para darnos la vida en este Pan: *Qui manducat hunc Panem, vivet in æternum:* O qué amor tan grande de Dios! ò qué amor tan grande! y qué diferentes son los caminos reales de Dios, de las perdìdas sendas del hombre! Tan aprissa và el hombre por el camino de la perdicion, que apenas puede alcançarle la misericordia; y por si puede atajarle, y detenerle, dexa el correr, y buela: *Orietur in diebus vestris sol, & sanitas in pennis eius.* Siguiò Dios al hombre con tanta ligereza, que se le adelantó piadosamente, y como el fin del camino del hombre, es la muerte; primero ha llegado Dios à la muerte que el hombre, y como Dios dexó su vida donde nos quitò nuestra muerte, vivimos con la

Luc. cap. 18

Malach. cap. 4. 2.

da

Ioan. 6. vida de Dios,y Dios muere con nueſtra muerte: *In me manet,& ego in illo.*

Eſta juzgo que es la intencion del Santo Jubileo en las Quarenta Horas de las Carneſtolendas. Son eſtas Quarenta Horas, memoria de las que Chriſto eſtuvo en el Sepulcro, y en ellas eſtá patente el Santiſsimo Sacramento, que es Pan de nueſtra vida, figura de ſu paſsion,y muerte; repreſentada tambien en el Evangelio de la Dominica por S. Lucas; para que en el tiempo mas licencioſo, y diſtraìdo del año, ſe recoja el hombre, y conſidere que no deve ofender à vn Señor tan bueno, que por darle la vida quiſo morir,y guarde vna vida que Dios la compro con ſu muerte. Eſta es el alma deſta vnida contradicion,de muerte, y vida. Quando ſe pone el Sol, muere para el medio Mundo, y nace para el otro medio, y de la noche de vn Mundo, ſe haze el dia del otro; que es meneſter que muera el Mundo ſuperior, para que el Mundo inferior viva. Eſta es la obligacion del Sol, morir para que vivàmos; y como en el Cielo de eſſe Pan, eſtà el Sol Chriſto en el ocaſo de la muerte: *Recolitur memoria paſsionis eius.* De lo que anoche ſu vida, amanece en el Pan la nueſtra: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Qué piadoſo, y qué devoto Chriſoſtomo! *Oritur Sol, & occidit ipſo dicente: Et ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum.* A vn miſmo tiempo nace el Sol, y muere; muere para ſi, y nace para noſotros: quedandoſe entre las ſombras de la muerte, para darnos los rayos de ſu vida.

S. Iuan Chriſoſt. hom. de virtute.

Gran texto, aunque vulgar, en conſequencia de eſta metafora. Deſpues que el Sol Chriſto Jesvs, deſde la clara Aurora del vientre Sacroſanto de MARIA, haſta el funeſto ocaſo de la Cruz, diſcur-

currið la carrera de la vida, yá que en el mar de su passion se anegava el Orbe de la luz, inclinò, para morir la cabeça: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Yâ se puso el Sol, yà muriò el dia de vn hombre Dios: *Tradetur enim Gentibus.* Y adonde avrá salido el Sol? donde avrà amanecido el dia? *Tertia die resurget.* Adonde? en el Mundo del hombre: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum:* Quereislo ver claramente, pues mirad lo que en el Sermon 71. de tempore refiere Agustino: *Et ideo Calvariæ locum dictum esse, quia caput humani generis ibi dicitur fuisse sepultum.* Dize, que al pie de la Cruz estavan enterrados los huessos de Adan, y en él, como cabeça, estava difunto todo el linage humano: pues como Dios, la primera vez se inclinò à él, y le diò la vida con vn soplo, assi viendole aora al pie de la Cruz difunto, se inclina â èl, y con el vltimo aliento de su vida, le resucita de la muerte: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Con que morir el Sol en la Cruz, fue nacer en Adan; y anochecer el dia de Dios, fue amanecer el dia del hombre: desuerte que sucedieron assi alternativamente estos dos Mundos, anocheció el dia de Adan en la culpa, y amaneciò el dia de Dios en la misericordia; anocheciò despues el dia de Dios en la Cruz, y amaneció el hombre en este Sacramento; y assi le representan oy los Evangelistas á Christo muerto, y vivo; S. Lucas, muerto en la Cruz: *Tradetur, & illudetur.* S. Juan, vivo en el Sacramento: *Ego sum panis vivus.* Vn Dios anochecido en la Cruz, y amanecido en el Pan; porque de la noche de su muerte, nos sucede el dia de la vida: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.*

Aug. Serm. 71. de Tēp.

Conforme iva Abrahan á sacrificar á Isac su hijo, pero afligido, aunque conforme por aquella inferior batalla de la obediencia, y la piedad que

S. August. Serm. de tem. 73. in Sabbato post prim. Dominic. in Quadrag.

descubriò Agustino: *Devotio dicebat, percute: Pietas clamabat, parce: illa revocabat, ista provocabat.* Que no es contra el obedecer, el sentir; quando es el dolor Hostia del Sacrificio. Llegò al lugar de su holocausto, y en disponiendo el Altar, puso sobre las Aras à su amado Hijo, llorarian sin duda el religioso Anciano, y el obediente Mancebo, dize Ruperto, que si las lagrimas son sangre del coraçon, como la espada herìa dos coraçones, verterian ambos por los ojos disimulada sangre; pero siendo el agua lisonja del incendio, que por antiparistasis avivò la llama, vencida la ternura del valor, levantò el Santo Abrahan el braço, y el cuchillo, y al executar el golpe, le embarga vn Angel el impulso: *Ne extendas manum tuam.* O quê nuevo alboroço del Padre! O quê impensada alegria del hijo! quê dulçes parabienes se dàn el vno al otro; pero quê triste ruido se escucha en el mundo? que en lamentables gemidos perturba el gozo, y el contento. Del Cielo son estos sentimientos, dize S. Zenon, Dios es el que se quexa, pero quê muestra si està ensangrentado, y herido? *Solus Deus doluit qui aliam victimam procuravit.* Pues quien ha herido à Dios? Quien le ha maltratado? Quien? Abrahan le ha muerto: porque el golpe que avia de dar en Isac, en Dios le ha executado. No se quedò en el aire el acero, ni el amago en el impulso, que en Dios ha sido execucion sangrienta, lo que fue en Isac ademan, y amago. Amaneciò Isac, como avia de ser sino anocheciendo Dios? No ha de tener el hombre vida, sin que à Dios le cueste vna muerte: *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum.* Y sino, què fue matar el Cordero por libertar al hijo? *Quod enim paravi pro toto mundo, tu iam liberasti in filio tuo.* Quando pecò Adan levantò Dios la espada de su Divina Justicia, mas aunque no executò

S. Zen. Veronens. Ser. 5. de Abraham.

Aug. vbi sup.

cutò

cutò la herida en Adan, no se quedò la espada sin hazer la herida, pues quitó la vida al candido Cordero del Verbo encarnado. No ay que buscar quien ha muerto à Christo, que Dios le ha muerto: *Qui proprio filio suo non pepercit*, porque viva Adan: *Sed pro omnibus nobis tradidit illum*.

Assi explican muchos Expositores aquella espada de fuego del Paraiso: *Gladium igneum atque versatilem*: Y otra letra: *Rompheam quæ vertitur*: espada que se buelve, espada con tal buelta, que junta la guarnicion con la punta; con que al estender Dios el braço para herir al hombre, diò en el hombre la espada como arco, y en Dios como saeta; siendo á vn tiempo para la Tierra iris de paz, y para el Cielo guerra, y herirse Dios con su misma espada. Era de fuego, y como el fuego por su naturaleza pide subir à lo alto, quantos golpes de fuego tirò Dios al hombre, no le alcançaron por baxo, y por humilde, y todos dieron en lo alto de Dios: *Et illudetur, & flagellabitur, & conspuetur*. Aora vereis mas claramente, como en el dia de Christo se ha puesto el Sol, y como ha amanecido en nosotros; donde se pone el Sol se atreven las sombras, se descomiden las tinieblas, se introducen los horrores, y donde sale, las sombras huyen, las tinieblas se desvanecen, y los horrores se deshazen, quedando todo hermoso, y lucido. Mirad el Evangelio de S. Lucas, vereis el dia de Christo, entre horrores de injurias, entre tempestados de açotes, entre sombras afrentosas de Cruz, y entre obscuras tinieblas de muerte: *Tradetur enim Gentibus, & illudetur.* Y al hombre en el Evangelio de S. Juan, le hallareis entre apacibles rayos de vida, con nuevos resplandores de gracia, con felicissimos pronosticos de gloria. *Qui*

manducat hunc panem. Pusose el Sol en Dios, y ha salido en el hombre.

Mas ay dolor! que miro al Sol Christo puesto en el ocaso de la noche, sin hallar en el Mundo que amanece el dia. Què se ha hecho la difunta luz de Iesu Christo, si todo el tiempo es negra noche de culpa? Quarenta horas faltò èl del Mundo en sus principios, y devió de ser, porque como dize la Escritura, andavan muy licenciosas las sombras: *Et tenebræ erant super faciem abisi*, y estava la tierra fea, y descompuesta: *Terra autem erat inanis, & vacua*; y se escondia el Sol, porque no passasse semejante desorden en su presencia. Son las Quarenta Horas de las Carnestolendas, la noche obscura, y fea del año, donde se turba la luz de la razon, se pierde el norte de la prudencia, prevarica el peso del juizio, se ahoga la compostura, se descompone la modestia, y por esso estas Quarenta Horas, se nos representa el Sol Christo escondidó, difunto en los senos del Limbo, afrentado de que á sus ojos passen desatenciones tan grandes.

Gen. cap. 1.

Allà dixo vn necio, segun refiere David, que no avia Dios: *Dixit insipiens in corde suo non est Deus.* Cuya necedad causó en el Mundo tanta corruptela, que todos prevaricaron sin quedar quien obrasse bien, y llegò à tal estado la malicia, que yà no solo se pecava por flaqueza, sino à sabiendas, y de industria: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis, non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum.* O paciencia grande de Dio! no sé como estos dias no se apura el sufrimiento. La abominacion del infierno quebrantando su sempiterna carcel, se ha apoderado de la tierra, y es la tierra vn abreviado infierno: *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.* Obstinado horror, embarga la claridad de la luz;

Psalm. 13.

sedi-

sediciosa porfiada sombra, embaraza el dia; enemigo desorden, rige el caduco movimiento de este Orbe caduco; y como Relox desconcertado, en vez de avisos de que buela el tiempo, estorva la memoria con desenquadernado ruido; y como á gusano de seda, se adormece mientras labra su delicioso sepulchro. No es aora entendido, el que no es insolente; no es liberal, el que no es prodigo; la gula, es vizarria; la embriaguez, holgura; la torpeza, diversion; y la deshonestidad, chiste; buscando nuevos sainetes al pecado, no solo para satisfacerles, sino para picarle. Què pensais hombres? què imaginais mortales? què, no ay Dios? què se ha muerto Dios? *Non est Deus*. O necios, ò insensatos! *Dixit insipiens*. Es locura, es engaño, porque es vn Sol, que à vn tiempo muere, y vive. Muerto està, para dar vida; y vivo està, para dar muerte: *Illudetur, & flagellabitur, & tertia die resurget*. Muerto, si mueres tu al mundo, para darte vida en el Pan; y vivo, si tu vives al siglo, para darte muerte en eterno castigo. Busca à Dios, apacible como muerto, sino quieres hallarle riguroso como vivo; pues quanto como muerto tiene de apacible, tiene como vivo de riguroso. Esso dezia el Apostol: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*. Horrenda, y terrible cosa es el Juizio de Dios vivo, pero què suave, y què benigno es el Juizio de Dios difunto. Aora pues, alma mia, aora que se representa Dios muerto, llegate à èl, no temas, que està muerto aunque es Leon; y por esso en aquel Pan està como Cordero: *Agnum stantem tamquam occisum*. Preven tu conciencia, limpia tu coraçon, para que el Sol que muere en la Cruz: *Tradetur, & illudetur*, amanezca en tu alma, en este Pan espiritual, de refeccion, y vida: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum*.

Ad Hebr. 10.

muere Dios, de lo que vive el hombre. Donde está la muerte del hombre? digalo el Evangelio del tiempo, en Dios: *Tradetur, & flagellabitur.* Donde está la vida de Dios? digalo el Evangelio del Sacramento. En el hombre: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.*

Cuenta la Sagrada Escritura en el cap. 48. del Genesis, del modo que Jacob diò la bendicion à sus dos Nietos, Efrain, y Manases. Entrò Joseph con los dos Nietos, puso à la mano derecha del Abuelo à Manases, que era el mayor, y à Efrain el menor, à la mano izquierda: sentòse el Santo Viejo en la cama, y cruzando los braços, puso la mano derecha sobre Efrain, y la izquierda sobre Manases, juzgando entonces Joseph que era yerro de su Padre, nacido de la falta de vista, ò sobra de años, le dixo: No ha de ser assi Padre mio, mirad, que este niño que está à vuestra mano derecha es el mayor, este es Manases; y el otro es Efrain, no teneis que cruzar los braços, sino dadles vuestra bendicion como naturalmente caen: basta, basta Joseph, le respondiò el Padre, que esto ni es enfermedad, ni ceguera, ni decrepitud, bien sè lo que hago, y assi conviene: *Scio fili mi scio.* Dios os bendiga amen, Dios os bendiga, y la bendicion de su poderosa mano os llene, y quiera que posseais la tierra prometida, que mana miel, y leche: y siempre sobre los Nietos cruzados los braços: *Commutans manus.* Ruperto es de parecer, que entonces les diò la bendicion del pan, y vino que avia heredado de su Padre, simbolo, y figura de este Sacramento. Y sentada esta opinion, pregunto, porqué trueca Jacob las manos, y cruza los braços, para que baxe à la tierra este Pan divino, sin que quiera por mas que Joseph inste, y porfie, ponerlos de otra forma? Responderà alguno, que porque intentava

Genes. 48.

Ruperto in Genes.

preferir al menor, y como estava al lado izquierdo, fue forçoso cruzar los braços para adelantarle, significando, que para adelantar à los menores, no bastan las vozes, sin los braços; pero esta es respuesta literal con glossa de malicia, y yo busco aora la alegoria, y es esta: Quería Jacob, que baxasse à la tierra la bendiciõ, y vida de este Pan divino, y veía, que del Cielo baxava continuamente la maldicion de la muerte à la tierra, en pena del primer delito: *Maledicta terra in opere tuo.* Y para assegurarles la bendicion de la vida, y librar à sus Nietos de la maldicion de la muerte, forma sobre ellos vna Cruz, como diziendo: Señor, baxe la vida del Pan esperado à la tierra, y no llegue à la tierra la maldicion de la muerte, baxe al hombre la vida en el Pan, y quedesse en esta cruz la maldicion de la muerte.

Al tiempo que en estas Quarenta Horas nos propone San Juan el Pan de vida en este Sacramento, forma la Cruz de la muerte de Christo; y assi se verà, que la maldicion de la muerte por la culpa, se ha quedado en la Cruz: *Maledictus omnis qui pendet in ligno.* Yà ha baxado al hombre la bendicion del Pan de vida, con que la muerte que venìa para el hombre, se ha quedado con ella Christo en la Cruz: *Tradetur, & illudetur*; Y solo ha llegado al hombre la vida: *Vivet in æternum.* Llegate pecador al Altar, no temas, que para que comas seguro el Pan de este Sacramento, ha puesto Christo la Cruz para Escudo. No te acuerdas, que para que la Piedra del Desierto diesse agua al Pueblo, la azotaron con vna vara: *Percusit virga bis silicem, & egressæ sunt aquæ largissimæ*, y fueron los dos golpes de la vara atravesados, para que formassen la Cruz, como sintió Augustino: *Percusit silicem in modum Crucis*: y assi quedandose la piedra con el rigor, y la Cruz, saliò el agua para el Pue-

Paul. ad Galat. 3.

Numeror. 20. 11.

S. August. quæst. 35. in numer. & Serm. de tempore.

Pueblo, dulce, y sabrosa: *Et de petra melle saturavit eos*. Pues yà sabes que dize el Apostol, que esta Piedra es Christo: *Petra autem erat Christus*: llegate à la Fuente Celestial, que màna raudales de vida, no temas, aunque veas que por tus pecados mereces la muerte, que la muerte no passa de la Piedra, en ella se queda la Cruz, y para ti solo màna raudales de vida. En la Piedra veràs los Açotes, la Cruz, y la Muerte: *Et illudetur; & flagelabitur*. Y en tì hallas la refeccion, la vida, y la dulçura: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum*: de donde dixo Ambrosio: *Tibi amaritudines, nobis autem dulcedinem præparasti*. S. Ambros. in Lucam, c.22. lib.10.

Si otro hombre como tu huviera hecho estas finezas contigo, qué agradecido estuvieras, qué obligado te hallàras: Pues son de peor calidad las finezas porque las haze Christo? Ea que es mucha villanìa, ea que es sobrada ceguedad, quando mas obligado, menos atento? quando mas favorecido, mas ingrato? vna vil criatura, desestimando los favores del Cielo? vn asqueroso gusano, despreciando los beneficios de Dios? Es temeridad, es desesperacion, es locura. Quando veo à Christo combidando al hombre à este divino Cambio, y veo al hombre tan escrupuloso en admitirlo, no acabo de discurrir la causa de tan estraño desaprovechamiento. Quiere Christo trocar su vida por nuestra muerte, y no querémos trocar nuestra muerte por su vida. Mas contento està el hombre con vna vida temporal de penas, por ser suya; que con vna vida eterna de felicidades, por ser de Christo. No sé que desgracia se tienen los beneficios de Dios con el Mundo, que para no quererlos, no han menester mas achaque que ser suyos.

Era el Manà manjar suavissimo, tierno, y delicado, que à cada vno le sabìa à su antojo, como si

le sazonâra el apetito: *Ad quod quisque volebat convertebatur.* Y no gustavan de èl los Hebreos: *Nauseat anima nostra super cibo isto levissimo.* Por ser mãjar de Dios, y llovido del Cielo, y deseavã los barbaros ingratos, las groseras ollas de Egypto, por ser vianda de sus reses guisadas de sus manos, y mas estimavan las bastardas legumbres de la tierra, que las dulçuras que destilava el Cielo, solo porque las insipidas hortalizas las plantáron ellos, y porque el Manâ era regalo de Dios.

Numeror. 21. 5.

Pendiente de vn leño estava Christo nuestro bien, obrando la Redencion del Linage humano, beneficio el mayor de su piedad, y de nuestra conveniencia: Era el Iris de paz, que serenava las tempestades de rigores de la Divina Justicia: Era el Cordero abrasado en las Aras del Altar cruento, vnica victima, y pacifica Hostia, que purgava los pecados del Pueblo: Era en fin la nube deseada, que en la lluvia de su sangre fertilizava los campos, produciendo en vez de las antiguas espinas, nuevas flores, y sazonados frutos. Andava el credito de su Divinidad en opiniones, vnos dezian Dios es, otros no es sino hombre; y viendo los Hebreos la diversidad de pareceres, levantan la voz, y le dizen: *Si filius Dei es descende de Cruce.* Si es hijo de Dios baxese de la Cruz, que no querémos que estè en ella. Necios, dize S. Bernardo, antes si es hijo de Dios, es mejor que se estè en la Cruz: *Imo si filius Dei est, operetur salutem in Cruce.* Porque si es hombre puro como vosotros, mal puede redimiros. Si es hombre, y Dios, puede rescatarnos: pues al contrario aveis de pedir. Si es hombre, baxe de la Cruz, pues no puede remediarnos vn hombre; y si es Dios, estesse en la Cruz obrando la Redencion, pues nadie puede hazerla sino Dios. Essa es la ceguedad, essa la dureza, y essa

Matth. 27. S. Bernard. Serm. 1. in die S. Pasch. de sept. signaculis.

essa es la desdicha. No quieren los obstinados los beneficios de Dios, aunque sean los mayores: beneficios de hombres quieren, aunque sean infructiferos, è inutiles, y asi le dizen: Si es Dios, baxe de la Cruz, que no querèmos su rescate: Si es hombre, estesse en ella; que lo que pretendèmos, son los favores de los hombres.

Dime aora, qué te parece de esta hostilidad que tienen con Dios los Hebreos? No es notable ceguedad? No es fiereza cruel? No es teson execrable? Gente inhumana, Hombres sin razon, Pueblo sin luz, ay de mi! que lo peor es, que no se acabò alli terquedad tã exorbitante: y sino, estàme atento. Quando el Iris de paz de esta Sagrada Hostia te combida con la paz del espiritu: Quando el Cordero entre las zarças de su Pasion se ofrece por ti al Sacrificio: Quando el nublado de su sangre inunda con avenidas de piedad como Mar de gracias este tiempo, y tu divertido en vanos placeres, distraìdo en torpes conversaciones, y entregado à gentiles profanidades, ni te acuerdas de Dios, ni acudes al Templo, ni confiessas tus pecados, ni oyes vna Missa, ni te dispones para vna Comunion, pensando, que en las Carnestolendas no ay desorden ilicito, ni buena obra con merito: qué dizes, dexadnos aora de Cruz, y Sacramentos, que este es tiempo de holgura, y regocijo; tiempo ay harto para Dios, gozémos los entretenimientos del Mundo, baxesse de la Cruz, y quitese del Altar, que aora no gustámos de interior recogimiento, y esto què es, sino *descendat de Cruce*? No querer beneficios de Dios, sino deleites del Mundo.

Mostróle Dios al Profeta Zacarias, la venida del hijo de Dios al Mundo, y las glorias que en él avia de tener, ganandole para el Cielo: *Lauda, & leta-* *Zachariæ 2.*

re

re filia Sion quia ecce ego venio, & habitabo in medio tui, ait Dominus. Et applicabuntur gentes multæ ad Dominum. Alegrense Cielos, y Tierra; porque el Verbo divino vendrá tan apacible, y tan humano, que arrastrarâ los coraçones, y se llevará las voluntades de muchos: será el iman de las almas, y el centro de los aficionados. Mirad Profeta, que os empeñais en mucho, que venga suave, y benigno, tratable, y humano, yo os lo confiesso; pero que arrastre el Mundo, que se lleguen á él los pecadores, mucho lo dificulto. No ay que dudarlo, prosigue el Profeta, yo lo sè, y yo lo veo de forma, que es impossible menos; ha hecho vna gala muy del tiempo, viene muy â gusto de los hombres, trae vn vestido, que solo con èl rendirá los coraçones mas endurecidos: Y de qué es el vestido? *Et Iesvs erat indutus vestibus sordidis.* Viene vestido de culpas, ha hecho vna gala de pecados, con cuya manchada, y fea culpa, esconde la Divinidad de modo, que de ella no se descubre, ni vn atomo, ni vn rayo: *Ecce ego celabo scripturam eius:* Y asi todos los hombres le seguirán sin que se resista ninguno. Està Dios muy escarmentado de lo que en el mundo le ha sucedido, y como ha visto que los hombres huyen de Dios, y buscan el mundo; que los pecados los enamoran, y la Divinidad los causa, ha escondido la Divinidad en trage de pecado, para que al señuelo de los pecados de que se viste, se vayan todos á èl, sin quedar quien no le oyga: *Et applicabuntur gentes multæ ad Dominum.* Dexadme que lo diga asi, dize la dulçura de Bernardo: ha querido Dios engañar al Mundo, y se ha vestido de los pecados q̃ apetece, para que enamorado le busque, llamalde el engañador; no porque engañe, para destruir, sino para edificar, no para fingir, sino para atraer: *Vere seductor, sed non maliciosus, sed pius:*

Zachar. 3. 5.

Zach. 3. 9.

S. Bernard. vbi supra in die S. Pasch.

pius: seduxit nos in passione, nam in resurrectione invaluit, & prævaluit vincens.

Es comun estratagema de Dios, vestirse de lo que el hombre apetece, para reducirle; y como son en las Carnestolendas comunes los disfrazes, se ha disfrazado Dios con trage de muerte, para atraer al hombre. Quien dixera, que vn hombre lleno de oprobrios, de ignominias, è injurias, con cinco mil azotes, coronado de espinas, pendiēte de vna Cruz, y muerto en vn sepulcro, es el Criador de Cielo, y Tierra? Es disfraz que saca para reducirnos: *Tradetur enim Gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur.* Quien pensára, que en el breve circulo de vna Hostia, se encierra el cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo? tu vida, tu gracia, y tu descanso? Es disfraz con que nos combida, porque perdámos el recelo: *Qui manducat hunc panem vivet in æternū.* Esconde la Divinidad, porque le sigàmos, y le amèmos, que como nos vè tan inclinados al mundo, toma sus disfrazes para nuestro remedio: *Seductor non malitiosus sed pius.*

Todas estas diligencias, son necessarias en tiempo de tanto peligro, que con astucias, y cautelas, pretende el Demonio conquistar el Mundo, y quando Dios nos combida à la Mesa del Pan del Cielo, èl nos brinda con los deleites del siglo. Oye por el Espiritu Santo à lo que combida el Demonio en las Carnestolendas, y escucha à lo que en ellas Dios te combida, para que veas qué diferentes platos se sirven en las dos Mesas, y reconozcas à qual serâ mas conveniente el sentarte: *Venite*, dize el Demonio, *& fruamur bonis quæ sunt, & vtamur creatura tanquam in iuventute celeriter. Non prætereat nos flos temporis. Circumveniamus iustum, quia difamat in nos peccata disciplinæ nostræ.* Venid hijos del siglo à la Me- *Sapientiæ 2. 6.*

sa

ſa regalada de guſtoſas viandas, y delicados manjares, daos priſſa, que mañana ſe acabarà la vida, y paſſaràn los verdores de la mocedad, y no podreis holgaros. No perdoneis, ni antojo, ni torpeza. Dos dias que ay de vida, ſea vida guſtoſa; cantad laſcivas deshoneſtidades, que os provoquen à ſenſuales deleites; perſeguid à Dios, porque os priva de vueſtra inclinacion, y os afea vueſtro interès: *Venite*, dize la Igleſia por David, *exultemus Domino, iubilemus Deo ſalutari noſtro: præocupemus faciem eius in confeſsione, & in Pſalmis iubilemus ei.* Venid hijos de Ieſu Chriſto al Templo, à cantar loores, y alabanças à Dios; que os levanten el eſpiritu à ſu amor divino, y antes de poneros à ſus ojos, prevenios de vna confeſsion lloroſa, de verdadera penitencia, y pueſto que ſon tan breves los dias de la vida, emplealdos en ſervir, y alabar à quien premia con vna vida eterna: *Quoniam filium Dei ſe nominat*, proſigue el combite el Demonio, *infirmus, & contrarius eſt nobis, & promitit ſcientiam Dei ſe habere.* Divertios mundanos en vueſtros deleites, porque Dios ni ſabe, ni vè, ni entiende, ni ay muerte, ni juizio, ni infierno; es vn Dios flaco, enfermo, y debil, ſin poder ni para el premio, ni para el caſtigo. Dios os aborrece, y ſe ha canſado de voſotros, y os pone peſadas las leyes, governaos à vueſtro paladar, y ſea el apetito el Dios de cada vno, y el verdadero Dios es el viẽtre, y no ay Deidad como la embriaguez, y la gula: *Quoniã Deus magnus Dominus*, advierte la Igleſia, *& Rex magnus ſuper omnes Deos: quoniam non repellet Dominus plebem ſuam, quia in manu eius ſunt omnes fines terræ, & altitudines montium ipſe conſpicit.* Deſengaños mortales, que es Dios, eterno, vivo, y poderoſo, immortal, y grande: no como los Dioſes fingidos, que ſon ſuperſticioſos ſimulacros. Mirad que os ama, os eſti-

Pſalm. 94.

Sapient. vbi ſupra 13.

Pſalm. 94.

estima, os quiere, y jamàs se hà cansado de vosotros, pues os regala, y assiste, y os defiende. No solo es Señor que os obliga, sino Padre que os ampara, vivid con cuidado, como quien obra delante de quien nada se le oculta: *Quoniam*, grita el Demonio, *inutilis est nobis, & contrarius operibus nostris; venite oprimamus eũ, quia gloriatur se patronum habere Deum; contumelia, & tormento interrogemus eum, vt sciamus qualis sit reverentia eius.* Què ha hecho Dios por vosotros hijos de Adan? Ni q̃ os ha dado para quereros tener tan sugetos? Es vn Dios para nada Dios, inutil, y sin provecho; Dios que ni en los agravios os socorre, ni en las necessidades os ayuda. Ea juntaos para afligirle, y darle muerte, verèmos que titulo tiene para tanta sujecion, y rendimiento: *Quoniam*, exclama la Iglesia, *ipsius est mare, & ipse fecit illud, & aridam fundaverunt manus eius: venite adoremus, & procidamus ante Deum; ploremus coram Domino, qui fecit nos:* Què ha dexado de hazer Dios por vosotros? ò en què ha faltado à vuestras necessidades? el que hizo el Cielo, la Tierra, y el Mar, os hizo à vosotros de nada: Ea juntaos, convenios, à reverenciarle, y à adorarle, ofreciendole cultos, y rendimientos; llorando tiernamente vuestras culpas, agradeciendo que os hizo de su heredad escogida: *Hodie*, finalmente dize el Demonio, *nascimur, & cras morimur, quia ex nihilo facti sumus, & post hoc erimus tanquam non fuerimus, nullum pratum sit quod non præereat luxuria nostra.* Oy que es tiempo de holgura, aprovechaos del tiempo, aora que anda licenciosa la torpeza, no estè ociosa la liviandad, no dexeis oy perder la ocasion de los divertimientos, que mañana no tendreis ocasion; no aya deleite que se os escape, que buela el tiempo, y mañana ni tendreis salud, ni hazienda, ni gusto. *Hodie*, por vltimo te de-

Sapientia ibidem.

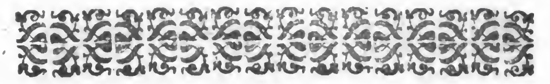
Psalm. eod.

Sapientia supra.

Psal. dicto. ſengaña la Igleſia, *ſi vocem eius audieritis, nollite obdurare corda veſtra, ſicut in exacerbatione ſecũdum diem tentationis in deſerto, vbi tentaverunt me patres veſtri, probaverunt, & viderunt opera mea.* No pierdas oy la ocaſion de bolverte à Dios, y reducirte, que no ſabes ſi llegarás à mañana: aprovechate de las inſpiraciones divinas quando te iluſtra, no ſea que ſe canſe, mira que no ſeas endurecido, y deſaprovechado, que Dios que aora te llama apacible, ſabrâ caſtigarte riguroſo: toma exemplo, de que ſiendo el Pueblo Hebreo el mas querido de Dios, por ſer rebelde, inflexible, y duro, le dexò morir obſtinado, y convirtiò en rigores ſus antiguas piedades. Aſsi te combida Dios, aſsi te combida el Demonio: Dios te llama para tu remedio, el Demonio para tu perdicion; à tiempo eſtàs, mira como eliges, y lo que hazes; pues ſi oyes razones de Dios, tendràs en eſta vida gracia, y en la otra gloria, Amen.



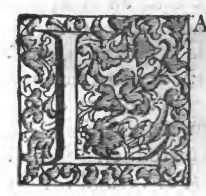
SACRA,



SACRA, ELOQVENTE ORACION VNDECIMA,

DICHA EN EL MIERCOLES de Ceniza.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Gen. cap. 3.



LAs primeras verdades no vivẽ ſugetas à las pruevas, porq̃ el negarlas no es ſutileza, ſino obſtinaciõ. De los principios generales no ſe dan mas principios, porque dependen de la penetracion, y no del arte. La autoridad vence lo dudoſo, y funda lo cierto, y el artificio, ſino califica el teſon, acredita la ſoſpecha. Tomar valientes armas contra cobardes enemigos, es arrieſgar la juſtificacion: pues ſe recela de la razon quien ſe vale del poder. Ceniza es el hombre: *Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Sobra la autoridad, donde perſuade la experiencia; y lo que aſsi ſe dexa ver, para qué ſe ha de probar? Diſcurrámos aſſentando el principio: Polvo es el hõbre, luego ha de parar en polvo: *Et in pulverem reverteris*; porque la vida es vn circulo,

que jūta el fin cō el principio, y todo efeto se resuelve en las causas de donde nace. Nace el ser humano de la nada, y và à parar à la nada de su ser, con q̄ no solo el nacer, y el morir, sino el vivir es nada; y à esta conclusiō es hija del discurso, y es tan rudo nuestro conocimiento, que deduciendose como demostracion irrefragable, se duda como opinion, y se niega como sophisteria. Este riesgo llevan las verdades que se alejan de sus principios, que naciendo infalibles, al segundo passo se dudan, y al tercero se niegan. Morireis les dixo Dios, à nuestros primeros Padres, si comeis del Arbol de la sciencia: *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* Dudó desta verdad Eva: *Ne forte moriamur*: y negòla la Serpiente: *Nequaque moriemini*: demanera, que passando vna verdad por dos sugetos, en el segundo se mirò dudosa, y en el tercero se publicò falsa en la muger: *Forte.* Y en el Demonio: *Nequaquam.* Este fue el ardìd de la sobervia, poner en duda la baxeza, para aspirar à la Deidad. Pues desengañaos mortales, que sois polvo, y ceniza: *Quia pulvis es.* Como ha de ser Deidad, quien tuvo su origen en el lodo? Como se assegura inmortal quien se ha de reducir à su origen? No ay *forte*, no ay acaso, que es verdad infalible, y porque no se presuma contingente, no fia la verdad, sino del organo de su Iglesia, autorizada con la asistencia del Espiritu Sāto. No creais la sacrilega voz del enemigo apostata, que para induciros al pecado, quando temeis que la muerte os halle en desgracia de Dios, os dize: *Nequaquam.* Que no morireis, que es engaño hijo del Padre de la mentira; creed à su Iglesia, que como Madre piadosa os advierte el peligro, para que huyáis el daño. No os assegureis de la ceniza, que la desata vn soplo. No os fieis del polvo, que le desvanece el viento: y

Gen. 2. 17.

en

en fin si temeis la muerte, sabed que està escondida entre la vida. Temed la vida, que es quien fabrìca la muerte, porque no ay peor muerte, que la mala vida. Este es el discurso para que busco vuestra atencion, y este ha de ser el norte de mi discurso, para que le siga, con luz, y aprovechamiento, necessito de la divina gracia.

AVE MARIA.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Gen. cap. 3.

SObre dos principales Vasas, estriva el edificio de la salud del hombre, y son el temor, y la esperança. Temer, para evitar la culpa; y esperar, para esforzar la penitencia. Estos son los dos Polos sobre que se mueve la maquina espiritual del hombre interior, dixo S. Bernardo: *Timor & spes duo sunt humanæ salutis immobiles cardines.* El temor, acobarda para la culpa; y la esperança, anìma para la penitencia. Esperança sin miedo, fuera seguridad; y miedo sin esperança, fuera desesperacion. Sin el rigor de la justicia, se desvocára el apetito; y sin el calor de la misericordia, se elàra el coraçon: Y assi à vn mismo tiempo muestra el rigor, y el agrado; para que el justo no se fie neciamente del agrado, ni el pecador se acobarde del temor. Tema el justo para no caer, y espère el pecador para levantarse. Nace el exercicio de estas dos virtudes, del conocimiēto propio; y como Christo Soberano Artifice, quiere en el tiempo de esta Quaresma levantar este espiritual edificio, pone las dos Colunas referidas, como fundamento firme, sobre la flaqueza de nuestro pol-

S. Bernard. lib. de modo bene vivendi Serm. 2. de spe.

vo. Y pues el temor,y la esperança,nacen de conocer,que somos polvo,y ceniza : *Memento homo quia pulvis es.*

Tiene la virtud sus terminos , y grados , por donde camina , y vá subiendo poco à poco, venciendo la oposicion de las passiones que batallan continuamente contra el espiritu : *Caro concupiscit adversus spiritum.* Y es, que ninguno empieza por el exercicio de los actos heroicos , sino por las virtudes menos perfectas , que son los primeros rudimentos de la puericia del hombre interior: Assi lo significó S. Pablo hablando à la infancia de la Iglesia: *Facti estis quibus lacte opus sit,non solido cibo.* Sacar al hombre de improviso, del exercicio de la culpa,al primor del espiritu , sino es impossible à la divina gracia, es dificultoso à la comun providencia. Pretender desde las obras de la carne, y sangre , colocarle en la abstraccion de los Varones perfectos, es arriesgar el aprovechamiento. Entrar à vn rudo espiritu inopinadamente en las doctas sutilezas de la Theologia Mistica;no es enseñarlo,sino confundirlo: Empieze pues por los actos que llevan algo de amor propio,y miran la conveniencia del sugeto, que esse es el primer escalon de tan arduo camino:y este es el temor que oy nos propone la Iglesia en la memoria de la ceniza : *Memento homo quia pulvis es.* Acuerdate hombre que eres polvo,y que no tienes seguridad en la vida:que Dios es riguroso Juez:que es eterno el castigo:no aventures por vn delito ligero experimentar à Dios indignado: no ay hora en que estès seguro: si la muerte te coge en el pecado, te espera vn infierno por todos los siglos de los siglos. Quando no devieras dexar la culpa, por ser ofensa de quien te diò el ser,y de vn Señor que te criò á su imagen,y gozar de aquel ser infinito : por

S. Paul. ad Galat. 5. v. 17.

Ad Hebreos 5. 12.

ti,

ti,por tu conveniencia, y tu provecho, deves prevenirte,por huir aquel rigor terrible, y aquel eterno suplicio. Esta consideracion es la que enfrena el mas desbocado apetito,que es vn temor imperfecto, por donde empieza la conversion del pecador distraido.

Assi pretendia reducir al pecador en sus declamaciones el Docto Idiota: *Et hunc ipsum quem agimus diem cum morte dividimus.* No solo morimos quando espiràmos,sino quando vivimos. Dividese el dia en dos partes,y la vna le toca à la vida,y la otra à la muerte: lo que se ha vivido yà està muerto: Con que tocandole à la muerte lo vivido,se lleva lo mas cierto; porque lo que resta de vivir no està seguro. Muere el hombre de vivir, y assi quanto mas vive,mas muere. Dezis que llevais tantos años vividos, y os engañais, que no llevais los años sino muertos. Està predefinido el termino de la vida humana,y lo que aveis vivido os falta de la vida: luego la vida os dà la muerte: *Infelix homo,* (dezia el Apostol) *quis me liberabit à corpore mortis huius.* Ay de mi! que ando abrumado de mi muerte, porque es grave el peso de mi vida. Sino te acuerdas de que mueres,acuerdate que vives, y veràs como temes. Cuerpo tiene la muerte, y todos andàmos cargados con el peso deste cuerpo: gime el pecador, porque lleva el peso de la muerte,y de la culpa: de donde dezia el Profeta Rey: *Et sicut onus grave gravatæ sunt super me.* Ceniza eres hombre quando vives, pues estàs enterrado entre la ceniza del fuego que has vivido,y ceniza eres quando mueres,pues te sepultas en las pavesas à q̃ te reduces. Eres lo que has de ser,pues si has de ser vida muerta, yà eres muerte viva: *Quia pulvis es, & in pulverem reverteris.*

Sanct. Idiot. lib. 5. de contemplatione mortis. Apud Bibliotb. Veter PP. tom. 5. col. 461.

S. Paul. ad Roman. 7. 24.

Psalm. 37. v. 5.

Enfermò el Rey Ezequias, cuenta la Sagrada

Isai. 38. v. 1. Escritura al capitulo 38. de Isaias, y entrò el Santo Profeta à dezir avia llegado su dia, que solo el dia de la muerte se llama nuestro, que los de la vida son agenos. Y si los dias que vivimos son prestados, y los que morimos proprios, puedete quitar la vida su dueño quando gustare, porque es suya: la muerte nadie nos la puede quitar, porque la com-

Ad Rom. 5. v. 12. pràmos cõ la culpa: *Per peccatum mors*: y para tan naturales verdades, se buscaràn extraordinarios avisos? Enfermo estava el Rey, y fue necessario vn Profeta para persuadirle el peligro; ò porque la grandeza vive engañada de la lisonja, ò porque la Magestad pretende tiranizar hasta la vida: Hablòle claro, y poco, que hablar mucho, y obscuro, no es

Isai. 38. v. 1. para desengañar, sino para entretener: *Dispone Domui tuæ.* Dispon de tu casa, no le dixo que dispusiera de la persona: Era Ezequias temeroso de Dios, y los tales pueden guardar la disposicion de la hazienda para la enfermedad, mas no la del alma, que aquello es descuido, y esto temeridad: *Morieris tu, & non vives.* Moriràs tu, y no viviràs. Examinémos con grande atencion estas palabras, que son tan enfaticas como breves: *Morieris tu*: moriràs tu. Superfluo parece el *tu* del *morieris*. No bastava dezirle moriràs? para què es añadirle aquel *tu*? Fue à mi ver, cerrar la puerta à toda vana, y comun disculpa. Ha descubierto el amor propio vnas sutilezas tan delgadas, vnas cabilaciones tan ingeniosas, que es menester desvanecerlas, y prevenirlas; nadie toma para si las verdades comunes, siempre halla salida para que no le toquen. Moriràs, por ventura no hablarà conmigo, pudiera dezir Ezequias, que ay otros Reyes, Idolatras, y Tiranos, y hablarà su profetico espiritu con ellos, porque yo ni me siento tan oprimido de la enfermedad, ni tan acosado de la con-

cien-

ciencia: Contigo habló, dize el Profeta: *Morieris tu*: tu eres el que has de morir, no has de alegar ignorancia del aviso, equivocandole con otro: Tu Ezequias, tu Poderoso, tu Señor, tu Rey, has de morir: ò como temo, Catolicos mios, que yà que no se niega la verdad de nuestra fragilidad, y la inconstancia de la vida, que los avisos de la Iglesia, ninguno los entiende por si, sino que los dirige al otro: *Memento homo quia pulvis es.* Acuerdate hombre que eres polvo, y que puede oy desvanecerte el soplo de vn parasismo. Esto no habla conmigo, dize la jubentud vizarra, sino cō la ancianidad achacosa: el Rico dize, que los hombres mueren de mal curados, y que la medicina le assegura la salud: el Poderoso se fia en el regalo: el Señor en la puntualidad: el Grande en la assistēcia: en la Filosofia el docto, y el Principe en el comun desvelo; con que el morir solo se queda para pobres, y hombres ordinarios: y la Iglesia quando acuerda que somos polvo, y ceniza: *Memento homo quia pulvis es*, habla solamente con los poco assistidos, y mal curados; pues os engañais, que habla con todos, y con cada vno en particular. Tu Rico, moriràs; tu Poderoso, moriràs; tu Sabio, moriràs; tu Señor, moriràs; tu Rey, *Morieris tu*: que no ay poder, riqueza, ni sabiduria, contra la flaqueza del polvo: *Quia pulvis es.*

Et non vives. En esta palabra se descubre la demostracion de mi principal pensamiento, que por el visso que tiene de superflua, se haze peremptoria: Moriràs, y no viviràs, dize el Profeta: *Morieris tu, & non vives*: No os ha causado el modo de hablar novedad, y disonancia? No es cierto que si muere Ezequias, que no ha de vivir? Pues para qué avisa de que no ha de vivir, si le ha dicho que morirà? *Morieris tu & non vives.* Puede por ventura tener á vn

tiempo muerte, y vida; y andar vivo estando difunto. Si? y es tã cierto, dize el Idiota, que todos somos vnos muertos que vivimos, y vnos difuntos que nos movemos: *Et hunc ipsum quem agimus, diem cum morte dividimus*: llevamos con nosotros todo lo vivido; y como lo que hemos vivido està yà muerto, somos vna muerte viva: Vivimos muriendo: con que dezirle à vn hombre solamente que morirà, es dezirle que ha de vivir; pues ha de vivir lo que viviere: y assi para que entienda que totalmente ha de faltar de este mundo, es necessario dezir, que morirâ, y no vivirâ: *Morieris tu, & nõ vives*. Porque como el vivir es faltar lo passado, y el morir es faltar lo venidero; assi, morir quien vive, no es passar de la vida à la muerte, sino de vna muerte con alma, a otra muerte sin vida; porque yà somos lo que hemos de ser: *Quia pulvis es, & in pulverem reverteris*. Aquel poderoso desvelado, q̃ refiere S. Lucas *al capitulo duodecimo* de su Historia, serà de mi discurso prueva; y desengaño: era el empleo del dia adquirir, y el exercicio de la noche cõservar: *Quid faciam*, dezia, *quia non habeo quo cõgregem fructus meos*? Revienta el trigo las trojes por los costados, y no tengo donde encerrar los frutos. O si los encerràra en los trojes de los pobres, tierra tan abundante, que dà ciento por vno! En la heredad de los necessitados producen espigas de oro, y en la tierra de las paredes, espigas de cuidados: las lagrimas riegan el sembrado del piadoso, los suspiros agostan las azas del avariento; nubes de afluencia trae la gratitud, y el desconsuelo tempestades de ira; el hombre es dueño de los temporales, quexese de sus obras el desgraciado, y no de los tiempos. Ea alma mia, dezia el Avariento vna noche, goza de los bienes que te diò mi cuidado, que hazienda tienes para muchos años:

S. Luc. 12. v. 17.

Anima habes multa bona poſita in annos plurimos: Penſaua el barbaro, que tenia hazienda para muchos años, y no recelava ſi tenia muchos años para la hazienda, que no es lo miſmo tener hazienda para el tiempo, que tener tiempo para la hazienda. Sobran riquezas para la vida, y falta vida para las riquezas. En medio de eſta inquietud guſtoſa, oyò vna voz formidable, q̃ le dixo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te.* Necio, eſta noche perderàs la vida. Deſdicha es vivir como necios. Necio le llamò Dios, no deſgraciado, que nadie ſe condena por deſdicha, ſino por neceſsidad. Romanceemos la fraſe de la Eſcritura con puntualidad, aunque tengan las vozes eſtrañeza. Eſta noche te repediràn el alma, te requitaràn la vida: en eſta palabra hallò Theophilato gran miſterio: *Obſerva verbum repetent.* El qual verbo, parece que inſinua morir dos vezes: *Repetent.* Segunda vez moriràs, eſta noche rico inconſiderado, poderoſo inadvertido, otra muerte te eſpera: San Geronimo dixo, que la ſegunda muerte era del alma en condenacion perpetua: *Putamus autem, & tempus petere vitam corporis, & opera mortē petere ſpiritus.* Muerto eſtava yà el cuerpo en lo que avia vivido, y aora muere el alma por lo que avia obrado: Su vida fue la primera muerte, y ſu impiedad la ſegunda. Para què buſca la cauſa de que muere, quien tan aceleradamēte vive? Muriò para el mundo, de ſus años: y muriò para Dios, de ſus culpas: Nò tiene mas que morir quien ha vivido, ſolo mueren los que ſe condenan, que los demàs yà han muerto: *Et hunc ipſum quem agimus diem cum morte dividimus:* O què neciamente ſe aſſegura, quien por vna vida que es muerte, pierde vna muerte feliz, que es eterna vida: *Memento homo quia pulvis es.* Si el miedo de morir no nos refrena el pecar, ſo-

Idem v. 19.

Idem v. 20.

Theophilat. in Lucam.

S. Hieron. epiſt. 152.

mos

mos ya enemigos declarados de nosotros mismos. Puede el enemigo mas cruel quitarnos la vida, pero no la salvacion: el pecador se quita la salvacion, y la vida; la ofensa de Dios es la mas penetrante herida, quien viò semejante atrocidad como herirse vn hombre mortalmente â si mismo? y quien tan tiernamente se ama, como tan sangrientamente se hiere? como estima su vida quien se mata con tan impio rigor? Oìd à S.Agustin vnas palabras, que siempre que las considero, me dexan conturbado: *Habent etiam peccata suum terminum, quo expleto, & hominem perire necesse est.* Tiene Dios decretados los pecados que ha de permitir à cada vno, y en cumpliendose el numero de los pecados, es preciso que se acabe la vida; demanera, que la vida mas se acaba de pecar, que de vivir: el que se dà mas prissa à los deleites, buela aceleradamente à la muerte. Solo por no morir, no se avia de pecar. Què sabes alma, si el primer pecado que cometas, serà el vltimo, que Dios te tiene permitido: con que serà lo mismo cometer el primer pecado, que reducirte à la nada de tu principio. Si temes la muerte, guardate de la culpa, pues es la culpa quien te dà la muertè. No sabes qual ofensa de Dios ha de ser la postrera. Por ventura en la primera se cumplirà el numero de tus ofensas. No quitan la vida los años, sino los deleites: y ay pecadores, que siendo mozos en la edad, son ancianos en la culpa. Juventud ay decrepita, porque ha vivìdo en los distraimientos de prissa. Es vn esqueleto en el alma, quando es en el cuerpo vigor, y vizarria; que como ay personas tan eficazes en la virtud, que logran muchos años de perfeccíon en pocos dias de vida: ay sugetos tan velozes en la culpa, que en breve tiempo caminan la prevaricacion de muchos siglos. Esto es morirse, esto es per-

S. August. 1. de peccat. mentis, & remis.

perderse, esto es matarse, deten el passo, que caminas al precipicio: Vete de espacio, que corres â tu ruina. No dexes desenfrenado el apetito, siga en alas de tus vanos deseos el deleite, pues no sabes qual de tus culpas serà el fin de tu vida: *Habent etiam peccata suum terminum*: Polvo eres, como puede tener consistencia el polvo? *Memento homo quia pulvis es*: oìd à San Agustin sobre el Psalm. 51. hablando de Saul: *Merito ergo ipse sibi homo apetivit mortẽ, & ideo apetitio nomen est mortis... Creavit enim Deus vt essent omnia, nec letatur in perditione vivorum: impij autem manibus, & verbis accersierunt mortem.* Anda Dios con cuidado, y vigilancia, deseando que conservèmos la vida, y nosotros con ansias, y desvelos andàmos buscando la muerte. No ha menester la muerte buscar al hombre, que el hombre beve los vientos por ella: *Impij autem manibus, & verbis acersierunt mortem*: su omicida es el pecador, pues despierta à la muerte quando duerme, y ni tiene accion, ni palabra con que no la llame, y la solicite: los buenos mueren, y los malos se matan, y en fin por mano agena, ò propia todo es morir: *Quia pulvis es.* *S. Augusț. in Psalm. 51.*

Notable lastima, dezis, ha hecho la muerte de aquel mozo, en la flor de su edad, en la lozanìa de sus años, en el vigor de su jubentud! raro engaño Fieles! raro engaño! es ilusion, es quimera, que hasta aora ningun hombre ha muerto mozo: todos buenos, y malos, mueren de viejos: y sino, pregunto, esse joben que assi os ha lastimado, como vivia? era vn santo, vivia muy recogido; pues como pudo morir mozo, si era santo? No murió sino viejo (dize la Escritura): *Consummatus in brevi explevit tempora multa.* Viviò muchos años de virtud en poco tiempo, y esso es morir de anciano; era bien entendido dezis del licencioso, hallavase poderoso, y acomodado:

las

las ocasiones muchas, poco el reparo, malo el exemplo; andava distraido, pobre mozo! no digais sino desdichado anciano: Viviò vn siglo de malicia en breve tiempo, muriò de viejo : *Habent etiam peccata suum terminum*: sino, que como viviò de prissa, juzgò que le faltava vida, mas viviò, y llenò el termino de su vida con el pecado : viva poco à poco el pecador, que no puede caminar la culpa de prissa, y andar la vida de espacio.

Maldito serà el pecador de cien años, dize el Profeta Isaìas, al *capitulo* 65. y avrà tambien niños que mueran, niños de cien años : *Quoniam puer centum annorum morietur; & peccator centum annorum maledictus erit*: verdaderamente que son palabras dignas de reparo, y llenas de espiritu: porque es cierto que alli habla el Profeta de los pecadores ciegos, y obstinados, que seràn aborrecidos de Dios, y malditos, y à estos los llama de cien años. Malditos sean amen los pecadores viejos. Y los pecadores mozos, Profeta Santo, no han de ser malditos? No tiene duda, responde docto, y profundo el eruditissimo Cornelio; pero viejos, y mozos, en siendo pecadores de apuesta, y de porfia, todos son de cien años: *Peccatores centum annorum appellantur quia brevi hac luce gaudentes, ad peccata velociter festinant, apprehendentes delectationes carnis, tempus, & vmbram*. Ay vnos hombres tan precipitados tras el vicio, tan desbocados tras el deleite, que corren mas ligeros que el tiempo, con que en veinte años de vida, tienen cien años de culpa, y estos todos mueren de cien años: *Et peccator centum annorum maledictus erit*. Niños ay de cien años; porque ay hombres ancianos que viven con la sencillez, y pureza de niños: *Puer centum annorum*. Assi entendió San Geronimo aquellas palabras que de Saul dixo la Escritura: *Filius vnius anni, erat, Saul*

Isai. 65. v. 20.

Cornel. in Isaiam.

cum

cum regnare cœpisset. Que era Saul de edad de vn año quando entró à reynar, siendo assi que empezò à reynar de treinta años: pero era Saul entonces tan inculpable, que tenia el alma pura como vn niño de vn año, y hombres ay, que en la malicia de vn año, gastan la vida de treinta, y estos tales, aunque acaben mozos, mueren de cien años: *Puer centum annorum morietur.* La mucha edad, suele por el miedo de la muerte enmendar la vida. Mire cada vno la edad que tiene, y el que se hallare cargado de años no se assegure: no se mide la vida, como dize San Agustin, con el tiempo, sino con la culpa: *Habent etiam peccata suum terminum.* El que tiene mas culpas, tiene mas años; el mayor pecador, es el mas viejo; corrija sus costumbres el que ha vivido de prissa, porque no puede tardar la muerte: *Quia pulvis es*; y puede ser que el primer pecado que cometa, sea el vltimo dia que viva: *Quo explero, & hominem perire necesse est.* Acuerdate hombre que caminas à la muerte, y que son enemigos de la vida la culpa, y el tiempo. *S. August. vbi sup.*

Mucho rato nos ha llevado el temor, mas breve ha de ser el de la esperança; porque aunque no es menos propia, es menos vsada, y es cierto que el animo de la Iglesia, tira, como à principal intento, â refrenar el humano desorden con el miedo de la muerte, en el recuerdo de nuestro polvo: *Quia pulvis es.* Pero porquê no todos los sugetos obran por vnos mismos motivos, puede ser que arrastre el amor del bien, à los que no reduce el temor del mal. Ceniza eres hombre, y tu felicidad consiste en ceniza: toda tu dicha està en tu polvo, buelvete à Dios. Como no ha de perdonar su clemencia â quien es polvo, y ceniza? Assi lo assegura el Santo Rey Profeta: *Misertus est nostri, quoniã ipse cognovit figmen-* *Psalm. 102. v. 14.*

mentum nostrum. Tiene Dios misericordia de nosotros, porque conoce la calidad de la tierra de que fuimos formados. No remediò Dios à los Angeles (dize San Agustin), porque como eran espiritus pecaron de malicia; y remedia à los hombres, porque como son de polvo, pecan de flaqueza; luego en la tierra de nuestro ser, està nuestro remedio, y la esperança de la felicidad segunda, en la miseria de la ceniza: *Quia pulvis es.*

S. August. lib. 1. de mirabilib. Sacræ Scripturæ, cap. 2.

Es muy del caso aquel sucesso de la muger adultera, que refiere S. Juan al *capitulo* 8. Acusavanla los Escrivas, y Phariseos, y con la acusacion proponian la sentencia: *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio.* Esta muger, segun su culpa, merece ser apedreada; està convencida del delitò, qué os parece que se haga Maestro? y sin responderles palabra à la propuesta, se inclinó à la tierra, y empezô à escrivir en ella: *Iesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terram.* Y es el comun sentir de los Padres, que escrivia el perdon de la adultera, como quieren S. Juan Chrisostomo, Theophilato, y Beda; y reparad de camino que escrivia con el dedo: *Digito*; y que él mismo con el dedo avia escrito la ley que alegavan de Moyses, de que avia de ser apedreada: *Portans duas tabulas lapideas scriptas digito Dei*: Que solo le toca el derrogar la ley à quiẽ la pone, y solo puede borrar el que sabe escrivir: que borrar quien no ha formado vna letra, no es gana de corregir, sino animo de manchar: Ea muger, vete en paz, yà estâs perdonada: *Nec ego te condemnabo. Vade, & iam amplius noli peccare.* Pensâralo yo, dize Nicolao de Lira, que si fue la tierra el papel donde escriviò la càusa, que avia de salir en favor de la muger la sentencia: *Scripsit in fragilitate veniam, qui in veritate carnis passus est operari misericordiam.* Queria Christo dar â entender à los doc-

S. Ioan. cap. 8. 4.

Ibi v. 6.

Exod. 32.

Ioan. 8.

Lira, hic.

tos,

tos, y zelosos de la ley, la justificacion, y equidad con que procedia en absolverla de la culpa; y quando los Fiscales criminavan la causa, fulminava el Processo en la tierra: *Digito scribebat in terra.* Como si les dixera: No se puede negar la enormidad del delito, pero no se puede esconder la fragilidad del sujeto: què constancia ha de tener la tierra, pues se introducen en ella las culpas, con la facilidad que en esta las letras? y como el ayre se lleva el polvo de estos caracteres, assi el viẽto de las passiones, arrastra los coraçones. Si esta muger fuera formada de diamante, no labrára con tanta facilidad la persuassion. Si fuera de vn pedazo de Cielo, no la empañàra vapor tan leve. Es polvo, qué se puede esperar sino debilidad? Es tierra, qué ha de producir sino abrojos? Muger, valgate el sagrado de la tierra, que no corta mi valiente espada, donde halla tan flaca resistencia: *Vade & noli amplius peccare: scripsit in fragilitate veniam.*

Segun este discurso, no es infelicidad de el hombre ser polvo, y ceniza; antes su mayor felicidad consiste en ser polvo, no solo porque en la fragilidad de su materia lleva de antemano la disculpa, sino por ser noticia para Dios con que le engrandece. Oyd al gran Basilio en la Homilia 10. *S. Basil. Homil. 10. de ira.* *Ne tu ita id contemnito quod in te admirabile elucet: tuo quidem arbitratu parvi es, & ex illis momenti: ad magnum te esse deprehendens, si tuæ primæ conditionis cõveneris rationem.* Hombre, si piensas que el ser polvo, es padron que te infama, te engaña tu imaginacion, pues tu mayor nobleza es ser ceniza. Tu desestimas tu ser, porqué no te conoces, que si supieras la grandeza que es ser tierra, estimàras tu nobilissima hidalguia, y tu clarissima descendẽcia. Estimate hombre,

bre, y no se entregue à viles exercicios, quien tu-vo principios tan altos. Pues pregunto, Basilio, el ser polvo es mas que ser nada? Pues como encareceis tanto esse polvo? Y el ser el hombre nada os parece poco? No tiene la criatura para Dios mejor prenda que su mesma nada; porque quanto mas tiene de nada, tiene mas de Dios: luego si le convierte en Dios la nada, deve ser mas estimado por convertirse en Dios.

Paul. ad Philip. c. 1.

El Apostol San Pablo serâ de esta verdad singular testigo, hablando de nuestro pensamiento: *Mihi enim vivere Christus est, & mori lucrū.* El morir es mi grangeria, porque al passo que yo muero, vive en mi Christo; y como reconozco, que por lo que doy de Pablo, me dan otro tanto de Dios, tanto dize el ser de Pablo, que me quedo con todo el ser de Christo: demanera, que se convirtió en Dios la nada de Pablo: *Vivo ego iam non ego, vivit vero in me Christus.* Mirad como al *Iam non ego*, se le siguiò *el Christus.* Yà no soy yo, y asi yâ soy yo Christo. Pues como se desestima la nada, que convierte en Dios? *Ad magnum te esse deprehendens si tuæ primæ conditionis conveneris rationem.*

O Fieles mios! si yo supiera persuadiros tan importante doctrina, què diferente fuera vuestro aprovechamiento, y mi consuelo. Mirad, es propio de animos generosos, hazer gloriosos empeños. En la dificultad que tiene el empeño, se conoce el animo de quien le toma; porque quanto es la victoria mas dificil, queda mas triunfante el valor. Perficionar vna obra, no califica tanto como hazerla. El hazer, lo comunicò Dios à los hombres, y no el criar; porque el hazer, supone la mitad de la obra en la materia. El criar, es hazerlo todo, por-

que

que no supone el sujeto nada: *Productio rei ex nihilo.* Hazer el beneficio al que tiene el merito, es hazer al sujeto; hazerle sin merecerle, es criarle; el que alega meritos, supone la deuda, y como cobra el premio por justicia, no quiere agradecer la obra. Alegar la nada el que pretende, es para confesarse criatura, y tiene gana de agradecer, el que de sus meritos no supone nada. La hermosura de la naturaleza del Angel, le destruyó sobervio; la flaqueza del polvo del hombre, le edificò humilde; aquella conocida luz, le convirtiò en demonio; y esta reconocida ceniza, nos convierte en Dios; fiòse de su firmeza aquel claro Diamante, y quedó vencida pavesa. Desconfiò de su ser este debil polvo, y quedó luz hermosa: luego mejor es ser polvo, que diamante; mas seguridad tiene vna ceniza, que vna estrella: luego el polvo es el Polo de nuestra esperança, pues nos assegura la dicha: *Memento homo quia pulvis es.*

Ven acà Abrahan, le dixo Dios vn dia al *cap.* 17. del Genesis. Yo quiero engrandecer tu familia, y que crezca como las estrellas: *Faciamque crescere vehementissime.* Pretendo que subas tan alto, que te pierda de vista el Mundo: à ti, y â tu familia harè tã extraordinarios beneficios, q̃ solo la fe pueda alcãçarlos. Y para dar principio à desahogar mi amor en tus augmentos, empiezo por tu nombre, añadiendole vna letra mas, y asi no te llames *Abram* como hasta aora, sino llamate *Abraham*: *Nec vltra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham.* Ha sido grande la contienda de los Padres, sobre averiguar que significaria esta letra que Dios añadió al nombre del Santo Patriarca: mas porque yà voy concluyendo, no me detendré en los pareceres de la disputa, y asi digo con S. Ge- *Genes. cap. 17.*

ronimo,que aquella letra que se añadiò al nombre de Abraham, era vna de las del santo Nombre de Dios, *Hæc Tethragrammaton*, como se puede ver en Cornelio à Lapide. Llamate Dios de Abraham, llamate Dios, que te mirò con vnos vissos de Divino, tales, que borrā las huellas de humano. Pues Señor, que ha hecho Abraham mas que otro Patriarca, que solo à èl se le concede privilegio tan raro?

Gen. 18.27. Mirad lo que dize en el *cap.* 18. si quereis saberlo: *Loquar ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis.* Señor, ni vuestros favores, ni mis riquezas me han de desvanecer, ni borrar de la memoria mis principios, y quando me hallo mas favorecido, me acuerdo que soy ceniza, y polvo: *Cum sim pulvis, & cinis.* Nada soy Señor, nada soy; pues llamate Dios, si te confiessas nada: *Sed appellaberis Abraham.* Y yà que no te puedo dar mi ser, toma essa letra de mi Nombre, para que vea el Mundo, que mi Grandeza se esmera en levantar la nada, pues à mas nada, luce mas grandeza; y essos vicios de hombre que dexò el conocimiento propio, se han de llenar de mi Ser, y mi Grandeza, que no tiene el hombre cosa mejor para con Dios, que su ceniza, y su nada: *Memento homo quia pulvis es.*

Aquel temor, y esta esperança, son alma, los fundamentos del edificio espiritual de la Quaresma; teme à Dios, pues eres polvo; espera en Dios, pues eres nada; teme para no ofenderle, espera para gozarle, que assi crecerás edificio de la gracia, hasta llegar à la cumbre de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SACRA,

SACRA, ELOQVENTE ORACION DVODECIMA,

PARA EL VIERNES DE LA DOMINICA primera de Quaresma.

Erat autem quidam homo ibi, triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Ioan. cap. 5.



ARA exemplo lastimoso de la humana impiedad, y para gloria, y ostentacion de la divina Misericordia, se nos propone oy en el Evangelio vn hombre entre las miserias tristemente desvalido, y vn Dios entre sus injurias, oficiosamente piadoso. Como las tinieblas son vistoso campo de la luz, son las sinrazones hermoso lustre de las piedades. Sanò Christo en Jerusalen à vn paralitico de la Piscina, y fue la correspondencia del beneficio el tumultuoso rumor de vna hipocresia, arguyendòle de poco observante, porque le curò en Sabado. Es cierto que la embidia cabilosa, fue la que con capa de zelo, quebrantò la Fiesta, pues sudò mas la malicia para desacreditar la misericordia, que Christo en el exercicio de la cura, y que el Paralitico en lle-

var sobre sus ombros la tarima. Rara desdicha! En vistiendose la vengança trage de justicia, no solo se contenta con que se disimule la maldad, sino que aspira á que la tiranìa se agradezca. Si trabaxá mas el embidioso, que el lucido, porqué ha de quebrantar la Fiesta el que luce, y no la ha de quebrantar el que murmura? Y porque de semejante sedicion noteis la causa, oìd su origen, y principio.

Era la Fiesta de Pentecostes celebridad solemne de el Judaismo, y entrò Christo en la Piscina, ó enfermeria de Jerusalen: *Erat dies festus Iudæorum.* Dias dedicados al divino Culto se emplean dichosamente en vtilidad de el proximo, à imitacion de Christo. Aqui la profanidad està recibida por culto, y se ha hecho punto de Religion la gala, y el adorno, con que los dias de Fiesta suelen ser de mayor trabajo. Avia en la Piscina gran numero de enfermos, ciegos, cojos, y paraliticos: *In his iacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum.* Reparò Theofilato, que eran incurables, y yò, que por esso estavan solos, porque como en el Mundo se curan por segunda intencion los enfermos, de quien no se espera correspondencia, se cansa pres-to el que cura, y donde la caridad se ha hecho trato, el enfermo mas pobre es el mas incurable. Baxava tal vez vn Angel à mover las aguas de la Piscina: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam.* Santa doctrina, y provechosa, el que no se hallare con vida de Angel, no intente rebolver la Piscina, sino pretende lavarse con agua sucia. Al movimiento de las aguas de tantos enfermos, sanava solo vno, el que primero entrava en ellas: *Et qui prior descendisset in Piscinam post motionem aquæ, sanus fiebat.* La diligencia es madre de la di-

Theofil. in Ioan. cap. 5.

dicha, no ſe quexe de la fortuna quien torpemente ſe regala en ſu priſſa. De tanta multitud de enfermos ſanava vno ſolo, y por milagro ; no sé como ſe enferma tan ſin reparo, donde con tanta dificultad ſe ſana, ſi yâ el exemplar de tantos contagios no le ſirve à la obſtinacion de conſuelo, como ſi la pena del infelìz, aliviarà el dolor del diſtraido.

Entre los enfermos avia vno de treinta y ocho años de enfermedad : *Erat autem quidam homo ibi, triginta & octo annos habens in infirmitate ſua.* Y es coſa rara, q̃ no nos dize el Evangeliſta la enfermedad que padecia: Devió de ſer, porque baſtò dezir, que padeció treinta y ocho años, con que ponderò ſu gravedad; pues la perſeverancia la hizo la mas peligroſa. Eſte achaque, ſegun los Sagrados Expoſitores ſignifica el de la culpa. Ofender à Dios, es la mayor deſdicha; perſeverar en el pecado, el mayor peligro. Caer, tiene diſculpa en nueſtra flaqueza; perſeverar, es teſon de Demonio; y quãdo la enfermedad ſeha hecho naturaleza, milagroſa es la cura. Miròle Chriſto: *Hunc cum vidiſſet Iesvs iacentẽ*; En ſu amoroſa viſta cõſiſtió todo el remedio del mũdo. Mirad Señor cõ ojos de piedad los triſtes doliẽtes de eſta Piſcina, que de manera ſe han introducido los contagios de la culpa, que ſe apura la ciencia de la eſpiritual medicina. Hazed, que à la mocion interior del eſpiritu, ſe bañe el coraçon enfermo en el agua de la Penitencia, pues por vueſtra miſericordia, no ay en eſta vida enfermedad incurable de culpa. Hombre, le dixo Chriſto, quieres ſalud? *Vis ſanus fieri?* Es muy enfatica la pregunta, que demanera viven algunos hallados con ſu achaque, que huyen de la cura. La voluntad del enfermo, es el remedio de la medicina; y enfermedad que introduxo la voluntad, la propria voluntad la ha de expeler,

que es justo, que quien por su alvedrio se apartò de la fuente de la salud, se buelva à ella por el uso de su alvedrio. Señor, no tengo hombre, respondió el enfermo: *Hominem non habeo.* Verdad es, que no tienes otro hombre, y es porque à ti te sobra mucho de hombre, pues atribuir la culpa à agena causa, fue por donde empezò Adan à obrar como hombre. Quando el remedio viene de el Cielo, solo en Dios se ha de poner la confiança: fia en mi que soy Dios, y hombre: *Tolle gravatum tuum & ambula.* Ea, toma esse humilde lecho, teatro perezoso de tu achaque, y vete. No quiso que se dexasse la cama en la Piscina, porque ay quien enferma fiado en el remedio, como si cada dia entrára en la Piscina Iesu Christo. La ocasion es principio de la ruina, el que estuviere bien con su salud, huya de la ocasion, y no desprecie la enfermedad, aunque tenga cama, que tal vez es el lecho sepultura, y no ay siempre Angel que mueva el agua. Iva caminando el Paralitico por las calles de Jerusalen, y por ser Sabado, y llevar sobre los ombros el lecho, le acusaron los Judios, de que quebrantava el precepto de la Fiesta, y dezia el pobre Paralitico, que no tenia hombre, teniendo tantos, que le acusassen, y no dezia mal, que para el remedio nunca ay hombre, y para el daño siempre sobra. Nadie quiere que el caìdo se levante, y por bolverle â derribar, hazen de el remedio delito, y este es el vltimo coto donde puede llegar la sinrazon de la embidia, y malicia. En fin despues de diversas inquisiciones, y examenes, dirigidos todos contra la opinion, y credito de Christo, bolviendo à encontrar al Paralitico en el Templo, le dixo: Yà estás sano, no peques mas, porque podrá sucederte peor: *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* El que se levantó de la enfer-

fer-

fermedad peligrosa de la culpa, ande con cuidado, que siempre es peor la recaida, que la dolencia. Contemple el miserable estado de que le sacò la divina Misericordia, y no irrite la Justicia; pues no sabe si ofendido Dios de los abusos de su clemencia, le negarâ el remedio de los auxilios para la penitencia fructuosa; pues sobre la fealdad de la culpa, irrita con la torpeza de la ingratitud, y con la vileza de olvidar el beneficio. Esta es en suma la letra, y sentido del Evangelio, espejo que nos propone la Iglesia para la deseada reformacion de nuestra vida. Dia es en que baxa el Angel para la salud del hombre, Rafael dizen que fue los Expositores, Angel de la medicina; Gabriel fue el Angel que anunciò la salud general al Mundo, por medio de la Reyna de los Angeles MARIA, Madre de la gracia, de esta necessito, tomemos la salutacion de su Embaxada.

AVE MARIA.

Erat autem quidam homo ibi, triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Ioan. cap. 5.

LOs males no atormentan por su dureza, sino por su duracion. La llama mas activa, si passa con velocidad, no ofende la materia mas ligera; y vna pequeña brasa, insistiendo en la materia robusta, la reduce en cenizas. El Rio que salió de madre, apenas dexa guellas de su corriente rapida, y vna repetida gota de agua, caba, y deshaze la ruda indomita piedra. La enfermedad se haze peligrosa, no por la malicia del achaque, ni la destemplança de el humor, sino por la tenacidad, y rebeldìa. Ni la

colera precipitada ofende, quando la madura consideracion la deshaze; y vltimamente el peligro, mas nace de la obstinacion, que de la culpa. Por esso dixo S. Gregorio en el 4. de sus Morales cap. 25. *Sepulturæ vero aggere premitur, qui in perpetratione nequitiæ etiam vsu consuetudinis pressus gravatur.* El que yaze porfiadamente en el lecho de la culpa torpe, no le aveis de llamar enfermo, sino difunto. El que adolece de enfermedades envejecidas, no digais que padece en la cama, sino que se entierra en el sepulcro: pues adonde no pulsa el coraçon templados latidos de dolor, y penitencia, falta esperança de la vida.

S. Gregor. 4. Mor. cap. 25. col. 128.

Treinta y ocho años ha estado el Paralitico en la Piscina: *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Cosa rara, sin duda que la enfermedad, por la costumbre se avia convertido en naturaleza. Esse es el enfasis de aquella palabra *sua.* Ay dolientes de enfermedades agenas, y ay enfermos de dolencias proprias. Enfermò Christo, no de enfermedad suya, sino nuestra: *Vere languores nostros ipse tulit,* como dixo Isaias. Enfermó el Paralitico, no de otro ageno daño, sino de el suyo: *In infirmitate sua.* En tres horas acabò con Christo en la Cruz la enfermedad agena, y en treinta y ocho años no muere el Paralitico de su enfermedad propria, y consistiò la diferencia, en que la enfermedad de la culpa en Dios, estava violenta, y en el hombre como en su centro connaturalizada, y como todas las cosas fuera de su centro peligran, ò matan, y en su centro se conservan: Vna culpa, que en tres horas quitô à Dios la vida, se conservò en el hombre treinta y ocho años: *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Mas porque al pecador no le assegure esta comun Filosofia, sepa, como advirtió S. Gregorio, que vida que

Isai. 53. 4.

se

fe conferva de la culpa,es laftimofa fepultura: *Sepulturæ vero aggere premitur, qui in perpetratione nequitiæ etiam vſu conſuetudinis preſſus gravatur.* Vive el pecador obftinado,ó porque no efpera mas vida, pues á efta la fucederá la eternidad de la muerte, ò para juftificar el rigor de la divina ira, como dezia el Apoftol: *Quod ſi Deus volens oſtendere iram, & notam facere potentiam ſuam, ſuſtinuit in multa patientia vaſa iræ, apta in interitum,* donde glofa Nicolao de Lira: *Damnat illos, qui ita ſpectati noluerunt reſpiſcere, ſed abuſi ſunt hac gratia.* O fi como fe trasladan las palabras,fe pudiera el efpiritu! No te fies, dize S. Pablo,en que Dios detiene la efpada de la jufticia, teme cuerdamente el fin de la divina paciencia, pues tal vez difimula, para fuftanciarnos duramente la caufa. Caifte en la enfermedad de la culpa por el exceffo del apetito, levantate de effe lecho miferable infelìz Paralitico,que enfermedades de treinta y ocho años,no las cura Chrifto cada dia. Hablando S. Pedro Chrifologo de aquella difunta hija de el Archifinagogo, oyendo el informe que el Padre le hizo à Chrifto, de como poco tiempo antes avia efpirado: *Filia mea modo defuncta eſt:* Vèa de efta metafora: *Adhuc vitæ manet calor, adhuc animæ veſtigia videntur.* Señor, le dezia el Archifinagogo à Chrifto, vna hija mia, aliento de mi vida, y pedazo de mi coraçon, acaba de efpirar aora: Puefto que con mano liberal,y pecho compafsivo confolais las afliciones de los que con viva fee, y humilde coraçon os ruegan, dadle otra vez la vida, pues con vn beneficio dais la fuya, y confervais la mia. Sin duda,dize el Crifologo, obrarà Dios efte milagro,porque apenas fe apagò aquella luz tierna, puefto que aun fube el humo de la humana pavefa,y fe miran calidos veftigios de la vida en el

S. Paul. ad Rom. 9. 21.

Nicol. de Lira ibi. in Gloſ. ordin. citat. Auguſt. in margin.

Math. 9. 18

S. Petr. Chriſolog. Serm. 34. prope finem.

cadaver delicado. Si al inſtante que vna vela ſe apaga, al humo que dexa la luz ſe aplica otra, baxa ſin dificultad la luz ſuperior à introducirſe en la vela: mas ſi ha mucho que falleciò la luz, dificultoſamente ſe prende otra: *Filia mea modo defuncta eſt, adhuc vitæ manet calor.* Al punto ſe reſtituyó á la vida aquella luz hermoſa, tempranamente difunta: Porque aun tiene el cadaver calor, y aun dura el humo: ſi el viento impetuoſo de la paſsion enfurecida apagò en tu coraçon la luz de la divina gracia, la llama de la caridad, buelve luego à la divina luz, antes que perezca del todo aquel calor, y aquel humo, que à eſta penitencia temprana eſtà vinculada la llama de la caridad divina. En eſte templado humo ſe prende con mas facilidad la ſuperior luz del Eſpiritu Santo, que ſi ay treinta y ocho años que ſe apagò la luz, no digo que es impoſsible, pero es dificultoſo que ſe prenda el fuego del amor de Dios, y el reſplandor de aquella luz participada de ſu divina naturaleza. La enfermedad envejecida, no ſolo tiene dificultoſa la cura, ſino que tan fieramẽte ſe multiplica, y ſe agrava, que recopila en ſi la pena, y dolor de las demàs dolencias. Es muy de notar, que diziendo el Evangeliſta San Juan las mas menudas circunſtancias de eſte doliente, no nos diga qual fue el genero, ò la eſpecie de la enfermedad, como notò profundamente Maldonado: *Quis fuerit morbus, quo egrotus ille laborabat, quia Evangeliſta non dicit incertum eſt.* Siendo aſsi, que reſplandecia mas la miſericordia, y poder de Chriſto, quanto mas grave, y fiera fueſſe la enfermedad: pero ſi dixo que era enfermedad de treinta y ocho años, en eſſo diò à entender, que era la mas grave, y mas fiera, pues por la duracion era vna enfermedad de todas las enfermedades.

Maldon. in Ioan. 5. col. 1468. ad med.

Cuen-

Cuenta S. Lucas en el *cap. 8.* de su Sagrada Historia, que llegando Christo à la Region de los Gerasenos, encontrò vn endemoniado, à quien servian de habitacion obscura los frios, y melancolicos sepulcros: *Occurrit illi vir quidam, qui habebat Dæmonium, nec in domo manebat, sed in monumentis.* Estava tan lastimosamente acosado de la tirana fiereza de aquel comun enemigo, que sobre la opresion del espiritu andava con misera desnudez, siēdo à vn tiempo aviso, y escarmiento. Preguntòle Christo el nombre al Demonio: *Interrogavit illum Iesus dicens, quod tibi nomen est?* Y respondiòle: *Legio.* Yo soy vna legion entera de Demonios, que segun la mas recibida opinion eran seiscientos, y sesenta y seis; y haze grave dificultad la Antinomia del texto, porque San Lucas dize, que el hombre tenìa vn Demonio: *Vir quidam qui habebat Dæmonium.* Y el Demonio conjurado de Christo le responde, que es vna legion de Demonios; y es cierto, que aunque es padre de la mentira, dixo entonces verdad, compelido de la poderosa virtud de Christo. Y consta tambien de el mismo capitulo, pues dando la razon de llamarse legion, dixo: *Quia intraverant Dæmonia multa in eum.* No sabrèmos la razon de tan nueva mudança, y tan rara novedad? Es facil. Mirad lo que advierte San Lucas: *Occurrit illi vir quidam, qui habebat Dæmonium iam temporibus multis.* Avia, dize S. Lucas, muchos años, que estava el Demonio apoderado del coraçon de aquel miserable, vno fue el Demonio, que entrò en el pecho al principio, y como no lo echaron de el coraçon, cada dia introducia otro Demonio, hasta que de vno que introduxo la desgracia, le creciò la obstinacion vna legion entera: *At ille dixit legio, quia intraverant Dæmonia multa in eum.* Estas enfermedades de la alma, crecen con la resis-

Lucæ 8. 27.

v. 30.

Ibidem.

ten-

tencia de la flaqueza. El vicio entra como descuido, crece como divertimiento, y acaba con abominacion. No ha menester mas fuerzas que la omission, y la pereza; que es la tierra del hombre tan fecunda de vicios, y maldades, que solo con la perseverancia los crece, aumenta, y multiplica.

Psalm. 57. Assi entendió S. Ambrosio aquellas dificultosas palabras de el Psalm. 57. donde dize el Profeta Rey de esta manera: *Prius quã intelligerent spinæ vestræ rhannũ sicut viventes: sicut in ira absorbet eos.* Antes q̃ vuestras espinas presumiessen la zarza, como à vivientes se los tragarà la ira: Què pensais, dize el Sãto, que es no entẽder las espinas la zarza, sino no prevenir el daño grave q̃ resulta de accidẽte ligero? Las espinas son simbolo de la culpa, y de vna espina, q̃ se siẽbra en la tierra del coraçon humano, se cria todo del espino del infierno: *S. Ambros. in Psalm.* *Super cecidit ignis spinis voluptatis vtique in delitijs, & in varijs affectibus diseminatis, quæ acervum peccatorum conspirant, leviter pungentem iudicas spinam peccati quæ si acorde non aufers rhannum incaute, in quo exardescit ignis, acrescit.* Quando cometes vn pecado mortal, advierte, que no solo le depositas en tu coraçon, sino que le siembras; riegase con el deleite, crece con la passion, y como la tierra està prevaricada desde la primera culpa, de vna espina de vn pecado, nace el espino de vn infierno. Fertilizasse la tierra de la maldad, no con el agua, sino con el fuego, y al ardor de los deleites torpes, vilmente se fecunda en ramas, y raizes de vicios, y desordenes; y como tienen entre si cierto linage de engaze las virtudes, que vnas à otras dulcemente se combidan, se aumentan, y se atraen; assi tienen otra infame encadenacion los vicios, que vno los conspira à todos, y en tumultuosa sedicion se conjuran: con que antes que se apoderen de la alma, y

echen

echen en el coraçon raizes, es necessario arrancar las espinas, que el tiempo convierte en Republica obstinada de barbaros cambrones. No ay culpa ligera, si vive del coraçon apoderada; no ay delito leve, si cobra en el alma dominio: ni ay enfermedad mas grave, que ser de treinta y ocho años: *Triginta & octo annos in infirmitate sua.* Ni ay maior ponderacion del poder de Christo, y de la eficacia de la medicina, que dezir que curò á vn doliente de tantos años de enfermedad.

Sirva este sucesso de espejo, y desengaño para vivir cautelosos, y prevenidos contra las sutiles astucias del Demonio. Nunca intenta despeñar vna alma atropelladamente en todos los vivos, sino que cabilosamente pretende sembrar vna espina de vn pecado, que como el pecador no la arranque, solo con su duracion, crecerà â espino, en cuyas ramas sangrientas se veràn torpemente fecundas todas las espinas de la culpa.

Lo que mas apura la paciencia divina, y el daño mas introducido con mejor capa, y con peor remedio, es ver, que en fé de que ay piscina, no se teme la enfermedad: quiero dezir, que ay quien se atreva à pecar sin mas motivo de q̃ le perdonarân, y con capa de esperança, sueltan al apetito la rienda; y estos tales pecan con la necia confiança de experimentar la divina Misericordia. De estos se quexava San Agustin, con ternura contra los pecadores, comentando aquellas palabras: *Quia odio habuerunt me gratis,* donde dize: *Quid vltra queris, qui indeterius ignoscens, & de divina pietate, qui pro visceribus misericordissimis experiris, ad peccatorum congeriem fomentum accipis.* Es possible hombre, que porque te levantas de la culpa, has de precipitarte licenciosamente à la ofensa? y que el medio para remediarte, te

Ioã. 15. 25.
S. August. in Ioan.

te ha de dar assumpto para perderte? No es error confirmado apetecer la enfermedad, en fee de que ay medicina? Aun quando los remedios son seguros, son los males temidos. Pues como tu, donde el remedio de tu vida està à tanta contingencia, le pones en peligro cada dia? Si te dan esta loca confiança los que se curan en la Piscina, como no te refrenan tantos como en ella peligran? Infinidad de enfermos avia en la Piscina, dize S. Juan: *Multitudo languentium.* Y de tantos, solo sanò este Paralitico. Pues no es rara locura pensar que has de ser tu aquel solo, y que no has de ser vno de aquellos muchos? Aun si fuera tanto el numero de los sanos, como los que quedan enfermos, no fuera la presumpcion tan descaminada; pero donde vno sana, y mueren ciento, presumir que no te ha de suceder como à los ciento, sino como al vno, passa de temeridad à delirio. Con esta consideracion pretendiò Christo reprimir esta loca imaginacion, origen de
Matth. 20. 16. tanta ruina, y precipicio: *Multi sunt vocati,* dezia, *pauci vero electi.* Ni sanan todos à quien Christo aplica los remedios, no por ineficacia de la medicina, sino por malicia del sugeto. Mas ay dolor! que para despeñarse el hombre en sus vicios, vanamente confia en el exẽplo de vn Paralitico, que se salva, y no le sirven de escarmiento infinitos enfermos que peligran.

Vno de los pecados mas frequentes del Pueblo de Israel, era la Idolatria: contagio que sacò tan connaturalizado de la servidumbre de Egipto, que continuamente aspirava à dar à muertas Deidades rendido culto; y como este pecado es tan contra los principios de la razon, y de Dios tan grandemente aborrecido, no huvo castigo, que con iras, y furores no hiziesse en el Pueblo. Veinte vezes con

cru-

erudiciõ notò Saliano, y se colige del Sagrado texto, estuvo el Pueblo entero miserablemẽte cautivo en poder de los barbaros Gentiles por el pecado de la Idolatria. En otras tantas ocasiones, por el mismo delito, la espada de la divina Justicia inundò los campos de sangre Israelitica, como notaron Spondano, y Tornielio, sin que tanta misera servidumbre, y tanta vertìda sangre los pudiesse contener, ni reprimir en su torpe desalũbramiẽto. O fiereza terrible de inclinacion poderosamente rebelde! Es possible barbaros Israelitas, que no os atemoriza tanto sangriento repetido azote? Què, no os aflige tanto misero prolijo cautiverio? Yà que no atendais à la fealdad de la culpa, reprimaos lo riguroso de la pena. La libertad amada aventurais por vna Deidad fingida? La vida deseada perdeis por vn vil simulacro? Levantad los ojos, vereis vibrando rayos contra vuestra indomita cerviz. Aplicad el oìdo, oireis los golpes de los martillos, formando grillos, y cadenas para vuestros cuellos, y vuestros pies. O què lastima! que ni el ruido de las fraguas los aflige, ni el estruendo de los azotes los contrista, ni los atemoriza el rayo de la espada; y es la causa, que sobre tantas experiencias, no creen que los castigos han de passar à execucion, sino que se han de quedar en amenaza: Pues de donde pudo originarse esta esperança presumida, y necia? Dixolo San Geronimo con su erudicion acostumbrada: *Prævaricatus est Populus in Dijs alienis, & crevit in prævaricatione fiducialiter propter Aaron maximum Sacerdotem, qui cum Vitulum in Oreb super altare in deserto levaret, grasante vindicta in populum, precibus Moisis fratris liberatus est.* Avian visto los Hebreos, que quando adoravan el Bezerro en Oreb, siendo assi, que Aaron cooperò à la fabrica del Idolo; no le avia Dios castigado, y al

Salian. tom. 2. Annal.

Spondano.
Tornielio.

S. Hieron. in Prophet.

ver

ver que vn hombre solo, que avia concurrido à la construccion del Bezerro, avia quedado sin castigo, aunque vieron los demàs delinquentes muertos por el delito en el campo, no les refrenò el castigo de tantos millares de hõbres, y vno solo que quedó sin castigo les diò motivo, y confiança, para la Idolatria, presumiendo, que avian de ser tan dichosos como vn hombre solo, y que no les avia de tocar la desgracia, que padecieron infinitos hombres en aquella, y las demás ocasiones semejantes.

En llegãdo la prevaricacion à este termino, dad por irremediable el daño: pues no ay vicio, que no tẽga su Aaron perdonado, con que no ay culpa que esta necia confiança no la aya hecho licenciosa. Los ladrones hurtan hasta morir, en fee de vn ladron perdonado al espirar. Los logreros porfian en las vsuras, y tratos ilicitos, en virtud de vn Matheo, que desde el banco entrò en el Colegio Apostolico. Los torpes, y deshonestos, se asseguran con la Madalena, y la Egypciaca. A quantos Idolatras execrables han motivado estos Aarones: y si poneis en este Fenix perdonada los ojos para la confiança; porqué no poneis los ojos en infinitos logreros, ladrones, y deshonestos, que estàn en los infiernos condenados? Reprimaos esta consideracion, aquella vana esperança. Perdonò Dios muchos pecadores, para darnos vna esperança cuerda, y prudente, y para que con la enmienda no desesperémos de la clemencia divina, y assi nos dexò el exemplo de los distraimientos passados antes de la conversion, y de las penitencias rigurosas despues de ella. Infinitos eran los enfermos de la Piscina: *Multitudo languentium*, y vno solo sanò entre tantos. Mas razon es, que nos atemorizen tantos como mueren de sus

cu-

enfermedades, que no el que nos despeñen tan pocos como sanan de ellas. Mirèmos al que sana para no desesperar de la medicina, no para enfermar en fè de que ay quien sana. Toda la contextura es del Evangelio: Pues que al encontrar al Paralitico, Christo sano, le dixo: Yà que has alcançado salud, no buelvas à la enfermedad, que es peor recaer, que enfermar. Site sirve el Paralitico de confiança, sirvate tambien de miedo, y si caìste en la cama de la culpa, y te levantò la divina Misericordia, mira como andas, no se canse el Medico, y perezcas.

Ven acà Paralitico, quieres salud? *Vis sanus fieri?* Escusada parece la pregunta, pues no ha de querer sanar? quien puede dudarlo? de tanta conveniencia es, ò de tanta comodidad, dolencia tan pesada, y prolixa, que ha de querer perseverar en ella? Sanadle Señor, que no ay duda en que quiere. Si la ay, y muy grande. No le examina Christo la voluntad, sino la resolucion. No ay pecador que no quisiera estàr en amistad de Dios, pero quisiera juntamente no dejar lo que à Dios le ofende: y à estas lentas llamas llamã los Theologos, veleidades: que son vnos actos de la volũtad ineficazes, explicados por aquel tibio *vellem*: yo quisiera ser amigo de Dios, quisiera salir del mal estado en que me hallo, quisiera hazer penitencia de mis culpas, y quisiera salvarme. Enfermo Paralitico, no te pregunta Christo lo que quisieras, sino lo que quieres: *Vis sanus fieri?* Quisieras la amistad de Dios, y quieres la amistad torpe; quisieras la mortificacion; y quieres el deleite; quisieras salvarte, y quieres divertirte; no le agradan à Dios essas veleidades, que tienen el animo perplexo, è indecisso; lo que quiere Dios, es vn coraçon resuelto, y determinado; vna voluntad

V conf

constante, y firme: *Vis sanus fieri?* Esta es la que oy examina en el Paralitico, el animo con que se halla, y la determinacion que tiene. Notò S. Ambrosio, que aquel lavarse las manos Pilatos, para sentenciar à muerte à Christo, fue quien mas agravò el pecado de la sentencia, y assi por el camino que intentò purgarse de la culpa, la hizo mas enorme. Oyganse sus palabras: *Lavit quidem manus Pilatus, sed facta non diluit.* Yo bien estava en que la exterior ceremonia no podia librarle de la culpa; pero nunca imaginè, que pudo hazerla mas torpe, y mas fea: Antes mirado à buena luz el caso, parece que disminuye el delito, por quanto en aquella ceremonia significò su buena voluntad, como èl mismo lo dixo: *Innocens ego sum à sanguine Iusti huius*: Y parece que aquella resistencia, ò natural repugnancia, en darle à Christo la sentencia, era como vn genero de obsequio, y confession de su inocencia. No mancha, dize San Ambrosio, el agua con que se lava las manos, nuevamente el coraçon, y pone mas feo el espiritu, y el animo: porque el agua con que se lava las manos, es con la que confiessa que obra mal, y determinarse el coraçon â obrar contra lo que califica la mano, es para que la mano aumente el delito del coraçon. Con las manos, significa que quisiera librarle; con el coraçon, que quiere destruirle; y tan lejos està la veleidad de la mano de disculpar el animo del coraçon, que el no querer de la mano, haze mas torpe el querer del coraçon. Quisiera librarle, conociendo su inocencia, y quisiera condenarle, por cõservar la Privança temporal, y la grandeza; y lo malo que quiere, se haze peor con lo bueno que quisiera, que ocurrir el bien para elegir el mal, es convertir en mal el bien.

Ambros. in Luc. cap. 23. tom. 3. col. 273.

Matth. 21. 24.

Y

Y fundase la razon de San Ambrosio en razon Theologica, y natural: Porque para pecar, es menester, que el entendimiento le proponga à la voluntad el mal, y el bien; lo honesto, y lo deleitable; lo solicito, y lo torpe; entre estos dos extremos, elige la voluntad por su libre alvedrio. Pregunto, quando pecará mas gravemente, quando atropella el mayor bien, ó quando deshecha el menor mal? No ay duda que peca mas gravemente, quãdo deshecha, y desestima el bien mas crecido, por el deleite ligero: luego quien atropella con Dios por la conservacion temporal, y condena à Christo por contentar al Cesar, pecò mas gravemente, que sino conociera la inocencia de Christo, pues entonces, aunque obrâra mal, no fuera atropellando el sumo bien. Esta era la batalla de Pilatos, quisiera perdonar à Christo, y como vió que esta voluntad no se podia componer con la amistad del Cesar, estimò mas al Cesar, que à Christo; con que lo que quisiera siendo bueno, hizo peor doblado lo malo que quiso. Todos los que pecan, quisieran no obrar mal, porque conocen obran contra Dios; quisieran salvarse, porque creen, que la felicidad eterna se pierde por la culpa; y quando batalla la voluntad entre el deleite caduco, y la felicidad eterna, entre Dios, y la criatura; conociendo que Dios es mas digno de amor, que todo lo criado, y que el bien de vna eternidad, deve ser preferido al bien caduco, y perecedero, quisieran agradar à Dios, y quisieran assegurar el Cielo; Pero les arrastra tanto la passion, y el apetito, que quiere mas la criatura que à Dios, y desprecian los bienes del Cielo, por los torpes deleites de la tierra. Qué importa que quisieran à Dios? Qué importa que quisieran el

Cielo? Si lo que quieren con resolucion, es la vil criatura, y el caduco siglo. Aquel bien que quisieran, haze mas malo, y feo el mal que quieren: porque sino tuvieran conocimiento de lo que por el pecado pierden, ó el pecado no fuera pecado, ò dexàra de ser enorme, y grave. Paralitico, ya veo que quieres salud, no te pregunto, sino si de hecho la quieres: *Vis sanus fieri?* Que en mi aprecio no tienen estimacion flacas veleidades, sino voluntades eficazes, poderosas, y firmes.

Pues pregunto, no bastàra que quisiera Christo darle salud al Paralitico para quedar sano? Para què se consulta la voluntad del enfermo? Si Christo pretende hazer ostentacion de su Divinidad, y poder, sanele aunque no quiera, que essa serà mayor demostracion de su dominio, poder, y valentìa: y no fuera la vez primera que le avia sucedido à Christo. San Matheo nos cuenta, que curò de esta manera à vn leproso: *Volo mundare.* Yo quiero que

Matth. 8. 3. sanes, limpiate de la lepra, porque yo quiero. Colijese tambien de lo que le dixo el leproso: *Domine si vis potes me mundare.* Señor, con solo que vos querais quedarè limpio. Pues porquê como curò la lepra sin consultar la voluntad del leproso, no le cura la enfermedad sin atender à la voluntad del Paralitico? Por lo que voy diziendo. Estava el Paralitico en la Piscina sin despegar sus labios, ni mostrar con la mas ligera señal el deseo de su salud, y de este puede dudarse con razõ, si quiere, ò no quiere la salud: Entra Christo en la enfermeria, y ni el Paralitico se quexa, ni le habla palabra, y assi con razon le preguntò Christo: *Vis sanus fieri?* Hombre quieres salud, porque de manera te veo muerto en procurarla, que justamente podrà dezir qualquiera que

que no la deseas. Essa omíssion, essa flojedad, y tibieza, persuaden à que estás tan bien hallado en la miseria, que no quieres la felicidad. El Leproso buscava à Christo, le ruega humilde, le insta fervoroso, se lamenta, y se quexa: *Ecce leprosus veniens, &c.* Este, bien se conoce que quiere salud, pues haze diligencias por ella; â este no ay que preguntarle si quiere, porque pregunta él, si quiere Christo: *Domine, si vis.* Al Paralitico se necessita examinarle la voluntad, y assi le pregunta Christo â él, si quiere salud: *Vis sanus fieri?* De esta manera viven algunos pecadores, con tanta flojedad, y omission en procurar la salud, q̃ con razon podêmos persuadirnos â que no la quieren, y de milagro sana vno de los de esta Piscina, que fue lo que dixo San Agustin hablando con ellos: *Non dico, non salvaberis, sed nescio.* No digo que no se salvarán, pero lo dudo mucho; porque por el querer empieza el amar, que como la enfermedad la causò el libre alvedrio, èl ha de ser el principio de la salud. Christo siempre quiere, quien no quiere es el enfermo; con que todos los que peligran, es por su voluntad. El pecador, que con inquietud, y zozobra del remordimiento de su conciencia se quexa, grita, y clama, esse yà tiene la salud segura: porque tiene aquellos movimientos de la voluntad, originados del deseo de la salud. No ay que creer à los Paraliticos envejecidos en la dolēcia de sus males, que todos los q̃ no sanan, es porque no quieren: *Vis sanus fieri?* Entiendese mediante la ilustracion, y gracia del Espiritu Santo.

S. August. de iust. impij.

Sanó en fin el Paralitico, y mandòle Christo, que llevasse acuestas el lecho, ò camilla en q̃ avia estado enfermo. Chrisostomo, Leoncio, Cirilo, y Teophilato, son de parecer, que lo dispuso assi Christo, porque adequadamente se conociesse

Chrisost. Leont. Cyril. Theophilatus, hic.

la grandeza del milagro: pues no solo experimentaron la salud en verle caminar, sino tambien lo robusto de las fuerzas, en verle llevar sobre sus ombros la cama: *Non solum surgere iubet, & ambulare, sed etiam gravatum tollere, atque portare, quod facere non potuit, nisi non modo sanus fuisset, sed etiam robustus.* San Agustin moralizando este sucesso, dize que fue representacion de la culpa, y satisfacion de la penitencia: donde aunque es verdad, que por el Sacramēto queda el alma limpia del pecado, queda tambien con el reato de la pena temporal, que se ha de satisfacer con temporal penitencia: Verdad es, que en la Confesion dolorosa, pura, y entera, se acaba la enfermedad de la culpa: pero es menester luego llevar sobre los ombros la cama, llevar el peso temporal de la enfermedad, que estàr tantos años enfermos, y querer en vn instante quedar sanos, sin llevar el peso de la culpa en la penitencia sobre los ombros, es no penetrar, ni la gravedad de las enfermedades, ni la justa disposicion de los Medicos.

S. August. tract. 17. in Ioan.

Para esto no se necessita de mas erudicion de Padres, que de la determinacion del Santo Concilio Tridentino *in Sessione de pœnitent.* Mas porque se vea la equidad, y justificacion que tiene, oygamos à Isaìas, hablando de los pecadores: *Facta sunt simulachra eorum bestijs & iumentis, onera vestra gravi pondere vsque ad lassitudinem.* Luego prosigue: *Ego ipse portabo vos, ego feci, & ego feram, ego portabo, & salvabo.* Mira el Santo Profeta à vn tiempo brumados los ombros de los Idolatras con el peso de sus Idolos, y oprimidos los ombros de Dios con el peso de los hombres. Y dize buelto à los Idolatras: Dezidme Barbaros, si aveis de llevar sobre vuestros ombros los Idolos que fabricais, para què los hazeis de materia tan pesada, y tan grandes? Si la Deidad ha de

Isaiæ 46. vers. 4.

car-

cargar ſobre voſotros,no hagais Deidades grandes, ſino quereis perecer al grave peſo de eſſas moleſtas peſadumbres: y yá que no os reprima la fealdad del delito, templeos ſi quiera el temor del grave peſo. Perſuadios, que cada vno ha de llevar ſobre ſi el Idolo que fabricare: dexad la Idolatria, reducidos á andar con vna carga inſoportable, ſemejantes á los brutos,y las beſtias.Y buelto à Dios le dezia: Señor, ſi el hombre que formaſteis le aveis de llevar ſobre vueſtros ombros,no le deis tanta grandeza,ſino quereis hazer mayor la peſadumbre; eſſa miſma altura que le dais, eſſa grandeza en que le conſtituìs, ha de venir tiempo en que la lleveis ſobre vueſtros ombros,gimiendo al intolerable peſo, haſta hazeros caer en el ſuelo vna, y muchas vezes: Y en efeto Señor, ſi cada vno ha de llevar lo que fabrica,ó no le deis al hombre tanta grandeza,ó prevenid los ombros para llevarla. O altiſsimo eſpiritu del Profeta! Eſte es el diſcurſo: Dios hizo al hombre, el hombre hizo la culpa; el hombre no tiene parte en la fabrica de ſi miſmo;Dios en la fabrica de la culpa tampoco tiene parte. Pues dize Iſaìas, cada vno cargue con lo que hizo: Dios que hizo al hombre, lleve ſobre ſus ombros al hombre: y el hombre que hizo la culpa, lleve la culpa ſobre ſus ombros. Eſſo dize Dios: *Ego feci, & ego feram*; eſſo han de hazer los hombres,*facta ſunt ſimulachra eorum onera veſtra gravi pondere vſque ad laſsitudinem*. No ay razon para que haziendo el hombre la culpa,no la lleve el hombre. Señor, cuidado con la fabrica,que ha de ſer peſadumbre. Hombre,cuidado con la culpa,que ha de ſer carga: Pues quando por la infinita miſericordia de Dios,ſaneis de la enfermedad del pecado, os reſta llevar acueſtas la cama,y el peſo de la penitēcia: *Tolle gravatum tuum*.

Flacos somos, y miserables, formados del polvo de la tierra, q̃ con nuestra misma cōstruccion despues de la original culpa vive el incentivo de ella. No ay que admirar la caida en la propension viciada de la humana naturaleza, lo comun es enfermar: en la destemplança de los humores, tienen las enfermedades la disculpa. No digo que no se puede caer, lo que aconsejo es, que nos procurémos levantar, quando no por estár enemigos de Dios, que es la mayor desgracia, por la conveniencia siquiera de no llevar tanto peso sobre nuestros ombros, flacos por nuestra construccion, y fabrica. Ea Paraliticos de la culpa, qué entra Christo bien nuestro en esta Piscina, representadle à sus divinos ojos vuestras dolencias, y enfermedades, para que conozca quereis libraros de ellas, que no dudo que à la insinuacion de vuestra voluntad, estè pronta la cura de la penitencia, para que mediante la divina gracia, despues de la salud de esta vida, gozeis la eterna de la otra. *Ad quam nos, &c.*



SACRA,



SACRA, ELOQVENTE ORACION DECIMA TERCIA,

PARA EL SABADO DE LA DOMINICA Quarta de Quaresma.

Ego ſum lux mundi, qui ſequitur me, non ambulat in tenebris. Ioan. cap. 8.



A GRAN peligro vive el favor entre la malicia: pues como ſi fuera agravio, ſe previene para la defenſa de la embidia. No es la peor ingratitud, olvidar el beneficio; correſponderle con injurias, es villania execrable; y en eſta heredad del hombre, ay tierras tan barbaramente incultas, que producen eſpinas ſangrientas del oro de las piedades. Retrata eſta verdad el impio campo del indomito Hebreo, pues deſpues de cultivado con tantos, y tan repetidos beneficios de las Miſericordias de Chriſto, no ſolo infructuoſo le niega el devido fruto, ſino que desleal produce ſacrilegos abrojos, en vez de fecundas eſpigas, como dezia Iſaías Profeta: *Expecta-* *Iſai. 5. 2.*

vi

vi vt faceret vuas, & fecit labruscas. Y porque á mas perfecta luz se descubra tanto pesado horror, mirèmosle en el espejo del Evangelio.

Despues q̃ la Magestad de Christo perdonò el delito de la Adultera, contra el dictamen de Escribas, y Fariseos, que mas por ira, q̃ por zelo la acusaron, exclamò diziendo: *Ego sum lux mundi.* Yo soy la luz del Mundo. No querian sus emulos, que el perdon de la flaqueza huviesse nacido de piedad, sino de ignorancia; y ocurriendo Christo à esta blasfemia, diziendo que era luz, se purgò de la censura. Las Leyes se han de mirar con entendimiento, que la puntualidad de la letra, tal vez suele ser injuria, y la variedad de las ocasiones no la pudieron prevenir las Leyes. La Ley no se puso para castigar, sino para dirigir. Llama que abrasa, y no alumbra, atormenta, y no corrige. Ardor que ilustra, y quema, enmienda, y castiga. Aquel es govierno de condenados, y este de racionales. No ha de ser ardor sin luz como el del infierno, sino resplandor, y llama como el Sol. Por antonomasia luz del Mundo: *Ego sum lux Mundi.* El que me sigue no anda en tinieblas, que ay luzes obscuras que entorpecen, y otras que soberanas deslumbran. Aquellas sigue la torpeza, y estas la ambicion; vnos por Aves nocturnas, y otros por Aguilas incautas, perecen de la ceguera de sus passiones. Solo el desengaño se halla á la luz de Christo, tan templado à nuestra flaqueza, y tan patente en su verdad, que ni la fragilidad se deslumbra de lo inaccesible, ni la relaxacion se disculpa de lo engañado. Tu das testimonio de ti mismo, respondieron sacrilegamente los Fariseos, y no es verdadero esse testimonio: *Testimonium tuum non est verum.* La falsedad, ò sacrilegos! està en vuestros ojos, que no es culpa del Sol, que quien

cierra

cierra los ojos no le vea. Vuestra obstinacion os tiene ciegos, como podeis juzgar las calidades de la luz? Yo digo la verdad, replicò Christo, porque sè de donde procedo: *Verum est testimonium meum, quia scio vnde veni*. Desuerte, q̃ para probar que no mentìa, se valiò de la nobleza de su principio, que no puede fraguarse vna mentira en quien es bien nacido. Mis sentencias siempre fueron firmes, y mis juizios siempre rectos, porque no obro solo, sino mi Padre, y yo: *Iuditium meum verum est, quia solus non sum; sed ego, & qui misit me Pater.* Claro està, que para ser irrefragable la sentencia, bastava ser de Christo; pero quiso dexar forma para los juizios del Mundo, para que en materias graves, y de peso, no se proceda por dictamen particular, sino por consulta de Doctos, y parecer de Ancianos. Esta es en suma la contienda que tuvo oy Christo con los Fariseos, este el argumento con que quiso convencer el duro teson de su malicia, esta la luz que yà pretende apagar el impio Hebreo, para obrar segun su errado juizio, y de esta luz necessitàmos todos, para dirigir nuestros passos por el camino de la verdad, y del desengaño, y yo para mostrarle, necessito de la luz del Cielo, que me ilustre con su divina gracia.

AVE MARIA.



Ego

Ego ſum lux mundi, qui ſequitur me, non ambulat in tenebris. Ioan. cap. 8.

QVé diferentes ſon las politicas del Mundo, de las del Cielo! Todos ſon en vna, y otra Republica Eſtadiſtas, mas no ſon buenos Eſtadiſtas todos, que como eſta ciencia no depende tanto de la induſtria propria, como de la docilidad agena, importan poco deſvelos, y cuidados, ſino ſe cautivan afectos, y voluntades. No es buen medio para el ſequito la oſtentacion, porque deſpierta la embidia; y como el amor ſe funda en la ſemejança, quien mueſtra ventajoſas prendas, mas rencores ſolicita que aplauſos, y mas odios, que aclamaciones. Diſimular en la afabilidad la grandeza, es tiranizar los coraçones con amable dulçura. Jamás ſe abrasò incauta Mariposa en deſapacible hoguera. En la luz ſuave arde guſtoſo holocauſto. El lucimiento buſca la ſimple Avecilla, no el ardor, que eſto fuera deſeſperacion barbara, y aquello es inclinacion noble. Morir por ſer lucida, es vanidad honrada. Perecer por temeraria, es inhumana locura: y como naturalmente ſe apetece la conſervacion, ſe buſca el eſplendor, y ſe huye la llama. No es mas Señor quien mas puede, ſino quien mas haze. No es mas eſclavo el menos dichoſo, ſino el mas favorecido. La llama es muy ſeñora, pero muy ſangrienta. La luz es muy noble, pero muy benigna; y como lo que deſea Chriſto es reducir al hombre, eſconde el rigor de la llama, y mueſtra oy la ſuavidad de la luz: *Ego ſum lux mundi.*

Bien

2. Bien conociò esta sabia Politica el dulcissimo Bernardo, comentando las señales de Achaz, en el Serm. 2. de Adventu: *Huius apis mel, & aculeum non ignorat, qui misericordiam, & iuditium cum Propheta decantat, atamen ad nos veniens solum mel atulit, & non aculeum, id est misericordiam, & non iuditium.* Trasladadas parecen las palabras del Santo, de las principales clausulas de nuestro Evangelio, sino mirese la consonancia de las dos. La del Evangelio: *Ego non iudico quemquam.* Y la de S. Bernardo: *Misericordiam atulit, & non iuditium.* Vsa el Santo de la metafora de la Aveja, que teniendo en la boca miel, y espada, solo labra el Panal sin executar la herida, y si acaso tál vez ofendida se ensangrienta en la vengança, le cuesta la vida à la Avecilla simple. Siente Christo nuestro dolor á par de muerte, y assi enferma de nuestros males, como dixo Isaias: *Vere languores nostros ipse tulit.* Vino à labrar de las flores de nuestros merecimientos, la dulçura de la bienaventurança. A sacar Aveja oficiosa, del blando rozio de la penitencia, el panal suave de la gracia: *Solum mel atulit.* Para atraer al hombre con la suavidad de la luz, y no à herirle con los filos de la espada, ni à abrasarle con los rayos del fuego: *Ego sum lux mundi.*

S. Bernard. Serm. de Advent.

Isaiæ 53.4.

3. Esto de ostentar los incendios de la grandeza, es bueno para el respeto; mas para el remedio de los daños de la Republica, no sè que pueda ser medio acertado. Rigor ha de aver en los que goviernan, pero tan escondido, q̃ no solo le saque de la culpa, que es flaqueza; sino de la reincidencia, q̃ es teson. Con tanta humanidad deve el Juez mirar al reo, que se hiera à si mismo como Aveja, quando vsa de la espada de la Justicia. Tal vez reduce la benignidad, lo que la severidad no puede, y muchos

chos se pierden de obstinados, por ser los rigores tan mal vistos.

Revelòse contra Dios aquel Angel sobervio, que acaudillando los mal contentos del Cielo, le desvaneciò la tercera parte de los Astros; que con ser los Angeles tan entendidos, les pareciò à muchos, menos inconveniente aventurar el lucimiento, que reconocer la dependencia. Ahogòse la luz en el humo de la sobervia; y fuerõ las pavesas, mustias cenizas del fuego de la embidia. No ay embidioso, que no viva abrasado en la luz del otro; con que vna accion indistinta, es culpa, y castigo. Desatòse de las Esferas Celestiales, barbaro sedicioso torbellino de errantes Estrellas, è inopinada tempestad de insolentes diamãtes, y al trueno de la Victoria se inundó de blasfemas exalaciones el ayre. Quedò el Cielo despoblado à trechos, como Jardin, que maliciosa nube desojó las flores. Como libro, que cortado el hilo, se desquadernaron las hojas: *Traxit tertiam partem stellarum.* Fue la causa de este vniversal motin de los Angeles Apostatas, segun muchos Theologos, proponerles al hijo de Dios para que le adorassen: porque se les representô tan lleno de resplandores, tan coronado de luzes, y fulminando activos rayos: *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Tan grande, tan elevado, tan independente, tan activa la llama, tan circunspecta la Magestad, y con tanta entereza ceñiã la Corona, que quisieron sacudir el yugo de la obediencia, juzgando, aunque mal, por menor inconveniente, perderse, y arrestarse de vna vez, que estàr con la espada à la gargenta siempre. Desdicha fue, mas sucediò en efeto. No hizieron falta en el Cielo los rebeldes; mas esso es para la republica del Cielo, donde puede el Señor hazer de tierra estrellas,

Apocalips. 12.4.

Apoc. 4.5.

para

para reparar las Esferas Celestiales. Acà en la tierra, los Principes, y la Justicia goviernan los vassallos, no los crian, y es menester cuidar que nó se pierdan.

Esto diò à entender S. Agustin en el capitulo 11. del lib. 5. de Civitate Dei: *Ne superna illa Civitas, Civibus suis fraudaretur, suscitavit de terra inopem, & de stercore erexit pauperem.* No puede perecer el Reyno de Dios, porque aunque el Imperio le haga el cuerpo de los vassallos, pueden substituir los perdidos Astros, con criar del polvo flamantes luzeros; mas los Imperios del Mundo, goviernanse de la industria del Principe, no se producen de su actividad; con que es necessario conservarlos, para tener el dominio de ellos. *S. August. lib. 5. de Civit. Dei, cap. 11.*

Aquellos veinte y quatro Ancianos del Apocalipsis, los descrive el Evangelista tan gustosamente rendidos, que en demostracion de su obediencia, postravan las Coronas à los pies del Cordero. Estava el Cordero coronado de vn Arco de paz sobre vn Mar de vidro, y era el Arco la metad de la Corona, como advirtió con erudicion el Doctissimo Viegas sobre este texto: pues dividida vna Corona, forma dos arcos, y esta fue la razon del obsequioso rendimiento de los Grandes de aquella Republica, porque el Principe esconde la mitad de la Corona: *Et Iris erat in circuitu sedis.* Es la Corona vn compuesto de fuego ardiente, para conservar la Magestad del Principe; y de luz suave, para dirigir al vassallo; mostrar toda la Corona, es ostentar lo sangriento, pues el orror del fuego atemoriza el animo del rendido; ostentar la parte de la luz, es atraer con lo generoso, y benigno: mas coraçones rinde lucido Cordero, que sangriento Leon. Estava el Solio de su Imperio sobre vn Mar de vidro: *Mare vitreum simile* *Apoc. 4. 11.* *Viegas in Apoc. ibi.* *Apoc. 4. 6.*

chri-

christalo. Enigma, que significò à los Principes el tiento con que deven proceder, para que no quiebre la lealtad de los vassallos. Quien anda sobre firmes piedras, pisse fuerte, que la paciencia de los subditos assegura la constancia de los Imperios: mas quien anda sobre vidros delicados, mire como pissa, que ha de caer la silla si se rompe el Mar. No se haze la grandeza de la desabrida ostentacion, sino de la suave magnificencia; están los naturales muy vidriados, y la aspereza puede quebrantar la lealtad, y es buena politica dirigirlos como luz, y no quebrantarlos como fuego.

Afligido, y desconsolado estava el Santo Profeta Elias por la sangrienta persecucion de la Impia Jezabel, y quien triũfò de poderosos Exercitos, temió de vna muger poderosa, ofendida, y resuelta. Es la ira, enemiga de la razon; con que en el vaso de menos razon, cabe mas ira. Quiso Dios consolarle, y mandòle, que saliesse de la obscura cueba; donde estava escondido, y que subiesse à lo alto de vn Monte, por donde avia de passar su Magestad, para assistirle, y confortarle: obedeciò Elias, y apenas venciò el zeño de los Riscos, quando se levantó vn torvellino tal, que en remolinos de humo, y polvo, formò de ira, y saña orrible nube, que impelida de la impaciencia de los ayres movia en impensados estremecimientos la robusta ancianidad de los Montes; desencajava de sus asientos firmes los Riscos; levantava como Aristas los peñascos, estremeciendo desde el tronco à la zima los gruesos Robles como fragiles cañas: sonó el descompasado ruido de las piedras, que batallando en sediciosa enemistad, poblavan el aire rayos, y centellas: *Spiritus grandis, & fortis, subvertens montes, & conterens petras.* Aqui viene Dios, dezia Elias, y respondianle

3. *Regum* 19. 11.

de

de arriba : *Non in ſpiritu Dominus.* Eſſe no es ayre de Dios: no viene Dios en la mocion del ayre. Siguiòſe luego vn temblor de tierra, que en vajios eſtupendos, y formidables, amenazava vniverſal ruina en caduco baiben de la naturaleza: *Et poſt ſpiritum commotio.* Ea, aqui eſtà Dios, dezia el Profeta. Tampoco viene Dios en el temblor de tierra, le reſpondian: *Non in commotione Dominus.* Ea, es verdad; pero yá viene Dios ſin duda, replicó el Profeta; en eſte Mageſtuoſo Solio: eſte obeliſco de llamas es Trono de Dios, veisle aqui en eſte bolcan de fuego, en eſte inquieto Mongibelo, en eſte deſatado Etna, en eſta hoguera, que tala Montes, porque en tan oſtentoſo incendio, quien puede venir ſino Dios? *Et poſt commotionem ignis.* Pues en verdad Profeta, que tampoco viene Dios en el fuego: *Non in igne Dominus.* Pues Señor, quando aveis de llegar? Porqué ſeñas puedo conoceros? De qué os aveis deſpagado, que no os he merecido? Eſpera, aguarda Elias, no oyes el manſo apacible ruido en aquel ſuave viento, que viene dando vida à los Campos, alegria à las Flores, reſpiracion â la Aurora, y Alma al dia? *Et poſt ignem ſibilus auræ tenuis*: Pues aì viene Dios à conſolar a Elias: *Quid agis Elia?* Que no, no, que no viene Dios, ni en impacientes ayres, que derriban Montes; ni en eſpantoſos temblores, que arruinan edificios; ni en abraſadoras llamas, que talan el campo, ſino en vientos ſuaves, que vivifican el Mundo: Dixolo altiſsimamente comentando eſte lugar S. Gregorio el Magno: *Quali vnuſquiſque Dei ſpiritu agitur, talem Dei cogitat ſpiritum; vnde zelotes Propheta vindicta iraſcens Dei iram ardentem ſpectabat, ipſe vero in tenui miſericordiæ Auræ veniebat.* S. Gregor. Mag. in Regum lib.

Reprehende S. Aguſtin agriamente el error de los Eſtoicos, que dezian, que la Miſericordia era ter- S. Auguſt. lib. 1. de morib. Eccleſ. cap. 27.

torpe vicio, y concluye el *cap. 27. del lib. 1. de moribus Ecclesiæ*, con estas palabras: *Ne cum verbis Doctorum inepte vtimur, in Doctorum animas prius durescere, vitando misericordiam, quam benignitatem apetendo mitescere faciamus.* Ni ha de ser la justicia tan puntual, que se desespere del perdon; ni la Misericordia tan frequente, que no se tema el castigo. El que se mira irremediable, se desespera; y el que mira facil el perdon, se precipita; y para tomar vn medio, en que ni la desesperacion haga incorregibles, ni la confiança arrojados, ha de ser la persona muy piadosa, y la justicia muy entera; hase de castigar el delito, porque no se desenfrene la torpeza: pero no ha de castigar el hombre, sino el oficio; no ha de azotar el Juez, sino la Vara.

Apoc. 5. 12. Bolvamos à aquella vision del Apocalipsis, que es prueva ajustada de este intento. Llevavase el Verbo la aclamacion del Mundo: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere Divinitatem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Todos celebravan al Cordero con demostraciones afectuosas, y la ternura del coraçon salia eloquente al labio, Gloria, Honra, y Bendicion, le davan todos; y es de advertir, que estava constituido por Juez Vniversal el Cordero: esso significava tener en la mano aquel libro: *Et accepit de dextera sedentis in throno librum*; Y muchos textos de la Escritura, que claramente lo confir-
Ioan. 5. 22. & 27. man: *Omne iuditium dedit filio; potestatem dedit ei iuditium facere, quia filius hominis est.* Solo el texto del Evangelio parece immediatamente opuesto, y que Christo de si publica lo contrario: *Ego non iudico quemquam.* Yo à nadie juzgo, à nadie condeno, soy luz para ilustrar: *Ego sum lux mundi*, y no fuego para consumir. Yà sè las diversas inteligencias de los Padres, que largamente refiere sobre este punto

Mal-

Maldonado; pero esta oposicion de los dos textos, me hazen assi dudar. Si le aplauden por Juez universal, como dize que à ninguno condena? Puede proceder con rectitud, y justificacion, quien no dà la sentencia segun los meritos del Processo? Que aya benignidad con los que pecan por flaqueza, es equidad racional; pero que el obstinado salga tambien del Tribunal absuelto, es aventurar el respeto de la justicia, y hazer licenciosa la Republica; assi lo dezia San Agustin sobre el Psalmo 45. *Nimia misericordia, nimia est miseria.* Claro està, que castigava Christo, y algunas vezes por su mano, sin esperar el instrumento de los Ministros, como se viò con los Tratantes del Templo: *Et cum fecisset quasi flagelum de funiculis, eiecit ementes, & vendentes.* Y esso significa aquellos truenos, y rayos, que tremendos salen del Trono del Cordero: *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.*

Maldonat. in Ioan.

S. August. in Psalm. 45.

Ioan. 2. 15.

Pues si los rayos del castigo salen del Trono del Cordero, como dize el Cordero, que no castiga à ninguno? *Ego non iudico quemquam.* Ea miradlo con advertencia, que tiene mucha alma. El Cordero todo es Mansedumbre, todo Piedad, y Misericordia: el Trono todo es rayos de indignacion, y de ira; la Persona de Christo, muy apacible; el Trono de su grandeza, muy riguroso. Pecador, dize Christo, si padeces, yo no te castigo, sino el Trono: *Ego non iudico quemquam.* El Cordero te ama, pero el Trono te castiga; el Principe te perdona, pero la silla te aflige; el Juez es manso, pero el oficio es riguroso: yo soy luz: *Ego sum lux mundi; ego non iudico quemquam:* Pero guardate del Trono, que es de lumbre: *Et de Throno procedebat fulgura, & voces, & tonitrua.*

Permitid que me detenga en esta pondera-

cion , por ser docta etiqueta de la mejor politica. Dos cosas proceden à vn tiempo del Trono, y del Cordero, que son fuego, y sangre; sangre para redimir, y fuego para castigar; pero con esta diferencia muy para notada, que la sangre, nacìa del Cordero: *Et redemisti nos in sanguine tuo*; y el fuego, del Trono: Pues este es el motivo de tanto general aplauso: *Et requiem non habebāt die, ac nocte dicentes Sanctus, Sāctus, Sanctus.* Este Governador es divino, este Juez es Santo, juntar à vn tiempo dos extremos tan encontrados, como lo acendrado de la misericordia, y lo puntual de la justicia; quien puede hazerlo sino vn Juez Santo? Al tiempo que la justicia fulmina contra el reo rayos de indignacion, dar el Juez al reo su misma sangre, virtud es sobre toda ponderacion humana. Favorezca como persona particular dando su sangre, quándo el Trono le quita la vida. Como hombre, tenga humanidad de Cordero; y como Juez fulmine rayos del Trono, que esto harà el mas celebrado, y aplaudido; fuego ha de ser la Vara, luz ha de ser el Juez: *Ego sum lux mundi.*

En aquellos Trenos de Jeremias, quando llorando â su querida Jerusalen, le pronosticava la ruina lastimosa que avia de padecer, para escarmiento de los siglos, hallo vn vivo exemplo de esta *Threnor. 2. 8.* oposicion maravillosamente amigable: *Luxit*, dize el Profeta, *antemurale.* Llorò Dios los muros de su Sion querida, y juntamente derribò sus muros: *Et murus pariter dissipatus est.* Si el llanto sucediera despues de la ruina de Sion, pudiera calificarse por lastima, pero llorar por la Ciudad primero, y arruinarla despues, no sé que pueda calificarse el cariño. Si ama à Sion, para què la destruye? Y si irritado la destruye, para qué llora enternecido? Si puede remediar la desdicha, y no la evita, de qué se lastima?

Si

Si el dolor de los ſuyos le ha de coſtar lagrimas amoroſas, afloje la mano en el caſtigo, y quitarà la ocaſion del llanto. Eſperad, que imagino que la reſpueſta ha de tener viveza. Con qué inſtrumentos derribò Dios aquellos robuſtos muros? con el cingulo con que venia ceñido, dize el Profeta: *Cogitavit Dominus diſsipare murum filiæ Sion, tetendit funiculum ſuum.* Hizo del ceñidor açote, con que derribò el muro, y à vn miſmo tiempo llorava piadoſo, quanto arruinava ſangriẽto; no dava golpe la mano, que no heria ſu miſmo coraçon, y como ſon ſangre del coraçon las lagrimas, de las heridas de Sion, vertía Dios la ſangre. Yo te llamo, y te lloro Sion querida, el ceñidor te deſtruye Ciudad mal lograda. Ea, digamoslo de vna vez: Qué cingulo es eſte? la juſticia, reſpondió Iſaìas Profeta al *cap.* 11. *Et erit iuſtitia cingulum lumborum eius.* Yo te amo con ternura, pero la juſticia te caſtiga con ira; no te quexes de mi amor, ſino de tu culpa; mi coraçon ſe deshaze en lagrimas de ternura, pero el cingulo de la juſticia ſe deſata en volcanes de indignacion. No puede la piedad del agua apagar la hoguera del fuego; lloro como Padre, y caſtigo como Juez: No ſe fie de mi piedad, quien ſabe que me ciño de juſticia. A eſte penſamiento aludìa el grande Aguſtino, quando dixo: *Plus damnãtur peccatores de inani fidutia divinæ pietatis, quam de equitate Iudicis.* Piedad ha de aver de luz: *Ego ſum lux mundi:* pero eſſa luz ha de eſtâr ceñida de lumbre de juſticia, porque no ſe pierda el hombre de falſa confiança.

Iſaiæ 11. 5.

S. Auguſt.

Repareſe, en que â la juſticia la llamò Iſaìas vinculo, y atadura: *Et erit iuſtitia cingulum lumborum eius:* ſignificando en eſte lenguage, que no ſon dueños de ſus acciones los Juezes, porque los liga, y los ata el cingulo de la ley, y la juſticia; pues el miſmo

Dios por titulo de vniversal Governador, y Juez, está ligado con sus leyes mismas, como que la puntualidad de la justicia ata la misericordia, para que à pesar de sus ojos vse del rigor quando convenga: *Cingulum lūborum eius.* En esta parte, como saben los Escriturarios, se entienden los organos de la generacion, que ni para los hijos se ha de desatar la piedad del nudo de la justicia, y si lo sintiere, llore: *Luxit.* Aunque asimismo se castigue, ayude al dolor. Pues no puede escusar el golpe, ponga la sangre del coraçon, quādo vierta la agena sangre, y quexese el reo del cingulo, y no del coraçon, pues las piedades de luz, no se desatan de los rigores de lumbre: *Ego sum lux mundi.*

Por ventura quedaron consolados los Fariseos oyendo oy dezir á Christo, que â nadie juzgava: *Ego non iudico quemquam.* Pareciendoles, que assi se les permitia vida licēciosa: y este dize el Santo Idiota, es el engaño mas nocivo, y peligroso para el hombre: *Aliquando Deus dissimulat peccata hominū propter pœnitentiam, aliquando est quia iram adversus peccatorem Thesaurizat, quod enim diferentiam aufertur.* Juzga desalumbrado el pecador, que porque Dios no le castiga de contado, ó que no vé la culpa, ó que la olvida, y no es sino que le consiente, y le permite mas culpas, para mas severo castigo. A quien Dios en esta vida, ò con la enfermedad le castiga, y mortifica, le quiere bien, porque le aparta del mal: *Ego quos amo, arguo, & castigo.* Pero aquellos, que quanto mas pecan, aumentan la hazienda, y tienen salud mas robusta, sin duda los aborrece Dios, y con el buen temporal de la fortuna, haze que olviden el juizio tremendo, y que pierdan el miedo á la justicia, y estos miserablemente atesoran para el futuro siglo de la divina ira. Es el texto de Isaias, evidente

S. Idiota in contemplationib.

Apoc. 3. 19.

demos-

demostracion de la sentencia del Idiota; lease toda la Escritura, y no se hallarà texto, en q̃ se muestre Dios mas ofendido, y irritado que en este capitulo: *Et percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium.* Y prosigue immediatamente: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius.* Demanera, que quando Dios està mas enojado, trae ceñida al cuerpo la vara como cingulo. Por cierto cosa rara; antes yo juzgára lo contrario, y dixera, que quando Dios tiene la vara en la mano, està mas ofendido, porque entonces executa el rigor, y la ira: y parece que consta de aquella Oracion de Abacuc Profeta al *cap. 3.* Alli temblaron los Montes, porque vieron en la mano de Dios la Vara de la Justicia fulminando rayos: *Incurvati sunt colles mundi, turbabuntur pelles terræ Madian, in luce sagittarum tuarum, ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ.* Pues no, antes aqui viene Dios de paz, no à dar la muerte, sino la salud, y la vida, como consta del *verso 13. Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.* Miren, explicaréme con vn exemplo. Quando la justicia quiere prender vn foragido, arrestado, y poderoso, que es escandalo, y ruina de la Republica, vsa de mas industrias, y ardides, y suele ser el mas comun; para que el facinoroso se assegure, esconder el Juez la vara, ciñendosela al cuerpo, y en teniendole assegurado, mostrar la vara para executar la justicia. En el capitulo de Isaìas, quiere Dios assegurar à los pecadores, para castigarlos con pena eterna, y assi esconde ceñida al cuerpo del Juez la vara: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius.* En el *cap. 3.* de Abacuc, no pretende castigar, sino corregir, y dar salud: *In salutem cum Christo tuo*; y assi viene vibrando la vara, y arrojando centellas, para que temblando de la justicia, tiemblen, y procuren la enmienda: *In splendore ful-*

Isaiæ 11. 4.

Abacuch 3. 6.

Idem ibid. v. 13.

gurantis hastæ tuæ. Esto sin duda les sucede â los desdichados Fariseos: *Ego non iudico quemquam.* Que esconde Christo la Vara de la Justicia, permitiendo, que sin temor se precipiten en sus vicios, y maldades, para castigarlos despues mas severamente.

Mas porque no entiendan los que goviernan la Republica, que solo han de traer cingulo, que los castigue, sino luz, que favorezca, y remedie; advierte Christo, que es luz del Mundo: *Ego sum lux mundi*: que aunque es verdad que es luz del Cielo, como notò el Evangelista: *Et lucerna eius est agnus.* Oy haze especial alarde de ser luz, à imitacion del Sol, Padre del Mundo: *Ego sum lux mundi*: De donde engañados los Maniqueos, segun refieren San Geronimo, Beda, y Agustino, creyeron que Christo era essa Antorcha material de las Espheras Celestes. No soy, dize Christo, esse Sol, pero á mi me aveis de conocer por las propriedades de esse Planeta: Pues como el Sol por vnico Governador del Mundo: *Luminare maius, vt præesset diei.* No ay inferior, à quien govierne, que no le fertilize, vivifique, y fecunde: *Neque est, qui se abscondat à calore eius*: Assi mi govierno es como la luz del Sol, pues à quantos rijo, y mando, liberalmente ábrigo, y favorezco. Esto dezia San Bernardo: *Factus est via omnibus qui præest omnibus.* Regir sin favorecer, es malquistar el Imperio: Hazer beneficios mandando, es suavizar la obediencia, y echar coyundas de oro â la cerviz del rendido.

Apocalip. 21.23.
S. Hieron.
Beda.
S. August.
Genes. 1. 16.
Psalm. 18. 7.
S. Bernard. 2. de Nativ. Christ.

Quien mejor podrà calificar esta noticia, es la experiencia de dos Governadores, que por insensibles, son de mejor credito. El vno, aquella nube, que governó á los hijos de Israel en el Desierto; y el otro, aquella Estrella, que conduxo á Belen los Magos. La Politica de estos dos, en todo fue diversa; porque la Estrella mandava con tanto tiento, y tanto temor,

Exodi 13. 21.
Math. 2. 2.

que

que todo su estudio era contemporizar â los que governava; si los Magos se detenian, parava la Estrella; y si se movian, caminava. Reparo sobre que discantó elegante el Crisologo, porque seguir el superior al subdito, no es mandar, sino obedecer; y contemplar el aspecto del inferior, arguye en el que manda, sino sinrazon, escrupulo. La Nube governava al contrario, no seguia el gusto de los Hebreos, antes los Hebreos estavan pendientes del movimiento de la Nube; tanto imperio tenia sobre los Israelitas, que si la Nube dava vn passo, dava el Pueblo otro, y al instante que ella se detenia, quedava el Pueblo immobil: *Dominus autẽ præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, vt dux esset itineris in vtroque tempore.* Y añadiò de los Rabinos el Doctissimo Padre Cornelio, cuyo es el reparo: *Quando mobebat nubis, mobebantur castra: si non & castra quiescebant.*

S. Petr. Chrisolog. Serm. 156. de Epipha. & Magis.

Exod. 13. 21.

Corn. à Lap. in Exod.

Notable obediencia de Pueblo, y raro estilo de Nube en grangear voluntades. Qué tiene la Estrella, que govierna con tanto temor, que para mover vn passo, espera la voluntad de los subditos, y los mira à la cara como quiẽ recela la inobediencia? Qué tiene la Nube, que manda con tanta satisfacion, que sin esperar el consentimiento de los que rige, los lleva por donde quiere? Facil es la respuesta del caso. La Estrella es muy lucida, pero muy seca; anda tan poco liberal con los suyos, que no se le ha conocido mas beneficio, que inducirlos, y governarlos: Pero la Nube anda tan galante, que no tuvo necessidad el Pueblo, que con mano franca no la remediasse; si hazia Sol, le servia de sombra; en la obscuridad, les dava luz; en la hambre, les llovia Manà; en la desnudez, los vestia: pues segun la mas comun sentencia, les crecia, y conservava los

ves-

vestidos,al passo que crecian los cuerpos. Pues Principe,y Señor, que mira por las necessidades de los suyos, mande como quisiere, que será obedecido: Pero quien no sabe favorecer, porqué ha de mandar? Mande la Nube, que lo remedia todo; mas la Estrella,que no sabe favorecer, contentese con lucir,y dexese governar.

Ego sum lux mundi. Yo soy luz, dize Christo,y luz del Mundo,que á fuer de mis fatigas, naciendo, y muriendo como el Sol, remedio vuestras necessidades: *Factus est omnia omnibus.* Bien podeis dexaros governar de vna luz, que no aspira á la ostentacion de sus rayos,sino al remedio de vuestras necessidades: Y porque no dexémos la metaphora de la Nube,mirémosle desde que se anunciò,hasta que subiò á los Cielos,y le hallarèmos siempre,fecunda Nube para la amena felicidad de la Iglesia. En Nube de suavissimo rozìo se mostró en aquel vellozino de
Iudic.6.37. Gedeon,assegurando nuestras dichas: *Sicut pluvia in vellus descendisti.* Lluvia hermosa de Aljofar, sobre
Psalm. 71. 6. la verde grama,en apacible maridage de Perlas, y Esmeraldas, nació candida Azuzena de Nazareth en los campos de Belen,rubia espiga de dorado tri-
Deuteron. 32. 2. go: *Sunt imbres super gramen.* Al blando sereno de la mas felìz noche,recamada de vivos colores, vna Nube formò el Iris de Paz para la tierra: *Nubes*
Isai.45.8. *pluant iustum, & in terra pax.* Hecha á los ocho dias Nube de encendidos rubìes la Humanidad tierna, y Sacrosanta,inundò en los raudales de su Circun-
Lucæ 2.21. cisiõ nuestro delito: *Vt circũcideretur puer.* En la Columna,y la Cruz,fue Nube tan copiosa,que anegó á la muerte en las caudalosas ondas de su preciosa Sangre. Nube al bote de la lança lloviô sangre, y
Ioan.19.35. agua de Redempcion, y Baptismo: *Continuo exivit sanguis, & aqua.* Y en fin para subir al Cielo, ofre-

cien-

ciendo en tan misterioso enigma, dichoso temporal de beneficios, se valiò de vna Nube por triunfante Carro: *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Mande pues vn Dios, que se desata en llubias de favores, y vn Sol, que muere anegado en sus piedades. Act. 1. 9.

Y sirva de exemplo esta luz al mas noble Teatro de la divina Astrea, donde por antonomasia, es Trono de equidad, y de justicia; y sea aclamacion, y no advertencia esta doctrina. Remediese la necessidad, castiguese el delicto, y llorese el reo, y mirese con tanta benignidad, y clemencia la estragada fragilidad de los inferiores, que al menor golpe del azote en el rendido, vierta sangre de compassion el Juez. Relampagos han de ser los de la vara, que atemorizen, y enmienden; no rayos, que sin remedio destruyan, à imitacion de esta luz, que no quiere la muerte del pecador: *Ego non iudico quemquam: sed vt convertatur, & vivat,* sino que se convierta, y viva, con arrepentimiento de la culpa, con vida de la gracia, y con felicidad de la gloria.

Ad quam nos, &c.

SACRA,

SACRA,

ELOQVENTE

ORACION DECIMA QVARTA,

PARA EL VIERNES DE LA DOMINICA de Pasſion.

Collegerunt Pontifices, & Phariſei Concilium, & dicebant: Quid facimus? quia hic homo multa ſigna facit. Ioan. 11.



I los beneficios ſe convierten en agravios, qué eſpera ſino ſinrazones desleales, quien hizo ſoberanos favores? Dura ley de honrados coraçones, ſervidumbre laſtimoſa de correſpondencias torpes, blanco de tiranías abominables! Què el hazer bien ſea delito irremiſible en eſtatutos infames! Pero donde ſe avia de acriſolar la paciencia, ſino en herida tan intolerable? La ſangre vil, que ſedicioſamente fomenta eſte malnacido calor, hizo del beneficio, irremiſible culpa; tan ſin aplicacion, que por él condenan oy à vn hombre Dios amante. Eſta ſentencia ha ſalido del Cōcilio, mejor dirè Con-

ju-

juracion de los Hebreos,para caſtigar ſus milagros como delitos: *Quia hic homo multa ſigna facit.* Eran Pontifices,y Fariſeos: *Pontifices,& Phariſei*:vnos,poderoſos; y otros,ſabios. No le admitiran la apelacion à Chriſto, que ſiempre fueron incapazes de enmienda errores ſoberanos, teniendo por menor inconveniente,atropellar la juſticia, que confeſſar el yerro. Mas juſtos ha condenado la ſobervia, que la ignorancia; porque los ignorantes yerran como hombres;y los ſobervios, tienen tenacidad de Demonios. En la ſala del Concilio, y eſtrados de la Junta, ſe ha leìdo el Proceſſo, y fulminó la embidia contra Chriſto,y es el cargo,que ha hecho muchos milagros: *Quia hic homo multa ſigna facit.* Quando es el cargo la piedad,el rigor avia de ſer el deſcargo. O mi Dios,y como ſe abriga la ſinrazon à la ſombra de la paciencia! De la manſedumbre del reo,creciò el furor inſolente del Actor, mas mueren indefenſos,que culpados. Era la Junta de ſabios,y poderoſos, y para con eſtos, no ay enormidad,como no ſeguir ſu dictamen,ò deſcubrir ſu error. Las leyes las gloſſa la conveniencia,no la equidad. El oraculo no es la razon,ſino el afecto. Para todos ſus deſignios, halla el poder en la blanda adulacion gloſas,y textos. Vna vela ſe enciende à la luz templada,y ſe apaga à fuego poderoſo.Deſde que andan las luzes de las letras al calor de los poderoſos, eſtà precipitada la llama, porque ſe rompiò el freno de la luz. La luz cerca de los ojos turba,y no alumbra; apartada, reſplandece, y enſeña. Deſde que ſe vſan luzes entremetidas, ay poderoſos deſalumbramientos. A los pies ha de andar la luz de Chriſto, dezia David: *Lucerna pedibus meis* *Pſalm. 118*
*Verbum tuum.*La luz de Chriſto,como humilde deſ- *105.*
cubriò el principio de la malicia. Las luzes Phari-

ſai-

ſaicas ſe apagaron,ò al ayre de la vanidad , ò al fuego de la ambicion. Quien cae ſin luz , tiene diſculpa: Ay del eſtrago de la luz!

Concilio le llamaron á la Conjuracion contra Chriſto: *Collegerunt Concilium*. Es comun induſtria,dar nombre de autoridad á la malicia , porque viva la ſinrazon à ſombra del reſpeto: Pero què importa que los autorize el nõbre,ſi el hecho los deſacredita? Antes ſe deſcubre mejor la monſtruoſidad,pues à la luz de la perſona , ſe vé el borron de la mano.No ivan à conſultar lo que convenia, pues yà eſtavan determinados â quitar al inocente la vida:*Adverſus Ieſum*: ſino que quiſieron veſtir el odio de librea de conſulta. Lindo modo de tapar la boca â la juſtificacion de la quexa,echarle la mordaza de la junta.

Quid facimus?Què hazemos aqui con eſte hombre , preguntavan : iva la ſentencia embuelta en la pregunta. Eſta aſtucia diabolica vive en los poderoſos introducida , pues en el modo de preguntar, violentan à lo que ſe les ha de reſponder. Eran cabiloſos,y mal intencionados , y conociendo que la reſolucion avia de ſer mal viſta, buſcavan torcidos pareceres para atraerlos al veneno de ſus coraçones: como ſi el error fuera menos feo , por ſer mas dilatado: hagan lo que quiſieren,pero dexennos la fee de creer lo que conviniere.

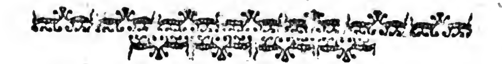
Importa , dixo el Preſidente , que muera vn hombre,porque no perezca todo el Pueblo: *Expedit vt vnus homo moriatur pro Populo, ne tota gens pereat*. Es verdad que importa que muera , pero tambien importa que tu no le mates.Muchas vezes ſiendo el medio honrado,es infame el inſtrumento , y no ſe deven practicar con oſadia las eſpeculaciones arduas donde van arrieſgados humanos juizios. A

Chriſto

Christo no le quita la vida ageno decreto, sino su amor poderoso.

Concluyeron, en fin, determinando prenderle, y quitarle la vida: *Ab illo ergo die cogitaverunt, vt interficerent eum.* O mi Dios, que de prisa se vá llegando el tiempo de execucion tan lastimosa! Què no aya tenido vn voto en su favor la inocencia! Esto apura la paciencia, y el entendimiento: però como paga por fiador de mi culpa, deve morir por ser justo, santo, puro, è inocente: pues con menor satisfacion no quedarà satisfecha la divina justicia, aunque por pagar de justicia sale condenada la inocencia. Huyó Christo, porque no avia llegado su hora: *Abijt in regionem iuxta desertum.* Como no halla quien se lastime de su afliccion en poblado, se sale à buscarlo en el desierto, y puede ser que halle mas compassion en las plantas, que en los humanos coraçones. En las soledades, le persigue el Demonio; en las Ciudades, los hombres: mas sangrientas batallas deve de dar el mundo, que el infierno; porque agravios desesperados ocasionados á fuerza del dolor irremediable, no son tan pesados, como los que se fraguan del calor del beneficio. Sal alma al desierto a acompañar à Christo, que està condenado à muerte, perseguido, y solo, no por delitos propios, sino por tus culpas: que de la compañia de Dios te puedes prometer muchos socorros de vida espiritual, de tranquilidad de animo, de fervor de tu espiritu, de santa compañia, y divina gracia.

AVE MARIA.



Colle-

Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium, & dicebant: Quid facimus? quia hic homo multa signa facit: Ioan. 11.

TOdo pecador es ignorante, dixo el Espiritu Santo: *Omnis peccans est ignorans.* El fruto de la culpa le produce la voluntad; pero las raizes, empiezan en el entendimiento: de donde dixo Santo Thomas, que es impossible aver pecado en el alma, sin que preceda practico error en la razon. No porque el yerro pueda honestar la malignidad del alvedrio, por ser ignorancia afectada aquella anticipada obscuridad de la discrecion maliciosamente ciega, como dixo David: *Nolluit intelligere, ut bene agere.* Que ay quien quiere cegar, porque gustò de caer. Necios llamò el Presidente de este Concilio à sus Conjudices: *Vos nescitis quidquam*: y con mucha razon, pues para quitarle la vida à Christo, alegavan las razones, que mas descubrian la divina inocencia. Quitèmosle la vida, dezian, porque haze milagros: *Quia hic homo multa signa fa it.* B rbaros, porque haze milagros, le aveis de conservar la vida. Es digno de muerte, quien vive con milagroso exemplo? Si castigais la virtud, no es cierto que hazeis al vicio licencioso? Es buen modo de governar la Republica, desterrar la justicia, è introducir la maldad? Si quisierais darle muerte por escandaloso, aunque fuera falso el pretexto, tomava el odio aparente titulo: pero por exemplar, inocente, y milagroso, es formidable desalumbramiento. Esso es la necedad: *Vos nescitis.* Acreditanle mas, quando mas pretenden deshonrarle; dan nueva luz â su vida, quan-

Sapient. 7. 8.
S. Thom. 2. 2.
Psalm. 35. 4.

quando quieren obſcurecerla, y con los miſmos medios que intentan paliar ſu rencor, y malicia, deſcubren mejor la pureza, y virtud de Chriſto.

Reparò doctamente en ſus Alegorias Laureto, en que la dulçura, y ſuavidad de Chriſto, era labrada de ſi miſmo, como de la flor hermoſa del campo: *Ego flos campi, & lilium convallium.* Y pregunta curioſamente, quienes ſerian las Abejas, que labraron eſte panal dulciſsimo? Y reſponde, que fueron los enemigos de Chriſto, que cercandole con tumultuoſo ſuſurro, en vez de quitarle la hermoſura nativa de eſte ameno Penſil de la naturaleza, afilando el aguijon penetrante, execrablemente blasfema ſu malicia, tan lejos eſtuvieron de marchitarle el verdor de ſus virtudes, y de obſcurecer el candor de ſu hermoſura, que dexando la flor mas fragrante, y mas bella, labraron el panal de ſu dulçura, y quanto pretendieron quitar la hermoſura de la flor, no ſolo la dexaron hermoſa, ſino que la deſcubrieron dulce à la que antes ſolo ſe oſtentava flor, y à la tarea de tanta infame Aveja, quedó flor, y panal; con que los aguijones, que como eſpadas, procuraron quitarle los creditos que tenia de hermoſa, la acreditaron de hermoſa, y de dulce: *Circundederunt Iudæi Chriſtum ſicut apes, quia neſcientes perſequtores, fecerunt nobis dulciorem, vt guſtemus, & videamus, quam ſuavis ſit Dominus.* Veis eſte eſquadron del Concilio, que como Abejas, con rigores penetrantes cercan la flor de Chriſto? *Adverſus Ieſum.* Què penſais que intentan ſino quitar la vida de la flor, moleſtados de la fragrancia de ſus virtudes? Pues eſperad vn poco, y vereis, q̃ ſon Abejas tan necias: *Vos neſcitis quidquam,* que ſin deſtruir la flor, han labrado el panal; y quando el ſedicioſo ſuſurro eſparce ruido de amargura, él miſmo deſcubre la dulçura de ſu exemplar vida: pues las

Cantic. 2.

Lauret. in Silva Allegor.

heridas, con que atrevidas pican la flor,son las que labrã el panal de la paciencia,pues solo Dios pudiera sufrir tanto golpe,sobre vna flor inocente : con que intentando quitar de la flor Christo, el sequito del Pueblo,si antes le seguian como à flor hermosa, aora le siguen como à Dios tan suave, que es dulce: *Vt gustemus,& videamus.*

Y reparad de camino,para apurãr la Alegoria de Laureto,que la Abeja en picando al hombre , al punto que pierde las armas con que le hiriò , de improviso muere: tiene su merecido, y es justo castigo de la naturaleza,que quien sin razon piçò, sin prevencion muera. Era Christo la flor: *Ego flos campi*: y por flor,correspondiò en dulçuras las heridas: pero era tambien hombre,y como el Juizio vniver-
Ioan.5. 27. sal se diô al hijo del hombre: *Et potestatem ei Inditium facere , quia filius hominis est.* De las heridas del hõbre, murieron miserablemente para siẽpre. Quẽ mas necias quereis à las Abejas Fariseas, si por quitar la vida à la flor de Christo , mueren ellos, viviendo Christo en eterna gloria : y à nosotros nos labran la dulçura del Panal,quedandose para si con la amargura de la muerte. Necios en fin : *Vos nescitis quid quam.*

Act. Apost. 28.4. Està à mi juizio , puntualmente delineada esta idea en el *cap.* 28. de los hechos Apostolicos, donde se refiere aquel sucesso de la vibora, que picò la mano del Apostol San Pablo , y para inteligencia del pensamiento , prevengo al Auditorio,
Luca 3.7. de que los de esta Junta se llaman viboras en el Evangelio,por San Lucas: *Genimina viperarũ*: y por S.
Matth.3.7. Matheo: *Progenies viperarum.* O por simbolo de la ingratitud, pues como la vibora rompe las entrañas de la madre, pagandole con la muerte el ser , y la vida: assi en recompensa de tantos especiales favores,quitò la vida à Dios hombre, esta inhumana

vi-

vibora del Judaiſmo.O por geroglifico de los maldicientes; pues como la vibora por hallarſe ſin madre que la alimente,entrandoſe el remate de la cola en la boca,ſe come à ſi miſma, alimentandoſe de ſu proprio cuerpo: aſsi ay maldicientes tan vorazes, que en no teniendo que murmurar de otros, mormuran de ſi miſmos: y en faltando que morder, ſe muerden à ſi proprios: *Geminina viperarũ.* Qué os parece de eſtas viboras del Concilio?que ſon ingenioſas, y agudas; eſte es comun error de eſtos ſiglos. Llaman à la deſverguença, ingenio; y al atrevimiento, agudeza; y era meneſter reformar eſte plebeyo Calepino, por ſi el deſabrimiento de la voz enfrena lo que no haze la conciencia. Pues mas necias ſon,que maldicientes las dichas viboras. Aſsi le llama la Eſcritura à la que mordió la mano de San Pablo: *Excutiens beſtiam in ignem.* Y porque no vamos con tanta ſuſpenſion, oygamos el ſuceſſo. *Act.28. 5.* Sentòſe à la lumbre el Apoſtol, en preſencia de los Gentiles de Malta,y acaſo entre los manojos de los ſarmientos iva eſcondida vna vibora, la qual huyendo del fuego,ſaltò de improviſo à la mano del Apoſtol,quedandoſe pendiente de ella, haſta que luego la ſacudiò el Apoſtol en la lumbre. Los barbaros de la Isla dezian:Sin duda eſte hombre es homicida,y eſte es caſtigo del Cielo, llegarà el veneno al coraçon,y morirà luego. Eſtavan con gran cuidado eſperando la muerte del Apoſtol, y él con mucha quietud,aviendo quemado la vibora,proſeguia en ſu ſanta converſacion con vtilidad, y doctrina. Viendo los barbaros gentiles, que la vibora no le avia hecho leſion alguna, levantaron la voz con aplauſo comun,diziendo: Eſte hombre verdaderamente es Dios;Dios es ſin duda, adoremosle todos:*Convertentes ſe dicebant illum eſſe Deum.* Hemos *Ibid.n.6.*

referido la historia â la letra, glosemosla â nuestro intento agora. Donde picò la vibora? en la mano. *Invasit manum eius.* Quê motivo tuvo? abrasarse: *Vipera à calore cum procecisset.* Y quê tenia la mano del Apostol? la virtud de los milagros: *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia multa in plebe.* Pues vna vibora que se abrasa, donde ha de morder sino en vna mano milagrosa? Los milagros de Christo, y sus manos poderosas, muerden oy las viboras del Concilio: *Quia hic homo multa signa facit.* Estavan abrasadas de embidia: *Cum à calore procecisset.*

Act. cap. 5. 12.

Pues esta vibora, dize la Escritura, era vna bestia; vaya al fuego por bestia: *Excutiens in ignem bestiam.* Què pretendia? quitar la vida al Apostol, picando, y mordiendo la mano de los milagros. Y quê ha conseguido? que al Apostol le tengan por Dios: *Convertentes se dicebant illum esse Deum.* Que como despues de picado del veneno le vieron tan paciente, y tan sereno, quando la vibora quiso quitarle la vida, motexandole de homicida, y escandaloso, le dexó con la vida, y le acreditò por Dios. Pues vibora, que con el medio que toma, para quitar la vida, y la honra; sin quitar la vida, descubre la Divinidad, es vna bestia: *Excutiens in ignem bestiam.* Vaya al fuego como tal desde el calor de su embidia, porque irremediablemente no mude esfera. Veis aqui las viboras del Concilio: *Vos nescitis quidquam.* Soys necios, pues le acreditais mejor, quanto mas quereis deslucirle: *Quia multa signa facit.* Por Dios le aplaudis, quando como â hombre le quereis deshonrar, no solo porque le descubris la virtud de los milagros, que de menor mano que de la de Dios, no pudieran salir tan estupendos, y maravillosos, sino porque en sufrir vuestra malignidad, mostrò los

qui-

quilates de su paciencia; y en fin, porque quien con su muerte dà vida à todo el Pueblo, quien puede ser sino Dios, y hōbre? *Expedit vt vnus homo moriatur, ne tota gens pereat.* Estos argumentos hizo S. Juan Chrisostomo sobre este punto: *Non falsam acusationem fecerunt, non mentitam oponunt adversus Dominum. Miracula fatentur, & mortem potentis potenter machinantur: ergo Deū fatentur, qui hominem dānant, vt excusent excusationem in peccatis, qui longius dolose agunt, & corde odio habent, gratis Salvatorem moriturum, ne tota gens in aeternum pereat.* S. Ioan. Chrisost. in Euang. Ioan.

O si la fogosidad impaciente de nuestro mal sufrido coraçon, se diera â la practica de esta christiana politica! con quê facilidad se vengára de esta malicia mordaz, y de la embidia cabilosa! Solo el sufrimiento basta para desmentir el agravio, que quien tolera la detraccion con semblante sereno, sin duda vive de sus creditos seguro. Son los medios de la embidia necios, y como los govierna la passion, se ciegan de ella misma, y tal vez es lucido esmalte sobre el oro del embidiado, lo que opuso como borron el embidioso; como experimentàmos en estos perfidos, sacrilegos, blasfemos enemigos de Christo.

Pero si hemos de dezir con lisura nuestro sentimiento, no estavan picados los Fariseos de los milagros de Christo, sino de que les avia descubierto su falsa hipocresia, con que traìan la plebe artificiosamente engañada. Eran los Fariseos el objeto de la aclamacion, el blanco del sequito del vulgo, arbitros, y oraculos de las Leyes: conocieron que descubierto su artificio, avian de perder la reputacion mal adquirida, y el mal fundado credito, y bolvieronse contra Christo. *Cavete à fermento Pharisaeorum,* Matth. 16. prevenìa el Salvador à la plebe sencilla. Guardaos 6.

de estos Fariseos, q son lobos ambrientos, con pieles de mansas ovejuelas: *Qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Y en otra parte: Mirad que los Fariseos tienen buenas palabras, y malas obras: *Omnia quæcunq; dixerint vobis, servate, & facite, secundum opera vero eorum nolite facere.* Y por esta causa intentan oy quitarle la vida. No están mal los Fariseos con las manos de Christo, que obran milagros, sino con la boca, porque dize verdades. Los milagros acreditan à Christo, las verdades descubren quien ellos son. No tienen el rencor con el lucimiento de la mano, sino con el desengaño de la lengua; que como Christo callára, y no publicára la falsedad Farisea, nunca le procuráran quitar la vida. Esta sentencia juntò el docto Lorino de diversos Santos Padres, sobre el *vers. 3. del Psalm. 50.* por estas palabras: *Displicet sectatoribus mendatij arguens illos veritas, & odio habetur.* Y concluye de San Geronimo: *Qui veritatem prædicant, replentur amaritudine.* Los milagros de los Profetas, no davan en rostro à los Principes, solo la ojeriza era con las verdades: porque descubrian la flaqueza del poder humano, ò la afectada hipocresia del govierno, ò la poderosa obstinacion del vicio.

Math. 7. 15.

Idem 23. 3.

Lorin. in Psalm. 50. vers. 3.

S. Hieron. apud Lorin.

No huvo luz mas aplaudida en todos los contornos de Judea, que la del Precursor Bautista: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Llevavase el popular aplauso en comunes aclamaciones, era dueño de los coraçones, y las voluntades; tanto, que à no resistirlo su modestia, le adoràran por el Mesias esperado. Los Doctos, le veneravan como à Oraculo; los Poderosos, le adoravan como à Prodigio; ardia, y lucia tan templada la luz, y tan humano el ardor, que ni aquella excitò la embidia, ni este motivò el desagrado: pero en medio de tanta tranquilidad, sobre-

Ioan. 3. 35.

brevino vna borrasca deshecha, en que zozobró el Vajel de la vida, en el poderoso escollo de Herodes; quitóle la vida, y triunfó del Heroe mas valiente, y del Adalid mas esforzado la femenil flaqueza de vna rapaza torpe: *Da mihi in disco caput Ioannis.* Por donde se ha malquistado esta luz hasta aqui bien quista, y adorada? De què se ha motivado este disturbio sedicioso contra vna llama, en que gustosamente ardia el coraçon del Pueblo? Quien ha trocado en sangriento horror tan dulce cariño? Digalo el mismo Bautista: *Ego vox clamantis in deserto.* Era voz, y voz, que descubria la torpeza insolente, de vn Principe obscenamente divertido, tiranamente flaco, poderosamente injusto; pues ni le quita la vida la llama, ni la luz, sino la voz. Era la mano del Bautista rayo de fuego, y luz, indice del Sol Christo: *Ecce agnus Dei.* Ardia, y resplandecía cō tranquilidad, y sossiego. Hablò la luz, descubriò la voz el delito de Herodes: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.* Y en viendo que la luz tenia voz, le quitò la vida. Luzes mudas quieren los poderosos, no luzes con lengua: luzes que callan, viven celebradas: luzes que hablan, mueren perseguidas; que no es el rencor con las manos, no, sino con las vozes. Es la observacion de S. Agustin: *Testimonium perhibet lucis, & veritatis, propterquod amaricare cepit, docuit vtique veritatem in moribus absque hypocrisi in doctrina, sine errore adversus fraudes, & calumnias in iustitia, & iuditio, lux ergo extincta est; & mansit Rex in obscuris inter mortuos sæculi.*

Math. 14. 8.
Marci 6. 25.
Ioan. 1. 23.
Ibid. v. 29.
Marci 6. 28.
S. August. in Evang. Ioan.

Este poderoso, pestilente temor, ha precipitado à los poderosos en inumerables ruinas: passion que tiranamente postra la luz, y dexa sin norte, y guia el misero vaso del hombre, en el tempestuoso mar desordenado del vicio, y del deleite. De este miedo infame se acobarda la conciencia, y rompe en estupen-

pendas atrocidades tan contra los fueros de la naturaleza, que atropella sus primeros principios, que es perder totalmente la ruina de la equidad, y salirse de los limites humanos â irracionales, estolidos, y bastardos descabellamientos. La naturaleza, por inclinacion nativa, procura su conservacion. El Sol alumbra, y luce en todo el ambito del Mundo, cuyo fin, no es su conveniencia; sino de los vivientes, como enseñan los Filosofos de su Principe. Solo el miedo de no deslustrar el hombre este fantastico oropel de su pundonor, ò por mejor dezir, capricho, le haze faltar à este fin, à que todo el golpe de la naturaleza sin deliberacion aspira.

No se puede negar, que los que procuravan la muerte de Jesu Christo, estavan con algunos recelos, y remordimientos, de que Christo era Dios, y aun á ello mathematicamente convencidos, como

Ioan.15.22 lo asseguró el Salvador: *Nunc autem excusationem non habent*. Y siendo esto assi, los veo con vna confiança tan loca, intentar su muerte, que parece que tienen hecho otro juizio: pues à las resistencias de Pilatos en condenarle, publicando que no hallava

Idem 18. 38. causa para quitarle la vida: *Ego nullam invenio in eo causam*: le replicaron: Nosotros sabemos, que es digno de morir, y porque no le sentencies con es-

Matt. 27. 25. crupulo, vaya sobre nuestra conciencia: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* Ay inhumanidad semejante, dize San Leon. Què quieran estos sacrilegos blasfemos, y necios, la fuente de la piedad, con-

S. Leon Sermon. de Passione Dom. vertirla en volcan de ira! *Quid clamastis stulti, in vos, & in filios: terribiles in Salvatorē exultastis, vobis ipsis terribiliter nō pepercistis; sanguis Sanctus, innocens, impolutus in remissionem vltro effunditur, quid iustum, & tremendum in damnationem exclamastis?* Vna sangre, que se vierte para el remedio, la aplicais vosotros à vuestra

per-

perdicion,y daño? Dexad,que la sangre caiga misericordiosa en la tierra, para què pretendeis que caiga sobre vosotros vengativa?

Oygàmos al Apostol San Pablo, que de sus palabras hemos de hallar à esta dificultad, salida. Hablando pues, el Apostol de la sangre de Christo, dixo, que clama como la de Abel: *Melius clamantem quam Abel.* La sangre de Abel hablava:*Vox sanguinis frarris tui Abel clamat ad me de terra.* Pero es muy de reparar vna gran diferencia: que huvo sangre en la quixada, que fue el instrumento, con que Cain le quitò la vida, y huvo sangre en la tierra: mas la sangre del instrumento callava, era muda; la sangre de la tierra, descubria el delito, y se quexava: *Clamat ad me de terra.* Y dizen estos, à nosotros poco nos importa verter la sangre inocente, como no se diga: pues caiga sobre nosotros, no sobre la tierra; caiga sobre nosotros, aunque nos hagamos instrumento de la muerte del justo, como la sangre calle; que no querèmos sangre, que hable, aunque redima, sino sangre, que calle, aunque destruya: *Melius clamantem quam Abel: Clamat ad me de terra.*

S. Paul. ad Hebreos 12. 24.
Genes 4. 10.

Congregòse este Concilio, no para examinar la causa, sino para autorizar la sinrazon. Cada vno de por si estava determinado à buscar medios para quitar la vida à Christo, y como conocian que su dictamen era contra la equidad, y la justicia, queria no reformarle, sino acompañarle con otros. Esta es la mayor desdicha, y el daño mas irremediable de la disolucion de aquellos, y de estos siglos. Lo que llama la vulgaridad: *Lavarse con agua sucia.* Assi lo dezia San Agustin: *Putas te excusari apud Deum, quia socios peccati habes in terra? nunquid tu non peccas, quia peccat frater? O miser! & in te, & in fratrem peccas.* Ha dado el Mundo en disculpar la propria cul-

S. August.

pa

pa con la culpa agena,como si dexàra de ser pecado el mio, porque le comete tambien el otro; y como si por mas introducida la culpa,dexàra de ser mala: Pues veis aì el fundamento vnico de la perdicion lastimosa de este siglo. Si sola vna muger fuera lasciva,y torpe;la enfrenàra la verguença, de ser sola ella la mala en la Republica: pero como ay tanta disolucion en tantas,la torpeza con el exemplo se ha hecho trato. Si huviera solo vn ladron,se corriera de ver solamente en si vicio tan infame; mas yà con el exemplo de tantos ladrones, passa por habilidad el latrocinio, y el robo por ingenio, y se ha hecho oficio. O mundo! ò tiempo! todo es vn Conciliabulo de injusticia, de avaricia, y torpeza, y es la disculpa, que ay muchos injustos, muchos torpes, y muchos avarientos. Cada vno de los del Concilio conocia, que obrava mal: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Conciliũ.* Pero como veía, q̃ cõvenian en la sinrazon todos, saliò del mal exemplo, la mõstruosidad de la sentencia, de la muerte de Christo.

He mirado siempre con atencion, y cuidado aquellas palabras de la disculpa del Sacerdote Aaron al Caudillo del Pueblo, Moyses, y me ha parecido, que encierran gran misterio: *Proiecit illud in ignem, & egressus est vitullus.* Què es esto, le preguntava Moyses à Aaron su hermano, de donde se ha originado desalumbramiento tan fiero? De donde ha nacido ceguedad tan inhumana? El culto devido à Dios como à Autor, y principio de la vida, se ha de dar à vn bruto? La cerviz humana se ha de rendir à quien naciò para llevar el yugo? La adoracion de la imagen de Dios à vn Bezerro inutil? Què desatencion es esta? Què ingratitud? què villania? Yo, respondiò Aaron, no he tenido culpa, ni parte en este delito: dieronme vnas arracadas de oro, y otras

Exodi 32. 24.

jo-

joyas, echèlas en la lumbre, y de ellas saliò esse simulacro, que ha idolatrado el pueblo, essa es la fuerça de aquel: *Egressus est.* Què tu no has fabricado el Bezerro? Pues quien le ha hecho? *Egressus est.* El se naciò en el fuego, ninguno le ha hecho, èl saliò de la hoguera: *Egressus est hic vitulus.* Esta es la opinion de algunos Rabinos, recitada, y en parte seguida de algunos Catolicos. Demanera, que examinado cada vno en particular, ninguno ha hecho el Idolo; siendo assi, que todos tienen en él su parte: vnos, porque han contribuìdo la materia; y otros, porque han concurrido à la fabrica. Quien ha hecho este Bezerro? *Egressus est.* El ha salido de la Junta, y del Concilio. O lo què ay en el mundo de esto! Cada vno de por si, ni agravia, ni ofende. Està el inocente muerto, las exorbitancias sin castigo, los meritos sin premio: y siendo assi, que cada vno en su casa premia al benemerito, y castiga al malhechor; sale de la Junta el malhechor premiado, y castigado el justo. Quien ha hecho esta monstruosidad? la Junta del Concilio: *Egressus est hic vitulus: Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium.* Aun tiene mas alma para nuestra proposicion el pensamiento. Examinémos à estos Hebreos del desierto, que yo jurarè, que todos saldràn purgados en su estimacion del delito. Dime Hebreo, qué diste para el Idolo? Yo, vna arracada; y claro està, que vn Bezerro no podia formarse de quatro adarmes de oro. Chico pecado. Y tu, què diste? Yo, vna manilla de cantidad pequeña, que no pudo aumentar la fabrica. Esso, es niñeria. Y tu, què contribuiste? Vna joyuela, que apenas le tocarìa vn pelo del Bezerro. Culpa ligera. No vés como todos se justifican. Todos han cooperado à la fabrica, y ninguno ha hecho el Bezerro: *Egressus est hic vitulus.* Y es verdad, porque cada joya de

por

por si no es Idolo, y todas juntas es Idolo, y Demonio. Bolved à repararlo. Cada dadiva, cada joya de por si, no era mas que pecado, y juntas todas las joyas, es Demonio. Para que veais que los malos, cada vno en su casa son pecadores, pero todos en la Junta son Demonios: Porque con pretexto de que lo haze el Concilio, sale condenado Christo, que solo pudo inventarlo la astucia del Demonio: *Collegerunt Concilium.* Como Dios iva produciendo la maquina hermosa del Vniverso, la iva juntamente aprobando, y cada cosa en particular, quedava calificada por buena: *Vidit Deus, quod esset bonum.* Miró todas las cosas juntas, y entonces le parecieron mejor: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* Demanera, que las cosas cada vna de por si son buenas, y el conjunto de todas es mejor, porque la vnion las haze mejores, y mas perfectas. Si esto sucede en lo bueno, con mucha mas razon sucederá en lo malo; pues es evidencia, que es mas contagioso el vicio, que puede ser la virtud còmunicativa: que es mas poderosa la malicia, que la bondad: y sino, dezidme, aveis oìdo dezir, que a vn hombre se le ha pegado la salud del otro? No. Y cada dia oís, que se pegan las enfermedades: argumento evidente, de que la junta del mal es mas dañosa, que pueda ser provechosa la junta del bien: Luego si en lo bueno, lo que cada vno de por si tiene, junto se haze mejor; será peor junto lo malo, mas que lo que cada vno es malo por si. Gente fiera, y sobervia, vengativa, y cruel, eran de por si contra Christo los Pontifices, y Fariseos. Mirad aora juntos tantos malos, què podràn resolver en su Concilio, sino la muerte de Christo? Notable desgracia trae consigo la inocencia, pues al modo que los hambrientos lobos, siendo entre si enemigos sangrientos, se juntan para

Genes. 1.10 12.

Ibid. 31.

ra cercar el rebaño, y robar el simple corderillo: assi siendo los Pontifices, y Fariseos de naturales tan encontrados, y de dictamenes tan opuestos, se juntaron para cercar como rabiosos canes la inocēcia de Christo. Assi lo dezia David: *Circundederunt me canes multi, tauri pingues obsederunt me.* Como toros, que para executar el golpe, porque el hierro les amenaza, cierran los ojos, para que no pueda reprimirlos: aventurando barbaramente la vida, cebados de la vengança, que es la interpretacion de Agustino, de donde dixo Alberto Magno, hablando de las propriedades de este bruto: *Cum invehit, ne minante periculo retrahatur, claudit oculos, totoque impetu simul in sui ruinam grasatur.* *Psalm. 21. 13.* *S. August. ibi.* *Albe. Mag. de animalib.*

Conviene esta propiedad con lo que en otro Psalmo dixo el Real Profeta: *Quoniam ecce peccatores intendernnt Arcum, paraverunt sagitas suas in pharetra, vt sagitent in obscuro rectos corde.* Los pecadores tiraron la cuerda al Arco, para asaetear en la obscuridad al justo. Si, que el animo vengativo obscurece la razon; y como en la obscuridad no puede verse otra cosa, sino es la luz; el que ha de tirar sin luz, tira a el lucido: con que de la obscuridad, se sigue la muerte del justo. Alli en el Evangelio està significada la obscuridad de este Concilio: *Vos nescitis quidquam.* Y como Christo es luz: *Erat lux vera*, le tirò el Concilio sin mas culpa, que su luz. *Psalm. 10. 3.* *Ioan. 1. 9.*

Pero mas enfasis tiene aquel: *Intenderunt Arcum.* Que es tirar de manera la cuerda, que las dos puntas que estavan muy distantes, se junten para que salga con mas violencia la saeta. El Arco quando no se ha de disparar, tiene las puntas muy apartadas vna de otra, muy distantes, y opuestas; y para hazer el tiro, se juntan las puntas reñidas, y quanto mas se juntan, es mas furioso el tiro. O como se han

juntado oy los extremos mas reñidos, los cabos mas opuestos de la Republica! Y es, que quieren quitar la vida â Christo, y quanto mas se han vnido: *Collegerunt Concilium*, ha salido el tiro mas sangriento, determinando quitarle la vida.

No traerè por comun aquella amistad que hizieron los Presidentes de Jerusalen para condenar â Christo, que refiere el Evangelio: *Facti sunt amici in die illa.* Traerè empero vna Filosofia natural, porque con la demonstracion se califique la experiencia: *Videbam Satanam tamquam fulgur de Cœlo cadentem*, dize la Escritura. Que aquel Angel infelíz rebelde contra Dios, seductor de la Republica del Cielo, baxò â su miserable centro en forma de rayo: *Tamquam fulgur.* Algunos Interpretes han glosado, que se comparò la caída del Demonio â la del rayo en la velocidad, y ligereza de su caída: pues como son hijos de vn parto el rayo, y el trueno, aunque successivamente los perciba el sentido: Assi nacieron abortos de su monstruosidad indivisiblemente aquel trueno formidable, y tumultuoso del: *Similis ero Altissimo*, y el rayo desmelenadamẽte sedicioso de aquel mal logrado espiritu: que donde el delito no tiene disculpa, no es bien que tenga prevencion el castigo. Mucho deve temer, quien se desboca con mucha luz, que suele ser ordinaria providencia negar la luz para el reconocimiento, â quien se le diò mucha luz antes de la culpa. Mas yo digo, que se comparò el Demonio al rayo, por las calidades, de que se compone, y por el irreparable daño que haze donde cae. Suele matar el rayo â vn hombre, y haziendole interiormente cenizas los huesos, le dexa sana la cutis, de donde quando le mirays como hombre vivo, es vn monton de ceniza muerto. El hombre, sobre que cae el rayo de la culpa del Demo-

Lucæ 23. 12.

Lucæ 10. 18.

mo-

monio,no es mas que hombre exteriormente, que en lo interior es muerta pavesa,fea, y abominable. O mi Dios ! qué de rayos caen en las tempestades sensuales de estas tierras, y que de bultos parecen hombres,y mugeres,y son interiormente sepulcros, y vasos de las pavesas,en que se convirtieron las racionales luzes.

Y de donde,pregunto yo, le viene al rayo herir con tanta atrocidad, y matar tan sin remedio? De su formacion,y calidad, de la materia misma de que se forma,y compone; pues consultando à Aristoteles en sus Metheoros,à quien siguen los Filosofos,es el rayo vn compuesto de tierra,y fuego; sube con la alteracion el polvo cerca de la region del fuego, baxa el fuego con el desorden cerca de la jurisdicion del polvo, y como se vne lo pesado del polvo,y lo ligero del fuego, el fuego comprime al polvo,y el polvo reduce al fuego. El polvo comprimido,se haze piedra para herir;el polvo con el fuego,toma ligereza para caminar: con que por ser el rayo compuesto de polvo,y fuego, por el polvo yerre sin remedio,y por el fuego mata con velocidad, saliendo la muerte intempestiva,y sangrienta,de la junta del polvo,y fuego,prestandose el vno al otro sus calidades para ruina del inocente. No ay enemigos mas opuestos,que el fuego,y el polvo, y se juntan en el ayre para destruir el Mundo. Desde el principio del Vniverso han estado estos dos contrarios tan reñidos, que siempre el fuego ha desdeñado al polvo,y siempre el polvo ha deslucido al fuego. Hizieron las amistades en el Concilio del rayo para asolar el Mundo. Esto puntalmente discurriò S. Agustin *tract.*49. sobre nuestro Evãgelio: *Nec tamẽ, dicebant, credamus. Plus enim prædicti homines cogitabant,* quo-

Aristot. in Metheor.

S. August. tract. 49. in Ioan.

quomodo nocerent, & perderent, quam quomodo sibi consulerent, ne per rent.

Del rayo de este Concilio saliò la muerte de Christo, junta fue de calidades opuestas, de reñidas enemistades, de vandos diferentes. La calidad del poder le dava animo à la cobarde sabiduria; y la flaca sabiduria, le dava astucia al poder furioso; pegavãse estas opuestas calidades, como contagiosas vnas à las otras, y del rayo del Demonio, fraguado de tanta enemistad vnida, de tanta amiga oposicion, sale condenado Jesu Christo. Este rayo se forma en el pecador cada vez que ofende à Dios, y forjase el rayo de la luz de la razon, y del polvo del apetito: porque del apetito de la passion desordenada, atrae à su dictamen la luz del entendimiento, y cavilosa la luz del entendimiento, le busca disculpas à la bestialidad del apetito, y de esta torpe junta, del interior Concilio: *Collegerunt*, sale la muerte de Christo: pues con cada pecado mortal, como dixo el Apostol, le crucificamos de nuevo. Si allá fue el Concilio, y Conjuracion contra la inocencia, sea oy contra la culpa, desterrandola de nuestras almas, para que por medio de la gracia, dichosos ascendâmos à eternidades de gloria.

Ad Hebreos 6. 6.

Ad quam nos, &c.



SACRA;

SACRA, ELOQVENTE ORACION DECIMA QVINTA,

PARA EL JVEVES DE LA SEMANA Santa.

Sciens Iesvs quia venit hora eius,cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. cap. 13.



ARA remedio del hombre llegó yá el deseado dia de Dios,en cuyo breve termino, de suerte se atropellan los prodigios,que es gloria de la mayor eloquencia quedar humildemente vencida. Llegò el tiempo en que desbocada la malicia há de hazer desmesurada invasion à Jesu Christo, en que al Cielo ha de turbar fea nube de blasfemias, en que el dia ha de peligrar à la vil conjuracion de las sombras. Mucho es todo para vn dia, quando para el dolor faltan edades. O admirable junta de misterios! vn Dios en visperas de morir:Sabio,enamorado, poderoso,y humilde. Sabio,que reconoce la muerte:*Sciẽs quia venit hora eius.*Enamorado,que la desea por los suyos: *Dilexit.* Poderoso, que tiene los tesoros del

Cielo en las manos: *Omnia dedit ei pater in manus.* Y humilde, q̃ lava los pies de vnos pescadores: *Cœpit lavare pedes discipulorum.* Y de todo haze ostension en vn dia, y de todo tẽgo de predicar en vna hora! Hora es de padecer, porque en espacio tan corto, no es possible ceñir tãto misterio. Serafines sagrados, que registrays vna à vna las perfecciones de Dios, y de sus cercanìas alcançays flamantes alientos, dezid algo de Dios, pues es immenso pielago de virtudes: *Sanctus.* Què mas? *Sanctus.* Dezid mas. *Sãctus.* O como la misma abundancia embaraza la eloquencia! No ay mayor dificultad que hablar bien de quien ay mucho que dezir. Andava Dios â buscar Predicadores entonces: *Quem mittam? & quis ibit nobis?* Quien irà à predicar alabanças, y grandezas mias? *Ecce ego,* (dize Isaías) Yo irè Señor, yo iré, embiadme à mi: *Mitte me.* Ea Predicador, què andas echando favores para predicar, qué tiene de bueno el oficio, que te combidas? ó qué misteriosa conveniencia hallas, que assi lo deseas? Grande. Està Dios aora muy aproposito para predicado: oculta la cabeça, y escõdidos los pies, solo descubre el coraçon, y el pecho: *Ecce ego.* Yo predicaré Señor. Por la cabeça, entiende S. Bernardo, la sabiduria. Por los pies, la humildad. Y por el pecho, el amor. Cuerdo anduvo el Profeta, mi Dios, en no predicaros de vna vez, sabio, enamorado, y humilde; descubridme solo el pecho, quanto yo vea solo el amor, y con esso puede ser que me aliente. Si Isaìas, predica mi amor, publìca las ansias que vés en mi coraçõ, que si de vna vez te descubro todos los prodigios, te acobardaràs para predicarlos. O què de cosas ay que dezir en el Sermon del Mandato! Amor, mas amor. Predicad mas. Mas amor. Morir de amor. Mas ay! que si à Isaìas se le ocultò el saber, y el ser humilde, porque

Isaias 6. 8.

no

ño ſe venciera de la dificultad. A mi ſe me deſcubre todo en el Evangelio: *Sciens*. Sabio. *Dilexit*. Amante. *Cæpit lavare*. Humilde. *Ve mihi*. Como el Profeta: Ay de mi! Qué peſo para ombros tan debiles como los mios. Sucedame amen, lo que à aquel Santo Predicador, que el fuego del Eſpiritu Santo purifique mis labios, para que con algun acierto pueda valerme en tanto aſſumpto. Procurémoslo todos, obligando

à MARIA nos le alcançe, y para conſeguirlo,
digamos con el Angel.
AVE MARIA.

Sciens Iesvs quia venit hora eius, cum dilexiſſe ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. cap. 13.

ACTIVO Sol, que te apagas de arder; reſplandor, que te amortiguas de lucir; ſi tan crecidas llamas ſon triſtes paraſiſmos de tu acabamiento, como la pena no ahoga el ardor? Como el rieſgo no deſmaya la luz? Buelas al ocaſo, y entre las aguas que hermoſeas, te rindes, como que le vences; deten (ò para el conſuelo de tantos como te lloran, ò para gloria de otros que te aclaman) el impulſo. Rio, q̃ en preſuroſas ondas de oficio te deſpeñas, ſi corres al mar muerto, para què te apreſuras? Reprime (ó para aliento de las plantas que humedeces, ó para luſtre del oro que en tus arenas purificas) la violencia. Què pretendes, que contigo te apropellas? Què intentas, que à ti miſmo te adelantas? Para morir, tiempo baſtante queda. Si preſumes que te falta el tiempo? Divino Sol hijo de los puros reſplandores del Eterno Padre de las lumbres, que en el profundo mar de eſſa Bacìa, miſteriofamente re-

verberas,ſagradamente le iluſtras. Si te has de apagar de arder, templa la llama,que con aparatos de lucir,te empeña en acabar. Rio criſtalino, que en olas como en alas buelas, para,(ò porque el Arca del Teſtamento te detiene,ó porque la admiracion te llama) mira que el viento de la contradicion ſe levanta furioſo,y eſtà tan á la viſta el peligro, que apenas puede reſiſtirſe el daño. La tabla de vna Cruz, ſerá tabla de rio,teñido en ſangre, eſtrecho cauze para que corras, capaz paleſtra para que pelees. Braços de rio ſerân tus braços, pues rotas tus venas á la violēcia de vnos clavos,deſangraran raudales. Recobra otra vez al pecho eſſa corriente,que te lleva vencido.No digo que no mueras,que lo dilates digo.No ha de faltarte tiempo en que morir, que vn Dios hombre en vna hora, es mucho acotar.

Dos deſeos encontradamente vnidos, lidiavan de poder á poder,en el coraçon de Chriſto. Oy dilatada arena de batalla.Anſias de morir, y guſto de padecer: porque como el padecer ſe avia de acabar con el morir,el deſeo de la muerte ſe oponia á las anſias del dolor; y el vivir penando, no ſe compadecia con amar muriendo. Compitenſe ambos ſin ventajas,y es dificultoſa la vitoria, porque es diferente la lid. El padecer,dize, que en la duracion eſtá ſu gloria;y el morir, que en la brevedad eſtâ el remedio: eſte,que es mas obediencia; aquel, que es mas ternura; compongalos la ſabiduria:*Sciens Iesvs.* Empieze deſde luego â morir,y porque quede contento el padecer, muera de eſpacio; y padezca de priſſa: y quedarân ambos ſatisfechos, aviendo tan poco tiempo pora todos: *Quia venit hora eius.*

Entra eſta noche la Mageſtad de Chriſto nueſtro bien,en el huerto de Getſemani á orar á ſu Eterno

Pa-

Padre, y suda por sus delicados poros liquida san-
gre: *Factus est sudor eius, quasi gutæ sanguinis decurrentis* *Luc. 22. 44.*
in terram. Algunos han pensado, que fue pusilani-
midad, ó temor; con bastante fundamento que diò
el temor de la muerte: *Cæpit pavere, & tædere.* Pero
Teodoreto bolviendo por la reputacion de la san-
gre, dize: *Ecce incæpit mori, qui sponte in animæ dolore,* *Theodoret.*
cæpit sanguinem sponte effundere. No es covardia de la
sangre, porque està â vista del riesgo el salir de las
venas, sino gloria suya, porque pareciendole que se
tarda el dolor, sale ella de su gana à buscarlo: y por-
que no se lleve la malicia la vanidad de averla ver-
tido toda, ella quiere verterse primero, para recon-
venirnos con liberalidad tan anticipada: y Christo,
porque vea el mundo que le mata su propria pie-
dad, mas q̃ agena violencia; en la sangre que empie-
za à verter, empieza â morir: *Incæpit mori.* Pero
veamos como muere, y como padece, que es lo par-
ticular. Muere, porque vierte la sangre, que es quien
conserva la vida; y padece en el alma, porque ha de
ser para muchos essa sangre de poco fruto; como di-
ze San Agustin. El dolor es en el alma: *Tristis est ani-*
ma mea: y entran en ella mares de dolor: *Saluum me* *Psalm. 68.*
fac Deus, quoniam intraverunt aquæ vsque ad animã meam. *1.*
Magna est enim velut mare contritio tua. Y como muere? *Thren. 2.*
Sicut gutæ sanguinis decurrentis in terram. La sangre *13.*
que le quita la vida, cae gota à gota. O industria
grande de la divina Sabiduria! Aguas de dolor, ven-
gan â mares, à diluvios: *Magna est enim velut mare.*
Sangre de muerte, destilese â pequeñas gotas: *Quasi*
gutæ sanguinis. De espacio en el morir, porque ay
muchos mares que padecer: De prissa en el pade-
cer; porque se llega la hora de morir: *Sciẽs Iesvs quia*
venit hora eius. Morid coraçon, pero morid de espa-
cio; porque deys lugar à la pena. Dolores, afliccio-

nes,y anguſtias,daos priſſa,que es tiempo de morir: *Quia venit hora eius.*

A mas viveza me llaman vnas palabras de S. Drogo, en que llama à Chriſto: *Spongia amaritudinis.* Eſponja de amarguras,que atrae à ſi las afliccio-nes: miſterioſo Iman de afecto,llorado de nueſtros yerros. Repareſe agora,que eſte Dueño ſagrado de las almas,tras ſu ſangre ſe arroja à la tierra: *Procidit in faciem ſuam ſuper terram.* Cae ſu ſangre en la tier-ra, y él pone el roſtro en la ſangre. O Cordero divino! Ya con ſeñales de holocauſto,enſangrentado de piadoſo,como otras vezes de juſticiero. Mirad que ſe tiñe,ò ſe empaña eſſe puro eſpejo del Padre de las Eternidades,levantad eſſe pedazo de animado Cielo de arrebol tan coſtoſo: Iris de nueſtra paz, recamado de tanta variedad de colores. Para què ſon ſeñales de ſerenidad, quando amenaza la mayor tormenta? Levantad del ſuelo, en cuya ſangre ſe tiñe el roſtro: mas no lo harà; es eſponja: *Spongia amaritudinis.* Y como es oficio ſuyo recoger dentro de ſi el licor que halla vertido, viendo en la tierra derramada ſu ſangre: *Decurrentis in terram.* Se arroja â la tierra â recoger ſu ſangre: *Procidit in faciem ſuam ſuper terram.* Con eſta induſtria, ſangre q̃ te viertes â la congoja,ſangre eres q̃ me vas quitando la vida, mas muerte me das quanto mas valiente te derramas: pero què vida queda para el dolor,ſi me dà el dolor muerte? Pues para que aya mas ſangre con que vivir,y mas vida para penar,la que ha caìdo en el ſuelo, me baxarè à él por ella, como eſponja, iraſſe à eſpacio el morir,porque ſe logre la hora de padecer: *Quia venit hora eius.*

Matth. 26. 39.

Con eſtas anſias, inſtituye eſte Soberano,y Venerable Sacramento del Altar,debaxo de dos eſpecies diſtintas: *Quibus ſub bina ſpecie, carnem dedit & ſan-*

ſanguinem. La ſangre dividida del cuerpo, que es cauſa de muerte; por donde dize la Igleſia: *Recolitur memoria Paſsionis eius.* Que es miſtica repreſentacion de ſu muerte: pero el pan tiene vida: *Ego ſum panis vivus.* Eſta es la de mayor guſto de Dios, vida que ſin acabar de ſer, eſtà ſiempre repreſentando el morir, es la que le llega à agradar: como quien eſtà prolijamente auſente de quien ama, que ſe conſuela con mirar el retrato: aſsi Chriſto, yá que en ſi no pudo experimentar como cruento ſacrificio vn perpetuo padecer, ſin los azares de morir, retrata en el incruento holocauſto del Altar, vna pena que ſiempre vive, no que en vna hora muere: *Vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem: Hora eius.* Recreaſſe con la bendicion que le echa al pan: *Benedixit,* que es echarle vna Cruz, como quien dize: Tu pan, ſi que eres dichoſo, pues hallas glorias de crucificado, ſin rieſgos de difunto: *Ego ſum panis vivus.* Que no podrè verme en vna Cruz, ſin que me mire en manos de la muerte: *Hora eius: Vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem.* Ioan.6. 51.

Cum dilexiſſet ſuos. Amò mucho: á quien? á los hombres. No mas que á los ſuyos? Si, à todos los amò, y à todos los llamò ſuyos: *Magnum pietatis argumentum, omnes appellat ſuos* (dize San Auguſtin) S. Auguſt. *qui & pro peccatoribus, tanquam pro ſuis moritur.* Gran hic. prueva, dize el Santo, de ſus piadoſas entrañas, demonſtracion rara de ſu miſericordia, à todos los amò como á ſuyos, y como los eſtraños mueven à la piedad menos, por hallarſe empeñado en favorecer á todos, les llamò à todos proprios: *Cum dilexiſſet ſuos.* Idolatrò el pueblo de Iſrael en aquel Bezerro compueſto de joyas, y arracadas; errado dictamen, Dios con mucho adorno de orejas, no es buen Dios, que las Deidades no es bien que oygan

mucho. Estava Moyses en la cumbre del monte recibiendo las Leyes, y las vozes con que los Israelitas celebravan la muerta Deidad, hizieron ecos sobervios en el monte, resonò la ingratitud antes que el desafuero, con que se hizo intolerable agravio; este irritò de suerte el honor divino, que brotando desde el coraçon al labio, en repentino tropel de fuego, ardian las palabras entre las llamas del Cielo: *Vade, descende*, le dize Dios al Caudillo. Baxa Moyses al Valle, veràs el descomedimiento mas villano, que ha podido fraguar humano pecho. O gente dura, y desatenta! No se han enjugado las lagrimas de su esclavitud, y yà tiene olvidado el favor: estanse sus pies señalados de los grillos, que arrastravan en la captividad, y yà no tienen ni señal de reconocimiento; aun no han salido del riesgo, y yà no se acuerdan del beneficio; vna estatua inutil, vn bulto inanimado, adoran por Dios: *Dimitte me vt irascatur furor meus*. Dexa que el fuego de mi ira los consuma, que semejante atrocidad, no satisface con menos castigo: *Peccavit populus tuus*. Este tu pueblo Moyses, este tu pueblo ingrato, tengo de acabarle, tengo de talarle, y consumirle. Señor, Señor, le dize entonces Moyses: *Quare irasceris contra populum tuum*. A Israel llamais pueblo mio? No es mio Señor, vuestro es Israel: *Contra populum tuum*. *Placatus est Dominus*. Pues si es mio, dexo el fuego, y la espada, yà se me ha passado el enojo. Quando le mirava como de Moyses: *Populus tuus*. Todo justicias, y rigores. Quando le mira suyo, todo misericordias, y piedades: *Placatus est Dominus*.

Exod. 32. 2.

Què misericordias tan grandes no vsa oy Christo con los hombres! Tanto como padece por ellos, azotes, espinas, cruz, y afrentosa muerte, y todo se le haze poco: *Hora eius*. Què mucho, si los mira como

suyos? *Cum dilexisset suos.* Arde en llamas de amor, y tanto, que mediante el Sacramento que instituye, los haze vna misma cosa consigo: *In me manet, & ego in illo.* Y como el amor es mas cierto para los proprios, que para los estraños; como mediante el cambio de su cuerpo, y sangre, los haze tan suyos, por esso los ama con tal fineza, y ternura: *Cum dilexisset suos.*

Entrémos en el misterio: *In finem dilexit eos.* Mucho ha dado que hazer à los Santos, y Doctores de la Iglesia, esta palabra: *In finem. Contra*, dixeron algunos, por *In.* Amólos contra el fin, amòlos sin fin. Otros: *Vsque ad summum.* Hasta lo mas que pudo: y otros como suena: Que los amò en el fin, que al fin puso su amor, y aunque San Agustin parece que està por la segunda explicacion, pienso que la vltima es mas suya, como despues verèmos. Què le queda à Christo que padecer? Nadie puede acertarlo à dezir. Yá de congojas interiores de sus deseos mal logrados; yà injurias, que hieren el alma; yà heridas, que quitan la vida al cuerpo, pues todo lo lleva el amor; porque està puesto al fin: *In finem dilexit eos. Amor meus* (dixo Agustino) *pondus meum.* Mi amor es mi peso, yà, yà lo he entendido, y me explicarè con vn exemplo muy casero, pero muy del caso. La Romana es vn instrumento para pesár muy fiel, y muy seguro; tiene vna vara, y pendiente de ella vna escarpia, por este lado donde se prende lo que se ha de pesar, y por este vna pesa, que siendo siempre vna, puesta al principio levanta poca cantidad; quanto mas llega à lo vltimo por aquellas rayas mas fuerça cobra, y en llegando la pesa al fin, no ay peso que no levante, y se le haga ligero. A la Cruz le llama la Iglésia, Peso, y Job devia de pedirlo quando dixo: *Vtinam appenderentur peccata mea, &* Iob. 6. 2.

calamitas, quam patior in statera. O si se pesaran mis penas, y calamidades! dezia en persona de nuestro Redentor, assi lo entiende S. Gregorio el Magno. Estos dias passados le pusieron â su Magestad Soberana, algunas calamidades al parecer no muy pesadas en comparacion de las que oy se hazen tan ligeras; Que era endemoniado: *Dæmonium habes*, y no lo llevó: *Filij vestri in quo vivunt*; aora que el peso del amor: *Amor meus pondus meum*, estava mas à los principios, todo se hazia pesado, echaronle vnas piedras: *Tulerunt ergo lapides vt iacerent in eum.* Tan poco: *Abscondit se & exivit de templo.* Y oy vemos, que levanta afrentas, ignominias, cordeles, bofetadas, salivas, azotes, espinas, clavos, cruz, muerte, y que todo lo lleva como si pesàra nada. Què prodigio es este? de amor es el prodigio. Hasta aqui estava el amor muy en los principios, todo se hazia pesado, poco llevava; mas oy que el amor ha passado de raya, oy que el peso del amor: *Amor pondus*, se ha puesto à lo vltimo: *In finem dilexit eos.*

Ioan. 8. 48.

Ioan. 8. 59.

Este es el exemplo, vaya aora la razon, fundada en vna vulgarissima experiencia, y aunque sè que està dicha, le darè vn realce con novedad. El amor tiene por objeto el bien, y quanto mayor es el bien, tanto mas crece el amor. *Quid est homo quod memor es eius?* Què tiene de bueno el hombre, Dios mio; que hazeys memoria dèl? Es mas, que vn poco de polvo con vida? Vn barro con aliento?, y vna ceniza con alma? *De limo terræ.* Tierra, que solo produce espinas de ingratitud. Tierra en fin, que à Vos os ha puesto de lodo. Què hallays en êl de bien, que por èl os poneis à padecer tanto mal? Es mas que vna sombra? *Animata vmbra*, como le llamò Ambrosio. Pues tantas ansias por ganar esta sombra, de donde nacen? De què està el amor al fin: *In finem dilexit*

Psalm 8. 5.

Genes. 2. 7.

lexit eos. Aora entra la experiencia. Quando el Sol está en el medio dia, y arde hoguera abrasadora, todas las sombras son pequeñas, apenas los mas altos edificios hazen sombra: Sol que está en lo mas alto del Cielo, mucho arde, mucho luce; pero ay pocas sombras, poco amor quando el Sol está yà cerca del Ocaso: mas quando và à ponerse, las cosas mas pequeñas hazen grandes sombras: *Magna quando cadũt de montibus vmbra,* dixo el otro melancolico. Vn hombre, que apenas tiene de estatura dos varas, haze vna sombra de mayor cuerpo que vna levantada torre; esto está dicho, aora entra mi reparo, y es la razon: que al medio dia como dâ el Sol en la cabeça, cae perpendicular, y es pequeña la sombra; pero al ponerse dale en los pies, y assi es la sombra muy grande. No es possible para nuestro intento cosa mas aproposito. Es Christo nuestro bien, hermoso, y activo Sol, quando estava en la mitad de su vida, en el medio dia de los suyos, las sombras de los hombres, no eran tan amadas, yà los reñia, yâ los arrojava del Templo, y los maltratava: estava el Sol en lo alto, en el punto que dava en la cabeça; y como era pequeño el hombre, la sombra no vivia tan amada: Mas oy que este divino Sol de Christo, se và à poner: *Quia venit hora eius.* Oy que está en lo vltimo de la carrera: *In finem.* Como él les dà à los hombres en los pies: *Cæpit lavare pedes discipulorum*: pues está à sus pies lavandolos, y enjugandolos, está la sombra de hombre: *Animata vmbra.* Tan alta, tan estendida, que yà le parece al Sol que puede morir por el amor de tan gran sombra. Al ponerse el Sol Christo, crece tanto la sombra racional del hombre, que está superior al Sol, èl sentado, y Christo de rodillas; amelos pues: *Vsque ad summum,* porque está el Sol en el fin, y les dà en los pies: *Cum dilexisset suos,*

in finem dilexit eos. Confirmacion pudiera ser el relox de Acaz, donde subió la sombra diez lineas; porque
4. Reg. 20. 9. las baxó: *Ascendit vmbra per lineas decem, quibus iam descenderat in horologio Acaz*; pero me llaman otras cosas.

Amòles en el fin, sin fin; porque como les avia dado su cuerpo, y sangre, de quien dixo el Angel de Aquino: *Homines Deos facit.* Que convierte á los hombres en Dioses, estava à sus pies como a los de vnas Deidades, providencia grande de su piedad, pues como el amor, sigue à la bondad que halla en el sugeto para amallo como à si mismo, que es lo sumo: *In finē*: assimismo quiso ponerse en ellos: *In me manet & ego in illo*, y para poder morir por ellos, â ellos los truxo en este Sacramento à si mismos: con que nuestra muerte, la halla como suya: *Quia venit hora eius.*

Mas no lleve la consideracion de passo, misterio tan profundo, quando con emulacion Sagrada la llaman tantas piedades: *Surgit á Cœna.* Levantòse de la Cena con resolucion animosa, atropellando pundonores, y venciendo dificultades, evidente prueva de la magnanimidad de su Espiritu, y del ardor de su pecho. Quitòse las vestiduras: *Ponit vestimenta sua.* O porque no le salpicasse el agua menos limpia, que es tã escrupulosa su pureza que se ofende hasta de sombras faciles, y aparentes desaliños: O porque esto de andar â los pies de otros, solo se hizo para los mal vestidos. Ciñóse vna toalla como esclavo: *Cum accepisset linteum precinxit se.* Cada vno se vista de su oficio, que lo demàs no es ceñirse.
Philip. 2. 7. Esta es la forma de siervo, que dixo San Pablo: *Formam servi accipiens.* Que el ser siervo, lo tomó Christo mi bien muy en forma. Echó agua en vna vacia: *Missit aquam in pelvim.* Si bien llena de prodigios:

pusola à los pies de sus Dicipulos, hincòse de rodillas, y empezò â lavarlos: *Cœpit lavare pedes discipulorum*. O Santo Dios! exclama Teodoreto, y como en esta agua pierde pie el entendimiento mas vivo! Qué se hizo aquel Solio de varia pedreria, de cuyo incendio de luzes, apenas son centellas los mas vfanos resplandores; siendo el menos activo rayo, para ardiente Sol mucha hoguera; y él en su competencia, desalentada llama. Donde està el Trono de Cherubines? *Qui sedes super Cherubim*. Què sin fatigarse las alas, ni gemir las plumas, â vn tiempo buelan, y paran? Quien escondiò aquella silla del Cielo: *Cœlum mihi sedes est*, tachonada de estrellas, y adornada de luzeros? Y quando menos magestuoso en los vientos: *Qui ambulas super pennas ventorum*, siendo sus inquietos paramos, doceles; obeliscos de plumas costosas, intrincadas confusiones de alas para vuestro descanso, y aora vuestras sagradas rodillas en la tierra, à los pies de vnos humildes pescadores? Sin duda tienen mucha paciencia los Cielos, pues rompiendo el orden concertado de su movimiento, no baxan ligeros à levantaros piadosos. O mi Dios, y lo què arrastra el hombre! Con todo vn Dios ha dado segunda vez en tierra. O què arrastrado os trae el amor, Redentor mio! Si es tomar tierra, de esse inquieto golfo de agua, como os zozobra la tormenta? Como vuestra vida peligra, y estays en el puerto padeciendo la borrasca del mar embravecido? Recoged, recoged, las velas, que anda furioso el vracan enemigo, y le sobra el lienço, pues de resultas ha de dar en el agua esse que teneis ceñido. Mas ò ardimiento generoso de su pecho! yà entra las manos divinas en el agua, para lavar los pies de sus Dicipulos: *Cœpit lavare*. Supuesta vna suspension, en que hablava el color del rostro la

Psalm. 79. 2.

Isai. 61. 1.

Psal. 103. 3.

ver-

verguença de los ſuyos: al poner la Bacia à los pies del Dicipulo, ſe miravan en ella ambos, y los dos roſtros en el eſpejo de aquellos criſtales ſe miravan juntos: el del Dicipulo, porque ſe inclinava admirado; y el de Chriſto, porque ſu amor le tenia abatido: reconocian en las aguas ambos la diſtancia, y dezia el Dicipulo confuſo, y atonito, ſoy mas que vn guſano engendrado de la tierra, y producido del cieno? Pues como à mis pies el Principe de los Cielos? Soy yo mas que vna junta de miſerias? què vn agregado de horrores? Pues como à mis plantas el hijo de las Eternidades? Eſte era aquel *Tu mihi* de San Pedro, y Chriſto. Tambien eſtava mirando lo miſmo à los pies de vn peſcador, quien hizo vn Cielo poſtrado delante vna mortal ceniza. El fuego que eternamente vive, el Criador, inferior à la criatura? Eſto repreſentava el agua, y entonces divinamente impaciente, movia acelerado con ſus manos las aguas: *Cæpit lavare.* El Pſalmo 45. entiende San Auguſtin en perſona de Chriſto. Dize el Real Profeta aſsi: *Deus noſter refug um & virtus, adiutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis, propterea non timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes in cor maris, ſonuerunt & turbatæ ſunt aquæ eorum.* Soys mi Dios refugio mio, y en la mayor tribulacion me amparays, y ſocorreys: con que no temeré el eſtremecimiento de la tierra, quando ſus altos montes ſe precipiten, y caigan en el coraçon del mar, à cuyo prodigio reſuenan, y ſe turban las aguas. Y dize êl Santo, eſte es el eſtruendo, y alboroto de las criaturas en la muerte de Chriſto: *Scientes Dominum noſtrum ſignificare, qui in Calvariæ locum crucifixum vniverſa movit.* Montes altos, y ſobervios, ca yeron en los mares, quando vieron la exorbitancia conque tratavan à ſu hazedor los hombres. Dolor ſeria, que ſa-

Pſal. 45. 1.

S. Auguſt. hic.

ſaben los peñaſcos hazer monſtruoſos ſentimientos en ocaſiones tales: mas no fue (dize el Paceníe) ſino imperio ſuperior, y ſoberana induſtria, para que no ſe reſiſtieſſe la llama de caridad que ardía en el coraçon de Chriſto. Es el caſo, que en las aguas del mar ſe repreſentava á vn tiempo el hombre mas maltratado, y herido, que haſta entonces avia viſto el mundo, todo bañado en ſangre, al rigor de las eſpinas, y los clavos; deſcoyuntado al peſo del cuerpo, que ſolo pendìa de tres inhumanas eſcarpias: todo ſin figura de hombre: *Non erat ei ſpecies neque decor.* Y por otra parte ſe miravan los fieros miniſtros de ſu muerte con rabia, y con ira, haziendo apueſta el deſtrozo, la ingratitud, y el deſaprovechamiento de todos. Viaſe en fin, á vn miſmo tiempo en el eſpejo de las aguas, vn Dios poderoſo, ſabio, infinito, grande, y eterno: morir por vn hombre temporal, ignorante, humilde, y deſatento, y eſto parece que le quitava à Dios la gana de padecer, y enfriava la llama del morir, y aſsi entonces: *Transferentur montes in cor maris.* Empezò à arrojar montes en las aguas, y à turbar el eſpejo: *Turbatæ ſunt aquæ eorum.* Quebrò el eſpejo, para que no repreſentaſſe la diſtancia, y la deſigualdad, que es la que enfria el amor. Eſpejo que retardas mi afecto, porque repreſentas del hombre la bajeza, y de Dios la humilde ſoberanìa; yo te quebrarè, y rrojandote montés te haré pedazos, porque no quiero que aya quien impida de mi amor los exceſos. Iſai. 53. 2.

Aſsi oy que en las aguas de eſta Bacìa, ſe repreſentan como en vn eſpejo, las diſtancias de vn Dios hombre, â vn hombre puro; la deſigualdad del Criador, à la Criatura; porque no retarde el amor con que quiere morir por el hombre: *In finem dilexit eos* Haze entre ſus manos pedazos el eſpejo: *Cæpit lavare*

Mue-

Mueve las aguas, porque no aya quien pueda impe-dirle la hora deseada de su muerte: *Sciens quia ven t hora eius: Cœpit lavare pedes discipulorum.* Todo el discurso es de la delgada pluma del Pacense: *Et quia in aquarum speculo, tepidans amoris flammam species obijcitur, manibus movet vndas, & lavat pedes.* Ceremonias de lavar los pies, turban la Imagen del agua con las manos, porque junta la humildad del hombre, con su soberanìa, no se entibie su ardor. Se acabarà yà de zanjar este fundamento para llamaros à boca llena

Ephes. 2. 4. como San Pablo: *Nimis propter nimïam charitatem qua dilexit nos.* Demasiado en querer, arrojado en amar; no sé si han de poder explicar este intento vnas pa-

S. August. labras de Agustino: *De prædestinatione Sanctorum: Nos amamus vt operemur, Deus autem operatur vt amet.* Nosotros (dize el Santo) amàmos para obrar, y Dios obra para querer. El hombre para hazer vn beneficio amá primero el sugeto, mas Dios primero obra en èl para quererle. Vesse claramente en la predestinacion, ò justificacion del pecador, pues primero obra en él la vocacion, y la gracia; que le ame, y assi para poder amarle mucho, le haze primero grande, y capaz por la gracia. Esto devia de discurrir S. Geronimo, quando hablando sobre aquellas palabras

Psalm. 8. 7. del Psalmo 8. *Omnia subiecisti sub pedibus eius, vt qui prius* (dize) *memoria Domini non erat dignus divina misericordia, & charitate paulominus ab Angelus constitutus in*

S. Hieron. *gloria fungitur.* Mirad, dize el Dotor Sagrado, que presto se ha hecho el hombre prenda de la estimacion de Dios, quando en el verso antecedente deste mesmo Psalmo, aun no parecia capaz de su memoria: Ya le cuesta à su Magestad cuidados, quien antes apenas le devia atenciones. *Quid est homo quod memor es eius.* Y luego immediatamente: *Minuisti eum paulominus ab Angelis, gloria & honore coronasti eum super*

opera

opera manuum tuarum. Notable dicha de hombre! en vn punto aver paſſado deſde la deſeſtimacion al aprecio, al valimiento mas grande, deſde la peor fortuna: mas que obrò Dios mucho no lo dize el Pſalmo? *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius.* Las prendas del hombre eran muy pocas para eſtimadas, y para que fueſſen crecidas, y hallaſe la éſtimaciō de Dios en él, digno objeto de ſus cuidados, le puſo al hombre debajo de los pies todos los bienes q̄ Dios tenia en las manos: *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius, quia in manu eius ſunt omnes fines terræ.* Como quien dize: Muy pequeño es el hombre para emplear en él todos mis cuidados, para que me deva tan admirables atenciones: *Quid eſt homo, quod memor es eius?* Pues buen remedio, para hallar yo en èl prendas para quererle, y eſtimarle: *Gloria, & honore coronaſti eum.* Todos los bienes que tengo en mis manos, ſe los pondrè debaxo de ſus pies: *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius,* y con eſſo, ſobreſaldrá, ſe levantará tanto, que pueda yo ſin rieſgos de nimiedad, amarle à mi ſatiſfacion: *Operetur, vt amet.*

Redentor mio: *Quid eſt homo?* Què es el hombre? para que vos hagais dèl tanto aprecio, que os arrodilleis à ſus plantas? Què es el hombre, para que por èl padezcais tantas injurias? Què es el hombre, para que por èl deſeeys perder la vida? *Deſiderio deſideravi hoc paſcha.* Mirad Señor, que parece que eſſas demonſtraciones no eſtàn bien fundadas, porque no sè yo qué razon podeis dar, que ſatisfaga á que vn Dios muera por quien es tan pequeño, y tan nada. Verdad es, parece que reſponde Chriſto, poco es el hombre para que yo le ame haſta perder la vida: *In finem:* pero yo daré traza para que eſte amor ſe deſahogue. Al Evangelio: *Sciens quia omnia dedit ei pater in manus.* Hame dado mi Padre Celeſtial todos

dos los bienes en mis manos, pues ponga el hombre sobre mis manos, sus pies: *Cœpit lavare pedes discipulorum*, y con esso crecerá tanto, que sea prenda de mayor estimacion : *Omnia subiecisti sub pedibus eius*. Hombre, hombre, muy caìdo estás: *Quid est homo*? Pequeño eres, pero pon tus pies sobre mis manos, tendrás debaxo dellos todos los bienes: *Quia omnia dedit ei pater in manus*: y con esto crecerás tanto, te verè tan alto, que pueda amarte mucho, como à quien pongo mas alto que todo: *Operatur vt amet* : *In finem dilexit eos*.

Abràmos mas à la consideracion los ojos, y cerrandolos à la fe, preguntémos qual de aquellos dos es hombre, y Dios, y qual es solo hombre. Quien duda dirà el discurso, que Dios es el que està sentado en lugar mas superior, y que el hombre es el que està à los pies humilde, y abatido. Miraldo bien, dize la fe, que el que està sentado es el hombre, y el que està de rodillas es Dios. Aora yo quiero hazer à mi Auditorio vna pregunta, para que con su respuesta enlaçèmos los cabos mas principales de esta celebridad, y de este dia: Qual es mejor, parecer lo que no es, ò ser lo que no parece? Pondrè mas clara la pregunta, en vn exemplo de la Escritura Sagrada con vn lugar muy sabido. Estava el Viejo Isac à la muerte, y llamò à Esau su hijo primogenito, para darle su bendicion, mas no quiso darsela hasta que el mancebo saliesse al campo, y le traxesse alguna caza para deshazer no sè que antojo: tomò Esau el arco, y las flechas, y Rebeca, que mas tiernamente amava à Jacob su hijo, tratò de quitarle à Esau la bendicion con engaño. Hijo, le dixo à Jacob: *Audivi patrem tuum loquentem cum Esau fratre tuo, & dicentem ei: Afer mihi de venatione tua, & fac cibos vt comedam*. Esau ha ido à caza, y en viniendo le darà tu

Genes. 25. 7.

Pa-

Padre ſobre comida la bendicion, yo te quiero mucho, y he penſado vna induſtria, con que tu te llevaràs la bendicion, y el mayorazgo: tu Padre eſtâ ciego, y aſsi ſerà facil hazerle creer que eres Eſau, vè al ganado, trae vn cordero, diràs que vienes de caza, y te llevaràs la mejor preſſa. Si, mas dudando en la voz, ſe ha de valer del tacto, y reconociendo en mis manos el engaño, porque no eſtàn calzadas de vello como las de mi hermano, me echarà ſu maldicion en vez de bendecirme. Què poco diſcurres, yà tengo yo eſſe lance prevenido: mira, pondraſte de la pielecilla del cordero vnos guantes, y con eſto ſe diſimularà todo, hizoſe aſsi, llegò Jacob al Padre, no ay hombre mas dichoſo que yo, apenas ſalí al campo quando ſe ocurriò à quien tirar (à ſu hermano le avia hecho el tiro) haréte ſazonado vn plato de tu guſto, come Padre mio, y echame tu bendicion: *Quis es tu filij mi?* Quien eres, le preguntò admirado el Santo Viejo, y reſpondiò Jacob: *Ego ſum primogenitus tuus Eſau.* Yo ſoy tu hijo primogenito Eſau: *Accede huc vt tangam te filij mi.* Tu eres Eſau? llegate acà dame las manos: *Manus manus ſunt Eſau.* Si, las manos, manos ſon de Eſau, què torpes tengo los ſentidos con la edad! lo què pueden los años! Dios te dè hijo mio, mucha dicha en quanto mano puſieres, grandes afluencias del Cielo, y copioſos frutos de la tierra, tengas abundancia de pan, y vino, y ſeas ſeñor de tus hermanos: *Det tibi Deus de rore cæli, & de pinguedine terræ abundantiam frugmenti, & vini.* El pan, y el vino ſe ha llevado Jacob, y todos los regalos, por la induſtria, y ardid. Entra luego Eſau, fatigado vengo cierto, y me ha coſtado el obedeceros mucho ſudor, y muchos paſſos; mas todo lo doy por bien empleado por ganar vueſtra bendicion: *Quis eſt tu?* Quien eres? Què dizes, no me co-

noces que soy Esau, tu primogenito? Claro està que no le conoce, ó que lo duda, responde el Abulense, pues hijo, sabe que me ha engañado tu hermano, y te ha vsurpado mi bendicion: à que bien lo colegì yo de su cautela, no es la primera vez que me ha engañado: *Subplantavit me altera vice.* Y no ha quedado para mi nada de bendicion, ni de bienes? Hijo, si le he dado el pan, y el vino, què te ha de aver quedado? *Frumento, & vino stabilivi eum, & tibi post hæc fili mi vltra quid faciam?* Pues yo con què tengo de sustentarme, y vivir? Hijo: *Vives in gladio.* Viviràs de tu afan, y de tu trabajo. Todos los regalos de pan, y de vino, para Jacob? Todos los afanes, y penas para Esau? Mucho ha que lo avia discurrido. Como llegò Jacob? pareciendo lo q̃ no era: pareciò à Esau no siẽdolo, llevese pues todo el regalo del pan, y el vino. Como llegò Esau? siẽdo lo q̃ no parecia: pues era Esau, y el padre le desconoció: *Quis es tu?* Pues llevese toda la pena: *Vives in gladio*, solo la fatiga, y el sudor le ha de quedar à Esau.

Veamos vna breve cifra de este caso en los misterios, y oygan primero al Abad Cluniacense: *Christus in terra ad pedes discipulorum procidens, id, quod est non ostendit, divinitatẽ quidem humanitate celat; homo vero maiestatẽ quam non habet, & ex præsumptione gratiam perdiderat, sine noto crimine repræsentat.* Hombre, pregũta el Docto Abd, quien de aquellos dos hõbres te parece que es Dios? mira no te engañes, el que parece que es Dios, no lo es, aunque està sentado, y el que presumes que no es Dios, por estàr de rodillas, es hijo de Dios: sino que el hombre parece lo que no es, y Dios alli es lo q̃ no parece. Por esto sin duda dixo San Ambrosio: *Tibi amaritudines, nobis autem dulcedinem præparasti.* Què le han de dar al hombre los regalos del pan, y del vino: *Abundantiam frumenti,*

Abbas Cluniac.

S. Ambros.

& vini, porque parece lo que no es, como Jacob: y el pan, y el vino deste Soberano Sacramento le dan oy. Y à Christo què le han de dar? Penas, dolores, muerte: *Vives in gladio.* La Cruz: *Quia venit hora eius*; porque es lo que no parece como Isac: pues si à Jacob porque parece lo que no es, le dan el pan, y el vino: *Frumenti, & vini*; y à Esau, porque es lo que no parece, le dan las penas: *Vives in gladio*: en esse Soberano Sacramento ay dulçura, y ay muerte: *Omne delectamentum in se habentem*: *Recolitur memoria passionis eius.* La dulçura para el hombre, que parece lo que no es; lo amargo para Dios, que es lo que no parece: *Quia venit hora eius.* Sapient. 16. 20.

Con esto nos le propone el Evangelista, sabio, enamorado, amante, y entendido: *Dilexit.* Vna diferencia ay grande entre el modo de obrar del entendimiento, y de la voluntad; advertida de todos los Filosofos, y es, que el entendimiento para entender, atrae à si mesmo lo que entiende: con que entendiendo al Sol, se haze Sol el entendimiento: *Intellectus intelligendo lapidem fit lapideus.* Hazese, y vistese de lo que entiende. La voluntad dizen: *Fertur ab obiecto.* Se và à lo que ama, sale de si, y se entra en el objeto amado, por donde saliò aquel axioma: *Anima plus est vbi amat quam vbi animat.* Considerèmos pues oy à Christo Redentor nuestro, que entiende, y que ama: *Sciens*, entendido: *Dilexit*, amando: entiende, y llevase à si lo que entiende, ama, y vase à quien ama. Y què entiende? *Quia venit hora eius.* La muerte: pues como es proprio del entendimiento traerse à si todo lo que entiende, entiende la muerte: *Hora*: y assi la pone en si: *Eius.* Ama. A quien? à los hombres: *Cum dilexisset suos*; Y como es proprio de la voluntad irse à lo que ama, todo Christo que ama à los hombres, se và à ellos

en el Soberano Sacramento que instituye: *Hoc est corpus meum: accipite* : recibilde que se vá â vosotros , mas porque entiende al hombre en este Sacramento , se trae para si al hombre: *In me manet.* Y porque ama al hombre , se pone todo en el hombre: *Et ego in illo.* Ponese en el hombre, para padecer penas: *Quia venit hora eius*, y llevase á si al hombre, para tener trabajos: *Hora eius.* Quitale al hombre para si el dolor, porque le entiende: *Sciens*; y pone en el hombre la dulçura de su cuerpo, porque le ama: *Dilexit.*

O bondad grande de nuestro Dios! O trueque dichoso del hombre! Para vos Dios mio, las penas; para ti hombre, las glorias; para vos Señor , la muerte ; para ti hombre , la vida. Alma , tu Dios está en manos de enemigos fieros, y atrozes , por hazerte â ti amparo de los Angeles. Tu Dios se ofrece à las afrentas de vna Cruz , porque salgas tú de las deudas de aquel tan llorado arbol. Tu Dios se previene para las ignominias , y azotes de esclavo , porque tu tengas privilegios , y resplandores de hijo. Por ti le acusan , para que por ti abogue. Por ti le atan à vna columna , para que salgas de las pesadas cadenas de la esclavitud del Demonio. Beneficios son, alma, no para olvidados, sino para muy reconocidos. Correspondele agradecida , no entiendas yá sino en lo que padece, para que à tu coraçon traigas parte de su pena. Amale para que pongas en él, el reconocimiento. No le maltrate tanta torpe ingratitud, mira que ha llegado à vn tiempo la hora de su muerte, y si te aprovechas , será la de tu gracia , prenda segura de la gloria.

Ad quam nos, &c.

SACRA,



SACRA, ELOQVENTE ORACION DECIMA SEXTA,

DE LA CONVERSION DE SANTA Maria Madalena.

Mulier quæ erat in Civitate peccatrix, stans retro secus pedes eius, lachrymis cœpit rigare pedes. Luc. cap. 7.



TODAS las cosas del Cielo, y de la tierra, tienen sus dias. La ocasion es madre de la dicha, ó la desgracia. Ni el ruego es eficaz sin estrella, ni el delito es feo con fortuna. Entròse oy Christo à comer con vn Fariseo, y buscòle en la mesa vna pecadora: que quien no estraña vna malicia de vn hombre docto, mal estrañarà vna flaqueza de vna Muger facil; que esta culpa, es heredada de la tierra, y aquella comprada del estudio. No dize el Evangelista el nombre del Fariseo, ni de la Pecadora; avia de dezir, que aquel era maldiciente, y esta flaca: Bastò dezir, Muger, y Fariseo, haziendo en el sexo de la vna, prevenciones à la disculpa; y en el exercicio del otro, argumentos à la malicia. Entró-

se sin los comunes reparos que tienen introducidos las cortesanas ceremonias. Por esso dixo Muger, porque no la estrañassen resuelta: *Vt cognovit*. Tambien la ponderò entendida, para calificarla enamorada: *Quoniam dilexit multum*: que amar sin entendimiento, es passion, no fineza; inclinacion, no merito. Abrasar sin lucir, es padecer sin obligar. Arder la victima en aras del apetito sin que la ilustre la razon, es desvanecerse en el humo sin credito del fuego. No es gusto, sino ceguedad; prodigalidad, no holocausto: *Stans retro*: Llegò por las espaldas. Huir la cara del Juez el delinquente, es cordura: que yâ se empieza à enmendar el que empieza â temer. Amava, y temia; que es calidad de las mayores la reverencia. No puede aver amor sino ay respeto, porque mal se ama como superior, lo que se mira como facil. Si llega el amor à donde alcança el deseo, queda tibio el amor. No es buena la estrañeza, mas es cuerda la decorosa atencion: aun lo que està conseguido, se ha de mirar como dificultoso, que se pierde la estimacion con la facilidad. Arrojòse à los pies de Christo, y empezò à regarlos con amargo llanto: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius*. Muger, què hazes? el agua sobre Christo, siendo tu quien te abrasas? Mas yà en su coraçon piadoso, se ha prendido el incendio. Agua, agua, que se abrasa en fuego de amores Jesu Christo. Fuego, fuego, que se anega el llanto. Rompiò el dolor la pressa del pecho, y se llevan los pecados las rapidas avenidas de sus ojos. Tendió el cabello sobre las sagradas plantas, arrastrando como vencidas las Vanderas que dieron antes tantas Victorias pendientes yá por triunfo de la verdad, en el Templo del desengaño; Grillos de oro pone â los pies de Christo, y siendo ella delinquente, es Christo el preso; y él se dà por muerto, co-
mo

mo se vé por la fiança executado : *Mittens enim hæc vnguentum hoc in corpus meum. Ad sepeliendum me, fecit.* Matth. 26. v. 12.

Et osculatur pedes eius. Sellava con sus labios los pies divinos, en protestacion de su humilde reconocimiento. Como vid abrazada del Olmo, à tan apacible sombra fecundavase en frutos de penitencia. No nos dize el Evangelista, que hablasse vna palabra, mas què avia de hazer la voz si hablava el dolor? En tribunales de la piedad, es vn Abogado cada lagrima. Si supiera este, que es la Muger que està â sus pies, dezia el Fariseo, què diferente fuera su despacho: *Hic si esset Propheta, sciret vtique quæ & qualis est mulier quæ tangit eum, quia peccatrix est.* Ay hombres que se meten à escrupulosos para ser maldicientes, queriendo que la detraccion, passe por zelo; y por Religion la deshonra : *Quia peccatrix est.* San Lucas dize, que avia sido pecadora, el Fariseo que actualmente lo era; tirò el Evangelista à la verdad, el Fariseo à la calumnia; aquel, dixo la enmienda; este, la culpa. O como es verdad, que la lengua es indice de la persona! Satisfizole Christo à la intencion dañada: que no basta obrar bien, sino se dà satisfacion; ni es bueno dexar â la cortesia agena, lo que se puede hazer por diligencia propria. Y luego dixo Christo: *Vade in pace.* Vete en paz, que como sucede el Iris à la nube, quando en ella reverbera el Sol, por testigo de la serenidad que ofreciò el Cielo: assi à la llubia de tus ojos, ha sucedido el Arco de la paz, en testimonio de que el Cielo, lleno hasta aqui de iras contra tus pecados, queda yá apacible, y sereno: *Vade in pace.* Vete tu en paz, y quede yo por ti en la sangrienta guerra, que mueven contra mi la obstinacion, y la malicia: *Vade in pace.* Vete en paz,

pues

pues quedas en mi gracia , de esta necessito
AVE MARIA.

Mulier quæ erat in Civitate peccatrix, stans retro secus pedes eius, lachrymis cœpit rigare pedes. Luc. cap. 7.

TAMBIEN las ocasiones tienen sus fortunas, que no solo en las personas tienen jurisdicion las estrellas. No ay acreditan las acciones por los desayres, ò bizarrias proprias, sino es por las passiones agenas. No ay desacierto en la amistad sin disculpa, si lucimiento en el temor. Sin achaque todo ha de ser culpa para el que mira con desabrimiento , nada ha de ser defecto para el que vè con cariño: con que para este siglo , no ay mas verdad que la opinion, ni mas opinion que el juizio, ni mas juizio que la passion. Què edificios seguros labra la fama sobre tan flacos fundamentos!

No intento desvanecer la voz de Pecadora, que tuvo en Jerusalen, y sus Provincias la Madalena: *Mulier quæ erat in Civitate peccatrix.* Que deshazer la culpa del rendido, es deslucir la piedad del poderoso: disculpa es, ò lisonja, pretenderle compadecido. Solo causa dolor , que despues del arrepentimiento duren los ecos de la culpa , que la voz de la penitencia , no esconda el rumor de la desgracia, siendo assi, que es mas facil la caìda en nuestra flaqueza, que la enmienda, ò la perseverancia. Infelíz elevacion la del poderoso desatento, que es mas arriesgada la caìda quando fue mas soberana la altura, y no se miden las fortunas con los sugetos, sino con las distancias. La claridad del dia, afea los oro-

rores de la noche, que nadie conociera quan fea es la noche, sino viera la hermosura del dia. Orror es en el noble, lo que en el pleveyo es desayre, para que á vista de la luz de la persona, se descubra mas la sombra de la culpa; y como la admiracion es hija de la dificultad, admira que de hidalgos coraçones, nazcan villanos pensamientos, y de aqui nace, que los achaques poco esperados, vivan en la opinion tan esparcidos: *Mulier quæ erat in Civitate peccatrix.*

Dudan los Astrologos, si padecen eclipse las estrellas. Si como tal vez se obscurecen, Sol, y Luna, tengan tambien estos desayres los demàs Astros. Que ó se desmayē en su ardor, ó se entorpezcā en su luz. Cuya resolucion no sabràn todos, ni aun la duda les avrà occurrido â muchos; pues es cierto, dize Sacro Vosco, que tambien se eclipsan las estrellas, aunque no todas, porque las que estàn mas arriba del Sol, no pueden padecer essas impressiones peregrinas, mas las que estàn mas inferiores, como son Marte, Mercurio, y Venus, es cierto que se eclipsan, y mucho mas que el Sol; porque como la sombra de la tierra sube en forma de piramide, y remata en punta, es evidencia, que quando el Sol se toca de la sombra de la tierra, estàn todos los Astros inferiores de mas sombra. *In Sphera.*

A no ser la razon concluyente, pensàramos que la proposicion era falsa, porque nadie hasta aora ha reparado en los eclipses, y sombras de las estrellas. Si tengo de dezir lo que siento, la vajeza de estos Astros ha sido causa de no reparar en sus defectos. Es la estrella de Venus, vn Astro de vna Muger infame, lasciva, y torpe: es Mercurio vn Astro cavilosamente entendido, maliciosamente ingenioso: Marte vn Astro velicoso, inquieto, sangriento, y sedicioso: què mucho es pues, que de Planetas viles

nadie

nadie repare en los defectos? agradezcafeles la luz como agena, no fe les culpe la fombra como propia: pero el Sol, q̃ es el Planeta mas noble, de quien como archivo de la caridad nace l aluz, en quien la luz es pura, y refplandece la fombra como agena, quando ninguno mira, ni atiende, ni repara en los defectos de Aftros bien humildes, mira, y repara del noble Sol la falta mas ligera, haziendo mas ruido en el Sol vna punta de fombra, que mucho eclipfe en las eftrellas, fin aver mas fundamento para el comun ruido, que fer Aftro mas noble, mas fuperior, mas alto: *Patiũtur fimul eclipfes Planetæ inferiores, immo maiori parte lucis privante, afcendit enim Vmbra in modum piramidis, quo plus inferiora quam fuperiora tangere opus eft.* Rara efphera es el Cielo de los nobles, en donde dan fegura doctrina los Aftros. Mucho fon las luzes fuperiores, mas como arden al regiftro de los humildes, fe turban à la luz del mas ligero achaque, y fon mas ruidofos fus eclipfes, porque de la fombra defta comun peregrinacion, viven como mas altos, mas diftantes.

Pecadora fue la Madalena, nadie puede dudarlo: affeguralo el Efpiritu Santo, por boca de nueftro Evangelifta: *Mulier quæ erat in Civitate peccatrix:* pero es laftima que no fe le dè otro nombre, fino *la Pecadora.* Por efte renombre la conocian todos, como fi folo ella fuera la pecadora. Quien duda que avria otras mugeres con femejantes defectos; pero era la Madalena noble, y las demàs eran ordinarias. Vióse el eclipfe en el Sol, y no fe reparó en las eftrellas.

Vt cognovit: entendiò avia obrado como vizarra, y aora obró como entendida. Porquè ha de aver ingenio para la culpa, y ha de faltar entendimiento para la enmienda? Saber perderfe, no es viveza, fino ig-

ignorancia. Acertar à ganarse,es saber entenderse. Necia avia sido en sus distraimientos la Madalena, y aora le amanece la razon de entre las sombras de la culpa,como aurora dichosa de la gracia: *Vt cognovit.* A Dios le dezia David, pidiendole olvidasse sus culpas: *Delicta iuventutis meæ, & ignorantias meas ne memineris.* No os acordeys Señor,de mis ignorancias. Tu que te precias de entendido, si ofendes à Dios, tente por ignorante. Ps.38.24.

Discurramos en que estuvo el ingenio de la penitencia,puesto que nos dize San Lucas, que fue su penitencia ingeniosa : *Stans retro,secus pedes eius.* Llega por las espaldas,humilde,vergonçosa, no pudo andar la Madalena mas discreta. El pecar,es flaqueza;hazer alarde de la culpa, es pretender la ira; correrse de averla cometido, negociar es la misericordia. Avia condenado Judas à su nuera Thamar à muerte,por verla preñada sin esposo: *Producite eam vt comburatur.* Y quando reconociò,que para cometer el pecado se avia echado vn velo en el rostro: *Quæ depositis viduitatis vestibus: assumpsit theristrum.* Y el Hebreo: *Operuit se in velamine*: la perdonò, y diò por justa: *Iustior me est.* Moveriale el aver sido el complice en el delito, pero no le desagradaria el recato. Genes.38. 24.

Mas no nos lleve el tiempo este vulgar assunto: *Stans retro.* Viòse llena de culpas, y pusose à las espaldas de Christo. Aqui descubriò los quilates de su ingenio. Veìa por vna parte, que sus delitos tenian ofendida la Magestad de Dios, y por otra conocia,que de la ira de Dios,nadie sino la piedad de Dios podia librarla : huyò de Dios riguroso, à Dios compassivo; assi lo dezia San Agustin en sus Soliloquios: *A te fugio, & ad te confugio; tu causas effugium meum, & paras refugium meum.* Es comun Filo- S. August.

sofia, que quando vn hombre està mas ofendido, y enojado, se aliña, y se templa si se mira en vn espejo; y es la razon, porque se conoce en el espejo descompuesto, y assi se modera en él, y se compone, porque vè, que à quien pretende ofender, ò castigar, es de su naturaleza, y le desenoja la sinpatìa, y la semejança. Providencia, dize Tertuliano, que tuvo Dios, quando de barro fragil formó à su semejan-
Tertul. ça el hombre, que como en la flaqueza de la materia reconociò tan vezina la culpa, se previno para el desenojo con hazerle à su imagen, y semejança: *Faciamus hominē ad imaginem, & similitudinem nostram vt in similitudinē divinitatis speciorē prævenit futuræ miserationis clemētiā.* Pero reparesse, en q̄ el espejo ha menester â las espaldas vna sombra de estaño, y hierro, para representar à quien en èl se mira; porque si el cristal á las espaldas no tiene sombra, se passa la imagen por la diafanidad transparente de la materia, y no buelve â los ojos de quien el cristal se mira. Yâ segun esto estarà entendido de Madalena el ingenioso discurso: *Vt cognovit.* Mirò à Dios enojado, y ofendido, y viò que Christo como espejo de la claridad del Padre, se avia puesto delante de la ira de la divina Justicia para templar tan riguroso
Sapien. 7. enojo: *Speculum claritatis suæ.* Mas como Christo era
27. cristal sin sombra: *Speculum sine macula*: juzgò que penetrada la imagen de Dios por el cristal de Christo, podia padecer riesgo, y assi puso sus yerros, y pecados à las espaldas del cristal de Christo: *Stās retro*: para que de la pureza de la humildad Sacrosanta de Dios hombre, y de sus yerros, se formasse vn espejo en que Dios templasse la ira, y aplacasse el rigor de la justicia: *Stans retro*; y assi la respondiò Christo: *Vade in pace.* Vete en paz muger, que yâ queda Dios desenojado.

Pre-

Prevenciones fueron estas de muger entendida, quando se reconociò culpada: *Præsta malicio*, dixo Seneca, hablando con malicia: mas si era para su remedio, bien hizo en llorar à los pies de Christo con presteza: *Lachrimis cœpit rigare pedes eius*, bolviendo à recobrar con el cabello las lagrimas que llorava: *Et capilis capitis sui tergebat.* No es poca inteligencia comprar la salud con el precio de las lagrimas, y bolverse à su casa con la mercaduria, y con el precio. Diò el coraçon deshecho en lagrimas por la gracia, y bolviò con la gracia mejorado el coraçon. Comprò à Dios con el llanto, y se llevó su llanto, y à Dios. No se perderà en el trato la Madalena. Tambien San Agustin fue famoso tratante de la gracia, oygàmosle en el Sermon 38. de *Verbis Domini. Qui vult emere verbum hoc, non querat extra se ipsum quod det; se ipsum det.* Y no tiene que recelar el perderse à si quando se dà por Dios, porque como todas las cosas estàn en Dios, està tambien en Dios el que le compra, y teniendo à Dios, se tiene à si mismo, porque se recupera en Dios: *Adquirit verbum pro quo se dat, & seipsum in verbo adquirit.* Compra la Madalena à Dios, à sus lagrimas, y à su coraçon.

Este trato, dize San Pablo à los Philipenses, es logro: *Mihi vivere Christus est & mori lucrum.* Morir para darle â Dios mi vida, y ser, no es perderme, sino ganarme; porque le doy vna vida, que es muerte, y dexome en Dios mi muerte, y vivo con su vida. Assi dixo Christo al otro Dicipulo codicioso: Esta muger me ha muerto: *Mitens enim hec vnguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me, fecit.* Hame dado vn coraçon de muerte, lleno de culpas, y se ha llevado mi coraçon de vida, lleno de gracias: y assi es de parecer San Pedro Chrisologo, que hablava

Ad Philip. 1. 21.

Matth. 26. 12.

Christo

Cantic.4.9. Christo con la Madalena quando dixo: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Heristeme en el coraçon con tus ojos. El Hebreo: *Excordasti me.* Quitasteme mi coraçon con tu llanto. Disteme vn coraçon de vna Pecadora muger, y te llevaste el coraçon de vn Dios enamorado, este fue el ingenio, y la inteligencia; lograr la Madalena con su coraçon, vn coraçon Soberano.

¶ Segun esta cuenta, no vino la Madalena à darse à Dios, sino es à trocarse por èl; vino muger, y buelve Deidad: *Mulier quæ erat.* Era muger, y no lo es. Asi explicaron San Agustin, y Chrisólogo,
Math. 28. 1. aquellas palabras: *Venit Maria, & altera Maria.* Vino Maria Madalena, y no vino ella misma, sino otra tan otra, que yâ solo era sombra de si misma. Llegò muger, y saliò Angel; entró pecadora, y saliò justa; postròse humana, y se levantò divina; entró en el combite hecha habitacion de la culpa, y se levantó domicilio de la gracia: esto es ser Dios por participacion, pues no es otra cosa la gracia, que participar la divina naturaleza. Què se ha hecho aquella muger pecadora? Donde està aquella muerte viva? *Erat.* Yâ no ay pecadora, no ay muger: esso es, *Erat:* yà se acabò. Donde estàn sus culpas? à las espaldas
Ps. 128. 3. de Christo: *Stans retrò. Supra dorsum meum fabricavrunt peccatores.* Adonde està aquel coraçon lleno de
Isai. 53. culpas? Yà se le hallareis en Christo: *Vere languores nostros ipse tulit, & peccata nostra ipse portavit.* Y la muerte á que por sus delitos estava condenada por la divina Justicia, donde la hallarèmos? En Christo: *Ad sepeliendum me fecit.* Luego Christo como huma-
Ps. 68. 5. no padece, y como pecador muere? Si: *Quæ non rapui tunc exolvebam.* Adonde pues estàn la gracia, y la vida de Christo? En la Madalena: Luego la Madalena yá no es ella? No: porque està convertida, y converti-

tida en Christo. Essa es la conversion de la Madalena. Yá no ay mas que las cenizas de aquella Troya peregrina. No es como Mariposa, que muere de su incendio; si enamorada Fenix, que renace de su llama. *Quoniam dilexit multum. Altera Maria.*

O valgame Dios! si acertàramos á desengañarnos à imitacion de la fragilidad de vna muger. *Vt cognovit.* Si abrieramos los ojos como esta dichosa Penitente, y conocieramos lo que perdemos, por tenernos lo que ganâmos por divertirnos. O ceguedad! Como es sombra, quien puede ser luz? Como es culpa, quien puede ser gracia? O si acertàramos à desocuparnos de nosotros mismos! A verter nuestro coraçon humano en lagrimas de dolor, para que se llenàra nuestro coraçon de ser divino. Toda nuestra desdicha consiste en estâr enamorados de esta vil tierra del hombre. Ea, salgan del coraçon estos vanos afectos, para que nos llenémos de afectos tan divinos.

Lujuria espiritual fue el pecado del primer Angel, por lo q̃ perdiò la sabiduria, y la hermosura: *Perdidisti sapientiam in decore tuo*: y aviendo sido criado en gracia, lleno de dones, y favores del Cielo, lo perdiò todo por su lujuria: esta consistiô, en que el Angel se enamorò de si mismo, y por gozarse à si propio, perdiò à Dios. Quanto mejor le fuera por gozar de Dios darse à si mismo? La razon del caso hazen los mas rudos evidencia. El que ama, sale de si, y se pone en lo que ama: que fue lo que dixo Agustino: *Anima plus est vbi amat, quam vbi animat.* Amòse el Angel à si mismo, y como se amó à si, se puso todo dentro de si; y como no cabe Dios donde ay criatura, como todo el Angel se llenò de criatura, arrojò de si à Dios, y nada quedó de Dios,

Ezech. 28. 17.

S. August.

porque no supo el Angel deshazerse del ser de Angel. Mas los buenos, como amaron à Dios, salieron de si, y se pusieron en Dios: con que Dios ocupò en los buenos los vacíos de Angel. O como se deshaze la Madalena en llanto! Y qué cuerda se deshaze! porque se deshaze de muger, para llenarse de Dios: *Mulier quæ erat*: era muger, y yà no lo es, està trocada por Dios, està convertida: *Lachrimis cæpit rigare.*

Curiosos los Embajadores, ò Nuncios de los Hebreos, que embiáron los de Jerusalen al Bautista, para examinar quien era: *Vt interrogarent eum tu quis es.* Le hizieron mil preguntas: si era el Mesias, si era Elias, ó alguno de los Profetas; y Juan, ò de apurado, que tambien la humildad tiene su sagrada impaciencia: ò de misterioso que seria lo mas cierto. Respondiò: *Non sum.* Ni soy el Mesias, ni Elias, ni Propheta, ni lo puedo ser: porque soy nada, y sino tengo ser, què puedo ser? Soy vna voz q̃ clama en el Desierto: *Ego vox clamantis in deserto.* Y dize San Agustin: *Ego sum ipsa prophecia.* Yo soy la misma Profecia. Cosa rara! que quando niega que es Propheta, confiessa que es la Profecia. En qué, pregunto, se diferencian la Profecia, y el Propheta? Esto es lo que dizen los Logicos de los abstractos, y concretos: explicarélo con mas faciles vozes. El Propheta, dize el sugeto, y luz divina. La Profecia no dize mas de aquella luz de Dios, aquella claridad espiritual que infunde, y comunica. Pues aora se entenderà la respuesta del Bautista: No soy Propheta, sino Profecia: No soy luz, y luz, sino luz sola: Todo mi ser es luz divina. No ay en mi materia alguna humana; Pues de donde le es â Juan nacido transformacion tan peregrina? que siendo luz mortal, yà es luz de Dios, y hom-

Ioan. 1. 19.

hombre? De donde le ha nacido averse delocupado de su ser mismo? Nada soy: *Non sum.* Negòse, quitòse su antiguo ser, y como lo que Dios vé vacio de hombre, lo llena del ser de Dios; como viò en Juan apagada aquella luz humana, la encendió en la luz divina, y quanto se negó, quanto se quitò Juan del ser hombre, se llenô de la luz de Dios. Todo es luz de Dios quien dexò del todo de ser hombre : *Ego sum ipsa prophecia.* Nada ha quedado en la Madalena de muger: *Mulier quæ erat.* Toda ha quedado llena de gracia de Dios. Desocupòse del ser humano, y vâ llena de otro ser divino. Quitòse el coraçon, que saliò derretido por los ojos. Sacó vn nuevo coraçon de su llanto; y como dize David : *Cor mundum crea in me Deus.* No es bueno este coraçon que os ha ofendido, dadme otro coraçon nuevo; no pido que me reformes este coraçon antiguo, que no ha de quedar dentro de mi quien se atreviò á ofenderos: que me crieis otro coraçon os pido, que me le troqueis por el vuestro, que si el criar es producir de nada, como enseña la Filosofia : *Creatio est productio ex nihilo.* Lloro, gimo, y suspiro, porque salga este coraçon de vn David homicida, y adultero, resuelto en la tempestad de mi dolor, en agua, y viento; no ay nada de mi dentro de mi. Aora estoy bueno para que crieis otro â David de mi nada; llenadme de divinidad, pues arroje de mi aquel David hombre. Bendita vuestra piedad mil vezes! y el poder de vuestro braço sea por todos los siglos bendito; que assi me aveis trocado por otro, dize en el Psalmo 76. Aora empieza á vivir el segundo David, que criasteis en mi por el primero: *Et dixi: Nunc cæpi, hæc mutatio dexteræ excelsi. Venit Maria, & altera Maria.* Yà no es esta muger, aquella Madalena, sino otra; criô-

Psalm. 50. 12.

Psalm. 76. 11.

la Dios de aquella nada de la Pecadora, convirtiòla el llanto en nada, exalò su coraçon à suspiros de dolor, vertiòle à raudales de lagrimas, fue vna nube que se deshizo: *Erat*. Yà aparecido vn sereno Cielo, y como turba al Sol la obscuridad de la nube, antes es fuente de lagrimas, que se hizo Rio, y se
Ester 11. 10. convirtió en Sol; como de Ester testifica la Escritura: *Parvus fons crevit in fluvium, & in lucem Solemque conversus est*. O què rara mudança de la mano de Dios poderosa! *Hæc mutatio dexteræ excelsi*.

Yà estàs perdonada muger, vete en paz: *Fides tua te salvam fecit: Vade in pace*. Y quando se hizo este perdon? quando alcançò la Madalena la gracia? luego que reconocida llorò, y tuvo pesar de sus culpas; luego que hizo aquel acto de fè viva, y de amor fervoroso: *Remituntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum*. Y esto lo enseña la fè, y la Theologia, por ser la contricion infalible disposicion para la gracia, quando no admitàmos que es la justificacion misma; por manera, que aquellas palabras, *Vade in pace*, no fuerõ con las que absolviò Christo à la Madalena, que yà estava absuelta, fue mostrar lo q̃ avia obrado el dolor verdadero, y aquel amor fervoroso. Este es el articulo de mas ternura que tiene esta conversion misteriosa; assi negocian con Dios los afectos, assi pretenden las verdades. No pidió la Madalena el perdon, lloró tierna, postróse humilde, creyò fiel, adorò enamorada. Què pretendes Muger? Què pides? llorar, amar, y sentir. Si, mas no explicâras tu animo? no dixeras tu pretension? Postrada estàs, arrepentida, y enamorada, creo, lloro, y amo; pide, ruega, solicita. No, esso corre por cuenta de Dios; solo el llorar postrada, ha de correr por mi cuenta. O muger cuerda! no quieres juntar el amor;

amor, con el interes; ni la fê, con la pretension; ni la humildad, con el deseo. Qué bien conoces, como yá grangeas! Quê bien sabes, como yà obligas! Sobra para con Dios el ruego, donde no faltan humildad, y reconocimiẽto. Es tan espacioso en Christo aquel Mar de Misericordia, que apenas mira vn resquicio por donde pueda salir, quando todo se vierte en piadosos beneficios. Hallò yà en tu dolor puerta, en tu afliccion entrada, en tu humildad desahogo, donde se dilatasse, y explicasse su clemencia: *Vade in pace.* No tienes que pedir sedienta el agua, que yà tu eres para el raudal de la gracia, estrecho cauze, y margen breve.

A Christo nuestro bien buscava aquella Muger, à quien afligia penosa, repetida enfermedad. Iva diziendo entre si: Si yo fuesse tan dichosa, que tocasse la extremidad de su vestidura, quedàra de mi enfermedad sana: *Si tetigero tantum vestimentum eius salva ero.* Tuvo ocasion, y por entre la turba de la gente, llegò por las espaldas de Christo, y tocó lo infimo de su vestidura: *Accesit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius.* Sintiólo Christo, que aunque lo sabía, como quien nada ignorava, se bolvió â sus Dicipulos, y preguntòles: *Quis est qui me tetigit?* Quien es quien me ha tocado? Quien tirò de la orla de mi vestido? Quien llegò à la extremidad de mi tunica? Respondiò San Pedro: *Turbæ te comprimunt.* Nadie Señor, pero la gente es tanta, que han podido tocarte, no por atrevimiento, sino por descuido; no por ossadia, sino de necessidad: acaso ha sido, no cõ cuydado. Esso no Pedro, le respondiò Christo, con cuydado, y con intencion me han tocado; porque: *Ego novi virtutem de me exisse.* Y lo he conocido, en que ha salido de mi virtud, mi gracia. O palabras

Matth. 9. 21.

Luc. 8. 45.

nunca dignamente encarecidas! No dize Christo, que ha dado su gracia, sino que su gracia ha salido de si; como si dixera, he conocido que me han tocado, en que veo que el Mar de mi gracia ha salido de vn rio caudaloso, alguien me ha tocado, y con tocarme, abriò à este encarcelado pielago de Misericordias, vn portillo por donde con natural inclinacion, sale vn Rio de Misericordia: *Virtutem de me exisse.* Dixo Chrisostomo, quien es esta Muger? y entenderémos el misterio: *Vt à pro flubio sanguinis id est, carnalium voluptatum fluxu sanemini.* Era vna muger pecadora, que llegò con fe; vna muger torpe, que vino reducida; que llegò por las espaldas con verguença: *Accessit retro*; que se arrojò à sus pies, esso es la fimbria de la vestidura: *Tetigit fimbriã vestimenti eius.* Estas no son las señas de la Madalena? Cotejense ambos textos, que entre ellos no se hallarâ diferencia: Vna muger en fin, que gime, suspira, y llora, y para dezirlo de vna vez, vna muger, que vierte en lagrimas su coraçon: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Vn rio de lagrimas vierte, y esse Rio dexa sin ser à la Madalena, pues es tan natural en Dios, llenar del ser divino lo que se vierte de ser humano, que al passo q̃ de la Madalena iva saliendo vn rio de muger, iva entrando otro rio de Dios: *Novi virtutem de me exisse.* Llevese esse rio de dolor la culpa, que otro Rio de Misericordia trae la gracia. Vertierõse los afectos del Mũdo en raudales de dolor, y llenòse de regalos de Dios en los de dulçura. Llora muger, à la Madalena pecadora; haz lugar para la Madalena penitente, salga de madre el vicio, para que corra la virtud por donde el vicio iva. Llora, y gime, no dexes de llorar, para que no dexes de crecer: *Cœpit*: Què importa perder vna muger

S. Ioan. Chrisost.

ger

ger pecadora, quien gana vn Dios? Huyan las aguas de la amargura del pecado, para que lleguē las dulçuras de los corrientes de la gracia: *Mulier quæ erat.* Yá la avenida del dolor, se llevò aquella muger pecadora; rompió la pressa al Mar de Misericordia, y es la Madalena vn Rio de clemencia.

Tiene grande enfasis aquel *Cœpit rigare.* Empezó à llorar, y no acabò: *Cœpit.* O què presto se cansan los pecadores de llorar! Nunca se cansó la Madalena, desde oy hasta el dia de su muerte. No se enjugaron sus ojos, ni se viò jamàs el Cielo de su rostro, sin las nubes del llanto. Què doctrina de tanta importancia para exemplo de la penitencia! Toda la vida para el destraimiento, y vn instante para el dolor? Tantos años de mala vida, y tan pocas horas de enmienda? Siglos enteros en los engaños del mundo, y no ha de aver dias en los desengaños del Cielo? O què contento està el pecador consigo! Què tiene de Dios, quien tanto tiene de si? Y quien siempre està en si, nunca estarà en Dios: *Cœpit.* Empieza, que yâ es hora, no te canses, que empiezas tarde. Viviste mucho para ti, vive lo que te resta para Dios.

De aqui solía discurrir; que llorar tanto la Madalena, fue por hazer buena la mala vida passada, porque le toca tanto dolor à lo restante de su vida, que pudo sobrarle para la que avia sido del deleyte. Suelen los Rios correr tan caudalosos, que buelven àzia tras muchas vezes. Tanta fue la avenida de lagrimas de la Madalena, que no cabiendo en lo que faltava por vivir, se bolvieron à lo que avia vivido; con que no solo hizo buena la vida que avia de vivir, sino la passada; y assi la media vida penitente, hizo toda la vida vir-

tuosa: y sino, dezidme, quantas vidas podian hazerse penitentes, de aquella media penitente vida?

Gen. 1. 5. Dize la Escritura en el *cap.* 1. del Genesis, que el primer dia, fue dia entero: *Factum est vespere, & mane dies vnus*; y si miráramos la opinion mas corriente de los Expositores, se haze el caso muy dificultoso, porque el Sol haze aora los dias, y entonces la luz; y como hizo Dios todas las cosas con la mayor perfeccion, hizo tambien la luz en su mayor resplandor, que fue el medio dia, como verà el curioso en Cornelio à Lapide. Como pues, si el primer dia empezò á medio dia, pudo ser dia entero con su tarde, y su mañana? *Factum est vespere, & mane dies vnus.* Como? Es facil la respuesta; porque saliò la luz tan perfecta, tan eficaz, tan viva, que en medio dia brillò mas que en otros dias enteros. Obscura fue la mañana de aquel dia; pero fue la luz de la tarde tan viva, y oficiosa, que no cabiendo la luz en los terminos de la tarde, bolvió atrás, retrocediò, y hizo lucida la mañana obscura.

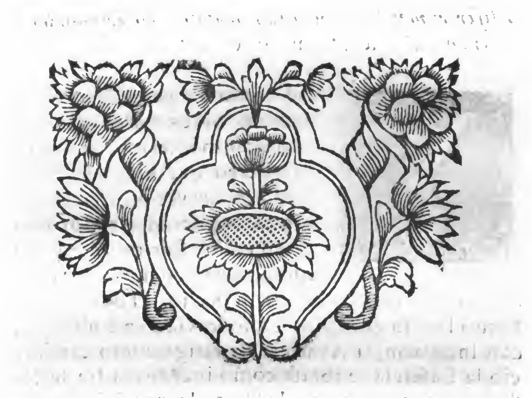
No podèmos negar, que la mañana de la Madalena fue obscura por el pecado: *Mulier quæ erat in Civitate peccatrix*; pero fue tal su penitencia, que pudo hazer claro todo el dia. No cupo el llanto de la Madalena, en la tarde de su Vida, y assi bolvieron las lagrimas à regar la mañana de su Vida. Toda la Vida de la Madalena la podrémos llamar Penitencia, porque no cupo su penitencia en la tarde; con que hizo penitencia todo el dia: *Factum est vespere, & mane dies vnus.*

O ingenio peregrino! O espejo raro! intercede con Dios, que como â ti nos ilustre, que como â ti

nos

nos guie, que como à ti nos desengañe, que nos dè espiritu compungido, enamorado, tierno, que nos neguèmos, y renunciêmos à nosotros, para llenarnos de su divino espiritu; que sea tal lo que nos reste de vida, que haga agradable à los ojos de Dios este dia del hombre, para que consiguiendo los favores de la gracia, le gozèmos contigo en la gloria.

Ad quam nos, &c.



SACRA,

SACRA, ELOQVENTE ORACION DECIMA SEPTIMA,

SOBRE EL PSALMO DEL MISERERE.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. David Psalm. 50. v. 1.



O sẽ como ay pecadores en el mundo. Si los malos supieran el descanso interior de los buenos, creo que ninguno fuera malo. Si los viciosos conocieran la inquietud interior que traen en su espiritu, creo que todos fueran buenos. Todo vn abismo trae el pecador en su pecho. Todo vn infierno late su coraçon. La soberuia, le embaraza, con inchazon; la Avaricia, le fatiga, como cansancio; la Lascivia, le abrasa como incẽdio; la Ira, le desordena como locura; la Gula, le precipita como ansia; la Embidia, le desanima como enfermedad; la Pereza, le detiene como prision; y todo lo que le detiene, le desanima, le precipita, le desordena, le abrasa, le fatiga, y le embaraza, es con indecible tormento, y horroroso espanto.

Val-

Valgame Dios, qual anda el pecador en la prision de sus vicios! Valgame Dios, qual anda el distraido en el cantiverio de sus passiones! y en el Argel de sus apetitos hecho vn bruto, como dize el Angel de las Escuelas Thomàs. Trae acuestas la penosa carga de sus desordenes, el peso grave de sus vanidades, echando como bruto tierra en las vanas fabricas de la ambicion.

El coraçon trae siempre asustado, alborotado, è inquieto. Bien puede por vn rato estàr sin susto el coraçon del que peca; pero no podrà passar de vn rato. El olvido de la pena es muy breve en la culpa. Ardor de duras rabias, le acuerda el gusano, que engendra en el coraçon el delito. A todas horas le està dando bueltas el coraçon en el pecho. El vicioso, aunque sea rico, es pobre; aunque vea mucho, es ciego; aunque vista galas, està desnudo; aunque sea noble, es vil; aunque sea fuerte, es debil; aunque sea sabio, es ignorante; los animales, le ofenden; la tierra, le falta; los amigos, le fastidian; la carne, le estimula; el Demonio, le tienta; el Mundo, lisonjero, le engaña; Dios le desconoce; los Angeles le aborrecen; y los Cielos le abominan.

En este horroroso estado se hallava nuestro Real Profeta David por la hermosura de vna debil muger, porque deven de ser tan peregrinas, y raras las constantes, y firmes, que Salomon duda hallar vna fuerte: *Mulierem fortè quis inveniet?* Y si alguna se adorna con la preciosidad de estos elogios, ha de ser buscandola muy de lejos: *Procul & de vltimis finibus pretium eius.* Proverb. 31. 10.

En el horroroso estado pues de la culpa, se hallava nuestro Real Profeta por la hermosura de vna inconstante muger, no pudo ser la causa mas poderosa, no pudo ser la tentacion mas eficaz. Es opor-

Alex.lib. 3. Dier. Gen. cap.7.

tuna la noticia de Alexander ab Alexandro: *Quodque quoties plura cadavera & acervata corpora vrerent, aut incendi curarent, solitos esse funerum ministros, denis virorum corporibus singula muliebria adijcere, vt vnius adiumento cætera facilius deflagrarent.* Dispuso la Antiguedad, dize este Autor, se quemassen los cuerpos de los que morian, la sepultura que les davan era vna fogosa hoguera, los Ministros de este escādaloso expectaculo, observaron, que arrojando en la hoguera, los cadaveres de los hombres juntos con los de las mugeres, se abrasavan con mas velocidad, y juntando á diez cuerpos de varones, vno de muger; se abrasavan mas aprissa: y si abrasan á diez vna muger muerta, á quantos abrasará vna muger viva? O vorazes incendios! O vivas llamas! El remedio es huirlas con la presteza: que hemos de despedir estas torpes llamas de nuestra vista, sino querémos vernos viles despojos de sus abrasadores incendios.

Pero no dexémos elada la pregunta, siendo tan abrasada la respuesta: Si vna muger muerta abrasa á diez, vna viva abarasará á diez mil. Abrasòse nues-

1. Reg. 18. 7.

tro Real Profeta, equivaliēdo por diez mil: *David autem decem millia,* en la viva llama de la hermosura de Bersabè. O desatenta llama! que pisas las aras de la virtud como alevosa: detente, no quemes mas; pero ya es tarde, pues abrasas el diamante mas fino. Alzó pues David la vista, y miròse en la objecion horrorosa del pecado; pero desengañado, penitente, lloroso, y contrito, rompiò el silencio en estos misteriosos accentos: *Miserere mei Deus.* Señor, ten misericordia de mi, y esto basta para salir David del estado infeliz de la culpa, porque lo demás lo supliò la misericordia Divina: *Secundum magnam misericordiam tuam.*

Es la misericordia Divina, el vnico camino pa-

para ſalir del pecado, el mar profundo donde ſe anega nueſtro delito, la medicina mas eficaz para ſanar nueſtra llaga, el antidoto de nueſtro contagio, transformando en luz, el horror; en hermoſura, la fealdad; en lucidos rayos de Aurora, las obſcuras tinieblas de la culpa. Lo que no ſe conſigue en Dios por Omnipotente, por Sabio, por Juſto, por Inmenſo, ſe conſigue por enſangrentado, y miſericordioſo.

Con vna replica, brillarà mas la Miſericordia divina. Aquel infelìz Dicipulo de Chriſto, dixo: *Peccavi*, quando vendiò à ſu Maeſtro. O crucificado Dueño mio! quantas vezes hemos pecado, tantas os hemos ofendido; y no teniendo precio, hemos hecho la venta por precio tan corto como es vn guſto momentaneo. *Peccavi* pues, dixo aquel mal logrado Dicipulo quando vendiò à ſu Maeſtro. *Peccavi*, y ſe quedó en el eſtado horroroſo de delinquente: Luego el *Peccavi*, y *Miſerere* de David, parece que no fue baſtante. *Matth. 27. 4.*

Reſpondo à eſta graviſsima replica, con la diferencia del *Peccavi* de Judas, al *Peccavi*, y *Miſerere* de David. El *Peccavi* de Judas, fue hecho à la Juſticia divina, porque entregò la ſangre de Jesvs: *Peccavi tradens ſanguinem Iuſti*. Acordóſe de que era Juſto, y olvidòſe de que era Miſericordioſo, y enſangrentado. El *Peccavi*, y *Miſerere* de David, fue hecho â la Miſericordia, y Sangre divina: *Secundum magnam miſericordiam tuam*. Acordòſe de que era miſericordioſo, y enſangrentado, y no ſe olvidó de que era juſticiero. El *Peccavi*, y *Miſerere* de David fue oìdo, y deſpachado, y el pecado de Judas, ni fue deſpachado, ni oìdo. El infelìz Dicipulo apelò del eſtrado de ſu Sangre, y Miſericordia, al eſtrado de la Juſticia: *Tradens ſanguinem Iuſti*: pero David apelò del eſtrado

de

de la Justicia, al estrado de la Sangre, y de la Misericordia: *Secundum magnam misericordiam tuam.* Y como el exercicio de la Sangre es perdonar, y favorecer; y el exercicio de la Justicia castigar; saliò David en su causa favorecido, y Judas en su pleito sentenciado.

Hieronym. Confirmarè mas este discurso con lo que escrive la docta pluma de Geronimo. Mas pecò el mal logrado Dicipulo, con el *Peccavi* que dixo, que con prender à Christo. Arrojo pareciera, à no escrivirlo vna pluma tan remontada, y tan santa. El *Peccavi* supone arrepentimiento; pues como puede ser mayor pecado el arrepentimiento, que la venta de Christo? Porque del arrepentimiento, responde el Santo, naciò en Judas el desconfiar de la Misericordia, y Sangre divina: Por esso se suspendiò del lazo desesperado: *Et suspensus crepuit medium*: pues mayor pecado es el arrepentimiento desconfiado de la Misericordia, y Sangre divina, que la venta misma: porque mas ofende à Dios quien desconfia de su Sangre, que quien à su Persona vende.

Vna duda muy curiosa tengo de resolver con claridad: Si Christo huviera juntado al osculo que diò à Judas vn abrazo, se huviera salvado? Si Christo le huviera abrazado, se huviera perdido? A esta discreta duda, respondo con la diferencia de los abrazos humanos, y divinos. Los humanos se forman estrechando el sujeto amado con ambas manos: El divino se forma, poniendo la siniestra mano lentamente sobre la cabeza, y con la diestra se estrecha con intimidad el sujeto, que cariñosamente se abraza: esta es la forma de los abrazos divinos: *Leva eius*
Cantit. 26. *sub capite meo; & dextera illius amplexabitur me.* El Profeta David enseña, que en la mano diestra està representada la Sangre, porque el lado derecho abundò

mas

mas en ſangre,que el ſinieſtro: Luego ſi el Redemptor abrazàra à Judas, le tocàra con eſtrechez,y intimidad con ſuMiſericordia,y Sangre divina,porque le eſtrechàra con ſu dieſtra:Luego ſi le abrazàra, no ſe perdiera;porque el alma que toca con intimidad la Sangre divina,aunque ſea muy perdida, nunca ſe condena.

Confiado pues en la Sangre, y Piedad divina, pronunció David,llorofo,penitente,y arrepentido: *Miſerere mei Deus*; con que ſe trasladò del eſtado horrorofo del pecado,al eſtado hermoſo de la Virtud. Y ſi antes ocultava en ſu coraçon vn Abiſmo, y vn Infierno; yà ſe deſcubre en ſu pecho vn Cielo, y vn Paraiſo.

En ſu coraçon arde la Caridad, como el purpureo Clavel; blanquea la Caſtidad, como el nevado Jazmin; colorea la Modeſtia, como la encendida Roſa; amarillea la Penitencia, como la palida Retama; ſe deſata la Liberalidad,como la deſojada Moſqueta;verdeguea la Eſperança,como la candoroſa Azuçena; mira la contemplacion del Cielo, como el atento Giraſol: corre la Piedad, como dos caudaloſas Fuentes de lucidiſsimas aguas; ſube la Fè por lo alto,como la vid por el Olmo; ſe derrama el exercicio de las Virtudes, como apacible Selva de multiplicadas flores; ſitio donde ay variedad tan hermoſa,como puede dexar de ſer vn Cielo, y vn Paraiſo?

A eſte tan hermoſo Paraiſo, ſe trasladò David por el *Miſerere mei*, como por el *Memento mei*, *Luc.23.42.*
el felíz Ladron: *Hodie meum eris in Paradiſo.* Y ſi la Miſericordia,y Sangre divina, traslada â David del eſtado de pecador,al eſtado hermoſo de la Virtud; eſpero en eſta Altiſsima, y Soberaniſsima Clemencia,

cia,

cia, me trasladarà en este breve rato, comunicandome por la eminente Madre el alto favor de la gracia. AVE MARIA.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. David Psal. 50. v: 1.

AVna sola duda, à vn solo punto, tengo de reducir este breve rato. Qual serà mayor, la Misericordia, ò la Justicia? En el Tribunal del Mundo, mayor parece la Justicia, que la Misericordia; en el Tribunal del Cielo, mayor parece la Misericordia, que la Justicia. Testigos son de esta verdad, Dios, y David. David sentenciò su adulterio, y homicidio, propuesto en parabola del rico, y del pobre, con

2.Reg.15.5. & 13. pena de muerte: *Iratus nimis dixit: vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.* Què sentencia tan rigurosa! Dios sentenciò al mismo adulterio, y homicidio, perdonando al reo: *Dominus transtulit peccatum tuum.* Què sentencia tan benigna! Pues si es el mismo delito, como David le sentencia con tanto rigor, y Dios con tanta piedad? Porque vno es Juez humano, y otro es Juez divino, y cada vno sentencia segun su genio; y como el genio humano era acreditar lo sobervio, con lo riguroso; y el divino, acreditarlo cõ lo piadoso. Lo sobervio, sentencia David con mucho rigor, y Dios con mucha piedad: Luego en el Tribunal del Mundo, mayor parece la Justicia, y el rigor, que la Misericordia, y la piedad; pero en el Tribunal del Cielo, mayor parece la Misericordia, y la piedad, que la justicia, y el rigor.

Repare la atencion mas cuidadosa, como en todas las Divinas Letras no se llama la Justicia grande,

de, nunca esta Junta con este nombre *Magna*: *Confitebor Dño secundũ iustitiã eius.* Pero no *secundũ suã magnam iustitiam. Iudicabit populos in iustitia*: pero no *In magna iustitia. Iudicabit Orbem terrarum in iustitia*: pero no: *In magna iustitia*: Luego la Justicia Divina nunca es grande: luego siempre es pequeña. *Psal. 7. 18.* *Ps. 9. 9.* *Ps. 97. 9.*

Repare tambien la atencion mas desvelada, y estudiosa, como en toda la Sagrada Escritura se llama la Misericordia grande, siempre està junta con este nombre: *Magna.* Salomon: *Quæ magna misericordia Domini.* David: *Magna est super Cœlos misericordia tua.* Y en nuestro verso: *Secundum magnam misericordiam tuam*: Luego nunca es pequeña. *Eccli. 17. 28.* *Ps. 107. 5.*

O Inmenso Occeano de Perfeccion, en tus desigualdades siempre igual! Iguales son tus Atributos, y en vno te ennobleces grande, y en otro te apellidas pequeño: ò ilustrad nuestro discurso, ò cerrad las puertas à vuestro Santuario. Peró quê mal me lamento, quando os atiendo pronto à favorecer, y tardo, y repugnante en el castigo. Es el perdon exercicio de la Misericordia Soberana; y el castigo, exercicio de la Justicia divina, y parece este Señor grande en su Misericordia, y pequeño en su justicia: luego si la Misericordia divina siempre es grande, y nunca pequeña; y la justicia divina, siempre es pequeña, y nunca es grande; excederà la Misericordia à la justicia, lo que excede vna cosa grande á vna pequeña.

No me oygan con elacion, que yo iré poniendo todos los colores en el lieço. Cõtra esta doctrina ay vna gravissima replica. La Justicia, y la Misericordia divina son infinitas: Luego no puede exceder vna â otra, cedo mi discurso à este dogmatico conocimiento.

Tan Infinita, tan Santa, tan Perfecta, y tan

Soberana es la justicia divina, como la Misericordia Soberana; intentar explicar como es, fuera entrarse tan adentro del Santuario, que fuera correr las cortinas al Altar de aquel insondable ser: empero mal se negarà, que vsa mas vezes Dios de su Misericordia, q̃ de su Justicia; mal se negarâ que es veloz à favorecer, y tardo à castigar: con que en estas consideraciones, mayor que la Justicia es la Misericordia. Mas vezes pues se vale Dios de la Misericordia, que de la Justicia; es verdad tan cierta, que la dixo Dios por su boca: *Ego sum Deus zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, in tertiam, & quartam generationem eorum qui oderunt me: & faciens misericordiam in millia.* Yo soy, dize Dios, el zelador del Mundo, el visitador de las gentes, el Juez arbitro del Vniverso, descenderé à castigar à los pecadores, tres, ò quatro vezes: *In tertiã, & quartã*: empero à perdonarles, y à vsar de mi Misericordia, bajarè mil vezes: *Faciens misericordiã in millia.* Luego mas vezes vsa Dios de la Misericordia, que de la Justicia; supuesto que tres, ó quatro vezes castiga, y mil vezes perdona. Lo que excede el numero de mil, al de tres, ó quatro, excede el exercicio de la Misericordia, al exercicio de la Justicia.

Exod. 20. 5.

La Misericordia divina, està significada en la mano siniestra; la Justicia divina, està significada en la siniestra: mas vezes se vsa de la mano diestra, que de la siniestra: luego mas vèzes vsarâ Dios de la Misericordia divina, que de la Justicia Soberana: *Domine in Cælo, misericordia tua; iustitia tua sicut montes Dei*: exclama nuestro Real Profeta: Tu Misericordia es vn Cielo, tu Justicia es vn monte: mas noble es el Cielo, que el monte mas precioso. El monte mas precioso, es polvo en la comparacion del Cielo. Tu Misericordia piadosa tiene su asiento en el

Psal. 35. 6.

Cie-

Cielo: *In Cælo*. Tu Juſticia, en los montes: *Sicut montes*: luego tiene Dios à ſu Juſticia en los montes, donde no puede hazer mal, y à ſu Miſericordia piadoſa en el Cielo, donde puede hazer bien: tu Miſericordia piadoſa pues, eſtà en los Cielos, tu Juſticia, en los montes. Por mas altos que eſtên los montes, nunca llegarán al Cielo: por mas Señor que querais alargar vueſtra Juſticia, no ha de llegar à vueſtra Miſericordia piadoſa: mas de la mitad del camino la lleva de ventaja, porque mas de la mitad del camino la lleva de altura: tanto excede la Miſericordia à la Juſticia, como exceden a los montes eſſas Eſpheras Celeſtes; porque la Miſericordia habita en las Eſpheras, y la Juſticia en los montes: con que excede la Miſericordia à la juſticia, lo que excede el Cielo à la tierra. En el Cielo, pues, tiene Dios â la Miſericordia, por tenerla ſiempre à la mano: en los Montes tiene la Juſticia, por tenerla diſtante, y apartada: con q̃ quando ha de vſar del caſtigo no halla la juſticia à la mano. Con tanta violencia, y repugnancia, caſtiga, que quando levanta el braço, guſtaria de que llegaran à detenerle.

Dimitte me vt iraſcatur furor meus contra eos, dezia Dios à ſu amigo Moyſes: digo à ſu amigo, porque no ſolo Moyſes era amigo de Dios, ſino Dios era amigo de Moyſes, pues le hablava con tanta familiaridad, y eſtrechez, como ſuele hablar vn amigo à otro: *Sicut ſolet homo loqui ad amicum ſuum*. O ſi ſe deſengañàran los mortales, de q̃ el amigo mas fiel es Dios! No sé de qué freneſi porfiadamente adolecémos, pues andâmos por las criaturas deſpechados, ſiendo tan falſas, y engañoſas, y nos olvidámos de Dios, ſiendo amigo tan verdadero. Què anhelados andan los mortales buſcando amigos fieles, ſiendo tan dificultoſo encontrar vn amigo verdadero, como en-

Exod. 32. 10.

Exod. 33. 11.

contrar vn teforo: es muy preciofo vn amigo, y de lo bueno dà la naturaleza muy poco.

En el Monte Thabor necefsitó Chrifto de vnos amigos,y no los hallò en toda la redõdez de la tierra;con que fue à bufcarlos à la otra vida: *Aparuerunt* Matth. 17. 8. *Moyfes,& Elias cum eo loquentes.* A Moyfes,y Elias llevó por amigos; vno, y otro no habitavan en la tierra:al otro mundo fue à bufcar amigos,porque en efte es muy dificultofo hallarlos: pero aunque Elias eftava en el otro mundo, no avia muerto. Pues el morir no es ley vniverfal? Si: Pero como Elias era fiel amigo de Chrifto,no guftò de que murieffe;y afsi le mandò depofitar, por fi en alguna ocafion le avia menefter.

Dimite me. Dexame Moyfes,que tengo de caftigar à efte Pueblo, porque ha rendido Idolatras cultos à vn infenfible Bezerro:era el Bezerro hechura fuya; y es pafsion tan reconcentrada en los mortales querer à fus hechuras, que adoran en ellas: empero el Bezerro era de oro, con que aunque no fueffe fu hechura,con facilidad le hincarian las rodillas. Entre todos los mortales,es el oro mas pefado (dulce pefo),porque es el mas folido, y como el que lleva vn grande pefo fe arrodilla, es el oro tan pefado,que haze hincar las rodillas à todos: no sé como fiendo tan adorado, anda fiempre tan palido,y enfermizo:deve de fer la razon, que aquellas adoraciones,no fon lifonja,fino perfecucion; y afsi anda fiempre tan palido, porque es de todos tan perfeguido.

El oro, pues, es el metal mas pefado: mas fi el oro de la cabeça de la Eftatua de Nabucodonofor feria quien la hizo arrodillar? Empero efte metal,â quien no harà caer? Pero què mal que pregunto;quien hizo caer la Eftatua,fue vna piedrecita que diò en los

pies: son los pies los pobres, y en haziendo à los pobres daño, darémos en tierra con todo. Essa piedrecita fue naturalmente desgajada del monte: *Abscissus de monte.* Y añade el texto: *Sine manibus.* No la tirò mano de hombre, dize bien: porque la piedra dió en los pies, que eran de barro, y de tierra; y no dió en la cabeça, ni en los braços, que eran de oro, y plata: Luego no la tirò mano de hombre: porque la mano del hombre nunca tira à la tierra, y al polvo, pudiendo tirar à la plata, y al oro. O manos codiciosas! y como merecen estàr cortadas. *Daniel. 2. 34.*

No me acusen la digression, que nunca se contenta con respirar vna flor en el jardin: la variedad, mas es hermosura, que inconstancia: *Dimitte me.* Dexame pues, dezia Dios à Moyses, que tengo de esgrimir mi espada contra este Pueblo Idolatra. Pues deteniale Moyses? No. Pues para què le dize Dios que le dexe? Con discrecion respondió Geronimo: Dize Dios à Moyses que le dexe, no porque le detenia, sino porque le detuviesse; no porque le estorvava, sino porque le estorvasse: porque esgrime Dios tan de mala gana el azero de justicia, que gusta de que le detenga Moyses la espada, para no executar riguroso la herida.

Quando vn Padre quiere castigar à vn hijo, dize en voz alta, dexenme, que le tengo de matar: Pues quien te detiene hombre? nadie; pero dize que le dexen, porque le detengan: porque como siente tanto el castigarlo, quisiera que le detuviessen el golpe.

Vbi est Adan? preguntò Dios, quando inobediente delinquiò. De ninguna cosa se cansan tanto los mortales como de ser buenos; la virtud no es vinculo que no puede faltar, es hazienda libre: Con què facilidad se pierde! Bueno era Adan quando le *Genes. 3. 9.*

criò Dios en el Paraiso. Bueno era Saul quãdo le for-
mó Principe de Israel. Bueno era Salomon quando
le vngiò por Rey en las cristalinas Aguas de Siòn.
Bueno era Judas quando le llamò al Apostolado: y
â pocos dias, y aun â breves horas, Adan fue inobe-
diente, Saul ingrato, Salomon falso, y Judas per-
verso.

Vbi est Adan? preguntò Dios en voz alta quan-
do baxò â castigar su culpa. Pues si lo sabeis Señor,
para què lo preguntais? Con discrecion respondiò
el Mar profundo de la Iglesia Agustino, lo pregunta
para que se prevenga, ò poniendose en fuga, ó soli-
citando la enmienda. O bondad! Quando el Iuez
avisa al reo, no quiere verle castigado: luego si
Dios siendo Iuez arbitro huia Adan, es señal eviden-
te de que no quisiera castigarle: gustàra de verle cor-
regido, por no verle castigado. Y sino, miren como
desciende.

Deambulabat. Paseandose muy poco â poco,
muy de espacio, si baxàra â perdonar, baxàra muy de
prissa, corriera: pero como baxa â castigar vn deli-
to, baxa muy de espacio. Por esta razon se aconseja â
los Juezes humanos, que quando castiguen algun
Ps. 2. 9. delito, sea con vara de hierro: *Reges eos in virga fer-
rea.* Al primer aspecto parece el consejo muy rigu-
roso, y no es sino muy afable, y benigno; el hierro se
beneficia â pausas, no ay arte mas prolijo que el de
perficionar hierros: pues sea el castigo con vara de
hierro, en beneficiarse prolijo, porque el castigo no
se ha de caminar con acceleridades, sino es con pau-
sas, y dilaciones.

Siempre que Christo mi Señor formò Juezes
Matth. 19. 28. humanos, los formó de mucho asiento: *Sedebitis, &
vos super sedes iudicantes duodecim tribus Israel.* Juezes
haze â sus Dicipulos, pero los quiere muy sossega-
dos.

dos. El Relox, dizen Sabios, que es copia de vn Juez ſuperior: y yo hallo, que tiene vna propiedad, que no le viene bien. El Relox ſe deſconcierta: luego no es buen retrato de Juezes, que han de ſer afables, y benignos.

De mucho aſiento, pues, quiere Chriſto mi Señor, que ſean los Iuezes: *Sedebitis, & vos ſuper ſedes iudicantes.* O què depueſtos veo criados á los infames pechos de la ambicion! Como à los Juezes les toca ſentenciar culpas, y caſtigar delitos, los quiere ſentados, porque para los caſtigos los quiere perezoſos: Dize el Eſpiritu Santo, pintando los pies de Dios, que ſon dos Columnas fundadas en las Baſas de oro: *Crura illius Columnæ marmoreæ quæ fundatæ ſunt ſuper baſas aureas.* Ezequiel dize, que la Juſticia divina ſon los pies de Dios: Luego la Juſticia divina tiene los pies de oro: eſte es el metal mas peſado; luego la Juſticia divina tiene los pies muy peſados. Cantic. 5. 15.

No ſucede aſsi con la Miſericordia divina, que es muy veloz, y ligera. El Propheta David dize, que la Sagre, y Miſericordia divina eſtà repreſentada en la mano derecha: y como la mano eſtà hecha al torno: *Manus tornatiles*, tiene el movimiento muy ligero: con que quando es la juſticia tarda para caſtigar, y afligir, es la Miſericordia, y Sangre veloz para favorecer, y perdonar. Pero mas álma oculta, eſtan la Miſericordia, y Sangre divina repreſentadas en las manos, porque eſtan eſtas llenas de Jacintos: *Plenæ Iacintis:* Es el Jacinto vna flor, que tiene eſcritas en ſus hojas vn *Ay*, vna *y*, y vna *A*: vn *Ay* es vn ſuſpiro, vn lamento, y vn ſollozo: Pues porque tiene Dios ayes, ſuſpiros, lamentos, y ſollozos en ſus enſangrentadas manos? Yo lo diré ſi acierto; porque ſiente, ſuſpira, y ſe lamenta no poder eſten- Cantic. 5. 14.

der con los mortales todos los raudales de su Sangre piadosa, no poder dilatar sobre los hombres á dos manos sus piedades. Ay de mi! dize Dios, què tenga yo estas manos de piadosas corrientes, y què no pueda vsar de ellas, porque me lo estorvan los mortales con sus culpas! Ay de mi, dize Dios, que quando mis manos querian derramar Piedades, me las estancan los hombres con sus desordenes! Ay de mi, dize Dios, que siendo yo tan liberal de la Sangre de mis venas, que quisiera derramarla en copiosas avenidas, hazen los pecadores que salga de mis manos destilada! *Ay de mi! ay de mi! ay de mi!*

Quando vn licor precioso se destila en algun instrumento, sale tan lentamente el licor destilado, que apenas la vista le percibe, y alcança; pues este, dize Dios, es el ay que tengo, este es el suspiro, y lamento; y el sollozo, que quando yo queria verter copiosamente mi Sangre misericordiosa, me hazen lentamente destilarla.

Lo que yo quisiera destilar, no es mi Sãgre piadosa, sino es mi Justicia, que por esso la tengo oculta, y guardada en vnas redomas: *Et vnum de quatuor animalibus dedit septem Angelis septem phialas aureas plenas iracundiæ Dei viventis in sæcula sæculorum*: En redomas la tengo encerrada, no en vasos; porque como los vasos tienen la boca muy dilatada, no tengo en vasos mi Justicia, porque no se vierta sobre los hõbres toda: en redomas la tengo, que tienen la boca estrecha, para que por mas que yo quiera riguroso, y justiciero verter sobre los mortales mi ira, no salga sino distilada, muy poco, á poco.

Apoc. 15. 7.

Echémos el vltimo color al castigo de Adan, demos la vltima buelta al potro de su tormento; y yá que hemos visto como bajò, que fue dando vozes para avisarle, y paseandose para dilatar el castigo al de-

delinquente, veamos à que hora descendiò. El Sagrado texto dize: *Ad auram post meridiem*: Despues de medio dia, à la tarde, al anochecer; con que para lo vltimo del dia guardò Dios el castigar la culpa: es tan misericordioso, y benigno, que el castigo le guarda para lo vltimo. Gen. 3. 8.

Post meridiem. A la noche sale la Justicia divina à castigar: si fuera su Sangre piadosa, saliera por la mañana: *Mane misericordiam tuam Domine*, dize nuestro Real Profeta David: es la Sangre divina muy madrugadora, muy vigilante, muy desvelada; pero la Justicia, què poco que madruga! què tarde que se levanta! con que madruga Dios mucho para favorecernos, y se levanta muy tarde para castigarnos: porque la primera diligencia, es favorecer al hombre; y la vltima, castigarle. He convencido, que à nuestro aspecto es mayor que la Justicia, la Sangre, y la Misericordia: porque vsa Dios mas vezes de la Sangre, y de la Misericordia, que del rigor, y la Justicia: y tambien, porque es muy veloz la Sangre, y la Misericordia, para favorecer; y la Justicia, y el rigor, muy tarda para castigar. Psal. 142. 8.

Solo resta advertir, que no por esso hemos de confiar tanto en la Sangre, y Misericordia, que no temàmos el rigor, y la Justicia; ni hemos de temer tanto el rigor, y la Justicia, que desconfièmos en la Sangre, y Misericordia: con igualdad hemos de temer el castigo, y confiar en el perdon.

En aquel Magestuoso Trono que viò S. Juan, estava Christo sentado como Iuez arbitro del Vniverso, y à vn mismo tiempo se descubre con el semblante de Leon furioso: *Vicit Leo de Tribu Iuda*: Y con el rostro de Cordero ensangrentado: *Agnum stantem tanquam occisum.* En el semblante de Leon horrible, està figurada la Justicia divina: en el rostro de Cor- Apoc. 5. 5.

de-

dero ensangrentado, està representada la Misericordia, y Sangre divina: porque lo horrible, es simbolo del rigor; lo ensangrentado, geroglifico de la Benignidad; pero manifiestese como Leon horrible, y Cordero ensangrentado, como Justo, y Misericordioso se haga amar: y como justo, y riguroso se haga temer; no solo Leon horrible, ni solo Cordero ensangrentado; sino es Cordero ensangrentado, y Leon horrible, para que advirtamos, que como Cordero ensangrentado perdona, y como Leon castiga.

Del Cordero, dizen los naturales Historiadores, que duerme la mitad del año sobre el lado diestro, que es donde està la Sangre, o la Misericordia divina; y la metad sobre el lado siniestro, que es donde està la justicia Soberana: tan baxos devemos de ser, que quiere Dios, que hasta los animales nos lleguen à enseñar. Con igualdad duerme sobre el lado diestro, y sobre el lado siniestro; porque con igualdad hemos de confiar en su Misericordia Soberana, y temer à su justicia divina: porque tan poderosa es la justicia para castigar, como la Misericordia para favorecernos, y si la Misericordia tiene vn Cielo para el premio, la justicia tiene vn Infierno para el castigo.

El escollo inaccessible de nuestro engaño, es imaginarnos dueños del tiempo, como sino huviera arrepentimiento: tardo castigo puede sendarnos el arrepentimiento tarde, por no avernos arrepentido temprano. Què importa que llore la vid, si llora despues de cortada? què importa que llore Jerusalen, si aviendo de llorar de dia, aguarda à llorar de noche?
Thren.1.2. *Plorans ploravit in nocte:* con que no hallò à su delito consuelo: *Non est qui consoletur eam.* Lloremos de arrepentidos, y no de peligrosos, arrojando de noso-

tros,

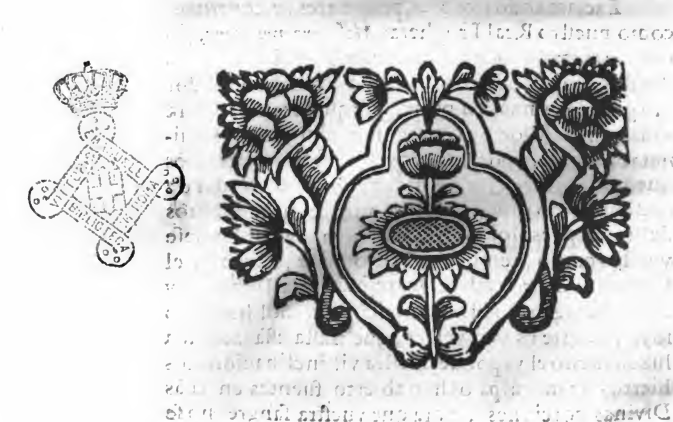
tros, tantas escandalosas indecencias, tan feas sinrazones, tan licenciosas salivas. Hasta quando hemos de escupir al Cielo, sin reparar que caen las salivas sobre nuestros ojos? Hasta quando ha de ser sobre el mismo orden, violento siempre el desorden? Hasta quando rebeldes las passiones, han de gloriarse vitoriosas? Hasta quando hemos de embiar feos vapores al Sol? Compongâmos nuestras vidas, ajustemos nuestros espiritus, reformêmos nuestras costumbres, moderèmos nuestros deseos, refrenèmos nuestros desordenados apetitos. Despidâmos yà de nosotros tan porfiada tierra, cuya resplandeciente codicia es fuerte tirania del alma, arrojemos de nosotros este yà porfiado letargo, que nos oprime: este canto engañoso, que nos eleva: esta Sirena fingida, que nos engaña: este mundo lisonjero, que nos deleita: este dulce veneno, que nos entorpece: esta hermosura aparente, que nos arrastra.

Exclamando llorosos, penitentes, y contritos, como nuestro Real Propheta: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Tened misericordia de nosotros, que nos pesa de averos ofendido; tan grande es nuestro pesar, que quisieramos dar la vida con el dolor: el coraçon hecho pedazos quisieramos exalar por los ojos: ciegos quisieramos quedar à sollozos, y gemidos, y hecho vn mar de copioso llanto nuestros ojos, anegar en èl nuestros delitos. Y pues lloramos como mandays, ablandese vuestro enojo, templese vuestro rigor, serenese el Cielo de vuestro rostro, alegrese vuestra Justicia, y corra benigna vuestra Misericordia. Sol hermoso soys, y sangre os veo verter, que hasta essa Sagrada luz manchò el vapor de nuestra vil inclinacion. Los hierros de mi culpa os han abierto fuentes en essas Divinas porciones, para que vuestra sangre no se

des-

destile, sino copiosamente corra esse liquido Coral, que destila vuestro Cuerpo. Sea vn Mar de beneficios. Pero lastimoso es el aspecto, no sea Dueño mio, ira, lo q̃ empezò â ser gracia; no sea rigor, lo q̃ empezò à ser piedad; sedietos de esse raudal purpureo, nos arrojàmos à èl: sagrada hidropesia serà no satisfacernos en tanto licor; suma desgracia serà no lavarnos en tan copiosas avenidas las manchas de nuestras culpas, sacando el arrepentimiento del error del delito. Desatados en lagrimas, nos postràmos á vuestros pies, para que essa Sacra Purpura no se caiga en la tierra; dilatad la Sangre de essas Nobles venas sobre la devocion ardiente, que con tanto zelo os festeja, infundiendonos à todos el alto favor de la gracia, para que os sirvamos de esclavos en eternidades de gloria.

Ad quam nos &c.



INDICE

*

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES

DE ESTE LIBRO. EL NVMERO DIZE la Pagina, la P. advierte se hallarà en el Principio de ella, la M. en el Medio, y la F. en el Fin.

A

que

Fe-

Clemencia.

Ciencia.

Concilio.

Dias.

Fray Francisco Ximenez, Cardenal.

Ganò à Oran, empressa que consiguió el deseo de ver estendida la Religion Catolica, y dilatada la honra de Dios. 225.P.

No hizo tanto en la toma de Oran, estando vivo, como en su conservacion difunto: que aquello pudo emprenderlo el poder, y esto la virtud. 223.P.

No se hallarà hombre celebrado, en profanas, o sagradas letras, de quien no sea viva imitacion. 241.M.

No murió su Nobleza, que la gravò en los celebrados Proceres del mayor de San Ildefonso. 230.P.

No muriò su Sabiduria, que la copiò en nueve insignes Colegios, donde con emulacion fervorosa, es la contienda entre la Virtud, y la Ciencia.

Su Epitafio sepulcral, escrito cõ elegãcia retorica. 227.P.

San Fernando.

Noventa Reyes Castellanos, ajustan los Historiadores, desde Tubal, hasta nuestro glòriosissimo S. Fernãdo. 142 F.

Es formado de todo el esplendor de los Señores, y de toda la magnanimidad de los Reyes. 145.P.

Es Rey de Reyes, y Santo de Santos. 145.M.

No turbaron las vozes de su aplauso, la quietud de su recogimiento: ni lo extatico de la Oracion, robò â las consultas el oìdo. 126.F.

Escogiò de los Santos, las Virtudes sin passion; y de los Soldados, las hazañas sin sobervia. 147.P.

Era la Espada de S. Fernãdo, Hoguera del zelo de Dios. 148.F,

Colgó el Estoque de sus triũfos en la S. Iglesia de Sevilla, en dõde se cõserva oy, como preciosissima reliquia. 153. F.

Pintaronle dos Angeles, en forma de Peregrinos, vna Imagen de Nuestra Señora, que oy se venera en Sevilla, con titulo de los Reyes. 147.M.

Por favorecido de Maria, detuvo dos vezes el Sol, para cõcluir dos batallas contra los Moros, edificando à Maria Santissima vn Templo en Sierra Morena, con este titulo: Nuestra Señora de Deten tu dia. 149.M.

Fi-

el estruendo de la Magestad, sino en la conveniencia del Reyno. 193. F.

H

Hazienda.

GRave yerro, pēsar en acaudalar Hazienda para muchos años, y no recelar si se tendràn muchos años para la Hazienda. 281. P.

Hiperbole.

Eloquente Figura de la Retorica, de que vsa el Autor, pidiendole à Dios en la afliccion de vna peste, su soberana misericordia. 25. F.

Hipocresia.

La correspondencia del beneficio, de sanar Christo al Paralitico de la Piscina, fue el tumultuoso rumor de vna Hipocresia. 291. F.

Hora de Christo.

La Hora en que espirò, dixo S. Juan, era hora suya, como significando que las demâs no avian sido suyas, sino de los hombres. 174. F.

Hombre.

Dizese lo que es, con elegancia retorica. 3. M.

Recopilò Dios en el Hombre, quanta perfeccion avia repartido en el Mundo, para que fuesse capaz Vaso de su Imagen. 75. F.

El hombre para hazer vn beneficio, ama primero el sugeto: mas Dios primero obra en èl, para quererle. 368. M.

Mucho fue hazer al Hombre â semejança de Dios, pero mas es conservarle. 5. P.

Es la vida, viento; la hazienda, humo; la opinion, sombra; la ciencia, hinchazon; y de todo este viento de vanidad, està lleno el coraçon del hombre. 119. M.

No ay en el Hombre mas verdad, que la muerte, la vida es vna mentira dorada. 168. P.

Nada es el hombre, y no tiene el Hombre para Dios, mejor prenda que su mesma nada. 288. P.

Como viò el Hombre, que su primera vida no le avia costado à Dios, mas que vn soplo, la desestimò, y no se le diò mucho de perderla. 95. M.

Inclinòse Dios para dar vida al Hombre, respirando en él, y pa-

En

En el Juez, ha de ser la Persona muy piadosa, y la Justicia muy entera. 322.M.

L

Lagrimas.

EN Tribunales de la piedad, es vn Abogado cada lagrima. 377.P.

Vertidas las lagrimas, al golpe de la Muerte, son lagrimas de Arbol, que llora al golpe de la Hacha, que le corta para el fuego. 27.F.

No es poca inteligencia, cōprar la salud con el precio de las lagrimas, y bolverse â su Casa, con la mercaduria, y con el precio. 383.P.

No cupo el llanto de la Madalena, en la tarde de su vida, y assi bolvieron las lagrimas à regar la mañana de su vivir. 392.F.

Diò Madalena, deshecho el coraçon en lagrimas por la gracia, y bolvió por la gracia, mejorado el coraçon. 383.M.

Leyes.

No se pusieron las Leyes para castigar, sino para corregir: Llamas que abrasan, y no alūbran, atormentan, y no corrijen. 314.M.

Las Leyes se han de mirar con entendimiento, que la puntualidad de la letra, tal vez suele ser injuria. 314.M.

No la equidad, si la conveniencia glossa las Leyes: Para todos sus designios, halla el pōder en la blanda adulacion, glossas, y textos. 333.F.

Luz.

Gran yerro ser sombra, quien puede ser luz; ser culpa, quien puede ser gracia. 385.M.

Mucho son las Luzes superiores, mas como arden al registro de los humildes, se turban á la luz del mas ligero achaque, siendo mas ruidosos sus eclipses. 380.M.

M

Males.

NO atormentan por su dureza, sino por su duracion. 295.F.

mostrò mas piadoso.72.F.

En el Tribunal del Mundo, mayor parece la Justicia, que la Misericordia; en el Tribunal del Cielo, mayor parece la Misericordia, que la Justicia. 400.P.

Tiene Dios Misericordia con nosotros, porque conoce la calidad de la tierra, de que fuimos formados.286.P.

Mugeres.

En la Antiguedad, quemando los Cuerpos de los que se morian, para que se abrasassen mas apriesa, juntavan à diez cuerpos de Varones, vno de Muger; y si abrasa à diez vna Muger muerta, à quātos abrasara vna Muger viva? 396.P.

N

Nacimiento de Maria Santissima.

ACompañan â Maria en su nacimienro, resplandores de Señora soberana, llamas de madre generosa, y furores de Capitana valiente.77.F.

Sol avia de nacer la Madre, del que nace Sol.72.P.

Naciò Maria, Aurora de apacible luz, para los ciegos miserables; y Sol de amigable llama, para los Pecadores elados.77.M.

Nace Maria, como Mundo abreviado, formado del Mundo grande del Evangelio.75.F.

Nace resplandeciente Aurora, para la turbada luz de la enferma Naturaleza.80.M.

Nace Maria, hija de las humildes montañas de la naturaleza humana, y Madre de los Remedios de la divina gracia. 71.P.

El dia que naciò, cayeron de los sacrilegos Altares, todos los infames Idolos de Palestina.78.P.

Necedad.

Necio llamò Dios al Avaro poderoso, y no desgraciado; que nadie se condena por desdicha, sino por necedad. 281.P.

O quê neciamente se assegura, quien por vna vida que es muerte, pierde vna muerte felíz que es vida.281.F.

No

Progenitores.

R

Recaida.

Religiones.

Apropiase la Religion de la Cartuja, al humano coraçon. 123. M.

Es la Religion de la Cartuja, la coluna de la Fè, que puso el Hercules de la Christiandad San Bruno, en lo mas altò de la vida perfecta. 112. M.

Retrato.

Lo es de Dios el Hombre, y quedó por la culpa el Retrato de Dios tan estragado, que le arrojò el Pintor de sus ojos. 90. F.

Reyes.

Son los Reyes, centro de donde nacen las lineas de los Vassallos, y como cada linea es vna porcion del centro, es cada Vassallo, vn pedaço del Rey. 192.

Quanto el Imperio es mas dilatado, està el Rey mas dividido, y como la muerte es vna division, la mayor Grandeza, es muerte mas executiva. 192. M.

Son los Reyes, vnas Deidades brumadas de su Grandeza, vnos Jayanes que llevan acuestas el Mundo, Hombres que viven de mudar Mundos de vna Casa à otra, pues ninguno le lleva para si, sino para su hijo. 192. F.

El resplandor de la Corona, nace del ardimiento del Rey, con que lo que nos honra como luz, le mata como fuego. 194. P.

Todo es cuydados vn Rey. Duerme el Labrador, y vela el Rey: el Labrador siembra cuydados, y siega hazes de oro; y el Rey, siembra mōtes de oro, y trilla parvas de cuydados. 163. P.

De manera han de reynar los Reyes, que à cada dia de vida, le toque vn siglo de gloria. 172. P.

Reyno.

El de la tierra, ha de consistir en dilatar la Fè: Bien empleadò el poder, cuyo glorioso empeño, es aumentar la Religion, y divino culto. 105. P.

A Christo, mas le sirviò de peso el Reyno, que de adorno. Setenta y dos Vassallos tuvo de especial cariño, y fue su Corona de setenta y dos penetrantes espinas. 68. M.

Ro-

tar

FIN



NO AY LIBRO QVE SALGA DE LA IMPRESSION ſin yerros, es deuda que paga, por ſacarle ſu Autor, del humo de la Prenſa, à la luz del Mundo; puede tener mas, ò menos; pero ſalir vn Libro ſin ningun yerro, no preſumo lo conſiguiò libro alguno. Eſtos que deſcuydado cometiò el Impreſſor, ò Lector ſabio! ruego enmiende, cuydadoſa tu atencion.

Pagina.	*Linea.*	*Yerro.*	*Corregido.*
7	10	pue	pues
32	30	querer	querer
35	16	guſono	guſano
68	5	natns	natus
78	22	Chtiſto	Chriſto
115	23	Pabre	Padre
131	7	*latara*	*latere.*
134	12	Virtues	Virtudes
151	50	Mageſtrd	Mageſtad
155	27	eruditiſsio	eruditiſsimo
191	22	Oſicina	Oficina
191	23	eſta	aſta
203	27	aſpcto	aſpecto
222	6	Celebra	Celebre
256	23	anoche	anochece
257	35	inferior	interior
281	12	neceſidad	necedad
307	5	ſolicito	licito
315	17	Cniſto	Chriſto
402	26	ſinieſtra	dieſtra
405	31	*Adan*	*Adam*
406	19	*Deambulat*	*Deambulabat*



